HISTORIA DE LA VIDA Y VIRTUDES DEL VENERABLE P.F. IUAN DE LA CRUZ PRIMER...

José : de Jesús María




BIBLIOTECA NAZIONALE VITT. EMANUELE
14
28 B
10



1122

HISTORIA DE LA VIDA Y VIRTVDES DEL VENERABLE P.

FRAY IOAN DE LA CRVZ.

A LA

SERENISIMA SEÑORA

DOÑA ISABEL

CLARA EVGENIA

INFANTA DE ESPAÑA &c.



Eñora.
En descubrir thesoros de santidad admirable, hasta agora ocultos en los desiertos Cistercienses de estas dilatadas prouincias, me tenia diuertido la obediencia de mis superiores, quando por orden de V. A. Serenissima me dieron cargo de sacar à luz este tratado. Ocupacion que abrace con tan-

to gusto quanto supe le tenia V. A. de que participasse el mũdo las riquezas del cielo que en el halle encubiertas. Grandiosos triumphos con que atropello al obstinado Luzbel y oprimio su soberuia el valeroso soldado de Christo, y Venerable Padre F. Ioan de la Cruz, en quien resucitò el primitiuo rigor de los antiguos habitadores del Carmelo, describe aqui vn auctor digno de serlo, pues tan excelsas obras no pienso pudieran aber hallado mas digno Choronista en quien resplandeciessen en tã alto grado la erudicion, la eloquencia, la facilidad de ingenio, profundidad de doctrina, y sobre.

bre todo la alteza de espiritu cõ
que pinta el de este glorioso Padre. De donde collijo que abiẽdo Dios premiado à este sieruo suyo con corona de immortalidad en la eterna patria, quiso aumentar su gloria entre los hombres, dandole vn historiador, que tan perfectamente supiesse ponderar y pintarnos sus acciones, que fueron mas Angelicas que humanas. Y no dilatarâ menos su fama, salir vsano de bajo el titulo y proteccion de V. A. à quien la sagrada reformacion de los Carmelitas debe gran parte de su conseruacion, dilatacion, y aumento. Obra es de V. A. este tratado

pues aun antes de ſalir à la plaça del mundo la recibio por ſuya y es propia obligacion el defenderla, pues aunque llena de celeſtial doctrina, no faltara quien ponga lengua en ella. Con grandes trabajos perficionò Dios à eſte glorioſo Padre mientras peregrinò en eſte deſtierro, no me admirare los herede el libro en que ſe repreſentan. Pero para mayores le ſeruira de eſcudo la ſombra del nonbre de V. A. a quien ſuplico reciba eſta pequeña oferta, mientras ſale à luz gloriandoſe con el miſmo amparo, la hiſtoria del grand Abbad de Dunas Idesbaldo. De Dios à V. A. lar-
ga

gavida con mil aumentos de su santa gracia.

De V. A. perpetuo Capellan
Fr. Chrysostomo Enriquez
Choronista de la orden de
San Bernardo.

AL LE-

AL LECTOR.

TRES beneficios hizo Dios no solo à nuestra religion mas tambien à todo el estado de la virtud, en darle à nuestro Venerable Padre Fray Ioan de la Cruz por dechado y maestro della, en tiempo que tenia tantos contrarios. El primero es particular nuestro, auiendo sido para nosotros como forma y regla viua de la obseruancia original de nuestro antiquisimo instituto, que en este tiempo postrero despues de tantas quiebras quiso Dios renouar en su primera hermosura, Porque asi como en los siglos antiguos queriendo su Magestad hazer en la tierra vna nueua hierarchia de Angeles humanados imitadores de los celestiales, imprimio en el pecho del primer Elias para el y para los disci-

discipulos de su escuela la regla de perfeccion, que despues auia de predicar al mundo su Hijo vestido de nuestra carne. Asi en nuestro siglo asento en el espiritu deste Elias segundo la misma obseruancia desta regla y vida primitiua como en motor diuino, y exemplar primario del nueuo Carmelo imitador del antiguo. Y tan concorde correspondencia vuo entre los oficios destos dos electos y los exercicios de sus hijos, que como a los discipulos del primer Elias los puso Dios en el viejo testamento por precursores de su primera venida, y soldados suyos en guerra de penitencia, paraque con la guarda anticipada de los consejos Euangelicos que firmemente abraçaron, enderecasen los caminos del Señor (lo qual hizieron allanando por vnos nouecientos años las dificultades destos diuinos consejos, paraque despues no pareziesen inobseruables

al reyno de la carne: como se verifico con demonstracion historial grauissima en el primer tomo de la historia general de nuestra orden) Assi destino a los discipulos deste nueuo Elias en esta edad postrera de la ley de gracia para precursores de su segunda venida en guerra de sangre: como lo anuncian muchas y muy ilustres profecias cumplidas ya en parte, que referimos en el segundo tomo de la misma historia. Las quales son como declaraciones acreditadas del capitulo tercero del Apocalypsis, que trata de las batallas y victorias de Elias y de sus hijos contra el Antichristo, y haze con estas profecias sonora consonãcia. Y para hazer nos robustos en la virtud para esta guerra dice el Señor en este capitulo, que nos abrio la puerta de la contemplacion, en que aora quiere que nos exercitemos. Los otros dos beneficios

ficios aunque fueron en particular para nosotros se estendieron tambien a todos los deseosos de caminar a las riquezas del espiritu por el camino breue de la contemplacion: en la qual fue nuestro Venerable Padre como explorador priuilegiado de sus immensos tesoros. Porque en su persona (que es el segundo beneficio) hizo Dios vna como planta espiritual del sumptuoso edificio de perfeccion Christiana a que por la contemplacion se llega, leuantandole por todos los grados de la escala mystica hasta ponerle en el supremo, donde Dios vne al alma consigo en transformaciõ de amor y comunicaciõ muy intima, dexandola en este vltimo grado del destierro participando ya de la felicidad de la patria. El tercero beneficio fue q̃ como por este camino escalo tantas vezes al cielo, y gozo aunq̃ de paso de los fructos de la tierra prometida: para-

 que

que nos pudiese dar noticia dellos, y encaminarnos con acierto a nuestra patria, le graduo el Señor en su escuela de maestro desta sauiduria escondida, que despues exercito con tan gran vtilidad de las almas contemplatiuas, y nos la dexo escrita con estilo claro siendo tan escondida. Auiendo pues de cumplir en la relacion de su vida con la obligacion de dar noticia prouechosa destos tres beneficios, no puede caminar su historia siempre con pasos corporales, como las de los otros Santos, sino tambien con pasos del espiritu ajustados a las diuinas letras, y a la doctrina segura de los doctores sagrados de la Iglesia. Pero procurare quanto fuere posible, acomodar de tal manera la vtilidad destas noticias con el gusto de los lectores, que sin defraudar a los espirituales los medios de su aprouechamiento, tengã los q̃ no lo sõ tãbien su pasto en ellas.

Appro-

Approbacion del Catedratico de Theologia de prima de la vniuersidad de Toledo.

HE visto este libro de la vida y virtudes del Venerable Padre Fray Ioan de la Cruz primer Religioso de la reformacion de los Descalços de nuestra Señora del Carmen compuesto por el Padre Fray Ioseph de IesusMaria: y aunque las singulares virtudes, auentajada santidad, raro spiritu del sieruo de Dios primera Piedra fundamental desta reformacion y la soberana Cruz con que fue illustrado, pueden ser de gran prouecho para los q̃ aspiran a la perfeccion y quieren seguir la vida de Iesu Christo y para q̃ por camino derecho vayan endereçados a la Cruz diuina : mas el modo como refiere la vida el Padre F. Ioseph de Iesus Maria juntado con la historia la doctrina moral y ènseñanca de la Theologia Mistica puniendo en practica la vida del Venerable Padre y mostrando como con el dedo los pasos que han de dar los que pretenden llegar a la cumbre de la contemplació, es cosa

tan

tan excelente y tan grauemente tratada en este libro y acumbra tanto el entendimiento y aficiona la voluntad, que con sola esta doctrina sin otro Maestro podia qualquiera con el diuino fauor salir muy perfecto y hara vn gran atajo para sin tropieços ni peligros subir al monte Carmelo de la perfeccion donde con quietud y sosiego goze el alma de Dios de la manera q̃ en este destierro se puede gozar. Y ansi me pareze que qualquiera tardança que vbiere en jmprimir este libro se puede sentir mucho, y que el salir a luz es de gran prouecho para todos los que vacan a la contemplacion: pues en el se propone la luz deriuada de San Dionisio y de los Doctores escholasticos y misticos, y que comunico Dios al V.P.F. Ioan de la Cruz como a maestro de esta reformacion. En Toledo 2. de Abril. de 1625.

Doctor Miñ. Ramirez.

PRIVILEGIO

EL *Rey nuestro Señor a concedido à Iuan de Meerbeque Impressor licencia para ymprimir vn libro intitulado* la Historia de la vida y virtudes del Venerable Padre F. Ioan de la Cruz, *prohibiendo à todos otros Impressores de ymprimir el dho libro dentro de doze años, ny en otra parte ympressos vender y distraher so ciertas penas contenidas en la dha licencia fha en Brucelas al postrero de Agosto de mil seiscientos y veinte y siete años. Firmada : Mastelyn.*

TABLA

TABLA DE LOS CAPITVLOS DESTA HISTORIA.

LIBRO PRIMERO

Cap.XIII.

Cap. LI.

Libro segundo.

dexo

§§2 tiempo

LIBRO TERCERO

gran

que

Cap.

APPROBACION.

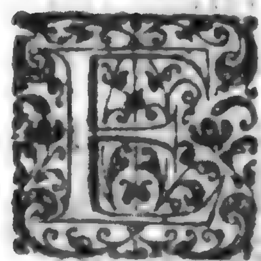
ESta Historia del Ven. P. F. IVAN de la CRVZ contiene raras cosas de la Santidad, virtudes y perfecion de su vida, y ella acumbra el entendimiento, y aficiona la volundad para aprouechar en la sauiduria diuina, y transformar las almas en Dios, porque el era vn verdadero montero diuino embiado al mundo, para zelo de la honra de Dios, era como vn Helias, para mansedumbre como Dauid, para paciencia como Iob, para castidad como Ioseph, para Religion
Is.33.c. era primera piedra fundamental de la reformacion de los Descalços, *Gloria Libani data est ei, decor Carmeli & Saron*. Por esso damos licencia de ser imprimida. En Bruselas a 19 de Diciembre. 1627.

Enrique Smeyers Licenciado en la S. Theologia, Scholastico de Bruselas, y Censor ordinario de los libros.

LIBRO PRIMERO *DE LA HISTORIA* DEL VENERABLE PADRE FRAY IOAN DE LA CRVZ.

CAPITVLO PRIMERO.

De quantos ſiglos antes anuncio nueſtro Señor eſta reformacion, y eligio en el nueſtro a ſanta Tereſa, y al venerable Padre Fray Ioan de la Cruz para darle principio.



SPERAVAN los ſiglos no paſados el cumplimiento de aquella magnifica promeſa, que auia hecho Dios a nueſtra orden, y en ella a toda la Igleſia, de vn nueuo reſplandor de perfecion religioſa: y dauanſe prieſa a hallarſe preſentes como compitiendo cada vno la poſe

ſion deſta gloria. Porque como a vſado Dios en las coſas grandes que penſauan hazer en el mundo, anunciar las primero miſterioſamente, como dando ſus viſperas a la ſolemnidad del dia: eſto miſmo hizo ſu Mageſtad en eſta reformacion, aquien el miſmo Señor calificò con eſto nombre de grande, quando fundado ya el primer moneſterio de Monjas deſcalças en Auila, y eſtando como en viſpera de eſtenderſe la reforma no ſolo a nueuos moneſterios de Monjas, mas tambiẽ de Frayles, ſe hallo vna noche nueſtra Madre ſanta Tereſa, por el mucho amor que tenia a Dios, muy affligida de ver los muchos enemigos que cada dia ſe yuã leuantando con nueuas heregias en la Igleſia, y deſeando ſer partè con la oracion y buen exemplo ſuyo y de ſus hijas para oponerſe a ellos con armas contrarias a las que ellos vſan, le dixo el Señor aquellas palabras de virtud in-
En el c. 1. de ſus fundaciones. finita: *Eſpera vn poco hija y veras grandes coſas.* Pues ſi todas las deſte mundo viſible por grandes que nos pareſcan, ſon tan pequeñas en los ojos de Dios, que dize el miſmo que como
Prou. 8. nu. 31. jugando las crio, qual ſera aquella obra que en los ojos de Dios es grande?

Pues deſta dio ſu Mageſtad la primera noticia

ticia milagrosa mil y ducientos años antes de su cumplimiento a san Pachomio insigne reformador en Tebaida de Egipto del antiquissimo instituto del gran Profeta Elias, como verificamos en el primer tomo de nuestra historia general, cuya reuelacion refiere san Simeon Metaphrastes diziendo que estando con gran descõsuelo este santo por auerle nuestro Señor reuelado que aquella tan ilustre reformacion que el auia leuantado por mandado de Dios y esparzia ya por todo Egipto tan bellos resplandores de virtudes, se auia de escurecer con el tiempo, pedia a Dios instantemente que no permitiese tan mal logro del trauajo y amor de los que alli le estauan siruiendo, sele aparecio Christo nuestro Señor con gran magestad acõpañado de Angeles, y escureciendolos a todos con su claridad y hermosura, y consolandole en su afliccion le dixo: *Ten buen animo y no desfallezcas, que esta semilla de tu religion no faltara en ningun siglo, y se conseruara hasta que se acabe el mundo. Y saue que destos que as visto en este valle escuro saldran algunos a vida tan perfecta que se auentajen a los mas señalados, que ay aora en el instituto monastico. Los quales sin tener el despertador que estos ahora tienen en tu doctrina y exem-*

Metap. in vitas Pachomii die 14. Maii.

nu. 1.

exemplo, y sin la exhortacion y esfuerço de tus hermanos, saldran del lugar seco e inculto al fructuosamente cultiuado, y saltando animosos de las tinieblas al lugar de la luz, se exercitaran en toda iusticia, y resucitaran la perfeccion de los que ahora tan gloriosamente y tan sin reprehension viuen, y alcançaran el mismo premio.

Todas estas son palabras desta reuelacion referida por este antiguo y grauissimo autor, en las quales hizo el Señor mencion de las grandes persecuciones, que nuestros monges auian de padecer muchos años en las prouincias Orientales de parte de los enemigos de su Iglesia, particularmẽte de los Sarrazenos y Mahometanos, que fue la mas larga y continuada, y de los hereges, que fue la mas sangrienta. En las quales anduuieron nuestros Monges persiguidos y descarriados por montes y desiertos secos è incultos sin monesterios ni communidades, como lo verificamos en el tomo primero de nuestra historia general. En todo el qual tiempo padecio grandes quebras de perfeccion y obseruancia la religion de Elias, y teniendo el Señor determinado el reparo de todas estas quiebras en la religion de su madre, y que se renouase su hermosura antigua, nos dio en

en esta profecia vna como filiacion de la reforma de san Pachomio, por auer sido, como dize Sozomeno, la que entre todas las antiguas mas rigurosamente abraço el habito y vida del Profeta Elias fundador original, y todos los demas historiadores de la Iglesia la celebran mucho. Y aunque despues tuuo esta religion hombres heroycos y de alentado zelo, que voluiessen a leuantar lo que de la perfeccion antigua se auia caido, ninguna reforma huuo tan ilustre en ella ni en Oriente ni en Occidente, que excediesse a la de S.Pachomio, como la auia de exceder la que esta profecia anuncia, sino esta a que dio principio nuestra gloriosa Madre santa Teresa, laqual aũ en lo que esta ya visto della sin los grandes aumentos que en los tiempos venideros le estan prometidos, excedeya assi en los milagros con que el Señor le dio principio, como en el raro aliento de sus primeros professores, a la que leuanto san Pachomio en Thebaida con auer sido tan insigne, de que se vera bastante prueua en el segundo y tercero tomo de nuestra historia general que tratan del primer tiempo desta reforma.

Sozomenus lib. 3.c. 13.hist. Eccles.

Y no nos espantaremos que esta exceda tãto a aquella en los efectos, si consideramos

quan incomparablemente la excede en la causa:porque en aquella reformacion representa el Profeta Elias su persona en san Pachomio hijo suyo y su lugarteniente: y en esta la Virgen Reyna del cielo represento la suya como autora desta obra en otra Virgé de su coro, que en su nombre auia de executar exteriormente su influencia exterior. Todo lo qual assi la determinacion de la soberana Virgen en querer ser autora milagrosa desta nueua gloria de su monte, como la elecion de su ilustre sustituta consta de muchos testimonios milagrosos y muy acreditados que en nuestra historia general como en su lugar propio referimos. Y si a la reformacion de san Pachomio se camino por milagros y fauores: a esta por otros mayores y mas multiplicados, donde parece que renouo Dios las marauillas de los siglos antiguos, como lo pedia la causa principal que la autorizaua. En aquella embio Dios vn Angel a san Pachomio varon santisimo mandandole de su parte que la hiziese. Y en esta el mismo Señor de los Angeles y su gloriosa Madre lo mandaron no vna vez sola, sino muchas a santa Teresa Virgen milagrosa de su coro, que para executora de sus determinaciones celestiales

les escogieron. En todo lo qual y en innumerables y engrandeçidos fauores y communicaciones diuinas, con que el Señor ilustro a esta esposa suya y reformadora segunda nuestra, se auentajo incomparablemente esta reforma a la otra antigua: y tambien en el feruor alentado y exercicio heroyco de virtudes de sus primeros professores. Y como esta primera parte desta acreditada profecia esta complida ya, nos da este cumplimiento prendas muy ciertas de que se cumplira lo que de su duracion y aumẽtos se promete en ella. Y si de los professores de la reformaçion antigua dizen las historias de la Iglesia, que se gloriauã de que su fundador original huuiese sido el gran Profeta Elias, como en su lugar probamos, aunque auian tenido otros instituidores immediatos, en quien el santo Profeta influya: bien podemos gloriarnos nosotros, que la Virgen soberana aya querido ser nuestra fundadora, añadiendo esta nueua prenda de su amor a las antiguas.

Esta noticia milagrosa que diò el Señor desta reformacion à san Pachomio se renouo ochocientos años despues con nueuas prendas misteriosas, que diò della a san Cyrilo Cõstantinopolitano, y entonces Prior del Monte Carmelo

melo en aquellas dos tablas de plata, que le embiò con vn Angel, y en ellas escriptos en lengua Griega onze capitulos de sucesos y persecuciones, que en los tiempos venideros auia de auer en su Iglesia; y entre ellas las que auian de padecer nuestros Monges de parte de los Sarrazenos Mahometanos hasta hecharlos de toda la tierra santa y prouincias Orientales. Y para consolarle de tan lamentables tragedias, le anuncio tambien la nueua gloria de su religiō restaurada y aumentada en el Ocidente. Estas reuelaciones que contenian estas tablas, comunico san Cyrilo al Abad Ioachim tenido en aquel tiempo por varon insigne en estas materias, y sobre ello le escriuiò aquella carta tan celebrada de los Autores, y muchas destas profecias refiere el mismo Abad Ioachim en sus escriptos, nombrando muchas veces para su declaracion a san Cyrilo. Y assi del auemos de tomar esta segunda noticia milagrosa, que desta reforma diò nuestro Señor en otros siglos.

Palion. lib. 3. ca. 4. de antiq. ord. Carm. Trithem. in bibliot. Carmelitana.

Palion. & Trithem. vt sup.

Diçe pues della el Abad Ioachim declarādo estas profecias de san Cyrilo desta manera: *Pero bienauenturada sera aquella orden, que el Señor amara entre todas las demas. Sera esta vna nueua religion, que del todo sera libre y espiritual: porque la* 2.

Abbas Ioach. l. 5. cōcor. noui & veteris testam. cap. 63.

la obseruancia de su orden antiguo començara a entibiarse como enbejeciendose, y se leuantarā algunos de los mas esforçados a pelear para estar firmes en el reyno de la Iglesia por su padre. Todas estas son palabras desta profecia, y concuerdan con las ya referidas en la de san Pachomio; en deçir que a de ser para reparo de la perfecion antigua de su orden, que se yua como enbejeçiendo, y en el orden de los tiempos que el Abad Ioachim señala, y el que da a esta nueua orden concuerda con el tiempo en que se leuanto esta reforma. Y continuando las palabras referidas añade: *pero como aun no es necessario pelear en guerra de sangre, por ser aun tiempo de paz, passaran a la milicia de la contemplacion pacifica, y se estendera esta religion de mar à mar.* En otra parte deste libro, donde trata de las grandes tribulaçiones de la Iglesia, poco despues del principio vuelue a hazer memoria deste nueuo parto della y de su santidad y excelencias, y repitiendo las palabras poco à referidas diçe, que quando venga Elias a prediçar contra el Antichristo an de salir desta religion varones esclareçidos, que al modo de los Apostoles conuiertan al mundo y reduzgan a la fe de Christo a los Iudios.

Todo esto es como declaracion del capitulo terçero del Apocalipsis, que hablando de la persecucion que a de padecer la Iglesia en todo el orbe, quando venga el Antichristo, y de Elias y sus hijos que an de pelear contra el, diçe Christo nuestro Señor que hara que los Iudios que antes estauan pertinaces en su error vengan rendidos a los pies destos soldados suyos, reconoçiendo que son amados del. Y antes de referir esta guerra en que an de pelear en su segūda venida toca lo que estos mismos soldados hizieron en la primera, diçiendo, que guardaron su nombre y no lo negaron. En lo qual haze mencion de lo que refieren los Anales de la Iglesia sacado de Autores graues, y del Euangelio que nuestros Elisenos o Essenos defendieron la doctrina, que Christo nuestro Señor predicaua, y por eso siendo tan celebres en aquel pueblo, no los nombran los Euangelistas como a las demas congregaciones de los Iudios que la contradecian: y por esta defensa los llamauan Iesseos, como diçe san Epiphanio, que es lo mismo que seguidores de IESVS, aora fuese titulo honorifico dado por los Apostoles, aora que los Fariseos y Saduçeos los nombrasen asi por nombre afretoso en su estimacion,

Apoc. 3. nu. 8.

In Annal. Baronii anno Dñi 64. nu. 11.

D. Epiph. haeres. 29.

macion, que es lo que se acomoda mejor al texto del Apocalipsis, pero ellos se preciauan del, y desto los alaua. Diçe tambiẽ que porque estos soldados que an de pelear en la guerra del Antichristo tienen aun poca fortaleza para entrar en tã rigurosas batallas, les abriò la puerta de la contemplacion diuina, donde reciuiessen fuerças para ellas. Todo lo qual concuerda con la profecia de san Cyrilo en lo que dize que esta religion se a de estender de mar à mar para pelear cõ su padre por el reyno de la Iglesia: y que mientras llega la guerra de sangre se an de exercitar en la milicia de la contemplacion, donde se pelea tambien contra los enemigos de la Iglesia, para desarmar a los demonios, y alcançar de Dios la destrucion de sus maquinas y asaltos. *In d.ca. 3. de Apoc.*

Concuerdan asi mismo con todas estas reuelaciones, quanto a lo que diçen de los tiempos postreros algunas, que tuuo nuestra Madre santa Teresa de que ella haze memoria en sus libros: particularmente quando sele aparecio nuestro padre original, y le mostro vn libro en que estauan escriptas estas palabras: *En los tiempos venideros florecera esta orden, abra muchos martires.* Y luego refiere otras reuela- *En el c. 40. de su vida.*

ciones que tuuo, donde viò pelear por la Iglesia y derramar su sangre muchos desta misma orden, y por su modestia y no parecer que hablaua en causa propia, callo el nombre de la religion, pero a algunos de sus hijos declaro que era la nuestra, de los quales alcãce yo vno muy santo y de gran credito que lo oyo de boca de la misma santa, y en las señas que da del fundador de la religion que le diò el libro, y del estado de la misma religiõ, se conoce qual era, aunque ella no lo declarara. Y no metemos en estas reuelaciones las que tuuo de otras ordenes. De mas destas noticias ya referidas que tambien anunciauan esta reformacion, huuo muy señaladas en tiempos mas cercanos a ella, como la que tuuo S. Vicente Ferrer, de que haremos mencion en otra parte, y otras que tuuieron despues personas muy santas, mostrando nuestro Señor en todas para quan grandes cosas, aun en sus ojos disponia esta nueua congregacion, que el llama por excelencia religion de la Virgen, por auer sido su souerana madre la autora della.

Llegado pues el tiempo en que tenia Dios determinado de sacar a luz este glorioso parto de la Iglesia tantos siglos antes anunciado, como

mo ſe auian de eſtender ſus reſplandores a Monjas y Frayles del Carmelo renouado, y la ſuſtituta de la Virgen que con ſu influēcia yua ya como maeſtra del cielo guiando las Monjas a vida celeſtial, no podia guiar a los Frayles con acciones perſonales, y por eſo auian meneſter tambien guia de ſu genero, pareçe que ſe huuo nueſtro Señor en eſta renouacion de la naturaleza al modo que ſe huuo en ſu creacion, quando deſpues de auer criado a Adam para la propagacion humana corporal dixo: *No es bueno que eſte el hombre ſolo, demosle quien le ayude, y que ſea ſemejante à el.* Gen. 2. nu. 18. Porque otro tanto hizo en eſta propagacion eſpiritual, en la qual viendo que la iluſtre ſuſtituta de ſu Madre auia meneſter quien para ella le ayudaſe à lleuar entre los religioſos como guia exemplar la bandera de la milicia del cielo, como ella la lleuaua entre las religioſas, dixo a ſu madre: no es conueniente que Tereſa eſte ſola en eſta obra tan grande, demosle compañia que le ayude à lleuar el ganado eſcogido a los paſtos interiores del Carmelo, y que en la virtud y en el eſpiritu ſea ſu ſemejante: y para tan glorioſa empreſa eligieron a nueſtro venerable Padre Fray Ioan de la Cruz. De cuya eleccion y quan mi-

ſterioſa fue, trataremos adelante en ſu lugar propio. En la qual vemos como cumplido a lo verdadero lo que dixo fabuloſamente de la antigua Tereſa Auſonio poeta antiquiſſimo de la Gentilidad: que ella y ſu hermano Marte eran los Capitanes de ſu gente que peleauan en las batallas con los mas fuertes enemigos della. Porque Tereſa en aquellos ſiglos tan antiguos fue nombre de excelencia en genero de valor, y con el nombrauan a las mugeres varoniles, de donde vino llamar Tereſa a la fabuloſa Belona, de cuyo valor y fortaleza decian los Poetas, que competia con Marte ſu hermano. Y por eſo quadra muy bien aſsi el nombre, como ſus calidades a nueſtra Tereſa, y al oficio para que Dios la auia eſcogido con ſu venerable compañero, haziendolos Capitanes auentajados de ſu Igleſia contra los enemigos della: y de tal valor y fortaleça los armo, que pudieron pelear contra todas las poteſtades del infierno, y ſalir victorioſos dellas. 3

Ex Auſonio Gyraldus Ferrarieñſis de Diis Gentiũ Syntagma 10.

Deſta eleccion podemos conocer que de dos excelencias con que Dios iluſtra los fundadores de las religiones (la vna es darles autoridad de fundador, y la otra imprimir en ſu eſpiritu como en tablas animadas la regla ori-

ginal

ginal de la vida, que a de asentar en su familia) concediò la primera a nuestra madre santa Teresa no solo quanto à las Monjas, mas tambien quanto à los Frayles, como à sustituta immediata de la Virgen Reyna del Cielo Autora principal desta reforma. Y la segunda excelencia, quanto à los Religiosos, la concedio a nuestro Venerable Padre, imprimiendo en el como en dechado nuestro la forma de la nueua vida que pretendiò resuçitar en esta congregacion ymitando la antigua, y como à tal debemos mirarle para seguirle, sino queremos errar en el camino. Cuya vida hallaremos tan conçorde con lo que la regla primitiua dada por Dios à nuestro fundador original pide, que pareçe que con esta eleccion le infundiò el Señor como en vn nueuo Elias el espiritu primario del Elias antiguo, como yremos verificando en el discurso de su vida, à que daremos principio en el Capitulo siguiente.

CAPI-

CAPITVLO II.

De la patria y Padres del Padre Fray Ioan de la Cruz, y quan temprano començo a ser fauorecido de la Virgen nuestra Señora.

TVuo nuestro venerable Padre Fray Ioã de la Cruz por patria de su nacimiento la villa de Hontiueros cercana a la ciudad de Auila, y de su criança la villa de Medina del campo. Por padres à Gonçalo de Yepes y Catalina Aluarez naturales entrambos de Toledo. Era Gonçalo de Yepes hombre bien nacido, y tenia parientes preuendados en la santa Iglesia de Toledo, y vn tio Inquisidor de la misma ciudad, testimonios acreditados de limpieça de sangre, y trayan su origen de la villa de Yepes lugar de lucidas calidades cerca de la misma ciudad de Toledo. Y oy viuen todavia primos suyos naturales de la misma villa. Tratana su padre Gonçalo de Yepes en sedas por grueso (trato muy ordinario en aquella ciudad de gente caudalosa, y que no se tiene

tiene por menoſcauo de lo que cada vno es de ſu coſecha) y queriendo hazer à ſu hijo heredero de ſu induſtria le embiaua con partidas de ſeda a Medina del campo para ſu grangeria y paſaua por Hontiueros. Eſtaua entonces en aquella villa vna Señora de Toledo en algunas cobranças de ſu hazienda, y auia traydo en ſu compañia vna Doncella natural tambien de Toledo llamada Catalina Aluarez de buen parecer y virtuoſa. Afecionoſe della Gonçalo de Yepes y ſin parecer de ſu padre ni de nunguno de ſus parientes ſe caſo con ella. Eſte caſamiento le grangeo tan notable auorrecimiēto de ſu padre y de todos los demas parientes que nunca mas quiſieron verle ni ſocorrerle. Viendoſe pues deſta manera deſanparado de todos los que debian ayudarle, y con caſa y muger que ſuſtentar ſin otra hazienda de que valerſe mas que ſu trauajo è induſtria, ſe determino a quedarſe en Hontiueros y aprender oficio de que viuir para no acordarſe mas ya de Toledo. El oficio a que mas ſe acomodo fue de tegedor de lienços, ahora lo hizieſe por parecerle que era el mas à propoſito para hallar alli que trauajar ſin ſalir a otros lugares à buſcar la obra de ſu exercicio, ahora lo apren-

diese por dar pesar a su padre y parientes que tan rigurosamente lo auian negado.

Tuuo tres hijos de su matrimonio que fueron Francisco de Yepes, que poco a murio en Medina del Campo con opinion de santo, y Luys de Yepes que muriò de poca edad, y el menor fue nuestro Fray Iuan de la Cruz. Muriò su padre dexandolos à todos niños, y a su madre moça, pobre y llena de trauajos, en los quales se vuo con mucha virtud sustentando a sus hijos con el sudor y trauajo de sus manos. Fuese a viuir a Medina del Campo por ser lugar mas à proposito con la prosperidad con que entonces estaua para remediarse gente pobre, y alli se criò el niño Ioan descubriendo desde los primeros años loables inclinaciones. Siendo de edad de hasta 5. años deseando su madre que supiese leer y escriuir, y ayudar à Missa le puso en el Colegio de los niños de la doctrina de Medina del Campo, paraque se exercitase en esto. Y desde entonces començo a experimentar quan fauorecido auia de ser del cielo, y que la Virgen nuestra Señora se encargo del, y le tomaua de baxo de su poderosa proteccion, pues tan temprano le hazia fauores milagrosos.

Siendo

Siendo desta edad y recien entrado en el Colegio andaua jugando con otros compañeros suyos junto à vn poço sin brocal que alli auia, y cayo dentro del, que tenia harta agua, y al punto se hundio. Los otros muchachos viẽdo el mal recado fueron huyendo, vnos de temor de ser tenidos por participantes del delicto y de la pena del, y otros a dar voces hazia la calle diziendo que hauia caydo vn muchacho en el poço. Acudio gente con garfios con que suelen sacar los calderos de los poços para sacar al niño, teniendole ya por ahogado, y mirando al poco le vieron estar sobre el agua. Y como venian diziendo los hombres: ya al cauo de tanto tiempo estara ahogado, oyolo el niño y viendolos a somar les dixo: no estoy ahogado, que vna Señora me guardo y me sustenta para que no me hunda. Hechenme vna soga que yo me atare paraque me saquen. Y hechandole la soga se ato con ella por debaxo de los braços (que tan fixo estaua como esto en los de quien le sustentaua) y le sacaron sin auer receuido daño alguno, mas que auerse bien mojado mostrando en esto que auia estado todo debaxo de la agua.

Preguntaronle despues como no se hauia

ahogado, y respondio que luego que cayo en el poço se hauia hundido hasta el suelo del (que tenia algunos estados de agua) y que alli sele hauia aparecido vna Señora muy hermosa, y asiendole de la mano le hauia subido hasta lo alto de la agua donde le hauian hallado, y que estaua alli tan firme como si estuuiera en vna tabla. Esto contaua despues su madre y algunos de los vezinos del Colegio de los niños que hauian acudido al caso, de los quales viuian todavia dos, quando se hizieron en Medina del Campo las informaciones para su beatificacion, y fueron examinados en ellas. Y con ser entonces nuestro Venerable Padre tan niño, todavia se acordaua deste fauor que auia receuido de la Reyna del Cielo, y se regalaua con su memoria, y algunas vezes solia cõtarlo à personas muy familiares suyas acusandose de lo mal que a su parecer cumplia con las grandes obligaciones que tenia à ser muy deuoto desta soberana Señora, de quien auia receuido en todos los estados de su vida muy señalados beneficios y fauores. Y aunque adelante auemos de tratar de algunos destos que por camino cierto se an sauido, haremos aqui memoria de otro peligro, de que tambien le

libro

libro milagrosamente poco despues deste.

Este milagro del poço dio mucho que sospechar al demonio, que en este niño se criaua vn gran enemigo de sus maliciosos intentos, y asi desde entonces començo à hazerle guerra con deseo de atajar temprano el daño que le amenaçaua. Pocos años despues del caso ya referido estando el niño Ioan con otros de su edad çabullendo vna caña en vn balsa de agua mal limpia que salia de vnas tenerias cayo dẽtro y se hundio, que estaua honda. Subio luego a lo alto y voluio ahundirse, y segunda vez à leuantarse, y estando dentro del agua y para voluerse otra vez ahundir sele aparecio aquella Señora muy hermosa que la primera vez auia visto en el poço, laqual alargando su mano le pedia la suya para socorrerle: Y como el estaua ya aduertido por lo que la otra vez hauia oydo dezir, que aquella Señora era la Virgen Reyna del Cielo; recusaua de darle la mano por no mancharla; Pero ella estendiendo el braço le asio a el del suyo y le sustento sobre el agua para que no se hundiese. A las voces que dauan los otros niños acudio vn labrador que alli cerca andaua arando, y viendole sobre el agua le diò la aguijadà que traya en

 la

la mano para que se asiese à ella, y desta manera le saco fuera. No dixo por entonces nada del socorro milagroso que auia tenido que tan téprano començo a ser recatado en ocultar las cosas misteriosas: y siendo ya religioso descalço, y prelado de la religion lo dixo al hermano Fray Martin de la Asumpcion religioso de grá virtud en vna de las jornadas que con el hizo por hazerle muy deuoto de la Virgen nuestra Señora, y acusandose asi mismo de lo poco que la seruia para las grandes obligaciones en que le auia puesto, como el mismo religioso lo declara en las informaciones que se hizieró en Iaen para su beatificacion. Con este segundo milagro tuuo el demonio otro argumento para persuadirse que Dios escogia para algun gran fin al niño Ioan, pues esto anunciauan tan tempranos fauores milagrosos de la Virgen su madre, y desde entonces se recelo mas del.

En el Colegio de los niños aprendio en poco tiempo à leer y escriuir y tambien a ayudar a Misa, y desde aquella edad començo à resplándeçer en el la gran deuocion que auia de tener despues con el santisimo Sacramento de la Eucharistia y misterio de la Missà. Porque despues

pues de auer oydo la que se dezia en su colegio, pasaua al Monesterio de la Magdalena a ayudar a las Missas que alli se dezian: y por esta temprana deuocion, y las buenas inclinaciones que mostraua le querian mucho las Monjas deste monesterio. Despues que supo leer y escriuir como su madre no tenia comodidad para ponerle al estudio de Gramatica, quisiera que aprendiera algun oficio por donde valerse, y el tambien lo deseaua para ayudar a su madre con su industria. Pero aunque probo aprender algunos como carpintero, sastre, entallador, y pintor, no descubria capacidad para aprouechar en ninguno, porque le tenia Dios destinado para cosas mayores, y asi à poco tiẽpo despues de començados los dexaua, desayudandole para aprenderlos la poca aplicacion, que su natural tenia à ellos.

CAPITVLO III.

Que por la deuocion que tenia a la Virgen nuestra Señora tomo el habito de su Orden, y el buen exemplo que dio en su nouiciado.

CAda dia yua descubriendo mas el niño Ioan sus loables inclinaciones con los años y conoçidas por vn Cauallero de rara virtud y extraordinaria piedad llamado Alonzo Aluarez de Toledo (que atropellando el Que dirian del mundo se auia retirado al Hospital de la Concepcion, que ahora es el general, à curar y seruir a los pobres) lleuò consigo à nuestro Ioan con intento que pidiese para ellos, y le ayudase en aqual piadoso ministerio: que tan temprano quiso Dios que se exercitase en estas obras. Esta ocupacion y todas las demas del Hospital en que le ponia hazia con tanto cuidado el moço Ioan que sele aficiono mucho este Cauallero. Y aduirtiendo la aficion que mostraua a las cosas del culto diuino, y tambien a las de piedad deseo, que estudiase

estudiase con proposito de yrle disponiendo para Capellan del Hospital, y asi le diò lugar para que acudiese a oyr Gramatica al Colegio de la Compañia de IESVS. Mostrò buen ingenio para tratar de letras, y con ser poco el tiempo que tenia desocupado despues de auer cũplido con las ocupaciones del Hospital que tenia a su cargo (y las exerçitaua con gran pũtualidad) aprouechaua en su estudio como si de otra cosa no tratara, quitando al sueño y al descanso el tiempo que pedian las letras, y buscando para esto lugares solos y quietos; y asi quando alguna vez le buscauan de noche, solian hallarle en algun rincon entre las tinajas y sarmientos pasando sus leçiones, y desta manera exercitaua las letras, y la virtud como à porfia.

¡Viuiò muchos años despues de Madre con tan gran credito de virtud, que la tenian en Medina por santa: y asi por esto como por ser madre de tal hijo ordeno nuestra madre santa Teresa a sus Monjas de aquella villa que la sustentasen mientras viuiese, y asi le hizieron, y murio santamente algunos años despues, que su hijo se auia descalçado: y esta enterrada en el mismo monesterio de nuestras Monjas de

Medina. Siendo ya buen estudiante Ioan de Yepes y dando cada dia mayores muestras de su virtud, trato este Cauallero que se ordenase ofreciendole para ello la capellania del Hospital. Pero como sus pensamiẽtos entre vna profundisima humildad fuesen mas altos, aunque le agradecio el ofrecimiento no le executo por la palabra, porque hazia tan alto concepto de la dignidad de Sacerdote, y de la pureça de vida que era necessaria para exercitarla, que de ninguna manera se atreuiera à serlo entre las ocasiones y peligros del mundo.

Con este pensamiento y con la deuocion de la virgen nuestra Señora que cada dia se yua aumentando en su alma se determino de dedicarse todo à ella para gastar en su seruicio la vida, que dos vezes le auia conseruado tan milagrosamente, para lo qual pidio el habito en el Monesterio de Santa Ana de la misma Villa de Medina del Campo de religiosos de nuestra Señora del Carmen: adonde sele dieron el año de mil y quinientos y sesenta conociendo su virtud y buen caudal. La vida que hizo en esta religion hasta que se descalço para profesar la vida primitiua de la misma orden, quentan algunos de sus compañeros de nouiciado y co-

legio

legio que yo alcançe, perſonas muy graues, que por ſus letras y virtud an tenido muchas prelacias de ſu orden, de cuya acreditada relacion nos auemos de valer para eſte tiempo.

Deſde que fue nouicio ſe dio mucho a la oracion, que para eſto y para todos los buenos exercicios de virtud hallo enſeñança y buena ocaſion en aquel Conuento. Todo el tiempo que las ocupaciones de nouicio le dexauan deſocupado, y las diſpoſiciones del maeſtro no lo eſtoruauan, eſtaua delante del ſantiſimo Sacramento en el coro en otra parte, acomodada para hallarſe alli mas recogido y mas deuoto en oracion. Y aſi le era de particulariſimo conſuelo ayudar a Miſa, aunque gaſtaſe toda la mañana en eſtò, ſintiendo con eſte exercicio no canſancio ſino nueuo aliento: y quando todo eſto faltaua no le era menos agradable el rincon de la celda que le ſeruia de oratorio. Y como le eſcogia nueſtro Señor para reſtituir por ſu medio en nueſtro ſiglo la ſoledad y cõtemplacion antigua, que eſta religion exercitaua en los deſiertos de Paleſtina y Egipto, y otras prouincias Orientales, le hazia en la oraciõ grandes mercedes para aficionarle à ella, y enſanchar la capacidad de aquel raro eſpiritu, en

que su Magestad queria encerrar grandes riquezas de los tesoros del Cielo para que las comunicase a otros.

El exercicio principal que tenia en este tiẽpo asi en la oracion como en la propia reformacion, era el que el aconseja en vno de sus libros por el primer escalon, y como fundamento de la vida espiritual y camino de perfeccion; diziendo: *Lo primero que a de hazer el que quisiere aprouechar en el camino del espiritu es, que traiga vn ordinario cuidado y afecto de imitar a Christo en todas las cosas conformandose con su vida. La qual debe considerar para sauerla imitar, y auerse en todas las cosas como se huuiera el.* Pues esto mismo abraço desde el principio de su nouiciado, meditando con mucha continuacion en la vida y passion de Christo, y tomando della como de fuente original y diuina las virtudes exemplares, que auia de asentar en su alma. Y considerando que el camino de cruz y negacion, por donde el mismo Señor dize que le an de seguir los que quisieren ser sus discipulos, lo auia primero enseñado con las obras, que con las palabras por todo el discurso de su vida, propuso en su coraçon de caminar alentadamente por el; y el modo de exercitarlo

Lib. 1. c. 13. de la subida del mõte Carmelo.

tarlo refiere el por estas palabras: *Lo segundo que a de hazer para poder bien imitar à Christo es, que qualquiera gusto que se le ofreciere a los sentidos como no sea puramente para gloria y honra de Dios, lo renuncie y que de vacio por el amor de Iesu Christo: el qual en esta vida no tuuo otro gusto ni le quiso que hazer la voluntad de su Padre, lo qual llamaua el su comida y manjar.* Pongo exemplo: si se le ofreciere gusto en oyr cosas que no importan para el seruicio de Dios, ni las quiera gustar, ni las quiera oyr. Y si le diere gusto mirar cosas que no le lleuen mas a Dios, ni quiera este gusto ni mirar las tales cosas. Y si en hablar o en otra qualquiera cosa se le ofreciere gusto hagalo mismo en todos los sentidos, y desta manera en poco tiempo aprouechara mucho. *En el mismo lugar arriba citado.*

Este gran prouecho en poco tiempo experimẽto el bien en si mismo los primeros años de su religion, porque con el continuo cuidado que puso en negarse en todo, tenia tan mortificadas sus passiones y afectos, y començo desde entonces à goçar de tan dichosa paz de espiritu que le duro toda la vida: y como Dios busca almas pacificas, para hazer su morada en ellas, como dize el Profeta, estaua muy dispuesta la suya para receuir en la oracion grandes *Ps. 75. nu. 3.*

comunicaciones diuinas. Tuuo luego noticia de la ſingular perfecion, que auian guardado antiguamente nueſtros Monges ſolitarios y riguroſos obſeruadores de nueſtra regla primitiua, y deſdeñandoſe de vſar de la indulgencia de las mitigaciones, que a ſu rigor ſe auian cõcedido, proponia imitarlos en la vida como los imitaua en el habito. Y aſi en quanto la obediencia ſelo permitia ſe ajuſtaua à la obſeruancia eſtrecha de la regla: como lo dize vn Religioſo de aquel tiempo teſtigo muy acreditado, y que trataua ſu conçiençia por eſtas palabras: *En eſte tiempo guardo nueſtra regla primitina en lo que es la oracion, y en el rigor y tratamiento de ſu perſona con muchas abſtinencias, cilicios, grandes diſciplinas, muchas vigilias, y larga oracion, retirandoſe quanto le era licito de todos los demas y guardando mucho recogimiento.* Todo eſto dize en ſu declaracion eſte Religioſo antiguo y graue.

La compoſicion bien ordenada que traya interiormente en ſus afectos y paſiones reſplãdecia en lo de afuera con vna tan ſingular modeſtia, que ſolo mirarla componia à otros. Llegò eſto (ſegun afirma vn Religioſo compañero ſuyo en eſte tiempo, y deſpues prelado

mu-

muchas vezes de ſu orden) à tener los demas tan gran eſtimacion deſta exemplar modeſtia, que ſe guardauan de hazer delante del imperfeciones, viendoſe como reprehendidos de aquella ymagen viua de modeſtia religioſa. Y ſi deſde lexos le veyan que venia à paſar por junto à ellos, ſe meſurauan haſta que el paſaua: que tanto como eſto puede el buen exemplo aunque ſea en vn nouicio. Con eſtas mueſtras de perfecion profeſo à ſu tiempo continuandolas ſiẽpre con mejoria. Y como auia hecho tan degana renunciacion del mundo con vna filiacion tan alta, como la que la religion le daua, no quiſo heredar nada de la antigua, y aſi dexando el apellido paterno tomo otro que mas le conſolaſe, llamandoſe Fray Ioan de la Cruz, cuya imitacion deſde entonces abraçaua alegremente. Y tan en el coraçon tuuo eſta ſagrada inſignia de nueſtro reparo todo lo que le durò la vida, que el continuo padecer era ſu mayor conſuelo, y ſu mayor aflicion verſe honrado y eſtimado, como veremos adelante.

CAPI-

CAPITVLO IV.

Como fue à estudiar al colegio de su Orden de Salamanca, quan exemplar fue alli su vida, y quan frequente su oracion.

DEsde este tiempo hasta que nuestro venerable Padre fue a Salamãca no hallo escripto nada de la vida que hizo, si no que siempre se yua mejorando, y que conociẽdo los Prelados su ingenio tan acompañado de virtudes, y pareciendoles que era sujeto de grandes esperanças, le embiaron à estudiar al colegio de su Orden de Salamanca. De la vida que en el hazia, dizen cosas de muy gran exẽplo algunos de sus condiscipulos, Padres graues de su Orden: aquien yo comunique para estas noticias. Los quales como testigos de vista refieren que era moço en la edad, pero lleno de canas en el reposo, en la prudencia, y en toda la buena disciplina religiosa. En la vida tan inculpable que nunca se hallo en el que reprehender, sino era el rigor con que se trataua, y

las

las muchas penitencias que hazia, en lo qual le dauan larga mano los Prelados por conocer de ſus fuerças, que podia lleuarlas, y de ſu eſpiritu que las pedia. Sus ayunos eran caſi ordinarios, particularmente los de la Regla que ſon la mayor parte del año, ſus diſciplinas muy continuas y riguroſas, haſta ſacar con ellas mucho ſangre, los cilicios aſperiſsimos, y entre otros vſaua vn jubon hecho de eſparto añudado à manera de las redes que ſuelen poner en las ventanas de los gallineros, aunque eran los ñudos mas eſpeſos, y vnos jaraguelles de lo miſmo. Todo lo qual traya à raiz de la carne, y con ſer penitencia tan rara, y hallada pocas vezes aun en los grandes penitentes antiguos, a el le parecia que traya muy regalada ſu carne.

La celda en que viuia era eſtrecha y eſcura tan apetecida del, quanto deſechada de otros por ſer muy à ſu propoſito, aſi por la repreſentacion de pobreça, y penitencia, que tambien aſentaua en ſu eſpiritu, como por vna ventanilla que tenia con vna vidriera que ſalia hazia el ſantiſsimo Sacramento deſde donde goçaua el eſpiritu con anchura de las

cosas del Cielo aunque el cuerpo estaua en lugar tau estrecho. Y para poder estudiar las oras que la obediencia ordenaua, tenia hecho vn agujero en el texado que caya sobre la mesilla donde estauan sus libros, y con tanta luz espiritual como Dios alli le daua, hechaua poco menos la que le faltaua del Sol visible, contentandose con sola la sufficiente para cumplir la obligacion de los estudios. Su cama era à manera de vn cuezo algo mas largo que los que suelen hazer para amasar yeso, en cuya caueçera estaua clauado vn madero en hueco que hazia oficio de almohada, y aqui dormia sin colchon que por ser forma de sepultura que representaua la muerte muy al viuo debia de agradarle mas que la tabla rasa.

Era grande su silencio al qual solo la obediençia, o conocida necessidad interrumpia, y tan exemplar su recogimiento que quando no estaua en su celdilla era señal que auia acto de comunidad a que asistiese: porque para solos estos salia della. Lo que en este tiempo mas le molestaua, era no poder esconder todas sus penitencias de sus compañeros, porque aunque el lo procuraua, no podia tanto encubrirlas por ser cosas exteriores que vna vez o otra

no

no se trasluciesen. Y esto y que le tuuiesen en mas opinion de virtuoso que la ordinaria, le daua notable pena, aunque no era sin prouecho de sus compañeros, que por su exemplo andauan feruorosos en el cumplimiẽto de sus obligaciones, y despues les luçia la virtud que alli auian adquerido, porque algunos dellos ayudaron mucho a su religion asi siendo subditos como Prelados. Con todo eso para soltar Fray Ioan de la Ctuz mas la rienda a la fuerça de su espiritu solitario, y ser menos notado en sus obras deseaua pasarse à la Cartuxa, quando huuiese acabado sus estudios.

Procuraua de tal manera acomodarlos al fin que sus Prelados pretendian, que era à quo ayudase con ellos a las almas, que en primer lugar cuidaua del estudio que auia menester la suya, gastãdo algunos ratos en leer libros espirituales donde su alma hallase pasto saludable. Y como leya en los Autores antiguos que tratan de la vida perfecta, y alentada de nuestros Monges solitarios, que su continuo exercicio era la contemplacion diuina, y por eso los llamauan por excelencia contemplatiuos, y que
4 a esto mismo se ordenaua el fin principal de la regla primitiua, mezclaua entre las materias

eſcolaſticas, que eſtudiaua particular leccion de Autores myſticos, particularmente de ſan Dioniſio y de ſan Gregorio, para ſacar dellos la ſuſtancia de la contemplacion, en que por blanco de ſu inſtituto debia exercitarſe, y hallaua tan encontradas la doctrina antigua deſtos y de otros Santos, que la Igleſia de Chriſto tiene como por lumbreras clariſimas de ſus verdades, y las opiniones nueuas, que en materia de oracion mental corrian en eſte tiempo, que gaſto mucho en aueriguarlas para ſacar en limpio la eſencia verdadera de la contemplacion prouechoſa, que era como fundamento de la vida que profeſaua. Y hallaua poca reſolucion deſto en las perſonas eſpirituales que comunicaua, por eſtar ya muy deſuſada la verdadera contemplacion, que enſeñaron los Santos, por otros modos nueuos de orar que maeſtros modernos auian introduçido fundados mas en artificio humano, que en los reciuos de la operacion diuina, ſobre lo qual y quāto le laſtimaua, hizo el venerable Padre vn excelente diſcurſo. Y como queria nueſtro Señor que fueſe maeſtro de la verdadera comunicacion diuina, y que reſucitaſe en nueſtro ſiglo la cōtemplaciō endioſada

exer-

exercitada por nueſtros mayores en los ſiglos antiguos, poniale vn gran deſeo de inquirirla en los Santos, y experimentarla en ſi miſmo.

Andando con eſte cuidado, como eſtudiaua por ſanto Thomas las liciones que oya en *D. Th.* eſcuelas, llego a aquel lugar de la primera parte *1. pa. q.* de ſus obras donde dize el Angelico Doctor, *85. ar. 4.* que como es impoſible que vn miſmo cuerpo ſea en miſmo tiempo figurado con diuerſas figuras; aſi lo es tambien que vn miſmo entendimiento ſea informado de diferentes formas y ſemejanças en vn miſmo tiempo. Alegroſe mucho con eſte lugar del Principe de la Teologia eſcolaſtica, que pone las verdades della en regla firme: y de aqui ſe acauo de perſuadir lo que hallaua en los grandes maeſtros de la Teologia myſtica, que para los reciuos de la influencia diuina ſobrenatural, a que la contemplacion ſe ordena, ſe an de dexar todas las ſemejanças del conocimiento natural; y a eſto miſmo le inclinaua tambien la miſma influencia diuina en la oracion. Confirmoſe mas *D. Gre.*
5. en eſto con lo que dize ſan Gregorio, que la *l. 1. ho.* influencia de la luz diuina no ſe compadeçe *17. ſuper E-* con las ſemejanças de las coſas corporales. *zec. ad* Y aſi dexando opiniones nueuas de artifi- *finem.*

cios humanos hizo asiento como en doctrina Apostolica, en lo que dize san Dionisio y santo Thomas declarandole, que el conocimiento de las cosas diuinas para participar dellas no a de ser por medio de semejanças de las cosas que conoçemos, sino por luz de fe en negació de todas esas semejanças. Y desta manera exercito en quietud de animo la diuina contemplacion de alli adelante, y se dispuso para reciuir de Dios altissimos dones de perfeccion y sabiduria diuina que comunico despues à otros. Y como la suauidad espiritual destos reciuos diuinos abundaua en su alma, andaua en el colegio tan abstrahido de todas las cosas de la tierra, que no parecia que viuia en ella, y podia dezir con el Apostol, que su comunicacion era en el cielo. Y asi le mirauan sus condiscipulos como à hombre muy ilustrado y fauoreçido de Dios. Porque aunque el procuraua mucho encubrir sus ganancias interiores, sus virtudes exteriores las estauan publicando.

D. Dionys. c. 2. §. 4. de diuin. nomin. D. Th. ibidem.

6

CAPI-

CAPITVLO V.

De las primeras disposiciones para fundar Conuentos de Descalços, y como el Padre Fray Ioan de la Cruz fue a Medina, donde estaua nuestra santa Madre.

AVia ya nuestra madre santa Teresa tratado de la fundacion de Frayles primitiuos desta reforma, quando estuuo en Auila el General de la Orden de nuestra Señora del Carmen llamado Fray Ioan Baptista Rubeo de Rauena, dado cargo al Obispo de Auila Don Aluaro de Mendoça para que lo alcançasse del. Pero no selo concedio el Señor por este medio: porque esta fundacion estaua a cargo de la Virgen su Madre, y por su orden se auia de encaminar, y asi no tuuo efecto la diligencia del Obispo. Viendo santa Teresa que su General auia partido ya de Auila, sin auer querido conceder esta licencia (porque aunque era muy amigo de reformacion, y la procuraua en su Orden, como tan reformado en su persona, auia

auia visto alguna repugnancia en la Prouincia de que se fundasen Monesterios de Descalços) determino la Santa de mudar de intercesion. Y asi encomendandoselo à la Virgen nuestra Señora, y haziendola protectora desta diligencia escriuio sobre ello a su General, representandole el seruicio que se haria a Dios y a su Madre en dar esta licencia, y las vtilidades que della se podian prometer a su Religion, mucho mas considerables que los inconuenientes que le auian puesto. Llego esta carta à sus manos estando el en Valencia de camino para Roma, y como lleuaua el fauor de la Reyna del Cielo (que a ella se lo atribuye nuestra santa Madre) se quitaron todas las difficultades, y desde alli le embio licencia, para que se fundasen dos Monesterios de Religiosos contemplatiuos (que asi los nombra) que guardasen la Regla primitiua en su primera obseruancia: y porque no huuiese contradicion de parte de la Prouincia, quiso que tambien ella tuuiese parte en esto: y asi embio subordinada esta licencia à los dos Prouinciales pasado y presente.

En el c. 2. de sus fundaciones.

Despues

Despues que nuestra Sãta tuuo en sus manos la licencia diò las gracias a Dios y à su Madre, y solicitaua con ellos lo que faltaua para ponerla en execucion, como lo dize por estas palabras: *Pues estando yo consolada ya con la licencia, crecio mas mi cuidado por no auer Frayle en la Prouincia, que yo entendiese para ponerlo por obra, ni seglar que quisiere hazer tal comienço, yo no hazia sino suplicar à nuestro Señor, que si quisiera vna persona despartase para esto, ni tanpoco tenia casa ni como tenerla, y asi estaua cargada de patentes y buenos deseos, y sin ninguna possibilidad mas que la ayuda del Señor. El animo no desfallecia ni la esperança que pues el Señor auia dado lo vno daria lo otro, y a todo me parecia muy possible, y asi lo comence à poner por obra.* Todo esto es de nuestra Santa, y dize que estaua cargada de Patentes en Auila, porque tambien la tenia para fundar mas monesterios de Monjas descalças, que entonces no auia fundados mas que el primero de san Ioseph.

Poco despues fue à la villa de Medina del Campo à fundar el segundo monesterio de sus Monjas, donde le ayudo cuidadosamente el P. F. Antonio de Heredia Prior del Conuento de santa Ana de aquella Villa, que es de la Orden *En el c. 3. de sus fundaciones.*

de nuestra Señora del Carmen: con el qual trato como por camino de consejo lo que deseaua de la fundacion de Frayles Descalços, para sauer del que personas de la Orden seriã à proposito para dar principio à esto. Ya Fray Antonio tenia noticia dello, y por ser de los primeros que se descalçasen, auia suspendido vna determinacion con que andaua muchos dias a-uia de pasarse a la Cartuxa, por goçar de mayor soledad y retiro de criaturas, y poderse dar mas a la oracion; que a esto inclinaua nuestro Señor en este tiempo a los dos, que auian de dar principio a la renouacion del Carmelo antiguo. Y como ensayandose el Padre Fray Antonio en la vida, que pensaua tener presto se yua exercitando en obras de rigor y penitencia, para hazer prueba de sus fuerças, y exercitarlas à lo alentado: y asi ofrecio a nuestra madre santa Teresa, que seria vno de los que executasen sus deseos en el primer Conuento de primitiuos.

No se prendo mucho la santa deste ofrecimiento: porque aunque sauia quan buen religioso era, quan recogido, estudioso y amigo de su celda (que desta manera le descriue la misma Santa) no le parecio que tendria sujeto tan robusto, ni espiritu tan feruoroso como era

era menester para la vida primitiua, por ser de suyo delicado y criado en menos asperezas de las que se auian de professar en la nueua vida segun el concepto que della hazia la Santa, que era resucitar la vida heroyca y perfecion antigua, que nuestros mayores hazian en los desiertos de Palestina y Egipto, tan celebrada de los Santos y de los historiadores de la Iglesia. Y como la edad del Padre Fray Antonio estaua ya algo adelante por tener casi cinquenta años, y los quarenta de religion, daua mas ocasion a la duda de la Santa, y pareciala que vso tan largo de la vida mitigada era fuerte prescripcion cõtra la primitiua. Viendo el Padre Fray Antonio dudosa de su esfuerço a nuestra santa Madre, le descubriò los antiguos deseos con que andaua de vida mas rigurosa y sola, y las nueuas determinaciones de la Cartuxa, y el certifico que ya estuuiera en ella sino aguardara la reformacion de su Orden.

No acabaua con todo eso de satisfaçerse S. Teresa del sujeto del Padre Fray Antonio para piedra fundamental de tan gran edificio, porque aunque su mucha virtud podia asegurar, no llenaua en lo demas el vaçio de su esperança ni en el concepto, que segun las palabras de

Dios en otra parte referidas tenia hecho de la vida destos dos Conuentos para que tenia ya licencia, pues auian de ser como plantel de tan logrados y estendidos fructos como prometian aquellas cosas grandes, que Dios le auia dicho. Con todo eso se alegro de ver con tan buen animo al Padre Fray Antonio, y asi no le disuadio de su intento, antes le aconsejo que por algun tiempo se exercitase en las cosas que auia de profesar, y que segun que se hallase en ellas asi se determinaria. Paresciole bien este consejo, y poniendolo por obra añadio a las penitencias que hazia otras proporcionadas a la obseruancia original de la regla. Para lo qual era menester mayor esfuerço, que para la vida que despues hizo en los Conuentos primitiuos: porque es mucho mas facil seguir la comun de todos aunque mas aspera sea, que hazer otra particular menos penosa: y asi fue esta disposicion vno como nouiciado tanto mas riguroso quanto mas à solas lo lleuaua. Y aunque eran tan grandes las penitencias que el tomaua por su mano, otras le aplicaua Dios que el mas sentia de persecuciones y trauajos, con que su Magestad le yua labrando para piedra firme del nueuo edificio. Y en vn año que dize

nuestra santa Madre, que le duro este exercicio de vida mas aspera y trauajos lleuados con grã paciençia; hizo tan buenas pruebas de quan maciça era su virtud, que ya ella se yua asegurando mas del sujeto y perdiendo algo del temor primero.

Continuaua todavia su oracion pidiendo a la Virgen nuestra Señora alcançase de su hijo que le diese buenos fundamentos para estos monesterios, pues le auia alcançado la licencia para ellos, deseando dar principio a esto antes de salir de Medina à otras fundaciones de monesterios de Monjas que sele ofrecian. En este tiempo acabaua ya sus estudios de Theologia en Salamanca nuestro Venerable Padre Fray Ioan de la Cruz; y como su espiritu estaua tan inclinado à la soledad y retiro de criaturas para entregarse todo à Dios, deseaua yrse açercando hazia Segouia con intento de tomar el habito de la Cartuxa en el Monesterio del Paular, que esta cerca de aquella ciudad. Ofreciose entonces a Fray Pedro de Horozco Frayle graue de su Orden yr a Medina del Campo, y gusto de lleuarle por compañero como à persona que tenia tan gran opinion de santidad y espiritu en su Colegio, y

asi se fueron juntos. Llegados a Medina hablo el Padre F. Pedro de Horozco a nuestra madre S. Teresa, y entre las demas platicas de reformacion que se trataron le dixo como traya vn cõpañero de rara virtud y auentajado espiritu, y le conto tales cosas de su vida, que diò motiuo a la Santa de alauar a Dios, que tan buenos religiosos tenia en su orden, y deseando verle encargò al P.F. Pedro que selo embiase, y quedo cuidadosa de pedir a Dios aquella noche que le diese aquel sujeto para fundamento del primer Monesterio, porque sola aquella primera noticia llenaua mas el vaçio de su deseo, que todo lo que en otros sujetos auia visto.

En el c. 3. de sus fundaciones.

CAPITVLO VI.

De la eleccion que Dios hizo en el Padre Fray Ioan de la Cruz para primer descalço desta reformacion, y como le dispuso para ella nuestra santa Madre.

LA eficacia con que nuestra madre Santa Teresa hizo la diligencia con Dios aquella noche pidiendole à Fray Ioan de la

la Cruz para vno de la nueua familia, se puede conoçer en el suceso: porque tuuo respuesta de su peticiō en que le aseguro nuestro Señor que se la auia cōcedido, y que aquel religioso seria el primero que se descalçase, y la piedra fundamental del nueuo edificio, de que ella quedo muy consolada. Esta reuelacion tuuo ella por entonces muy secreta, asi por el recato con que ella viuia de guardar silencio en sus ilustraciones, como tambien por no desalentar al Padre Fray Antonio de Heredia, con cuyo calor se auia de hazer la fundacion por la autoridad y buen credito que tenia en su Orden como religioso tan antiguo, y tantas vezes Prelado en ella, y Fray Ioan de la Cruz religioso moço y no aun Sacerdote, pero bien conocio de la reuelacion que en los ojos de Dios estauan mas auentajados sus pocos años, que los muchos de otros, y que le miraua fauorablemente. Cō todo eso dixo despues la Santa a algunas de sus Monjas mas familiares suyas esta reuelacion, quando auia experimentado ya en el Padre Fray Ioan de la Cruz quan bien concordaua su vida y espiritu con lo que alli auia entendido, y esta noticia milagrosa que tuuo la Santa, y la que ella diò à sus Monjas desta reuelacion

viene

viene probada en las informaciones que en Medina y Segouia se hizieron para la Beatificacion de nuestro Venerable Padre.

Desta eleccion que nuestro Señor hizo del Padre Fray Ioan de la Cruz para piedra fundamental y primaria deste edificio entre los Religiosos descalços, como nuestra santa Madre lo era entre las Monjas, tenemos otra nueua prenda de conocimiento misterioso con algunas calidades que hazen à nuestro intento en vna de las apariciones milagrosas, que se veen en la carne de nuestro Venerable Padre, de que sean hecho tan graues calificaciones por los ministros de la Iglesia aquien tocaua, como veremos adelante. Y algunas destas apariciones son como historia viua (asi las llama san Dionisio) de cosas misteriosas que sucedieron en esta reformacion, y por auerlas ocultado estas dos columnas primitiuas con afecto de humildad, las descubre nuestro Señor por este medio tan milagroso. De manera que pudo dezir cō verdad vn testigo muy graue y docto de los que para su calificacion se examinaron, que como nuestro Venerable Padre auia sido tan cuidadoso en encubrir su milagrosa vida, y las comunicaciones que auia tenido de Dios, y por

D. Dionys. epistol. ad Titum ante med.

eso

eſſo no ſe podian probar cō teſtigos de la tierra, ni ſauerſe para hiſtoriarlas, auia ſu Mageſtad embiado teſtigos del Cielo que las teſtificaſſen en ſu miſma carne, y tan calificados que no ſeles pudieſſe negar el credito, y por eſte camino milagroſo ſe ſupieſſen las que antes ſe ignorauan. Y por los fundamentos que veremos adelante muy acreditados con el rigurofo examen de grauiſimas diligencias humanas, y con la ſonora concordancia que tienen con las diuinas letras, y con la ſegura doctrina de los Santos, conoceremos quāta veneracion ſe debe à eſtas apariciones milagroſas, como emanadas de la ſauiduria diuina, y figuras manifieſtas de miſterios encubiertos.

Pues en vna deſtas apariciones que ſe vieron en vn pedaço de carne del Venerable Padre Fray Ioan de la Cruz, y vienen probadas en la informacion que ſe hizo en el tribunal Epiſcopal de Iaen, refieren los teſtigos entre las demas vna deſta manera: Eſtaua la Virgen nueſtra Señora al vn lado deſta carne, y al otro vna figura de nueſtro Padre original el Profeta Elias, y vn poco mas abaxo eſtauan dos figuras, la vna de nueſtra madre S. Tereſa, y la otra del Padre Fray Ioan de la Cruz, y entrambos eſta-

uan mirando à las manos de la Virgen nuestra Señora, que les estaua como entregando vna cosa à modo de vn vultico muy blanco, y el plato en que se la daua era la caueça de vn Serafin con sus mexillas muy encendidas. Pues como sea verdad lo que dize san Dionisio, que las 142.
D.Dio. ut sup. ymagenes y figuras que proceden de la sauiduria diuina no son formadas para sola la vista dellas, sino propuestas para significacion de misterios escondidos, conocidamente nos está significando estas la elecion que queda referida de nuestras dos colũnas primarias, y nos certifican juntamente las principales calidades desta reformacion (significada en este vulto blãco) y a lo que an de aspirar los professores della. Porque este vulto muy blanco sobre la caueça del Serafin muy encendido, que la Virgen entregaua a sus ilustres sustitutos, y con esto la embestidura de piedras fundamentales de la nueua reforma, nos esta como intimando la pureça de Angeles, y el feruor de Serafines que se a de professar en ella. Y asisto alli el Profeta Elias para significar que de su familia (no como estaua entonces sino como el le auia fundado en el Carmelo antiguo) se tomauan las primeras plantas del Carmelo reformado, para restau-

restaurar lo que con las persecuciones de los infieles, con las mudanças de las tierras, y con el zelo de la ytilidad de las almas, se auia apartado de la perfeccion primera, y de los medios fauorables a la vida contemplatiua en que esta fundada.

Importunado pues el Padre Fray Ioan de la Cruz de su compañero fue el dia siguiẽte à ver a nuestra Madre santa Teresa como ella selo auia pedido, y en hablandole conocio luego quan à proposito era para el fin que Dios le elegia, y que en sus pocos años tenia muchas canas de santidad y prudencia, y deseaua que en la platica se ofreciese ocasion para persuadirle su intento, y hallo la presto, por que el le dio quenta como à persona tan ilustrada de la priesa que Dios le daua para abraçar vida mas aspera y retirada, y que asi pretẽdia pasarse a la Cartuxa. A lo qual le respondiò la Santa estas palabras que refiere vna compañera suya. *Mi hijo tenga paciencia y no se vaya a la Cartuxa, que aora tratamos de hazer vna reformacion de Descalços de nuestra misma Orden, y se yo que se consolara con el aparejo que tendra en ella para cumplir todos sus deseos de recogimiento, retiro de cosas de aca, oracion y penitencia, y hara vn gran seruicio a*

En el c. 3 de sus fundaciones.

Dios y a su Madre. Bien le sono esto à Fray Ioan de la Cruz: pero era mucha la eficacia con que su espiritu le inclinaua a esta mudança de vida, y lo que la Santa le ofrecia, caminaua al pareçer muy de espacio pues, aun no tenia principio, y asi en solo la dilacion del tiempo reparaua. Pero como ya Dios lo tenia determinado y ella le supo tambien persuadir se conuencio, y le dio la palabra de ser vno desta reformacion si no se tardaua mucho encomençarla, porque segun sus deseos eran grandes, no sufrian largas dilaciones.

Con esto quedo nuestra santa Madre muy contenta viendose ya con dos Frayles para primitiuos, y pareciendole que con esto estaua lo mas del camino andado, pedia a Dios que pues le auia dado gente le diese casa, porque con la dilacion no le faltase pieça tan de codicia como la que auia visto, aunque tenia confiança que Dios que la auia dado, la conseruaria. Y porque à ella le era forçoso yr à la fundacion del Monesterio de Monjas de Malagon por estar la esperando en Toledo Doña Luysa de la Cerda Señora de aquella Villa para yr a ella, y auia de pasar por Medina del Campo Doña Maria de Mendoça hermana del Obispo de

En el c. 9. de sus fundaciones.

Auila

Auila para lleuarla hasta Madrid, trato con el Padre Fray Ioan de la Cruz que mientras Dios ofrecia casa para la fundacion de Frayles (que fiaua en su Magestad seria presto) se fuese entreteniendo en Medina sin diuertirse en otras ocupaciones mas que en las que eran necesarias para lo que los dos auian tratado. Y que pues lo que nuestro Señor pretendia en esta reforma era resucitar la perfeccion antigua de nuestros mayores, que era bien que gastase algunos ratos en leer los Autores, que tratauan de la vida y exercicios de nuestros antiguos solitarios, para que de ay tomase las noticias originales de lo que se auia de asentar entre los Religiosos del nueuo Monesterio, y que fuese tambien mirando la vida comun que hazian sus Monjas, para tomar de alli lo que le pareciese, guardando secreto en lo que auian tratado, porque no leuantase el demonio alguna poluareda para estoruarlo. Y con esto partiò nuestra santa Madre de Medina para Malagon à mediado Febrero del año de mil y quinientos y sesenta y ocho, aunque fue necesario detenerse en Alcala de Henares à ruego de Doña Maria de Mendoça, y de Doña Leonor Mascarenas aya del Rey Don Felipe II.

para instituyr las Monjas que alli auia fundado debaxo la regla de nuestra Señora del Carmen vna sãta Beata llamada Maria de IESVS, en cuya instruccion se detuuo alli algun tiempo, aunque en todo se daua priesa por las muchas cosas y todas de importancia que la estauan esperando en otras partes.

CAPITVLO VII.

Con que medios se dispuso el Padre Fray Ioan de la Cruz para dar principio acerdatamente a la fundacion de Religiosos primitiuos.

MVy consolado salio el Venerable Padre Fray Ioan de la Cruz destos coloquios primitiuos, que auia tenido con nuestra madre santa Teresa, y muy alentado para ayudar con todas sus fuerças a la reformacion de su Orden que ella le auia persuadido, aunque no le dixo entonces nada de la misteriosa eleccion que Dios auia hecho del para esto. Sino que mirando el la vida reformada que sus Monjas hazian en Medina, y los bue-

nos

nos efectos que della salian, asi para la vtilidad de la Orden, como para el buen exemplo de los fieles, se prometia lo mismo con la vida de Frayles reformados, que guardasen en su rigor la regla primitiua. Y tomando el consejo de nuestra santa Madre se ocupaua muchos ratos en mirar los Autores antiguos, que tratan de la vida heroyca y retirada de nuestros Monges solitarios: como a san Ieronimo, a san Ioan Chrysostomo, a san Gregorio Naziançeno, a Casiano, a Paladio, y a otros que auiendo sido professores del mismo instituto la referian como testigos de vista acreditados. Miraua asi mismo los historiadores graues de la Iglesia en lo que tratan dellos, y tambien a Philon y a Iosepho autores sauios de los Iudios, que comunicaron muy de cerca a los que auia en su tiempo. Y de lo que todos referian dellos cada vno en su siglo, venia à sacar en limpio, que aũque diferenciauan en algunos accidentes, todos concordauan en la sustãcia de la regla primitiua, y de las principales virtudes en que esta fundada, de oracion, silencio, soledad, recogimiento en las celdas, para vacar a Dios y huyr de criaturas, vida comun y igual, abstinencia de carne con largos ayunos, y en todo vida peni-

tente,

tente, y como celestial ymitadora de la Cruz de Christo, y de su desnudez y pureça.

Todo lo qual hazia admirable consonancia con el concepto interior de la nueua vida, que Dios auia impreso en su alma como en principio fundamental della. Porque aquella blançura y pureça de Angeles, y la caridad encendida de Serafines, cō que aparecio la nueua reforma en su carne despues de muerto, como ya vimos, la imprimio Dios en el coraçon viuo, quando lo dio la embestidura desta primacia; y como se auian de ordenar a esto los medios y exercicios que pone la regla primitiua, segun los ordenauan nuestros monges antiguos. Y asi aunque en el Padre Fray Antonio de IESVS, y en otros de los primeros Prelados de la nueua reforma vuo diferentes pareçeres açerca de los medios proporcionados de nuestra vida, y de lo que Dios queria de nosotros, como adelante veremos. En el Padre Fray Ioan de la Cruz como en piedra fundamental estuuo siempre tan constante este primer concepto, que Dios auia asentado en su espiritu, como forma diuina trasladada del antiguo Elias en el nueuo de los fundamentos originales de su instituto, que le duro todo lo que la vida, aunque

aunque padecio por ello incomparables trauajos, por la oposicion que hazian sus sentimientos a los de muchos Religiosos de buen credito que se tenian por columnas del edificio primitiuo. Los quales por ser muchos y bien acreditados pudieron preualecer hartas vezes contra esta regla viua del nueuo Elias; que como nunca ocupo el lugar supremo desta reforma, no era tan poderoso para asentar en ella su sentimiento, como los que le ocupauan para asentar los suyos. Lo qual y el luçir menos el Venerable Padre en su vida, ordeno nuestro Señor con particular prouidencia: porque como auia concedido la dignidad de Fundadora asi de Monjas como de Frayles à nuestra madre santa Teresa, como à sustituta immediata de la Virgen Reyna del Cielo, autora principal desta nueua gloria de su monte, no quiso darle competidor en esta primacia; como pareçe que sele diera si las excelencias de vida y espiritu de nuestro venerable Padre fueran conoçidas en vida, como las va Dios dado a conocer despues de muerto, y vuiera gouernado la Ordē como Prelado superior della. Y asi despues que el Romano Pōtifice en la Beatificaciō y canonizaçiō de nuestra madre S. Teresa

H con-

confirmo en la tierra este titulo de Fundadora de Monjas y Frayles desta reformacion que Dios le auia concedido en el Cielo, pareçe que abriò su Mageſtad la puerta, que antes estaua como cerrada, para tratar de sacar a luz las excelencias del Venerable Padre su compañero, por no correr ya este peligro.

Pero aunque muchos de los Autores antiguos dauan luz acreditada a nuestro venerable Padre de la vida de nuestros mayores que nuestro Señor queria restituir en nuestro siglo, le
Casian. collat. 14.c.4. hazia particular fuerça lo que dize Casiano: que nuestros Padres originales Elias y Eliseo en los 17.
tiempos antiguos auian puesto la suma de su intencion acerca de su instituto en la soledad de los desiertos, y en la pureza del coraçon. Y que lo mismo auian hecho despues los verdaderos seguidores de su profesion, como S. Antonio y otros, que por medio del silencio y quietud de la soledad se vnian familiarmente con Dios. Esto dize este Autor, y lo imprimia el Señor en el espiritu de nuestro Venerable Padre, y le parecia que para ymitar esta misma pureça de vida, y esta familiar vnion con Dios, era necesario abraçar los mismos medios de soledad y silencio, y retiro de criaturas compa-

ñeros.

ñeros inseparables de la oracion quieta y feruorosa.

Ayudaua tambien a este concepto aquella notable profecia de san Cyrilo Constantinopolitano Prior del monte Carmelo, que entre
18. otras le embio Dios con vn Angel, y se refiere en nuestros Annales: la qual dize que aquel resplandor de perfeccion que en su tiempo tenia la religion de la Virgen viendria a escurecerse poco a poco con las picaduras sucias de las moscas y poluos de los caminos. En que significo que la comunicaciõ de las criaturas (cuyas memorias dizen los Santos que manchan y escurecen al alma) y la falta de recogimiento auian de escurecer estos antiguos resplandores, quanto a los medios de la vida contemplatiua que nuestros mayores como fin principal de su instituto exercitaron. Y que assi por el camino contrario de retiro de criaturas y recogimiento en las celdas para vacar a Dios como nuestra regla manda, se auia de reparar lo perdido destos medios antiguos de nuestra professiõ primaria. Y de todo esto sacaua en limpio que se auia de imitar en la nueua reforma la vida solitaria y retirada, como medianera y defensora de la pureza y feruor que nuestro Señor pide a

Paliomid. l. 3. ca. 9. de antiq. ordin. Carm.

D. August. apud D. Tho. opusc. 61. c. 3.

otros muy graues de la antiguedad refieren; para cuya continuacion se aprouechauan del trauajo de manos, y con eso exercitauan juntamente las fuerças del alma y del cuerpo. Y en las constituciones que embiò Dios a san Pachomio con el Angel para el gouierno de sus Monges sucesores de la primitiua Iglesia, como dize san Ieronimo (y cuya reformacion es como vna translacion hecha a la nuestra) manda Dios que acauado el acto comun de la mañana, que llamauan colecta, se recogiesen todos a sus celdas hasta la hora de comer a me-
20. ditar con reuerencia en la ley del Señor. Y esto mismo auia introducido nuestra santa Madre entre sus Monjas.

Cas. l. 2. cap. 14. instit.
D. Hie. ad Eustochiũ de virg. seruan. cap. 15.
In regula Pacho. n. 10.

Asi mismo el dezir antes de comer las quatro oras menores, era tãbien cõforme a lo antiguo que se dezian a la mañana en esta colecta antes de repartirse a los exercicios de manos, en que cada vno se ocupaua en su celda. Y asi el fin de las 4. oras menores era principio de las demas ocupaciones, como dize Casiano hablando de nuestros monesterios de Palestina. Y lo mismo se saca de lo que S. Ieronimo y S. Athanasio dizẽ de los de Egipto en su tiempo, que siempre su comida era despues de auer dicho Nona, nõ

Cas. l. 3. c. 4. inst.
D. Hie. vt sup.
D. Athanasi. in vita S. Ant.

auiendo tenido mas actos comunes que el de la mañana, como en la constitucion ya referida se expresa, porque hablan de los discipulos de san Antonio y de san Pachomio. Cuyas alabanças remata san Ieronimo, diziendo que erã los mismos que los de la primitiua Iglesia, de quien auian escripto Philon y Iosepho en la vida que refieren de los Essenos. Y asi le parecia al Venerable Padre que sin sauer santa Teresa estas antiguedades, se auia auido conforme a ellas en lo que asento entre sus Monjas.

Finalmente todo lo que de la vida comun auia introduçido en sus Monesterios con tan gran igualdad entre subditas y Preladas, lo hallaua tambien inuiolablemente obseruado entre los Monges antiguos nuestros mayores, y estrechamente mandado en estas constituciones, que Dios embiò a san Pachomio para el gouierno de sus Monesterios con tan particular y menuda prouidencia, que puede espantar aquien las viere para hazer vna gran ponderacion de lo que esta igualdad importa de la perfeccion Religiosa. Las quales constituciones reciuieron poco despues los discipulos de san Antonio como professores de vn mismo instituto, y se trasladaron de lẽgua Egipçia en Grie-

go

go para que se estendiesen por las demas Prouincias. Y san Ieronimo las traduxo de Griego en Latin, como consta de su prologo, para que los Religiosos Latinos que en ellas auia las entendiesen: cuya translacion pone el Cardenal Baronio el año de quatrocientos y quatro. De todo lo qual sacaua nuestro Venerable Padre que para las obseruancias que nuestra Madre santa Teresa auia introduçido entre sus Monjas, auia sido particularmente mouida de Dios: y que como tan conformes a la vida antigua de nuestros Religiosos (con los quales se conformauan tambien las Monjas que auia entonces como lo afirman los Autores graues de aquellos siglos antiguos) asentarian muy bien en el Monesterio de Frayles primitiuos, pues asi en los Frayles como en las Monjas queria Dios resucitar en nuestro siglo la perfeccion que en los antiguos guardauã nuestros mayores, trocado el Orden: para que como entonces començaua la reformacion en los Religiosos mirando a Elias su Fundador, aora començase en las religiosas mirando a la Virgen souerana su reformadora.

D. Hie. in prol. ad regulam Pach. Baron. in anno ad martyro. die 14. Maii.

Philo de vita cõtemplatiua. Pallad. in hist. Lausiaca in vita Aphthonii.

CAPI-

CAPITVLO VIII.

Como se començo a tratar de la fundacion de Frayles primitiuos, y se sacaron las licencias para ella.

COmo sobre asquas estaua nuestra Madre santa Teresa en Malagon segun la priesa con que tirauan della dos fuertes ocasiones. La vna era la fundacion de Religiosos primitiuos de su Orden, por no perder vn sujeto de tan grandes esperanças para vida reformada como el Padre Fray Ioan de la Cruz, aũque confiaua que el Señor que le auia elegido para esto le cõseruaria en su proposito. La otra era auerle reuelado nuestro Señor, que Don Bernardino de Mendoça hermano del Obispo de Auila (que auia dado a la santa vna casa y huerta en Valladolid para fundar alli monesterio) estaua en purgatorio y que auia de salir su alma del el dia que se dixese alli la primera Misa. Y como la santa era tan agradecida, deseaua abreuiar la pena de su bienhechor, y asi en pudiendose desembaraçar de las cosas de Malagon

lagon: partio de alli sin detenerse hasta llegar a Auila, aunque en Toledo la quisieron detener paraque tratase de fundar alli que se le ofrecia ocasion.

Llego a Auila por el mes de Iunio del mismo año de mil y quinientos y sesenta y ocho, donde Dios la estaua aguardando con el solar de primitiuos. Vino alli a visitarla vn Cauallero de aquella ciudad llamado Don Raphael de Auila aquien ella jamas auia hablado, y dixole que auiendo oydo deçir que trataua de fundacion de Frayles Descalços, venia a ofrecerle para ello vna casa que tenia en Duruelo alqueria de Auila, y de hasta seis o siete labradores, laqual seruia de viuienda a vn rentero que cuidaua de recogerle alli su pan de renta. Dixole tambien como estaua en el camino desde Auila a Medina del Campo, y que pues auia de hazer presto esta jornada atrauesase por alli y la viese. Bien hecho de ver la Santa segun la relacion del lugar y de la casa que no era muy à proposito, pero la gana que tenia de ver ya Frayles de su profesion era tanta, que agradeciendo al Cauallero el ofrecimiento conçerto con el, que yria a verla. Abreuio las ocupa-

cionesque tenia en Auila, y partio de alli a mediado Iunio, y despues de mucho cansancio por auer errado el camino, llegaron à Duruelo, y entraron en la casa que auia de ser el honrado solar de la nobleza primitiua. Y si malo fue el concepto que de la primera relacion auia sacado, poco era la figura de la casa. Era todo el edificio vn razonable portal con vna camara doblada (esto es aposento abaxo y desuan arriua) y vna cozinilla, y con esto se rematauan aquellos grandes Palacios, y todo tan desaliñado, y poco limpio que no veyan la ora de salirse fuera.

En el c. 12. de sus fundaciones.

Començo nuestra santa Madre a tantear alli el nueuo Monesterio con harta risa de sus compañeras y del Padre Iulian de Auila que alli yua, de que pensase que auia de auer espiritu que se acomodase a fundar alli Conuento. Pareciole a la santa que el portal podia seruir de Iglesia, el desuã de coro, y la camara de dormitorio. Y no careçe de misterio que teniendo santa Teresa vn coraçon tan grande, y vna confiança en Dios tan dilatada, se estrechase tanto en esta ocasion, que le pareçiese que no auia de hallar otra mejor para fundacion de Frayles. Todo lo qual ordenaua Dios, que con peque-

pequeños principios suele encaminar sus obras grandes; y asi lo tenia anunciado desta en la profecia de san Cyrilo Constantinopolitano referida por el Abad Ioachim, que al principio desta historia referimos. En la qual despues de auer dicho grandes excelencias deste nueuo parto de la Iglesia y reformacion de la religion de Elias, añade, que sus principios serian humildes y despreciados, y despues gloriosos sus aumẽtos cõ estẽsiõ de mar a mar. Y asi pareçe que quiso nuestro Señor leuãtar desde vn portal (pensamiento es de nuestra santa Madre) el edificio de la vida primitiua, como tambien desde otro auia leuantado el de su Iglesia. Y teniendo la Santa por ordenacion de Dios, que alli se fundase el primer Monesterio de Primitiuos, aunque se lo contradeçian todos los que venian con ella, sin esperar a tratarlo con los dos Padres que para esto la estauan aguardando en Medina, començo à tratar luego desta fundacion.

En el c. 13. de sus fundaciones.

Para lo qual despacho desde Duruelo al Padre Iulian de Auila a Olmedo (dõde se hallaua entonces el Obispo Don Aluaro de Mendoça) à tratar con el que escriuiese encarecidamente à los dos Prouinciales presente y pasado de la

Orden de nuestra Señora del Carmen, aquien venia subordinada la licencia del General para la fundaciõ de los dos Monesterios de Frayles, y les pidiese que diesen la licencia, y ella partio a Medina para las cosas que alli la esperauan cõ intento de pasar luego desde alli a la fundacion de Monjas de Valladolid. El Obispo continuãdo la deuocion que siempre auia tenido a la santa, y mouido del deseo que tenia de ver fundado ya Monesterio de Frayles primitiuos, no se contento con escriuir sobre esto a los dos Prouinciales, sino añadio mas prendas a la diligencia, embiãdo las cartas con Don Ioan Carrillo su secretario persona de gran caudal, para que en su nombre lo negociase con ellos. Llegada a Medina S. Teresa se vio luego con los dos Padres Fray Antonio de Heredia y Fray Ioan de la Cruz, destinados para dar principio a esta obra (que entrambos estauan alli aguardandola) y les dio quenta de los Palacios de Alexandro que les tenia aparejados ya en Duruelo, aunque temerosa si auian de desecharlos. Pero ellos estauan con tanto deseo de verse ya professores de la nueua vida, por la priesa que Dios les daua para abraçarla, que de ninguna dificultad pusieron.

Tuuo

Tuuo ſus dificultades el ſacar la licencia de los dos Prouinciales: porque con ſer hombres zeloſos de la reformacion de ſu Orden, hallauan tanta repugnancia en la Prouincia de que vuieſe Frayles primitiuos, que ſe diferenciaſen tanto de los demas en habito y vida, como nueſtra ſanta Madre y ſus Monjas ſe diferenciauan de las de profeſion mitigada de ſu Orden, que por no dar diſguſto a la Prouincia no querian conceder la licencia. Pero facilito la Dios por vn medio muy ſecreto que nueſtra Santa no ſauia: porque ſe atraueſo vn negocio de mucha conſideracion para la Orden de nueſtra Señora del Carmen, y que la deſeauan mucho entrambros Padres, y ſe auia de encaminar por mano de Doña Maria de Mendoça hermana del Obiſpo de Auila, que tambien intercedia por la licencia: y aſi ſe la dio en las manos el deſear contentarla en eſto para lo que ellos pretendian. Y como el Padre Fray Antonio de Heredia por ſer Religioſo tan antiguo y Prelado tantas vezes en la Orden, y el Padre Fray Ioan de la Cruz no ordenado mas que de Euangelio, auia de ſer Prelado del nueuo Moneſterio, le dio cargo nueſtra ſanta Madre que fueſe acomodado para el algunas coſas

mientras se vencian las difficultades de las licencias, que duraron hasta que la santa llego a Valladolid.

El titulo que el General y los dos Prouinciales dan a nuestros Descalços es muy misterioso, llamandolos *Contemplatiuos.* Porque como nuestro Señor pretēdia resucitar en esta reforma del nueuo Carmelo la contemplaciō diuina exercitada por tantos siglos en el Carmelo antiguo, nos puso delāte de los ojos este titulo tan a los principios, como fixandolo en las puertas del edificio, para que nunca le perdiesemos de vista. Lo qual fue como renouar con la nueua vida el titulo antiguo que dieron los Apostolas a nuestros Monges de la primitiua Iglesia, llamandonos en la confirmacion de nuestro instituto, *Ordo Contemplatiuus*, como refiere san Dionisio, que es lo mismo que 61.
D.Dio. ca.6.de Eccles. hierar.
suena en estas nueuas licencias. De lo que cuidaua mas nuestra santa Madre en este tiempo era de acomodar las cosas desta fundacion; de manera que sin sentimiēto del Padre Fray Antonio se cumpliese lo que nuestro Señor tenia determinado, que el Padre Fray Ioan de la Cruz fuese el primero que se Descalçase, y pusiese la bandera reformada sobre el muro primitiuo. Y pare-

pareciole que para esto era conueniente lleuarsele con sigo à Valladolid, para cuya fundacion de Monjas estaua de partida, y donde le estauan haziendo entonces apretadas diligencias con los Prouinciales, para que se diesen su licencia para la de Frayles.

CAPITVLO IX.

De la fundacion del Monesterio de Duruelo principio de los Descalços de nuestra Señora del Carmen, cuyo primer habitador fue el Padre Fray Ioan de la Cruz.

QVando fue tiempo de partir nuestra Madre santa Teresa de Medina a la fundacion de Valladolid, descubrio al Padre Fray Ioan de la Cruz la reuelacion que auia tenido de nuestro Señor acerca de la eleccion que auia hecho del, para que fuese el primero que se Descalçase, y diese principio à la vida primitiua del nueuo Monesterio, y que para que esto se pudiese hazer conuenientemẽte, y sin estoruo del Padre Fray Antonio de Heredia,

Cap. 12. de sus fundaciones.

redia auia pensado lleuarle con sigo à Valladolid con ocasion que viese la vida que ella y sus monjas hazian, para tomar della lo que le pareciese, y que desde Valladolid alcançadas las licencias de los dos Prouinciales y del Obispo, se yria derecho a Duruelo sin tocar en Medina. El Padre Fray Ioan de la Cruz dando credito à vn espiritu tan ilustrado de Dios, y de persona escogida del para dar estos medios de la reformacion de su Orden y executarlos, se sujeto a seguir su parecer en todo, y asi se dispuso para acompañarla. Deste acto, que se celebro entre las dos colunas del nueuo Carmelo, tenemos noticia milagrosa (demas de la historia) en las informaciones que se hizieron en el tribunal Episcopal de Iaen: donde viene verificado que entre las demas apariciones que alli se vieron en la carne de nuestro venerable Padre, de que hezimos mencion en otra parte, estaua en vna figurada perfectamente nuestra santa Madre, y junto a ella el Padre Fray Ioan de la Cruz, y sobre las caueças de entrambos estaua el Espiritu santo en figura de paloma blanca, y el Venerable Padre tenia inclinada la caueça hazia santa Teresa como obedeciendo lo que de parte de Dios le proponia. En todo lo qual ya se vee,

quan

quan misteriosamente esta figurado lo que deste acto queda referido.

Abreuiando la Santa las cosas que la detenian en Medina, partio à Valladolid acompañada del Venerable Padre: del qual y de su espiritu estaua tan pagada, que ponderaua à sus Monjas, que pudiera dezir del lo que Dios auia dicho de Dauid, *Que auia hallado vn hombre conforme a su coraçon y hecho a su voluntad*, y asi se consolaua mucho de comunicarle. Para lo qual tuuo mucha ocasion en esta jornada como ella lo dize por estas palabras: *Como en esta fundacion de Valladolid estuuimos algunos dias con oficiales sin clausura para recoger la casa, auia lugar para informar al P. F. Ioan de la Cruz de toda nuestra manera de proceder para que lleuase biẽ entẽdidas todas las cosas.* Pues en estos largos ratos no solo platicaua con el las cosas que ella y sus Monjas auiã abraçado de rigor y perfecion, mas tãbien lo que auia entendido de Dios del fin, que su Mageſtad tenia en esta reformaciõ, que era (como la misma Santa lo toco en algunas partes de sus libros) resucitar en ñro siglo la vida primitiua retirada y feruorosa, que nuestros mayores auiã hecho en los siglos antiguos con tan grã hermosura y vtilidad de

En el mismo c. 12.

toda la Iglesia, ymitando desde la tierra la vida y contemplacion de los Angeles. Y lo mismo que ella sentia en esto auia nuestro Señor asentado en el espiritu del Venerable Padre: y mientras que se sacauan todas las licencias le hizo nuestra santa Madre habito de Descalço, para que entrase en Duruelo a modo primitiuo, pues lo auia de ser la vida segun nuestro Señor lo tenia ordenado.

Alcançadas ya las licencias con buena diligencia de nuestra Madre santa Teresa, asi la de los Prouinciales (aquien la del General venia subordinada) como tambien la del Obispo; partiò a Duruelo el Padre Fray Ioã de la Cruz, con orden de nuestra santa Madre, que no entrase en Medina del Campo; y lleuo con sigo vn Padre de su Orden y de buenos deseos, llamado Fray Ioseph de Christo, para que le ayudase en la nueua vida: y entre los dos lleuauan algunas cosas de casa pobre que nuestra santa Madre les auia dado. Y vsando ya el Padre Fray Ioan de la Cruz de las licencias, que lleuaua de sus Prelados, se descalço de pie y pierna, y se vistio vn habito grosero y penitente, con que se puso en figura de primitiuo. Auiso luego de su yda al Padre Fray Antonio de Heredia, el

qual

qual no pudo ſalir tan preſto de Medina, porque como hombre que daua buena quenta de ſi en todo lo que tenia a ſu cargo, eſtaua aguardando al Padre Prouincial que vinieſe a viſitar el Moneſterio de ſanta Ana de Medina, donde era Prior entonces, y haſta que vinieſe no podia yr a Duruelo. Lo qual ordenò tambiẽ nueſtro Señor, para que con eſto ſe encaminaſe ſuauemente lo que ſu Mageſtad tenia determinado que el Padre Fray Ioan de la Cruz fueſe el primero, que ſubieſe al muro primitiuo, y aſentaſe en el la bandera reformada.

Llegados los dos Religioſos a Duruelo trataron de aliñar la caſa, y lo que della auia de ſer Igleſia y coro, y començaron à hazer vna vida nueua imitadora de la antigua, ſegun lo que en Valladolid ſe auia tratado con nueſtra S. Madre, y ſegun el concepto que el Padre Fray Ioan de la Cruz auia hecho della ſacado de nueſtra regla y de los Autores antiguos, acomodandola al fin principal que la regla mira. Dezian ſus Matines reçados a media noche con deuocion y buena pauſa, y deſpues ſe recogian a ſus celdillas, donde orauan o repoſauan ſegun ſu deuocion o la neceſidad lo pedian. A la mañana tenian ſu oracion de comunidad, y deſpues

della dezian las quatro oras menores ſegun la obſeruancia antigua, y lo que conforme a ella auia aſentado en ſus Moneſterios nueſtra ſanta Madre. Deſpues de las oras dezia Miſa el Padre Fray Ioſeph de Chriſto: porque el Padre Fray Ioan de la Cruz aun no era Sacerdote. Y todo lo demas de la mañana gaſtauan en las celdas en oracion y meditacion de la Ley del Señor, como manda la regla. Cũpliendo tambien en eſto lo que manda la conſtitucion antigua embiada por el Angel a S. Pachomio, de que ſe hizo ya memoria, la qual ordena deſta manera el tiempo de la mañana. A eſte modo 20
acomodauan tambien el tiẽpo de la tarde deſpues de dichas viſperas, haſta la ora de la tarde que auian de tener oracion en comũ. Deſpues de colacion dezian Completas, y ſe recogian a las celdas, donde reçauan ſus deuociones y tenian oracion en particular, como diſpoſicion deuota del ſueño que tomauan para leuãtarſe à Maitines. Y eſta fue la vida de Duruelo en todos aquellos dias que el Padre Fray Antonio ſe detuuo en ſalir de Medina, aunque no puſieron el ſantiſſimo Sacramento, aguardando que el lo puſieſſe como Prelado de la caſa.

Deſpues que el Padre Prouincial llego a

Medina y hizo alli su visita renuncio el P. F. Antonio el oficio de Prior y la regla mitigada, y profeso la primitiua en manos de su Prouincial, y tomando habito de Descalço como su cōpañero, partio al nueuo Monesterio lleno de goço, lleuãdo consigo algunas pobres alaxas, y llego a Duruelo a veinte y ocho dias del mes de Nouiembre de mil y quinientos y sesenta y ooho, adonde fue alegremente receuido de los que alli le aguardauan. En aquel dia y en el siguiente aliñaron deuotamente la Iglesia para poner en ella el santisimo Sacramento el dia del glorioso Apostol san Andres, que es à treinta de Nouiembre, en cuya fiesta cayo aquel año la primera Dominica de Aduiento, y asi se hizo con mayor solemnidad espiritual, que adorno sũptuoso de cosas materiales. Pusieron por nõbre al nueuo monesterio nuestra Señora del mõte Carmelo a imitacion del antiguo de Palestina, cuya perfeccion se pretēdia resucitar juntamēte con el nombre. Celebrada la fiesta y acauada la Misa, renuncio el Padre Fray Ioan de la Cruz la regla mitigada, y profeso la primitiua. Y desde este dia se quenta la fundacion deste Monesterio, quando se puso en el el santisimo Sacramento, y no desde el

dia que se hizo en el vida primitiua.

La que se auia hecho hasta entonces de vida comun consultada cõ nuestra Madre santa Teresa a ymitacion de la antigua, y de la que ella auia asentado entre sus Monjas, la altero luego el Padre Fray Antonio de Iesus (que asi se llamo de alli adelante) y tenia la autoridad de prelado, para lo qual le mouieron dos razones entre otras. La primera por no exasperar tan à los principios à los Padres calçados, con ver que se apartauan tãto dellos en la vida comun no cõtraria a la regla. Y la segunda porque como entonces no estaua tan conocido el espiritu ilustrado de nuestra santa Madre, temio que auia de ser mal receuido en la Prouincia, que en cosa tan graue como asentar vida religiosa se gouernase por vna muger, y no por lo que auian ordenado Capitulos generales de la Orden. Y asi asento en Duruelo los mismos actos comunes en que se auia criado vistiendolos en lo demas de vida mas reformada, y mas conforme a la regla. Y el Padre Fray Ioan de la Cruz sujeto su sentimiento al que conocio en su compañero, aunque el suyo quedo siempre en los deseos, y lo executaua quanto podia en su persona, donde Dios auia impreso la verdadera for-

ma

ma de la vida primitiua, que en todos los siglos de nuestra religion hizo tantos y tan grandes Santos, como en el primer tomo de nuestra historia general verificamos. Começaron luego à pedir el habito algunos que Dios mouia para esto con tan gran feruor, como auia menester la aspereça de vida que alli se abraço, de manera que en poco tiempo pudo auer comunidad formada.

CAPITVLO X.

Donde se descriue el edificio y adorno del Monesterio de Duruelo, planta fundamental del Carmelo renouado.

PAra descriuir este solar de Primitiuos, y la vida que hazian los primeros habitadores del, es à proposito lo que dize nuestra Madre santa Teresa por estas palabras: *El primer Domingo de Aduiento deste año de sesenta y ocho se dixo la primera Misa en aquel portaliço de Belem, que no me pareçe era mejor. La Quaresma adelante viniendo a la fundacion de Toledo me vino por alli. Llegue vna mañana y como entre en la* *En el c. 13. de sus fundaciones.*

Iglesia

Iglesia quede espantada de ver el espiritu que el Señor auia puesto alli. Y no era yo sola, que dos mercaderes que auian venido de Medina hasta alli comigo, que eran amigos, no hazian otra cosa sino llorar. Tenia tantas cruces tantas calaueras: nunca seme oluida vna cruz pequeña que tenia para el agua bendita, que estaua en ella pegada vna ymagen de papel con vn Christo, que parecia ponia mas deuocion, que si fuera cosa mas bien labrada. El coro era el desuan, que por mitad estaua en lo alto que podian dezir las oras, mas auianse de baxar mucho para entrar y para oyr Misa. Tenian alli a los dos rincones hazia la Iglesia dos ermitillas adonde no podian estar sino sentados o hechados, llenas de heno porque el lugar era muy frio, y el texado casi les daua en la caueça, con dos ventanillas al altar, y dos piedras por caueçeras, y alli sus calaueras y cruces.

Supe que despues que acabauan Maitines hasta Prima no se tornauan a yr, sino alli se estauan en oracion, que la tenian muy grande, y les acaecia yr con arta nieue los habitos quando yuan a Prima sin auerlo sentido. Dezian sus oras con otro Padre del paño que se fue a estar con ellos, aunque no mudo habito, porque era muy enfermo, y otro Frayle mãcebo que no era ordenado, que tambien estaua alli.

En

En tan poco tiempo era tanto el credito que tenian que a mi me hizo grandiſsimo conſuelo quando lo ſupe. Yuan à predicar à muchos lugares que eſtauan por alli comarcanos ſin ninguna doctrina, y con yr legua y media y dos leguas Deſcalços (que entonces no trayan alpargates, que despues ſelas mandaron poner) y con harta nieue y frio, deſpues de auer predicado y confeſſado, ſe tornauan a comer a ſu caſa bien tarde, y con el contento todo ſeles hazia poco.

Eſta es la deſcripcion que haze nueſtra glorioſa Madre del nueuo Moneſterio y de ſus habitadores, y como entre ella y el Padre Fray Ioan de la Cruz auian tratado tan de propoſito de la vida, que ſe auia de aſentar en el nueuo Moneſterio, acomodandola principalmente à los exercicios de la vida contemplatiua de nueſtros mayores, y vio que ſe abraçaua tanto de la actiua que auia de ocupar la mayor parte del tiempo del dia y de la noche, eſtrañola mucho, y aunque moſtro la nouedad que le hazia no la contradixo, antes hablando con veneracion de lo que hazian alauo ſu feruor, aunque rogandoles que moderaſen mucho de lo que auian tomado de peſo, paraque lo pudieſen lleuar los hombres flacos, pues en la vida co-

mun no podian ser todos Gigantes. Y no fue la vida penitente y aspera la que estraño, pues la misma auia abraçado ella entre sus Monjas, y la persuade en muchos lugares de sus libros à ymitacion de nuestros Monges antiguos; sino que por auer abraçado tantos actos de ocupaciones agenas, se auia de faltar despues a la del fin principal, que Dios queria resucitar en esta reformacion que era la contemplacion diuina, que pedia no solo tiempo, mas tambiẽ animos no ahogados con muchas ocupaciones, y cuerpos no molidos con el trauajo dellas. Porque con ser tan pocos los Religiosos que auia entonces, cantauan todo el Oficio diuino aunque fuesen ferias, y abundaua tanto el feruor que todo lo que veyã loable de actos comunes en las otras Religiones, que professan diferentes reglas y para diferentes exercicios lo abraçauan.

Esto que tan a los principios temio nuestra gloriosa Madre, vio despues de algunos años que se yua cumpliendo, y que por embaraçarse mucho con las ocupaciones agenas se faltaua à la propia; y asi lo dezia algunas vezes, y en vno de sus libros lo significo, aunque con su modestia acostũbrada por estas palabras: *Aunque*

que todos los que traemos eſte habito ſagrado del Carmen ſomos llamados a la oracion y contemplacion: porque eſte fue nueſtrò principio, deſta caſta venimos de aquellos ſantos Padres del monte Carmelo, que en tan gran ſoledad, y en tan gran deſprecio del mundo buſcauan eſte teſoro, eſta precioſa margarita de que hablamos; con todo eſo pocos nos diſponemos paraque nos la deſcubra el Señor. En el c. 1. morad. 5. al princ. Eſto dize nueſtra Maeſtra, y experimentandoſe en la Religion que no ſe compadecian con el exercicio quieto y abſtrahido de la contemplacion diuina y vida Angelica tantas ocupaciones agenas, paraque Dios tenia ya otras religiones en ſu Igleſia las fue moderando, particularmente lo mucho que ſe cantaua del Oficio diuino, y las ocupaciones ordenadas al biẽ de los fieles fuera de nueſtros Conuentos, en que ſe exercitan con tan gran prouecho otras religiones dedicadas a eſo. Todo lo qual es tan conforme a lo que Dios quiere de noſotros que quãdo nueſtros mayores ſe ocupauan mucho en otras ocupaciones, aunque fueſen del culto exterior de Dios, embiaua ſu Mageſtad Angeles que lo moderaſen, y la cauſa que dauan deſta moderacion era, paraque cumplie-
30. ſen lo que manda la regla de eſtar de dia y de

Pallad. in hist. Lausiaca sect. 35. Casian. lib. 2. c. 5. instit.

noche en contemplacion en sus celdas: de lo qual hallamos grauissimos exemplos en los Autores antiguos de la Iglesia.

Voluiendo pues à nuestro solar primitiuo añadiremos a la deuota descripcion de nuestra gloriosa Madre, la que hazian los primeros que alli tomaron el habito. Vno de los quales persona muy santa y de gran credito que le tomo el mes de Septiembre del año siguiente de mil y quinientos y sesenta y nueue, dize que quando llego a Duruelo auian hecho dormitorio del aposento baxo quitando del, lo que fue menester para hazer dos confissionarios hazia la parte que caya a la Iglesia, para la gente que de la comarca acudia a confesarse. Las camas eran vn poco de heno que seruia de esteras del aposento, y algunos necesitados tenian vna manta, y todas erã viejas dadas como por desecho en aquellos lugarejos. Las almohadas erã vna piedra o vn madero que seruia de caueçera, y los que por algun achaque no podian tener esto, goçauan de la comodidad de vna almohada de sayal grosero con paja o heno dẽtro: porque el vso de la lana en esto se tenia por falta de pobreça.

De la cozina hizieron dos partes quitandole

le la mitad para refectorio: cuyo adorno era sola vna tabla sobre que ponian la comida, y vnas medias calauaças empegadas por de dentro que seruiã de taças, y qualque cãtaro biejo y jarro quebrado que los labradores tenian ya hechado al rincõ por cosa desaprouechada, y lo dauã à los religiosos para tener agua y vino, porque de todas estas alaxas ninguna se compraua, y todo esto era el axuar del refectorio. El de la cozina era vn par de ollas en que se cozian vnas yeruas, y alguna vez vn poco de abadejo. El coro todauia permanecia con su texa vana, y esta tan maltratada, que quando neuaua o llouia entraua facilmente la nieue y el agua dentro. La ventana del coro por donde entraua la luz era vna texa que quitauan de dia del texado y la voluian à poner de noche; y este era todo el monesterio y su aparato rico.

Quien mirara esta obra de Dios con solos ojos de carne, sin hazer debida reuerencia a la profundidad de los misterios diuinos a que no puede dar alcance, tendria razon de admirarse de tan flacos fundamentos para tan gran edificio, y desconociendo la obra dezir que tiene que ver esta pobreça, esta desnudez y este desabrigo con aquellas grandes que Dios tenia

ofrecidas a esta reformacion. Pero si la conferimos con otras cosas grandes que Dios à hecho en el mundo, hallaremos que por estos principios caminaron, mostrando mas su poder en alcançar victoria del mundo y del infierno con instrumẽtos flacos y despreciados, que si la alcançara por otros de mayor magestad y grandeza. No trato ya de la pobreza humilde, con que el hijo de Dios vino à ganar el mundo rebelado contra su natural Señor sin querer reconocerle, ni de las fuerças flacas de los Capitanes que escogio para esta empresa, sino de otros exemplos semejantes al nuestro. Porque quien dixera que en aquella humilde choça, aunque por sus habitadores venerable, en que el glorioso san Francisco antes de mudarse a la Porciuncula viuia con sus discipulos en tanta desnudez y pobreça (retrato en todo de nuestro Carmelo recien nacido) estauan las generosas primicias de tan ilustre familia de la Iglesia? Y quien con sola razon humana hiziera muy alto concepto de aquellas dichosas cueuas y cauañas principio heroyco del Monesterio de Claraualis, y exemplarisimo fundamento de la Religion de san Bernardo? Desta manera pues introduçe Dios sus mayores obras

D. Bon. In vita S. Frã. ca. 4. apud Surium.

Surius in vita S. Ber. l. 1. c. 5.

obras en el mundo, paraque toda la gloria sea suya, y no se atribuya a la suficiencia de los arcaduces por donde se encaminan.

Trato luego el P.F. Antonio de Iesus que el P.F. Ioan de la Cruz se ordenase de Misa, paraque le ayudase a cōfesar y predicar en vtilidad de aquella gente inculta de toda aquella comarca. Y entraua el venerable Padre con tan gran temor en esta dignidad por tenerse por indigno della, que fue menester obligarle por obediencia. Este temor le apreto aun mas el primer dia que dixo Misa, y como Dios le daua tan gran luz de la pureza de vida, que auia menester para ministro de tan inefable misterio, le pidio afectuosamente quando le tenia en sus manos, que pues sin pretenderlo el le auia dado la dignidad, le diese tambien la pureça de vida, que auia menester para exercitarla. Y tuuo prendras milagrosas que Dios selo auia concedido, con vna incomparable merced, de que haremos mas particular memoria; quando en el orden de sus virtudes tratemos de su felicisima innocencia y angelica pureça.

CAPI-

CAPITVLO XI.

Que en este primer Monesterio se abraço la obseruancia rigurosa de la regla primitiua, la excelencia desta regla, y los primeros obseruadores della.

ASentose en el nueuo Monesterio de Duruelo por fundamento primario la obseruancia original en todo su rigor de la regla primitiua, que Alberto Patriarcha de Ierusalem recopilo de nuestras obseruancias antiguas, emanadas desde el Profeta Elias fundador primario de nuestro instituto, y confirmada y declarada por el Papa Innocencio IV. laqual veneraron nuestros nueuos Descalços como cosa diuina, por auer sido dictada immediatamente por Dios en el monte Horeb a este santo Profeta, como precursora de los consejos Euangelicos que despues auia
3. Reg. de predicar su hijo en el mundo, y asi la dio cõ
19.n.11. solemnidad milagrosa semejante a la que auia
Exod. precedido, quando dio a Moysen la ley escri-
19. nn.
16. pta. Venerauanla tambien como asentada por

Elias

Elias en su escuela, y obseruada por todos aquellos siglos antiguos, hasta la ley de gracia, alauada de Christo nuestro Señor como embiada delante del a hallanar los caminos de su venida, y confirmada por sus Apostoles como tan parecida a la doctrina de perfeccion, que su maestro les auia enseñado. Todo lo qual verificamos en el tomo primero de nuestra historia general, con la autoridad acreditada de Autores grauissimos antiguos en concordancia de las diuinas letras. Venerauanle finalmente por auer sido como vna oficina celestial en que se auian labrado tan inumerable multitud de piedras hermosissimas para el edificio de la Ierusalem triunfante en todas las prouincias Orientales por muchos siglos de la Iglesia, como escriuen los historiadores della. Y asi la abraçaron los nueuos primitiuos de Duruelo, como llamados de Dios à esta gloriosa herencia, renunciando las mitigaciones que auia tenido despues que nuestros Religiosos dexaron la tierra santa, y se trasladaron de las prouincias Orientales à las del Occidente. Y particularmente la mitigacion concedida por el Papa Eugenio IV. el año de mil y quatrocientos y treinta y vno, para cuyo reparo

Specul. ord. Carm. fol. 65.

Palionidor. lib.3. c. 14. leuanto nuestro Señor esta reforma, como se declaro al fin del primer tomo de la historia general ya nombrada. Pero con esta regla primitiua abraçaron tambien nuestros Descalços las declaraciones que en su confirmacion hizo el Papa Innocencio IV. a esta regla el año de mil y ducientos y quarenta y ocho. Porque estas declaraciones acomodan con gran perfeccion y consonancia las dos vidas Eremitica y cenobial: sin las quales declaraciones no se pudiera ocurrir conuenientemente a la vtilidad de los proximos, a que esta reformacion tambien acude, si se vuiera de guardar el silencio riguroso desde Visperas hasta Tercia, como la regla original manda, y no desde Completas hasta Prima, como lo declaro Innocencio.

Palion. l.3. c.6.

El habito de que se vistieron en Duruelo los nueuos primitiuos, fue el mismo que en la antiguedad auia corrido entre los Mõges, verdaderos hijos y imitadores de Elias por todas las Prouincias Orientales. Conuiene a sauer capa blanca, y habito y escapulario de color buriel, con sus capillas todo de materia muy grosera como gerga o sayal, y de forma penitente y edificatiua. El qual fue el habito comũ

de

de nuestros mayores, como lo verificamos en el primer tomo de nuestra historia general: aunque diferentes Autores nombran con diferentes nombres estas partes de habito, cada vno al vso de su reino o prouincia. Vestidos ya los Descalços del habito primitiuo començaron luego à poner en execucion con gran rigor todas las penitencias y obseruancias de la regla primitiua: como no comer perpetuamẽte carne, sino fuese en los casos de enfermedad que ella permite. Ayunar desde la Fiesta de la Exaltacion de la Cruz (que es a catorze de Septiembre) hasta Pasqua de Resurreccion. Estar en las celdas de dia y de noche meditando en la ley del Señor, y velando en oracion. Guardar silencio en todo tiempo, y mas estrechamente desde Completas hasta dicha Prima, sin interrumpir el primero sino en cosas necesarias y conocidamente vtiles, ni el segundo sino en las muy forçosas, que no se pueden dilatar para otro tiempo, quales son las de los enfermos, y las que de fuera ocurren al Prelado. Y entonces se tratan con voz tan modesta, que no se oya en ninguna parte del Conuẽto.

Desterrose de los vmbrales primitiuos todo genero de blandura y regalo, particularmẽ-

te el vſo del lienço, ni aun para vn paño de nariçes, por parecer en todo ſoldados del exercito de Chriſto, herederos del valor de ſus mayores. En todas las quales obſeruancias era nueſtro Venerable Padre Fray Ioan de la Cruz el que lleuaua delante la bandera del rigor primitiuo con ſu doctrina y exemplo, con que alentaua a los demas a abraçar ſu esforçado eſpiritu; el qual no ſe daua aun por contento con toda la aſpereça de la regla, y aſi abraçaron con ella otras penitencias entonces voluntarias, y deſpues por la antigua coſtumbre, y nueuas cōſtituciones ya obligatorias. Como mas dias de ayuno entre año, tres diſciplinas cada ſemana, dos oras de oracion mental cada dia en comunidad, de mas de la que ſe tiene en las celdas, muchos oficios de difuntos, y otros actos comunes del coro o fuera del a que la regla no obliga, muchas mortificaciones, y algunas dellas muy dificultoſas a la altiuez de la naturaleza mal inclinada, y finalmente aſperezas caſi continuas por diferentes caminos. Abraçoſe aſi miſmo la vida comun y igual entre Prelados y ſubditos, aſi en comida y habito, como en todas las demas coſas neceſarias para la vida humana en ſalud y enfermedad.

dad. Y asentose en Duruelo con tan inuiolable obseruancia, como cosa tan encomendada de Dios en las constituciones que embio con el Angel a nuestros mayores, y tan obseruado en la religion de Elias en todos los siglos antiguos, que la igualdad y pobreça que se guardaua en Duruelo, en ninguna cosa era inferior a la que en la Iglesia de Tabena guardauan san Pachomio y sus discipulos, primeros obseruadores destas constituciones.

Y aunque nuestro venerable Padre como forma viua de la vida primitiua fue el principal Autor de la que se asento en Duruelo y Mancera (adonde poco despues se traslado este Conuento) no me detendre en referirla en particular, como cosa que toca mas a la historia general. Pero tales fueron estos primeros obseruadores della, quales los auia visto en espiritu el glorioso san Vicente Ferrer, honra de España, y gloria de la Religion de santo Domingo, segun el lo dexo escripto en vn tratado que hizo de vida espiritual, dōde dize estas palabras: *Pero lo que particularmente auemos de considerar es, el estado y vida de aquellos varones Euangelicos, que despues an de venir: comunidad de pobres, sencillos, mansos, humildes, despreciados,*

D. Vin. in fine l. de vita spiri. cap. 19.

dos, vnidos entre si con caridad ardentissima. Los quales ninguna cosa piensan, ni hablan, y ninguna sauen, sino solo a IESV CHRISTO *y esse crucificado, que no cuidan deste mundo, y se oluidã de si mismos, contemplando la gloria celestial de Dios y de sus bienauenturados, y suspirando por ella y por su amor intimamente, esperando siempre la muerte, y* diziendo con S. Pablo: *deseo ser desatado y estar con Christo. Que son enriquecidos de lo alto con innumerables tesoros de riquezas celestiales, y bañados de los dulcissimos y melifluos arroyos de la suauidad y alegria diuina. A los quales bienes dexadas las demas cosas marauillosamente aspiran. Y con estos exercicios los puedes considerar como vnos cantores de la capilla de los Angeles que en jubilo hazen musica a Dios en los instrumentos del coraçon.*

Todas estas son palabras de san Vicente tan al viuo verificadas en nuestros nueuos Primitiuos, que no parece hablaua de tiempo venidero, sino de presente, y que estaua viendo con los ojos corporales lo que vio con los del espiritu de la vida penitente y contemplatiua, que se hazia en los primeros Monesterios desta reforma de Duruelo, Mançera, Pastrana, Altomira, la Peñuela, y en otros de aquel tiempo.

po. Y el mismo santo dio noticia en vida a algunos Religiosos familiares suyos, del antiquisimo tronco, de donde auian de salir estos milagrosos renueuos, y se cõseruo entre ellos esta memoria. Y asi estando en vn Monesterio de santo Domingo el Padre Fray Ambrosio Mariano de san Benito, hombre de heroyca virtud y de gran verdad, y vno de los primeros desta reformacion, le dixo vn Religioso muy graue de aquella sagrada Orden, que muy de atras auia noticia entre ellos que esta profecia del glorioso san Vicente Ferrer, se auia de cumplir en la Religion de nuestra Señora del Carmen: y selo enseño escripto en vn libro de mano, cuyo Autor era muerto muchos años antes que esta reformacion saliese à luz.

Y como en ella queria nuestro Señor resuscitar la perfeccion de nuestros Monges antiguos estendidos por todas las prouincias Orientales, les eran tan parecidos estos nueuos obseruadores de la regla primitiua, que la vida que hazian en estos nueuos Monesterios era la que san Gregorio Nazianzeno descriue de los de su tiempo desta manera: *Todas las cosas que miraua en mis hermanos eran para mi estimulos,*

D. Nazian. oration. 12. in princ.

los, que me despertauan: conuiene a sauer, vigilias, ayunos, oraciones, lagrimas, rodillas hechas callos de mucho orar, disciplinas, suspiros profundos, oracion de toda la noche, peregrinacion del alma anegada en Dios, llanto suaue en la oracion, que despierta a compuncion deuota los animos de los que le oyen. Alli se veyan vnos cantores celestiales de la gloria de Dios, celebrando en la tierra sus alauanças, y meditando en la ley del Señor de dia y de noche, y saboreandose en las consolaciones diuinas. Todas las cosas que veya en sus personas eran argumentos y como vnos pregoneros mudos de la vida agradable a Dios: conuiene a sauer la caualleria descuidada, los pies desnudos imitadores de los Apopostolicos, que no lleuan cosa muerta, el vestido humilde, la capa estrecha y corta, paraque no impida a los pies, los pasos compuestos, los ojos baxos, el rostro alegre y humilde, las palabras moderadas, el silencio vtil, la alauança saçonada, la reprehension templada con suauidad. La riqueza tienen en la pobreza, la posesion en la desnudez, la gloria en el menosprecio, el poder en la flaqueza. Tienen por deleite el menospreciar los deleites, son los que se humillan por el reyno del cielo, los que no tienen nada en el mundo, y estan sobre el mundo como señoreandole: Son los que estando en carne viuen fuera de la

carne,

carne, los que tienen a Dios por patrimonio, los que por el reyno padeçen pobreza, y por pobreza reynan. Todas estas son palabras deste Santo, y como descripcion de nuestros nueuos primitiuos imitadores de aquellos, como se vera en el segundo tomo de nuestra historia general, donde en particular se trata dellos.

CAPITVLO XII.

Como ya nuestro Señor perficionando el espiritu de nuestro venerable Padre, y despojandole de las ropas del hombre viejo para vestirle de sus resplandores.

LA vida de nuestro Padre Fray Ioan de la Cruz es de las cosas, que dize san Dionisio que no tienen historia muerta, sino perfecion vital, y que assi las auemos de considerar menudamente, y venerar en lo visible dellas lo secreto de las determinaciones diuinas que en ellas esta encerrado. Porque como nuestro Señor escogio a nuestro venerable Padre para maestro de perfecion, y guia acerta- *D. Dio. epist. ad Titum ante medium.*

da de verdaderos contemplatiuos en ſu tiempo, como ſus mayores lo auian ſido en los antiguos; no ſolo le infundio lo que de virtud ſingular y altiſima ſauiduria auia meneſter para eſte oficio: mas tambien hizo en ſu miſma perſona vn perfecto dechado y exemplar viuo de los grados por donde ſe ſube como por eſcalera myſtica de la vida contemplatiua a la cumbre de la perfeccion del deſtierro imitadora de la felicidad de la patria. Y por eſto nos corre obligacion, concurriendo con eſte fin de Dios, a yr caminando en la hiſtoria de nueſtro venerable Padre por eſtos grados de perfeccion directiuos de la nueſtra al arrimo de lo que el nos dexo eſcripto de ſu fiel experiencia; aunque paſaremos por ellos de corrida tocando ſolamente lo que baſte para dar noticia de las mercedes que Dios le hizo, y de la perfeccion grande a que llego por ellas, lo qual es vna parte muy principal de ſu hiſtoria. Y para ſubir en eſta noticia à los grados ſuperiores, donde fueron mayores eſtas mercedes, es forçoſo tocar algo de los inferiores que ſon ſus fundamentos.

Tiene nueſtra alma ſus ordenes y como eſferas de diferentes grados de potencias al modo

7. do de las hierarchias celestiales, por donde en la contemplacion va subiendo, como dixo el Profeta, de vna iluminacion y participacion de Dios a otra mayor, hasta llegar à vnirse con el aqui por felicidad començada, y en el cielo consumada. Y es la regla general en la subida à estos aumentos de perfeccion, que para subir proporcionadamente de vn grado à otro à de ser purificada el alma, segun lo pide la exce- D. Dio. c. 10. §. 2. de cael. hier. Psa. 83. n. 8.
34. lencia del grado de participacion diuina, que en el le a de ser comunicada. Y como nuestro venerable Padre fue leuantado por todos estos D. Dio. c. 13. §. docuit de cal. hier.
39. grados de la vida contemplatiua, hasta llegar al supremo de la vnion y transformacion en Dios, como se vera adelante; forçosamente auia de pasar por todas estas disposiciones. Y aunque fueron muchos los crisoles diuinos en que purificaron y acendraron su espiritu, de solos tres haremos memoria breuemente, por lo que el refiere muy a lo largo en sus tratados mysticos sacados de su experiencia, como el lo dixo en algunas cartas, que an llegado a mis manos escriptas a personas muy familiares suyas.

El primer crisol en que le purificaron fue el que significo el Profeta Isaias, quando dixo,

Isai.28. nu. 9. *Que a los destetados de los pechos de las cosas sensibles les enseñaria el Señor la sauiduria, y les abriria el oydo para que pudieron perceuirla.* Pues para esto pusieron a nuestro venerable Padre en esta primera cura de la parte sensible donde estan las pasiones, para saçonarla, y en cierta manera espiritualicarla, porque con su desorden y materialidad no impidiese al espiritu el vuelo de la contemplacion diuina. Y en esta cura fue afligido muchas vezes con grandes desconsuelos, y sequedades que le causaua de parte de la diuina influencia, y con apretadas tentaciones del demonio, por ser la cura en parte donde pueden alcançar sus baterias. Porque como Dios le daua licencia paraque le afligiese, como sela dio en el santo Iob, y con su impugnacion ayudase à labrar sus coronas, y este enemigo le tenia tan entrañable odio; le dio por muchos caminos cruda guerra, particularmente con tentaciones contra la fe y esperança, cargandole tanto de escrupulos y desconfianças, que le parecia que veya el infierno ya auierto para tragarsele. De los quales trauajos trata muy en particular el venerable Padre por todo el libro primero de su noche escura, sacando de su penosa experiencia el

con-

consuelo y enseñança de las almas por este camino atribuladas.

11. Con esta primera cura le fueron disponiendo para la segunda: la qual fue en la parte espiritual quanto a los habitos viciosos que en ella se auian adquerido de la comunicacion de los sentidos y desorden de las pasiones. El qual beneficio significo el Saluador, quando dixo: *Que el era vid, y que el sarmiento que diese fructo le purgaria paraque fructificase mas.* Porque esta purga como es ya en la parte espiritual, se haze

D. Th. de veritate qu. 26. art. 3. ad 12.

Ioan. 5. nu. 1.

12. por sola la influencia diuina. Y como estos habitos adqueridos, de que van desnudando al alma, estan abraçados con la substancia della, aunque el quitar los es alteracion solamente acidental, siente el alma tãto dolor en el apartamiento destos acidentes entrañados en ella, como si le arrancaran algo de la misma substancia. La qual purificacion fue muy apretada en nuestro venerable Padre, como disposició para grandes recibos de Dios, y le metieron en este crisol diuino no vna vez sino muchas: de que el mismo nos dio noticia experimental en los primeros capitulos del libro segundo de su noche escura.

D. Th. de ver. q. 26. a. 1. ad 5.

Idem 1. sẽt. dist. 17. q. 2. ar. 1. ad 5.

El tercer crisol fue en lo supremo del espiritu,

Idē de verit.q. 10.ar.1. Isai.1. nu. 24. D. Th. 3. sent. dist.27. q.1.art. 1.ad 4.

tu, donde eſta la ymagē de Dios en noſotros, 31
para lo quali le metio ſu Mageſtad en aquella
eficaciſsima fragua de ſu influencia, donde el
dize por Iſaias, *Que cozeria a la alma para pur-* 32
garla de ſu eſcoria, y deſnudarla de todo ſu eſtaño,
hasta dexarla con la pureza, que la naturaleza hu-
mana tuuo en ſu primer eſtado. En las quales pa-
labras ſignifico, que le acauaria de purificar de
la eſcoria de lo vicioſo adquerido, y la deſnu-
daria de lo natural imperfecto, que ſon las ro-
pas del hombre viejo para veſtirla de la inno-
cencia y pureza del hombre nueuo Hijo de
Dios, con quien a de ſer vnida: como quien
quita a la piedra toſca ſu forma groſera, para-
que penetrada de la luz y vnida con ella, que-
de hecha piedra precioſa; ſin el qual deſpojo,
como declaran los Santos, no puede el alma 33
ſer vnida a Dios. Quan penoſo ſea eſto para el
alma deſta manera cauterizada, ſe puede facil-
mente conocer por lo que padecia en el criſol
paſado. Porque ſi alli ſentia tanto dolor con
no padecer mas que acidentalmente, en quan-
to los habitos adqueridos eſtauan abraçados
de la ſubſtancia de la alma, qual ſera el dolor
que reſultara à las potencias deſto otro criſol,
donde por deſpojarla en cierta manera de la

forma

forma natural, quanto à lo imperfecto della, padeçe en la misma sustancia della?

Deste penoso crisol, y como cozieron y purificaron en el el espiritu de nuestro venerable Padre, trata el mismo muy a lo largo, por todo el libro segundo de su noche escura, declarando con su experiencia, como se sentia alli à tormentar y deshazer, como si vna fiera le vuiera tragado, y le estuuiera digiriendo con angustias de muerte en su vientre tenebroso, que con esta comparacion declara lo que en este crisol sentia. Y con ser este tan gran tormento otros mayores dize que sentia en el: como la aprehension vehementisima de que estaua auorrecido de Dios y desechado del. Al qual tormento acompañauan otras penas que el alli refiere, y tan profundo conocimiento de su intima perdicion y miseria, que no halla con que encarecerlo, sino con dezir que le parecia que se veya como condenado ya, y en su vltima perdicion. Y como juntamente con esto le tenia la influencia diuina, como atadas las potencias para el exerciciode su obrar imperfecto, en todo lo que no era necesario para la vida humana o obras de obediencia, hasta introduzir en el alma con la

forma

forma diuina el modo de obrar a lo perfecto, como quien ata al niño la mano yzquierda, paraque se acostumbre a obrar con la derecha: y con esto se hallaua como priuado de los bienes que a su modo grosero alcançaua por medio de sus operaciones naturales, receuia con este atamiento tan gran pena y aflicion,
D. Th. de ver. qu. 26. art. 1. que se puede comparar a la que dizen los San- 144
tos, que padecen las almas en el Purgatorio, con semejante afliccion. y impedimento. Estas y otras penas y aflicciones, que aqui se quétan tan de paso, estuuieron en el Venerable Padre tan de asiento, que le duraron muchos años. Y con estos crisoles le fue disponiendo Dios para asentar en su espiritu ya acendrado
En el c. 20. de su vida despues del medio. sus diuinos esmaltes, como el mismo Señor lo dixo a nuestra Madre santa Teresa, quando estaua en lo muy apretado desta tercera fragua.

CAPI-

CAPITVLO XIII.

De algunas mercedes, que nuestro Señor le hizo despues deste despojo como por disposiciones de la vnion diuina.

DEste despojo de las ropas del hombre viejo para ser vestida el alma de los resplandores del hijo de Dios, con quien a de ser vnida por amor y semejāça, paso nuestro venerable Padre a las heridas de amor que immediatamente la disponen para esta vnion. Las quales quando esta ya purgada de su tosca ropa; la penetran hasta lo mas intimo della,
40. como declaran los Santos, para vestirla de la forma diuina y transformarla en Dios. El qual es efecto de la misma diuina influencia, que la despojo de la forma imperfecta, que à manera de fuego va encendiendo y transformando en si lo que à purgado ya de sus contrarios. A la qual penetracion ayudan tambien paraque sea mas breue y eficaz algunas heridas de amor, con que Dios la llaga por medio de sus dones, con que sele aumentan mucho las ansias de

D. Th. 3 sent. dist. 27. q. 1. art. 1. ad 4.

vnirse con el, y goçarle mas de cerca. Porque
Idem 12. qu. 33. a. 2. en estas heridas, segun santo Thomas declara, sele comunica al alma el sumo bien como de cerca, y el sauor del como de lexos, y con esto le ponen el deseo en acto, y el deleite solo en la memoria, y asi la dexan penando en ansias de amor.

Destos efectos que estas heridas hazian en este tiempo en el espiritu de nuestro venerable
En el l. de sus canciones cāc. 1. verso. 4. Padre dize el mismo estas palabras: *Entre otras muchas diferencias de visitas que haze Dios al alma con que la llaga y leuanta a su amor, suele hazer vnos encendidos toques amorosos, que à manera de saetas de fuego hieren y traspasan al alma, y la dexan toda cauterizada con fuego de amor, y estas se llaman propiamente heridas de amor. Con quales se leuanta la voluntad con subita presteza a la posesion del amado, cuyo toque sintio, y con esa misma presteza siente su ausencia y el gemido della. Porque estas visitas no son como otras con que Dios recrea y satisface al alma llenandola de pacifica suauidad, pues estas las haze mas para llagar que para sanar, y mas para lastimar que para satisfazer, y asi no siruen mas que para auiuar la noticia y aumentar el apetito, y por el consiguiente el dolor. Inflaman tanto estas heridas la voluntad de amor*

de Dios, que se està el alma abrasando en este fuego, tanto que parece consumirse en aquella llama, y la haze salir fuera de si para renouarse toda, y pasar a nueua manera de ser.

Todas estas son palabras de nuestro venerable Padre, y llama toques amorosos à estas heridas, por ser efectos del contacto virtual de
42. Dios en las almas contemplatiuas por medio de sus dones procedidos del immediatamente. Estas ansias de amor duraron à nuestro venerable Padre mucho tiempo, y los efectos que hazian en su alma declara el mismo muy a lo largo en vno de sus tratados misticos, y algunas vezes le ponian en el estrecho que el significo en estas palabras: *Esta pena y sentimiento de la ausencia de Dios, suele ser tan grande en los que van llegando à perfeccion al tiempo destas diuinas heridas, que si el Señor no los socorriese moririan. Porque como tienen el paladar de la voluntad sano y bien dispuesto para sauorearse en Dios, y el espiritu limpio de lo que le estoruaua vnirse à el, y en estos toques seles da muy subida noticia de la dulçura del amor, que ellos sobre todo modo apeteçen, padeçen sobre todo modo. Porque como por resquicios seles muestra vn immenso bien, y no seles concede, y asi es inefable la pena y el tormento.* *En el mismo lugar vers. 3.*

O 2

mento. Desta manera nos significo lo apretado destas heridas, y la iluminacion diuina que en ellas recebia.

Con estos medios tan eficaces de la virtud diuina ya penosos ya fogosos, yua el Señor purificando y adiuinizando su espiritu para leuantarle a vna gran perfeccion y semejança suya, con los diuinos esmaltes de sus dones que auia de poner en ella. Y aunque estos fueron muchos y de muchas maneras, y todos muy preciosos, aqui solamente haremos breue memoria de los que son propios deste estado cercano a la vnion diuina, dexando los demas de que el mismo nos dio noticia en sus escriptos para los grados mas leuantados de sus ilustraciones. Pues deste estado son muy propias las iluminaciones diuinas de Dios y 25. de sus perfecciones, que llaman los Teologos, de verdades desnudas, comunicadas al entendimiento por especies infusas muy espirituales, y de que hazen tan gran aprecio los Santos, que dizen dellas que introduzen en el alma la perfeccion y santidad. 47.

D. Th. 3. sent. dist. 34. q. 1. art. 2.

D. Dio. c. 4. §. ipsa de cal. hie.

Pues destos esmaltes endiosados y de los admirables efectos que hazian en su alma dize el venerable Padre estas palabras: *Desta manera*

de visiones, o por mejor dezir noticias de verdades desnudas, vnas son acerca del Criador, y otras acerca de las criaturas, y aunque las vnas y las otras son muy sabrosas para el alma, pero el deleite que causan en ella estas que son de Dios, no ay cosa a que le poder comparar, ni vocablos ni terminos con que poderlo dezir. Porque son noticias del mismo Dios, que como dize Dauid, no ay como el cosa alguna: paraque acaecen estas noticias derechamente acerca de Dios, sintiendo altisimamente de algun atributo suyo, aora de su omnipotencia, aora de su fortaleza, aora de su bondad y dulçura, y todas las vezes que se siente pega en el alma aquello que se siente. Y porque en pura contemplacion vee claro el alma, que no ay poder dezir algo della sino por algunos terminos generales, que la abundancia del deleite y bien que alli sintio le haze dezir quando lo siente. Y asi quando S. Pablo tuuo aquella altisima noticia de Dios; no curo de dezir nada, sino que no era licito al hombre tratar dello.

En el l. 2. c. 26. de la subida del monte.

Ps. 39. nu. 6.

Estas altisimas noticias amorosas no las puede tener sino el alma que llega a vnion de Dios, porque ellas mismas pertenecen a vnion, como el tenerlas consista en cierto toque que se haze de la alma con la diuina verdad. Y asi el mismo Dios es el que alli es sentido y gustado, y aunque no manifiesta y cla-

claramēte como en la gloria, pero es tā subido y alto toque de noticia y sauor, que penetra lo mas intimo de la alma. Y el demonio no se puede entremeter en figurar cosa semejante, porque no lo ay que con esto pueda compararse, ni el infundir semejante deleite y sauor. Porque aquellas noticias sauen algo adiuino ser y vida eterna, y el demonio no puede fingir cosa tan alta. Porque ay algunas noticias y toques destos, que de tal manera enriquecen a la alma, que no solo basta vna dellas para quitarle de vna vez las imperfecciones que ella no auia podido quitar en toda la vida, mas tambien la dexa llena de virtudes y bienes de Dios. Y le son al alma tan sabrosos y de tan intimo deleite estos toques, que con vno dellos se dara por bien pagada de todos los trauajos que en su vida vuiese padecido, aunque fuesen muchos y muy grandes. Y queda tan animada y con tanto esfuerço para padecer cosas por Dios, que le es particular pena que de ver que no padece mucho,

Desta manera nos declara la experiencia ilustrada de nuestro venerable Padre, como le hizo nuestro Señor en este tiēpo el fauor que a la Esposa en los Cantares, del qual ella dize que la introduxo el Esposo diuino en sus cilleros, paraque se gozase y alegrase en el. Llamando

Cant. 1. nu. 3.

mando cilleros a estas comunicaciones tan altas, que por medio de los dones de entendimiento y sauiduria concede al alma contemplatiua en los actos supremos de las potencias espirituales. Con las quales mercedes la va disponiendo para introduzirla en la bodega de los vinos mysticos, que es la vnion diuina dẽtro de la morada, que tiene Dios en el alma que esta en gracia, de que se tratara en el capitulo siguiente.

CAPITVLO XIV.

Como fue leuantada su alma a la vnion diuina, y de los incomparables bienes que en ella comunicaua de la suma bondad.

POr estas disposiciones de la vida contẽplatiua fue caminando nuestro venerable Padre a vna altisima semejança
41. diuina de toda su alma, assi de la esencia como de las potencias; por medio de la gracia y de los dones y virtudes que proceden della. Y quan-
45. do estuuo con ellos del todo adiuiniçada, y

como

como reengendrada a lo diuino segun el felicisimo estado desta vida, entonces la junto el Señor con sigo en vnion de afectos con participacion de vn mismo espiritu, como dixo el Apostol. Donde como generosa fenix dexa ya en cierta manera su ser imperfecto y modo grosero de vida, y queda renouada a lo diuino para viuir vida tambien diuina, que asi llaman los Santos a la deste estado. Y es muy para notar que siendo esta vnion cosa tan rara, como pondera vno dellos, y paraque son necesarias tan altas disposiciones, qualquiera muger deuota, que a llegado en la oracion à tener vn poco de recogimiento sensible, le califica luego por vnion con Dios, no auiendo aun llegado a la primera mortificacion de sus pasiones y afectos. 48.

1. Cor. 6. n. 17. *D. Th. 3. sent. dist. 34. q. 1. a. 3.* *D. Lau. Iustin. c. 25. de casto connubio.*

Deste acto supremo de la contemplacion desta vida, a que fue leuantado en este tiempo nuestro venerable Padre por remate de sus aprietos de espiritu, y ansias amorosas, nos da el mismo noticia en vno de sus libros por estas palabras: *Pues como esta palomita de la alma andaua volado por los ayres del amor sobre las aguas del diluuio de las fatigas y ansias amorosas, que hasta aqui à mostrado sin hallar donde sus pies descansasen,*

D. Th. 22. q. 180. ar. 8. ad 2. *En ell. de sus conciones cāc. 13.*

cansasen, estendio el piadoso Noe la mano de su misericordia, y recogiola metiendola en el arca de su caridad y amor, donde ve y gusta abundancia de riquezas inestimables, y halla todo el descanso y recreacion que ella puede desear, y entiende secretos è inteligencias estrañas de Dios, que es vno de los manjares que mejor le sauen. Siente en Dios terrible poder y fuerça, que todo otro poder y fuerça priua: gusta alli admirable suauidad y deleite de espiritu: halla verdadero sosiego y luz diuina, y gusta altamente de la sauiduria de Dios, que en sus obras y en la armonia de las criaturas reluze, y sientese llena de bienes y dones y vazia y agena de malos. Y sobre todo entiende y goza de vna inestimable refeccion de amor, que la confirme en el que ella tiene a Dios.

Genes. 8. n. 9.

Todo esto es de nuestro venerable Padre, y va luego declarando los admirables efectos que la diuina vnion, y el auer entrado en el lecho florido de las bodas, hizo en ella. Entre los quales pone como el principal, el que la esposa significo en el libro de los Cantares, quando tratando de esta entrada dixo que auia el Esposo ordenado la caridad en ella. Y a este proposito dize el venerable Padre desta manera: *Este lecho esta ya florido para el alma por razō*

Cant. 2. nu. 4.

En la cāc. 15. del mismo libro.

dela vnion con Dios, mediante la qual le comunican della las virtudes, gracias y dones del amado: con las quales esta tan hermoseada y rica, y tan llena de deleites, que le pareçe estar en vn lecho de variedad de suaues flores, que con su toque deleitan, y con su olor recrean. Por lo qual llama ella a esta vnion de amor lecho florido, como le llama la Esposa hablando con el Esposo quando dize: nuestro lecho es florido, y llamale nuestro porque vnas mismas virtudes, vn mismo amor, y vn mismo deleite es ya de entrambos, comunicando ella estos bienes del amado; cuyos deleites el dize que son estar con los hijos de los hombres.

Prou. 8. n. 31.

Desta manera le declaro nuestro venerable Padre quan medrada quedo su alma de auer entrado en la casa de la sabiduria, donde a mesa puesta de conuite opulento se participan tan de cerca los bienes y manjares del Esposo: la qual participacion entre los vnidos, dizen los Santos, que es muy propia de la verdadera 49. vnion. Y por eso no es mucho que en este tiépo se sintiese tan rico de bienes espirituales, pues tan altamente participaua de las riquezas de Dios y de su diuina semejança. Desta participacion y de las mercedes que del Señor receuia en ella, trata muy a lo largo en vno de sus

Prou. 9. nu. 5.

D. Th. 3. sent. dist. 27. q. 1. art. 1. ad 2.

libros misticos, que aun no anda impresso, particularmente de su incomparable suauidad, de sus amorosas visitas, y de la abundancia de caridad con que le embriagaua en su amor. *En la canc. 16. del mismo libro.*

CAPITVLO XV.

Como le comunico el Espiritu santo el don de maestro de la sauiduria del Cielo, y con que aprouechamiento la enseñaua à sus discipulos.

PArece que se vuo nuestro Señor con las dos primeras colunas desta reforma para la propagacion de la Orden de Elias renouada, al modo que se vuo con sus Apostoles para la propagacion de la ley de gracia. De los quales dize santo Thomas, que aunque antes tenian ya al Espiritu santo en sus almas con gracia particular con que eran perficionados en si mismos, seles comunico el dia de Pentecostes con gracia mas vniuersal, que los perficionaua para aprouechar a otros y propagar la Fe. Y otro tanto podemos considerar en nuestros dos maestros, que para su particular perfeccion ya tenian en su alma al Espiritu santo *D. Th. 4. sent. dist. 7. q. 1. art. 2. q. 2.*

desde la gracia bautismal, que los yua cada dia illustrando y perficionando en si mismos. Y como su Magestad los auia escogido para ayudar mucho à las almas, y trasladar de sus espiritus como de pechos Apostolicos la perfecciō de la vida Religiosa à muchos reynos y prouincias: quando quiso que tratasen desto, les dio mas fauorablemente al Espiritu santo con gracia mas vniuersal, con que auian de ser criados los nueuos hijos del Carmelo.

Desta merced tuuo nuestra Madre S. Teresa prēdas conocidas y milagrosas, como ella misma lo refiere en el Capitulo 38. de su vida. Y porque nuestro venerable Padre cuido mucho de encubrir las mercedes que recibia de Dios, y no fue apremiado por obediencia como nuestra S. Madre à dar quenta dellas a sus Confesores, y por eso no se supieron en vida, ordeno nuestro Señor que se manifestasē muchas dellas despues de muerto por caminos milagrosos. Vno de los quales es las apariciones de cosas diuinas que se ven en su carne, que como las vnas son significadoras de misterios escondidos, asi tābien otras son como noticias historiales, que nos estauan escōdidas, paraque (como ponderan en sus informaciones algu-

nos hõbres sauios) de las cosas milagrosas que el por su humildad auia callado, vuiese testigos tābien milagrosos, que en su misma carne nos la manifestasen. Y desta manera se manifiesta esta merced, que Dios le hizo en darle su diuino Espiritu, como lo auia dado para el mismo fin a su ilustrada cõpañera. Y asi en diferētes pedaços de su carne se apareçe el Espiritu sāto, al modo que le pinta la Iglesia, como testificãdo que fue muy singular la asistencia que le hizo: como adelante veremos, quãdo se trate destas apariciones milagrosas, y de la calificacion, que en contraditorio juizio se hizo dellas por ministros de la Iglesia aquien tocaua.

Y que este diuino Espiritu sele comunicase con plenitud grande de sus dones se puede facilmente conocer por el exercicio milagroso dellos, con que tanto aprouecho no soló à los hijos de su religion, mas tambien a inumerábles almas que llego a Dios por caminos extraordinarios, exclareciendo con su doctrina y exemplo las sendas de la perfeccion Cristiana, y haziendo trilladas las del espiritu, que antes estauan como incultas y poco descubiertas. Y porque en otra parte se a de tratar destos dones que reciuio del Espiritu Santo, aqui

solo haremos breue memoria del don singularisimo, que tuuo de enseñar gente espiritual, como escogido de Dios para guia de espiritus verdaderamente contemplatiuos, que en la vida y en el exercicio imitassen a los Angeles.

Para cuyo ministerio les concedio su Magestad a el y a su ilustradisima compañera el grado de maestros de la sauiduria del Cielo, que côto el Apostol entre las gratias gratis datas concedidas deste diuino Espiritu. El qual grado consiste en conocer en la contemplacion altos misterios diuinos y poderlos declarar à otros, y encaminarlos a Dios por reglas diuinas: y desta singular merced que del Señor auia receuido haze mencion nuestra santa Madre, quando dize en muchos lugares de sus libros, que antes que la reciuiese de ninguna manera podia darse à entender a sus Confesores en las mercedes que Dios le hazia en la oracion: y despues que se la concedieron hablaua dellas con tanta distincion, como si con los ojos corporales viera lo que Dios obraua en su alma. Y lo mismo vemos en los escriptos de nuestro venerable Padre, y lo experimentauan las personas que con el comunicauan sus espiritus. A las quales daua tan gran luz de sus caminos

1. Cor. 12.n.8.

D. Th. 22.qu. 45.a. 5.

caminos y de las cosas muy intimas y dificultosas de espiritu, que se puede dezir del aquello del Ecclesiastico: *Como la estrella de la mañana en medio de la niebla, y como la Luna llena y Sol resplandeciente, asi este resplandecio en el templo de Dios, y hermoseo su siglo como las rosas a los dias de la primauera, y como las açuçenas cerca de las corrientes de las aguas, y esparcio su olor como el encienso en los dias del estio.* Porque todas estas calidades le quadran muy al propio, como al antiguo Simon de quien primero se dixeron. Y como nuestra santa Madre reciuio este don antes de fundar el primero Monesterio de sus Monjas, como se saca de sus libros, paraque en teniendo hijas pudiese luego doctrinarlas: asi tambien parece que selo concedieron a nuestro venerable Padre antes de la fundacion del primer Monesterio de sus Descalços, pues se vio en la experiencia quan acertadamente començo luego à instruirlos por el camino del espiritu y vida contemplatiua.

Ecclesi. 50.n.6.

El estado en que estaua este magisterio espiritual, quando este maestro de la contemplaciõ diuina vino à dar forma acertada della, lo significo nuestra Madre sãta Teresa despues de vna larga y penosa experiencia por estas palabras:

En el c. 2. morad. 1. antes del medio. palabras: *Siẽpre oymos quan buena es la oracion, y tenemos de constitucion tenerla tantas oras, y no se nos declara mas de lo que podemos nosotras, y de cosas que obra el Señor en vna alma declarase poco.* En las quales palabras significo bastantemente la oracion mental que corria entonces: que era la meditacion imaginaria y el discurso mouido de la razon. Y esto no como principio deste exercicio y preambulo necesario para grados mas perfectos, sino como fin del; fundãdo el aprouechamiento espiritual en los actos de la razon, y no en la disposicion para los recibos de Dios, que es la quietud de los mis-

Eccles. 38. n. 5. mos actos, como lo enseñan las diuinas letras, y los Santos muy ilustrados de Dios. Y de que 8.

esto corria asi es indubitable prueba lo que la misma Santa dize en el libro de su vida, por

En el c. 4. de su vida al medio. estas palabras: *Este libro que enseñaua camino de recogimiento tuue por maestro, porque yo no halle Cõfesor que me entẽdiese aunque le busque en veinte años.* Y todo lo demas que dize en este capitulo son señales muy conocidas, que le hazia el

Isai. 28. nu. 9. Señor el beneficio que significo por Isaias de destetarla de las comunicaciones sensibles, paraque subiese à reciuir la sauiduria mistica en la contemplacion intelectual sencilla de fe sobre

bre las actos de la razon, y no hallo quien la pusiese en ella; y asi los diez y ocho años que ella pondera en este lugar auer padecido sequedades, no eran propiamente sequedades, sino falta de quien le diese a conocer los llamamientos de Dios.

Pues en este tiempo tan esteril de guias experimentadas en la vida contemplatiua, nos dio nuestro Señor este maestro tan ilustrado de la luz superior, que lleuaua con gran acierto las almas que gouernaua, como otro Moysen su ganado, a lo interior del desierto, y a los verdaderos pastos del Espiritu. Y asi mientras el viuio se experimentaron en nuestros Conuentos asi de Frayles como de Monjas (que à todos se estendia su magisterio) auentajadisimos fructos de su doctrina, y se veya claramē-
51. te cumplido lo que dize san Dionisio, que à los que siguen en su orden el blanco que Dios les puso, como tienen al mismo Señor por guia de su camino, los va reformando a semejança de su hermosura, y haziendolos perfectas imagenes diuinas. Porque no auia Monesterio de Frayles primitiuos, donde la influencia deste ilustrado maestro alcançaua, en que no vuiese espiritus muy auentajados, que en-

D. Dio. ca. 3. §. interpretatio de cal. hier.

tre los demas se señalasen mucho. Y lo mismo sucedia en los Monesterios de Monjas, de que nos da noticia nuestra santa Madre en diferẽtes lugares de sus libros. Los quales efectos no se conocen con estas ventajas, despues que influyeron asi en los Frayles, como en Monjas otros maestros con doctrinas diferentes de la que enseñaua nuestro venerable Padre.

En el l. de sus fũdaciones ca.4. al medio. Y en el c.1. morad.5. al princ.

Y porque esta con estar tan acreditada con la de los Santos, y con la Teologia mystica y escolastica, auia de tener muchos contrarios; quiso nuestro Señor para mayor credito calificarla a lo milagroso en vna destas apariciones, que se veen en su carne. Porque vna de las mas repetidas en los testigos jurados que las vieron asi en Medina del Campo, como en Iaen, donde se examinaron, es vna figura de Christo crucificado sin cruz, cuya caueça y braços estauan cubiertos con vna nube, y en lo alto de la nube se aparecia el Espiritu santo en figura de paloma como despidiẽdo rayos. Y pues estas figuras (como se probara adelante) proceden de la sauiduria diuina, y como tales son todas misteriosas, parece que estas aqui referidas son como vn decreto diuino, cõ que el Espiritu santo aprueba y acredita la doctri-

na mystica, que nuestro venerable Padre enseñaua, y la dexo escripta en sus libros. Porque la figura de Christo crucificado sin cruz, a juizio de muchos hombres doctos, significa que los misterios de la humanidad de Christo nuestro Señor, y de su vida y pasion se an de meditar por semejanças distintas, pero sin cruz. Esto es, mas a lo intelectual y sencillo, que a lo imaginario y material, como conocimiento mas à proposito para la penetracion destos misterios, y para el amor agradecido que auemos de sacar dellos: que à esto ordenaua la meditacion nuestro venerable Padre; y lo mismo enseño tambien nuestro Señor a lo milagroso a san Bonauentura segun el refiere. El estar cubierta cõ nube la caueça y los braços de Christo (que significan su diuinidad y operaciones diuinas) nos enseña que la contemplacion donde lo vno y lo otro se exercita, no a de ser a lo distinto de nuestra razon sino a lo indi-
83. stinto de fe, como lo enseñaua nuestro venerable Padre en concordancia de los Santos. Y sobre la nube esta el Espiritu santo, como testificando que esta doctrina, que el comunico a san Dionisio, y a los demas Doctores de la Iglesia, la auia comunicado tambien a

D. Bon. 1. par. stimul. amoris cap. 1.

D. Dio. c. 1. §. 1. de diui. nomin.

nuestro venerable Padre, y que la enseñaua como instrumento suyo.

CAPITVLO XVI.

Del heroyco exemplo que daua en Duruelo a los Religiosos en todas las cosas de rigor y obseruancia primitiua.

AVia escogido nuestro Señor al Padre Fray Ioan de la Cruz por forma viua de la vida primitiua, y la imprimio para esto en su espiritu, y asi edificaua las nueuas plantas con su exemplo, como las instruya con su doctrina. Porque el era siempre el primero en las cosas de rigor, y perfecta obseruãcia de la regla, y de otros medios de mortificacion y penitencia que alli se introduxeron cõ el feruor de espiritu con que andauan, deseosos de abraçar cosas de menosprecio y auatimiento a ymitacion de la vida de Christo, a quien mirauan como à dechado de la suya. De algunas destas mortificaciones, que llamamos ordinarias por ser muy frequentes, tenian

ya

ya exemplo en las que nuestra Madre S. Tere-
sa vsaua en sus Conuentos, y el Padre Fray Ioã
de la Cruz las introduxo en el de Duruelo: co-
mo pedir bofetones en el Refectorio despues
de sentados a la mesa los Religiosos, ponerse
en cruz, besar los pies, y otras semejantes, se-
gun el espiritu de cada vno, y precediendo
licencia del Prelado, y lo mismo para comer
en tierra. Pero para otras mas dificultosas y
mas raras, y por eso las llaman extraordi-
narias, mouia Dios al Venerable Padre,
como hauia mouido para las mismas a
nuestros Monges antiguos, cuyo espiritu
pareçe que se auia trasladado por entre tantos
siglos desde el Carmelo antiguo a este reno-
uado.

A estas mortificaciones extraordinarias dio
principio nuestro venerable Padre, como a
todas las demas cosas de rigor esforçado. An-
daua algo achacoso, y por pedirle asi su nece-
sidad hizo colacion antes que los otros Reli-
giosos, y aduirtiendo despues el mal exemplo
que auia dado en anticipar su refeccion, y
quan dañoso era qualquier inconueniente a
los principios y mas en cosa de perfeccion re-
ligiosa, embistiosele vn zelo de Elias, y desean-

do emendar con buen exemplo lo que a su parecer auia desedificado, entro con figura muy penitente en refectorio acauada la colacion a la ora que se suelen reprehender las culpas comunes de aquel dia, y heriendose fuertamente en las espaldas con vna rigurosa disciplina, confeso su culpa y mal exemplo con vn espiritu tan superior y palabras tan eficaces, que la fuerça con que las arrojaua, y el expectaculo riguroso con que las acompañaua, hazia temblar a todos los presentes, pareciendoles que tenian delante otro Ionas Profeta, y que oyan las voces de la destruccion de Niniue. Con este esforçado principio se fuerõ luego introduziendo estas mortificaciones extraordinarias en aquel Conuento, y del pasaron a los demas de Primitiuos que se fueron fundando, de que se sigue tan gran vtilidad, como experimentan los que las hazen, en notable mocion interior, y renouacion de vida.

Aunque el Padre Fray Ioan de la Cruz era tan amigo del rincon de la celda, despues de auer cumplido con los actos comunes, porque sauia que le auia llamado Dios a estar de dia y de noche alauandole en ella, con todo eso le hazia el Padre Fray Antonio de IESVS,

salir

salir por aquellos lugarejos a predicar y instruyr en la vida Christiana aquella gẽte inculta, y hazia esto con tan gran aprouechamiento de las almas, que despues de auerse exercitado en ello algunas vezes ordenando sus sermones a enseñarles las cosas que tenian obligacion a sauer como Christianos, y como auiã de viuir para euitar pecados, parecia otra gente diferente de la que auia sido antes. Y no solo hazia prouecho en ellos con la doctrina, mas tambien con la rara virtud, extraordinaria pobreza, y espantoso rigor, que mostraua en su persona. De manera que aun en aquella gente ruda criada desde que naçe en trauajos y pobreza, dispuestos con poca defensa a la inclemencia de los tiempos, y que por eso no se espantan de ninguna aspereça corporal voluntaria, por ser tan grande la forçosa cõ que ellos viuen: con todo eso se espantauan de la que veyan en nuestros primitiuos. Porque los frios de aquella tierra son muy grandes, la ropa que vestian para reparo dellos era muy poca, y tan aspera que no abrigaua, y caminauan a pie descalços y sin otra defensa, pisando la nieue, los hielos, y la escarcha, y desollandoles las piernas las zarpes de los habitos enlodados hasta

derramar sangre. Con lo qual quedauan tales los pies de las nieues y frios del imbierno que mudauan los cueros, y algunas vñas los dedos.

Iamas se quedaua a comer al venerable Padre en los lugares donde yva à predicar, aunque estauan algunos à legua y media, y dos leguas del Conuento. Porque el amor que tenia a la celda le hazia voluer presto a ella, y asi voluia a comer siẽpre al Monesterio. Y el mayor regalo que fuera del vsaua era lleuar en el seno algun mendrugo de pan, paraque si la necesidad le apretase, o le fatigase mucho la sed despues de auer predicado, pudiese desayunarse junto a alguna fuente o arroyo. Tenia el Venerable Padre vn hermano muy virtuoso, llamado Francisco de Yepes que murio poco à en Medina del Campo con gran opinion de singular virtud; y como era de los de capa raida por ser de suyo pobre, y cuidar mas de las riquezas del alma que de las del mundo, era tãbien muy à proposito para grangear con el las de humildad el Padre Fray Ioan de la Cruz, y por eso le hazia muy grandes caricias en los Conuentos, donde estaua para aficionarle a que los frequentase. Y quando venia à ellos aprouechauase tambien de la ocasion el vene-

rable

rable Padre, que andaua con el entre los Religiosos y seglares, dandole a conocer por su hermano con su capa pobre y persona humilde: queriendo templar con esto la honra y aplauso grande que todos le hazian, como quien hechaua buen lastre a la naue, paraque el viento de la vanidad no la trastornase. Deste preseruatiuo vso mas particularmente en Segouia y en Granada, donde era mas calificada la honra que receuia de los seglares, à los quales ponia delante a su hermano paraque le conociesen, y por su pobreça la del nacimiento de entrambos.

Pues como auia entonces tan pocos Frayles en Duruelo, hazia el Padre Fray Ioan de la Cruz venir alli desde Medina a su hermano, paraque le acompañase a los pueblos quando yua à predicar, y de camino hazer con el estas ganancias. Si llegaua temprano al lugar gastaua todo aquel tiempo en oyr confesiones hasta subir al pulpito, y enbaxando del, tomaua el camino del Conuento porque no le conuidasen à comer, ni le agradeciesen lo que auia hecho. Auiale lleuado vn dia vn Cura de vn lugar de aquellos a predicar a su Iglesia, y tenia preuenida la comida para el y para su herma-

no. Acauado el sermon mientras el Cura acauo la Missa, el Padre Fray Ioan baxo del pulpito, y tomo su camino hazia el Conuento. Buscando despues el Cura à sus huespedes, y sauiendo que eran ydos embio vn criado en su seguimiento, y à rogar al Padre Fray Ioan de la Cruz que fuesse aquel dia su conuidado: pero el se escuso cortesmente y continuo su camino. El hermano que quisiera mas que se huuiera quedado à comer en casa del Cura, que condenarle con tan arreuatada vuelta à comer el pan duro, y las yeruas malguisadas del Conuento le dixo: porque no auia aceptado el conuite, que el Cura quedaria sentido? A lo qual le respondio, que de lo que hazia por Dios no queria paga de hombres. Auia en el camino vna fuente, y como venia cansado el venerable Padre de predicar y confesar sentosse junto à ella, y tomando de su claridad ocasion de alauar a Dios, que la auia criado, saco vn poco de pan que del Conuento auia traydo, y partiendo con su hermano le conuido a su comida; pero el otro aunque era gran sieruo de Dios, quisiera mas la olla del Cura que el mendrugo. Algunas personas de aquellas aldeas aquien el auia mouido con su doctrina,

salian

salian a darle algunas limosnas, pero ninguna receuia, porque otra paga mayor aguardaua de lo que trauajaua por las almas.

CAPITVLO XVII.

De la fundacion de Religiosos de Pastrana, y traslacion de la de Duruelo a Mancera, y jornada del Padre Fray Ioan de la Cruz a Pastrana a dar forma primitiua a aquel nouiciado.

DEspues de fundado el Conuento de Duruelo, solicito nuestra Madre santa Teresa la fundacion de Frayles de san Pedro de Pastrana, que fue el segundo de nuestros Descalços, y vn plantel celestial de otros muchos de la Orden. Porque como nuestro Señor auia cõcedido a esta ilustradisima esposa suya el titulo de Fundadora, asi de Monjas como de Frayles primitiuos, le concedio tambien la fundacion de los dos Monesterios primeros de sus Frayles, que auian de ser como seminarios de todos los que despues se auian de fundar en diferentes reynos y prouincias. Y

como el Padre Fray Antonio de IESVS, Prior de Duruelo era el primer Prelado della y persona tan acreditada entre los Padres Calçados por las muchas prelacias que auia tenido entre ellos, le embio à llamar nuestra santa Madre, para que autorisase la fundacion de Pastrana con su presencia, aunque auia ya licencia de los Prelados superiores de la Orden, y se auian descalçado ya algunos Religiosos, y tomado la posesion del nueuo Monesterio à nueue de Iulio del año de mil y quinientos y sesenta y nueue, poco mas de siete meses despues de fundado el Monesterio de Duruelo. Y condescẽdiendo el Padre Fray Antonio con los ruegos de nuestra santa Madre hizo esta jornada, dexando por Vicario del Conuento de Duruelo a nuestro venerable Padre Fray Ioã de la Cruz. Con cuya influencia asi en lo temporal como en lo espiritual, reciuieron nueua renouacion los animos de los nueuos primitiuos, porque no solo con sus palabras, sino tambien con su exemplo predicaua perfeccion a todas oras. Y hechauase de ver que auia puesto el Espiritu santo fuego diuino en su lengua como en las de los Apostoles, segun le prendia en los coraçones de quien le oya. Y asi dezian no solo los

Religiosos sino tambien los seglares, que era tal su eficacia que lo que persuadia de virtud con sus palabras, lo assentaua en los animos, de manera que quitaua todas las dificultades para ponerlo por obra, al modo de las palabras de Dios que obran lo que dizen.

Como se fue conociendo por toda la comarca de Duruelo, y en las ciudades conueçinas la vida renouada de los nueuos primitiuos, y para los que acudian a professarla, assi de los Padres Calçados, como de los del sigo estaua aquello muy angosto, les ofrecieron muchos Caualleros puestos mas acomodados en sus lugares, deseando cada vno como à porfia tenerlos por vezinos. Pero entre todas las commodidades ofrecidas la que mas agrado al Padre Fray Antonio de Iesvs, fue la que le ofrecia Don Luys de Toledo Señor de Mancera en aquella villa. Y assi se fundo alli tan à priessa Monesterio que a onze de Iulio del año de mil y quinientos y setenta se puso en el al santissimo Sacramento, por translacion alli del Conuento de Duruelo, que no auia seruido mas que de humilde nacimiento del nueuo Carmelo, y como representacion del nacimiẽto de Christo, que assi lo dize nuestra santa Madre tratan-

do desta fundacion. Acudieron à tomar luego el habito de Descalços en Mançera muchos nouicios en quien exercito nuestro venerable Padre su magisterio con tan gran vtilidad de los gouernados, que fue aquella casa vna escuela perfecta de gente espiritual muy aprouechada.

Su vida era para los demas como regla viua, porque todo lo que la escrita ordena, lo veyan puesto en execucion en su persona. Era tã puntual en acudir a los actos comunes, que a ninguno faltaua por muchas ocupaciones que tuuiese, y quando oya la campanilla que hazia señal para ellos, dezia que era la voz de Dios, y que no se podia dexar de acudir adonde llamaua, aunque faltase à otras cosas, y particularmente al coro y refectorio: en aquellos para hallarse presente a las alauanças diuinas, y procurar que se celebrasen con grauedad y deuocion: y en estos para seguir la vida comũ y igual à subditos y Prelados, y procurar que la siguiesen todos, porque desta igualdad fue toda su vida zelosisimo, asi quando era prelado, como quando subdito, en lo vno para reprehenderlo, y en lo otro para aduertirlo, y igualmente le daua pena que no se acudiese a

las

las necesidades de los Religiosos sin excepcion de personas, y que huuiesse desigualdad entre Prelados y subditos, asi en salud como en enfermedad, mirando mas respectos que la menor o mayor necesidad, sin la qual igualdad dezia, que no se podia conseruar la perfeccion Religiosa, y la pobreza Euangelica con total descuido de los Religiosos en sus comodidades. En los actos humildes de comunidad, como fregar, varrer y otros semejantes, no solo era puntual, sino tambien continuo, en los quales se hallaua de los primeros, y los continuaua hasta que se acauauan. Y con verle delante en las incomodidades y en los trauajos, andauā los Religiosos contentos y feruorosos en ellos, y en todo lo demas del cumplimiento de sus obligaciones.

Era tan notable la dulçura con que hablaua de Dios, que aferuoriçaua y recogia los animos de los que le oyan, y vestia los interiores de tan firmes propositos de nueua vida, que solo oyrle bastaua para hazerlos de tibios feruorosos. Y como las recreaciones ordinarias eran siempre destas materias, tenia en ellas tan entretenidos a los Religiosos, y salian con tanto aprouechamiento dellas como de otro

qual-

qualquier exercicio de deuocion, y el tiempo que durauan, eſtauan como ſuſpenſos en vna admiracion ſuaue de lo que le oyan aſi de las perfecciones diuinas (de que hablaua con ſingular excelencia) como de los efectos de las virtudes y de ſu dignidad y exercicio; con lo qual no ſolo receuia ſu aliuio el cuerpo, para voluer con nueuo aliento à continuar la carrera de la vida religioſa (a cuyo efecto ſe ordenan eſtas recreaciones) mas tambien el alma nueua luz y renouado esfuerço para no deſfallecer en ella. De todo lo qual dan larga noticia muchos de ſus diſcipulos en ſus informaciones. La prudencia con que los gouernaua, excedia los terminos del comun magiſterio, porque como le auia concedido Dios tan ſingular don de diſcrecion de eſpiritus, ſegun adelante veremos, conocia por luz ſuperior, no ſolo la calidad de los naturales, mas tambien los caminos por donde auia de guiarlos prouechoſamente. Y porque adelante auemos de referir muchos caſos deſte don que tuuo, aqui referiremos ſolo vno.

Tomo nueſtro habito vn nouicio venido de Salamanca muy docto en derechos, y con tanta eſtimacion de ſu ciencia, que auia hecha-

do menos que en la libreria comun no huuiesse muchos libros dellà. A los primeros toques que el venerable Padre dio a su espiritu conocio quan vestido estaua de la estimacion de sauio, y queriendo curarle con medicina proporcionada a su dolencia, le hizo quitar todos los libros de deuocion que se suelen dar à vso a los nouicios, y ponerle en la celda sola vna cartilla donde estaua la doctrina Christiana. Y dixole que para caminar a la sauiduria del Cielo que auia venido a buscar, no aprouechaua todo lo que auia estudiado en el siglo, sino sauerse hazer niño en la ignorancia è innocencia, que a esa manera se entraua en el Cielo. Y poniendole vn puntero en la mano como à los niños que comiençan a leer, le mando que fuese deletreando en aquella cartilla, y ruminãdo con ponderacion deuota la doctrina que alli se enseñaua, y que aquel fuese su exercicio hasta que le pusiesen en otro, pues tan ignorãte era en las cosas de perfeccion. Obedecio el nouicio y en este exercicio gastaua grandes ratos, cumpliendo lo que le auian mandado por muchos dias; y en el le dio nuestro Señor mas luz que auia tenido antes en la oracion, y tan gran deuocion y ternura que derramaua

muchas lagrimas. Con la qual y cõ otras pruebas de virtud que en el hizo su maestro, salio tan esforçado Descalço, que fue despues Prouincial de aquella prouincia.

Como el Monesterio de Pastrana esta cerca de la vniuersidad de Alcala de Enares acudieròn luego à tomar alli el habito muchos estudiantes de buenos caudales, y vuelto el Padre Fray Antonio de IESVS a Duruelo le parecio (por auerlo tratado asi con nuestra Madre santa Teresa) que para dar forma de virtud primitiua al Conuento segundo como la auia dado al primero; fuese a Pastrana el Padre Fray Ioan de la Cruz; y se detuuiese alli lo que bastase para dexar asentadas en el las cosas de aquel nouiciado asi en las costumbres, como en el espiritu. Hizo nuestro venerable Padre esta jornada en compañia del hermano Fray Pedro de los Angeles, segundo nouicio del Monesterio de Duruelo (aquien yo comuniquè despues algunos años) y me ponderaua mucho quanto le auia edificado el venerable Padre en todo este camino con sus platicas de Dios y con sus virtudes. Yuan à pie y en los lugares pedian limosna, y de lo que les dauan socorrian a los pobres que hallauan por el camino.

mino. Tomando dello escasamente lo que auian menester para el sustento precisamente necesario. Posaua siempre en algunas casas pobres, por no hazer noche en casas grandes y donde auia criados y mugeres, y algunas vezes desechando casas bien acomodadas, le era forçoso dormir en algun pajar o corral, no todas vezes muy limpio por no auer en las casas pobres otro albergue. Llegado a Pastrana asento alli las cosas del nouiciado, y conociendo buen caudal de espiritu en Fray Grauiel de la Assumpcion, le instruyo particularmente paraque hiziese oficio de Maestro, mientras se ponia alli Maestro de proposito que cuidase de los nouicios. Y auiendole aduertido de como se auia de auer con ellos, asi en el exercicio de la oracion mental, como en las costumbres de vida primitiua, se voluio a Duruelo a cuidar de su familia.

CAPITVLO XVIII.

De otra jornada que el Padre Fray Ioan de la Cruz hizo a Pastrana a moderar los excesos de feruor que alli auia, y como asento segunda vez la vida primitiua en aquel Conuento.

AVnque duraron algun tiempo en el Monesterio de Pastrana los saludables documentos que nuestro venerable Padre Fray Ioan de la Cruz auia dexado alli para institucion de los nouicios, mientras les asistio aunque de prestado Fray Grauiel de la Asupcion, se alteraron despues. Porque auiendo hecho maestro de nouicios en propiedad al Padre Fray Angel de san Grauiel, hombre de alentadisimo espiritu para las cosas de rigor, penitencia y mortificacion exterior, se hallaua como atado su animo riguroso con las limitaciones prudenciales de nuestro venerable Padre, necesarias en todo tiempo, y mucho mas en los principios desta reforma, donde abundaua tanto el feruor de espiritu con los auxi-

auxilios particulares que Dios daua para resucitar en nuestro siglo la perfeccion heroyca con que nuestros mayores ilustraron los siglos antiguos, que si dieran à los animos toda la licencia que su aliento pedia; fuera menester hazer cuerpos de hierro, que pudieran sufrirlo. Pues como el nueuo maestro era tan alentado, y hallaua buena disposicion en el feruor de los discipulos, no solo les daua largas licencias para los exercicios penitenciales, sino que juntamente con estos los exercitaua en otros tan extraordinarios y dificultosos, que no leya ninguno de los Monesterios de nuestros Mõges antiguos, que no le pareciese hallarse obligado a introduzirlo en Pastrana, como en sucesores hereditarios dellos. Y no solo esto sino tambien todo lo que otros Santos hizieron mouidos de Dios de cosas raras no imitables, lo introducia entre sus nouicios. Y asi huuo en este tiempo en aquel Conuento exercicios de mortificacion y penitencia tan rigurosos y extraordinarios, que dexauan muy atras todo lo que san Ioan Clymaco vio en los monesterios de nuestros Monges de Thebaida, y lo que experimento san Ioan Damasceno, en los del Iordan de Palestina, donde fue Monge:

por todo lo qual pasamos de corrida por ser mas propios de la historia general que desta particular.

Destos excessos de feruor que auia en el Monesterio de Pastrana auisaron al Padre Fray Antonio de Iesus como al primer Prelado de los Descalços, aquien reconocian todos cierta subordinacion de obediencia. El qual auiendolo consultado con el Padre Fray Ioan de la Cruz, y con otros Religiosos prudentes y experimentados, que auia ya entre los Descalços; y conueniendo todos en que no se auia de dar tanta rienda al feruor de espiritu que entonces abundaua en los Primitiuos, aunque mas buenos efectos se experimentasen desto: parecioles que para moderarlo saçonadamente era muy à proposito nuestro venerable Padre Fray Ioan de la Cruz, aquien mirauan todos como à vn nueuo Elias para las cosas de perfeccion primitiua, y asi selo encargaron. Y porque el Prior de Pastrana estaua ausente, le hizieron Vicario de aquel Conuento, paraque con mas autoridad pudiese quitar todo lo que le pareciese exceso, y asentar lo que fuese mas conueniente. Llegado a Pastrana, y auiendose informado de todos los exercicios hallo vnos

que excedian las fuerças humanas, y que era necesario esperar milagros para poderlos tolerar sin quiebra de la salud en breue tiempo: y otros que no siendo propios de nuestro instituto embaraçauan mucho a los Religiosos, y les gastauan el tiempo que la regla les daua, para estar en la celda en oracion y contemplaçion como fin principal de su instituto.

Y asi despues de auer alauado al Maestro su feruor y la obediencia de sus discipulos y saçonadole para lleuar bien la moderacion de sus excesos, quito las mortificaciones publicas que con figuras muy penitentes se hazian fuera del Conuento, y dexando en su obseruancia las que se hazian dentro del, como en refectorio modero tambien la frequencia muy continuada dellas, porque con el mucho vso no dexasen de causar la compuncion interior, y otros buenos efectos que causauan en los Religiosos delãte de quien se hazian. Quito tambien las que se exercitauan no emanadas de nuestros mayores sino por imitacion de otros Santos, como hazer cosas que pareciesen desuarios, paraque los tuuiesen por locos y los desestimasen, y es forçoso otros exercicios de humildad y penitencia que se hazian dentro

del

del Conuento. Quito asi mismo el salir por las calles enseñando la doctrina Christiana los dias de Fiesta, que alli se auia introduzido. Y porque el maestro le alegaua grandes razones de zelo de almas para no dexar de hazerlo, como cosa que auia salido de su eleccion, le acallo con aquellas palabras, que refiere san Dionisio de la institucion de los Apostoles a los Monges nuestros mayores diziendo: *No es propio del instituto de los Monges guiar à otros, si-* 62.
D.Dio. ca.6. de Eccles. hierar. circa mediũ.
no conseruarse firmemente en el estado santo y singular en que Dios les puso. Y que asi dexasemos ese exercicio a otras religiones aquien Dios auia dado ese cuidado, que a nosotros nos bastaua enseñar y consolar a los que acudiesen a nuestro Conuento sin salir a buscarlos por las calles.

Quito tambien el salir nuestros Religiosos a enterramientos, y a otras cosas de piedad que causauan distracion, diziendo que tan poco nos llamaua Dios a estos exercicios de fuera del Conuento, para los quales tenia en su Iglesia otras Religiones que acudian a ellos loablemente. Que procurasemos guardar nuestro puesto, que era el recogimiento y la soledad compañeros de la cõtemplacion diuina a que mira nuestra profesion como al blanco della.

Y pa-

Y paraque esto se cumpliese, no como ordenacion suya solamente, sino como ley asentada ya en la congregacion primitiua, puso alli en execucion las constituciones que el y el Padre Fray Antonio de Iesus auian hecho, confirmadas por el Prelado superior, y se guardauan ya en Mancera, las quales fueron la semilla sustancial de las que oy tenemos, y zelan tanto el recogimiento que vedan el salir a enterramientos de difuntos, ni a visitas de parientes ni enfermos, ni aun con titulo de yrlos à confessar, sino fuese en algun caso de tan graue necessidad, que fuese contra caridad dexar de hazer tal confesion; y aun entonces mandauan que no lo pudiese hazer el Prior, sino con el consentimiento de dos Padres los mas ancianos: que este fue el espiritu que puso Dios en las piedras fundamentales deste edificio, paraque se deriuase a las demas partes del.

Modero asi mismo nuestro venerable Padre las mortificaciones ordinarias que se hazē en nuestros refectorios: porque como abundaua el feruor en las nueuas plantas, y seles daua mucha mano para exercitarle; eran tantas las mortificaciones que se hazian, que mas parecia que se juntauan alli para esto, que para

tomar el sustento necesario. Y por esta deuocion que era acidental se faltaua a la sustancia de aquel acto, y a la quietud, modestia y silencio que tanto alauan los Autores graues de la antiguedad en nuestros mayores de aquel tiẽpo, a cuya imitacion esta reformacion aspira. Y asi encargando nuestro venerable Padre esta quietud y silencio en el refectorio de Pastrana, permitia dos o tres mortificaciones extraordinarias a lo sumo, como besar los pies, receuir bofeton, ponerse en cruz, y otras semejantes, por ser introduzidas por nuestra santa Madre. Y encargaua que se hiziesen al principio, y no al fin de la comida, por estar entonces mas dispuesto el animo para la deuocion, y no causauan tanta inquietud en el refectorio, como quando se auian de leuantar de las mesas para hazerlas. Estas y otras cosas de la reformacion ordeno nuestro venerable Padre en el Monesterio de Pastrana: y asi parece que les hizo el mismo beneficio, que san Basilio a los Monges nuestros mayores de la prouincia de Ponto, en los quales abundaua tanto el feruor que sacandolos del paso ordinario hazian cosas espantosas de mortificacion y penitencia al modo destos nueuos Primitiuos, como refiere

D. Hie. ad Eustochiũ de cust. virg. cap. 15. Casian. lib. 4. c. 17. instit. In regula Pacho. nu. 11. & 12.

D. Nazian. ad Helenium.

re san Gregorio Nazianzeno, que acompañò en esta reformacion à san Basilio, como lo tratamos en particular en el tomo primero de nuestra historia general. *To.1.li. 2.c.10.*

No se contentaua el maestro de nouicios de Pastrana con este limite, que a su feruor y al de sus discipulos auia puesto nuestro venerable Padre, pareciendole que no se daua a sus deseos todo lo que ellos pedian, y escriuio sobre ello a nuestra Madre santa Teresa, dandole quenta de lo que antes se hazia en aquella casa, y de la moderacion que se auia hecho en los exercicios della. Y aunque la santa era del mismo parecer, que nuestro venerable Padre, despues de auerlo encomendado mucho a Dios, y pudiera responder a la carta luego; con todo eso no quiso en cosa tan importante interponer sola su autoridad, y asi consulto primero sobre ello varones prudentes, y de buen zelo y acertado juizio, para sauer su sentimiento. Vno destos fue el Padre maestro Fray Domingo Bañez Catedratico de prima de Teologia de la vniuersidad de Salamanca de la Orden de Predicadores, persona de gran caudal y prudencia sobre que asentauan tan lucidas letras: al qual embio la carta del maestro de nouicios,

paraque como hombre tan docto y espiritual y que tanta noticia tenia de las obligaciones originales de nuestra profesion, le diese su parecer en ello. Y el respondiendo à nuestra gloriosa Madre vna carta que tengo original en mi poder llena de admirables consejos de sauiduria y prudencia religiosa se conforma en todo con el sentimiento del Padre Fray Ioan de la Cruz, y aprueba lo que auia ordenado. Y particularmente persuade mucho que no se hagan estas mortificaciones publicas fuera del Conuento, ni otros exercicios, que causen distraccion à gente que professa tanto recogimiento, aunque sea enseñar la doctrina Christiana por las calles; diziendo que todo esto lo dexe el Frayle Carmelita Descalço, dedicado al silencio y estrecha clausura, y lo remita à los que lo professan con otros exercicios de enseñança publica en vtilidad de los proximos, y no se meta en professión agena dexando la propia; que es ayudar y edificar a los proximos desde su Conuento. Esta carta embio santa Teresa con su parecer en la misma sustancia al Maestro de Nouicios de Pastrana: y desde entonces no se vsaron mas alli estas mortificaciones publicas, sino otras que hallauan en los

Autores de la antiguedad auer vſado nueſtros Caſian. l.4.c.3. inſtit.
mayores dentro de ſus Conuentos, como pa Clymacus c.de pæni- tentia.
trimonio propio de que nueſtros Deſcalços
ſe tenian por legitimos herederos. Para aſentar
todo eſto ſe detuuo nueſtro venerable Padre
algunos meſes en Paſtrana, dando vida eſpiritual con ſu exemplo y doctrina del Cielo a todas aquellas nueuas plantas, que auian de ſalir de alli à fructificar en otras partes (porque eſte Moneſterio fue vn iluſtre ſeminario de reformacion para toda la congregacion Deſcalça) y inſtruyo a cada vno en los fundamentos de la vida contẽplatiua ſegũ la razon que tenia para ellos, acomodãdo la meditacion a lo mas vtil,
54. y menos penoſo ſegun la enſeñan los Santos.

CAPITVLO XIX.

Como fue a informar en la vida primitiua à nueſtros Religioſos del Colegio de Alcala, y como los diſponia con la humildad para la contemplacion.

AViendo eſtado nueſtro venerable Padre algunos meſes en Paſtrana, le ordeno la obediencia que fueſe a preſidir

en nuestro Colegio de san Cyrilo de la vniuersidad de Alcala, para introduzir en el la misma forma de vida religiosa que en Pastrana. Porque como le auia escogido nuestro Señor por exemplar primario de las virtudes primitiuas de nuestro instituto, y dadole para ello las primicias del espiritu de nuestros heroycos mayores, le traya por las principales casas de la nueua familia para introduzir en ellas el mismo espiritu y las virtudes originales, que le acompañan de recogimiento, oracion, soledad, retiro de criaturas, penitencia y aspereça de vida, y las demas que dispone al alma para vnirse con Dios y participar de su diuinidad. Y como en el Colegio de Alcala se disponian con caudal de letras los Religiosos de mejores esperanças, que despues auian de alentar estas virtudes primitiuas en diuersos Conuentos y prouincias; puso nuestro venerable Padre en su institucion muy gran cuidado, y en asentar estas virtudes en sus animos, y el medio de la oracion por donde ellas se grangean.

Enseñauales lo primero el buen exemplo que debian dar asi dentro como fuera del Colegio. Y en orden a esto les dezia que para aprender solamente letras y predicar con pala-

bras

bras, no eran necesarias en el pueblo Christiano nueuas Religiones, pues tenia Dios ya fundadas otras tan ilustradas de letras que dauan a su Iglesia bastantes Predicadores. Y que así entendiesen que la predicacion paraque Dios nos llamaua era para la del buen exemplo, dōde callando la boca predican las obras con mayor fructo: y que desta manera de predicar se tuuiesen ya por predicadores, edificando a los fieles con gran mortificacion y modestia. Acordauales que descendian de aquellos he-
69. roycos Predicadores de virtudes, de quien dizē los autores graues de la antiguedad, que la magestad y excelencia de su vida era tal, que no solo a la gente comun, mas tābien a los Reyes y grandes Principes causaua admiracion y espanto, y por ella los venerauan con honras y aprobaciones. Y que pues eramos llamados à ymitarlos, entendiesen que no eran tan necesarias para esto las letras escolasticas, como las virtudes practicas que en el nouiciado les auian enseñado.

Philo in Apologia de practicis Esse-nis. Eusebius l.8. ca.4. de prepar. Euang.

Y como el Espiritu santo quando hizo à nuestro venerable Padre maestro de su escuela, puso en sus palabras tal virtud y eficacia, que asentaua en los animos lo que persuadia

con

con ellas, tales efectos hazian en estos Religiosos, que dizen testigos de vista de aquel tiempo que era vn marauilloso expectaculo verlos entrar en escuelas. Porque en ellos se representaua al propio la vida Apostolica heroycamẽte imitada, la senda estrecha del Cielo al natural seguida, el menosprecio del mundo volũtariamente buscado, la vida de Angeles trasladada en hõbres, las victorias de espiritus fuertes ganadas en cuerpos flaços, y la cruz de Christo estrechamẽte abraçada. Alli se veyan vnos viuos muertos, y vnos muertos viuos, con vida para lo eterno, y muertos a todo lo visible, vnas ymagenes de virtud que con solo mirarlos la persuadian. Porque sus ojos yuan tan clauados en la tierra que solo descubrian della lo que auia de ocupar el paso, para que estaua el pie ya leuantado, y todo lo demas de su modestia causaua edificacion aquien los miraua, y veneracion juntamente.

Los exercicios de mortificacion y penitencia dentro del Colegio eran tan continuos y esforçados, que yendo poco despues a visitar aquella casa el Padre Fray Pedro Fernandez varon grauisimo de la Orden de S. Domingo, y comisario Apostolico (de cuya comision se

tratara

tratara adelante) admirado su compañero de las penitencias que alli se hazian, y pareciendole mas casa de exercicios penitentes de la carcel religiosa que refiere san Ioan Clymaco que colegio de estudios, trato con el Padre Visitador que los moderase. Pero el con vn zelo apostolico antes los animo a que lo continuasen: y quando se despidio dellos despues de auerles significado quan gran consuelo auia tenido de ver tanto feruor de virtud entre las letras; les dixo, que no afloxasen por los estudios en el rigor de vida y buen exemplo, que aunque muriesen en la demanda, mas abrian predicado con esto, que rompiendo despues muchos pulpitos por el camino ordinario, y mayor seruicio hazian a la Iglesia: paraque en tiempo que estaua el mundo tan lleno de letras, y las obras de penitencia y rigor de vida enseñada por Christo, como desterradas, viesen en ellos vna semejança de la primitiua Iglesia, y de la predicacion Apostolica, que mouia mas con obras que con pablabras.

Y como los Religiosos que estauan en el colegio era ya gente aprouechada y mas dispuesta que la de los nouiciados para el exerci-
67. cio de la contemplacion, auiendo pasado ya

por la meditacion que dispone para ella, trato alli mas de proposito desta sauiduria del Cielo de que Dios le auia hecho maestro, y asento en esta casa su catedra para enseñarla a los que despues la adian de enseñar a otros. Y como la
D. Th. humildad es la que le abre la puerta, con esta 70.
22. qu. virtud los disponia para receuirla, y a esto or-
161. ar. denaua muchas vezes sus platicas, declarando-
5. ad 4. les como a esta sauiduria celestial que haze almas perfectas y semejãtes a Dios, no se camina al modo que a la ciencia de escuelas por argumentos y agudeça de ingenio, sino haziendose
D. Bon. delãte de Dios niños ignorãtes. Porque el auia 71.
c. 3. p. 4. reseruado para si el ser el principal maestro de-
de myst. Theol. sta sauiduria, y los humildes eran los discipulos
D. Th. a quien el la enseñaua, y no los grãdes letrados,
22. qu. sino eran tambien grãdes en la humildad. En-
82. art. 3. ad 3. señabales asi mismo que en el tiẽpo de la oracion escusasen razones y discursos de sus estudios aunque fuesen acerca de los misterios diuinos, que enseña la Teologia escolastica: pues yuan alli para ser enseñados de Dios por otro medio mas alto y mas prouechoso de su iluminacion en quietud destos discursos. Porque el demonio andaria cõ gran cuidado de estoruarles estos reciuos de Dios con los actos de la razon

razon especulatiua. Y lo que mas alli los auia de ayudar para ser ilustrados de la diuina saui-
72. duria, quando estauan delante della, era la sauia ignorancia en negacion de todo lo conocido para receuir con entendimientos sencillos esta sauiduria escondida. Y la experiecia mostraua, quan excelente doctrina les daua de contéplacion para estos diuinos recibos, en lo que cada D. Dio. ca. 7. §. 2. de diuin. nomor.
64. dia se yuan auentajando asi en el caudal como en la vida. Porque casi todos los Religiosos que auia entonces en este Colegio fueron grandes contéplatiuos, y tá ilustrados de Dios que pudierõ despues ser maestros de oraciõ prouechosa en otras partes, y ayudar a otros no solo con su feruor y exéplo, mas tábien cõ su doctrina.

CAPITVLO XX.

Como fue por obediencia a ser confesor de las Monjas de la Encarnacion de Auila a instancia de nuestra Madre S. Teresa.

DEspues que nuestro venerable Padrẽ tuuo suficientemente instruydos los Religiosos de Alcalá, queriendo nue-

ſtro Señor que aquella luz ſe eſparcieſe mas, ordeno que fueſe a Auila à ayudar a nueſtra glorioſa Madre en vna empreſa de gran dificultad, que tenia entre manos. Para lo qual ſera neceſario dar primero alguna noticia de los comiſarios Apoſtolicos, que en eſte tiempo vuo en la religion de nueſtra Señora del Carmen, que ordenaron eſta jornada y otras coſas que ſe an de tocar mas adelante. Deſeando el Catolico Rey Don Felipe II. esforçar la perfeccion de algunas Religiones de Eſpaña (de cuyo buen exemplo pende la reformacion de los demas eſtados) trato con el ſanto Pontifice Pio V. de algunos medios conuenientes para eſto. Vno de los quales fue dar viſitadores con autoridad Apoſtolica muy eſtendida a eſtas Religiones, paraque por modo de viſita (que es medio breue) fueſe introduziendo en ellas lo que demas eſtrecha obſeruancia deſeaua. Y aſi el año de mil y quinientos y ſeſenta ſeñalo el ſanto Pontifice de ſu Orden de Predicadores algunos Religioſos muy exemplares, y de conocido caudal por comiſarios y viſitadores Apoſtolicos de algunas Religiones: y deſtos nombro para la Religion de nueſtra Señora del Carmen dos varones verdade-

ramente Apoſtolicos en el zelo, y inſignes en virtud y letras. El vno fue Fray Pedro Fernandez Prior del Moneſterio de nueſtra Señora de Atocha de Madrid, y deſpues Prouincial de ſu Orden: y el otro Fray Franciſco de Bargas, que entonces era Prior del Conuento de Cordoua, y deſpues lo fue del de Granada: dandole à cada vno ſu diſtricto, a aquel paraque viſitaſe la prouincia de Caſtilla, y a eſte para la de la Andalucia. Y aunque el breue de ſu eleccion no ſe eſtendia à los Deſcalços, le dieron tambien la obediencia, aſi porque los Comiſarios lo ſolicitaron para el buen fin de ſus intentos, como tambien por el fauor que les prometieron para el aumento de la nueua familia primitiua.

Entre las coſas de reformacion que hizo en Caſtilla el Padre comiſario Fray Pedro Fernãdez, fue vna elegir a nueſtra Madre ſanta Tereſa por Priora del Moneſterio de la Encarnaciõ de Auila, donde ella auia tomado el habito de Religioſa y profeſado la regla mitigada, paraque con ſu doctrina y exemplo ayudaſe a aquel venerable Seminario, de donde ella y ſus hijas auian ſalido. Traua jaua mucho la ſanta en cultiuar eſte jardin de Chriſto que el le auia

encomendado, y no todas vezes lograua sus diligencias. Porque aunque hallaua buena disposicion para todas las cosas de virtud en las Religiosas, experimentaua que le ayudauan poco los ministros de Dios que tratauan sus conciencias. Y asi le parecio que paraque su trauajo hiziese fructo, y el intento del Padre Visitador se consiguiese era necesario traer a la Encarnacion Confesores Descalços, que se conformasen con ella en la doctrina y en el exemplo, y en los confisionarios diesen calor a la semilla que ella sembraua en el Monesterio, paraque fructificase. Y como asi por reuelacion como por experiencia auia conocido las grandes riquezas de pureza y sauiduria del Cielo, que auia Dios encerrado en el venerable Padre Fray Ioan de la Cruz, y quan à proposito era para guiar almas por las sendas de la perfeccion, se persuadio que si lo tenia en aquel Monesterio por Confesor de las Monjas, que le ayudaria mucho a las cosas de reformacion. Y asi le pidio al Padre Visitador dandole acreditada noticia del sujeto, y de lo que se podia esperar de aumento de perfeccion con su venida.

El Padre Visitador se lo concedio luego,

man-

mandando al Padre Fray Ioan de la Cruz, que fuese para esto a Auila, y le dio por compañe-ro al Padre Fray German de santo Mathia pro-feso de Pastrana Religioso de aprobada virtud y conocido caudal. Y porque estuuiesen mas desocupados de obligaciones de Conuento y mas a mano para instruyr à las Religiosas, les señalo por posada vna casita que estaua pega-da al mismo Monesterio de la Encarnacion: adonde hazian vida de Ermitaños, y desde alli esparcian por toda la ciudad con su vida y exemplo el buen olor del Carmelo renouado. Fuese luego conociendo en el Monesterio el prouecho de la nueua doctrina, y dauanse tam-bien las manos para la causa de Dios nuestra gloriosa Madre en su gouierno, y el venerable Padre en el confissionario; que como si vuiera baxado del Cielo algun Serafin à pegar en a-quella casa el fuego en que estos supremos espiritus arden, asi eran grandes los feruores de las Religiosas. Y por esto solia dezir la Santa algunas vezes a sus Monjas, que en en-trando los Confesores Descalços en los con-fissionarios de la Encarnacion le auia sido me-nos trauajoso aquel gouierno. Porque an-tes qualquiera cosa que auia de asentar de

refor-

de reformacion le costaua mucha dificultad, como la suele auer siempre que se altera lo que el tiempo y la larga prescripcion de vida menos estrecha tienen introduzido. Pero despues que se hizieron à vna los Confessores y la Priora le parecia que labraua coraçones de cera, segun los hallaua blandos y bien dispuestos.

Al principio estauan las Religiosas de la Encarnacion exasperadas cō el nueuo gouierno, considerando à los Descalços gente rigurosa y desapacible. Pero despues que fueron experimentando la blandura discreta de nuestra gloriosa Madre, y el termino apacible del Padre Fray Ioan de la Cruz, y con quanta suauidad las yua encaminando al cumplimiento de su profession con medios faciles y proporcionados a su fin, ya les parecia la virtud primitiua de mejor cara que antes, y se fauoreauan en lo que les tocaua della. Deste tiempo y desta apacibilidad dize vna compañera antigua de nuestra Madre santa Teresa en su declaracion estas palabras: *Muchas vezes oy dezir à nuestra santa Madre el gran prouecho qne el santo Fray Ioan de la Cruz hazia en las Monjas de la Encarnacion todo el tiempo que alli estuuo, no solo en la oracion (porque las puso mucho en ella, y las*

traya

traya con esto recogidas y santas) mas tambien en el retiro del trato y comunicacion de los de a fuera. Alauauanle ellas mucho por el buen termino y santidad, con que las sauia lleuar a todas y traer las contentas,

Esto dize este testigo, pero mas larga relacion nos dan desto las Religiosas antiguas del Monesterio de la Encarnacion, que aun viuiã, quando se hizieron alli las primeras informaciones en orden a la beatificacion de nuestro venerable Padre, y fueron examinadas en ellas: de cuyas noticias como de testigos de vista tã acreditados referiremos algo mas de como exercitaua alli su prudente zelo el nueuo Elias. Dize pues a este proposito vna Religiosa de aquel Monesterio muy ilustrada de Dios y grande amiga de nuestra Madre santa Teresa, y de las que mas trataron alli a nuestro venerable Padre, llamada Ana Maria estas palabras: „Exercitaua el santo Fray Ioan de la Cruz con „gran caridad el amor de los proximos, y mos- „traua en las obras el deseo que tenia del apro- „uechamiento de las almas y de su mayor per- „feccion. La qual les procuraua para ser almas „criadas para gozar de Dios, y por solo este fin „y no por otro interes acudia a tratarlas, confe-

„ ſarlas, y ganarlas para Dios. Aſentaualas en el
„ trato de oracion poniendo en eſto mucho tra-
„ uajo y eſpera de ſu parte, para lo qual era muy
„ diſcreto y prudente, y con eſta prudẽcia y gra-
„ cia que Dios les comunicaua, acauaua con las
„ Religioſas de eſte Moneſterio (que en aquel
„ tiempo eran muchas) que dexaſen niñerias y
„ coſas del mundo, y abraçaſen la oracion y los
„ otros medios de la vida perfecta. Y ellas obli-
„ gadas de ſus palabras del Cielo dichas tan à tiẽ-
„ po y con tanta blandura, ſuauidad, y amor ſe
„ rendian a lo que el las exortaua, quitando las
„ viſitas y los demas impedimentos, y abraçauan
„ la vida penitente y reformada, y las recogia à
„ trato de oracion, para lo qual daua Dios a eſte
„ ſanto particular gracia.

„ Eſpantada yo deſta breue mudança le pre-
„ gunte vn dia; que hazia para grangear eſtas
„ Monjas, que tan preſto las rendia à hazer lo
„ que les aconſejaua, y las inclinaua con tanta
„ facilidad al camino de la virtud y perfeccion? Y
„ donde tenia tan a la mano la fragua del amor
„ de Dios que tã preſito prẽdia en ellas eſte fue-
„ go? A lo qual me reſpõdio: haze lo Dios todo y
„ toma por inſtrumẽto a eſte guſanillo, y para-
„ que ſe valgan del ordẽ a que les ſea acepto. Fue

mucho

cho lo que con su doctrina y vida exemplar „ edifico en este Monesterio: y el grá fructo que „ hizo en estas almas con sus confesiones y pla- „ ticas espirituales y trato de oracion sea hecha- „ do bien de ver en el gran recogimiento y vir- „ tud que desde aquel tiempo persevera aun ha- „ sta aora con aprouechamiento de muchas al- „ mas santas que en el a auido y ay de singulares „ virtudes y conocida santidad. Y como la santa „ Madre veya estas ganancias, y conocia bien la „ santidad y raro espiritu del Padre Fray Ioan era „ grande la estimacion que del tenia. Todo su „ trato era de Dios, y quales quiera platicas indi- „ ferentes las endereçaua luego a el; y las que te- „ nia con las Mõjas aora fuesen largas aora cor- „ tas, todas eran para llegarlas mas a Dios y tra- „ tar del exercicio de virtudes con que sea de ca- „ minar a esto. Este trato de virtudes põdere mas „ vna noche que se quedo con su compañero a „ velar vna Monja enferma y de peligro, que to- „ da la paso enseñando a las Monjas como auiã „ de ser caritatiuas, humildes y obedientes. Y des- „ pues de auerles dado admirable doctrina acer- „ ca de todo esto añadio: y quando vuieren alca- „ çado estas virtudes por mucho trauajo que las „ ayan costado, piensen que Dios selas dio de „

valde. Estas y otras cosas a este proposito refiere en su declaracion este testigo de vista, con la qual concuerdan las demas Religiosas deste Monesterio que fueron examinadas por el Iuez Eclesiastico para estas informaciones.

CAPITVLO XXI.

Por quantos caminos exercitaua la caridad con las Religiosas de la Encarnacion para llegarlas a Dios, y quan bien se lograuan sus diligencias.

TRatando el venerable Padre con nuestra Madre santa Teresa de las cosas que auia de yr encaminando con su doctrina y diligencia en aquel Monesterio para el aprouechamiento de las Religiosas, conuinieron entrambos en que era necesario desterrar del dos maneras de personas. Las vnas ociosas que no seruian sino de gastarles tiempo, y indisponerlas para los exercicios del espiritu, y no pocas vezes para los exteriores de sus obligaciones. Y las otras que con nombre de Confesores,

fesores y maestros de espiritu les hazian mas daño que prouecho, vnas vezes con doctrinas de anchura, y otras con medios poco conuenientes para el exercicio acertado y prouechoso de la oracion. Y començando a encaminar esto nuestro venerable Padre hallaua mucha mayor dificultad en apartar las Religiosas de las redes para las visitas de los primeros, que para la comunicacion de los segundos. Porque como ellos tenian su interes en exercitar alli su magisterio, y estauan apoderados de las conciencias de las Religiosas por auerlas gouernado mucho tiempo, y auian asentado en ellas tan de espacio sus exercicios de espiritu contrarios a los que nuestro venerable Padre como maestro sanio y experimentado les practicaua, sentian lo mucho y desacreditauan su doctrina, sin poderles negar la puerta contra el gusto de las Religiosas, auiendo las de lleuar el nueuo gouierno con suauidad y sin violencia. Y por esto despues de auerse cansado el venerable Padre en instruyrlas le sucedia lo que hallamos hartas vezes en monesterios nuestros donde se admiten peregrinas instrucciones: que quanto los ministros propios edifican en muchos meses, lo destruyen los agenos en vn

por medios fuertes, sino por otros mas moderados y blandos conforme a su imperfeccion y flaqueza. Y aun entre almas de oracion quales eran estas, ay muchas que aunque está adelante en las mercedes de Dios; no lo estan en las virtudes y mortificacion de pasiones: como en semejáte caso lo dize de si nuestra Madre S. Teresa, y que por eso no acerto a guiarla vn Confesor que tenia credito de muy espiritual, porque la quiso luego perfecta. En lo qual fue muy saçonado el gouierno de nuestro venerable Padre, introduziendo en las almas los fructos del espiritu al modo con que Dios introduze los de la tierra, que primero embia la primauera blanda para criarlos, y despues el riguroso estio, que los saçone. Y con esta blandura y espera prudencial obligaua mas a las religiosas a darse priesa en dexar imperfecciones, que si vsara de medios muy açelerados, como desproporcionados para esto.

Y aunque su caridad se estendia a todas sin aceptation de personas, con todo eso se conocia mayor cuidado en las que tenian mas necesidad o mayor peligro. Y asi ponderan mucho estas Religiosas quanto trauajo en quitar estoruos a las mas moças, paraque de afuera no

no las inquietassen, fauoreandoles la virtud y el trato de Dios en la oracion y recogimiento para aficionar las a el y a huyr de criaturas, y en la oracion solicitaua con nuestro Señor su mejoria. Los efectos destas piadosas diligencias se conocian en la notable mudança, que en poco tiempo se vio en ellas, abraçando alētadamente los exercicios de oracion y mortificacion, y retiro de redes y locutorios y comunicacion de seglares con gran edificacion y exemplo de toda la ciudad.

Abundaua tanto el feruor de espiritu en este Monesterio y el fuego de amor de Dios que el venerable Padre prendia con sus palabras en las almas, que no se trataua ya en el sino de confesiones generales, de mortificaciones interiores y tambien de las exteriores. Exercitauanse las cosas de penitencia, cerrauanse los locutorios poco fauorables de la perfeccion Religiosa, y los asientos dellos estauan llenos de poluo de no vsados, desamparando los vmbrales de la Encarnacion la gēte ociosa, y qualquiera que en el no tuuiese negocio de importancia. Y tal era la vida que alli se hazia, que nuestra gloriosa Madre hallaua entre aquellas Religiosas, y las suyas poca mas diferencia que

por medios fuertes, sino por otros mas moderados y blandos conforme a su imperfeccion y flaqueza. Y aun entre almas de oracion quales eran estas, ay muchas que aunque estã adelante en las mercedes de Dios; no lo estan en las virtudes y mortificacion de passiones: como en semejãte caso lo dize de si nuestra Madre S. Teresa, y que por eso no acerto aguiarla vn Confessor que tenia credito de muy espiritual, porque la quiso luego perfecta. En lo qual fue muy saçonado el gouierno de nuestro venerable Padre, introduziendo en las almas los fructos del espiritu al modo con que Dios introduze los de la tierra, que primero embia la primauera blanda para criarlos, y despues el riguroso estio, que los saçone. Y con esta blandura y espera prudencial obligaua mas a las religiosas a darse priessa en dexar imperfecciones, que si vsara de medios muy açelerados, como desproporcionados para esto.

Y aunque su caridad se estendia a todas sin aceptation de personas, con todo eso se conocia mayor cuidado en las que tenian mas necesidad o mayor peligro. Y asi ponderan mucho estas Religiosas quanto trauajo en quitar estoruos a las mas moças, paraque de afuera

no las inquietasen, fauoreciendoles la virtud y el trato de Dios en la oracion y recogimiento para aficionar las a el y a huyr de criaturas, y en la oracion solicitaua con nuestro Señor su mejoria. Los efectos destas piadosas diligencias se conocian en la notable mudança, que en poco tiempo se vio en ellas, abraçando alentadamente los exercicios de oracion y mortificacion, y retiro de redes y locutorios y comunicacion de seglares con gran edificacion y exemplo de toda la ciudad.

Abundaua tanto el feruor de espiritu en este Monesterio y el fuego de amor de Dios que el venerable Padre prendia con sus palabras en las almas, que no se trataua ya en el sino de confesiones generales, de mortificaciones interiores y tambien de las exteriores. Exercitauanse las cosas de penitencia, cerrauanse los locutorios poco fauorables de la perfeccion Religiosa, y los asientos dellos estauan llenos de poluo de no vsados, desamparando los vmbrales de la Encarnacion la gête ociosa, y qualquiera que en el no tuuiese negocio de importancia. Y tal era la vida que alli se hazia, que nuestra gloriosa Madre hallaua entre aquellas Religiosas, y las suyas poca mas diferencia que

en el habito, quanto al cumplimiento puntual de sus obligaciones. Y assi pudo sacar deste Monesterio tantas Monjas para la vida primitiua de los suyos, que con su gran virtud y buẽ exemplo fueron mucha parte para asentar la perfeccion que se guarda en ellos. Por lo qual podemos dezir, que el Monesterio de la Encarnacion fue vn plantel sagrado de los Conuentos de Religiosas Descalças, que esparcio su buen olor por tantos reynos y prouincias, donde sean transplantado las flores hermosissimas que del salieron.

Estando nuestro venerable Padre en esta ciudad se començo a descubrir la gracia de hazer milagros que nuestro Señor le auia comunicado, la qual por su humildad encubrio toda su vida, sino era en casos muy apretados. Destos referiremos vno como lo quenta en su declaracion jurada vna Religiosa antigua en las informaciones que alli se hizieron desta
„ manera: Cayo mala en este tiempo en este
„ Monesterio vna Mõja principal llamada Do-
„ ña Maria de Yera, y camino tan a priesa a lo
„ vltimo de la vida que faltandole los pulsos y
„ el sentido, la juzgaron las Monjas ya por
„ muerta, y desta manera se hablaua ya della por

verla

verla sin señal alguna de persona viua. Auia- „
mos embiado à llamar al Padre Fray Ioan de la „
Cruz y vino con su compañero, quando en la „
opinion de todas estaua la enferma ya difunta. „
Llegando a la cama donde estaua le dixe: Pa- „
dre como a sido esto? Buena quenta a dado „
vuesa reuerencia de su hija, pues sea muerto sin „
confesion y sin los demas Sacramentos. En- „
tonces el buen Padre sin responderme ni ha- „
blar palabra se fue al coro de la Iglesia, y puel- „
to de rodillas delante del santisimo Sacramen- „
to se estuuo alli en oracion, hasta que despues „
de vn buen rato de tiempo le embiaron à lla- „
mar, porque la que tenian por muerta, auia „
mostrado vida y vuelto en si. Y entonces me „
dixo el venerable Padre: Hija esta contenta? y „
llegandose cerca de la enferma la confeso es- „
tando ella muy en su acuerdo, y le dio los de- „
mas Sacramentos. Despues de auerlos la enfer- „
ma receuido estuuo muy en su ser, haziendo „
muchos actos de virtudes con gran edificaciõ „
de todas las Religiosas, para los quales la ayu- „
daua y alentaua el santo, y con esta disposicion „
murio quedando como vn Angel. Lo qual a- „
tribuimos todas a cosa milagrosa alcançada „
de Dios por la oracion del santo Padre. „

Desta manera quenta esta Religiosa este caso, y continuando en su declaracion los oficios de caridad que nuestro venerable Padre
„ exercitaua con las Religiosas añade: Esta cari-
„ dad que nos aconsejaua con sus palabras nos
„ enseñaua tambien con sus obras, exercitandola
„ con las Religiosas, particularmente con las
„ necesidadas y enfermas de muchas maneras,
„ hasta buscarles lo que auian menester para su
„ regalo. Entrando vna vez en el monesterio a
„ confesar vna enferma, aduirtio que vna monja
„ que estaua varriendo padecia cierta necesidad
„ en su habito; y compadeciendose della el san-
„ to Padre busco dineros de limosna, y selos dio
„ paraque se acomodase. Y aunque estos oficios
„ exteriores de caridad erã muy ordinarios, mu-
„ cho mas lo eran los interiores, con que les grã-
„ geaua de Dios los aumentos de virtud y perfe-
cion. Todo esto es desta Religiosa: y con todas estas diligencias no solo exercitaua la caridad prouechosamente, mas tambien les ganaua la voluntad para poderlas llegar mejor a Dios.

CA-

CAPITVLO XXII.

Quan exemplar fue la vida que hizo en Auila, y quan vtil su comunicacion a religiosas y seglares.

DE la vida que hazia en Auila el venerable Padre Fray Ioan de la Cruz el tiempo que estuuo por confessor deste Monesterio, dizen tambien mucho en estas informaciones las Religiosas que alli le conocierõ. De cuyas noticias referiremos aqui solamente las palabras que vna de las mas antiguas dize acerca desto en su declaracion desta manera: El tiempo que el santo Padre Fray Ioan de la ,, Cruz assistio en este Monesterio por Confessor ,, del guardo con gran rigor la regla Primitiua, y ,, en todo resplandecia su pobreça, humildad y ,, penitencia. Viuian el y su compañero en vna ,, casita pobre junto al Monesterio, en la qual no ,, auia mas alaxas quanto a su celda que vna tarima con vna manta sobre que dormia lo poco ,, que daua al sueño. Su habito era muy biejo y ,, de sayal grossero, en el comer era muy templa- ,,

do ſido preuenido tan temprano con los ſo- „
corros de ſu gracia, y viuido deſpues tã exem- „
plarmente. Iunto con eſta grauedad y mode- „
ſtia, que tenia en ſus palabras y acciones no „
era peſado en ſu comunicacion, ſino muy ſua- „
ue, agradable, y apacible: porque en hablar de „
Dios le dio ſu Mageſtad tal gracia que deleita- „
ua y no canſaua. Todo eſto es deſte teſtigo tan acreditado, y concuerdan con el todas las Mojas de la Encarnacion que alli le conocieron, y fueron examinadas en eſtas informaciones.

Y no ſolo en eſte Moneſterio ſe experimẽtaua el fructo de ſu doctrina y buen exemplo, mas tambien en otros de aquella ciudad. Porque como ſu opinion era tan grande le importunauan, que les hizieſe platicas (en que tuuo rariſimo don del Cielo) y lo que dellas reſultaua era muchas mudanças notables con renouacion de eſpiritu. Auia en algunos deſtos Moneſterios perſonas muy laſtimadas de eſcrupulos, y otras fatigadas de melancolias, de que el demonio ſe auia aprouechado para ſus intentos, haſta ponerlas en eſtado no ſolo peligroſo, mas tambien del todo miſerable. Y ſiendo importunado que cuidaſe dellas, las remedio por caminos extraordinarios con ad-

miracion

" miracion de los que las auian dexado ya por
" incurables. Quentan desto muy particulares
" casos, que fuera de tenerme mucho si vuiera
" de referirlos. Porque para quitar fatigas del co-
" raçon de qualquiera raiz que procediesen, tu-
" uo don particular, y sus palabras eficacissima
" virtud. Y aun despues de muerto parece que a concedido Dios esto mismo à cosas suyas segun son muchos los milagros que a hecho su Magestad por medio dellas en personas lastimadas del coraçon.

Y no solo por este camino quito en Auila al demonio muchos lances y desuarato muchas de sus redes mas ocultas, sino tambien por otros: como curando endemoniados expeliendo los demonios de sus cuerpos y tambien de sus almas, de donde procedia su miserable cautiuerio. Todo lo qual le costaua mucha oracion, ayuno, y penitencia; que eran las armas con que entraua en las batallas del demonio. Las quales tuuo grandes en esta ciudad con estos enemigos, de que adelante referiremos algun caso de los muy notables quando verifiquemos el señorio que Dios le concedio sobre los demonios. Conocia muy bien ellos quan eficaces eran sus palabras para conuertir

a Dios

a Dios almas muy engolfadas en el mundo, y por eso trauajauan mucho por apartarlas del, paraque no se las quitase de las manos. Huuo desto muchos exẽplos, de los quales referiremos vno bien probado en sus informaciones.

Auia en esta ciudad vna muger moça, rica y bien nacida tan cuidadosa de su hermosura y tan profana en sus galas y curiosidades que arreuataua los ojos y animos destemplados, y seruia de ceuo a los laços del demonio. Algunas personas de las que la deseauan ver mas moderada en estas vanidades poco exemplares, le aconsejauan que comunicase a nuestro venerable Padre, de cuya santidad auia ya en aquella ciudad muy gran noticia, pareciendoles que seria medio este para componerla. Pero resistiendo el demonio à estos intentos le representaua aspero y riguroso al venerable Padre, y que con temores y espantos le auia de hazer dexar las galas que ella amaua tanto, y con esto huya de comunicarle. Al fin vencio a su temor la persuasion de sus amigas y confesose vna vez con el, y quedo tan pagada de la apazibilidad santa con que persuadia la virtud, que se determino a continuar su comunicacion. De la qual se resulto vna mudãça de vi-

da muy notable pasando de vna gran vanidad a vn loable exemplo, con que edificaua como antes auia destruydo. El qual efecto era tan comun en las comunicaciones del venerable Padre, que nadie le trataua que a pocos dias no se le conociesse particular mudança de vida.

Entre los lances que quito en Auila al demonio, vno sintio el mucho de vn pecado muy escandoloso de vn hombre rico cõ vna muger dedicada a Dios: que es cosa que su malicia estima en mucho. Pudieron tanto con esta muger las exortaciones del venerable Padre, que haziendo vna larga confesion cõ mucho dolor de sus yerros, se retiro de la ocasion tan constantemente que no quiso ver ni hablar mas al complice de su pecado. El qual instigado del demonio y arreuatado de vn sentimiento furioso fue à tomar vengença de quien le auia estoruado la execucion de su mal deseo, y saliendo el venerable Padre del confissionario de la Encarnacion solo a la ora de las Aue Marias para recogerse a su casita, le dio de palos con tan buena gana que le derriuo en el suelo muy mal tratado. Biẽ conocio el venerable Padre el malhechor y la causa de su enojo, pero jamas quiso descubrirlo. Y dezia despues

que

que en toda ſu vida no auia receuido mayor conſuelo que entonces por ſauer que padecia aquello por amor de Dios, y por ſacar vna alma de pecado, y que eſte cõſuelo le auia hecho dulces los palos como a S. Eſteuã las pedradas.

Por otros muchos caminos procurò el demonio vengarſe del en eſta ciudad, y vno fue armarle laços cõtra la virtud de la caſtidad. Entre los quales vuo alguno tan peligroſo y heroycamente vencido, que en lo vno y en lo otro fue muy raro, de que ſe hara memoria; quando tratemos de la exemplar hermoſura con que eſta virtud iluſtro ſu alma. Y tal era la rauia que tenia contra el eſte enemigo, que no pudiendo vengarſe del de otra manera, le maltraua de noche por las preſas que de dia le quitaua. Y aunque el venerable Padre procuraua encubrir eſtos malos tratamientos del demonio, eran caſi tan ordinarios que no podia dexar de ſentirlos algunas vezes el Padre Fray German ſu compañero, y el hermano Fray Franciſco de los Apoſtoles, que eſtuuo alli con el mas de año y medio.

Con eſtas y otras obras de virtud heroyca que hazia en Auila, y el raro exemplo que daua con ſu vida era tan grande el credito de ſan-

tidad que tenia entre los Ecclesiasticos y seglares, con andarse el escondiendo siempre dellos quando la necesidad o la caridad no la pedian, que todos le veneraron como à santo. Pero quien mas veneracion le tenia era nuestra Madre S. Teresa por concordar con su esperiencia lo que auia entendido de Dios de los muchos dones, que auia puesto en su espiritu. Y del altisimo concepto, que por estas noticias practicas y reueladas que del auia hecho, salian aquellas palabras de tan gran põderacion que muchas de sus hijas le oyeron diuersas vezes, que el Padre Fray Ioan de la Cruz era vna de las almas mas puras y santas, que Dios tenia en su Iglesia, y que le auia infundido su Magestad muy grandes riquezas de sauiduria del Cielo.

Desta veneracion con que nuestra S. Madre le trataua y de la gran estima que del tenia, dizẽ mucho sus hijas en estas informaciones y vna dellas la pondera desta manera: Eran muy eficaces sus exortaciones, y acompañauala con vna modestia tan venerable, que le daua cierta superioridad espiritual sobre todas las personas que trataua: y hasta nuestra S. Madre le veneraua, de manera que se postraua quãdo el reprehendia algo por la estimacion que tenia de su

santidad y el acatamiento con que le miraua „ como a Padre espiritual de su alma. Y el exer- „ citando esta autoridad la mortificaua algunas „ vezes, y de vna me acuerdo, que la tuuo buen „ rato postrada, mostrando ella vna alegre hu- „ mildad, y el la libertad santa con que exercita- „ ua en la mortificacion las almas que gouerna- „ ua sin excepciõ de personas. Siempre que nue- „ stra S. Madre hablaua del era con vna estima- „ cion como de vn Santo canonizado, y quan- „ do estaua en su presencia parece que asistia alli „ con particular respecto y reuerencia acatando „ en el esta virtud y santidad. Todo esto es desta „ Religiosa.

CAPITVLO XXIII.

Quan fauorecido fue en este tiempo de nuestro Señor con ilustraciones diuinas y comunicaciones celestiales.

EN el estado de vnion dizen los Santos que trata el Esposo diuino con el alma contemplatiua con gran regalo y familiaridad como ya con Esposa suya, manifestandole en comunicaciones muy altas que

D. Th. opusc. 61. in gradu 7. amoris ad med.

que es hijo de Dios, por auer ya entre los vni- 49
dos comunicacion de bienes y conformidad de voluntades para fiar el vno al otro sus secretos. Pues como nuestro venerable Padre goçaua en este tiempo deste felicisimo estado, segun se verifico en otra parte, era muy regalado de Dios como el lo significo en aquellas palabras que nos dexo escriptas en vno de sus libros diziendo: *En esta diuina vnion ve el alma y gusta abundancia de riquezas inestimables, y balla todo el descanso y recreacion que ella puede desear. Entiende secretos y inteligẽcias de Dios estrañas, que es otro manjar de los que mejor le sauen.* Desta fauorable comunicacion diuina donde hallaua a Dios tan afable le venia padecer en este tiempo tan frequentes excessos de espiritu, que dezia nuestra Madre santa Teresa que no se podia hablar con el Padre Fray Ioan de la Cruz en cosas de Dios porque luego se trasportaua. En lo qual ella se hallaua mas Señora de si, porque estaua ya en el estado de perfeccion, a que el por estos excessos caminaua, y tenia tan ennoblecido el entendimiento y proporcionado con la luz diuina, que no padecia ya con los reciuos della las enagenaciones de admiracion que solia sino en alguna comunicacion

En el l. de sus canc. cancion. 13.

municacion desacostumbrada.

Con todo eso hablaua el venerable Padre tan dulcemente de Dios y con tanta claridad se lo representaua, que en las platicas que entre los dos tenian desto algunas vezes se transportauan entrambos. De vna destas fue testigo vna Religiosa de la Encarnacion, que entrando con vn recado a nuestra santa Madre que estaua en el locutorio con el Padre Fray Ioan de la Cruz, los hallo à entrambos arrouados, que como Serafines que intensamente ardian en el fuego de la primera hierarchia volauan sus espiritus hazia su esfera. A estos raptos de nuestro venerable Padre se an de reduzir las palabras poco a referidas: que en la vnion entendia secretos y inteligencias de Dios estrañas. Porque el acto de vnion dura poco, como declaran los Santos, y es tanto lo que en el goza el alma de Dios que solo eso entiende: y todo lo demas que dura el rapto, ay comunicaciones diuinas que el entendimiento perciue (como lo vno y lo otro experimẽtaua nuestra santa Madre) las quales son vnas vezes de las perfecciones diuinas, y otras a cerca de las criaturas, y destas comunicaciones habla aqui nuestro venerable Padre.

D. Th. 22. qu. 180. ar. 8. ad 2. D. Gre. l. 3. cap. 12. mor. En el c. 4. morad. 6.

Pero

Pero para conocer la excelencia destas comunicaciones conuiene aduertir lo que dizen los Santos, que ay dos maneras de raptos. El primero a vision ymaginaria de algun objeto sensible eficazmente aprehendido: y este puede suceder a personas de corta capazidad espiritual, y por eso le llama nuestra santa Madre arrouamiento de flaqueza de mugeres. Y tambien puede proceder de engaño del demonio que tiene mucha mano en la ymaginacion y en el apetito sensitiuo. El qual modo de enagenacion nunca le tuuo nuestro venerable Padre: porque su oracion fue siempre en espiritu, y de su capazidad muy grande. La segunda manera de rapto es a vision intelectual, y propio de los grandes amadores de Dios: y en estos siempre ay comunicaciones diuinas muy leuantadas por semejanças infusas, y algunas à 96.
modo de Angeles. En los quales suele el Señor quando es seruido leuãtar los amigos intimos que tiene en este mundo al santuario del Cielo para ser alli participantes de la corte de los Angeles; porque con la recordacion de la gloria a que caminan sus trauajos los lleuen con alegre tolerancia, como nuestra santa Madre lo refiere de su experiencia. Y en estos no puede tener

D. Th. de veritate qu. 13. ar. 2. ad 9.

En el c. 38 de su vida.

149 tener parte el demonio por estar entonces suspendida la comunicacion natural de la ymaginacion al entendimiento, y asi cerrada la puerta por donde el podia arrojar sus saetas ponçoñosas. Y este es el modo de raptos a que era leuantado nuestro venerable Padre, en los quales fue en este tiempo muy fauorecido y regalado de nuestro Señor con altisimas noticias de sus diuinas perfecciones y secretos escondidos como el dize; y tambien de aquellas nobilisimas sustancias criadas que en su corte real asisten.

D. Th. 22. qu. 175. a. 5.

Quan altas ayan sido estas comunicaciones se conoce de la luz en que en este tiempo las tenia, pues el mismo dize, que era la luz del alua del dia eterno. La qual nos significo la experiencia ilustrada de nuestra Madre santa Teresa, tratando de vna destas comunicaciones tan eleuadas desta manera: *Quisiera yo dar a entender algo de lo menos que en esta entrada del Cielo entendia, y pensando como pueda ser, hallo que es imposible. Porque en sola la diferencia que ay desta luz que vemos a la que alli se representaua siendo todo luz, no ay comparacion: porque la claridad del sol parece cosa muy disgustada.* Esto dize nuestra Santa, y de la misma luz gozaua tambien

En el c. 38. de su vida hazia el prin.

2. Reg. 23. n. 4. bien el Profeta Dauid leuantado a aquella altiſsima comunicacion diuina de laqual dize: *Hablo me el fuerte de Iſrael.* Y declarando el modo de iluſtracion en que le hablo añade: *Como la luz de la alua, que en la mañana clara y ſin nubes reſplandece al tiempo que quiere nacer el ſol.* Algunos autores eſcolaſticos la llaman reuerueracion de la claridad de Dios que ſe compadece 97.
con el acto de fe: y eſto de no excluyr la fe declaro ſanto Thomas con vn exemplo muy conuiniente diziendo, que aſi como para ver las coſas ſenſibles no es neceſario ver la ſuſtancia del ſol, aunque del procede la luz con que ſe veen: aſi para ver las coſas intelectuales con la luz diuina, no es neceſario ver la eſencia de Dios. Segun lo qual aſi como en vna mañana clara quando ya el aua ſe deſcubra antes de ver el ſol, vemos con la reuerueracion de ſu claridad las coſas que en la eſcuridad de la noche no veyamos: aſi tambien ſin ver al deſcubierto la claridad de la luz increada, veen los deſta manera iluſtrados las coſas que Dios les concede ver con la reuerueracion deſta claridad diuina.

Apud D. Th. 22. qu. 175. ar. 3.

Idem 1. par. qu. 12. art. 11. ad 3.

Pues deſta luz y hablando deſte eſtado dize nueſtro venerable Padre eſtas palabras: En

En el l. de ſus cācion. cāc. 14.

eſte ſueño eſpiritual que el alma duerme en el „
pecho de ſu amado poſee y guſta todo el ſo- „
ſiego, deſcanſo y quietud de la noche pacifica, „
y recibe juntamente en Dios vna profundiſſi- „
ma y eſcura inteligencia diuina. Pero eſta no- „
che ſoſegada no es de manera que ſea como „
noche eſcura, ſino como la noche junto ya a „
los leuantes de la alua. Porque eſte ſoſiego y „
quietud en Dios no le es al alma del todo eſ- „
curo como noche, ſino ſoſiego y quietud en „
luz diuina, y nueuo conocimiento de Dios, cõ „
que el eſpiritu eſta ſuauiſſimamente quieto le- „
uantado a la luz diuina. La qual ſe llama con „
propiedad luz de la alua: porque como el alua „
deſpide la eſcuridad de la noche, y deſcubre la „
luz del dia: aſi eſte eſpiritu ſoſegado y quieto „
en Dios es leuantado de la tiniebla del cono- „
cimiento natural a la luz del conocimiento „
ſobrenatural de Dios, no claro ſino eſcuro co- „
mo noche quando rie el alua, que ni del todo „
es noche, ni del todo dia, ſino como dizen „
entre dos luzes: aſi eſta ſoledad y ſoſiego diui- „
no ni goza de toda la claridad de la luz diui- „
na, ni dexa de participar della. En eſte ſoſiego „
ſe ve el entendimiento leuantado con eſtraña „
nouedad ſobre todo natural entender a la di- „

„ vna luz: bien asi como quien despues de vn „ gran sueño abre los ojos a la luz que no espe- „ raua. Todo esto es de nuestro venerable Padre: y desta luz hizieron tan alto concepto algunos autores escolasticos, que dixeron que à esta contemplacion auia sido leuantado el Apostol en su rapto, donde auia visto aquellas cosas tan misteriosas, que no le era licito al hombre dezirlas. Porque en esta contemplacion siempre se comunican al alma cosas grandes de vida celestial, como lo experimentauan nuestros dos Santos.

Apud D. Th. 22. qu. 175. a. 5.

CAPITVLO XXIV.

Como fue leuantado su espiritu al modo de los Angeles viadores a musica celestial de la concordancia de las criaturas con su Criador.

PEro aunque nuestro venerable Padre no nos dize en particular estos secretos y noticias estrañas que le comunicauan en esta luz de la alua celestial, vna nos se descubre en que le hazian participante de la contem-

placion

placion diuina de los Angeles viadores antes de ser glorificados. Para cuya declaracion es
98. necessario aduertir que de dos maneras contemplan a Dios los Angeles en el primer estado antes de la vista clara de la diuina esencia. Vna por la naturaleza dellos mismos, que es luz criada y semejança expressa de la luz increada. Y otra por el conocimiento de las criaturas, a las quales conocian por vnas semejanças infusas, que Dios imprimio en su naturaleza de todas las cosas criadas procedidas de las razones eternas que en la mente diuina como en el original de donde salieron, estan destas criaturas. El qual conocimiento es en los Angelos mucho mas perfecto, que el que nuestro entendimiento puede alcançar dellas por medio de los sentidos corporales y potencias sensibles: asi para conocerlas en si mismas, como para subir por ellas a Dios como por los efectos a su causa. Pues este conocimiento de los Angeles en el primer estado dizen los santos grandes cõtẽplatiuos, que lo cõcede nuestro Señor à algunos hombres muy ilustrados que en la pureza y contẽplaciõ tienen semejãça con los Angeles. Y asi le concedio tambiẽ a nuestro venerable Padre como

D. Th. 2. sent. dist. 23. q. 2. a. 1.

Idem de ver. q. 8. ar. 9.

D. Dio. c. 1. §. 3. de diui. nomin.

D. Th. de ver. q. 18. a. 2. & 3.

sēt.dist. 23.q.2. art.1. como por ayuda de costa de grandisimos trauajos que le estauan ya amenaçando. Y dexando la primera parte del que toca a la contemplacion del Criador en si mismo para otro lugar, donde el lo refiere, haremos mencion aqui de lo que el dize del segundo.

Continuando pues el venerable Padre el exceso de espiritu, de que nos dio noticia en el capitulo pasado añade estas palabras: En aquel sosiego y silencio del sueño espiritual que el alma duerme en el pecho de su amado, y en aquella noticia de luz diuina, hecho de ver el alma vna admirable conueniencia y disposicion de la sauiduria de Dios en las diferencias de todas las criaturas y obras de su sauiduria y bondad, todas ellas y cada vna en particular dotadas de vna cierta correspondencia a Dios, en que cada vna en su manera da su voz de lo que es Dios en ella. De suerte que le parece al alma esta concordancia vna armonia de musica subidisima que sobrepuja todos los saraos y melodias del mundo. Y llama nuestra cancion a esta musica callada: porque es inteligencia sosegada y quieta sin ruido de vozes, y asi se goza en ella la suauidad de la musica, y la quietud del silencio. Dize tambien que su amado

En el mismo libro y cācion.

es

es esta musica callada: porque en el se conoce y gusta esta armonia de musica espiritual, a semejança de la que oyo san Ioan en el Apocalipsi de voz del Cielo como de musicos que tañian citaras. Lo qual fue en espiritu y no musica de citaras materiales, sino cierto conocimiento de las alauanças que los Bienauenturados cada vno en su manera de gloria dan a Dios continuamente, lo qual es como musica. Porque asi como cada vno posee diferentemente sus dones, asi diferentemente canta su alauança, y todos en vna cōsonancia de amor à modo de musica: Pues desta manera hecha de ver el alma en aquella sauiduria sosegada de todas las criaturas, no solo superiores mas tābien inferiores segun lo que cada vna tiene receuido de Dios, como da su voz de testimonio de lo que es Dios, y ve que cada vna en su manera engrandeze a Dios por lo que tiene del segun su capazidad. Y asi todas estas vozes hazen vna armonia de musica de grandeza de Dios y admirable sauiduria. Y esto es lo que significo el Espiritu santo quando dixo, *Que el espiritu del Señor lleno la redondez de la tierra, y este mundo* (que comprehende todas las cosas que el hizo) *tiene ciencia de voz*, que es el testi-

Apocal. 14. n. 2.

Sapien. 1. nu. 7.

testimonio que todas ellas dan en si de Dios. Y como el alma perciue esta sonora musica en soledad y enagenacion de todas las cosas exteriores la llama musica callada y soledad sonora.

Desta manera declaro nuestro venerable Padre la musica celestial con que nuestro Señor le recreaua en este tiempo: en la qual parece que no solo le dio conocimiento infuso de las criaturas visibles y del orden y consonancia que tenian con su Criador, mas tambien de las inuisibles. Desta musica gozaua el Profeta Dauid quando dezia: *Deleistame Señor en tu hechura, y alegreme en las obras de tus manos.* Porque asi como la musica corporal es variedad de vozes en vnidad de consonancias: asi tābiē es musica espiritual tā grā variedad de cosas criadas reduzidas a tan sonora armonia y consonancia con su Criador. Este conocimiento infuso de las criaturas no se dauan à nuestro venerable Padre solo, sino acompañado de vn conocimiento muy subido del Criador por semejanças infusas à modo de Angeles viadores proporcionadas à las mismas cosas y a la correspondencia que auia de Dios dellas y dellas a Dios. Lo qual el mismo declaro de su ilustrada expe-

Psa. 91. nu. 5.

D. Th. de ver. q. 18. ar. 16.

experiencia por estas palabras: *Pero no sea de entender que porque el alma sienta de Dios tan altamente en lo que vamos diziendo, vea a Dios esencialmente: que no es sino vna fuerte y copiosa comunicacion y vislumbre de lo que es Dios en si, en que siente este bien de las cosas.* En las quales palabras claramente significa que en el conocimiento de Dios le dauan el de las criaturas: pero tal conocimiẽto que se compadecia cõ la Fe, al qual llamã los Teologos conocimiẽto vespertino. *Idē vt sup. art. 16. et 17.*

Deste conocimiento le quedauan a nuestro venerable Padre muchas vtililidades, particularmente la que se refiere de los Angeles viadores; que por el conocimiento de las criaturas aprouechauan en el conocimiento del Criador. *Idem de ver. q. 8. ar. 16. ad 8.* Y de aqui le venia el gran cõsuelo que (como veremos adelante) hallaua de ponerse en oracion donde viese campos, fuẽtes, rios, y cielo estrellado, en que dezia que hallaua a Dios. Porque en las memorias que auia sacado destas ilustraciones en eleuacion de espiritu (como S. Pablo de las cosas que auia visto en el rapto) gozaua desta musica celestial para engolfarse mas intimamente en Dios y en la cõtemplacion de su infinita sauiduria y bondad, de donde auian salido todas las criaturas. *D. Th. 22. qu. 175. a. 4. ad 3.*

CAPITVLO XXV.

De las heroycas virtudes del Padre Fray Ioan de la Cruz, y quan ilustrado estuuo de la fe.

MIentras nuestro venerable Padre queda tan de asiento en Auila exercitando en obras prouechosas, el gran caudal de espiritu y luz diuina que Dios le auia comunicado, de nos el lector licencia paraque nos detengamos vn poco en referir en particular algo mas de sus virtudes, pues nos le dio el Señor à los Religiosos desta reformacion por dechado y forma de vida primitiua, como nuestra Madre santa Teresa lo fue para las Religiosas. Y aunque las principales virtudes de donde toman su valor las demas, que son las Teologales (por cuyo medio se junta el alma con Dios y se introduze en ella la verdadera santidad) solo aquel diuino espiritu que selas infundio puede conocer quanto le ilustraron; todauia por los resplandores que reuerueravan dellas a lo exterior, y por los actos que pro-

D. Th. 12. qu. 68. a. 8.

produzian sus habitos se conocia quan intensamente estauan arraigadas en su alma.

Tenia tan viua fe que no solo no apetecia ninguna de las experiencias con que ella se esfuerça en pechos flacos, quales son las milagrosas, mas tambien sentia mucho ver tan lleuados a los espirituales del afecto destas cosas y de visiones y reuelaciones. Del qual afecto procuraua desnudar a las personas contemplatiuas que el gouernaua, paraque caminasen a Dios por fe viua y desnuda destas experiẽcias. Y muchas vezes les platicaua aquella doctrina de santo Thomas, que el deseo de visiones y reuelaciones y otras señales milagrosas es falta de fe, y que quanto mas se arriman à ellas tanto mas se desarriman del exercicio sustancial de la fe (que es habito escuro) y del mericimiẽto della, segun aquello de san Gregorio, que la fe no tiene merecimiento quando la razon la experimenta a lo humano y palpable. Y esto mismo nos dexo escripto en sus libros, y que sola la fe escura desnuda de las semejanças palpables de la razon es para los contemplatiuos el medio proximo y proporcionado para vnirse el alma con Dios: de la qual dixo el Profeta que puso Dios en las tinieblas su habitacion

D. Th. 3.p.43. ar. ad 3.

D. Gre. homil. 26. in Euang.

cion para esconderse de nuestros ojos en la vida de destierro.

Trauajaua tambien mucho con sus discipulos para vestirlos de la gran estimacion que el tenia desta incomparable merced que Dios hizo a los hombres en darles esta antorcha diuina, con la qual nos haze participantes de la felicidad de los Bienauenturados en su conocimiento: pues entre la luz de la fe y la de gloria no ay mas diferencia, que mostrar esta a los de la patria al descubierto lo que por fe creen los del destierro. Y con ella dezia que nos auia cõcedido Dios vna como llaue maestra de su camara real para entrar el alma contemplatiua a comunicarle à todas oras dentro de si misma donde el por medio singular habita en los que estan en gracia; y la fe le abre la puerta y la vne à sus diuinos rayos paraque sea iluminada dellos. A sus subditos y a las almas que gouernaua, les enseñaua este camino breue para su perfeccion de viuir en fe con total resignacion en Dios sin otra dependencia alguna, y lo mismo persuade en sus escriptos. Y dezia que como el orar en fe y viuir en fe teniã a Dios por autor grangeauan grandes bienes al alma, y le dauan paz y seguridad en todos los sucesos.

D. Th. 22. qu. 1. art. 5.

D. Dio. ca. 7. §. propterea de diui. nomin.

ſuceſos. Y por el contrario que todas las turbaciones y deſconſuelos deſta vida venian de no eſtar la naue del eſpiritu humano aſida a Dios con eſta ancora ſagrada de la fe.

Y como el eſtaua tan aferrado a ella ſe eſpantaua de quan pequeñas ocaſiones baſtauã para turbar y afligir a los que ſe gouernauan por ſus diſcurſos y prouidencias; y no por la fe firme en Dios. Y quando acudian a el a conſolarſe en ſus trauajos les enſanchaua el coraçon, de manera con ſus palabras veſtidas de fe, que como el viento Cierço limpia el ayre de nubes y le vuelue ſereno, aſi ſerenaua al alma de ſus aflicciones. Referire vn exemplo de los que cada dia ſucediã acerca deſto. Siendo Priora del Moneſterio de nueſtras Religioſas de Segouia Maria de la Encarnacion eſtaua muy afligida de vna dificultad que ſele ofrecia de las mayores, que a ſu parecer ſe podian ofrecer a vna prelada en materia de gouierno, y apretola tanto ſu turbacion que en toda aquella noche no auia podido pegar los ojos. Fuela a ver a ruego ſuyo el Padre Fray Ioan de la Cruz, que entonces preſidia en el Conuento de Segouia, y auiendole dado quenta de ſu pena, penſando que tambien el auia de alterarſe

mucho, por ser cosa que tocaua a lo vniuersal de la religion, el se quedo muy sereno y como riendose de verla tan turbada y tan poco fundada en fe y le dixo, que no le diese pena que todo aquello no era mas que vn ñublado que con qualquier ayre se deshaze, porque a la prouidencia de Dios nadie podia contrastar, y asi sucedia como el lo dixo.

Las sequedades y trauajos interiores que a los contemplatiuos fatigan y desconsuelan tanto, a el le eran de consuelo, porque en ellas mas que en los sentimientos dulces yva arrimado a la fe en la oracion. En sus mayores trauajos y apreturas esta fe le tenia consolado, y aunque viese como cerrados todos los caminos de la esperança, la fe abria puerta a la alma afligida paraque respirase. De manera que con auer tenido apretadisimas afficciones siempre caminaua segura su confiança al arrimo de la Fe. Quando la nauezilla tierna de la Congregacion primitiua padecia naufragios tan furiosos que parecia que yva a anegarse, sola la fe de nuestro venerable Padre estuuo entre los Descalços firme. Y asi las cartas que se hallan suyas de aquel tiempo publicauan bonança en medio de la mayor tormenta. Tenia por

tan

tan ciertos los socorros de la Fe viua y firmemente asentada en el alma, que hablaua dellos con tanta seguridad, como si ya los viera presentes en la experiencia, y asi mas pareciã profecias, que efectos de su confiança segun era cierto su cumplimiento.

Quando caminaua (que siempre era a pie mientras tuuo salud si las jornadas no eran muy largas) la prouision que lleuaua para el camino era la prouidencia de Dios librada en su Fe. Y saliale tan cierta que de lo que lo sobraua de las limosnas que le dauan proueya los hospitales y pobres donde llegaua: como lo dizen en sus declaraciones los compañeros que lleuo en algunas jornadas. Y dauale notable pena ver grandes prouidencias en algunos Religiosos fuesen subditos o prelados, y que auiendo nos Christo nuestro Señor asigurado que nos daria como por añadidura lo necesario para la vida humana, porque solo cuidasemos de buscar el reyno de Dios, fiasemos tan poco en sus palabras. Este modo de caminar a lo Apostolico persuadia a sus subditos, particularmente si eran moços o de buena salud, asegurandoles que no les faltaria lo necesario en los caminos, si se fiauan de Dios. Y en mu-

chos

chos casos auia cosas tan notables de la abundancia con que nuestro Señor los socorria, que experimentauan bien el cumplimiento de sus palabras, de que referiremos algunos de los muchos que huuo desto.

Siendo Vicario prouincial de la Andalucia llego a Cordoua y hallando en aquel Conuēto muchos nouicios que auian tomado alli el habito, mando al hermano Fray Martin de la Asumpcion, que lleuase siete hermanos coristas y vn donado al Conuento de Seuilla. Estādo para partir a pie y con sus baculos, como viese el hermano Fray Martin que no le dauan nada para el gasto selo acordo à nuestro venerable Padre, diziendole que eran muchos para yr pidiendo limosna. Y el venerable Padre le respondio: buena alforja lleuan pues los acompaña la prouidencia de Dios. Tengan mucha fe que su Magestad los proueera tan bastantemente, que sin sacar nada del Conuento vueluan a el con dineros sobrados. Salierō de Cordoua desta manera todos a pie sin otra prouision que la fe de su prelado, y salio les tan cierta que no llegauan a parte donde no hallasen quien sin pedirle ellos los proueyese de dineros y regalos. En lo qual quenta el mismo hermano

mano Fray Martin en su declaracion jurada notables sucesos de la prouidencia fauorable de Dios, y llegaron tan sobrados a Seuilla, que despues de auer hecho el gasto voluio el hermano Fray Martin a Cordoua con trecientos reales que le auian sobrado. Llego a tomar la bendicion de nuestro venerable Padre, y le dio quẽta de la jornada y el dinero que le auia sobrado, y mandandole que lo diese al Procurador del Conuento le dixo: mas quisiera que voluiera muy santo con auer padecido menguas y trauajes por amor de Dios que tan proueydo y sobrado.

Esta misma fe exercitaua tambiẽ en las elecciones que estauan a su cargo, en las quales euitaua quanto podia toda negociacion aunque fuese ordenada para la buena direccion dellas, diziendo que ya el hijo de Dios sauiduria eterna nos auia asegurado que donde se juntasen dos o tres en su nombre alli estaua el entre ellos, y que asi no les auia de faltar si se juntauan a elegir puesta la intencion y confiança solamente en Dios: y que las muchas diligencias en las elecciones pocas vezes se fundauan en Fe, y en desnudez de propias comodidades, y que en castigo de nuestras prouidencias intereladas

Math. 18. n. 20.

teresadas permitia Dios que se errasen las elecciones, y que quando su Magestad las hazia, aunque no saliesen tan a satisfacion de los hõbres el daua el caudal necesario a los electos, lo qual no sucedia en las elecciones de los hombres. Y asi en los Conuentos donde auia de hazer eleccion hazia dueño della al Espiritu santo, y daua plena libertad a los electores despues de auerlos dispuesto con admirable doctrina, paraque se desnudasen de si mismos y de sus propias comodidades, y se vistiesen del verdadero zelo de Dios y del bien de la Religion. Y por esto solia hazer las elecciones en entrando en los Conuentos por dar menos lugar a diligencias interesadas con capa de zelo Religioso. Esta misma doctrina enseñaua a los Prelados de la Religion que le eran mas familiares, asegurandoles que con este Fe sencilla y confiada en Dios, y no con nuestras prouidẽcias y diligencias demasiadas se auian de acertar las elecciones, y conseruar la Religion en su perfecta obseruancia, y que en abriendo la puerta à estas diligencias violentas, la abrian tambien a la ambicion destruydora de la perfeccion Religiosa.

Finalmente todos los que conocieron y

comu-

comunicaron mucho à nuestro venerable Padre celebran en sus declaraciones juradas la firmeza de su Fe por vna cosa rara y pocas vezes vista. De lo qual no nos espantaremos si consideramos algunas circunstancias que en ella concurrian: porque quanto el sujeto en quien esta la Fe participa mas del objeto della que es la primera verdad y de sus misterios, tanto estara en el mas perfecta esta virtud, asi quanto al entendimiento por la mayor certidumbre y firmeza, como quanto a la voluntad por la mayor prontitud, deuocion y confiança. Y por todo esto fue la Fe de nuestro venerable Padre de grado superior a la Fe comun de los demas Christianos: porque tuuo tan ilustrado el entendimiento con luz sobrenatural para el conocimiento de los misterios diuinos que la Fe nos representa, que se puede dezir del lo que los Doctores sagrados dizen de los Angeles viadores y de Adam en el primer estado, que estuuo en ellos la Fe tan ilustrada que de muchos misterios diuinos tuuieron conocimiento, no solo creido sino tambien manifiesto: Porque desta manera le tuuo nuestro venerable Padre, como se vera quando tratemos de quan ilustrado estuuo del don de sauiduria

D. Th. 2. qu. 5. art. 4.

Idem vt sup. art. 1.

duria y de la luz profetica. Tambien de parte de la voluntad fue su fe muy reforçada, por auer sido la caridad de nuestro venerable Padre de grado superior, y al modo de la caridad de los Serafines como adelante veremos: y como la caridad es forma de la fe, quanto mas intensamente estuuiera arraigada en el alma, tanto mayor deuocion y prontitud abra en ella para creer, y mayor confiança en lo que creyere. Todo lo qual se verificaua con tan grã propiedad en la fe de nuestro venerable Padre que por eso la juzgauan por cosa rara los que le comunicauan mucho.

CAPITVLO XXVI.

De la firmeza de su esperança, y quan superior fue a los grados comunes della.

Ad Hebr. 11. nu. 1. *D. Th. 22. qu. 17. a. 7.* DE la fe procede la esperança: porque, como dize el Apostol, la fe es sustancia de las cosas que se esperan, y de la certeza de la fe viene la firmeza de la esperança. Pues como la fe de nuestro venerable Padre

dre fue de grado superior, asi lo fue tambien su esperança, y de aquella calidad que llaman los Teologos esperança robusta y magnanima, *Idem* que no solo es firme, mas tambien menospre- *22. qu.* ciadora de las cosas viles y caducas, quales son *129. a. 6.* las terrenas y temporales, porque aspira continuamente à las celestiales y eternas. Todo lo qual tuuo con gran excelencia la esperança del venerable Padre Fray Ioan de la Cruz: y asi se lastimaua mucho de ver la esperança de los hombres ilustrados con la fe de Christo tan auatida a la vileza destas cosas perecederas, y tan poco alentada para las eternas, que el hijo de Dios les auia ganado con tantos dolores y trauajos, y para las quales auia sido criado el hombre. Desta desorden dezia que venian todas las fatigas humanas: porque todo quanto atormenta en el mundo procede de alguna cosa que se amo o espero del desordenadamente, y de quererse abraçar de cosas de ayre como si fuesen solidas, y hazer patria del destierro, y ciudad perpetua de la venta de paso: y como no es posible abraçar el ayre sin que se deslice, asi al mejor tiempo se hallan burlados y destituydos de lo que pensauan, que poseyan con firmeza.

Esta esperança robusta y magnanima trae con sigo seguridad cierta contra los temores, y quieto el animo entre todos los baibenes desta vida: lo qual se verifica tambien con particular excelencia en la esperança de nuestro venerable Padre. Porque en todos los sucesos fuesen prosperos o aduersos, estaua tan quieto su animo con esta ancora de la esperança, que ningun viento de tribulacion ni aduersidad le inquietaua ni turbaua. Porque los bienes que esperaua no eran falsos ni fugitiuos, sino verdaderos y firmes, y caminaua a ellos no cõfiado en fauor humano, sino en el auxilio diuino, que son las dos cosas a que mira la verdadera esperança, y por eso nauegaua seguro entre las tempestades; porque tenia firmeza su esperança asi de parte de las cosas que esperaua, como del medio por donde caminaua a ellas.

D. Th. 22. qu. 129. ar. 7.

Idem 22. qu. 17. a. 4.

Y como la fe de nuestro venerable Padre fue ilustradisima, lo fue tambien su esperança: porque como esta tenga por blanco, vn bien venidero arduo y dificultoso, pero posible, que es la gloria eterna merecida por Christo, caminaua ya a el sin las dificultades de la naturaleza reueldes comune a los demas hombres,

Idem vt sup. art. 1.

por

por los grandes auxilios que gozaua de Dios receuidos en la continua oracion y comunicacion que con el tenia, y por los habitos de las virtudes infusas intensamente arraigadas en su alma, de las quales informado a lo diuino obraua en las cosas de virtud, no solo con facilidad mas tambien con deleite, y miraua este bien no solo como posible y venidero, sino en cierta manera como presẽte y poseido por las milagrosas prendas que del tenia en su alma: vna de las quales era palabra de Dios, de la perseuerancia en su gracia, como veremos adelante. Y asi con mucho fundamento, dizen del algunos de los que bien le conocian, que su fe y esperança eran como de Apostol, y que no estaua limitada en su alma sino con vn genero de immensidad: porque la media no con la pequeñez de su coraçon, sino con la omnipotencia de Dios. Y asi solia dezir muy de ordinario: *O esperança del Cielo que tanto alcanças quanto esperas:* y con tal eficacia dezia estas palabras, que con ellas parecia que imprimia esta virtud en los animos de quien selas oya segun quedauan inclinados a ella, y como desnudos de la apretura desconfiada en que qualquier trauajo los ponia.

D. Th. 3. sent. dist. 27. q. 1. a. 1.

Muchos

Muchos testigos dizen en sus declaraciones que experimentaron esto, de vno de los quales por ser persona muy religiosa y acreditada, referire vnas palabras donde nos significo esta eficacia, diziendo: Persuadianos muchas vezes el santo Padre Fray Ioan de la Cruz la virtud de la esperança deseando asentarnos firmemente en ella, y engrandeciendola solia dezir: *O esperança del Cielo que tanto alcanças quanto esperas.* Y tenian tal virtud estas palabras, que en tribulaciones y necesidades mas è tenido gran aliento con ellas, y con las mismas è consolado a otras personas atribuladas. Y asi me parece que por auer salido de la boca y afecto de quien tenia su confiança tan asentada en Dios, tenian particular y secreto efecto para esforçar la flaqueza de nuestra confiança y arrimarla a Dios, de donde viene el verdadero consuelo en las necesidades y tribulaciones. Dezia muchas vezes a sus religiosos que si pusiesen en Dios su esperança alcançarian grandes cosas: porque siendo riquisimo era liberalisimo, y mas deseaua darnos sus riquezas que nos otros receuirlas y le atauamos las manos con la falta de confiança. Y lo que enseñaua en las palabras se descubria en sus obras y mostraua

ſtraua en todo quan ancha confiança tenia en „
Dios para las coſas grãdes y para las pequeñas. „
Eſte miſmo concepto que aqui ſignifica eſte teſtigo tenian del los que le trataron muy de cerca, como muchos dellos lo declaran en ſus dichos jurados.

En las platicas eſpirituales que hazia a ſus Religioſos les dezia muchas vezes, que la eſperança en Dios era el patrimonio de los pobres particularmente Religioſos, y que della ſe auiã de valer para ſus neceſidades, mas que de diligencias humanas. Y los efectos que en ſus almas hazian eſtas exortaciones ſe conocian en los caſos; en que nueſtro Señor dilataua ſu ſocorro para hazer prueba de ſu confiança. Porque entrando los Religioſos algunas vezes en el refectorio a la ora acoſtumbrada ſin auer coſa que comer en el Conuento, les daua por refeccion corporal la del eſpiritu, diziendoles quatro palabras breues y muy ſentidas de la certeza de la confiança en Dios para los que de veras le ſeruian, y quan gran riqueza era padecer por el menguas y neceſidades. Con lo qual quedauan los Religioſos tan alegres y conſolados, que moſtrauan gran regozijo por experimentar en ſi la pobreza de Chriſto, y en

ella experimentauan tambien la certeza de sus socorros. Porque algunas vezes antes de acauarse la platica trayan de repente a la porteria lo que auian menester para su sustento: y nunca se detenia tanto en socorrerlos que dilatase mucho la comida, y de ordinario estauan sus Conuentos muy proueydos de lo necesario sin mucho cuidado suyo, y con pocas diligencias de sus subditos. Solo tenia gran cuidado de que siruiesen mucho a Dios, y en esto apretaua las diligencias quando faltaua lo necesario, pareciendole que esta falta era auiso de nuestro Señor de que no le seruian con cuidado. Quando yva camino y llegaua a alguna venta o lugar donde no auia que comer, y le daua el compañero estas nueuas por socorro de su necesidad y cansancio, el se regozijaua con ellas, y dezia con rostro alegre: *Pasemos oy con el amor de Dios que no moriremos de hambre, y su Magestad cuidara de nosotros.* Y asi sucedia porque nunca faltaua algun caminante o persona deuota que los socorriese o regalase.

En los Conuentos donde el presidia de ninguna manera se pedia por los lugares al tiempo de la cosecha diziendo, que en su professiō auian hecho este concierto conDios, que ellos le

le siruiesen, y el los sustentase, pues los tenia en su casa y era tan rico, y que si ellos no faltauan por su parte, Dios no faltaria de la suya. En lo qual no condenaua las diligencias necesarias de otros, sino las que en el fueran superfluas segun la firmeza de su confiança. Y porque no pareciese queria viuir de milagro, quando estaua en lugares grandes como Granada y Baeça hazia que los Miercoles y los Sabados saliesen dos donados a pedir por las puertas, y de lo que trayan se proueya lo necesario. Y con todo eso abundauan tanto sus Conuentos, que dizen los que le conocieron en ellos, que auia tambien para socorrer a muchos pobres y a las Monjas de nuestra Orden, como las de Segouia lo dizen en sus declaraciones. Persuadianle los seglares y religiosos que visitase a gente rica y principal destas ciudades, paraque conociendole hiziesen limosna a su Conuento. Pero el se escusaua diziendo, que quando fuese menester, Dios los moueria sin que el les fuese importuno, y que si Dios no los mouia por demas era hazer humanas diligencias.

Finalmente tan poderoso se hallaua con esta firmisima confiança para todas las cosas aora fuese para socorro de necesidades, aora

para salir de los peligros, aora para otros sucessos, que como fuese para seruicio de Dios ninguna cosa sele ponia delante, todo lo hallaua posible. Y con esta firmisima confiança en Dios descuidada de humanas diligencias enfrenaua la solicita prouidencia de los procuradores de sus Conuentos no todas vezes necesaria, enseñandolos a fiar mas de Dios que de sus molestas diligẽcias, aunque ellos no siempre lo aprouauan. Porque como estauan acostumbrados a hazer a su cuidado solicitador de las limosnas que venian al Conuento hazia seles nueua esta manera de esperança retirada. Y el les dezia que el Procurador de su Conuẽto auia de ser vn Ioan de espera en Dios, que con su confiança y oracion sacase desde el rincon de la celda las limosnas de la mano de Dios y del seno de los fieles. Y porque fueron muchos los casos notables, y algunas vezes como milagrosos con que fauorecia nuestro Señor su confiança, referiremos adelante algunos, quando tratemos de su gouierno en los Conuentos donde sucedieron.

CAPI-

CAPITVLO XXVII.

De la virtud de la caridad perfeccion de la vida Christiana, y quanto ilustro el alma de nuestro venerable Padre.

COmo la caridad sea forma proxima de todas las virtudes, que ordena a Dios como a su fin los actos dellas, y la que vne al alma con el como con su principio, en *D. Th. 22. qu. 23 ar. 8.*
39. que consiste la felicidad del espiritu humano començada en el destierro, y consumada en la patria: de aqui viene lo que dize santo Thomas, que toda la perfeccion de la vida Christiana se toma principalmente de la caridad. *Idem 22. qu. 184. ar. 1.* Segun lo qual quanto vno tuuiere mas de caridad, tanto tendra mas de verdadera santidad y de semejança con Dios. Y auiendo de sacar la perfeccion del habito de caridad que esta en el alma por los efectos exteriores que proceden della para declarar por ellos la de nuestro venerable Padre, en primer lugar de todos ponen los Teologos la espiritualidad de la vida.

D. Th. 3. sent. dist. 27. q. 1. a. 1. Porque como cada vno obra segun el habito de que esta vestida el alma, que es regla de las obras della, al paso que esta forma diuina de la caridad se va arraigando y apoderando del sujeto en quien esta, a ese mismo se va espiritualizando paraque obre y viua a lo diuino, hasta que informado ya perfectamente della pueda dezir con el Apostol, *Que ya no viue en si sino Dios en el.* Ad Galat. 2. n. 20.

Pues esta espiritualidad de vida resplandecio tanto en nuestro Venerable Padre Fray Ioã de la Cruz, que estando con el cuerpo en la tierra parecia habitaua ya con el espiritu en el cielo, segun estauan espiritualizados, y en cierta manera endiosados sus afectos. Y por eso le llamauã comunmente hombre interior: porque toda su conuersacion era con Dios en el centro de su alma, con tan gran abstraccion de todo lo visible, que tenia necesidad de hazerse mucha fuerça para atender a las acciones necesarias a la vida humana. Y no solo las potencias, mas tambien los sentidos parece que tenia espiritualizados segun la poca contradicion que le hazian para asistir a Dios dentro de su alma. Lo qual le venia tambien de la perfeccion de la caridad, que reduze a vnion y con- D. Th. 22. qu.

concordancia los sentidos y las potencias para 184.ar.
ordenar todo el hombre de Dios. 1.ad 4.

Desta asistencia tan ordinaria que hazia a la blancura de la luz eterna, aquien continuamēte sacrificaua su alma, le venia vna pureza de Angel que en todas sus acciones se descubria. Porque como lo que mancha al alma es la co- *Idem* municacion de las criaturas, y lo que la purifi- *opusc.* ca es la comunicacion de Dios, y el procuraua *61.ca.3.* tanto esconder la atencion de todo lo que mancha para atender a lo que purifica, participaua de la blancura de Dios, y librauase de la impureza de las cosas inferiores, con que es forçoso mezclarse en esta vida, paraque a manera del Sol no sele pegase nada dellas, aunque las comunicase. Y si de la abundancia del coraçon habla la lengua, bien se conocia lo que abundaua en el suyo, pues todas sus conuersaciones y platicas eran de cosas espirituales que encendian las almas en amor de Dios.

Andaua su espiritu tan abrasado en este fuego diuino, y tan anegado en el abysmo immē-
145 so de las perfecciones de Dios (donde se parti- *D.Dio.*
cipa desde la tierra del conuite que haze a sus *c.15. in fine de*
escogidos en el Cielo) que le era muy penoso *cal.bie.*
retirar la atencion del parayso interior (donde

el

D. Th. 1. sent. dist. 15. q. 5. a. 3. el habitaua ya como ciudadano del Cielo, por conformidad del espiritu con sus ilustres habitadores) para poder atender a les cosas exteriores donde el se tenia por desterrado, y el auer de aplicar la atencion a ellas era para el vna mortificacion continua. Y a este proposito dixo el a vna persona muy espiritual con quien el trataua mas estrechamente algunas cosas de su alma, que auia muchos años que padecia este tormento. Porque la abundancia de la suauidad de Dios que en su alma sentia, y el habito milagroso superior a la vida comun del destierro que tenia de asistir felizmente a Dios con las potencias en el centro della (donde el singularmente habita) le tirauan mucho a este Parayso interior: y por otra parte las obligaciones de su oficio, y de la comunicacion humana inebitable pedian aduertencia cuidadosa a las acciones exteriores para el tan pesadas, y asi era menester vna violencia continua para poder atender a ellas.

D. Th. 1. par. q. 43. a. 5.

Esta fuerça de amor y suauidad que le robaua la atencion hazia lo interior; llegaua a pũto en algunos tiempos, que con ser el tan amigo del rincon de la celda huya de estar recogido porque no le hallasen arrouado, por lo mal

que

que su humildad lleuaua que se entendiese del que tenia visitaciones de Dios mas particulares que otros Religiosos. Referire para declarar mas esto vnas palabras de vn testigo de gran credito, con quien el algunas vezes comunicaua la pena que le causaua verse tan regalado de Dios, deseando el mas padecer por su amor trauajos que gozar en esta vida de sus regalos: Es tanta (me dixo vna vez) la consolacion que „ mi alma reciue que no me atreuo a entrar dõ- „ de este muy recogido, porque no me parece „ que puede ya sufrir tanto mi flaco natural, y „ me abstengo algunos dias de dezir Misa por- „ que temo que me a de suceder algo de mucha „ nota. Ya le digo a este Señor que o ensanche „ mi natural o me saque desta vida, mas que no „ sea teniendo cargo de almas. Esto refiere en su „ declaracion este Religioso, en lo qual descubre mucho de lo que vamos diziendo.

A este mismo proposito dize otro testigo: Estaua el amor de Dios tan apoderado de su „ alma, y el fuego deste amor tan encendido en „ ella que abrasaua a los proximos con sus pala „ bras, y andaua tan absorto en Dios que auia „ menester hazerse mucha fuerça para tratar de „ otra cosa. Estando en la ciudad de Segouia go- „

„ uernando aquella casa quando le llamauan
„ para persona de fuera que venian a buscarle, le
„ hallauan muchas vezes en vna cueua de la
„ huerta del Conuento, donde se escondia todo
„ el tiempo que podia hurtar de las ocupaciones
„ para tratar de espacio con Dios, y de alli salia
„ tan anegado en el conocimiento y fauor de
„ las cosas diuinas, que parecia no poder aduer-
„ tir à otras. Y a vn Religioso que de ordinario le
„ yva a llamar le dezia algunas vezes: dexeme
„ Padre por amor de Dios, que no estoy para
„ tratar con gentes. Esto mismo dizen otros te-
stigos que en este tiempo le conocieron, y lo
experimentauan hartas vezes nuestras Reli-
giosas de aquella ciudad, y lo poco que aduer-
tia a las cosas exteriores que no le tocaũan de
oficio: porque preguntandole algunas que
por el auian passado aquellos dias no se acor-
daua dellas. Si las cosas que hablauan no eran
de Dios atendia poco a ellas, y si hablauan de
Dios se aferuorizauã tanto que a vezes se sus-
pendia entre las platicas.

Esta fuerça que se hazia para poder atender
a las cosas exteriores, notaron algunos Religio-
sos por algunos medios violentos que dissimu-
ladamente hazia para esto. Porque assi como a
vn

vn enfermo de letargo le atormentan el cuerpo paraque no se duerma: assi tambien era necessario que el atormentase al suyo para no dormirse en el dulce sueño de la Esposa, donde duerme el cuerpo y vela el alma. Vieronle algunas vezes paleandose con seglares darse con los artexos de los dedos de las manos cerrado el puño en vna pared grandes porraços, paraque el dolor corporal llamase la atencion a lo exterior, porque los seglares no le notasen la eleuacion de espiritu y le tuuiese en mayor opinion por esto. Y atormentauase desta manera por la gran ocasion en que se ponia de trasportarse auiendo de tratar cosas de Dios con ellos, porque estas eran siempre sus platicas; y como el alma se aferuorizal a con ellas, trauajaua mucho por detenerla paraque no volase tras lo que amaua. Y deste tormento corporal de que vsaua para estoruar el vuelo del espiritu, traya muy de ordinario llagados los artexos de las manos, como lo notaron algunos Religiosos. Otras vezes quando no auia pared donde hazer esto: como quando paseauan por la huerta vsaua de otro exercicio penoso, como apretar en el cuerpo el silicio o la cadenilla, de que andaua ordinariamente

Cant. 5. nu. 2.

mente armado contra las peleas de su carne, aunque la traya harto rendida; y algunas vezes llegaua esta violencia a sacar sangre que despues se hallaua en su ropa.

Quando hablaua con las Monjas de su Orden mas sin miedo trataua de Dios, y assi se quedaua muchas vezes trasportado con vna compustura deuotisima, que solo mirarle aferuorizaua y recogia, y quando voluia despues de gran rato era con vn profundisimo suspiro y alguna palabra que significaua la fuerça de su amor, y de las prendas que tenia de Dios en su alma, y lo mismo le sucedia quando voluia de los raptos de mayor vuelo, que arretaua al espiritu con mayor violencia que la extasis. La 99. eficacia con que persuadia alguna verdad de desengaño era tan grande que muchas vezes no podia reprimir la fuerça del espiritu: particularmente quando se trataua de cosas del cielo, y del oluido que tenian dellas los que con fatiga continua buscauan las de la tierra viles y caducas. En las conuersaciones que tenia cō personas Religiosas erale muy familiar esta palabra: *Alto que hazemos aqui? vamos a vida eterna*, y clauando los ojos en el cielo se quedaua como suspenso. Y llamaua vida eterna no solo

D. Th. 22. qu. 175. ar. 2. ad 1.

a la

a la conſumada que eſperamos en la patria, ſino tambien a la començada en el deſtierro, quando el entendimiento abſtrahido de las coſas temporales ſe traſlada por la contemplacion a las eternas, y el afecto como le es poſible las abraça: a lo qual llamaron tambien los Santos eſtar en vida eterna por cierta conformidad del alma con las coſas celeſtiales. Lo qual en nueſtro venerable Padre era cō mayor felicidad: porque como en eſtos raptos auia ſido muchas vezes leuantado a comunicacion de la vida celeſtial, y de las marauillas que en ella gozan los Bienauenturados, y le quedauan en el entendimiento las memorias dellas, qualquiera recordacion deſto le era dulce y muy ocaſionada para eſconderſe el eſpiritu de la atencion de lo viſible, para gozar ſin eſtoruos de lo inuiſible, de que tenia ya tantas prendas conocidas, como fructos que auia ſacado, aunque de paſo, de la dichoſa tierra prometida.

D. Th. 1. ſent. diſt. 15. q.5.a.3.

De todo lo qual ſe puede hechar de ver quā eſpiritualizado eſtaua, y que raizes tan profundas auia hechado en ſu alma la virtud de la caridad pues tales efectos hazia en ella. Y
100 ſi la verdadera ſantidad, como la Teologia prueba, ſe toma de eſtar todo el eſpiritu del

D. Th. 22. qu. 81. ar. 8.

hombre con sus actos aplicado a Dios como a su primer principio y vltimo fin; grande fue la santidad que el Señor comunico à nuestro venerable Padre que tan dedicado y entregado estuuo a su seruicio con todas sus potencias y sentidos desde su niñez hasta su muerte, sin que sele conociese tiempo, desde que el vso de la razon amanecio en su alma; en que no ordenase a Dios todas sus acciones interiores y exteriores, segun se conocia de su modo de obrar tan feruoroso y eleuado. Lo qual era vna admirable disposicion para grandes y continuos aumentos de caridad: cuya intension y lo perfecto de la santidad se toma de estar el alma reduzida por conformidad con Dios, de la multiplicidad a la vnidad, y de la vida esparcida a la vnica: porque esta era la vida de nuestro venerable Padre.

D. Th. 1. sent. dist. 17. q. 2. a. 2.

CAPI-

CAPITVLO XXVIII.

De algunas calidades de perfecta caridad, que resplandecieron en el venerable Padre a modo de Serafin.

YA vimos en otra parte que los reciuos *D.Dio.*
de la sauiduria diuina en el espiritu cria- *c.13.§.*
34. do es purificacion, iluminacion, y per- *docuit de cal.*
feccion del mismo espiritu, y que segun la *hierar.*
perfeccion a que cada vno a de ser leuantado
a de ser esta purgacion y iluminacion. Pues
como los hombres an de ser colocados entre *D. Th.*
las hierarchias de los Angeles en el Cielo se- *1.par.q.*
gun sus merecimientos, los va esta diuina saui- *108.a.8.*
duria purificando en esta vida mas o menos
con trauajos interiores y exteriores, conforme
al grado de caridad a que a de ser cada vno le-
uantado en el destierro, porque segun esa le
146. correspondera la bienauenturança en la pa- *Idem 1.*
tria. Y assi vnos son purificados a modo de hie- *par.qu.*
rarchia infima, y otros de hierarchia media, y *12.a.6.*
otros de hierarchia suprema: y quanto mas an
de subir en la perfeccion de la caridad, tanto
an

an de ser mas apretados los cauterios de la purificacion. Y los que an de ser colocados entre los Serafines (de que no estan excluydos estos siglos postreros, como dizen los Santos) pasan en esta vida por apretadisimos crisoles hasta llegar a aquel que san Dionisio llamo sacrificio diuinisimo: porque en el disponen al alma para quedar toda sacrificada a Dios por tal despojo de todas las desemejanças y imperfeciones del hombre viejo, para ser vestida de los resplandores del hombre nueuo hijo de Dios, con quien a de ser vnida por transformacion de amor: y declarando este lugar el venerable Hugo de santo Victor a nuestro proposito dize, que con este sacrificio diuinisimo an de ser purificados aquellos que a manera de espiritus supremos an de ser iluminados immediatamente de Dios para repartir su luz a otros. Y como nuestra Madre santa Teresa y su ilustradisimo compañero auian de ser principio de hierarchia para iluminar a los que en ella los siguiesen, por eso pasaron por fortisimos cauterios hasta llegar a este vltimo, con que los fueron disponiendo para la calidad de la hierarchia suprema en que auian de ser colocados entre los Serafines.

D. Th. 12. q. 4. art. 5. ad 6.

D. Dio. c. 3. §. 1. de cal. hierar.

Hugo super D. Dio. vt sup.

Y si aplicamos la atencion a las calidades del amor en que arde estos espiritus supremos, las hallaremos todas en el amor que tenia a Dios nuestro Serafin terreno. La primera (segun la noticia reuelada que nos da dellas san Dionisio aprendida del Apostol su maestro) es D.Dio. ca.7.§. mobile de cal. hierar.
101. mouimiento continuo hazia Dios como a su esfera: la segunda, que nunca cesa este mouimiento del afecto a vnirse con el como con su centro. La tercera que es fogoso y siempre le auiua y despierta a amar. La quarta que es agudo, no contentandose con amar desde a fuera, sino que penetra hasta entrar donde este el amado. A la quinta llama superferuido, que leuantando el espiritu sobre si mismo y sobre todas las cosas que le haze que oluidado de todas, y de si vuele hazia la esfera deste fuego diuino sobre la condicion del estado del destierro, de donde vienen las extasis y los raptos con todos los demas excesos de espiritu. Aplicando pues esto a nuestro proposito las primeras tres calidades de las cinco referidas, fueron tan conocidas en nuestro venerable Padre, que ninguno de los que le trataron podra dudar quan altamente participaua dellas, y por eso casi todos los testigos

que fueron examinados en orden a su beatificacion las tocan.

Y contentãdome con referir las palabras de vno dellos, dize a este proposito: El amor interior que el santo Fray Ioan de la Cruz tenia a Dios se descubria en alguna manera en lo exterior, no solo porque le veyamos andar siempre recogido y atendiendo a Dios interiormẽte, mas tambien por el afecto y amor con que hablaua de Dios, y por los efectos que hazian sus palabras en los que las oyan: porque parecia que abrasauan con el mismo fuego en que el ardia. Y eran tan leuantadas, y daua con ellas tanta luz a las almas, que con el conocimiento de Dios que dellas salia, y cõ el calor de que yvan vestidas encendian y esforçauan los deseos de seruirle. Y con tratar siempre en sus platicas desta materia, auiale dado Dios tanta gracia en esto, que nunca cansaua, antes sauorecidos los Religiosos con este manjar diuino le pedian que les dixese mas. Y con ser algunas vezes a tiempo, que el cuerpezillo cansado de los exercicios espirituales de todo el dia suele apetecer vn poquito de recreacion, como despues de colacion o cena, recreaua tanto con la suauidad con que hablaua de Dios que

gustauan

gustauan que les tratase desto, y estauan tan atentos y con tanto aprecio y gusto de lo que oyan, que los tenia como suspensos sin que huuiese quien se menease, y salian admirados de las riquezas de sauiduria que alli auia esparcido. Y aunque fuese de cosas muy sauidas daua tal vida y espiritu a lo que dezia, y tales motiuos espirituales sacaua dello, que los dexaua a todos feruorosos y regalados en Dios, y dandole gracias por aquel sustento del Cielo, que les auia dado por boca de su sieruo. Y si por los efectos se an de juzgar sus causas, tan asentado estaua el amor de Dios en su coraçon, que siẽpre me parece estaua en exercicio deste amor, porque siempre se veyan en el efectos dello.

Y notaua que aora fuesen platicas largas, aora cortas todas eran tratar de Dios, y de como nos auiamos de llegar a su Magestad por el exercicio de las virtudes: de manera que ninguna palabra desperdiziaua. Y asi quando en la conuersacion se atrauesauan algunas cosas de negocios de aca de la tierra, concluya con breuedad con ellos y deziame: dexemos esas baratijas y hablemos de Dios, y segun eran prouechosas, y de leuantado espiritu las cosas que dezia, parecia que el Espiritu santo habiaua

blaua en el,y el amor con que el amaua a Dios pegaua a las almas con quien trataua. Y en mi experimentaua esto, que siempre que le hablaua quedaua con vnos grandes deseos de seruir y amar a Dios, y lo mismo se que sucedia a otras personas. Y hechauase de ver la gran fuerça que se hazia para atender a las cosas exteriores y a lo que hablauan otros, y a vezes se suspendia entre las platicas. De las perfecciones diuinas hablaua tan altamente, con tanta claridad las significaua, y con tal eficacia las imprimia en el alma, que daua calor al coraçon, y dexaua renouados los espiritus con determinacion de atropellar por todas las dificultades de que anda rodeada la virtud. Y con auer yo oydo muchos sermones y platicas espirituales de personas doctas y de santa vida, nunca vi ninguno que tan leuantadamente, y con tal sentimiento hablase de Dios, ni que con sus platicas tanto mouiese mi alma à desearle agradar. Y por todos estos efectos que veya en el de vn hombre diuino transformado en Dios, solia dezir que el Padre Fray Ioan de la Cruz no era hombre deste siglo, sino morador ya del Cielo con el espiritu. Esto nos dize este testigo destas primeras

calida-

calidades del amor ſerafico, y en eſta ſuſtancia hablan caſi los demas que le conocieron y trataron.

CAPITVLO XXIX.

De quan abraſado eſtuuo ſu eſpiritu en el fuego de caridad, en que arden los Serafines.

A La quarta calidad del amor de los Serafines llama ſan Dioniſio amor agudo con el qual al alma contemplatiua deſpojada ya de la ropa del hombre viejo la va el Eſpoſo diuino viſtiendo de ſus reſplãdores, y penetrando cõ ſu amor y ſemejãça todos los
40. ſenos della, paraque toda quede adiuinizada y cõuertida a el. Y porque el deſeo del amado es diſpoſicion para receuirle, la hiere de amor para encender en ella eſtos deſeos que la diſponẽ proximamente para vnirla conſigo, y quanto la vnion a de ſer mas intima, tãto eſtas heridas ſon mas eficaçes, y para nueuo grado de vnion ay tambien nueuo cauterio de amor. El qual efecto ſe haze en eſtas almas tan eleuadas

D. Th. 3. ſent. diſt. 27. q. 1. art. 1. ad 4. Idem 1. par. qu. 12. a. 6.

por dos caminos: vno por la influencia de los dones del Espiritu santo, que se llama luz immediata de Dios: y el segundo por el ministerio de los Angeles, y conforme a la dignidad y grado desta vnion asi son los ministros desta obra. Y por eso hallamos en los contemplatiuos muchas maneras de ansias, y heridas de amor muy distantes vnas de otras.

Idem de ver. q. 12. a. 8. ad 2.

Pues como a nuestro venerable Padre le queria Dios leuantar a la dignidad de Serafin humanado paraque en los premios del Cielo fuese semejante a su ilustradisima compañera, como lo auia sido en el oficio y en los trauajos estando en la tierra, le entrego a los Serafines, paraque con su ardiente influencia le abrasasen al modo de su hierarchia, y purificasen su alma de todo lo imperfecto y desemejante a Dios, que para este grado de blancura mas leuantado auian dexado en ella las purificaciones pasadas no tan eficaces. Porque asi como el nōbre de Serafin significa no solo caridad, sino tambien exceso de caridad con ardor y 102. incendio de amor, que à manera de fuego va penetrando y purificādo hasta lo mas intimo de lo que inuiste: asi tambien la operacion que los Serafines exercitan poderosamente en sus subditos

D. Th. 1. par. q. 108. ar. 5. ad 5.

ſubditos es con eſtos miſmos efectos de exceſo, incendio, y penetracion de amor, con que los purifican y leuantan a vn ſublime feruor de caridad. y aſi no qualeſquiera anſias de Dios y feruor de eſpiritu proceden de la influencia de los Serafines, y de la herida y llaga de amor que cauſa en las almas muy enamoradas de Dios: ſino las que con efectos tan exceſiuos diſpone ſu Mageſtad para grados muy altos de eſtrecha vnion con el, y para ocupar aſiento en la primera hierarchia como principes celeſtiales: y como eſto es coſa muy rara, aſi lo ſon tambien eſtas eleuaciones.

Alguna vez concede Dios à eſtos iluſtradiſſimos eſpiritus por particular priuilegio, que vean con ojos corporales o intelectuales, no ſolo el efecto, ſino tambien el miniſtro, que le cauſa: como el Profeta Iſaias que vio vn Serafin que con vna aſqua encendida le purificaua: y el glorioſo San Franciſco vio vn Serafin que le imprimia las llagas de Chriſto: y nueſtra Madre ſanta Tereſa vio otro Sarafin que con vn dardo de fuego le traſpaſaua el coraçon. y nueſtro venerable Padre Fray Ioan de la Cruz ſe vio inueſtir de otro Serafin en forma de llama de fuego muy encendida para

Iſai. 6. nu. 6.

En el c. 29. de ſu vida al medio.

abrasarle con ella; y asi comiença vno de sus libros misticos significando este efecto y diziendo: ô *llama de amor viua que tiernamente hieres en el mas profundo centro de mi alma.*

Destas heridas y encendidos efectos nos da noticia experimental en el mismo libro por estas palabras: Acaece que estando el alma inflamada en este amor sienta vn Serafin que envistiendola con vna llama de fuego encendidisimo la traspasa y cauteriça subidamente. Y „ entonces en este cauteriçar traspasandola apre- „ surase la llama y sube de punto con vehemen- „ cia al modo que en vn encendidisimo horno „ o fragua quando revueluen o menean la leña „ se leuanta llama y se auiua el fuego: y en- „ tonces siente el alma esta llaga en deleite so- „ bre todo encarecimiento. Porque demas de „ ser toda remouida al tiempo que la revuel- „ uen a la mocion impetuosa de su fuego (en „ que es grande el ardor y derretimiento de „ amor, y la herida fina) siente el alma lo „ profundo del espiritu traspasado, y lo fino „ del deleite; de que nadie puede hablar co- „ mo conuiene, porque se ve el alma hecha vn „ immenso fuego de amor. Pocas almas llegan „ a esto, mas algunas an llegado, mayormente las

En la llama de amor cancion 2. verso 2.

las de aquellos, cuya virtud y eſpiritu ſe auia de ,,
defundir en la suceſion de ſus hijos , dando ,,
Dios la riqueça y valor à la caueça ſegun auia ,,
de ſer la ſuceſion de la familia en las primicias ,,
del eſpiritu. Todo eſto es de nueſtro Maeſtro, y *D Tho.*
40 como declaració experimétal de lo que ſanto *3. ſent.*
Thomas dice deſte amor agudo cõ que el eſ- *diſt.27.*
poſo celeſtial introduce ſu ſemejança en el *q.1.ar.*
alma contemplatiua que a de vnir conſigo. *1.ad 4.*

Deſte grado de amor agudo de los Serafines (que pertenece a la penetracion de la caridad en el alma contemplatiua para introducir en ella la ſemejança de Dios conque a de ſer vnida con el) paſa San Dioniſio al amor ſuperferuido que pertenece al a transformacion de la alma en Dios, que es grado ſuperior. Cuya violenta eficacia ſobre los grados paſados (dice el venerable Hugo de ſanto Victor) ſe puede conocer en el ſonido de ſu nombre, pues vemos que lo que hierue ſale fuera de ſus terminos con cierta violencia de calor y incendio, y leuantandoſe ſobre ſi hace gran mocion cõ la fuerça del intimo y eſcondido ardor. De manera que aunque no ſe ve el calor del incẽdio ſecreto que en lo interior eſta mouiendo, ſe conoce por lo que deſte mouimiento ſale a

D.Dio. c.7.§. mobil. de cal. Hier.

Hugo ſuper D.Dio. vt ſupr.

fuera, y por el entendemos la gran fuerça, la virtud robusta, y la violencia fuerte del calor secreto que no vemos. Pero quien podra dignamente declarar con semejanças visibles la magestad de las cosas inuisibles? El amor que antes era agudo para penetrar por todas las cosas menospreciando las por el amado, ya es superferuido, que saliendo de sus terminos, tābien asi mismo desprecia y desampara para transformarse en lo que ama: lo qual no puede hazer sino vn grādisimo y singular amor. Y asi sucede por marauilloso modo, que leuantandose con la fuerça deste fuego amoroso a vnirse con el que es sobresi, de si se oluida y enagena con la misma fuerça por el que solo ama.

Desta manera declara este grauissimo autor la sustancia deste grado de amor de Serafines: el qual se descubria en nuestro venerable Padre por mil caminos desde tiempo en que le dexamos en Auila caminando por el estado de vnion al de la perfecta transformacion en Dios. Porque desta llama violenta (que asi la llaman los maestros mysticos) procedia aquella fuerça amorosa con que era lleuado a Dios tan de ordinario, que era necesario estarse re-

Rich. Victo. de gradibus violēta charit.

pri-

primiendo y violentando para poder atender a las cosas exteriores. Asi mismo la desestima que tenia no solo de las cosas temporales, mas tambien de si mismo, que es efecto deste grado. Y si por el mouimiento exterior se conoce el calor intimo de lo que hierue y sale de sus terminos, bien claro nos manifiestan los efectos deste mouimiento que en nuestro Serafin se descubrian la fuerça grande, la virtud robusta, y la violencia fuerte del calor secreto que no se veya: Pues con tan violenta eficacia volaua el espiritu a Dios oluidado de si mismo que algunas veces arreuataua tambien cõsigo al cuerpo como en su lugar veremos.

Pues si en todas estas comunicaciones diuinas (donde tan eficazmente se despierta el feruor del espiritu, y el acto de caridad se hace *D. Tho*
103 mas intenso) se aumenta mucho la misma caridad, como prueban los Teologos, a que intension y perfeccion de caridad aura llegado el espiritu de nuestro Serafin terreno, despues de auer tantas vecez entrado en la fragua del amor diuino, hasta llegar a la suprema de la primera herarchia, donde el amor tanto se acendra y perficiona? y siendo verdad que quanto el espiritu criado tuuiere mas de caridad, tãto mas

1. sent. dist. 17. q. 2. ar. 1.

Idem 1. par. qu. 12. art. 6. perfectamente vera a Dios, en que consiste la gloria esencial, y mas bienauenturado sera: a quanta gloria nos persuade la piedad Christiana con tan solidos fundamentos, que fue leuentado el abrasado espiritu deste primer Capitan de la nueua congregacion de Serafines de la tierra tan obligados por su instituto a ymitar a los del cielo? Bien se acredita con todo esto aquella milagrosa aparicion que se ve en su carne, como adelante veremos, donde nos representaron a nuestra gloriosa Madre Santa Teresa, y a este ilustradisimo compañero suyo en forma de Serafines coronados: como diferenciando los de los demas del cielo por auer subido a esta dignidad como a punta de lança pasando con los auxilios de la gracia por grandes trauajos y peligros, y alcançando insignes victorias de los enemigos de Christo y de su vida y doctrina: y esta guerra contra si mismos y contra su propia flaqueça, no tubieron los otros Serafines por la felicidad de su naturaleça, y asi tan poco estas victorias que en los nuestros fueron coronadas.

CAP.

CAPITVLO XXX.

Que la caridad luminosa de nuestro venerable Padre era tan intensa en el espiritu que comunicaua algunas veces su resplandor al cuerpo.

POr lo mas acendrado y perfecto de la caridad de los Serafines pone San Dionisio D.Dio.
el holocausto de amor quando el Espiritu cap.7.§
esta ya tan penetrado deste fuego diuino y mobile de cel.
101 tan transformado en el, que como en el madero Hier.
hecho asqua todo lo que se ve en el parece fuego. Y las señales que el mismo santo da del espiritu desta manera transformado y hecho holocausto de amor son, que tenga propiedad resplandeciente, y iluminatiua, persequidora de las tinieblas, y manifestadora dellas. Todas las quales señales hallamos en nuestro Serafin terreno viuiendo aun en carne mortal, y con la declaracion dellas quedaran sauidas algunas nueuas excelencias de su fogosa caridad y ilustradissimo espiritu. Quanto a la

à la primera, que es ser resplandeciente. Fue tan conocido en nuestro Venerable Padre, que algunas vezes salian sus resplandores de la esfera espiritual y redundauan al cuerpo, queriẽdo Dios que se descubriesen en lo exterior por modo milagroso los grandes incendios de amor, que en lo interior de su espiritu auia.

Deste efecto milagroso que en nuestro Serafin se descubria nos dan harta noticia muchos testigos de vista de los que se examinaron en las informaciones para su beatificaciõ. Los quales declaran auerle visto muchas vezes (particularmente los vltimos años de su vida) como à otro Moysen quando salia de hablar con Dios, resplandeciendo le el rostro, y vestido de cierta magestad mas que de hombre, que daua reuerencia y edificaua, vnas vezes mas y otras menos, segun la dispensacion diuina en fauor de la caridad que exercitaua el alma. Verificaremos esto con palabras de algunos destos testigos mas acreditados.

Vno de los quales lo declara desta manera: *Este amor interior que tenia a Dios el Santo Fray Ioan de la Cruz se hechaua de ver algunas*

vezes

vezes exteriormente en el aspecto: por que le salia del rostro vn resplandor sobrenatural que causaua deuocion y compuncion à los que lo mirauan. Y mas particularmente sucedia esto quando acauaua de decir misa, ò salia de oracion, ò quando hablando de nuestro Señor se quedaua suspenso de alguna cosa que le auia hecho mayor fuerça. Esto mismo notaron en el otras muchas personas, y tratando yo dello con el Doctor Villegas Canonigo penitenciario de la Iglesia Cathedral de Segouia y gran sieruo de Dios, que auia comunicado mucho al Padre Fray Ioan de la Cruz quando estuuo por Vicario del conuento de aquella cuidad, me dixo que algunas vezes de las que yua à hablarle à su monesterio, veya salir del vna diuinidad y resplandor, que le ponia admiracion y reuerencia, respectandole no à lo humano sino por lo que veya de Dios en el. Esto que dice este testigo del Doctor Villegas muchos se lo oyeró a el mismo, y fue el que mejor pudo testificar desto: porque como sentia tan gran prouecho en su alma con la comunicació espiritual de nuestro Venerable Padre, la yua a buscar muchas vezes, y saliédose los dos a la huerta del conuéto se solian

estar

estar sentados en el suelo arrimados a alguna peña hablando de Dios la maior parte de la tarde. Y como alli se meneaua la leña desto fuego en el horno del espiritu, salian a lo exterior de nuestro Serafin estas luminosas llamaradas que ponian en admiracion deuota al compañero.

D.Dio. c.10.§. 1.de cælest. Hier.

Estos efectos luminosos de intensa caridad fueron mas conocidos en nuestro Venerable Padre los postreros a años de su vida por auerse acercado mas su espiritu a Dios en quiē estaua transformado, y participaua de mas cerca del fuego de la caridad increada y con mayor abundancia. Y demas desto algunas veces le fauorecia nuestro Señor con algunas inundaciones extraordinarias de los efectos deste fuego particularmente de su resplandor, o para manifestacion de su santidad o para vtilidad de los que le comunicauan. Lo qual experimentaron algunas personas dignas de todo credito quando yvan a confesarse con el: que en entrando en el cōfisionario veyan salir por el rallo vn gran resplandor de luz extraordinaria, y no desta comun, de la qual quedaron algunas dellas tan mouidas, que siendo antes profanas, fueron despues cuidadosissimas de

sus almas Entre estas fue notable la mudança de vida que hiço vna doncella de Segouia biē nacida llamada Angela de Aleman muy hermosa y muy profana, y despues tan exemplar que della auemos de hacer memoria adelante. Y el principio desta rara mudāça le resulto desta marauilla que vio en el Padre Fray Ioan de la Cruz. Porque yendose à confesar cō el cargada de joyas y de galas profanas, vio en entrādo en el confisionario donde el venerable Padre estaua, que salia por los agujeros del rallo vn resplandor de luz celestial, que le penetro el alma de manera que de alli salio mouida a dexar las galas y vestirse de vn saco, como en su lugar diremos.

Y porque ella era ya muerta quando se hizieron estas informaciones, declaran en ellas el Licenciado Antonio Aleman Canonigo de Segobia su sobrino, y el Licenciado Diego de Rio frio con otros muchos testigos auerselo oydo a ella misma, y que este resplandor que salia del confisionario del Padre Fray Ioan de la Cruz, quando se yua à confesar con el lo auia visto muchas veces, y fue muger de tanta verdad y virtud, que murio con opinion de Santa. Y fuera del confisionario le vio algunas

vezes con el mismo resplandor, y de vna testifica el Doctor Villegas auerlo sauido della misma. Otro testigo destas informaciones dice, que tres vezes que se fue à confesar con el venerable Padre en abriendo el confisionario donde estaua salia del tan gran resplandor que le deslumbraua la vista, y vna vez le pregunto que era aquello? Y mostrando disgusto el santo que lo huuiese notado quiso deshacer el misterio, y despues le mando que no lo dixese à nadie.

Desto mismo nos dan noticia personas muy acreditadas de nuestro Orden, y en particular dicen algunas monjas que quando el venerable Padre las comulgaua al fin de la misa, entraua por la ventanilla del comulgatorio vn extraordinario resplandor que salia de su rostro, y les causaua deuocion De los efectos que esta marauillosa reueruera-cion hiço en algunas personas que la vieron, referire solo vn caso por ser de original muy acreditado y auerlo referido el mismo aquien sucedio a toda vna comunidad de nuestros Frayles. Vn religioso graue de la Orden de Santo Domingo (cuyo nombre por su humildad callo) siendo aun seglar en-

entro vn dia en vn monasterio nuestro bien descuidado de tomar otro estado mas perfecto, y encontrose con el Padre Fray Ioan de la Cruz, que acauaua de decir misa, y salia de su rostro tan admirable resplandor que le deslumbro los ojos, y passando al coraçon le pego el fuego de donde el resplandor procedia con tan eficaz mocion, que desde alli salio resuelto a ser religioso, y fue lo tan de veras que quando cento esto era maestro de nouicios de vn monesterio graue de su orden, y muy de ordinario decia à nuestros Religiosos que à la nuestra debia su vocacion.

Destos efectos de feruor y luz fauorecidos de Dios tan à lo milagroso en las ocasiones que aqui señalan los testigos, se conocia que eran muy intensos los actos de caridad que nuestro Serafin exercitaua asi en orden à Dios como en orden à los proximos: pues la mociõ de la parte inferior por redundancia de la superior dicen los Teologos que es señal muy conocida, que es muy intẽso el acto de la voluntad, de donde procede esta alteracion de la parte sensible. Y de aqui se nos descubre vn muy estendido campo de aumentos de *D. Th. de veritate q. 26. ar. 7.*

Idem 1. sent. dist. 17 q. 2. ar. 1. venerable Padre con la intension de los actos della, pues, como ya vimos, el feruor que procede del acto intenso de caridad, siempre aumenta la esencia della. Y como estos actos erã tan frequentes, tambien lo eran sus aumentos, de lo qual era forçoso que se siguiesse vna rara santidad. Conociase tambien en esta redundancia luminosa quan crecido era el fuego de amor de Dios que ardia en el espiritu deste Serafin terreno cõ la influencia de los celestiales, pues tales llamaradas y resplandores despedia de si, que desta manera redũdauã al cuerpo. Porque esta influencia diuina primero se receuia y exercitaua en la voluntad como en D. Tho 12. q. 56 art. 6. sujeto de la caridad, y de alli redundaua al apetito sensible que esta en el coraçon: desde donde comunicaua a lo milagroso su fuegosa eficacia hasta lo exterior del cuerpo.

CAP.

CAPITVLO XXXI.

De su caridad iluminatiua con que a modo de Serafin iluminaua y encendia a otros en el fuego en que el ardia.

COmo la caridad mira principalmente à Dios, y segundariamente al proximo, entrambas cosas se hallan en los Serafines como los que entre los espiritus celestiales arden mas en este diuino fuego de la caridad. Y destos dos efectos de arder en si y encēder à otros, dice San Dionisio que se denominan. A lo primero llama calidad luminosa, y a lo segundo iluminatiua. Y a la operacion que exercitan en los inferiores llama por esto mismo reductiua y actiua. Reductiua porque los reduce à Dios con el fuego de la caridad en el vuelo de la contemplacion. Y actiua porque los compone en si mismos segun la voluntad de Dios y ordena à el todas sus operaciones. Y añade el mismo Santo en los tocados deste fuego vna calidad muy propia de prelados, que

D. Tho 22. qu. 25. ar. 1

D. Dio. c. 7. §. 1 de cal. Hier.

Idem vt supra §. mobile.

ellos mismos en su modo de obrar dan forma y exemplo destas cosas à sus inferiores. Todo lo qual hallamos con particularisima excelēcia en la operacion de nuestro Serafin terreno, que no solo era luminosa en si misma, sino tābien iluminatiua para otros: y de lo que enseñaua à sus subditos daua en si mismo forma exēplarissima, predicando no menos con las obras que con las palabras. Y pues en el capitulo pasado tratamos de su caridad luminosa, en este trataremos de su caridad iluminatiua, valiendo nos para esto de lo que algunos de los testigos examinados en sus informaciones dicen deste efecto en sus declaraciones iuradas.

Vna religiosa antigua y muchas vecez prelada, de quien nuestra Madre Santa Teresa tenia muy gran credito, dice acerça desto en su declaracion desta manera: *La fuerça de las palabras del Padre Fray Ioan de la Cruz manifestauan bien quan lleno andaua de Dios: porque bastauan para trocar aquien los oya y dexar a vna alma renouada y otra de la que auia ydo a sus pies. Esto experimentelo yo diuersas vecez en nuestro conuento de Segouia, àdonde cada vez que yna parece que auia prendido fuego de amor de Dios en*

todas

todas las religiosas, aquien el hablaua segun quedauan feruorosas. Y si alguna tenia alguna tentacion o trauajo en hablandole se le quitaua luego: y asi hiço notable prouecho en muchas almas. Imprimia en el coracon con eficacia las verdades, que otras vezes se auian oydo casi sin reparar en ellas, que pegauan oluido y menosprecio de las cosas de la tierra, y gran aprecio y deseo de las del cielo.

Otra persona de no menor credito dice deste mismo tiempo que estuuo en Segouia estas palabras: *Tenia el santo Fray Ioan de la Cruz tanta eficacia en persuadir a cosas de virtud, que con sus palabras parecia que daua al alma vn esfuerço inuencible para procurar la virtud que persuadia. Y era esto de manera que algunas vecez que el me animaua a lleuar los trauajos con esfuerço sucedia vestirme el alma de tal aliento y de tan gran fortaleça que quisiera tener presente la muerte para acometerla en execucion de lo que me persuadia. Y esto era con tan notable feruor y conocimiento, que me parecia que auian hecho poco los martires en ofrecer la vida por Christo; si ellos se sentian con el esfuerço que yo entonces. Y admirandome de verme tan fuerte en vn instante despues de tanta flaqueza y couardia, decia entre mi: no se que hombre es este, que parece encantador*

tador à lo diuino, que juntamente con persuadir las cosas parece que infunde la execution dellas. Porque era tan dueño de los afectos agenos para mouerlos a las cosas de virtud, que mostrauan bien sus palabras tener fuerça sobrenatural para inclinarlos à lo que queria, y vestirlos de tan gran feruor que parecia àbrasaua las almas. Y en todo lo demas era vn viuo retrato de la vida y exemplo de Christo. Todo esto es deste testigo tan acreditado, y casi lo mismo dicen otros de los que se examinaron en Segouia. Y añaden que en las comunicaciones de los proximos parèciaque adiuinaua el trauajo enterior que cada vno tenia: porque luego encaminaua la platiça à aquella necesidad hasta dexarlos cō mucha paz ò por lo menos consolados.

Del tiempo que nuestro Venerable Padre estuuo en Granada dicen tambiē mucho nuestros religiosos y religiosas deste prouecho que con su comunicacion hacia en las almas. Vna destas personas de muy gran virtud que por ella y por su buē caudal à sido prelada muchas vezes refiriendo en su declaracion lo que experimento destos efectos dice asi. *Las palabras de nuestro santo Padre Fray Ioan de la Cruz teñian tan particular sustancia que pegauan inclinacion*

nacion a la virtud y fuego de amor de Dios como en mi lo experimente muchas vezes. Porque encendian tanto los deseos de seruir y amar a nuestro Señor que el coraçon parecia que no me cauia algunas vezes en el cuerpo, con ansias de agradar a Dios tan eficaces, que me hazian esconderme y a solas arrojarme en la celda delante de alguna ymagen de Christo para descansar de aquel afecto. Otras vezes de dolor y pena de que no era agradable a Dios; y estos mismos efectos de feruor y calor oy dezir a otras religiosas que hazia su comunicacion en ellas. Y no solo sus palabras viuas mas tambien las escriptas tenian esta eficacia, por bullir en sus raçones no se que de nuestro Señor, que alentaua y hazia particular operacion en el alma. Y asi quando el estaua ausente de la ciudad de Granada, y me escriuia acerça de mis dudas sentia el mismo efecto con sus cartas que con sus palabras.

Esto dizen las monjas de Granada, y otra noticia semejante nos dán en sus declaraciones las monjas de Veas del tiempo que acudio alli a confesarlas. Y vna dellas de mucho credito añade a los efectos ya dichos otros diziendo. *Tanta gracia dio nuestro Señor al santo Fray Ioan de la Cruz en edificar y a feruoriçar*

con su santidad, presencia y platicas que traya las monjas a la perfecion con muchos medios esforçados, como mortificaciones, penitencias, trato de espiritu, oluido del mundo, amor de Dios y mucha puntualidad y obseruancia en las cosas de religion. Y asi puedo afirmar por lo que vi que nunca el monesterio de Veas llego à la perfeccion de aquel tiẽpo que este santo fue alli maestro y Padre. Todas estas palabras e referido de nuestras religiosas por ser dichos casi de cõuentos enteros dellas, que por diferentes palabras diçẽ vna misma sustancia.

Esta gracia tan sobrenatural que el venerable Padre tenia para aferuoriçar las almas y mouerlas con extraordinaria eficacia a la virtud tenia bien conocida nuestra gloriosa Madre Santa Teresa, por vna larga experiencia que auia hecho de lo que renouaua las personas que le comunicauan: y asi procuraua mucho que tratase a sus religiosas paraque les pegase espiritu y feruor. Y quando le tenia donde ella podia comunicarle, con el tratana sus dudas de espiritu como con persona que ella tenia por tan ilustrada de Dios, y en ningun otro maestro hallaua tanta luz. Y acordandose de lo mucho que auia padecido, en

en sus dificultades tantos años sin hallar maestro que la entendiesse, como ella lo dexo escripto en vno de sus libros, dezia (como dando gracias a Dios que le auia dado dentro de su religion, lo que no auia hallado fuera della.) *Andome por aqui y por alli buscando luz y todo lo hallo junto en mi senequita.* Llamandolo assi por la gran sauiduria que estaua atesorada en tan pequeño cuerpo. Y quando el estaua ausente y lexos de dõde ella podia comunicarle encareçia mucho la falta que le hazia, y inuidiaua a las que le tenian cerca. Y assi escriuia a sus mõjas donde el acudia quãto debian estimar que el las comunicasse. *En el 4. de su vida.*

Siendo el prelado en los dos monasterios del Caluario y de Baeça, yua algunas vecez a confessar las religiosas de Veas conuento de aquel partido, y escriuiendo la Madre Ana de Iesus a nuestra Madre Santa Teresa, la falta que en aquel lugar auia de personas espirituales, que supiesen guiar a sus monjas, le respondio la santa estas palabras. *En gracia mea caido hija su quexa teniendo alla a mi Padre Fray Ioan de la Cruz, que es vn hombre celestial y diuino. Pues yo le digo hija que despues que se fue alla no e hallado en toda Castilla otro como el, ni que tanto*

aferuoriçase en el camino del cielo. No creera la soledad que me causa su falta: miren que es vn gran tesoro el que tienen alla en ese santo sepan estimarlo. Todas las dessa casa traten y comuniquen con el sus almas y veran quan aprouechadas se hallan, y quan adelante caminan en espiritu y perfeccion, que le a dado nuestro Señor para esto particular gracia. Esto es desta carta y la misma estima mostraua siempre que sele ofrecia tratar del:

Tambien nuestros religiosos dicen mucho en sus declaraciones de lo que edificaua con su vida y doctrina a sus subditos en los conuentos donde era prelado, exercitando la caridad con ellos de mil maneras, particularmente en encaminarlos a la perfeccion por las sendas derechas della. No le contentaua como otros con hazerles platicas comunes, sino comunicandolos en particular muy a menudo, examinaua su aprouechamiento interior para endereçar lo que fuese torcido, y mejorarlos en la vida espiritual, segun la disposicion que hallaua en cada vno. Si estauan afligidos, los consolaua, y sentia mucho verlos melancolicos, teniendolo por gran estoruo del camino de la virtud, y cosa muy agena del con-

consuelo que da Dios a los que le siruen. Sempre que acudian a el los receuia con rostro alegre, y jamas sele vieron torcido para ningun subdito hallando todos en el acogida de Padre. Procuraua mucho aficionarlos a la soledad y retiro de creaturas compañero de la oracion y trato familiar con Dios. Para esto los sacaua algunas vecez al campo y a lugares solos, y despues de auerlos alegrado alli vn rato, les dezia que se diuidiesen por la soledad para gastar aquel tiempo en oracion, y en hazer exclamaciones afectuosas a Dios sin mas testigos que los Angeles.

Y siendo tan largo en estas salidas a la soledad que el mismo las solicitaua, era muy estrecho en las que le pedian para la ciudad o para los lugares, y sentia mucho que se ordenasen a cumplimientos de correspondencia humana de que por nuestro estado estauiamos escusados. Quando era forçoso salir algunos de sus religiosos a los lugares, les encargaua mucho el buen exemplo fuera de casa, diziendoles que en nuestra religion todos auian de ser predicadores de vida reformada cõ la modestia y reformacion de la suya, que para eso los auia puesto Dios en su Iglesia. Que

guardasen silencio en las palabras, mortificacion en los ojos, y modestia en todas sus acciones: que euitasen comunicaciones de mugeres, y que donde fuesen mas conocidos alli acudiesen menos vecez, y que con esto predicarian mas, que otros con largos sermones de agudos conceptos. Y finalmente aora hablase, aora callase, siempre predicaua virtud y reformacion, porque solo verle edificaua y componia: y este es el comun lenguage con que hablan del todos los que le conocieron.

Esta misma doctrina escriuia muchas vecez a nuestras religiosas en sus cartas. En vna que llego a mis manos acauando este capitulo escripta a las monjas de Veas disculpandose que les escriuia pocas vecez, les dice estas palabras: *Hijas meas harto esta dicho y escrito si lo pusiesemos por obra en silencio y amor: que el hablar distrae y el callar y obrar recoge, y da fuerça al espiritu. Y asi en sauiendo vna persona lo que le an dicho para su aprouechamiento, ya no a menester oyr ni hablar, sino obrar lo de veras en caridad callada y desprecio de si y el querer sauer cosas nueuas mas es satisfacer al apetito, que aumentar*

tar la virtud interior : y es como quien come ſobre lo indigeſto, que no ſe conuierta en ſuſtancia ſino en mal humor. Para aumentar la virtud del eſpiritu no ay mejor medio que padecer, obrar y callar, cerrar los ſentidos en ſoledad y oluido de toda creatura, y de todos los acaecimientos humanos aunque ſe hunda el mundo, que quien eſta diuertida en ellos, muy poco aduertida eſta en Dios : porque quando lo eſta con fuerça le tiran de dentro a callar y huyr de toda conuerſacion. Porque mas quiere Dios que el alma ſe goce en el, que con ninguna criatura por auentajada que ſea. Eſto dice nueſtro venerable Padre, y a eſte modo eran todas ſus cartas llenas de doctrina ſuſtancial y deſengañada.

CAP

CAPITVLO XXXII.

Quan prouechosamente exercitaua la caridad de los proximos, de que resultauan conuersiones muy exemplares.

ESTA influencia iluminatiua de nuestro Serafin se estendia no solo a los religiosos mas tambien a los seglares, y algunas vezes tanto con mayor eficacia quanto hallaua mayor resistencia, por ser muy zeloso del bien de los proximos, fuesen pobres o ricos: porque solo miraua en ellos, que eran redimidos con la sangre de Christo, y asi procuraua su bien por muchos caminos segun su estado selo permitia. Con su oracion y exortaciones saco a muchos de pecados graues con que el demonio los tenia miserablemente encadenados, y los llego mucho a Dios. De que referiremos algunos casos muy exemplares, que nos descubran la eficacia deste zelo y del espiritu con que la exercitaua. Ya referimos tratando de su asistencia en Auila vna conuersion muy

muy notable de vna muger moça bien nacida y muy profana, que por ſu exortacion paſo de la vanidad a la virtud con gran edificacion de aquella ciudad. Aunque no fue ſolo eſte lãçe el que alli quito al demonio, que otros ſecretos ſintio: mas eſte enemigo por tocar algunos a perſonas dedicadas a Dios de que eſtaua apoderado: de los quales ſe tocara adelante a otro propoſitò alguno de los mas notables.

Eſtando en Segouia el venerable Padra auia alli vna Donzella noble tan deſuanecida con ſu hermoſura y tan cuidadoſa de luzirla con galas y curioſidades profanas que hazia mucho daño en la ciudad ſu vano exemplo, y las inuenciones que cada dia ſacaua deſta vanidad. Perſonas que deſeauan ſu bien le aconſejauan que comunicaſe a nueſtro venerable Padre Fray Ioan de la Cruz, alauandoſe lo por vn Santo muy diſcreto, y acauaron con ella que en vna Fieſta principal que ella auia de yr a confeſarſe a otra parte, cumplieſe eſta deuocion en nueſtro Moneſterio. Entrando Angela de Aleman (que aſi ſe llamaua) en el confiſionario donde nueſtro venerable Padre eſtaua, vio el reſplandor, que ſe dixo en otra parte, y le ſiruio de buena diſpoſicion para re-

ceuir el Sacramento. Hizo su confesion y tales cosas le dixo en ella aquella lengua del Cielo, que salio de sus pies como la Magdalena de la predicacion de Christo herida de su amor y confusa de las vanidades pasadas, y tan trocada su alma que en llegando a su casa se corto los cauellos que à tantos auian sido laços, y quitandose los tocados curiosos en que hazia prueba, no solo de la vanidad, sino tambien de su ingenio, se puso vna toca de lienço grueso, dexo las galas y se vistio vn saco de sayal muy basto con vn escapulario de buriel como Mõja Carmelita Descalça. Quitose los chapines curiosos y pusose çapatos gruesos, y vn manto de anascote basto, y desde aquel dia començo a exercitarse en muchas penitencias para purgar cõ ellas las delicias pasadas: como ayunos de pan y agua en muchos dias, cilicios muy asperos y rigurosas disciplinas por largo tiempo, acompañando todo esto con oraciõ, mortificacion interior, licion de libros deuotos, gran recogimiento y muchas lagrimas, y gouernando su alma segun los consejos de nuestro venerable Padre. Con la qual mudança dio vn raro exemplo de vida reformada y penitente en aquella ciudad, y pegaua deuo-
cion

cion y mortificacion a las personas que la comunicauan. Deseo mucho ser Monja Carmelita Descalça, y aunque hizo sus diligencias no se lo concedio nuestro Señor: pero en su casa hazia la misma vida, y despues de muchos años destos tan exemplares exercicios murio con opinion de santa.

Otras conuersiones hizo nuestro venerable Padre en Segouia de vida reprehensible a vida loable, y lo mismo sucedio en las demas partes donde viuio de asiento como en Baeça. Adonde grangeo para Dios muchos de los sujetos mas lucidos de aquella vniuersidad, que pasaron della a la escuela de Christo, no sin gran sentimiento de algunos de los Doctores sus maestros por la falta que les parecia que hazian a la vniuersidad tales ingenios. Pero demas destas conuersiones fue muy exemplar la que se refiere en las informaciones que se hizieron para su beatificacion en Baeça de vn Cauallero de aquella ciudad muy trauieso y de vida muy estragada, cuyo daño alcançaua a muchos de su edad que le acompañauã y imitauan. Llego vna semana santa a confesarse à nuestro Colegio de Baeça apremiado del precepto de la Iglesia. Y deseando su reparo el

hermano Fray Martin de la Asumpcion que era portero, como tenia tan conocido el raro espiritu de nuestro venerable Padre, que entõces era alli Rector, le dixo quien era el Cauallero, y el daño que con su vida libre hazia en aquella ciudad, y le pidio que saliese a confesarle. Hizolo asi el venerable Padre y tan mudado salio de sus pies el Cauallero, que no solo tenia intento de mudar de vida, mas tambien de babito, dexando el de cauallero por otro grosero y penitente, si el santo no selo estoruara gouernando con prudencia sus feruores: de manera que conseruando el habito que a su calidad conuenia, se exercitase en penitencias secretas, y en oracion y mortificacion. Trato luego de virtud muy al descubierto exercitandose en obras de piedad y en otras penales, y acudia muy a menudo a nuestro Colegio a confesarse con el Padre Fray Ioan de la Cruz, y a tomar del la instruccion y gouierno de su vida, cuidadoso de poner por obra sus consejos; y perseuero en estos exercicios piadosos y exemplares, edificando con ellos como antes auia desedificado con sus trauesuras.

Eran algunas vezes tan eficaces sus acciones

en

en esta materia de zelo de almas y estoruar ofensas de Dios, que salian del curso natural y tenian vn no se que de milagrosas, de que referiremos tambien algun exemplo. Siendo Vicario Prouincial de la Andalucia caminaua desde Cordoua a Bujalance con su compañero. Llegando a las ventas de Alcolea salio a la puerta de la venta vna muger de buen parecer, y trage muy profano haziendo acciones libres y diziendo palabras poco honestas, como prouocando à mal à los que la mirauan. Como la vio nuestro nueuo Elias vestido del zelo del antiguo, començo a reprehenderla asperamẽte de su deshonesta libertad: y con tal feruor y eficacia la hablo que como si sonara vn gran trueno en sus oydos, y algun rayo del Cielo le huuiera dado en el coraçon, se quedo toda turbada y como atonita, mirandole con admiracion sin poder hablar palabra, y durando la reprehension hizo tal eficacia en ella, que llena de temor y espanto cayo en tierra desmayada y estuuo asi por algũ espacio. Los que alli estauan admirados de la repentina turbacion y temor de vna muger antes tã libre, que no temia a Dios ni a las gentes, le hechauan agua y hazian otros remedios paraque voluiese

se en si. Al fin voluio de alli a vn gran rato pidiendo confision, y diziendo, que ya queria ser buena y seruir a Dios. Estuuo el venerable Padre con ella vn buen espacio animandola a poner por obra su buen proposito: Y hechãdo de ver que su conciẽcia despues de vna mala vida tan larga auia menester mas cuidadoso examen y saçonada disposicion para confesarse bien, le dio vna carta paraque en nuestro Conuento de Cordoua la confesasen estando ya ella persuadida a esto. Llego al Conuento y hizo de espacio su confision, y trato despues de vida reformada y penitente tan de veras que era exemplo de virtud en la misma ciudad de Cordoua.

A este proposito haze tambien lo que le sucedio viuiendo de Granada para la Manchuela de Iaen: que llegando con su compañero a la venta de Benalua, vieron salir della dos hombres con espadas desnudas tirandose muchas cuchilladas ciegos de colera, y el vno dellos estaua ya herido en vna mano, con lo qual se auia encendido mas el deseo de vengança. Diose priesa el Padre Fray Ioan de la Cruz para acercarse à ellos, y con voz alta de dominio superior les dixo: en virtud de Iesu Christo

nuestro

nuestro Señor os mando que no riñais mas; y hechando mano del sombrero que lleuaua le arrojo en medio de los dos con tal efecto, que trocandosele la colera çiega en vn temor misterioso, se quedaron como pasmados mirandose el vno al otro. Apeose del jumento y hablãdoles mas suauemente trato con ellos que dexando el enojo fuesen amigos, y acauolo con entrambos: de manera, que no solo se dierõ las manos de amistad, mas tãbien besãdolelos pies el vno al otro se pidierõ perdon cõ mucha humildad. Lo qual tuuierõ por milagroso los que estauã en la vẽta por auerlos visto tã indignados el vno cõtra el otro, que aũque los auiã puesto en paz otras 2. vezes, no auia aprouechado.

CAPITVLO XXXIII.

Quan gran maestro fue de la vida espiritual, y quan acertado conocimiento tuuo de los caminos della para guiar las almas a su perfecion.

TOdos los que comunicaron de muy cerca a nuestro venerable Padre y trataron con el sus almas, afirman auer sido vno

vno de los mas excelentes maeſtros de eſpiritu que a tenido Dios en ſu Igleſia. Y como la ſauiduria que comunicaua a las almas emanaua de Dios a ſu eſpiritu tenia aquellas dos propiedades que los Doctores ſagrados declarã deſta diuina ſauiduria: que es iluminacion para el entendimiento y fuego de amor para el afecto, con cierta renouacion de eſpiritu en los aſi iluminados: porque todo eſto ſe verificaua en el magiſterio eſpiritual de nueſtro venerable Padre. Deſta ſauiduria diuina procedia el grã dõ que tenia de conocer eſpiritus, que à pocas palabras que hablaſe con qualquiera perſona eſpiritual conocia luego el camino por donde yva, y ſi caminaua acertadamente o ſi yva errada. Y aſi muchas vezes dezia a ſus compañeros (como ellos teſtifican) quando a inſtancia dellos o de otros comunicaua fuera de confiſion algunas perſonas: *Eſta alma va por eſte camino y no va bien, y ſi fueſe por eſte yria por donde Dios la llama.* Y experimentaron en muchas quanto auia acertado en guiarlas, por los prouechos que ellas conocian auer hallado por el camino en que las auia pueſto. Aſi miſmo quando ſe trataua de perſonas que deſeauan ſeruir a Dios (cuya vocacion y eſpiritu el auia examinado)

D. Th. 1. par. q. 43. art. 5. ad 2. & art. 6. c. & ad 2.

nado)

ñado) le oyeron dezir en muchas ocasiones: *Este sera religioso, este no: este perseuerara en la religion, este voluera atras en lo que a començado.* Y todo lo veyan despues cumplido con tanta pũtualidad como si hablara de cosa ya passada.

Declararemos esto con algun exẽplo. Siendo Vicario Prouincial de la Andalucia, y llegando al Conuento de Granada, dixeronle el Prior y los Religiosos que auian dado el habito a dos buenos sujetos, el vno de Missa y el otro de Euangelio, mostrando estar muy contentos con ellos. Quiso verlos el venerable Padre, y subiẽdo al nouiciado estuuo con ellos vn rato, y quando baxo dixo al Prior y al maestro de nouicios, que el de Euangelio les auia de dar vn mal rato, y al fin se yria a su casa. Y fue assi: porque de alli a pocos dias cansado ya de la vida penitente fingio vna apoplegia y alboroto el Conuento. Vino el medico y hizieronle remedios, y al fin se conocio que era fingido el mal para tener ocasion de salirse, y le quitaron el habito. Estando en Segouia se confessaua con el vn manceuo de aquella ciudad llamado Miguel de Angulo, y llegaron sus buenos deseos a querer ser Frayle de nuestra religion, y el venerable Padre le dixo, que

no le queria Dios para ese estado. Continuauanse sus deseos y biendo cerrada la puerta en nuestra orden, para cumplirlos trato de serlo en la de san Francisco, y consultandolo con el Padre Fray Ioan de la Cruz, le dixo que no se cansase, que no seria religioso. Porfio en ello y hizo sus diligencias hasta sacar licencia del Prouincial paraque le diesen el habito: y teniẽdolo ya como por hecho, sele ofrecieron tantas dificultades en la execucion, que claramẽte conocio que era verdad lo que el santo Padre le auia dicho, y que se cansaua sin prouecho, y asi se quieto y procuro seruir a Dios por otro camino, persuadiendose que auia dado luz a nuestro venerable Padre de lo que mas le conuenia. Todo lo qual refiere en su declaracion jurada.

Tenia para esto tan a la mano la luz diuina que cosas muy secretas de los sujetos que pedian el habito, le estauan a el manifiestas, y se aprouechaua del conocimiento infuso no para descubrirlas hasta que el tiempo las hiziese publicas, sino paraque se procediese con acierto en las elecciones: como se vera tambien en vn exemplo. Estando en Granada siendo Vicario prouincial vino a nuestro Conuento vn

hombre

hombre de buena suerte à pedir el habito de religioso, y viendole el Prior y los Conuentuales, y sauiendo que era buen estudiante se contentaron tanto del que se determinaron a darle el habito. Comunicaronle con el venerable Padre, y el les dixo que no conuenia darselo. Y como ellos porfiasen en su intento dando razones de conueniencia, y deseando sauer las que auia en contrario; les certifico el santo Padre que si le dauan el habito verian presto la razon porque no conuenia darselo. Al fin sele dieron por estar muy agradados del, y pocos dias despues vinieron al Conuento la muger y dos hijos del nouicio (que era casado) y la muger pedia a su marido y los hijos a su padre, y asi le quitaron el habito, y tuuierõ otro exemplo mas del ilustrado espiritu de su Prelado.

El conocimiento que tenia de los espiritus que gouernaua pasaua tan adelante, que quando auia de hazer alguna ausencia larga, les dezia lo que adelante auia de pasar por ellos como si ya lo viera presente, y les aduertia como se auian de auer en cada tiempo. Para lo qual tenia particular luz de Dios, y dentro de su alma como en vn espejo diuino (en que el miraua las de otros que tenia a su cargo, aunque

estuuiesse ausente y muchas leguas dellos) conocia sus trauajos y peligros, y los auisaua dellos, y como se auian de auer en los vnos, y en los otros. De lo qual referiremos muchos casos muy notables, quando tratemos del don que tuuo de profecia, como en su lugar propio. De manera que las personas que le tenian por guia, despues de auerle comunicado sus espiritus y exercicios, y recceuido del sus aduertencias, aunque despues les faltasse, no tenian necesidad de otro maestro sino gouernarse por lo que les auia dicho. Y quando alguna cosa nueua se ofrecia las gouernaua por cartas, vnas vezes respondiendo a las dudas que le auian propuesto, y otras auisando de como se auian de auer en ellas antes de auerselas escrito.

Personas muy fatigadas de tentaciones o passiones muy vehementes, en poniendose en sus manos se hallauan otras segun el aprouechamiento que sentian con los medios con que las socorria, para lo qual tenia prudencia y sauiduria del Cielo. Y para desahogar y dilatar coraçones apretados y afligidos tuuo tan particular don, que qualquiera persona afligida que llegaua a el quedaua con su comunicacion tan

consolada y libre de lo que la afligia como si no lo huuiera tenido. Y hazianle tanta lastima personas de coraçones apretados, qne tenia particular consuelo en acudirles: y parece que a modo de Angel exercitaua su operacion en ellas, que a los que iluminan les dan luz y juntamente los confortan, paraque puedan receuirla y obrar con ella: porque otro tanto se experimentaua en su comunicacion, segun estas personas quedauan alentadas despues de auerle comunicado. Y deste efecto dizen mucho los testigos en sus declaraciones; y aun despues de muerto experimentan sus deuotos esta piedad con los afligidos, segun son muchos los casos milagrosos que hallamos probados deste socorro, de algunos de los quales haremos memoria adelante, quando tratemos de las cosas sucedidas despues de su muerte.

D. Th. de veritate q. 9. art. 1.

Para socorrer estas y otras necesidades, le auia dado Dios demas de la luz vn no se que gratuito a que no sauian dar nombre, que conuidaua a las almas a participar desta luz y a descubrirle todos los rincones dellas: cosa muy dificultosa a todo genero de persona, y mucho mas al de las mugeres honestas. De cuyo

encogimiento ſe vale el demonio; vnas vezes para encubrir los pecados, o disfraçarlos: de manera que ſe hagan malas cõfeſiones: y otras para no manifeſtar las tentaciones y peligros. Pues eſtas perſonas en viendole a ſus pies ſe hallauan como fuertemente mouidas à poner en ſus manos ſus almas quitados todos los velos y reuoços. Y por eſte camino hizo a Dios muchos y muy grãdes ſeruicios, vnas vezes de conciencias muy manchadas, y otras de almas mal encaminadas. Dezian eſtas perſonas que la manſedumbre recatada, y la afabilidad ſeuera que en el conocian les daua ſeguridad y juntamente oſadia para deſcubrirle ſus conciencias. Y otras que conſiderandole vn Angel en la vida y en el eſpiritu les quitaua el encogimiento que pudieran tener de vn hombre. Pero ſobre todas eſtas buenas propiedades de la ſeguridad humana caia el particular don diuino: y algunas vezes queriendo nueſtro Señor remediar por ſu medio algunas almas le daua luz del eſtado en que eſtauan, y antes que ellas deſcubrieſen la dolencia moſtraua auerla conocido, y les aplicaua conueniente medicina; de que referiremos algunos caſos quando tratemos del don de profecia.

CAPI-

CAPITVLO XXXIV.

Del don particular que tuuo de Dios para disponer almas muy trauajadas con dificultades de espiritu o de conciencia.

LAs grandes dificultades de espiritu y las tempestades que suelen padecer las almas que nuestro Señor quiere leuantar a grados muy altos de su comunicacion y amor, en nuestro venerable Padre como en puerto seguro hallauan su satisfacion y reposo. Y asi era muy ordinario acudir a el personas que auian andado muchos años atormentadas en los exercicios espirituales sin auer hallado quien las entendiese, y en comunicandole conocia luego el camino por donde el Señor las lleuaua, y en la luz que les daua hallauan su descanso. Para lo qual tenia grandisimo caudal de sauiduria ilustrada por muchos caminos; porque lo primero tenia a lo muy eminẽte (como tocamos en otra parte) aquel grado del don de sauiduria que conto el Apostol

entre

D.Th. 22. qu. 45. art. 5. entre las gracias gratis datas, por el qual el iluminado con el no solo recibe el conocimiento de misterios diuinos muy leuantados, mas tambien habilidad para declararlos a otros, y ordenar la direccion de los actos humanos en si, y en los demas segun las reglas diuinas. Tenia asi mismo la sauiduria de Dios aprendida en las letras sagradas, en que era tan versado, que de ordinario traya la Biblia en las manos leyendo y meditando en la ley del Señor y en sus diuinos misterios: Auia tambien beuido en su pureça la sauiduria celestial escondida a los del mundo, y concedida en la contemplació a los amadores de Dios, la qual reciuia sin estoruos como tan gran maestro della. Y tenia finalmente la sauiduria experimental con que se perficionaua su magisterio: de manera que se podia dezir del lo que san Dionisio del diuino Ierotheo, que no solo conocia las cosas diuinas, mas tambien las padecia: porque de los efectos que en la voluntad experimentaua dellas, se perficionaua mas en su conocimiento. Porque auia pasado por todos los grados de la escala mistica, y por los efectos de las influencias diuinas muy particulares, ya penosas, ya sabrosas, por donde nuestro Señor va leuantando

D.Dio. c.2.§.4. de diui. nomin. D. Th. 3. sent. dist. 15. q.2. art. 1. qu.2.

tando

tando a las almas contemplatiuas bien dispuestas hasta vnirlas consigo en caridad perfecta. Y de aqui venia que en qualquier grado desta escala celestial en que el contemplatiuo estuuiese, y en qualquiera dificultad que en su camino sele ofreciese, a dos palabras que le dixese lo entendia luego, y con su doctrina le daua luz practica, y guia acertada para caminar seguro.

Pudieramos verificar esto con innumerables exemplos de personas que auian andado atormentadas muchos años sin hallar quien entendiese el camino, por donde Dios las lleuaua en la vida espiritual, hasta que encontrauan con nuestro venerable Padre: pero contentareme con solo referir vnas palabras de la santa virgen Maria de Iesus, vna de las dos primeras nouicias y fundadoras del Monesterio de Veas (aquien nombro con veneracion por su rara virtud) la qual de su experiencia dize asi. *Quando vi la primera vez al santo Padre Fray Ioan de la Cruz, auia algunos años que padecia grandes trauajos de espiritu dados de Dios y sin aliuio, porque no los entendian los Confesores: y en viendole me lleno luego el alma, y con la satisfacion que quede me confese con el y declare mi alma. Al*

punto la entendio; y me aseguro el camino, y dio animo para padecer lo que quedaua, y por su parecer me regia hasta que murio aunque estuuiese ausente. Esto dize esta sāta Religiosa, y la misma experiencia hizo tambien del nuestra Madre S. Teresa despues que le trato: y de la claridad con que le hablo en todos los grados de la escala mistica, por donde ella auia pasado; conocio quanto tiempo auia perdido, y quantos trauajos auia padecido por falta de guia en aquellos veinte años, que ella dize que no hallo Confesor ni maestro que la entendiese.

En el c. 4. de su vida.

Entre las almas de oracion que gouernaua dos maneras de sujetos le dauan mucho que trauajar por caminos contrarios; vnos muy discursiuos, y otros que no podian discurrir. Los primeros alegauan que por padecer tanta dificultad en quietar el entendimiento, en vna cosa sola no eran capaces de ser contemplatiuos, y que asi les quadraua aquella doctrina de nuestra Madre santa Teresa, que pues no podian todos ser contemplatiuos, se contentasen con oracion mental. A los quales respondia que lo mismo les aconsejaua el, pero que aduirtiesen que nuestra S. Madre llamaua oraciō mental a la contemplacion, que nosotros podemos

En el c. 17. del camino de perfeccion.

demos exercitar a nuestro modo por medio
de la luz de la fe y los auxilios comunes de la
gracia. Y que solo llamaua contemplacion a la
infusa que Dios concede sobre nuestro modo
humano: a la qual era bien que ellos no aspi-
rasen contentandose con la otra. Pero que
guardasen las condiciones que nuestra santa
Madre ponia, paraque esta oracion mental
fuese prouechosa, y serian de veras contempla-
tiuos. Las quales son que acallen el entendi-
miento, y se queden en quietud mirando a *En el c.*
Dios, y aduirtiendo que el los mira, y le acom- *13. al fin*
pañen y se regalen con el: todo lo qual se haze *del libro de*
con el conocimiento sencillo de la fe, porque *su vida.*
esto mismo era lo que el las enseñaua en la cõ-
27. templaciõ exercitada a nuestro modo. La qual
todos podian exercitar: porque el exercicio de
26. la luz de la fe se nos concede a nuestro modo
humano, y la iluminacion del don de sauidu-
ria que anda con los auxilios comunes de
Dios a ninguno de los que estan en gracia se *D. Th.*
22. niega como afirman los santos. Y que pues no *22. qu.*
auia mas dificultad para esto que quietar el al- *45. a. 5.*
105. ma en el conocimiento sencillo de la fe, y esta
se vencia con la perseuerancia y exercicio con-
tinuado, se auia de pelear por la virtud contra

la inquietud del alma como se peleaua contra otros vicios de la naturaleza: pues el discurso 59.
sin esta quietud donde el se logra era de poco ò ningun prouecho.

Los otros por el camino contrario como no podian discurrir, les parecia que aunque mas atentos estuuiesen a Dios en la oracion con deseo de agradarle, que estauan perdiendo tiempo, y era menester trauajar con ellos para persuadirles, que en quedandose delante de 38.
Dios en la oracion con la aduertencia amorosa y sencilla de fe (que es el acto de contemplacion que el enseñaua a la gente sencilla) receuian la iluminacion diuina y sus efectos, aunque ellos no los perciuiesen. Y asi los vnos como los otros con la larga espera y continuacion de trauajar con ellos se yvan mejorando, y algunos despues deste trauajo llegauan a ser grandes contemplatiuos, cumpliendose en ellos lo que dize nuestra santa Madre a este proposito por estas palabras: *No por esta dificultad desmaye ni dexe la oracion, ni de hazer lo que todas, que a las vezes viene el Señor muy tarde, y paga tambien y tan por junto como en muchos años a ydo dando a otros.* Y pone el exemplo en si, que en catorze años no pudo medi-

En el mismo c. 17. de su vida.

tar,

tar, y despues le dio el Señor la contemplacion infusa muy ilustrada y continua.

Del buen logro deste trauajo de nuestro venerable Padre pondremos tambien algun exemplo. Auia en el Monesterio de nuestras Monjas de Segouia vna Religiosa llamada Maria de la Cruz que tenia tan gran dificultad en la oracion mental que no le era posible recogerse, aunque lo procuraua con muchos medios; y como era trauajo este ya de muchos años, estaua tan desanimada que pensaua no trauajar ya mas en esto. Vn dia que fue a confesarlas nuestro venerable Padre le dio quenta desta dificultad, y luego conocio de donde le procedia, que era ser su natural poco discursiuo; y llamarla nuestro Señor a la quietud sencilla de luz de fe sin discurso, dōde su Magestad se comunica a las almas sin estoruos de semejanças sensibles; y asi començo a alentarla a esto con esperança que en poco tiempo podia ser muy contemplatiua, y tener grandes reciuos de Dios en su alma. A los principios padecio con ella mucho trauajo: porque hasta que el paladar espiritual templado a lo sensible, se fue sauoreando a lo intelectual en los reciuos de la diuina influencia, le parecia

que en la quietud sencilla, aunque mas atenta fuese a Dios estaua ociosa y perdiendo tiẽpo, y assi se affigia y exercitaua la paciencia del maestro. Pero al fin con su gran espera y perseuerancia en guiarla y animarla, llegó a hazer tan prouechoso asiento en la oracion que vino a ser vna gran contemplatiua, y por este camino vna de las Religiosas mas auentajadas que huuo en el Conuento de Segouia, como lo dizen en sus declaraciones juradas las Religiosas que la conocieron.

Con esta misma sauiduria y prudencia socorria tambien nuestro venerable Padre a las almas afligidas en los aprietos de conciencia de qualquiera calidad que fuesen, y nadie llegaua a sus pies que no hallase la satisfacion que buscaua, porque demas de la sauiduria infusa era tambien docto en la adquerida: de lo qual refiere vn exemplo en su declaracion vna persona de gran credito por estas palabras: *Tenia el Padre Fray Ioan de la Cruz particularissimo don para tratar conciencias dificultosas. Vna vez llego a mi vna persona de autoridad muy congoxada diziendome que tenia vn negocio grauissimo de conciencia, y lo auia tratado con muchos Confesores, y ninguno la auia satisfecho de manera que*

la quietasse, y por esto padecia notable aflicion. Yo doliendome della la lleue al Padre Fray Ioan de la Cruz, y auiendose confessado con el quedo tan quieta que nunca mas le dio pena lo que antes: y hasta oy me da las gracias del bien que le hize en auerla encaminado aquien le auia dado tan eficaz remedio. Destos exemplos se pudieran referir muchos, y assi dize en su declaracion vna persona sauia que le auia tratado mucho, que la boca del Santo Padre Fray Ioan de la Cruz era vn minero de riquezas del Cielo que nunca se agotaua.

CAPITVLO XXXV.

Quan singularmente fue ilustrado de Dios en la gracia de discrecion de espiritus para apartar la luz de las tinieblas.

DEclarando San Gregorio aquellas palabras del Capitulo quarenta y vno de Iob, donde tratando del demonio dize: quien descubrira la haz de su bestidura? afirma

D. Gre. lib. 32. cap. 22. moral.

encogimiento ſe vale el demonio; vnas vezes para encubrir los pecados, o disfraçarlos: de manera que ſe hagan malas cõfeſiones: y otras para no manifeſtar las tentaciones y peligros. Pues eſtas perſonas en viendole a ſus pies ſe hallauan como fuertemente mouidas à poner en ſus manos ſus almas quitados todos los velos y reuoços. Y por eſte camino hizo a Dios muchos y muy grãdes ſeruicios, vnas vezes de conciencias muy manchadas, y otras de almas mal encaminadas. Dezian eſtas perſonas que la manſedumbre recatada, y la afabilidad ſeuera que en el conocian les daua ſeguridad y juntamente oſadia para deſcubrirle ſus conciencias. Y otras que conſiderandole vn Angel en la vida y en el eſpiritu les quitaua el encogimiento que pudieran tener de vn hombre. Pero ſobre todas eſtas buenas propiedades de la ſeguridad humana caia el particular don diuino: y algunas vezes queriendo nueſtro Señor remediar por ſu medio algunas almas le daua luz del eſtado en que eſtauan, y antes que ellas deſcubrieſen la dolencia moſtraua auerla conocido, y les aplicaua conueniente medicina; de que referiremos algunos caſos quando tratemos del don de profecia.

CAPI-

CAPITVLO XXXIV.

Del don particular que tuuo de Dios para disponer almas muy trauajadas con dificultades de espiritu o de conciencia.

LAs grandes dificultades de espiritu y las tempestades que suelen padecer las almas que nuestro Señor quiere leuantar a grados muy altos de su comunicacion y amor, en nuestro venerable Padre como en puerto seguro hallauan su satisfacion y reposo. Y assi era muy ordinario acudir a el personas que auian andado muchos años atormentadas en los exercicios espirituales sin auer hallado quien las entendiesse, y en comunicandole conocia luego el camino por donde el Señor las lleuaua, y en la luz que les daua hallauan su descanso. Para lo qual tenia grandissimo caudal de sauiduria ilustrada por muchos caminos; porque lo primero tenia a lo muy eminẽte (como tocamos en otra parte) aquel grado del don de sauiduria que conto el Apostol

entre

D.Th. 22. qu. 45. art. 5. entre las gracias gratis datas, por el qual el iluminado con el no solo reciue el conocimiento de misterios diuinos muy leuantados, mas tambien habilidad para declararlos a otros, y ordenar la direccion de los actos humanos en si, y en los demas segun las reglas diuinas. Tenia asi mismo la sauiduria de Dios aprendida en las letras sagradas, en que era tan versado, que de ordinario traya la Biblia en las manos leyendo y meditando en la ley del Señor y en sus diuinos misterios: Auia tambien beuido en su pureça la sauiduria celestial escondida a los del mundo, y concedida en la contemplaciō a los amadores de Dios, la qual reciuia sin estoruos como tan gran maestro della. Y tenia finalmente la sauiduria experimental con que se perficionaua su magisterio: de manera que se podia dezir del lo que san Dionisio del diuino Ierotheo, que no solo conocia las cosas diuinas, mas tambien las padecia: porque de los efectos que en la voluntad experimentaua dellas, se perficionaua mas en su conocimiento. Porque auia pasado por todos los grados de la escala mistica, y por los efectos de las influencias diuinas muy particulares, ya penosas, ya sabrosas, por donde nuestro Señor va leuantando

D.Dio. c.2. §.4. de diui. nomin.

D. Th. 3. sent. dist. 15. q. 2. art. 1. qu. 2.

tando

tando a las almas contemplatiuas bien dispuestas hasta vnirlas consigo en caridad perfecta. Y de aqui venia que en qualquier grado desta escala celestial en que el contemplatiuo estuuiese, y en qualquiera dificultad que en su camino sele ofreciese, a dos palabras que le dixese lo entendia luego, y con su doctrina le daua luz practica, y guia acertada para caminar seguro.

Pudieramos verificar esto con innumerables exemplos de personas que auian andado atormentadas muchos años sin hallar quien entendiese el camino, por donde Dios las lleuaua en la vida espiritual, hasta que encontrauan con nuestro venerable Padre: pero contentareme con solo referir vnas palabras de la santa virgen Maria de Iesus, vna de las dos primeras nouicias y fundadoras del Monesterio de Veas (aquien nombro con veneracion por su rara virtud) la qual de su experiencia dize asi. *Quando vi la primera vez al santo Padre Fray Ioan de la Cruz, auia algunos años que padecia grandes trauajos de espiritu dados de Dios y sin aliuio, porque no los entendian los Confesores: y en viendole me lleno luego el alma, y con la satisfacion que quede me confese con el y declare mi alma. Al*

punto la entendio; y me aseguro el camino, y dio animo para padecer lo que quedaua, y por su parecer me regia hasta que murio aunque estuuiese ausente. Esto dize esta sãta Religiosa, y la misma experiencia hizo tambien del nuestra Madre S. Teresa despues que le trato: y de la claridad con que le hablo en todos los grados de la escala mistica, por donde ella auia pasado; conocio quanto tiempo auia perdido, y quantos trauajos auia padecido por falta de guia en aquellos veinte años, que ella dize que no hallo Confesor ni maestro que la entendiese.

En el c. 4. de su vida.

Entre las almas de oracion que gouernaua dos maneras de sujetos le dauan mucho que trauajar por caminos contrarios; vnos muy disçursiuos, y otros que no podian discurrir. Los primeros alegauan que por padecer tanta dificultad en quietar el entendimiento, en vna cosa sola no eran capaces de ser contemplatiuos, y que asi les quadraua aquella doctrina de nuestra Madre santa Teresa, que pues no podian todos ser contemplatiuos, se contentasen con oracion mental. A los quales respondia que lo mismo les aconsejaua el, pero que aduirtiesen que nuestra S. Madre llamaua oraciõ mental a la contemplaçion, que nosotros podemos

En el c. 17. del camino de perfeccion.

demos exercitar a nueſtro modo por medio de la luz de la fe y los auxilios comunes de la gracia. Y que ſolo llamaua contemplacion a la infuſa que Dios concede ſobre nueſtro modo humano: a la qual era bien, que ellos no aſpiraſen contentandoſe con la otra. Pero que guardaſen las condiciones que nueſtra ſanta Madre ponia, paraque eſta oracion mental fueſe prouechoſa, y ſerian de veras contemplatiuos. Las quales ſon que acallen el entendimiento, y ſe queden en quietud mirando a Dios, y aduirtiendo que el los mira, y le acompañen y ſe regalen con el: todo lo qual ſe haze con el conocimiento ſencillo de la fe, porque eſto miſmo era lo que el las enſeñaua en la cō-

En el c. 13. al fin del libro de ſu vida.

27. templaciō exercitada a nueſtro modo. La qual todos podian exercitar: porque el exercicio de
26. la luz de la fe ſe nos concede a nueſtro modo humano, y la iluminacion del don de ſauiduria que anda con los auxilios comunes de Dios a ninguno de los que eſtan en gracia ſe
22. niega como afirman los ſantos. Y que pues no auia mas dificultad para eſto que quietar el al-
105. ma en el conocimiento ſencillo de la fe, y eſta ſe vencia con la perſeuerancia y exercicio continuado, ſe auia de pelear por la virtud contra

D. Th. 22. qu. 45. a. 5.



la inquietud del alma como ſe peleaua contra otros vicios de la naturaleza: pues el diſcurſo 59.
ſin eſta quietud donde el ſe logra era de poco ó ningun prouecho.

Los otros por el camino contrario como no podian diſcurrir, les parecia que aunque mas atentos eſtuuieſen a Dios en la oracion con deſeo de agradarle, que eſtauan perdiendo tiempo, y era meneſter trauajar con ellos para perſuadirles, que en quedandoſe delante de 58.
Dios en la oracion con la aduertencia amoroſa y ſencilla de fe (que es el acto de contemplacion que el enſeñaua a la gente ſencilla) receuian la iluminacion diuina y ſus efectos, aunque ellos no los perciuieſen. Y aſi los vnos como los otros con la larga eſpera y continuacion de trauajar con ellos ſe yvan mejorando, y algunos deſpues deſte trauajo llegauan a ſer grandes contemplatiuos, cumpliendoſe en ellos lo que dize nueſtra ſanta Madre a eſte propoſito por eſtas palabras: *No por eſtá dificultad deſmaye ni dexe la oracion, ni de hazer lo que todas, que a las vezes viene el Señor muy tarde, y paga tambien y tan por junto como en muchos años a ydo dando a otros.* Y pone el exemplo en ſi, que en catorze años no pudo meditar,

En el mismo c. 17. de ſu vida.

tar, y despues le dio el Señor la contemplacion infusa muy ilustrada y continua.

Del buen logro deste trauajo de nuestro venerable Padre pondremos tambien algun exemplo. Auia en el Monesterio de nuestras Monjas de Segouia vna Religiosa llamada Maria de la Cruz que tenia tan gran dificultad en la oracion mental que no le era posible recogerse, aunque lo procuraua con muchos medios; y como era trauajo este ya de muchos años, estaua tan desanimada que pensaua no trauajar ya mas en esto. Vn dia que fue a confesarlas nuestro venerable Padre le dio quenta desta dificultad, y luego conocio de donde le procedia, que era ser su natural poco discursiuo; y llamarla nuestro Señor a la quietud sencilla de luz de fe sin discurso, dōde su Magestad se comunica a las almas sin estoruos de semejanças sensibles; y asi començo a alentarla a esto con esperança que en poco tiempo podia ser muy contemplatiua, y tener grandes reciuos de Dios en su alma. A los principios padecio con ella mucho trauajo: porque hasta que el paladar espiritual templado a lo sensible, se fue sauoreando a lo intelectual en los reciuos de la diuina influencia, le parecia

la quietase, y por esto padecia notable aflicion. Yo doliendome della la lleue al Padre Fray Ioan de la Cruz, y auiendose confesado con el quedo tan quieta que nunca mas le dio pena lo que antes: y hasta oy me da las gracias del bien que le hize en auerla encaminado a quien le auia dado tan eficaz remedio. Destos exemplos se pudieran referir muchos, y asi dize en su declaracion vna persona sauia que le auia tratado mucho, que la boca del Santo Padre Fray Ioan de la Cruz era vn minero de riquezas del Cielo que nunca se agotaua.

CAPITVLO XXXV.

Quan singularmente fue ilustrado de Dios en la gracia de discrecion de espiritus para apartar la luz de las tinieblas.

DEclarando San Gregorio aquellas palabras del Capitulo quarenta y vno de Iob, donde tratando del demonio dize: quien descubrira la haz de su bestidura? afirma *D. Gre. lib. 32. cap. 22. moral.*

afirma con la autoridad deste lugar verificada en muchas experiencias, que quando este cauteloso enemigo de nuestro bien se transfigura en Angel de luz para engañar a los sieruos de Dios con apariencia de santidad, solo aquel que es ilustrado de luz diuina, y de la gracia de discrecion de espiritus, puede conocer sus redes y engaños. Pues esta gracia la tuuo tan conocidamente nuestro venerable Padre que con ella remedio muchas almas a quien el demonio lleuaua engañadas, a vnas por medio de falsas reuelaciones, y a otras de deleites espirituales contrahechos, con que las yua disponiendo para grandes males. Y la conuersion y desengaño destas era para el de mayor trauajo, que el reparo de grandes pecadores. Porque encastilladas ya en la aprehension de que eran fauorecidas de buen espiritu, y en la estimacion de su santidad a que atribuya aquellos fauores, se persuadian mal acaer desta opinion despues de muchas aprobaciones de hombres tenidos por espirituales y doctos.

En descubrir estos engaños del demonio trauajo tanto que en muerte y en vida hizieron confesar a este enemigo, a fuerça de conjuros de la Iglesia, que despues de San

Basilio

Basilio ninguno le auia perseguido tanto, como nuestro venerable Padre; de que trataremos mas de proposito en otra parte. Fauoreciendo pues el Señor sus diligencias deshizo subtilisimas redes que el demonio tenia armadas a almas espirituales, y le quito de las manos muchos lances que tenia ya por seguros, y por eso le temian tanto estos enemigos de la luz, y sentian que las personas engañadas le consultasen, de cuyo reparo auia cada dia conocidas experiencias. Alguna destas en que se descubra mucho esta guerra tan trauada entre estos dos grandes Capitanes, el vno de la luz y el otro de las tinieblas, referiremos adelante, y aora me contentare con solo hazer memoria de vn parecer, que dio en estas materias, (cuyo original llego a mis manos) por tener admirable doctrina de seguridad de espiritu contra estos engaños del demonio.

A vna Religiosa dada a oracion sin lastre de humildad y con deseos curiosos de penetrar grandes secretos de espiritu, salio el demonio al camino con efectos contrahechos de buen espiritu, asi de sentimientos dulces, como de reuelaciones por el camino que el pue-

de contrahazerlos en los poco humildes y nada recatados. Y tan cauteloso andaua en encubrir la ponçoña que comunicando esta Religiosa su espiritu y oracion con muchos letrados de diferentes Religiones lo auian aprobado todo por bueno. Con todo eso el venerable Padre Fray Nicolas de Iesus Maria, (gran muro de la perfeccion Religiosa, y del verdadero espiritu de la nuestra) como era Prelado superior de todos los Descalços della, no acauaua de asegurarse del camino desta Religiosa, aunque no conocia en el por entonces cosa mala, y la virtud della no desacreditaua el caso, y para examinarlo bien le mando que escriuiese su oracion y los efectos della. Este papel dio al Padre Fray Ioan de la Cruz, que entonces era Difinidor primero de la Orden, por la gran satisfacion que tenia de su espiritu, y de la mucha luz que Dios le daua en estas cosas, y le pidio que le viese con cuidado, y al pie del diese su parecer. En leyendo nuestro venerable Padre el papel conocio luego de que esfera salia aquella luz, y dio su decreto con palabras tan vtiles y substanciales, que descubren bien quan ilustrado estaua de Dios para diferenciar la

verda-

verdadera luz entre la falsa, y por la que pueden dar à gente espiritual, me parecio referirlas aqui en su pureza, y son las siguientes.

"En este modo afectiuo que lleua esta alma parece que ay cinco defectos para juzgarle por verdadero espiritu. Lo primero que parece lleua en el mucha golosina de propiedad, y el espiritu verdadero lleua siempre gran desnudez en el apetito. Lo segundo que tiene demasiada seguridad y poco recelo de errar interiormente; sin el qual nunca anda el espiritu de Dios para guardar al alma de mal, como dize el Sabio. Lo tercero parece que tiene gana de persuadir que crean que esto que tiene es bueno y mucho, lo qual no tiene el verdadero espiritu, sino por el contrario gana que lo tengan en poco y se lo desprecien, y el mismo lo haze. Lo quarto y principal que en este modo que lleua no parecen efectos de humildad, los quales quando las mercedes son como ella aqui dize verdaderas, nunca se comunican de ordinario al alma sin deshazerla y aniquilarla primero en auatimiento interior de humildad. Y si este efecto le hizieron, no dexara ella de escriuir aqui algo y aun mucho dello:

 por-

,, porque lo primero que ocurre al alma para
,, dezirlo y estimarlo son efectos de humildad;
,, que cierto son de tanta operacion, que no los
,, puede dissimular. Que aunque no en todas las
,, aprehensiones de Dios acaezcan tan notables:
,, pero que estas que ella aqui llama vnion
,, nunca andauan sin ellos: *Quoniam antequam*
,, *exaltetur anima humiliatur, & bonum mihi quia*
,, *humiliasti me.* Lo quinto que el estilo y len-
,, guaje que aqui lleua no parece del espiritu
,, que ella aqui significa: porque el mismo espi-
,, ritu enseña estilo mas sencillo y sin afectacio-
,, nes ni encarecimientos como este lleua. Y to-
,, do esto que dize, dixo ella a Dios y Dios a ella,
,, parece disparate.
,, Lo que yo diria es que no le manden ni de-
,, xen escriuir nada desto, ni le de muestra el
,, Confessor de oyrselo de buena gana, sino para
,, dessestimarlo y deshazerselo: y pruebenla en
,, exercicio de las virtudes a secas, mayormente
,, en el desprecio, humildad, y obediencia, y en
,, el sonido del toque saldra la blandura del al-
,, ma que an causado tantas mercedes. Y las
,, pruebas an de ser buenas: porque no ay demo-
,, nio que por su honra no sufra algo. Todas
,, estas son palabras de nuestro Maestro, y
tan

tan substanciales, que no ay ninguna ellas que no este hechando rayos de verdadera luz contra las tinieblas del demonio para dar a conocer sus laços, como dio a conocer este, y cerro la puerta a los engaños con que yva despeñando a esta alma si tan a tiempo no fuera socorrida.

Y no solo en las almas que comunicaua de palabra o por escripto conocio los engaños del demonio, aunque mas disfraçados viniessen con apariencia de virtudes; mas tambien en otras que no auia comunicado: o por el sonido de las cosas que dellas se dezian, o por ilustracion particular al modo de otras, que referiremos quando se trate del don que tuuo de profecia. De la experiencia desto tocaremos aqui solos dos exemplos, aunque fueron muchos donde se experimento. Del vno dize la Madre Leonor de Iesus Religiosa antigua y muy estimada de nuestra Madre Santa Teresa, estas palabras en su declaracion jurada. Siendo yo Maestra de nouicias en cierto Monesterio nuestro, se reciuio a instancia de vn Obispo vna nouicia, cuyo espiritu conocimos la Priora y yo que no conuenia para la Religion, por traerla el demonio muy enga-

 ñada,

fiada, fiauiendolo ella y encubriendolo. Y dilatandose el hecharla hasta hallar mejor ocasion por respecto del Obispo, el Padre Fray Ioan de la Cruz que estaua por Prior en Granada y muchas leguas de nuestro Monasterio, sin auerle comunicado ni dado quenta del caso por estar muy secreto, escriuio vna carta persuadiendo en ella, que sin reparar en nada hechasen luego la noticia. Por lo qual entendimos que auia tenido reuelacion de su espiritu: pues en lo exterior antes corrian entonces sus cosas con muy buen credito, y como de persona santa, y solo entre las dos se sauia el caso.

El segundo exemplo es, que quando todo el mundo veneraua por santa a la Monja de la Anunciada de Lisboa y hazia reliquias de sus cosas, con tan gran aprobacion de hombres doctos y piadosos; el Padre Fray Ioan de la Cruz mostraua en el semblante notable desestima della, y de las llagas que en ella veyan al modo de las de Christo. Y aunque se yva a la mano en hablar en esto algunas vezes era como arrebatado con la fuerça del espiritu para no poder dissimularlo. Referire acerca desto lo que el Padre Fray Grauiel de Christo Prouincial

cial de la Andalucia dize en su declaracion por estas palabras: Siendo yo Prior del Con- ,, uento de San Felipe de Lisboa quando huuo ,, alli Capitulo general de nuestra Orden, y pas- ,, seando nos hazia las atataçanas, que estan jun- ,, to a la mar, el Padre Fray Agustin de los ,, Reyes Prouincial que era entonces de Seuilla, ,, y yo me dixo estas palabras. Arrimado a estas ,, paredes halle vn dia al Padre Fray Ioan de la ,, Cruz, aquel Santo tan poco conocido, con ,, vna Biblia en la mano en la contemplacion ,, como el acostumbraua. Al qual dixe que to- ,, masse su capa, y que fuessemos a ver la Monja ,, de las llagas. Y el Padre Fray Ioan de la Cruz ,, me respondio: Vaya de ay, y que quiere yr a ,, ver? vna embustera. Calle que presto descu- ,, brira nuestro Señor la maldad que ay an eso. ,, Con esto se quedo el Padre Fray Ioan de la ,, Cruz en su lugar, y en todo aquel tiempo de ,, Capitulo nadie le pudo conuencer a que fuese ,, a ver esta Monja, aunque la fueron a ver todos ,, los capitulares. ,,

Esto dize el Padre Fray Grauiel de Christo y muchos de los Padres que se hallaron eneste Capitulo hizieron misterio de no auer querido nuestro venerable Padre yr a ver la Monja,

aunque ſelo auian rogado tantas vezes; y en particular el Padre Fray Aguſtin de los Reyes como le tenia por Santo y tan iluſtrado de Dios, entendio que auia tenido reuelacion del eſpiritu de ambicion vana que la mouia, y de quanto conuenia deſengañar al mundo. Y parece que muy antes de auer ydo a Lisboa fue certificado deſto: porque eſtando aun en Caſtilla tenia el Padre Fray Bartolome de San Baſilio, varon de heroyca virtud, vna redomilla de agua de la que bendicia eſta Monja (que a mas que eſto llegaua ſu credito) y hechando de ver el Padre Fray Ioan de la Cruz, que varon tan inſigne tenia en veneracion coſa tan indigna della ſe la tomo de las manos y derramo el agua. Todo lo qual conſiderado y la reuerencia con que trataua a las perſonas Religioſas aunque no fueſen de tan gran opinion, no dexa dudar que ſino tuuiera luz y moció de Dios no deſeſtimara a eſta en tiempo que la venerauan religioſos y ſeglares por ſanta. Y quando el ſanto tribunal de la Inquiſicion metio la mano en reconocer eſtos embuſtes, y deſengaño al mundo como ſuele, ſe verifico el miſterio con que auia hablado nueſtro venerable Padre y que auia ſido iluſtrado
de

de Dios para conocer los anticipadamente y no concurriese en acreditarlos.

Por este don que tenia para conocer espiritus y guiar almas a la perfeccion por camino seguro, procuraua tanto nuestra Madre Santa Teresa que comunicase a sus hijas pareciendole que no entraria el lobo en la manada sobre que el velase, y aun despues de muerta, y viuiẽdo todauia el venerable Padre, procuro esto mismo pro camino muy acreditado, como adelante veremos: porque como habitaua ya en la region de la luz donde las cosas de ven al descubierto sin mezcla de dudas ni ñublados, conoçia mejor la que Dios auia dado a su ilustrado compañero para guiar almas contemplatiuas.

CAPITVLO XXXVI.

Que en el gouierno de las almas contemplatiuas huya de dos estremos , con que algunos Maestros espirituales abren la puerta a engaños del demonio.

PERO aunque nuestro venerable Padre velaua mucho sobre las almas contemplatiuas que gouernaua para guardarlas de las asechanças y enganos del demonio, particularmente si eran de las que en la oracion tenian reciuos muy sobrenaturales. Con todo eso las encaminaua de su seguridad por vn medio prudente y acertado entre dos estremos muy dañosos, que se hallan muy de ordinario en maestros espirituales poco experimentados, de los quales yua siempre huyendo. El vno es de los que en siendo cosa sobrenatural todo lo cōdenan a poco mas o menos sin tener para ello fundamento. Y el otro de los que todo lo aprueban sin el prudente examen y reposado juicio

juicio que estas cosas piden. Y destos dos estremos no le parecia que era facil juzgar qual abria mas presto la puerta al demonio para sus engaños: porque asi como la incauta seguridad de los vnos haze menos recatada al alma contemplatiua de sus daños: asi tambien los espantos y asombros de los otros en oyendo reciuo sobrenatural, la amilanan y espantan, y con esto cierran la puerta al buen consejo, y hechã vno como candado a su boça, para no atreuerse a dar quenta destas cosas a quien la guia, que es lo que el demonio pretende para armar sus redes.

Destos se quexa mucho nuestra Madre sãta Teresa en diferẽtes lugares de sus libros por lo mucho que padecio con ellos. En vno los llama medio letrados espantadicos: en otro dice que lo que ellos no alcançan, no lo quieren conceder a Dios, ni creer de su bondad que regale tanto a las almas que le siruen: y en otro encarece tanto los trauajos que padecio con ellos, que dice que avn maestro solo destos teme mas que a todos los demonios del infierno juntos. Finalmente en otro lugar donde la misma santa trata desta materia mas de espacio, y muy a prouecho de las almas muy ilu-

ſtradas de Dios, dice a eſte propoſito eſtas palabras. *Parece haze eſpanto a algunas perſonas ſolo oyr nombrar viſiones o reuelaciones. No entiendo la cauſa porque tienen por camino tan peligroſo el lleuar Dios a vna alma por aqui, ni de donde a procedido eſte paſmo. No quiero aora tratar de quales ſon buenas o malas, ni las ſeñales que e oydo a perſonas muy doctas para conocer eſto: ſino de lo que ſera bien que haga quien ſe viere en ſemejante ocaſion. Porque a pocos confeſores yran que no las dexen atemoriçadas: que cierto no los eſpanta tanto dezir les que les repreſenta el demonio muchas blasfemias y coſas deſhoneſtas, quanto ſe eſcandaliçan de dezirles que an viſto o hablado a algun Angel, o que ſeles à repreſentado Ieſu Chriſto crucificado.*

En el c. 8. de ſus fundaciones.

Y dando la miſma ſanta doctrina ſaludable de ſu iluſtrado eſpiritu a los maeſtros de poca experiēcia en eſtas materias myſticas los dice aſi. *Como es coſa eſta que no ſe puede alcançar ſin experiencia, y erran muchos en querer conocer eſpiritus ſin tenerle. No digo que quien no tuuiere eſpiritu ſi es letrado no gouierne aquien le tiene: mas entiendeſe en lo exterior y interior que va cōforme à via natural por obra de entendimiento, y en lo ſobrenatural que mire vaya conforme à la ſa*

En el c. 34. de ſu vida deſpues del medio.

grada

grada escriptura. En lo demas no se mate, ni piense penetrar lo que no entiende, ni abogue los espiritus que ya en quanto à aquello otro mayor Señor los gouierna que no estan sin superior. No se espanten, ny esparezcan cosas imposibles, que todo es posible al Señor, sino procuren esforçar la fe, y humillarse, de que haze el Señor en esta ciencia à vna viezecita mas sauia por ventura que à ellos aunque sean muy letrados. Y con esta humildad aprouecharan mas à las almas y asi mismos, que con tenerse por contemplatiuos sin serlo. Todo esto es de nuestra Maestra en que condena la libertad con que algunos ignorantes desta sauiduria escondida, iuzgan luego della sin mas cōsulta, confessandose por insuficientes para penetrarla los grādes santos que Dios puso por lumbreras desta luz en su Iglesia.

Pues como nuestro venerable Padre era tā experimentado y aduertido asi en la sauiduria de escuelas como en la del espiritu, por eso guiaua las almas contemplatiuas sin estos espantos y muy a lo prouechoso y seguro, aora fuese en los grados muy altos, aora en los muy baxos de la escala mystica. Y de lo que cuidaua mucho era de apartarles en la oracion las potencias de los arcaduces sensibles, donde el de-

monio puede armar sus redes, y ordenarlas a Dios en actos intelectuales y sencillos. Que esto dice san Dionysio que pretende Dios en las comunicaciones sobrenaturales que concede a modo sensible a los contemplatiuos: y a esto mismo los inclina la diuina influencia en estas comunicaciones, como lo experimẽtaua nuestra Santa Madre en vna dellas, quando dezia, que el entendimiento no queria atẽder a mas que vna cosa, ni la memoria ocuparse en mas. Y deste preseueratiuo vsaua nuestro venerable Padre con estas almas no solo en las comunicaciones sobrenaturales que derechamente se hazen al entendimiento, como son visiones y reuelaciones: sino tambien en las que se comunican al afecto de suauidad y sentimientos dulces: siguiendo en esto la doctrina de San Buenauentura, que a este proposito dice, que como al demonio puede contrahazer estos sentimiẽtos dulces de la parte sensible, es necesario para caminar a lo seguro leuantar la vista del entendimiento a la cõtemplacion sencilla è indistinta de Dios. Porque con esto se pone el espiritu en lugar sagrado y seguro donde el demonio no puede alcançar. Y por esso dixo el sauio que por demas era ar-

D.Dio. c.1.§. visibles de cal. Hier.

D.Bon. par.2. stimul. c.8.

D.Tho 12 q. 80.ar.2

mar

mar redes a los que tenian alas para volar desta manera a Dios, y huyr de las fuerças sensibles donde este enemigo tiene mano. Con esta perseueracion les daua tambien a entender nuestro venerable Padre, que con ella no solo se ponian en seguridad, mas tambien acudian al llamamiento de Dios, que suele conceder estos consuelos para leuantar a su modo las al-
68 mas imperfectas al conocimiento intelectual, donde el se comuniça con las que de veras le buscan.

Procuraua tambien en las visiones y reuelaciones guiar de manera a las almas que las tenian, que caminando con seguridad en ellas, y euitando todo lo que puede ser engaño, goçasen el fructo de las que son de Dios. Para esto escuchaua con apacibilidad y sin espantos a las personas que se las referian, y despues de auerlas oydo les declaraua lo que podian tener de vtilidad, y lo que de daño aquellas cosas, paraque abraçando lo vno se euitase lo otro. Para lo qual les daua la doctrina que el dexo escripta en vno de sus libros desta manera. Pues todas estas aprehensiones y visiones imaginarias, y otras qualesquiera, como ellas se ofrezcan de baxo de forma o inteligencia particular,

En el l. 2. ca. 16. de la subida del monte.

lo mas eſpiritual que en ellas viene.

Deſta manera daua a entender nueſtro Maeſtro a eſtas perſonas como el efecto paraque nueſtro Señor comuniça a las almas contemplatiuas eſtas viſiones en el miſmo inſtante que ſe las repreſentan lo reciuen. Y paraque el ſe continue y aumẽte, que el medio mas proporcionado es dexar eſtas repreſẽtaciones particulares y diſtintas, y quedarſe atendiendo a
76. Dios en luz ſencilla de fe a lo indiſtinto y no conocido, con que ſe pone el entendimiento cerça de la fuẽte diuina para receuir demas cerça y con mayor abundancia eſtos efectos. Y para templar en eſtas almas la eſtimacion deſtas viſiones, les declaraua que el comunicarſelas el Señor a lo ſenſible, era ſeñal que eſtaua el alma todauia imperfecta: pues a las almas aprouechadas ſe comuniça ſu Mageſtad a lo eſpiritual y ſencillo como el lo dixo por ſã Ioã. Ioan.4. n.24.
95. Con eſtas y otras ſemejantes exortaciones cõſeruaua eſtas almas en humildad, y dexaua auierta la puerta de la comunicacion paraque le fueſen auiſando de qualquiera aprehenſion nueua que tuuieſen, para ayudarles cõ nueuos auiſos en ellas.

Y no ſolo deſtas viſiones imaginarias, mas

tambien de las espirituales distintas y de otras
qualesquiera aprehensiones que suelen acae-
cer acerça de cosas criadas procurana desnudar
a las almas que gouernaua. Y tambien de las
reuelaciones de secretos escondidos y sucessos
venideros, o que toçan a terceras personas: asi
por el embaraço que pueden hazer al alma pa-
ra caminar a la vnion diuina y a los grados de
contemplacion mas leuantada (cuyo medio
proximo y proporcionado es solo la luz escu-
ra de la fe) como tambien por los engaños que
el demonio puede hazer por este camino, de
que dexo admirable doctrina en vno de sus li-
bros. Y les ponia riguroso silencio para que de
ninguna manera diesen quenta a nadie de nin-
En el.l. guna cosa destas. Para lo qual les declaraua lo
2.c.24. poco que les importauan todas estas noticias
de la su para su propio aprouechamiento y perfecciõ,
bida del y quanto se podian dañar con ellas estiman-
monte. dolas. A si mismo les ponderaua lo que dizen 107
Fran. los Teologos, que de mayor momento es para
Suarez. el alma el aprouechar en vn solo grado de au-
in 1.par mento de caridad ordenada a mayor vnion
li.12.ca. con Dios, que todas las visiones y reuelaciones
15.n.17 que pueden tener no solo los hombres sino
tambien los Angeles, sino incluyen en si este

au-

aumento de caridad y vnion diuina. Al qual se camina derechamente por la luz escura de la fe en negacion de todas estas noticias particulares y distintas, y a hazer este ganancioso trueco se encamina muy gran parte de los libros de nuestro venerable Padre, como tambien de los de san Dionisio, como el lo dice en vno dellos.

D. Tho. 1. sent. dist. 17. q. 2. ar. 2.

D. Dio. c. 15. in fin. de cal. hier

Desta manera pues se auia nuestro venerable Padre con las almas sencillas que gouernaua, apartandolas suauemente de los laços encubiertos, sin priuarlas de los aprouechamientos, que de las verdaderas comunicaciones sobrenaturales podian tener en el magisterio del espiritu santo, que es el principal maestro dellas, cerrando la puerta al demonio, y dexandola auierta al diuino espiritu. Lo contrario de lo qual haçen muchos por querer ser maestros de vn oficio tan dificultoso, en que apenas son discipulos. De las diligencias que el venerable Padre hazia en reprehender a los que aprobauan facilmente estas cosas con daño y peligro de las almas que guiauan, trataremos en otra parte por auerse de toçar historia que no tiene aora su lugar. Finalmente despues de muchos años de gouierno de al-

mas espirituales, y de tan largas experiencias, tenia al mismo sentimiento, que aquel varon 108
Gerson. de myst theol. specul. consid. 8
sauio y de tan madura experiencia en estas cosas, que tan grauamente trato este pũto persuadiendo a los que se encargã de ser guias de personas contemplatiuas, que an de estar muy versados en la leccion de los Santos que tuuieron desto ciencia y experiencia. Y que no an de ser faciles en condenar en las almas deuotas lo que no hallan contrario a la fe y a las buenas costumbres: sino que consuelten sobre ello a los que tuuierõ luz de Dios en estas cosas, para abraçarla con humildad, o las remitan a quien mejor las guie.

CAPITVLO XXXVII.

De otros efectos de la caridad de nuestro venerable Padre con que socorria las necesidades de los proximos.

De los demas efectos de la caridad de nuestro venerable Padre Fray Ioan de la Cruz que toca a la vtilidad de los proximos auia mucho que dezir, sino nos vuieramos

mos

mos detenido tanto en los passados. Fue muy amigo de consolar afligidos, y tuuo tan particular don para esto, que cō solo hablarles los alentaua, y les quitaua la afliccion. Porque como su caridad procedida de la hierarchia superior era iluminatiua, desterraua a modo del sol las tineblas de los corazones escurecidos con la afliccion y los alegraua con el calor de la misma caridad, de que pudieramos referir innumerables casos probados en sus informaciones. Tuuo grā amor a los pobres por ser tā encomendados de Christo, y en los conuētos dōde era prelado les daua mucha limosna, particularmente en años apretados, como lo fue el año de mil y quinientos y ochenta y quatro notablemente esteril en España.

Era entonces Prior de Granada, y ensanchādo los senos de la confiança en Dios, y tambiē los de la caridad para los pobres los socorrio con mucha largueça, asi en la porteria a los pobres comunes, como en sus casas a personas honradas y muy necessitadas. Y acudio nuestro Señor a su confiança de manera, que nunça le faltaua que darles. Y refieren los religiosos que alli se hallaron por caso como milagroso en sus declaraciones, que auiendo obrado mucho

en el conuento aquel año, y sustentado en el muchos religiosos, y tras esto socorrido con largueça tãtas necesidades de pobres, le sobro trigo quando vino lo nueuo: loqual les pareçe que no podia ser por el camino ordinario, si Dios extraordinariamente no fauoreciera su piedad y confiança. Y no solo con el sustento corporal socorria los pobres sino tambien cõ el espiritual, y asi gastaua en el confisionario mucho tiempo en doctrinar y guiar personas pobres virtuosas.

Tuuo gran cuidado con el regalo de los enfermos, y quando llegaua a algun conuento siẽdo vicario prouincial, lo primero que hazia en tomando la bendicion del santisimo sacramento era visitar los enfermos y sauer las necesidades que tenian y como seles acudia en ellas. Y siendo subdito los visitaua a menudo, y con aquella lengua del cielo con que hablaua tan dulcemente de Dios, y quitaua las dolencias del animo, les aliuiaua las del cuerpo. Si les veya sin gana de comer hazia les muchas preguntas de lo que comerian nombrandoles las cosas que mas suelen comer los enfermos, y sauiendo de lo que gustauan cõ gran solicitud selo buscaua. Y este cuidado tenia igualmente

con

con todos grandes y chicos ſin reparar en el gaſto diziendo que para los enfermos no ſe auia de alegar pobreça, y aſi lo verificaua en las obras: de que referiremos vn exemplo. Siendo Prior en Granada eſtaua deſauciado alli vn hermano lego y con grandes baſcas. Dixo el venerable Padre al medico, ſi auia en la medicina algun remedio para aquel enfermo. Reſpondiole el medico, que para el reparo de la enfermedad no lo auia, pero que para ſoſegar algo de aquellas baſcas podriaſer le hizieſe prouecho vna beuida, mas que era coſtoſa, que lleuarian por ella ſeſenta reales o ſeis ducados. Hiço que la receptaſe y al punto embio por ella, y el miſmo ſela dio, y aſiſtio a muchos de los medicamentos que le hazian y le acompañaua para alentarle a que lleuaſe con patiencia ſu trauajo, y eſto era muy ordenario ſiendo prelado.

Y no ſolo los ſocorria con regalos y cõ procurarles cuidadoſos enfermeros, mas tambien el por ſu perſona les hazia las camas, les limpiaua los ſeruicios, y los ſeruia y regalaua con grã cuidado y amor en qualquiera miniſterio por humilde que fueſe. Y aunque ſentia mucho qualquiera falta de cuidado y prouidencia

que

que a los enfermos se hiziese, mucho mas si el enfermo era del estado humilde del cõuento, pareciendole que aquello procedia de poca igualdad en acudir a las necesidades de los religiosos, y que no se miraua tanto a ellas quanto a las personas, de que referire tambien vn exemplo. En vna ausencia que hiço siendo rector del colegio de Baeça cayo malo vn hermano donado de aquella casa y el presidente por la descomodidad della como fundacion nueua, y mayor comodidad del enfermo, lo lleuo a curar al hospital de la Concepcion de aquella cuidad, donde se exercita con gran regalo y limpieça la caridad con los enfermos; y donde nuestros religiosos venian a curarse del conuento de la Peñuela en los principios de aquella fundaciõ antes que la vuiese en Baeça. Quando nuestro venerable Padre voluio de su iornada, y supo el caso ledio notable pena, y despues de auer dado vna gran reprehension al presidente, acusandole de falta de caridad, pues no la auia tenido para curar y seruir aquel hermano, embio por el; y le curo cõ tãta puntualidad y largueça como si fuera el prelado superior de la ordẽ, y lo mismo hazia cõ todos los demas hermanos que cayan enfermos.

A ſus enemigos tuuo particular amor(que es vn grado de caridad muy leuantado)y hazia buenas obras a los que le perſeguian, y delante del no ſe auia de hablar dellos, ſino era para alauarlos. Ni por grandes que fueſen los agrauios que le hazian abria la boça para quexarſe dellos. Y aſi perſonas que le comunicaron eſtrechamente muchos años, afirman en ſus declaraciones iuradas, que jamas le oyeron dezir palabra de murmuracion ni quexa. Que es coſa tan rara en tan grandes ocaſiones como el tuuo de padecer ſin raçones y malos tratamiẽtos, que ſe puede poner a quenta de virtud milagroſa. Y no ſolo en ſi eſcuſaua la murmuracion, mas tambien en los otros ataxandola luego. Y aunque ſiempre que oya murmurar le daua pena, mucho mas ſi la murmuracion tocaua o a las perſonas que le eran poco aficionadas, o a qualeſquiera religioſas, diciendo que ofendian con eſto la gente mas acendrada que tenia Dios en ſu Igleſia, aunque alguno degeneraſe de ſu eſtado.

Y porque la vida de nueſtro venerable Padre fue forma y como regla viua de la nueſtra, conuiene que aduirtamos de la manera que el exercitaua la caridad de los proximos para y-

mitarle. En Duruelo y Mancera como era ſubdito, ſalia algunas vezes por mandado del Padre Fray Antonio de Ieſus (que era prelado deſtos conuentos) a prediçar y cõfeſar por aquellos lugarejos. Pero en las caſas donde el preſidio dizen los religio ſos que eſtuuierõ en ellas, que igualmẽte cuidaua de dos coſas: la vna del gran recogimiento de ſus religioſos: y la otra de que ſe acudieſe con puntualidad al conſuelo ya prouechamiento de las perſonas que venian a buſçar eſto a nueſtros conuentos, y ſentia mucho que ſe les hizieſe falta Y refieren en particular del tiempo que fue Rector del colegio de Baeça, que con guardarſe tanto recogimiento, que en veinte y treinta dias no ſalia religioſo de caſa , ſino eran los hermanos donados, auia grandiſima puntualidad en ſalir a los confeſionarios quãdo los fieles lo pediã.

En las platicas que hazia a los religioſos los exortaua mucho a que hizieſen aquel oficio mirando ſolamente que eran almas redimidas por la ſangre de Chriſto, y no por otros reſpectos humanos. Y deſeando que vuieſe poca correſpondencia entre ſeglares y religioſos, ſino quando en el confeſionario ſe trataua de ſu aprouechamiento, les decia muchas vecez

que

que donde los conocian mas, alli acudiessen menos, y que lo que auian de gastar de tiempo en hazer las visitas, lo gestassen en ayudarles desde el rincon de la celda con oracion y lagrimas. Y este mismo estilo guardo en Granada, Segouia, y otros conuentos donde fue prelado, procurando como obligacion principal el recogimiento en las celdas para vacar en silencio a la oracion a todas oras como manda la regla, y juntamente acudiendo al aprouechamiento de los proximos con particular cuidado dentro de nuestros conuentos quando la caridad regulada por el arancel de nuestro instituto, lo pedia. Y que esto fuese ajustado a la ordenacion de Dios, y a lo que su Magestad quiere de nosotros, parece que lo esta certificando aquella imagen del Saluador que (como veremos en su lugar) se aparece en la carne de nuestro venerable Padre poniendole la mano sobre la caueça aprobando con esto el modo de ayudar la saluacion de las almas, que el guardo en vida, y el que auemos de guardar nosotros: que es predicacion de buen exemplo en todas partes, y de doctrina en nuestros monasterios, guardando en ellos el puesto en que Dios nos puso de su Iglesia.

CAPITVLO XXXVIII.

De la virtud de religion conque Dios es venerado, y quan auentajado fue nuestro venerable Padre en todos los actos della.

D. Th. 22. q. [redacted] 81. ar. 6.

DESPVES de las virtudes Teologales que miran derechamente a Dios, y ordenan el hombre a el, tiene el primer lugar la virtud de la religion, que es como vna protestacion dessas mismas virtudes. Y entendemos aqui por religiõ vna virtud vniuersal conque veneramos a Dios, como a nuestro principio y vltimo fin, dandole la honra que como criaturas suyas le debemos: cuyos actos son sacrificar, adorar, y los demas que se ordenã al culto diuino. Tuuo pues nuestro venerable Padre esta virtud en tan heroyco grado, que no menos della que delas demas virtudes fue exemplarissimo maestro. Y asi en todos los conuentos adonde llegaua cuidaua mucho que los altares y todas las cosas, que seruian al culto di-

Idem 22. q. 81. ar. 1.

uino

uino,estuuiesen con mucha limpieça y decēcia,y aūque pobres segun nuestro estado,muy aseadas:particularmente las que auian de seruir demas cerça al santisimo sacramēto de la Eucharistia como corporales,calices,y manteles. Agradecia mucho a los sacristanes el trauajo y cuidado que ponian en esto,y los dias festiuos baxaua a ayudarles a componer los altares y la iglesia, y se regozijaua de verlo todo aliñado y curioso.Celebraua los dias solemnes cō grā deuocion diferenciandolos en la solemnidad de las demas fiestas: particularmente las Pasquas y dias de nuestra Señora: Y no solo se holgaua que se celebrasen con actos de religion debidos a ellas,mas tambien con afectos alegres y deuotos : y se consolaua mucho de ver en las Pasquas y dias festiuos contentos y regozijados a los religiosos,y que mostraśé en los semblantes la alegria y deuocion de los animos:y a la misma deuocion ordenaua las alegrias de aquellos dias paraque de las del cuerpo participase tambien el animo.

Andaua su espiritu tan ocupado en los misterios que representaua la Iglesia,y tan vestido de los sentimientos a que nos conuida con ellos,que en lo exterior se conocia el afecto in-

terior. Y asi en tiempo de pasion quando la Iglesia representa los trauajos que el Hijo de Dios padecio por redimirnos, traya el rostro triste y compasiuo. y la Pasqua de Nauidad dõde se nos representan las tiernas finezas de amor de Dios hecho niño para mas enamorarnos, andaua con vna alegria y ternura agradecida: porque como estaua transformado en Dios era facil transformarse en sus misterios. Quando reçaua el oficio diuino con los demas religiosos, en el coro asistia en el con tanta deuocion que la pegaua a los demas. Y quãdo por ocupaciones o caminos lo reçaua fuera del coro, mostraua en la composicion del cuerpo la deuocion del animo: porque de ordinario lo reçaua de rodillas aunque fuese en las ventas y mesones, como lo afirman en sus dichos los compañeros que lleuo en estas jornadas. Decia misa con tanta deuocion y reuerencia como si viera con los ojos corporales lo que la fe le enseñaua de la grandeça y magestad del Señor aquien asistia: y asi recibio del grandes mercedes en este diuino sacrificio.

En la oracion (que es acto desta virtud) fue tan continuo que no solo el tiempo que asistia con

tia con los demas en ella, mas tambien quando se ocupaua en otras cosas, dicen los que le conocieron y trataron que andaua en oració: lo qual se conocia por la fuerça que era menester hacerse para asistir a las cosas exteriores y negocios que le tratauan. Y asi fue vna gran Cruz para el padecida muchos años, el auer de atender a lo exterior contra la eficacia cõ que su espiritu deseaua volar a Dios hazia su interior. Y como andaua como cieruo sediento con ansias de llegar a esta fuente de vida, enteniendo algun rato desocupado acudia luego a la oracion quieta, donde desde la tierra se gusta desta agua celestial como primicias de la bienauenturança que esperamos. Esta oració tenia algunas vecez delante del santisimo Sacramẽto, donde decia que hallaua su cõsuelo, y muy de ordinario en la celda, no solo los ratos desocupados del dia, mas tambien la mayor parte de las noches de que dan testimonio sus compañeros. Y como le auia concedido nuestro Señor tan a lo milagroso como en otra parte declaramos a modo de Angel viador conocimiento infuso de la admirable conueniencia y disposició de la sauiduria de Dios en la producion de las criaturas, y la correspondencia

D.Tho 3 sent. dist.34. q. 1.ar. 1.in fin.

con;

concorde y armonia sonora que ay entre el y ellas. Alegrauase mucho de ver de noche el cielo quando estaua sereno y estrellado, acordandose que era la patria de su descanso, y renouando las memorias de muchos secretos que el Señor le auia descubierto de aquella vida bienauenturada. Y asi muchas oras de la noche en oracion a la ventana de la celda, cōtemplando la grandeça del artifice de tan eminente obra: y arreuatado algunas vecez el espiritu adonde no podian llegar los ojos, le hallauan arrouado sus compañeros quādo yvan a comunicarle algo sin poderle hazer voluer al vso de los sentidos por muchas diligēcias que para ella hazian.

Celebraua mucho la vida retirada de nuestros monges solitarios antiguos, y como Dios le llamaua a resucitar en el Ocidente la vida heroyca y celestial conque estos Angeles de la tierra ilustraron por tantos siglos las prouinciasOrientales, suspiraua por la soledad y sele yua el corazon tras ella: y por eso sentia tanto verse en prelacias y ocupaciones que pedian comunicacion de hombres, y como desterrado de la soledad donde se comunica dulcemente cō Angeles y dulcisimamente cō el

el Señor dellos, y quando alguna vez podia goçar della, renouaua alli su espiritu. Quando estaua en los conuentos menos retirados procuraua engañar el deseo de los desiertos con busçar desde la ventana de la celda o desde algun puesto de la huerta la vista del campo o de los montes. Porque como la variedad de las criaturas en tan conforme consonancia era para el musiça suaue, dezia que en los campos amenos, en los riscos de los mõtes, en los rios y fuentes, y en el cielo sereno y estrellado, sele descubria mucho de Dios. Y por esto era para el lugar muy apacible vna cueua que auia en la huerta de Segouia hecha naturalmente entre las peñas della, porque desde alli se descubria todo esto. Sacaua algunas vecez los religiosos al campo por aficionarlos a la soledad y acostumbrarlos a buscar en ella sus recreaciones, y despues que los auia aferuoriçado alegremẽte con dezirles algo de Dios, se retiraua a tener oracion a solas, paraque los demas hiziesen otro tanto, y conuertiesen el desierto en cielo.

Quando caminaua se alegraua tãto de verse en el campo que con aquello no sentia el trauajo del camino, y mostraua en lo exterior la alegria del animo cantando algunas letrillas

muy deuotas de nuestra Señora o del niño Dios, o Psalmos de Dauid y versos de los cantares (que con este libro se regalaua mucho.) De manera que nunca su espiritu yua ocioso, sino exercitando siempre actos desta virtud de religion: Porque era su alma vn templo viuo de Dios, donde a todas oras era seruido y venerado. Con este culto de Dios mezclaua en estas iornadas la vtilidad de los proximos; porque a los arrieros y otros caminantes que encontraua los doctrinaua y daua saludables documentos y consejos de como auian de seruir a Dios segun su estado y exercicio. Y en las vẽtas y mesones donde entraua reprehendia los iuramentos y libertades de mal exemplo con palabras tan efiçaces, que componia y enfrenaua a los que en esto excediã, de manera que con humildad ofrecian su enmiẽda En otros actos de la virtud de religion fue muy señalado, y de que dicen mucho los testigos de sus informaciones, y assi diremos dellos algo en particular en los capitulos siguientes.

CAP.

CAPITVLO XII.

De quan ilustrados actos de la virtud de religion exercitaua acerça del misterio de la santisima Trinidad.

FVE lo primero nuestro venerable Padre deuotisimo del inefable misterio de la beatisima Trinidad entre los demas que la fe nos representa, y hablaua del con tan grá admiracion que causaua deuocion y reuerencia a quien le oya. Porque la alteça de las palabras con que le declaraua excedian al modo escuro de la fe y la ilustrauan de manera que se hechaua bien de ver que el conocimiẽto, que deste misterio tenia selo auian dado por junto como a nuestra Madre Santa Teresa, quando dezia: porque se ve el alma en vn punto sauia y tan declarado el misterio de la santisima Trinidad y de otras cosas muy subidas que no ay Teologo con quien no se atreuiese a disputar la verdad destas grandezas. Pues a este modo parece que auia receuido nuestro venerable

Padre la sauiduria con que declaraua este misterio. Dezia muchas vecez misa del, y aunque siempre la decia con deuocion mostraua entonces particular afecto. Preguntauanle algunas vecez nuestras religiosas, porque decia tantas vecez misa de la santisima Trinidad? y el como encubriendo su deuocion respondia: digo misa deste misterio porque le tengo por el mayor santo de cielo. Esta deuociõ fue mayor los postreros años de su vida: porque como su alma habitaua entonces por transformacion de amor en el parayso espiritual donde se goça el reyno de Dios que esta dentro de nosotros mismos, como se declarara en otra parte, era alli ilustrado de altisimas noticias de las tres personas diuinas al modo que nuestra Santa Madre puesta en este estado segun ella refiere, con lo qual andaua como absorto en la profundidad de los secretos y marauillas que alli se le descubrian.

Luc. 17 n. 21.

En el c. 1. mor. 7.

Destas altisimas comunicaciones que tuuo de Dios, aunque el las encubria mucho huuo algunos indicios, y vna vez las supo del vna persona religiosa que el tenia por muy santa, quando el era Prior de Granada. A la qual estando tratando de Dios a solas le dixo: de tal

manera

manera comunica Dios a este pecador el misterio de la santisima Trinidad, que si su Magestad no esforçara mi flaqueza con particular socorro del cielo fuera imposible poder viuir. Esto refiere ella en su declaracion iurada, y añade, que con la comunicacion de tan altos misterios traya el venerable Padre en este tiépo muy gastadas las fuerças naturales: porque ocupado el espiritu con la suauidad y admiracion dellos, parece que desamparaua al cuerpo y le faltaua el calor natural para sus operaciones y con ser esta vna materia de que trataua con gran gusto, y que tambien le daua aquien le oya por lo que les esforçaua la fe y les quitaua mucho de su escuridad con tan ilustradas noticias, con todo eso se recataua de tratar deste misterio sino con personas de la Religion y muy familiares, por el peligro a que se ponia de trasponerse entre las platiças.

Quando estas eran entre el y nuestra Madre Santa Teresa como auia beuido este licor diuino en vna misma fuente, solian volar los espiritus a sauorearse cō ella desamparando a los cuerpos. Como les sucedio una vez que estando hablando destas materias en el locutorio del monesterio de la Encarnacion de Aui-

la, donde ella era priora y el confesor, tan eficaces fueron las palabras conque el venerable Padre declaraua este misterio, que abrasados en amor diuino estos dos Serafines de la tierra, querian volar al cielo como a esfera desta llama contra la naturaleça y condicion de la vida mortal en que se hallauan. Entro en esta ocasion al locutorio Beatriz de Iesus Monja del mismo monesterio de la Encarnacion (que despues lo fue de la congregacion de las descalces y murio en el conuento de Oçaña) y vio vn expectaculo raro y digno de admiració y reuerencia. Porque hallo a nuestra Santa Madre arrouada, y de la otra parte de la rexa al Padre Fray Ioan de la Cruz no solamente arrouado, mas tambien, a su parecer, leuantado del suelo de manera, que lleuaua consigo la silla en que estauo sentado. Despues supo de nuestra Santa Madre que la causa de tales efectos auia sido vnas eficacisimas palabras con que el Padre Fray Ioan de la Cruz auia tratado del misterio de la Santisima Trinidad con altisimas noticias de las tres personas diuinas.

CAP.

CAPITVLO XL.

Del entrañable amor que nuestro venerable Padre tuuo a la sagrada humildad de Christo nuestro Señor, y quanto se enternecia con su memoria.

DESPVES del inefable misterio de la beatisima Trinidad sele conocia muy particular amor y deuocion de la sagrada humanidad del hijo de Dios, dōde sele descubria la profundidad impenetrable de la suauidad y bondad de aquella suma grandeza y del incomparable amor que a los hombres tiene. Y aunque la consideracion de los trauajos y humillaciones que por nuestro remedio padecio en la edad mayor le trayan como agotado el entendimiento, particularmente en los tiempos que la Iglesia las representa al agradecimiento de los fielas. Pero las finezas y ternuras amorosas desta bondad infinita que en sus niñeces sele manifestauan, le en-

enternecian y enamorauã grandemente, quãdo consideraua al immẽso por nuestro amor abreuiado, al que no caue en todos los cielos envuelo en peñales y rodeado de vnas faxas, y al que sustenta y beatifica los Angeles colgado de los pechos de vna doncella y sustentandose de los rayos de su leche. Paraque los que no se atreuian a buscarle en el trono de su Magestad, le pudiesen hallar en el estremo de su humildad reclinado en vn pesebre hecho niño.

Deste amor agradecido que el venerable Padre tenia a esta sagrada humanidad y de lo que se consolaua con la memoria de Dios niño venian las alegrias deuotas con que celebraua su santisimo nacimiento, y los modos que inuentaua para solemniçarle, con lo qual y con las palabras de amor y ternura que decia à la madre y al hijo pegaua deuocion y feruor aquien le oya. Entre las inuenciones deuotas que a puerta cerrada hazia aquella noche, representaua muy al viuo la entrada de la Virgen en Belem y el mal hospedage que alli auia hallado. Para lo qual lleuauan à la Virgen en andas acompañandola todos los Religiosos, y en algunas partes del claustro tenia

sus

ſus eſtaciones repreſentando los meſones y poſadas, y alli hazian ſus pauſas pidiendo poſada para vnos pobres foraſteros. Quien pedia la poſada era nueſtro venerable Padre declarando a los meſoneros las excelencias de aquella Señora que auia de ſer hoſpedada. Y negádoſela los Religioſos que alli tenia pueſtos por meſoneros, tan tiernas palabras dezia de ſentimiento que no parecia repreſentacion, ſino que tenian preſente el miſterio ya paſado: con lo qual enternecia y aferuorizaua tanto a los Religioſos que derramauan lagrimas de deuocion. Y el oyrle dezir las calidades de la Donzella foraſtera, y como venia preñada del hijo de Dios, y los altos ſentimientos que de aqui ſacaua, renouaua la fe deſte miſterio, y no auia coraçon tan duro que no ſe enterneciese de oyrle.

Deſpues de nacido el niño ſe regalaua tanto con el que ſalia de ſu natural modeſtia con la alegria que con ſu nacimiento moſtraua. Como vna vez que eſtando en vn acto de recreacion deſta feſtiuidad, los Religioſos tratando de las finezas de amor que eſte ſoberano Señor auia hecho en eſte tiempo para enamorarnos de ſu bondad, le ſalteo tan impetuoſo jubilo

que no pudiendo reprimirle, se leuanto de dõde estaua sentado, y se fue hazia vna mesa donde en estos dias se acostumbra tener vn niño IESVS, a quien dirigir todas las alegrias, y tomandole en braços començo a bailar con el, y con vn feruor que encendia en amor del niño a quantos alli estauan, le daua musica cãtando: si amores me an de matar aora tienen lugar. Despues de vn rato que anduuo desta manera pegando fuego del Cielo à todos fue arreuatado su espiritu con la profundidad de aquel misterio en que estaua como anegado, y se quedo absorto con el rostro alegre y tan encendido que parecia hechaua de si llamas de fuego. Otras muchas vezes le salteauan estos impetus de amor alegre quando trataua destos misterios de la humanidad del Señor, aunque el trauajaua mucho por encubrirlos sintiendo que se tuuiese su deuocion por extraordinaria.

Y si las muestras amorosas de la primera edad de Christo le enternecian tanto, no menos le lastimauan los trauajos y dolores de la edad postrera: de los quales auia hecho como la Esposa vn ramillete que traya de ordinario puesto sobre su coraçon; que era vn conocimiento intelectual resumido de las meditacio-

Cant. 1. nu. 12.

nes passadas acerca destos trauajos y amarguras, con que andaua de ordinario ocupado y entretenido. Y assi podia dezir con San Bernardo: este ramillete nadie podra quitarmele, porque sobre mi coraçon le traigo, de manera que al estudio destas materias llame sauiduria; en estas asente para mi la perfeccion de la justicia, en estas la plenitud de la ciencia, en estas la riqueza de la salud, y en estas la abundancia de los merecimientos. Estas me leuantan en las cosas aduersas, y me reprimen en las prosperas, y entre las tristes y alegres desta vida presente voy por camino real y lleuo guia segura. Porque todo esto era para nuestro venerable Padre estas saludables memorias: y assi podia dezir cō
28. el Apostol, *Que no sauia mas que a Christo y ese crucificado*; en el se ocupaua de ordinario, y en trasladar a modo de pintor diuino como dize san Dionisio, la imagen deste Señor en su alma, quanto mas perfectamente podia.

D. Ber. serm. 43. in Cant.

Pero aunque fue exercicio suyo este de toda la vida, mucho mas intima y afectuosamēte lo exercito despues que fue caminando por el estado de vnion al de transformacion en Dios, donde por diuinas iluminaciones y sentimientos muy intimos y muy frequentes en

Ad Ephes. 3. nu. 19. este estado aprendio mas a lo practico la sauiduria de la supereminente caridad de Christo que llena los espiritus de la plenitud de Dios: y de lo que en este tiempo experimentaua desta altisima sauiduria dize en vno de sus libros estas palabras. *Cada misterio que ay en Christo es profundissimo en sauiduria, y tiene tantos senos de juizios suyos ocultos, que por mas misterios y marauillas que an descubierto los santos Doctores, y entendido las almas contemplatiuas en este estado de transformacion, les queda lo mas por dezir y entender. Y assi ay mucho que ahondar en Christo: porque es como vna mina muy abundante con muchos senos de tesoros, que por mas que ahonden nunca les hallan fin ni termino. Antes en cada vno van hallãdo nueuas venas de nueuas riquezas: que por esso dixo el Apostol san Pablo, que en Christo moran todos los tesoros de la sauiduria de Dios escondidos.*

En el tratado adonde te escõdiste cãc. 37. vers. 3.

En estos tesoros no puede el alma entrar ni llegar a ellos sino passa primero por la espesura del padecer exterior y interiormente, y despues de auerle Dios hecho otras muchas mercedes intelectuales y sensitiuas, y auiendo precedido en ella mucho exercicio espiritual. Porque todas estas cosas son mas baxas, y dispoficion para subir al conocimiento de los misterios de Christo, que es la mas alta sauiduria que en

esta vida se puede alcançar. Y asi pidiendo Moysen al Señor que le mostrase su gloria, le respondio que no podia verla en esta vida, mas que le mostraria todo el bien (es a sauer que en esta vida se puede conocer) y fue este, que metiendole en el agujero de la piedra, que es Christo, le mostrò sus espaldas, que fue darle conocimiento de los misterios de su sauiduria, mayormente de los de la Encarnacion de su hijo. Todo esto es de nuestro venerable Padre, y añade que en estos agujeros deseaua entrar bien su alma, para anegarse y transformarse toda en el amor y noticia destos misterios: a cuyo exercicio conuidaua el mismo Señor a la Esposa, quando le daua priesa a que entrase en los agujeros de la piedra; y de aqui se puede sacar el que traya nuestro venerable Padre en este tiempo y estado de vnion, con que se disponia para vna altisima transformacion en Christo, a que fue leuantado por influencia singular de los Serafines, como en su lugar veremos.

Exod. 23. n. 18.

Cant. 2. nu. 14.

CAPITVLO XLI.

De la incomparable deuocion y reuerencia que tuuo al inefable misterio del santisimo Sacramento del Altar, y quan sauorecido fue de Dios por este camino.

PEro aunque de todos los misterios de la vida de Christo nuestro Señor era nuestro venerable Padre muy deuoto, particularisima deuocion y afecto mostraua al souerano beneficio del Sacramento de la Eucharistia: adonde este diuino Señor estendio las velas de su immensa caridad y del amor que tiene a los hombres. Porque siendo cosa tan propia del verdadero amor desear intima y vnitiua comunicacion con la cosa amada, auia ordenado en este diuino Sacramento vna comunicacion tã estrecha con los hombres, que dize el mismo, *Que el que come su carne y beue su sangre queda hecho vna cosa con el para viuir a vida diuina por estar vnido a el, como el la viue por estar vnido a su Padre.* De aqui le venia la gran

D. Dio. ca. 4. §. omnibus de din. no.

Ioan. 6. nu. 57.

gran veneracion que tenia a este souerano misterio, y el gran cuidado que ponia en la decēcia de todas las cosas que se ordenauan a el. Y era tan viua la fe con que se llegaua a celebrarle, que como si viera con los ojos corporales en toda su Magestad y grandeza al Señor que se encubre debaxo de aquellos humildes acidentes: asi de solo llegar a ellos solia alterarsele el rostro, como quando se ve vna cosa rara no esperada. Verificandose en el muy de ordinario lo que dize santo Thomas de los que mucho aman, que con sola la presencia de su objeto se commueuen y enciēden. Porque muy frequentemente sele encendia el rostro quando dezia Misa que parecia que salian del llamas de fuego. Y pagauale el Señor esta deuocion y amor con muchos fauores que por este camino le hazia: de los quales se supieron pocos, en particular por el cuidado con que el lo encubria, aunque no dexauan de trasluzirse algunas vezes en los Conuentos donde dezia Misa.

D. Th. 1. sent. dist. 17. q. 2. a. 1.

De algun caso destos haremos breue mencion por estar en sus informaciones bien probado. Estando vna vez diziendo Misa en la Iglesia de nuestras Monjas de Carauaca vieron algunas dellas que le resplandecia el rostro al

modo

modo de vna estrella que hecha de si rayos.
Era esto en acauando de alçar la primera vez la ostia, y admiradas de cosa tan rara vierō luego otra mas admirable: porque de encima de los corporales salian vnos rayos de luz hermosissima, que hiriendo en el rostro del Sacerdote causaban el resplandor primero. No vieron las Religiosas mas que esto y vna atenciō como suspensa del venerable Padre, que tenia los ojos tan clauados en el santissimo Sacramento, y tan suspendidas todas las demas acciones corporales como si no fuera cuerpo animado, y desta manera estuuo gran espacio. Por todo lo qual sospecharon las Religiosas que aquel Señor que se quiso quedar entre nosotros encubierto para nuestro consuelo y remedio, auia querido por aquel instante correr la cortina de la fe a aquel gran amador suyo, paraque con ojos corporales viesse lo que ella representaua en los de la alma.

Acauada la Missa y auiendo dado gracias se entro en vn confissionario donde le aguardaua la Madre Priora Ana de S. Alberto, Religiosa antigua y compañera de nuestra Madre santa Teresa, la qual por sacarle algo mas en particular de lo que ella venia tan admirada, dixo al

Padre

Padre Fray Ioan de la Cruz: que fue aquello de la Missa que tambien aca auemos visto algo? La respuesta que dio a esto fue vn suspiro tan profundo que parecia arrancaua con el el alma, y quedose suspenso y como absorto lleuado poderosamente de las dulces memorias de la gloria que auia tenido presente. Y quando voluio dixo: grandes bienes a comunicado Dios a este pecador. Con tanta Magestad se a manifestado a mi alma que no podia acauar la Misa, y por esto temo algunas vezes de ponerme en el altar. Sirua lo que ella a visto oy para su aprouechamiento, que descubre mucho de la bondad de Dios lo que haze su Magestad con este guzanillo: y mire que no lo diga a nadie. Quisiera la Madre Priora sauer mas en particular la vision: pero no pudo sacarle mas distinta noticia della, con ser esta Religiosa de las personas que mas familiarmente trataua por la mucha virtud que en ella conocia: tanto como este era el recato que tenia en no descubrir las mercedes que Dios le hazia, ni aun a los muy amigos.

Quando hazia alguna platica a los Religiosos o Religiosas deste inefable misterio se encendia tanto en amor de Dios, que algunas

vezes se quedaua suspenso y arreuatado. Vna vez entre otras fue declarando a este proposi-proposito aquellas palabras del Psalmo quarenta y cinco: *Fluminis impetus latificat ciuitatē Dei*, el efecto de las quales el auia experimentado tantas vezes en su alma por medio deste diuino Sacramenro con las auenidas de gracia y suauidad que con el entraron en ella: y fueron tan leuantadas las cosas que dixo, y tan intimos los sentimientos que en su espiritu causaron que sele arreuataron, y quedo suspenso por vn gran rato. Celebraua con gran solemnidad y alegria la Fiesta del santisimo Sacramento, y hechauase de ver que andaua en ella como lleuado de vna admiracion amorosa, y a estos dos efectos mouia a los Religiosos con sus platicas en toda su Otaua. Gastaua largas oras del dia y de la noche delante del santisimo Sacramento; y quando algun Religioso de los mas familiares suyos compadecido de sus prolongadas vigilias le persuadia que fuese a tomar algun rato de reposo, solia dezirle: *dexeme que aqui hallo mi gloria y mi descanso.*

Quando tenia algun negocio arduo paraque auia menester mucha luz del Cielo, en la Misa la negociaua, y de alli salia con la resolu-

cion

cion de lo que conuenia. Y por este mismo camino le hallanaua el Señor las dificultades que en los negocios le ofrecian: de que referire tambien en vn caso bien probado. Siendo Vicario Prouincial de la Andalucia fue a vn Monesterio de Monjas a hazer eleccion de Priora, y por tener alguna dificultad conocer la que conuenia quiso dezir antes Misa para encomendarlo a Dios. Estandola oyendo algunas Religiosas, dos dellas que estauan delante vieron por la rexa al venerable Padre rodeado de vna grã luz, que saliẽdo del sagrario reuerueraua en el: de manera que quando se voluia al pueblo hechaua resplandores del rostro. La vna destas dos Religiosas poco lleuada de experiencias milagrosas, pareciendole que se engañaua se quito de alli, y se puso en otra rexa que estaua mas cerca del altar, y vio lo mismo.

Andaua muy dudosa aquien daria el voto en esta eleccion, y no acauando de determinarse pedia a Dios que le diese luz de su volũtad: y como con la admiracion se hallaua entonces mas deuota hazia esta peticion con mayor instancia, y oyo vna voz interior que le dixo: haz lo que este Religioso te dixere. Acauada la Misa hablo breuemente a algunas

Religioſas y entre ellas a eſta, y luego ſe ſento a la rexa a hazer la platica que precede a la eleccion, y todo el tiempo que duro ſalian de ſu roſtro rayos de luz tan viſibles, que entrando por la rexa aumentauan la claridad del coro, como lo afirman en ſus declaraciones las Religioſas. Acauada la eleccion y hecha en la perſona aquien el ſe auia inclinado les dixo: Dios ſelo pague hijas, y yo ſelo agradezco, que an hecho lo que era voluntad de Dios. De las quales palabras y de lo que auia precedido entendieron que en la Miſa auia tenido reuelacion de la que auia de ſer elegida en Priora.

Salia algunas vezes de la Miſa con tan grandes impetus de amor de Dios, que le era neceſario hazerſe mucha fuerça para reprimirlos, por lo que deſeaua encubrir sus afectos, con lo qual recogiendose al centro del alma el calor esparcido se sentia abraçar en llamas de amor, y buscaua la soledad para deſcanſar celebrando las alauanças de aquel Señor que con tan dulce fuego le quemaua. Y quando le cogia el feruor entre gente conocida, de quien ſe recataua menos, hablaua grandezas de Dios con efectos tan ſemejantes a ſu cauſa, que ſalian las palabras como centelleando ſegun prendian

en

en los coraçones de los oyentes el fuego en que el ardia; y poniasele entonces el rostro encendido y tan luminoso, que personas doctas que en estas ocasiones le auian visto, dizen en sus declaraciones, que reueruerraua en su rostro la santidad y resplandor de su alma para gran vtilidad de las gentes, segun era grande el prouecho que hazia en las almas de los que entonces comunicaua.

Otra cosa muy notable a este proposito dize vna persona Religiosa que le auia tratado mucho por estas palabras. Con ser el santo Padre Fray Ioan de la Cruz de pequeña estatura y su persona despreciada, y nada luzida con habito pobre y grosero, y sin tener en lo natural ninguna de las calidades que aficionā los ojos humanos:, con todo eso vn no se que de Dios se traslucia en el que arrentaua los animos para estimarle y venerarle, y quando le miraua parecia que se veya en el vna magestad mas que de hombre de la tierra, y como de persona en quien Dios tan fauorablemente moraua. Esto mismo ponderan otros hombres prudentes que le conocieron, particularmente quando auia dicho Misa o salia de oracion, en que se manifestaua, como en otra parte se toco, que

D. Th. de ver. qu. 26. art. 7. eran muy intentos los actos amorosos de la voluntad, pues della tales efectos redundauan al cuerpo.

CAPITVLO XLII.

Quan tierna fue la deuocion que nuestro venerable Padre tuuo a la Virgen nuestra Señora, y quan misteriosa la de su immaculada Concepcion.

DEspues de la deuocion de las tres personas diuinas y de los misterios de nuestra redempcion, fue singularisima y ternisima la que tuuo a la Virgen nuestra Señora y la mas antigua. Porque, como el dezia despues a personas muy familiares suyas, desde que esta piadosisima Señora con tanta benignidad le socorrio quando siendo niño cayo en el poço, como ya queda tocado, y con sus virginales manos le sustento paraque no se ahogase, le cobro tan grande amor que le duro toda la vida. Y quedo tan estampada en su memoria aquella rara hermosura que en ella auia visto, que aun despues de hombre se acor-

daua

daua della. Quando miraua alguna ymagen suya receuia particular consuelo, y el singular amor que le tenia mostraua de mil maneras. Desde aquella tierna edad dezia que le auia tenido por verdadera madre, y por ser tan particularmente suya la Religion Carmelitana, tomo antes en ella que en otra el habito de Religioso. Cada dia rezaua su oficio de rodillas, en todas sus platicas le eran muy familiares las alauanças de la Virgen, y hablaua della con muy gran ternura, mostrando en las palabras y en el afecto con que las dezia, quan entrañada tenia en el coraçon su deuocion y amor.

Quando se sentia cansado o triste era para el como pictima cordial renouar la memoria de la Virgen, y asi tenia para esto algunos medios, que su deuocion hallaua mas a mano: como muchos versos del libro de los Cantares, que los sagrados Doctores declaran de la Virgen, y algunas canciones muy sentidas hechas en su alauança, con las quales se recreaua en la soledad y socorria al cansancio de los caminos. Celebraua sus festiuidades con gran deuocion y alegria. En todas sus necesidades y peligros acudia a ella con la confiança que suele acudir vn hijo a su madre paraque le socorriese. Y

la

la ferenisima Señora hazia con piedad maternal cierta su confiança, como el lo experimẽto en innumerables ocasiones y trauajos, de que se an referido ya algunos casos milagrosos y se referiran otros adelante, aunque los mas no se an sauido por el cuidado que el tenia en encubrirlos: porque la piedad milagrosa de su bienhechora no resultase en su propia alauança o estima de su virtud.

Pero aunque de todas las festiuidades de la Virgen era muy deuoto, mas en particular lo fue de su immaculada Concepcion, por ser para ella priuilegio tan singular, y tan gloriosa para nuestra Orden su memoria, y tan antigua en ella la noticia del como luego tocaremos. Por esta deuocion reciuio de la Virgen en vida grandes fauores, y en muerte esta como testificandonos a lo milagroso quan accepto le fue este seruicio de singular alauança. Porque entre las imagenes de Christo nuestro Señor y de su gloriosa Madre, que en la carne del Padre Fray Ioan de la Cruz se aparecen (de que se a de tratar de proposito adelante) vna de las mas frequentes es la purisima Concepcion. Con lo qual no solo nos certifica de la grata aceptacion deste seruicio, mas tambien nos haze

haze vna como renouacion de grandes misterios antiguos paraque de nueuo los veneremos: ordenando la sauiduria diuina (cuya es esta obra) que en la carne deste nueuo Elias se vea impreso el misterio, que tan anticipadamente imprimio en el entendimiento de Elias antiguo para gloria de la que auia de ser su Madre. Porque como Abraham vio en espiritu al Saluador del mundo con resplandores de su diuinidad y se alegro: asi el gran Profeta Elias nuestro Padre original vio a esta dichosa Virgen con los resplandores desta milagrosa preseruacion del pecado original. Y la alegria que reciuio la comunico a sus hijos dexandoles noticia de tan gran misterio: en cuya verificacion nos detendremos vn poquito para consuelo de sus deuotos, y declaracion desta figura que nos representa tan singular excelencia de su amable figurado. *Ioan. 8. nu. 56.*

Corriente doctrina es de los Santos aplicar a la Virgen aquella nubezilla pequeña, que nuestro Padre Elias estando en oracion en el monte Carmelo, vio que subia de la mar al modo de vna huella de hombre y se estendio luego por todo el Cielo y rego y fertilizo la tierra seca e inulta. Pero los misterios secretos *3. Reg. 18. nu. 44.*

que alli descubrio el Señor al santo Profeta, de que no haze mencion la escriptura sagrada, dixo despues à sus hijos habitadores del mismo monte, y selos dexo escriptos para memoria de los venideros en el libro de los fundamentos de su Religion, que tambien auia receuido de Dios. Estos escriptos se conseruaron con vigilante cuidado entre los Religiosos de la escuela de Elias por todos los siglos del Testamento biejo hasta el cumplimiẽto desta Profecia: y dellos haze mencion Philon Iudio contemporano de los Apostoles, y como testigo de vista por auer estado en nuestros Cõuentos, como el mismo confiesa. Y llama a estos escriptos vnas vezes comentarios de sus mayores, y memorias antiguas que dexaron a sus sucesores en su instituto: y otras vezez alegorias, que de baxo de palabras y figuras descubiertas tienen encubiertos grandes secretos; y por mayores siempre entendieron los Monges antiguos a Elias y a Eliseo sus fundadores como se ve en Casiano y otros Autores de la antiguedad que tratan de Monges.

Philo de vita cõtemplatiua.

Casian. l. 1. ca. 2. & 3. institut.

Destos mismos escriptos haze tambiẽ memoria Eusebio Cesariense Historiador de la Iglesia tan graue y antiguo como se saue, y los nombra

Euseb. lib. 2. c. 16. historia.

nombra con los mismos nombres que Philon, y encarece la gran estima en que los Monges antiguos los tenian. Haze asi mismo memoria dellos como testigo tambien de vista Iosepho celebre historiador de los Iudios y contemporano de Philon, y ponderando esta gran estima que estos Monges tenian destos escriptos de sus mayores, dize vna cosa rara; que quando se daua la professiõ a alguno destos religiosos hazia voto con juramento execratorio, que si llegase a ser Prelado en la Ordẽ conseruaria en toda su pureza los libros dõde estauan estos escriptos antiguos, sin quitar ni añadir nada de como ellos los auian receuido de sus predecessores. Que en ninguna familia ni accion se halla tan estrecha diligencia en la guarda de sus archiuos, aunque sea la que ponian los Romanos en la guarda de los libros Sibylinos con auer sido tan grande, como refieren los autores de aquel tiempo. *Ioseph. l.2.c.7. de bello.*

Con esta estrecha guarda llegaron estos libros de memorias antiguas, o a lo menos certissima noticia dellas, hasta el tiempo del Patriarcha Ioan Ierosolimitano Autor tan graue y antiguo, como probamos en el primer tomo de nuestra historia general. El qual en vn libro

Ioan. Hieros. c.32. de instit. Mona.

que escriuio de nuestras antiguedades dize a nuestro proposito estas palabras: *Reuelo Dios a Elias que vna niña humilde significada en aquella nubezilla, que se leuantaua del mar, auia de salir de la naturaleza humana pecadora significada por el mar: y que como la nube auia procedido del mar amargo, pero sin amargura alguna: asi esta niña auia de proceder de la naturaleza pecadora sin pecado. Y que aun la nube era de su origen de la misma naturaleza que el mar, pero de diferentes calidades; pues el mar es amargo y pesado, y la nube suaue y ligera: asi tãbien aunque la naturaleza humana en qualquier otro indiuiduo sea en su origen como la mar en el amargor del pecado: de otra manera fue la generaciõ y origẽ con que la niña Maria salio deste mar salubre de la humana naturaleza: porque a semejança desta nube salio ligera con immunidad de pecado y suaue con plenitud de gracia.*

Todo esto es deste autor antiquisimo y grauisimo: y añade que hasta su tiempo se conseruauan estas memorias antiguas emanadas del santo Profeta Elias por el camino que se a tocado. Y de sus palabras se puede ver con quanta propiedad se llamauan alegorias estos escriptos donde el santo Profeta dexo a sus hijos las noticias de los misterios que Dios le auia reue-

reuelado debaxo de ſemejanças ſenſibles. Pues alegoria no es otra coſa que vna figura Retorica que de baxo de ſemejanças conocidas y patentes ſignifica ſentidos ocultos y eſcondidos. El qual modo de conocimiento comunico Dios muchas vezes a ſus Profetas iluſtrandoles el entendimiento para conocer muchos de ſus miſterios de baxo de ſemejanças ſenſibles. Y eſto haze tambien con noſotros eſta ymagen de la Concepcion figurada en la carne de nueſtro nueuo Elias, que ſecretamente nos eſta como intimando, quan antigua es la obligacion que nueſtra Orden tiene a ſer deuota deſte miſterio ſagrado, que nacio con la miſma religion: pues tan en ſu principio, y nueue cientos años antes del nacimiento de la Virgen tenian ya nueſtros mayores tan acreditada noticia de ſu preſeruacion milagroſa. Intima nos tambien quan cuidadoſo fue nueſtro venerable Padre en cumplir con eſta obligacion paraque le imitemos: pues no ſolo debemos celebrar eſta feſtiuidad por deuoció como las demas Religiones, ſino tambien por obligacion antiquiſima heredada de padres a hijos por tantos ſiglos. Y que eſtos Religioſos que en el viejo y nueuo teſtamento guar-

D. Th. 22. q. 173. ar. 2.

dauan con tanto cuidado estas noticias misteriosas fuesen descendientes de Elias por sucession continuada y nunca interrumpida; lo probamos firmemente en el tomo primero de nuestra historia general como en su lugar propio.

CAPITVLO XLIII.

Quan esforçadamente ymito la vida de Christo y le siguio con su cruz en la aspereza corporal y negacion de espiritu.

GRan prueba es del amor desear padecer trauajos por el amado, y alegrarse con ellos quando los padece, y señal tan cierta en los amadores de Dios de transformacion en el que no hallan los Santos otra mas acreditada. Y esta prueba de amor transformado en Dios esta muy conocida en nuestro venerable Padre, de que veremos adelante singulares muestras, quando en los vltimos años de su vida tratemos mas de proposito de su caridad llagada, y del insaciable deseo que tuuo de padecer trauajos, y dolores, y afrētas

D. Th. 3. sent. dist. 27. q. 1. art. 4.

ras por Christo. Y aora solamente diremos algo de como le fue siguiendo con su cruz de
28. penitencia y negacion imitando estrechamẽte su vida desde que fue Religioso. A lo qual se hallaua obligado, no solo por las obligaciones que tenia como soldado fiel de su milicia a seguir a su capitan (la insignia de los quales dize el Apostol, que es traer crucificada su carne con sus vicios y deseos) mas tãbien por auerle puesto como por forma y primer exemplar de la vida primitiua de la escuela de Elias tan parecida a la de Christo, aun antes que el viniese a enseñarla, que por eso dizen los Annales de la Iglesia y otros Autores graues, que defendieron los Essenos nuestros mayores contra los Fariseos y Saduceos la doctrina que el Saluador predicaua, por ser lo mismo que ellos
69. auian siempre guardado en su ilustrisima familia con admiracion de todos los estados.

Ad Galat. 5. nu. 24.

Baron. in annal. anno Dñi 64. n. 11.

Philo in Apolo. de practicis Essenis.

Por esta segunda obligacion solia dezir nuestro venerable Padre que en Religiones reformadas donde la vida comun es tan contraria a la carne era necesario que los Prelados fuesen delante experimentando los trauajos y las dificultades y haziendo mas que los subditos si las fuerças alcançasen, paraque ellos se

alentasen

alentasen a ymitarlos, y no desfalleciesen con la carga si se la dexasen a solas. Y esto que predicaua con las palabras lo verificaua en su persona con las obras: porque con auer sido muy penitente desde que tomo el habito de Religioso (como en otra parte vimos) mucho mas lo fue desde que profeso la vida primitiua, y se vio eligido de Dios para maestro y guia de los demas que la profesauan. Era la vida comun entonces tan aspera que seguirla con la puntualidad que el la seguia, era buena prueba del feruor del espiritu y de las fuerças del cuerpo, y con todo eso excedia tanto a todos en el rigor y aspereza con que se trataua que nadie podia imitarle en todo lo que hazia. Y de aqui venia lo que se experimentaua de mayor feruor y rigurosa obseruancia en los Conuentos donde el presidia, que en los otros, porque como le veyan yr delante en todas las dificultades de la vida reformada procurauan seguirle cada vno como podia.

Y aunque las penitencias particulares que hazia fuera de la vida comun eran secretas, todauia se traslucian algunas. Las que de ordinario mas le notauan eran las largas vigilias que tenia gastando en oracion o leccion la

mayor parte del tiempo que los otros dormian. Y como era para el cosa de tan gran consuelo asistir delante del santisimo Sacramento donde tenia su tesoro, se estaua de ordinario muy gran parte de la noche de rodillas en la Capilla mayor de la Iglesia del Conuento, y quando le cansaua se recostaua o sentaua vn poco para voluer luego a ponerse de rodillas. Y daua tan poco tiempo al sueño, que los que le acompañaron muchos años, afirman en sus declaraciones juradas que no dormia mas de dos oras entre dia y noche, y quien mas lo alarga no le da tres cumplidas con auer andado con gran cuidado para reconocerlo en diferentes Conuentos de communicacion familiar. Y quando tomaua el sueño era tan a lo penitente que no se desnudaua ni de verano ni de imbierno: y viuia con tanto descuido de mudar la ropa, que pocas vezes se quitaua la tunica hasta que se le hazia pedaços en el cuerpo. Y con todo eso dizen personas de buen credito, que notaron en la limpieza de su ropa que gozaua del priuilegio que concedio nuestro Señor a nuestra Madre santa Teresa de no criar las immundicias que suelen fatigar al cuerpo: porque con mudar el venerable

Padre tan pocas su ropa nunca las hallauan en ella.

La cama en que tomaua el poco reposo que daua al cuerpo siempre era mas penitente que las de los otros Religiosos. Quando viuia en los Conuentos de la Peñuela y del Caluario y en otros de la Andalucia, dizen algunos testigos de los que alli asistieron, que era su cama vnos manojos de romero o de sarmientos texidos a modo de zarços. Y quando caminaua, dizen sus compañeros, que aunque los arrieros y los huespedes le ofrecian cama o ropa en que se acostase nunca lo admitia, y su cama era vn poyo o el suelo donde se hechaua sobre vna mantilla que lleuaua en el jumento, por ser poco lo que dormia y se ponia luego en oracion.

Demas de las disciplinas que la comunidad tiene los tres dias de la semana, tomaua el otras muchas con gran rigor y por largo tiempo y las continuo toda su vida. Y porque no le oyesen buscaua para esto lugares retirados y secretos, aunque como se açotaua tan sin duelo podia poco encubrirlas. Algunas vezes oyendolas el hermano Fray Martin de la Asumpcion (que habito con el muchos años y hizo

y hizo en su compañia muchas jornadas) le daua tanta lastima que fatigase sin piedad el pobre cuerpezito, que de caridad se hallaua obligado a estoruarselo: y asi lleuaua luz y la ponia en parte que alcançase el resplandor al lugar donde se açotaua, paraque cesase la disciplina. Lo qual el sentia mucho, y le dezia que no le persiguiese que edad tenia el ya para mirar por si: y esto afirma el mismo auerle sucedido muchas vezes.

Traya muy de ordinario cilicios asperos araiz del cuerpo, y vno asperisimo de que vso casi toda su vida, y con todo eso era tal su recato en las penitencias particulares que fueron pocas las personas que vieron esta; que era vnos calçones de esparto añudado, y los traya araiz de las carnes en partes tan sensibles. Vna vez siendo Vicario Prouincial de la Andalucia selos vio el Padre Fray Ioan Euangelista su compañero al tiempo de subir en el jumento, y persuadiendole que selos quitase por parecerle penitencia demasiadamente rigurosa, le respondio: bastele a la besteçuela (que asi llamaua a su carne) el regalo de yr a cauallo, sin que la regalemos tambien con la blandura del vestido. Y de mas dese silicio

cio vsaua de otros para el cuerpo mas y menos rigurosos para diuersos tiempos.

Vno destos era vna cadenilla con vna pua en cada eslabon, como se vsan en nuestras armerias, la qual tenia muy escondida porque nadie sela viese con la sangre que sele quedaua pegada. Estando vna vez en nuestro Conuento de Guadalcaçar, le dio tan fuerte dolor de hijada que casi le priuaua de sentido; y visitandole los medicos, dixeron que aquella enfermedad era mortal, porque juntamente con el dolor tenia el pulmon apostemado. Desauciaronle los Medicos, pero como el tenia prendas de Dios que todauia le faltaua mucho que padecer por el, dixo aparte al hermano Fray Martin de la Asumpcion su compañero: no es llegada aun la ora de mi muerte por mas que digan los medicos. Mucho padecere en esta enfermedad pero no morire della, que aun la piedra no esta bien labrada para tan luzido edificio. Ordenaronle los medicos vna vncion en el cuerpo con ciertos azeites, y diole tanta priesa a hazerla el hermano Fray Martin que no tuuo lugar de esconder lo que traya para su exercicio de penitencia, y asi le hallo esta cadenilla ceñida al cuerpo, de cuyos

eſlabones ſelo auian entrado algunos por la carne. Quitoſela y el venerable Padre le encomendo mucho el ſecreto, y le mando que la eſcondieſe donde no la vieſe nadie: y al tiempo que ſela quito por mas cuidado que puſo para no hazerlo daño, le ſalio mucha ſangre de donde los eſlabones eſtauan aſidos a la carne.

Al fin ſe cumplio lo que el venerable Padre auia dicho, porque aunque padecio mucho con los dolores conualecio de la enfermedad. Y aunque quiſo cobrar ſu cadenilla, no ſela quiſo voluer el compañero: antes ordeno nueſtro Señor que el conocieſe que eſta penitencia que la prudēcia humana condenara por exceſiua le era agradable a ſu Mageſtad como martirio de vida Religioſa penitente, cō que ymitaua los dolores de ſu cruz. Porque eſtando el miſmo hermano Fray Martin en nueſtro Conuento de Anduxar, acudio a el vn ciudadano bienhechor llamado Diego de los Rios muy afligido, porque ſe eſtaua muriendo vn hijo ſuyo de vna calentura malicioſa con vna gran modorra, y pedia alguna Reliquia que ponerle. El hermano Fray Martin con la gran eſtimacion que tenia de la ſantidad

dad de nueſtro venerable Padre, le dio eſta cadenilla que le auia quitado todauia manchada con ſu ſangre, y dixole que era de vn Religioſo ſanto de nueſtra Orden, que ſela puſieſe a ſu hijo que eſperaua en Dios le daria ſalud. Hizola aſi el ciudadano, y en poniendoſela a ſu hijo ſele quito luego la modorra y deſpues la calentura, y en pocos dias eſtuuo bueno, y vino al Conuento a dar las gracias por el beneficio.

Todo eſto dize en ſu declaracion jurada eſte teſtigo de viſta, y añade a las penitencias de nueſtro venerable Padre, que en todos los caminos que con el anduuo ſiendo Vicario Prouincial, y en otras ocaſiones con ſer ya en tiempo que traya la ſalud quebrada, ſiempre caminaua deſcalço de pie y pierna con ſolo las ſandalias, y muchas vezes con aguas y nieues; y quando las jornadas eran pequeñas (como quando deſde el Moneſterio de la Peñuela yva a predicar a la villa de Linares que eſta tres leguas del, y el miſmo hermano le acompaño algunas vezes en tiempo de Quareſma) yva ſiempre a pie, y en acauando de predicar voluia a comer al Conuento, por no quedarſe a comer en caſa de ſeglares. Y algunas vezes que

se sentia algo fatigado del rigor de los ayunos encomendaua al compañero que lleuase vn panecillo, y solia parar a comer en algũ arroyo donde se refrescaua (que ya por este tiempo haze calor en aquella tierra) y alli comia pan y agua, y otras vezes vnos verros del arroyo, y otras yeruas, que como antiguo morador de los desiertos, conocia que eran de comer, y aun esto le parecia mucho regalo.

Esto que dize este testigo dizen otros muchos de su modo de caminar humilde y penitente, y sentia mucho que los Religiosos moços o de edad y salud robusta no exercitasen la pobreza y penitencia de la vida Apostolica en caminar a pie, imitando el buen exemplo que en esto auian dado sus mayores. Y mientras el fue Vicario Prouincial o quando presidia en algun Conuento, desta manera embiaua fuera de la a sus subditos; no solo por el buẽ exemplo mas tãbien por hazerlos robustos y no muelles para los trauajos de la vida primitiua. Y asi lo fueron mucho los que en su tiempo se criaron, y como tales asentaron el rigor y penitẽcia en todos los Cõuentos primitiuos. Mucho auia que dezir de la aspereza de su vida segun lo que en sus informaciones dizen della los testi-

gos que le conocieron; y todos conciertan que fue vn exercicio continuado de vida de cruz en imitacion de la de Christo, y algunos la comparan a la de san Francisco, que le imito tan estrechamente.

CAPITVLO XLIV.

De su abstinencia, y como huyo en ella la vana estimacion de cosa rara aju- standola a la razon, y al medio virtuoso que ella aprueba.

D. Th. 12. qu. 66. art. 3. ad 3. EN la abstinencia guardo nuestro venerable Padre el medio determinado por la razon, en que consiste la perfeccion de las virtudes morales, regulandola con sus fuerças, y con el aliento interior que Dios le daua para las penitencias. Y assi nunca hizo en la abstinencia pruebas que se tuuiessen por misteriosas, ni el las consintio jamas en las personas que gouernaua por muy espirituales que fuessen: diziendo que la abstinencia de los Idem 22. qu. 146. ar. 1. ad 1. manjares entonces pertenece al Reyno de Dios quando se regula por la razon ordenada a el. Y que dexar de comer por tanto tiẽpo que

exceda el vso de la naturaleza bien gouernada no puede ser virtud procedida de la razon, que
11 persuade que se coma moderadamente para sustentar la vida sin milagro. Y que con carecer de virtuosa vtilidad era cosa muy peligrosa y por donde se podia entrar la vana estima y secreta soueruia en el alma sin sentirla. Y que por esto toda singularidad que pudiese causar admiracion y aplauso popular se auia de euitar mucho en las personas virtuosas, y tener por sospechoso qualquier afecto contrario. Porque el Espiritu de Dios mas inclina a no apar- *Idem*
tarse en las obras exteriores del camino comũ *22. q.*
(que es acto de humildad) que a intentar ca- *161. art 6.*
minos nueuos y desusados.

Huyendo pues nuestro venerable Padre todo esto acomodaua la abstinencia a la razõ y al deseo de padecer algo por Dios. Comia tanpoço que con ser muy rigurosos los ayunos del principio desta reformacion, (cuya comida ordinaria eran yeruas y no todas vezes muy sabrosas) a todos excedia en la abstinencia. Nunca para si cuidaua que estuuiese bien ó mal saçonada la comida: y asi jamas le oyeron dezir mal de los manjares desabridos, ni tan poco al auarlos muy gustosos, como quien

religioso. Aunque en los mesones y ventas no vuiese cosa que comer, jamas quiso vsar de la indulgencia que da la regla de poder comer en los caminos vna escudilla de caldo de la olla de carne, porque no sean pesados a los huespedes obligandolos a buscar otras comidas. Y escusauase con dezir que aquella permision no era de la regla en su origen antiguo en la vida erimitiça y solitaria, sino concedida por Innocencio quarto a titulo de mendicantes, y que para el no era necesaria, pues donde auia pan no faltaua sustento. Y por disimulada que viniese esta indulgencia se recataua della: como sucedio en la villa de Sabiote vna legua de Vbeda que hallandose el alli a la profesion de vna monja nuestra, entre las cosas que dieron de pescado a los Religiosos que asistierõ a ella truxeron a la mesa un seruicio de arroz, y aunque el que lo seruia dixo que bien podiã comer del los frayles porque no auia sido guisado con grasa de cosa de carne, con todo eso el venerable Padre no quiso llegar a el. Y con ser cosa tan ordinaria se edificaron tanto los seglares, que vno dellos lo refiere en su declaracion por cosa notable:

como recomandandonos con esto la obligacion del buen exemplo aun en cosas menudas.

Por muchos achaques que tuuiese como no fuese enfermedad que le obligase a guardar cama, no consentia que para el se guisase otra cosa de lo que a la comunidad se daua, y desto tomaua lo que le podia hazer menos daño, que por poca que fuese la comida era para el bastante sustento. Quando caminaua con indisposiciones y sin gana de comer, si el compañero le buscaua alguna cosa fuera de lo ordinario lo sentia mucho y se lo reprehēdia, y no lo queria comer aunque el manjar regalado fuese alli comun y tan barato como lo muy grosero. Como le sucedio vna vez que auiendo llegado mal dispuesto a vna venta donde no auia que comer, y estando congoxado el compañero de no tener que darle porque yua muy desgustado llego a la venta vn pescador con truchas acauadas de sacar del rio, y como no auia compradores las daua tan varatas colo fueran las sardinas si las vuiera. Tuuolo por buen lance el compañero, y antes que el venerable Padre las viese compro dos de las mas pequeñas para darselas. Quan-

do

do el lo ſupo le enojo notablemente y lo reprehendio mucho ponderando el mal exemplo que ſe auia dado cō aquel manjar tan ageno de frayles deſcalços. Y con preſentarle el compañero quan malo yua y que no auia otra coſa que darle a comer, ni alli gente aquiē dar ni buen ni mal exemplo, no podia aplacarle ſegun auia ſido grande ſu enojo. Quando eſtaua en los conuentos ſi le embiauan de fuera algun regalo no lo comia ſino repartialo con igualdad entre los Religioſos.

Finalmente tan exemplar fue ſu abſtinencia y tan notable ſu templança en la comida que ſe verificaua bien en el lo que de ſi refiere el Apoſtol quando dice: teniendo ſuſtento para el cuerpo y con que cubrirle, con eſo eſtamos contentos. Y deſta perfectiſima templança parece que era acreditado indicio aquel olor ſuaue y grato que muchas perſonas le notarō, ſemejante al que Metaphraſtes eſcriue que ſalia del Santo Abraham inſigne ſolitario, que compungia y mouia a afectos de penitencia aun a las malas mugeres: y al que eſcriue Pyerio de otros grandes penitentes de Egipto, lo qual atribuyen los autores a la perfecta abſtinencia. Porque como dice Galeno la deſtem-

Metaphr. in vita Abraha Heremita.

Pierius li. 57. de AEgiptijs.

 plança

plança de los humores engendra mal olor, y por el contrario la temp lança dellos y buena coccion del alimento engendra olor grato. Por lo qual quando la abstinencia se vsa con tan perfecto medio que el manjar se proporciona con el calor natural, de manera que resulten pocos o ningunos excrementos, causa olor grato en la persona asi templada: y esta parece que era la abstinencia de nuestro venerable Padre. Pero a este olor virtuoso que despedia de si en vida añadio el Señor en su vltima enfermedad y despues de muerto otro milagroso a su cuerpo, como en premio de su rara pureça, segun en su lugar veremos.

Gal. l. de Dinamidis in princ.

CAP.

CAPITVLO XLV.

Quan prouechosamente ordenaua la aspereça corporal a la mortificacion espiritual de apetitos y pasiones.

LA virtud de la penitencia de que se trato en los capitulos pasados es parte de la iustiçia que llaman los Teologos vindicatiua, que satisface a Dios por las culpas contra el cometidas. Porque aunque en la cōfederacion del hombre con Dios sirue principalmente la Cruz de Christo, la a de acompañar tambien la de cada vno conformandose con su pasion por medio de la penitencia y aspereça de vida. Con lo qual se sirue tambien a la caridad, quitandole el mayor estoruo que ella tiene, que el es amor desordenado de nosotros mismos, causa y principio de todos los pecados. Y como el fomento de los vicios esta en la carne, a la qual enfrena la penitencia: por eso fuerō siēpre muy penitētes los verdaderos

D. Th. 4. sent. dist. 15. q. 1. a. 1. q. 2.

Idem 1a 2ae q. 77. a. 4.

imitadores de Christo , armandose con esta virtud contra los vicios, como lo significo el Apostol quando dixo: los que son de Christo crucificaron su carne con los vicios y malos deseos. En las quales palabras junto la aspereça corporal y la mortificacion espiritual de las pasiones, porque andan siempre hermanadas: como tambien el amor de Dios con el auorrecimiento discreto de nosotros mismos, que significo el Saluador quando dixo, que el que auorreciese su vida en este mundo la guardaua para la bienauenturança eterna.

Pues esta doctrina abraço tan cuidadosamente para si nuestro venerable Padre quo todas sus penitẽcias ordeno a vna perpetua mortificacion de las pasiones, de manera que todos los que le trataron familiarmente afirmã, como ya toca mos, que fue su vida vna continua imitacion de Christo, y vna Cruz en que no solo tenia crucificada su carne sino tambiẽ su espiritu, sin dar nunca ni a su cuerpo ni a su apetito gusto ni descanso sino quando la necesidad o la caridad lo pedian. Y asi mismo afirman que la vtilisima doctrina de mortificasion que enseñaua à sus discipulos la exercitaua primero en su persona que en las agenas.

Por

Por lo qual podemos ſacar della la continua negacion conque perſiguia en ſi las inclinaciones y reſauios del amor propio, porque ſu continuo exercicio era lo que refiere en eſtas palabras: *El camino breue para nueſtra reformacion es el ordinario cuidado y afecto de ymitar a Chriſto en todas las coſas conformandoſe con ſu vida y conſiderandola para ſauerla imitar y auerſe en todas las coſas como ſe viuiera el. Y para poder hazer bien eſto qualquiera guſto que ſe ofreciere a los ſentidos como no ſea puramente para gloria y honra de Dios, renunciele y quedeſe vacio del por amor de Ieſu Chriſto: el qual en eſta vida no tuuo otro guſto ni le quiſo ſino hazer la voluntad de ſu Padre. Pongo exemplo: ſi ſele ofreciere guſto en oyr coſas que no importan para el ſeruicio de Dios, ni las quiera oyr ni guſtar dellas. Y ſi le diere guſto mirar coſas que no le lleuen mas a Dios, ni quiera a ſe guſto ni mirar tales coſas. Y ſi en hablar o en otra qualquiera coſa ſe le ofreciere el miſmo guſto haga otro tanto procurando dexar luego mortificados y vacios del los ſentidos, y con eſte cuidado en breue tiempo aprouechara mucho.* *En el l. 1. ca. 13 de la ſubida del monte.*

Eſta negociació que aqui enſeña para traer mortificados los ſentidos era la que notaron en el todos los que le comunicaron: y aſi quá-

Zz do

do alguno le conuidaua para ver algunas cosas muy notables como palacios sumptuosos, jardines curiosamente traçados y otras cosas semejantes con que la vista se deleita, respondia: los descalços no auemos de cuidar de ver, sino de no ver. Significando que los que tenian por oficio el ocuparse tan de ordinario en la contemplacion de las grandezas del múdo inuisible, no auian de ocupar voluntariamente en las vileças del mundo visible que para estotras son estoruo. Con esta negacion exterior mezclaua la mortificacion interior de las pasiones del animo con actos contrarios a sus apetitos, el qual exercicio nos enseña por estas palabras. *Para mortificar y apaziguar las quatro pasiones naturales, que son goço, esperança, temor, y dolor (de cuya concordia y pacificacion salen los bienes espirituales) es total remedio el exercicio que se sigue, y de gran merecimiento, y causa de grandes virtudes. Procura siempre inclinarse no a lo mas facil sino a lo mas dificultoso: no a lo mas sabroso sino a lo que es mortificacion: no a lo que es descanso, sino a lo que es trauajo: no a lo mas sino a lo menos: no a lo mas alto y precioso sino a lo mas baxo y despreciado: no a lo que es querer algo sino a lo que es no querer nada,*

En el mismo lugar.

no a

no a buſcar lo mas acomodado en las coſas ſino a lo mas deſacomodado, deſeando entrar en toda deſnudez vacio y pobreça de todo quanto ay en el mundo por Chriſto. Todas eſtas ſon palabras ſuyas y la Cruz viua con que yua ſeguiendo continuamente a ſu Capitan conformandoſe con ſu paſion y deſnudez.

Tenia muy en la memoria aquellas palabras de Chriſto nueſtro Señor: *Si alguno quiſiere venir en poſ de mi, nieguese aſi miſmo y tome ſu Cruz y ſigame.* Y como ſi para el ſolo las vuiera dicho aſi las abraçaua, y decia muchas vezes que en eſta ſentencia de altiſima doctrina eſtaua encerrada la ſauiduria y perfeccion Chriſtiana. Y lamentaua mucho los pocos (aun de los que ſe tienen por eſpirituales) que eran deſta ſuerte verdaderos diſcipulos de Chriſto. Porque aunque muchos ſe deſnudauan de las coſas del mundo, muy raros eran los que abraçauan de veras la deſnudez de ſi miſmos, y que buſcaſen a Chriſto deſnudo de conſuelos, antes ſe buſcauan aſi miſmos en los conſuelos de Chriſto: y a eſte propoſito dice eſtas palabras de admirable doctrina. *Queria yo perſuadir à los eſpirituales como eſte camino de Dios no conſiſte en multiplicidad de conſidera-*

Marc. 8.n.34.

Lib. 2. c. 7. de la subida del mõte. *ciones, ni de modos y gustos (aũque esto sea necessario a los principiantes) sino en vna cosa solo necessaria, que es sauerse negar de veras segun lo interior y exterior, dandose al padezer por Christo y a aniquilarse en todo. Porque exercitandose en esto, todo es otro que se pretende y mas que ello se obra y halla aqui. Y si deste exercicio ay falta, que es el total y la raiz de las virtudes todas; esotras maneras es andar por las ramas, y no aprouechar aunque tengan muy altas consideraciones y comunicaciones. Porque el aprouechar no se halla sino ymitando a Christo, que es el camino, la verdad, y la vida.* Todas estas son palabras suyas y el exercicio continuo que traya: y asi fue su vida y muerte vn retrato viuo de Christo nuestro Señor, como lo veremos quando tratemos della.

Ioan. 14. n. 6.

Ponderaua mucho aquellas palabras del mismo Señor: quan angosta es la puerta y estrecho el camino que guia a la vida, y pocos son los que le hallan: y le parecia que estauan sonando siempre en sus oydos como la trompeta del juicio en los de San Ieronimo, segun la eficacia que le hazian. Y declarandolas dezia, que el camino de la vida y la puerta por donde se a de entrar a lella es Christo nuestro Señor, y que como el se auia estrechado con

Matt. 7. n. 14.

En el mismo lugar citado.

po-

pobreça,desnudez,amarguras,y trauajos asi se auian de estrechar los que quisiesen entrar por esta puerta y caminar por este camino, y que por eso le hallauan pocos,porque pocos ymitauan su vida,pues hasta los espirituales le buscauan en gustos y consuelos y no en mortificacion y penitencia. Lo qual no era yr por el camino angosto,pues en el no cauia mas que la negacion(que nos desnuda y estrecha para poder caminar por el)y la Cruz aque arrimarse como lo auia dado a entender el Saluador. De todas estas palabras de nuestro Maestro, que primero exercitaua en si lo que dezia a otros, se puede hechar de ver quan enamorado fue de la ymitacion de la Cruz de Christo y de su desnudez y amarguras, y como ordenaua la penitencia exterior a la mortificacion interior cumpliendo perfectamente en su persona las palabras referidas del Apostol,que los que son de Christo traen crucifiçada su carne con sus vicios y malos deseos.

CAP.

CAPITVLO XLVI.

Del gran amor que tuuo a la virtud de la humildad, y como la exercitaua en los afectos mas dificultosos y contrarios a ella.

ENtre las virtudes morales que militan en el apetito sensitiuo paraque se mueua conforme a la razon tiene la humildad la rienda de la propia excelencia para sujetar el hombre a Dios, y enfrenarle paraque no se leuante a mayores: y por esto es muy cercana a las virtudes Teologales, y la que en cierta manera esfuerça a las demas remouiendo la soueruia que las enfraquece. Esta virtud tuuo nuestro venerable Padre tan entrañada en el coraçon que como la estimacion soueruia de otras anda buscando siempre que desfrutar de propia alauança en obras y palabras: asi su humildad y desestima se inclinaua continuamente al auatimiento y menosprecio de si mis-

D. Th. 22. q. 161. art 5.

mismo. Lo qual era como vn testimonio muy acreditado de que su humildad era perfecta y no superficial solamente de los actos exteriores: sino que su mouimiento procedia del habito della perfectamente arraigado en el animo y de la eleccion del Espiritu en querer ser desestimado y auatido. Y asi muy de ordinario se veyan en el muchos efectos exteriores procedidos conocidamente desta eleccion interior aplicada con eficacia al menosprecio de la estimacion, que mas suele apetecer el coraçõ humano, qual es la de la nobleça de la sangre en pocos perfectamente humillada, y en el heroycamente vencida: para lo qual no basta la virtud ordinaria, sino la que procede de los dones del espiritu Santo, que leuantan al hombre a actos superiores a los de las virtudes, de que ponderemos a este proposito vn exemplo.

Idem vt sup. art. 1. ad 2.

D. Th. 3. sent. dist. 34. q. 1. a. 1 in fine.

Siendo el Padre Fray Ioan de la Cruz vicario Prouincial de la Andalucia y hallandose en Granada, donde le estimauan por Santo grandes y chicos: le fue a visitar vn Prouincial de cierta Religion persona grauisima y pariente muy cerçano de vn grande de Castilla. Y aunque por su perpetuo recogimiento

no pagaba visitas le importunaron tanto los religiosos aque pagase esta que lo fue a visitar. Reciuiolo el Prouincial con mucha honra y auiendo trauado conuersacion con el, le pregunto como se hallaua en el conuento de los Martires: que asi se llama en aquella cuidad el de nuestra Religiõ. Respondiole el venerable Padre, que muy bien por ser casa de soledad y por esto muy a su proposito. Dixo a esto el Prouincial con mucha gallardia y desenfado: vuesa paternidad debe de ser hijo de labrador que tan amigo es del campo. Respondio a esto nuestro venerable Padre con mucha mesura y rostro sereno: No soy Padre reuerendisimo sino hijo de vn texedor de lienços. Dice el Padre Fray Diego del santisimo Sacramento cõpañero suyo en esta jornada, que esta confesiõ de sangre humilde tan contraria a la estimaciõ humana causo tan gran admiracion a los Religiosos que alli se hallaron, que se quedaron mirando vnos a otros, no sin harta confusion del Prouincial, que despues de auer renunciado al mundo estaua tan hinchado con su nobleza: y decian despues que con razon llamauan Santo a nuestro venerable Padre.

A este mismo afecto de humildad tocan las ganan-

ganancias que hazia desta virtud con vn hermano que tenia en Medina del cãpo (de quien se hiço ya mencion en otra parte) llamado Francisco de Yepes muy rico de virtudes pero tan pobre de bienes temporales que le sustentauan de limosna. A este hermano embiaua a llamar nuestro venerable Padre de quando en quando a las casas donde era prelado, particularmente en las que el receuia mucha honra de seglares, como en la de Segouia y de Granada. Y quando le veya llegar con su capa raida, y deslucida persona como de hombre que no tenia juros ni rentas y que trataua mas de ser virtuoso que bien aliñado, se alegraua tanto de verle, como otro se alegrara de ver vn hermano con gran ostentacion de galas y criados. Esta alegria que con la venida del hermano mostraua le nacia no tanto del vinculo de la carne y sangre, porque tenia el corazon muy libre de todas las aficiones humanas, sino de la ocasion que tenia para hazer con el muchos actos de humildad de los que mas reusa el desuanecimiento humano, aun despues de auerse vestido vna mortaja para morir al mundo. Y asi en viniendo al monesterio algun Caualero o Oydor a visitar a nuestro venerable Pa-

dre,luego le ponia delante a su hermano con su habito pobre sin consentir que sele mudasse aunque estuuiese muchos dias en el conuẽto. Y templando cõ esto la mucha honra que todos le hazian,dezia al que le visitaua: conozça V.M. ami hermano que es la prenda del mundo que mas estimo. Si auia alguna obra en el conuento le ocupaua en ella o en la huerta cõ los demas peones,particularmente en el tiẽpo que presidio en el conuento de Pastrana : y quando el Duque le yua a visitar sacaua el Padre Fray Ioan a su hermano de donde andaua trauajando paraque el Duque le conociese,diziendo le quien era y que trauajaua de peõ para sustentarse. Por esta ocasion que tenia en su hermano para humillarse holgaua mucho tenerle consigo,y quando se yua lo sentia notablemente como cudicioso merçader de las ganancias del cielo,porque le faltaua ocasion tã propia para hazerse riço destos bienes.

En oyendo dezir cosa de alauança suya luego ataxaua la platiça:y si era de cosa que le parecia que auia dequedar memoria del,sentia lo tanto que con ser vn retrato de modestia en todas sus acciones,parece que la perdia en estas cosas:tal era el afecto que a la humildad y des-

desestima de si tenia. En tres tiempos hallo en sus informaciones que le vieron mohino y alterado, y todos tres por conocer q̃ auia estima de sus cosas, que ninguna otra le daua pena. La vna fue tratando el Padre Fray Antonio de Iesus como los dos auian sido los primeros que auian dado principio a esta reformaciō: lo qual era contra lo que los dos tenian concertado entre si que mientras el Padre Fray Ioã de la Cruz viuiese no se tratase de tal primacia por la pena que le daua oyrlo, y que se conseruase la memoria desto entre los hombres, diziendo que bastaua que lo supiese Dios que en ellos lo auia obrado, y el solo auia de premiar lo que en ello le vuiesen seruido. La segunda vez que le vieron notablemente mohino fue quando supo que estando el en Granada arrouado en oracion auian traydo vn pintor para retratarle, de lo qual reciuio tã notable pesadumbre que no podian apaciguarle. La tercera vez fue aun mayor su alteraciō y la demostraciō que hizo de enojo: y fue la causa que estando el malo de la dolencia de que murio, se le hizieron cinco bocas en vna pierna, y la vna dellas en la misma parte del pie donde hincaron el clauo a Christo nuestro Señor para clauarle en la

Cruz. Y con poca aduertencia dixo burlando vn religioso que le auia nuestro Señor comunicado el dolor y las señales de sus llagas. Con lo qual como si ya le atribuyeran el fauor milagroso concedido a San Francisco, se indigno tanto, que el Religioso se quedo todo turbado y afligido viendo la pena que cõ vna palabra dicha en risa auiadado a enfermo, no auiendo el auierto la boça para quexarse con tantos dolores y martirios como auia padecido en las curas que le auian hecho quando le abrierõ la pierna por tantas partes como en su lugar veremos.

Hallamos tambien en la humildad de nuestro venerable Padre otro grado muy profundo y de grã dificultad en la naturaleça del hõbre, que es sufrir con humilde mansedumbre las iniurias. Porque como dice San Gregorio, no es cosa grande humillarnos a los que nos honran, que esto tambien lo hazen los seglares, pero humillarse vno a los que lo iniurian es acto heroyco desta virtud. Pues este grado exercito nuestro venerable Padre no solo con los iguales mas tambien cõ los inferiores, que es aun humildad mas profunda, de que referiremos vn exemplo, que lo puede ser tambien

de su

de su prudēcia: Reprehendiendo vna vez a vn Religioso subdito suyo vna falta a solas estaua tan mal templado que se encoleriço mucho contra su prelado, y le dixo palabras libres y descorteses. El venerable Padre viēdole tā impaciente, y quan dispuesto estaua para despeñarse, sino le detenia, se postro en el suelo con la boca en la tierra (que es acciō religioso propia de culpados que recōnocē su culpa quādo los reprehenden y se humillan por ella) y desta manera se estuuo hasta que el subdito dio fin a sus palabras descompuestas. Entonces se leuāto el venerable Padre diziendole: sea por amor de Dios, y se fue de alli sin dezirle mas palabra. Quedo el Religioso tan confundido cō aquel humilde expectaculo y tan cōpungido de su yerro que le bastara esto por castigo: y vuelto sobresi se fue a hechar a los pies de su prelado confesando su culpa y dandole gracias por la espera que auia tenido en castigarle paraque no se perdiera. Desta misma humildad dio rarisimos exemplos los postreros meses de su vida humillandose a los que iniustamēte le persiguian y disculpandolos con caridad siendo personas que le pagauan buenas obras con injurias.

CAPITVLO XLVII.

De otros actos exemplares mas comunes de la humildad de nuestro venerable Padre.

TODO lo que en el capitulo pasado se dixo de la virtud de la humildad pertenece a los grados superiores della, que los santos ponen por sesto y septimo desta virtud: que son no solamente lleuar en paciẽcia ser menospreciados, mas tambiẽ amar los menosprecios. Y pues en los grados superiores 109 esta mas perfectamente todo lo que de virtud se halla en los inferiores, auiendo sido nuestro venerable Padre tan auentajado en los grados supremos desta virtud, bien se sigue que lo seria tambien en los inferiores sin que sea menester verificarlo. Con todo eso haremos breue mencion de algunos de sus actos que como mas ordinarios son para nosotros mas ymitables. En todas las obras de humildad y oficios de trauajo era el primero del Cõuento que los abraçaua, y de los postreros que los dexaua de las

D. Th. 22.q. 161.a.6 ad 3.

Idem sup.c.4 §.omnibus de diuin. nomin.

las manos: y lo mismo le sucedia en el coro, oraçion, y otros actos de comunidad. Acomo dauase de mejor gana al trato de la gente humilde que al de la autoriçada, y mas al de los pobres que al de los ricos. Y entre los Religiosos se holgaua mas de estar cō los hermanos ignorantes y menos estimados, que con los Padres y Prelados, y a estos pequeñuelos enseñaua con mucha afabilidad como auian de tener oracion y cumplir sus obligaciones. Y como algunos de los que gouernauan mas a lo seuero, le dezian que no couenia a la dignidad de Prelado humanarse tanto con sus subditos, sentia mucho verse en prelacias como cosa tã contraria al afecto que tenia a los lugares humildes, y al estado menos fauorecido y como esta humildad con los pequeños procedia de animo generoso, andaua acompañada con seueridad y entereça, quando era menester mostrarla con los grandes. De qualquiera honra que le hiziesen, o de qualquiera muestra que diesen de tener del alguna estima, se mortificaua notablemente, y mucho mas de que le tuuiesen por santo, y de que se pensase mas altamente del que de qualquiera otro religioso imperfecto.

Y por-

Y porque es mucho lo que dizen desto los testigos en sus informaciones pondre aqui algunos de sus palabras. VnReligioso graue que fue compañero y subdito suyo veinte y dos años dice entre otras muchas estas. *Era muy notable el auorrecimiento que el Santo Fray Ioan de la Cruz tenia a las prelacias por lo que amaua el estado de humildad. En los capitulos generales dode se hallaua en acauandole de hazer Prelado se ponia de rodillas delante de todo el capitulo y renunciaua el oficio, en que auia sido electo, confesandose por insuficiente para exercitarlo, y suplicando a los capitulares con ruegos y gran humildad le admitiessen la renunciacion. En la ora de recreacion y en otras ocasiones de ordinario se asentaua en el suelo entre sus frayles, que por su exẽplo hazian lo mismo De mejor gana se llegaua a los de estado mas humilde, como donados o hermanos legos o nouicios que a los demas y los enseñaua y doctrinaua, y lo mismo hazia a otras oras del dia. Ocupauase de buena gana en oficios baxos y humildes como varrer, o fregar y aunque andubiesse con achaques nunça faltaua a ellos. Siendo Prior de Granada ayudaua a hazer adoues (en la qual ocupacion le hallo vna vez el Guardian de San Francisco que venia a verle) y huya del trato de oydores y otras perso-*

nas

mas graues por no ſer eſtimado.

Camino a pie mientras tuuo fuerças, y aun quãdo tenia menos ſi las jornadas eran cortas, y quando mucho lleuaua vn jumentillo entre el y ſu compañero. Mas quando las jornadas eran largas caminaua en vn jumento o machuelo pequeño con ſu albardilla, y de ordinario yua ſentado leyendo en la blibia lo mas del camino. Tenia gran cuidado de encubrir ſus virtudes y las mercedes que Dios le hazia, y nunca ſele oyo palabra que olieſe a propia eſtimacion, ni a que hizieſe concepto que ſauia algo. Antes los hombres bien aduertidos ſe admirauan mucho de ver por vna parte tanta ſencillez en el (que quien no le conociera le juzgara por hombre que ſauia poco) y por otra verle hablar tan alta y diuinamente en todas las materias que trataua, que qualquiera que le oya juzgaua que ſu ſabiduria era coſa ſuperior y mas infuſa que adquerida. Eſtas y otras coſas dicen de ſu humildad no vn teſtigo ſolo ſino muchos.

Tambien nueſtras Religioſas dizen la que exercitaua en ſus monaſterios quando yua a ellos, y en particular que quando entraua en la ſacriſtia a veſtirſe para dezir Miſa, ſi auia alli otros ſacerdotes para dezir la por ningun caſo queria veſtirſe haſta que ellos ſe vuieſen

vestido. Y el recado que sacauan mas bien aliñado para el lo daua à otro y el se vestia el que estaua en la sacristia para los clerigos ordinarios : y quando entraua en el locutorio con otras personas tomaua siempre el lugar mas humilde. Pedia con encarecimiento que le aduertiesen sus faltas, y aduertidas lo agradecia mucho y hacia proposito de emendarse. Los que concurrieron con el en los capitulos y difinitorios dicen asi mismo que quando le tocaua decir su parecer lo decia con santa libertad mostrando que ponia la mira solo en la gloria de Dios y bien de la religion sin atender à otros respectos. y sino se admitia quedaua con tanta serenidad y modestia como si se admitiera, y como quien auia cumplido ya con su conciencia. y finalmente à qualquiera cosa de humildad caminaua impetuosamente su afecto como la piedra à su centro natural, y por el contrario yua violentadisimo à todo loque era autoridad donde la propria excelencia campease por sertan amable à cada vno obrar conforme al habito de que esta el alma vestida, y aborreçible obrar contra el.

D.Tho. 3. sent. dist. 27. q.1.ar.1

Pero

Pero demas deſtos grados de humildad proporcionados al eſtado del deſtierro otro pareçe que tuuo altiſimo noſtro venerable Padre proprio de los bienauenturados en que el parcicipaua. El qual ſignifico ſanto Thomas quando dixo, que aſi de la eſencia de la humildad que eſta en la voluntad, comò de la regla della que eſta en el entendimiento, es principio y raiz la reuerencia que vno tiene à Dios procedida del conocimiento de ſu grandeça. Porque como nueſtro venerable Padre tenia vn conocimiento altiſimo y iluſtradiſſimo deſta grandeça y ſouerania de Dios, y de lo que por ella debia ſer amado y reuerenciado: aſi (à ſemejança de aquellos eſpiritus bienauenturados que contemplando eſta grandeça auaten à ſus pies con profundiſima humildad las alas de ſu exçelente nobleça) ſe humillaua y auatia delante deſta mageſtad infinita tanto mas quanto mayor conoçimiento auia alcançado de Dios y de ſus diuinas perfecciones en la cõtemplaciõ iluſtrada. Y deſta profundiſima humildad y reuerencia le venia la comunicacion familiar que tenia con el Señor deſta manera venerado y reuerenciado, y los grandes dones
70 que receuia del en la oraçion. Porque la humil- *D.Th.*

comunicado a pocos, lo estuuo tambien la prudencia: la qual procedia en el de singular ilustracion de los dones del Espiritu santo que leuantan al hombre a actos mas perfectos y heroycos que las virtudes y superiores al modo comun humano. Cõ esta luz superior estaua tan señor de las acciones humanas para juzgar acertadamente dellas y endereçarlas por medios proporcionados a su fin, como quien habitaua en vna como atalaya diuina para reconocer las cosas que passan en la plaça del mundo, y tenia direcciõ de Dios para encaminarlas y ordenarlas. Particularmẽte los postreros años de su vida que estuuo vnido y trans-
110 formado en Dios: de los quales es propio, como declara santo Thomas, juzgar con acierto de las cosas humanas y ordenarlas a modo superior: no por especulacion y discurso de que se vale la prudencia humana, sino de lo intimo de si por mocion y ilustracion diuina como quien esta vnido con la verdadera luz.

D. Tho. 3. sent. dist. 34. q. 1. ar. 2.

Deste modo tan superior de sauiduria y prudencia conque juzgaua de las cosas, como a lo sobrenatural y diuino, sele originarõ muy grãdes trauajos. Porq̃ como los ingenios sõ diuersos, y comũmẽte abũdan mas los hõbres en la

D. Tho. 22. q. 47. art. 13.

prudencia humana especulatiua, que en la infusa: y nuestro Señor influya en nuestro venerable Padre como en forma viua y original de la vida primitiua renouada, las cosas que queria asentar en esta congregacion no proporcionadas asi por junto con dos los demas ingenios, y tras esto fue tan constante en lo que entendia que era gusto de Dios y bien de la orden tuuo grandes dificultades en persuadir lo y mayores en conceruarse en ello contra tantos juicios opuestos a su sentimiento y algunas cosas de las que oy hacen mas prouecho que el defendio y no acauaron de asentarse en su vida, se asentaron despues de muerto, dando nuestro Señor à los Prelados que despues vinieron, despues de larga experiencias los mismos sentimiētos que el auia tenido; y otras que todauia faltā por asētar y las desea toda la religiō tiene Dios guardadas para otro tiēpo de renouado zelo y ilustrado espiritu

Dexando pues estos actos superiores de su prudencia, y haciendo alguna memoria de los que son mas ymitables, tuuo particular dō para haçer suaues las cosas asperas (cosa muy necesaria en religiones reformadas y penitentes) y sentia mal de los Prelados que con su modo

aspero

aſpero y deſabrido haciã la virtud de mala cara, ſiendo de ſuyo tan hermoſa, y el yugo de Dios peſado ſiendo tan lleuadero y ſuaue. Tenia grande eſpera aſi en las almas que gouernaua ſiendo prelado, como en las que guiaua en el confiſionario, contra lo que hacen algunos maeſtros poco experimẽtados que por querer luego perfectas las almas que tratã, las deſaniman en el camino de la virtud paraque vueluã atras en lugar de caminar adelante. Antes las alentaua cõ darles eſperança de victoria de ſus imperfecciones caminando cada dia algo hacia ſu reformacion aunque fueſe poco. Y les aconſejaua que no acometieſen todas las dificultades por junto ſino por partes y poco a poco: que como vn muro fuerte no ſe puede romper por junto, y piedra a piedra le deshacen, aſi les ſuçederia en las imperfecciones trauajado contra vna haſta vencerla, y peleando deſpues contra las otras

Las perſonas turbadas le haciã mucha laſtima como tan enfermas y diſpueſtas a deſpeñarſe, y no aceleraua la medicina neceſaria a ſu dolẽcia haſta que el ſujeto eſtuuieſe ſaçonado para receuirla y ayudauale con ſu oracion pidiendo a Dios lo diſpuſieſe, como lo verificaremos en

vn

pasase con ella adelante, que el predicador estaua mal dispuesto. Hizole guardar celda vnos quinze dias, y a los que venian a buscarle le escusauan con su indisposicion, y el venerable Padre le encomendaua a Dios paraque le dispusiese. Con esto le fue saçonando paraque conociese su culpa, y al cauo deste tiempo sauiendo que estaua ya compungido della le saco al Capitulo y sela reprehendio con vna seueridad estraña y le dio buena penitencia; la qual el acepto con lagrimas de arrepentimiento cõfesandose por merecedor de otra mayor, y se hazia despues lenguas alauando la prudencia y tolerancia del venerable Padre con que le auia remediado. Porque si le apretara en aquella sazon en que el demonio le tenia tan ciego le diera ocasion de perderse.

Entre los actos que a de saçonar la prudencia no es el menos dificultoso el de las recreaciones honestas y aliuios corporales que las Religiones vsan, y el acomodarlos de manera quedandose para respirar del trauajo, se saque dellos prouecho espiritual sin fatiga del animo. Y esto se conseguia en los actos de recreacion donde nuestro venerable Padre presidia, como lo tocã por cosa notable muchos testi-

gos en sus declaraciones, vno de los quales dize
„ así. Este mismo estilo de mezclar palabras de
„ Dios entre las humanas vsaua tambien el san-
„ to Padre Fray Ioan de la Cruz en las recreacio-
„ nes que la Religion permite, paraque puedan
„ hablar los Religiosos vnos con otros. En las
„ quales con cosas espirituales mezcladas entre
„ las indiferentes a este modo suaue entretenia
„ con gusto y prouecho a toda la comunidad. y
„ muchas vezes eran bien menudas las cosas de
„ que sacaua este prouecho, porque las espiri-
„ tualizaua de manera que enseñaua cosas muy
„ altas de Dios con ocasion destas pequeñas; y
„ así parecia su lengua vn manantial perpetuo
„ de cosas del Cielo, por donde Dios comunica-
„ ua tantas noticias diuinas de su grandeza co-
„ mo le oyamos. La qual gracia fue muy parti-
„ cular en el: porque otros Prelados que querian
„ imitarle en este modo de recrear cansauan a
„ los Religiosos, y en lugar de salir consolados
„ como de las recreaciones espirituales de nue-
„ stro santo Padre, salian enfadados, y con me-
„ nos aliento para el trauajo que antes que entra-
„ sen en el acto de recreacion, al qual aliento
„ ella se ordena. En esta misma sustancia hablan
otros testigos acerca deste acto.

Variaua

Variaua la recreacion de muchas maneras y siempre a modo alegre y prouechoso, y dizen de su experiencia algunos testigos que tenia alli particulares ilustraciones de las necessidades interiores de los Religiosos segun acomodaua las platicas a estas necessidades. Y assi sucedia muy de ordinario yr algunos Religiosos a la recreacion fatigados de alguna tentacion o desconsuelo, y salir della alegres y consolados por auer ordenado a esto la platica con tal doctrina y remedios tan proporcionados a lo que cada vno auia menester como si le vuiera comunicado su trauajo: y hablan desto los experimentados como de cosa muy ordinaria. Y destas y otras experiencias misteriosas estauan persuadidos que conocia los interiores, y los hazia andar con cuidado: de lo qual se a de tratar adelante mas de proposito en el don de profecia.

Otras vezes ordenaua en la recreacion algunos juegos que pudiesen seruir de alegrar los Religiosos, y juntamente de sacar dellos doctrina. Vno destos era dezirles: vengan aca hijos, vistamos a vno de virtudes y pongamos lo muy galano, y cada vno le de alguna con que agrade mucho al Señor. Yuan por orden

dandole virtudes cada vno la que le parecia; y el venerable Padre las yva calificando y leuantando de punto, y de camino los yva aficionando à ellas. Y con tal gracia y prudencia hazia esto que los tenia con sus palabras prouechosamente entretenidos: y con lo mismo los cansara otro que no tuuiera este don de Dios. Y asi solia llamar a sus palabras el venerable Padre Fray Nicolas de Iesus Maria primer Vicario general desta reforma granicos de pimienta, que dan calor al estomago, y fauorecan el gusto de los manjares: porque sus palabras encendian el afecto, y sauoreauan todas las materias que trataua por muy secas que fuesen y sin jugo.

CAPITVLO XLIX.

De la virtud de la justicia, y como resplandecio en nuestro venerable Padre con vna rara y priuilegiada innocencia.

LA segunda virtud de las Cardinales es Iusticia: y porque para la perfecion con que nuestro venerable Padre tuuo esta virtud,

virtud le viene muy estrecho tratar della solamente como de virtud moral, tomaremos su significacion mas estendidamente. Entendemos pues aqui por justicia lo que por ella significan las diuinas letras en muchas partes, y segun la describe S. Thomas diziendo: que es vna virtud general que incluye en si todas las virtudes, y vn estado de rectitud en el hombre donde la parte inferior obedece a la superior y esta a Dios. Y que nuestro venerable Padre aya estado ilustrado singularmente con esta virtud se verifica por muchos caminos y todos acreditados, vnos misteriosos y otros practicos. Porque para persuadirnos esta, bastaua la corriente immaculada y exẽplarisima de su vida, de la qual está llenas las informaciones que en orden a su beatificacion se hizieron de testigos muy calificados que le comunicarõ estrechamente muchos años, y despues de tan larga experiẽcia testifican que en todo este tiempo no le vieron hazer imperfeccion conocida, ni aun de vna palabra que se pudiese juzgar por ociosa. Lo qual es cosa tan rara en vna naturaleza tan fragil despues del pecado de Adam, que se puede tener por vn milagro continuado de la diuina gracia.

D. Th. 4. sent. dist. 17. q. 1. art. 1. q. 1.

Pero porque demas desta acreditada experiencia quiso nuestro Señor para nueuo conocimiento de quan admirable es en sus Santos, y paraque venerasemos en muerte al que tanto se menosprecio por el en vida, darnos luz reuelada de su innocencia milagrosa; referiremos algunas noticias della probadas y examinadas en sus informaciones. De las quales põdremos en primer lugar lo que Ana Maria monja antigua del Monesterio de la Encarnacion de Auila (muy ilustrada de Dios, y de quien nuestra Madre santa Teresa y el Padre Fray Ioan de la Cruz tuuieron muy gran estima) dize en su declaracion jurada desta innocencia milagrosa de nuestro venerable Padre desta manera.

„ Estando vn dia esperando al santo Padre
„ Fray Ioan de la Cruz que acauase de confesar a
„ otra monja para entrar yo a confesarme y co-
„ municarle cosas de mi alma, recogime entre
„ tanto en oracion, y en ella me manifesto nue-
„ stro Señor la santidad del venerable Padre, y
„ tuue vna ilustracion que quando dixo la pri-
„ mera Misa le auia concedido su Magestad tan
„ feliz innocencia, que le auia puesto en la de vn
„ niño de dos años sin doblez ni malicia con-

firmandole

firmandole en gracia como a los Apostoles, „
paraque nunca le ofendiese grauemente. Que- „
de con tan gran certeza en el alma desta mer- „
ced que Dios auia hecho a aquella bendita al- „
ma que no pude durarlo, y con vna gran ad- „
miracion de tan gran feruor. Auiendose deso- „
cupado ya el venerable Padre entre en el con- „
fesionario, y antes de confesarme le pedi con „
encarecimiento que me dixese vna cosa que „
deseaua preguntarle; y auiendomelo ofrecido „
le pregunte, que era lo que auia suplicado a „
nuestro Señor en la primera Misa que auia di- „
cho? A lo qual me respōdio el santo: suplique „
a su Magestad me concediese, pues me auia „
puesto en tan alto estado sin merecerlo, que „
nunca me dexase de su mano para cometer „
pecado mortal con que le perdiese. Y que si „
fuese seruido dello me diese en esta vida la pe- „
nitencia de todos los pecados de que me pre- „
seruase, y en que yo auia de caer si su Magestad „
no me tuuiera de su mano, porque de su ofen- „
sa y no de la pena della deseaua esta preserua- „
cion. Voluile a preguntar si creya auerselo el „
Señor concedido? y respondi afirmatiuemen- „
te: creolo como creo que soy Christiano y tē- „
go por cierto que me lo a de cumplir. Calle lo „
que

„ que con nuestro Señor me auia sucedido y tu-
„ ue por cierta la reuelacion, y me persuadi que
„ tambien el la auia tenido desto mismo, y de
„ que nuestro Señor le auia concedido esta mer-
„ ced, y singular gracia de pureza e innocencia y
„ perseuerancia en ella, aunque no me lo decla-
„ ro mas por ser muy recatado en dezir las mer-
„ cedes que Dios le hazia.

Todo esto es deste testigo, y el argumento que haze de que no lo dixera tan afirmatiuamente el venerable Padre si no tuuiera reuelacion dello es muy cierto, y en la certeza que le quedo del cumplimiento della se conoce que no fue qualquiera ilustracion, sino la que los Teologos llaman reuelacion expresa, a diferencia de otras no tan ciertas, la qual dexa en el alma del que la reciue grandisima certeza, de que es reuelacion de Dios y de que a de cumplirse: y esta certeza parece que le auia quedado a nuestro venerable Padre desto mismo. El juez Eclesiastico que examino este testigo hizo la diligencia que en estas informaciones se suele hazer quando los testigos son singulares y deponen de cosas muy importantes, que los califican con otros testigos; y asi examino otras personas graues y acreditadas que conocian

D. Th. 22. qu. 171. ar. 5.

cian

cian a esta Religiosa, para enterarse de su espiritu y virtud. Y todos dixeron en declaraciones juradas, que era muger de gran verdad, de extraordinaria virtud, muy fauorecida de Dios, y muy callada en sus ilustraciones, y de espiritu reformado y muy seguro, y de quien nuestra Madre santa Teresa y el santo Fray Ioan de la Cruz auian tenido gran concepto.

Esto pues asi verificado prosigue su declaraciō la misma Religiosa diziendo: En otra merced que mucho despues desta me hizo nuestro Señor me confirmo su Magestad en esto mismo. Y verificauaseme tambien en el trato y comunicacion del santo Padre por larga experiencia, y en la vida tan inculpable que hazia: porque con el grande aumento que tuuo despues de virtudes, vino a ser vn hombre que viuia mas en el cielo que en la tierra, y asi estoy persuadida que no solo no cometio pecado mortal desde que Dios le hizo esta merced hasta que murio, pero ni aun pecado venial de aduertencia. Y esto lo tengo por cierto por lo que conoci y experimente de la gran perfecciō y santidad de su alma, y pureza de vida endiosada. Persuademe tambien la verdad desta merced que Dios le hizo, la innocencia sen-

,, cillisima y trato sin genero de doblez que te-
,, nia tan sin malicia como si fuera vn niño, al
,, modo de lo que dixo el Saluador, que auian
,, de ser como niños en la innocencia los que
,, entrasen en el Reyno de los Cielos. Y asi su
,, semblante, su composicion, sus palabras, y sus
,, ojos todo era sencillo y exemplar.

Desta manera comprueba esta Religiosa la noticia reuelada con la experimental: pero aunque nuestro venerable Padre tenia en su alma esta blancura no manchada y sencillisima innocencia, no le faltaua la prouidencia recatada y discreta que pedian las cosas en cada ocasion y tiempo: porque antes la tenia con mucho mayor acierto, por andar como anexa a esta innocencia priuilegiada la iluminacion diuina, y la prudencia infusa para ilustrarla y aduertirla, como a la innocencia de Adam en el primer estado: de lo qual trataremos en otro lugar mas de proposito.

D. Th. 4. sent. dist. 1. q. 1. art. 2. q. 2.

A este fundamento de la innocécia de nuestro venerable Padre añadiremos otro del todo acreditado por ser del tribunal de verdades apuradas: el qual refiere en su declaracion jurada el Padre Fray Alonso del Espiritu santo, Religioso muy antiguo y docto de nuestra

Orden

Orden por estas palabras: *Yo confesse en Segouia generalmente a nuestro venerable Padre Fray Ioan de la Cruz para vn gran Iubileo que en aquel tiempo vino, y halle en el tanta pureza de alma, que no solo quede edificado, mas tambien admirado por ver en el vna alma pura que mas parecia angelica que humana: porque jamas auia pecado mortalmente en toda su vida. Y entonces entendi claro quan verdadero era el concepto que auia hecho del y de su santidad, por lo que della auia visto y oydo, porque todo era asi y mucho mas.* Esto dize este testigo, y lo mismo afirma el Padre Fray Ioan de santa Ana que le confesso generalmente poco antes de su muerte.

Dizen tambien Religiosas de gran credito que oyeron dezir a nuestra Madre santa Teresa, que le auia reuelado nuestro Señor la singular pureza del Padre Fray Ioan de la Cruz y dixole: este puede andar con vosotras. y de que vuiese tenido esta reuelacion, bien lo mostraua en otras ocasiones, quando tantas vezes dezia que el Padre Fray Ioan de la Cruz era vna de las almas mas puras que Dios tenia en su Iglesia. Desta innocencia confirmada en gracia deste Angel terreno vuo otras reuelaciones, no poco acreditadas que paso en silencio con-

tentandome con los fundamentos ya referidos. Y en otra parte verificaremos como su felicisima innocencia tuuo semejança con la de Adam en el primer estado y gozo de algunos de sus singulares priuilegios. Y asi parece que los animales reconocian esta innocencia en el como en Adam y el señorio que tenia sobre ellos: porque los que enbrauecidos acometian a los hombres en llegando a el perdian su fiereza y se vestian de mansedumbre; y los siluestres y intractables se dexauan tratar del y se socorrian de su fauor en sus temores, de que refieren testigos de vista notables casos.

Entre las cosas muy exemplares de su rectitud se puede contar la verdad jamas defectuosa que resplandecia en sus obras y palabras: y asi auorrecia mucho palabras de dos sentidos, y qualquiera lenguage con algun reuoço mas que si por si y no por no, y en su boca no se auia de hallar sino la verdad desnuda aunque fuese contra si, como se declarara cõ vn exemplo. Siendo Rector del Colegio de Baeça vino vn hombre a pedir que le dixesen vnas Missas, y que se auian de dezir continuadamente para tal dia, y fueselo a dezir el portero. Tenia ya el venerable Padre receuida limosna de Missas para-

ra

ra este tiempo, y asi mando al portero que dixesse a quien las traya, que para otro termino se le dirian porque para aquel tenian ya Missas receuidas. Y replicandole el portero que pues de alli a quatro dias no auia de tener por quien dezir y tendria necessidad dellas, porque no las receuia, pues importaua tampoco dezirlas vn dia mas o menos. Respondio el venerable Padre: a mi cargo esta tratar verdad y no engañar a nadie, y al de Dios darnos lo necessario quando nos faltare, y asi las despidio. Y con esta misma rectitud procedia en las demas cosas.

CAPITVLO L.

De su perfecta obediencia, y quan pronta fue la que tuuo a las mociones y inspiraciones diuinas.

ASi como entre las obligaciones de justicia la primera es seruir el hombre a Dios como criatura a su Criador: asi tambien lo es obedecer a sus mandatos. Con la qual obligacion cumplio nuestro venera-

ble Padre en modo superior como en las demas virtudes: aduirtiendo para esto que la obediencia tiene dos partes vna interior, y otra exterior. La interior es obedecer prontamente a las inspiraciones diuinas con que nuestro Señor mueue y gouierna al alma. Y la exterior obedecer con la misma prontitud a los Prelados y personas que estan en su lugar. Para conocer quan prontamente obedecio nuestro venerable Padre a las inspiraciones y mociones interiores de Dios, basta sauer quan ilustrado estuuo de los dones del Espiritu santo, de lo qual auemos de tratar en otra parte: porque estos dones se conceden al alma paraque sea mouida prontamente de las inspiraciones diuinas. Otro argumento no menos cierto es la vnion transformada en Dios a que llego los vltimos años de su vida, como alli veremos: de la qual es propio ser el hombre asi transformado tan fauorablemente mouido de Dios, y obedecer el tan promptamente a estas mociones diuinas que ya el no es suyo sino de Dios, quedando, como declara san Dionisio, en vna extasis perpetua, que le enagena no de los sentidos, sino de los propios quereres, porque ya no tiene otro querer ni otra voluntad

D. Th. 12. qu. 68. ar. 1.

D. Dio. ca. 4. §. est aute de diu. nomi.

sino

ſsiro obedecer a la de Dios. En el qual eſtado ſe hallaua el Apoſtol, quando dezia: *Que ya el no viuia en ſi, ſino Chriſto en el.*

Deſta obediencia tan prontamente cumplida tuuo nueſtro venerable Padre mas que ſuelen tener los otros contemplatiuos aunque eſten transformados en Dios. Porque como ſu Mageſtad le auia eſcogido como a otro ſegundo Elias por forma y regla viua deſta nueua congregacion para reſucitar en ella la perfeccion del Carmelo antiguo, imprimia en ſu alma lo que queria aſentar de obſeruancia en las nueuas plantas que auian de fructificar en las demas caſas que ſe yvan fundando. Y aſi las acciones exteriores de nueſtro venerable Padre eran como lecciones de perfeccion primitiua que nueſtro Señor nos leya en ſu perſona. De manera que aſi como por la mano que exteriormente vemos del relox ſacamos por ſu mouimiento y concierto interior que no vemos: aſi por las acciones exteriores de nueſtro nueuo Elias pudieramos conocer las mociones interiores de Dios que receuia en ſu alma para la acertada direccion de los demas Deſcalços.

Y aunque deſde los principios deſta reformacion

macion fue mouido de Dios para este oficio, mucho mas despues que entro en estado de perfeccion, en el qual el alma vnida a Dios es tan fauorablemente mouida del para las cosas grandes y para las pequeñas al modo de Adam en el primer estado, que pudo dezir con verdad nuestra Madre santa Teresa: *Tengo para mi que el alma que a llegado a este estado de vnion ya ella no habla ni haze cosa por si, sino que de todo lo que a de hazer tiene cuidado este souerano Rey.* Desto mismo nos dio la experiécia de nuestro venerable Padre la mas alta y distinta luz que hallamos en ningun otro Autor mistico: como veremos quando se trate de proposito destos priuilegios de su vnion transformada. Y asi la obediencia que en este tiempo tuuo de Dios no fue tanto a modo de hombre quanto a modo de Angel. De suerte que asi como los Angeles en reciuiendo qualquiera iluminació significatiua de la voluntad de Dios se mueuen prontisimamente a executarla: asi tambien lo hazia nuestro venerable Padre en sus mociones interiores.

D. Th. 4. sent. dist. 1. q. 1. ar. 1. q. 2. En el c. 20. de su vida hazia el fin.

Desto puede ser acreditada prueba lo que dizen del los que se hallaron en los capitulos y difinitorios donde el tenia voto, y de la con-

ſtancia que moſtro ſiempre en ellos para perſuadir y defender las coſas que auia conocido que eran de la gloria de Dios y bien de la Religion, aunque mas pareceres vuieſe en cõtrario. Para cuya verificacion referire ſolamente vnas palabras de la declaracion jurada de vn teſtigo de viſta muy acreditado, que ſon eſtas: Tuuo ſiempre nueſtro Padre Fray Ioan de la Cruz gran rectitud y entereza en las juntas y capitulos donde ſe trataua de la gloria de Dios y bien de la religion ſin que pudieſen torcerle pareceres contrarios paraque dexaſe de dezir con libertad ſu ſentimiento y permanecer en el. Lo qual le venia de la gran luz que tenia de nueſtro Señor de lo que era ſu guſto que ſe hizieſe. Y por eſta entereza ſolia dezirle el Padre Fray Mariano de ſan Benito con la gracia con que dezia otras coſas a ſu modo Italiano: Padre Fray Ioan eſta tu calauaça quando ſe a de madurar? llamando calauaça a la caueça calua del venerable Padre. Y reſpondiole el ſanto no a la gracia ſino a lo que ſignificaua en ella diziendo: madurara quando Dios la madurare y no antes, aunque eſta verde haſta la muerte. Significando que ſus determinaciones no erã mouidas de ſu razon como las de otros, ſino

de la iluminacion diuina, y que hasta la muerte le auia de durar hazer lo que entendiese que era voluntad de Dios y bien de su religion.

CAPITVLO LI.

Quan obediente fue a los mandatos de los superiores, aunque por obedecerlos auenturase la salud y la vida.

LA obediencia que tuuo a los Prelados fue exemplarisima: porque mientras fue subdito no auia nouicio mas puntual en ella, ni que pidiese licencia para cosas mas menudas que el, como lo afirma en su declaracion el Padre Fray Diego de la Concepcion Prior del Conuento de la Peñuela del tiempo que alli le tuuo por subdito poco antes de su muerte. Y quando era Prelado obedecia tan puntualmente a sus superiores que notauan en el sus subditos esta perfeccion de su obediencia, que no solo hazia lo que en particular y expresamente le mandauan, mas tambiẽ aquello que el entendia que era gusto del Prelado, aunque no selo expresase: como lo refiere en su

ſu declaracion jurada el Padre Fray Ieronimo de la Cruz, y refiere caſos en que pudo conocer eſto en veinte y dos años que le comunico familiarmente, de coſas que hazia contra ſu propio ſentimiento viendo que el del Prelado ſe inclinaua hazia otra parte, y eſto y no lo que el ſentia executaua.

Para prueba exemplar de quan puntual fue en eſta obediencia referire ſolos tres caſos, aunque pudiera referir muchos, de como no perdonaua a ſu conſuelo, ni a ſu ſalud y vida en viendo la voluntad de Dios manifeſtada en la del Prelado. Siendo Vicario Prouincial de la Andalucia y eſtando en la fundacion del Conuẽto de Bujalança y ocupado en otras muchas coſas de la prouincia, llegò orden del Padre Vicario general paraque fueſe a Madrid a verſe con el. Y con ſer en tiempo de imbierno y de muchas aguas, y andar el con muchos achaques, ſe començo a preueuir para la jornada. Compadeciendoſe del algunos Religioſos le perſuadian que eſperaſe dos o tres dias, paraque mejoraſe el tiempo y no ſe puſieſe a tan euidẽte peligro de acauar de perder la ſalud que ya traya muy quebrada. Pero el ſin prendarſe de ninguna de las razones que en fauor de ſu cõ-

modidad le dauan les respondio, que mal pudiera el despues amonestar a los Religiosos a la puntual obediencia, si el con esa misma puntualidad no la cumplia. Y asi auiendo receuido el despacho del Prelado superior a las cinco de la tarde se partio el dia siguiente al amanecer.

Por segundo exemplo de puntual obediencia a Dios y a las ordenaciones de los que estauan en su lugar puede seruir: que estando el tã crucificado en las prelacias, y deseando tan de coraçon verse fuera dellas, y siendole licito hazer alguna modesta resistencia para no aceptarlas (pues como dize santo Thomas, mas 113.
D. Th. quodlibeto. 5. art. 22.
seguro es reusar la prelacia en que vno es eligido que aceptarla mientras el Prelado superior no le impusiere necesidad) con todo eso nunca se atreuio a hazer mas resistencia a las determinaciones de capitulos y difinitorios donde era eligido que representar con humildad su insuficiencia paraque le admitiesen la renunciacion, hasta que Dios apiedandose de la continua afliccion que traya de verse Prelado, y no en el estado humilde de subdito le librase voluntariamente desta carga para el tan pesada. Lo qual representaua continuamente a Dios con humildad resignada, y pedia a sus amigos que

que lo ſuplicaſen a ſu Mageſtad paraque le hizieſe eſta merced ſi era ſeruido, que el no tuuieſe obligacion de cuidar de otros para lo qual ſe hallaua inſuficiente y temeroſo.

Con el tercero exemplo parece que hecho el ſello a la perfecta obediencia pues la prefirio a la vida. Auiale hecho nueſtro Señor la merced que tantas vezes le auia ſuplicado, ordenando que en el capitulo general que ſe celebro en el Moneſterio de Madrid el año de mil y quinientos y nouenta y vno le dexaſen ſin prelacia: y concediole para ſu mayor conſuelo el Padre Vicario general Fray Nicolas de Ieſus Maria el Moneſterio de Ieſus Maria del monte de la Peñuela para ſu habitacion por ſauer que el lo deſeaua. Eſtando en eſte Moneſterio conſoladiſimo y haziendo vna vida mas de Angel que de hombre veſtido aun de carne mortal, le llego vn deſpacho del difinitorio general con vn auto hecho en Madrid a veinte y cinco de Iunio del miſmo año, en que le mandauan que paſaſe a las Indias de la nueua Eſpaña con doze Religioſos a acauar de fundar aquella prouincia. Hallole ya eſte deſpacho con algunos achaques que dierõ principio a la enfermedad de ſu muerte: y ſintiẽdo

mucho los Religiosos graues que alli se hallaron que apartasen de toda la congregacion de España al Padre comun de toda la Orden, y que estando tan acauado de penitencias, trauajos y enfermedades le embiasen a Reynos estraños y de nauegacion tan larga y trauajosa, acudian a el y le rogauan, que pues su indisposicion le tenia ya impedido para no poder passar a la nueua España en la armada que estaua ya para partir, auisase de su poca salud al Difinitorio, y se escusase de la jornada.

Pero el les respondio con aquellas palabras de Christo de perfecta obediencia: *No quereis que beua el calix que mi Padre me embia?* y les assegurava que con su poca salud haria muy consolado la jornada por morir en obediencia, que era el mas feliz estado en que la muerte puede coger a vn hombre. Y aceptando la comissiõ encargò al Padre Fray Ioan de santa Ana que del Conuento de Granada, y de otros de aquella prouincia le juntase los doze Religiosos que auian de pasar con el, y en estando preuenidos le auisase para partir luego a Seuilla a embarcarse con ellos. Hallo facilidad en juntarlos, porque en sauiendo que el Capitan de aquella empresa era el venerable Padre queriã

Ioan. 18.n.11.

muchos

muchos acompañarle en ella. Pero quando el Padre Fray Ioan de ſanta Ana le auiſo que eſtauã preuenidos, ya la enfermedad que deſpues deſtos achaques le ſobrevino le tenia tan apretado que le diſponia mas para la jornada del Cielo que para la de las Indias, y por eſo no la hizo, y aſi parece que aunque toda ſu vida fue vn retrato al viuo de la de Chriſto, lo moſtro particularmente en eſte tiempo obedeciendo a ſu imitacion haſta la muerte.

Finalmente ſiendo nueſtro venerable Padre tan puntual, como ya vimos, en obedecer a las iluſtraciones y mociones interiores de Dios, quando eſtas ſe encontrauan con lo que mandauan los Prelados no obraua conforme a la mocion y iluminacion interior, aunque fueſe de las que traen cõſigo indubitable certeza que ſon de Dios, ſino conforme a lo que los Prelados ordenauan. Y eſta miſma doctrina nos dexo eſcripta en vno de ſus libros hablando con almas contemplatiuas: a las quales da por regla general en ſus iluſtraciones que an de ſer tan ajuſtadas a la obediẽcia exterior, que ſi los Prelados le mandaron algo cõtra lo que interiormente entendieron aunque ſea por reuelacion de las que arreuatan paſiuamente el conſenti-

D. Th. 22. qu. 171. ar. 5.

miento

miento para persuadir al alma que es luz de Dios, que de ninguna manera an de obrar segun la ilustracion interior sino segun la ordenacion de los Prelados, que es obediencia de fe a que se an de sujetar todas las demas mociones. Lo qual cũplio tan puntualmente nuestro venerable Padre que podemos dezir que desde que se descalço estuuo en vn exercicio continuado desta obediencia. Porque asi en el principio de la vida primitiua quando se alento en Duruelo y en Mancera como despues en los demas estados desta reformacion, tuuo ilustraciones de Dios de los medios por dõde se auia de encaminar, y vio que asi el Padre Fray Antonio de Iesus que fue el primer Prelado, como otros que despues le sucedieron tomauã otro camino diferente y no proporcionado con su fin: con todo eso contentandose con dezirlo quando en las juntas y capitulos le tocaua por oficio, yva por donde le guiauan, obedeciendo a la voz exterior de Dios que sonaua en sus Prelados, y no a la interior que sonaua en su alma. Y aũque algunas vezes reuelaua nuestro Señor lo mismo a nuestra Madre S. Teresa, y a otras almas santas de rara virtud y acreditado espiritu, como en su lugar veremos, y les man-

daua

daua que lo dixesen a los Prelados, y veya que despues que ellas selo auian intimado por voluntad de Dios, con todo eso no mudauan de parecer, el se conseruaua en su paz, y acomodandose a viuir en fe, como lo enseñaua a otros, era de los mas puntuales en obedecer aquello mismo que los Prelados ordenauan, aun que mas contrario fuese a su conocimiēto ilustrado. La qual fue vna obediencia exemplarisima por auer durado muchos años, y tocar a muchas cosas de la corriente primitiua de la nueua reforma, que auia impreso Dios en su alma como regla viua della.

Con todas estas fineças de obediēcia como el venerable Padre deseaua tanto hazer la voluntad de Dios, siempre andaua receloso si la cumplia como Dios lo queria del, y asi pedia muchas vezes a las personas que el tenia conocidas de buen espiritu, que le alcāçasen de Dios que el hiziese en todo su voluntad. Esta peticion hizo vn dia con mucha instancia a vna persona religiosa de cuyo espiritu el tenia mucha satisfacion: la qual por cūplir tan humilde ruego se fue al coro para suplicar esto a Dios. Y como respondiendole su Magestad a lo que le pedia vio en lo alto del altar del coro vna co-

rona de oro muy resplandeciẽte, y por ilustracion del entendimiento (propio de las reuelaciones y en que se diferẽcian las de Dios de las del demonio) se dio a entẽder que aquella corona tenia Dios aparejada al santo Fray Ioã de la Cruz en premio de lo que trauajaua por hazer en todo su diuina volũtad. Pero donde la fe nos asegura esto mismo en vna obediencia tan perfecta como la suya, no nos dexa dudar la piedad Christiana que goza este premio en el Cielo: pues debaxo del jugo de la obediencia peleo legitimamente hasta la muerte, a lo qual esta prometido este premio.

D. Th. 22. q. 172. ar. 5. ad 2.

2. Ad Timot. 2. nu. 5.

CAPITVLO LII.

De la fortaleza inuencible con que a imitacion de Christo toleraua por su amor los trauajos y dolores con auer sido muy grandes.

EL acto principal de la virtud de la fortaleza es sufrir constantemente las aduersidades, y tener firme tolerãcia en los trauajos y peligros: y esta manera de fortaleza tuuo nuestro venerable Padre en los suyos tan heroyca-

D. Th. 22. qu. 123. ar. 6.

heroycamẽte padecidos, que fue ſu animo como vna roca firme entre las olas furioſas del mar alterado, ſin auer podido ſer mouido con ninguna dellas. Particularmẽte deſde que eſtuuo en la prolixa y riguroſa carcel, de que adelãte ſe hara memoria: porque alli (como deſpues dezia a ſus amigos) le dio nueſtro Señor vn grã conocimiento de los incõparables bienes que eſtauan encerrados en padecer trauajos por el. Y aſi deſde entonces los amo tanto que ſolo el nombre dellos le leuãtaua el eſpiritu, de manera que para no ſuſpenderſe auia meneſter oluidarlos; de que veremos tambien alli algun exemplo. Y como al Apoſtol ſan Pablo le enſeño el Señor quantos trauajos le conuenia padecer por ſu nombre, y con eſte conocimiẽto le dio fortaleza para padecerlos conſtantemẽte: aſi parece que con el conocimiento que dio a nueſtro venerable Padre del valor de los trauajos quando actualmente les eſtaua padeciẽdo por ſu amor, le dio tambien la inuencible fortaleza que moſtro en ellos. De manera que aſi como en la eſperãça tuuo magnanimidad, que menoſprecia los bienes humanos, y no ſe auate a ellos teniendolos por indignos de ſer deſeados de animos grandes, y por eſto como

Actuũ 9. n. 16.

Idẽ 22. qu. 129. ar. 8. ad 3.

cortauan a pedaços la carne de las partes dolié̃tes: de manera que daua horror hasta al mismo cirujano, con tan inuencible paciencia lleuaua este, y los demas dolores que nunca le oyeron quexarse. Lo qual causaua tan gran admiració al medico y cirujano (que por su arte alcançauan a conocer mejor los dolores de la enfermedad y la fortaleza con que los disimulaua) que dezian que en aquel enfermo veyan a Iob y su paciencia, y que solo le faltaua la texa con que quitar la materia de sus llagas, porque los dolores de vn cuerpo apostemado y su exemplar paciencia alli lo veyan presente.

En sus persecuciones auiendo sido tantas y tan grandes en diferentes tiempos, estuuo su fortaleza tan superior a todas estas tormentas, que nunca sele oyo quexa alguna de los que selas causauan, ni consentia que dellos se dixesse mal en su presencia, voluiendo por ellos como por amigos. Ni nunca por temor dellas dexo de dezir y hazer lo que a la gloria de Dios y bien de la religion hechaua de ver que conuenia: en lo qual fue singular su fortaleza y padecio por ello grã̃des trauajos por ser como executor de las determinaciones de Dios, no todas vezes penetradas del discurso humano, y

refe-

referirlas el como del suyo por su humildad, y asi selas contradecian muchas vezes en todos los auatimiẽtos y humillaciones que le hizieron, aunque algunas fueron tan grandes que hechaua de ver que sele yva acauando la vida en ellas (como en aquella larga prision que padecio) nunca entre tantos oprobrios y malos tratamientos como alli le hizieron con apariẽcia de justificacion, fue quebrãtado su animo, ni se auatio a ruegos afeminados, ni apeticiones couardes, sino que lo lleuo todo con animo generoso, semblante sereno, y quietud cõ igualdad de espiritu: como lo afirman en sus declaraciones juradas el mismo carcelero y otros que dello fueron testigos.

Quando estaua muy apretado de afficciones interiores, no comunicaua con nadie sus penas porque con el aliuio que con la comunicacion se reciue no sele disminuyese el padecer, como el lo confeso a vn amigo muy familiar suyo, escusandose de receuir vn beneficio que le pudiera ser de consuelo, y lo hechauan tan bien de ver los que de ordinario le tratauã. Y lo mismo le notaron en los dolores, que qualquiera aliuio que no era forçoso lo euitaua por padecerlos mas a secas, de que referiremos vn

modidad le dauan les reſpondio, que mal pudiera el deſpues amoneſtar a los Religioſos a la puntual obediencia, ſi el con eſa miſma puntualidad no la cumplia. y aſi auiendo receuido el deſpacho del Prelado ſuperior a las cinco de la tarde ſe partio el dia ſiguiente al amanecer.

Por ſegundo exemplo de puntual obediencia a Dios y a las ordenaciones de los que eſtauan en ſu lugar puede ſeruir: que eſtando el tã crucificado en las prelacias, y deſeando tan de coraçon verſe fuera dellas, y ſiendole licito hazer alguna modeſta reſiſtencia para no aceptarlas (pues como dize ſanto Thomas, mas 113.
ſeguro es reuſar la prelacia en que vno es eligido que aceptarla mientras el Prelado ſuperior no le impuſiere neceſidad) con todo eſo nunca ſe atreuio a hazer mas reſiſtencia a las determinaciones de capitulos y difinitorios donde era eligido que repreſentar con humildad ſu inſuficiencia paraque le admitieſen la renunciacion, haſta que Dios apiedandoſe de la continua afliccion que traya de verſe Prelado, y no en el eſtado humilde de ſubdito le libraſe voluntariamente deſta carga para el tan peſada. Lo qual repreſentaua continuamente a Dios con humildad reſignada, y pedia a ſus amigos

D. Th. quodlibeto.5. art. 22.

que

que lo ſuplicaſen a ſu Mageſtad paraque le hizieſe eſta merced ſi era ſeruido, que el no tuuieſe obligacion de cuidar de otros para lo qual ſe hallaua inſuficiente y temeroſo.

Con el tercero exemplo parece que hecho el ſello a la perfecta obediencia pues la prefirio a la vida. Auiale hecho nueſtro Señor la merced que tantas vezes le auia ſuplicado, ordenando que en el capitulo general que ſe celebro en el Moneſterio de Madrid el año de mil y quinientos y nouenta y vno le dexaſen ſin prelacia: y concediole para ſu mayor conſuelo el Padre Vicario general Fray Nicolas de Ieſus Maria el Moneſterio de Ieſus Maria del monte de la Peñuela para ſu habitacion por ſauer que el lo deſeaua. Eſtando en eſte Moneſterio conſoladiſimo y haziendo vna vida mas de Angel que de hombre veſtido aun de carne mortal, le llego vn deſpacho del difinitorio general con vn auto hecho en Madrid a veinte y cinco de Iunio del miſmo año, en que le mandauan que paſaſe a las Indias de la nueua Eſpaña con doze Religioſos a acauar de fundar aquella prouincia. Hallole ya eſte deſpacho con algunos achaques que dierõ principio a la enfermedad de ſu muerte: y ſintiẽdo

mucho los Religiosos graues que alli se halla-
ron que apartasen de toda la congregacion
de España al Padre comun de toda la Orden, y
que estando tan acauado de penitencias, tra-
uajos y enfermedades le embiasen a Reynos
estraños y de nauegacion tan larga y trauajosa,
acudian a el y le rogauan, que pues su indispo-
sicion le tenia ya impedido para no poder pa-
sar a la nueua España en la armada que estaua
ya para partir, auisase de su poca salud al Difi-
nitorio, y se escusase de la jornada.

Pero el les respondio con aquellas palabras
Ioan. 18. n. 11. de Christo de perfecta obediencia: *No quereis
que beua el calix que mi Padre me embia?* y les ase-
guraua que con su poca salud haria muy con-
solado la jornada por morir en obediencia,
que era el mas feliz estado en que la muerte
puede coger a vn hombre. Y aceptando la co-
misiõ encargò al Padre Fray Ioan de santa Ana
que del Conuento de Granada, y de otros de
aquella prouincia le juntase los doze Religio-
sos que auian de pasar con el, y en estando pre-
uenidos le auisase para partir luego a Seuilla a
embarcarse con ellos. Hallo facilidad en jun-
tarlos, porque en sauiendo que el Capitan de
aquella empresa era el venerable Padre queria
muchos

muchos acompañarle en ella. Pero quando el Padre Fray Ioan de ſanta Ana le auiſo que eſtauã preuenidos, ya la enfermedad que deſpues deſtos achaques le ſobrevino le tenia tan apretado que le diſponia mas para la jornada del Cielo que para la de las Indias, y por eſo no la hizo, y aſi parece que aunque toda ſu vida fue vn retrato al viuo de la de Chriſto, lo moſtro particularmente en eſte tiempo obedeciendo a ſu imitacion haſta la muerte.

Finalmente ſiendo nueſtro venerable Padre tan puntual, como ya vimos, en obedecer a las iluſtraciones y mociones interiores de Dios, quando eſtas ſe encontrauan con lo que mandauan los Prelados no obraua conforme a la mocion y iluminacion interior, aunque fueſe
12. de las que traen cõſigo indubitable certeza que *D. Th. 22. qu. 171. ar. 5.*
ſon de Dios, ſino conforme a lo que los Prelados ordenauan. Y eſta miſma doctrina nos dexo eſcripta en vno de ſus libros hablando con almas contemplatiuas: a las quales da por regla general en ſus iluſtraciones que an de ſer tan ajuſtadas a la obediẽcia exterior, que ſi los Prelados le mandaron algo cõtra lo que interiormente entendieron aunque ſea por reuelacion de las que arrebatan paſiuamente el conſenti-

miento

miento para persuadir al alma que es luz de Dios, que de ninguna manera an de obrar segun la ilustracion interior sino segun la ordenacion de los Prelados, que es obediencia de fe a que se an de sujetar todas las demas mociones. Lo qual cũplio tan puntualmente nuestro venerable Padre que podemos dezir que desde que se descalço estuuo en vn exercicio continuado desta obediencia. Porque asi en el principio de la vida primitiua quando se asento en Duruelo y en Mancera como despues en los demas estados desta reformacion, tuuo ilustraciones de Dios de los medios por dõde se auia de encaminar, y vio que asi el Padre Fray Antonio de Iesus que fue el primer Prelado, como otros que despues le sucedieron tomauã otro camino diferente y no proporcionado con su fin: con todo eso contentandose con dezirlo quando en las juntas y capitulos le tocaua por oficio, yva por donde le guiauan, obedeciendo a la voz exterior de Dios que sonaua en sus Prelados, y no a la interior que sonaua en su alma. Y aũque algunas vezes reuelaua nuestro Señor lo mismo a nuestra Madre S. Teresa, y a otras almas santas de rara virtud y acreditado espiritu, como en su lugar veremos, y les man-

daua

daua que lo dixesen a los Prelados, y veya que despues que ellas selo auian intimado por voluntad de Dios, con todo eso no mudauan de parecer, el se conseruaua en su paz, y acomodãdose a viuir en fe, como lo enseñaua a otros, era de los mas puntuales en obedecer aquello mismo que los Prelados ordenauan, aun que mas contrario fuese a su conocimiẽto ilustrado. La qual fue vna obediencia exemplarissima por auer durado muchos años, y tocar a muchas cosas de la corriente primitiua de la nueua reforma, que auia impreso Dios en su alma como regla viua della.

Con todas estas fineças de obediẽcia como el venerable Padre deseaua tanto hazer la voluntad de Dios, siempre andaua receloso si la cumplia como Dios lo queria del, y asi pedia muchas vezes a las personas que el tenia conocidas de buen espiritu, que le alcãçasen de Dios que el hiziese en todo su voluntad. Esta peticion hizo vn dia con mucha instancia a vna persona religiosa de cuyo espiritu el tenia mucha satisfacion: la qual por cũplir tan humilde ruego se fue al coro para suplicar esto a Dios. Y como respondiendole su Magestad a lo que le pedia vio en lo alto del altar del coro vna co-

rona de oro muy resplandeciẽte, y por illustracion del entendimiento (propio de las reuelaciones y en que se diferẽcian las de Dios de las del demonio) se dio a entẽder que aquella corona tenia Dios aparejada al santo Fray Ioã de la Cruz en premio de lo que trauajaua por hazer en todo su diuina volũtad. Pero donde la fe nos asegura esto mismo en vna obediencia tan perfecta como la suya, no nos dexa dudar la piedad Christiana que goza este premio en el Cielo: pues debaxo del jugo de la obediencia peleo legitimamente hasta la muerte, a lo qual esta prometido este premio.

D. Th. 22. q. 172. ar. 5. ad 2.

2. Ad Timot. 2. nu. 5.

CAPITVLO LII.

De la fortaleza inuencible con que a imitacion de Christo toleraua por su amor los trauajos y dolores con auer sido muy grandes.

D. Th. 22. qu. 123. ar. 6.

EL acto principal de la virtud de la fortaleza es sufrir constantemente las aduersidades, y tener firme tolerãcia en los trauajos y peligros: y esta manera de fortaleza tuuo nuestro venerable Padre en los suyos tan

heroyca-

heroycamẽte padecidos, que fue ſu animo como vna roca firme entre las olas furioſas del mar alterado, ſin auer podido ſer mouido con ninguna dellas. Particularmẽte deſde que eſtuuo en la prolixa y riguroſa carcel, de que adelãte ſe hara memoria: porque alli (como deſpues dezia a ſus amigos) le dio nueſtro Señor vn grã conocimiento de los incõparables bienes que eſtauan encerrados en padecer trauajos por el. Y aſi deſde entonces los amo tanto que ſolo el nombre dellos le leuãtaua el eſpiritu, de manera que para no ſuſpenderſe auia meneſter oluidarlos; de que veremos tambien alli algun exemplo. Y como al Apoſtol ſan Pablo le enſeño el Señor quantos trauajos le conuenia padecer por ſu nombre, y con eſte conocimiẽto le dio fortaleza para padecerlos conſtantemẽte: aſi parece que con el conocimiento que dio a nueſtro venerable Padre del valor de los trauajos quando actualmente les eſtaua padeciẽdo por ſu amor, le dio tambien la inuencible fortaleza que moſtro en ellos. De manera que aſi como en la eſperãça tuuo magnanimidad, que menoſprecia los bienes humanos, y no ſe auate a ellos teniendolos por indignos de ſer deſeados de animos grandes, y por eſto como

Actuũ 9. n. 16.

Idẽ 22. qu. 129. ar. 8. ad 3.

no se alegra mucho de alcançarlos,tan poco se entristece de perderlos,porque solo mira a las cosas que de suyo son grandes, quales son las diuinas y eternas: asi tambien en la paciencia tuuo lõganimidad:de lo qual vestido el animo menosprecia los trauajos pequeños y breues,y no se quebrãta en los grãdes y muy largos.porque mira como la magnanimidad a la esperãça de los verdaderos bienes que sõ los eternos:a los quales como tan distantes de nuestra posibilidad no se puede caminar sin larga tolerãcia.

Idẽ 22. q.136.e art.5.

Que los trauajos de nuestro venerable Padre ayan sido grandes, lo verificaremos bastãtemente quando tratemos de los postreros años de su vida:porque los padecio en la honra, en la salud, y en la vida,metido entre persecuciones,desconsuelos y dolores,y todo tan a lo penoso y apretado, que lo veremos acauar la vida clauado en la cruz con Christo. Y con ser tan rigurosa la cruz exterior patente a los ojos de todos, fue mucho mayor la interior a solo Dios manifiesta. La qual tolero no solo por aquel breue tiẽpo de sus mayores trauajos exteriores,sino tãbien muy gran parte de la vida. Porque como a medida de la perfeccion a que Dios quiere leuantar vna alma a de ser el rigor

de

de la purificacióque la dispone para ella,segu se toco en otra parte,y su Magestad queria leuãtar a nuestro venerable Padre a vn grado muy raro desta perfeccion, y como de ordẽ superior: asi lo metio en tã rigurosos crisoles de trauajos del animo, como lo podra ver el que quisiere en lo que escriuio de su experiencia en el libro segundo del tratado que intitulo, de la noche escura. Los quales son tan grandes,que despues de auer dicho san Lorenço Iustiniano quan sobre todo el modo comũ de padecer son,y quã superiores a las fuerças humanas, se halla obligado a quietar los juizios curiosos de los ignorantes,paraque no piensen que la sauiduria de Dios permite a sus sieruos mayores trauajos de los que pueden tolerar,pues el les da las fuerças conforme a ellos. Y no porque sean interiores piensen los no experimentados que no son tã grandes como los exteriores,que sin comparaciõ son mayores, y menos tolerables por muchas razones con que lo prueban los Santos.

D. Iust. ca. 7. de casto connubio.

D. Th. 12 qu. 35. ar. 7.

Pues si los trauajos de nuestro venerable Padre fueron tan grandes,lo fue mayor la fortaleza y tolerancia,con que los vencio asi los exteriores como los interiores:porque cõ auer sido sus enfermedades tan largas y penosas que le

cortauan a pedaços la carne de las partes doliẽtes: de manera que daua horror hasta al mismo cirujano, con tan inuencible paciencia lleuaua este, y los demas dolores que nunca le oyeron quexarse. Lo quál causaua tan gran admiraciõ al medico y cirujano (que por su arte alcançauan a conocer mejor los dolores de la enfermedad y la fortaleza con que los disimulaua) que dezian que en aquel enfermo veyan a Iob y su paciencia, y que solo le faltaua la texa con que quitar la materia de sus llagas, porque los dolores de vn cuerpo apostemado y su exemplar paciencia alli lo veyan presente.

En sus persecuciones auiendo sido tantas y tan grandes en diferentes tiempos, estuuo su fortaleza tan superior a todas estas tormentas, que nunca sele oyo quexa alguna de los que selas causauan, ni consentia que dellos se dixese mal en su presencia, voluiendo por ellos como por amigos. Ni nunca por temor dellas dexo de dezir y hazer lo que a la gloria de Dios y bien de la religion hechaua de ver que conuenia: en lo qual fue singular su fortaleza y padecio por ello grãdes trauajos por ser como executor de las determinaciones de Dios, no todas vezes penetradas del discurso humano, y

referirlas el como del suyo por su humildad, y asi selas contradecian muchas vezes en todos los auatimiẽtos y humillaciones que le hizieron, aunque algunas fueron tan grandes que hechaua de ver que sele yva acauando la vida en ellas (como en aquella larga prision que padecio) nunca entre tantos oprobrios y malos tratamientos como alli le hizieron con aparieẽcia de justificacion, fue quebrãtado su animo, ni se auatio a ruegos afeminados, ni apeticiones couardes, sino que lo lleuo todo con animo generoso, semblante sereno, y quietud cõ igualdad de espiritu: como lo afirman en sus declaraciones juradas el mismo carcelero y otros que dello fueron testigos.

Quando estaua muy apretado de afficciones interiores, no comunicaua con nadie sus penas porque con el aliuio que con la comunicacion se reciue no sele disminuyese el padecer, como el lo confeso a vn amigo muy familiar suyo, escusandose de receuir vn beneficio que le pudiera ser de consuelo, y lo hechauan tan bien de ver los que de ordinario le tratauã. Y lo mismo le notaron en los dolores, que qualquiera aliuio que no era forçoso lo euitaua por padecerlos mas a secas, de que referiremos

vn

vn exemplo que dize en ſu declaracion como teſtigo de viſta Fray Pedro de ſan Ioſeph en las informaciones del obiſpado de Iaen por eſtas palabras: *Eſtando enfermo en Vbeda nueſtro ſanto Padre Fray Ioan de la Cruz viendole vn dia muy fatigado le pedi me dieſe licencia para traerle vnos muſicos que le cantaſen, con que pudieſe alentarſe y diuertirſe, por ſauer quan amigo era de muſica Y el como agradecia tanto lo que por el ſe hazia, reſpondio que muy en ora buena ſi eſtauan cerca, y no me auia de coſtar trauajo. Truxe tres muſicos y començando ellos a templar las guitarras en la pieça antes de ſu celda me llamo y me dixo: muy agradecido eſtoy a la caridad que me queria hazer y la eſtimo en mucho, pero no ſera razon que queriendome el Señor regalar con eſtos grandes dolores, que padezco, los quiera yo moderar con muſica y entretenimiẽto Y aſi por amor de nueſtro Señor les agradezca a eſos ſeñores la caridad y buena obra que me quieren hazer, que oy la doy por receuida, y regalelos y deſpidalos apaziblemente, que yo quiero padecer ſin ningun aliuio eſto que Dios me embia, y no mezclar con los regalos de Dios otros del mundo, y aſi deſpedi los muſicos.*

Deſta fortaleza magnanima que Dios le auia dado para ſufrir por el trauajos con tan gran luz

luz del valor dellos, venia el esfuerço que causauan sus palabras a los que estauan puestos en ellos: de la qual experiencia referire solo vn exemplo de los muchos que desto ay en sus informaciones. Vn Cauallero de Castilla la bieja vino por sus trauesuras a padecer tã grãdes quebras de honra y hazienda, que hallandose obligado a salir huyendo de su tierra, se alexo bien della, y medio desesperado se entro por los montes de Sierra Morena, quãdo nuestro venerable Padre estaua por Prior en el Monesterio del Caluario puesto en lo mas escondido destos montes junto a los principios del rio Guadalquiuir. Y comunicandole alli le causo tal esfuerço en su flaqueza, como el lo dize en su declaraciõ jurada por estas palabras: *En este tiempo comunique mucho en el Conuento del Caluario al santo Padre Fray Ioã de la Cruz, y vi le tan gran amador de trauajos, y con tã abrasados deseos de padecerlos por Dios, que a esto erã sus mas ordinarias platicas Y hablaua dellos con tan gran alteza y eficacia, que tẽgo por cierto que qualquiera que le oyese quedaria no solo consolado en los trauajos que se le ofreciesen, mas tãbien saldria con nueuos alientos para padecer otros mayores. Y esto juzgo por lo que en mi experimente, que siẽdo muy graues*

los que en aquel tiempo tuuo, no solo me mouian sus platicas a lleuarlos en paciencia, mas tambiē a holgarme de padecerlos. Y me parece que de ninguna manera pudiera lleuarlos sin este socorro segun erā grandes. Esto que dize este testigo experimentaron otros muchos en grandes aflicciones: y deste gran amor que tenia a los trauajos y estimació del valor dellos, le venia tābien el amar tanto a sus perseguidores, como a arcaduces de sus ganancias: porque era negociador muy diligente de las riquezas del cielo que en la tierra se grangean, y de que los hombres van siempre huyendo por estimarlas en poco.

CAPITVLO LIII.

Quan felizmente fue enriquecido de la celestial virtud de la castidad en su primera hermosura.

D. Th. 22. qu. 141. ar. 4.

AVnque la virtud de la templança (que aparta al hōbre de las cosas que alagan al apetito cō la razō) tiene muchas partes, principalmente se exercita acerca de los deseos y deleites de los sētidos en las operaciones natu-

naturales: y entre estos aquellos son mas vehementes que se oponen a la castidad. Y por ser estos los deleites mas viles y que conuienen al hombre segun la naturaleza que tiene comun con las bestias, y en cierta manera auaten y enuilezen la que tiene comun con los Angeles: por eso es cosa de tanta decencia el enfrenar el apetito dellos, que se atribuye a esta parte de templança la hermosura, y a la virginidad que es el grado mas eminente della, y tiene semejança con los Angeles, llaman los sagrados Doctores hermosura excelentisima: fue pues en esta hermosisima virtud nuestro venerable Padre vn Angel vestido de carne humana, como vn Serafin en la caridad. Porque estas dos virtudes se dan muy bien las manos en la perfeccion del hombre: la pureza apartandose de las cosas que le manchan: y la caridad vniendola cõ las que la hermosean, y enriquezen que son las diuinas. Y como queria nuestro Señor hazer en nuestro venerable Padre vn hombre celestial abrasado en este fuego de la primera hierarchia le dispuso desde la primera edad para esto con vna pureza mas de Angel que de hõbre como tan conueniente al oficio paraque le escogia.

Idẽ vt supra ar. 2. ad 3.

Idẽ 22. q. 152. art. 5.

Porque auiendole encargado la serenisima

Virgen su Madre de ser la fundadora principal desta congregacion de Descalços primitiuos para restaurar en ella la perfeccion antigua de su ilustre monte, y escogido por sustituta suya (como se toca en otra parte) vna Virgen de su coro tan hermoseado de la virtud de la pureza como nuestra Madre S. Teresa de Iesus, que en su nõbre executase las acciones humanas que procedieron de su celestial influencia, y asentase la primera piedra deste gran edificio: cosa conueniente era que auiendole de dar compañero para esta empresa, que con su exemplo fuese guiando a los Religiosos, como S. Teresa a las Religiosas, le escogiese tan ilustrado desta misma virtud que pudiese tambien receuir decentemente sus purisimas y reales influencias para la parte que le tocaua de executarlas. Y asi esta soberana Señora y principal madre nuestra escogio de la cãtera de esmeraldas finas (de que se leuanto el hermoso edificio del coro de las virgines) estas dos piedras primarias para otro edificio representador de aquel; donde entre las miserias de la vida humana se imita la vida celestial en la tierra, y las vistio de los colores de que ella mas se precia entre sus inefables prerogatiuas despues de la dignidad de

Madre de Dios, y las conferuo en ellos paraque hermoſeaſen deſpues tambien al Cielo cõ los reſplandores de pureza, como auian hermoſeado nueſtro deſtierro cõ los exemplos della.

Y que nueſtro venerable Padre conſeruaſe haſta la muerte la hermoſura de la entereza virginal dedicada a Dios, baſtãtemẽte ſe prueba cõ la declaraciõ en otra parte referida de los dos cõfeſores que los poſtreros años de ſu vida le cõnfeſaron generalmente, y afirman que no conocierõ en el pecado mortal que vuieſe cometido en toda ſu vida. Pues, como afirma S. Thomas y comũmẽte los Doctores Eſcolaſticos, el premio accidẽtal que ſe cõcede a los que dedican a Dios ſu virginidad, que llaman Aureola, no ſe puede perder ſino es cometiendo pecado mortal de ſu genero: porque como es virtud de alma y cuerpo, operacion de alma y cuerpo a de concurrir para perderla. Y no ſe verificara conuenientemẽte la reuelacion que nueſtra Madre ſanta Tereſa tuuo referida tantas vezes a ſus hijas: que el Padre Fray Ioan de la Cruz era de las almas mas puras que Dios tenia en ſu Igleſia, y muy propio para guia y paſtor de las virgines del Carmelo renouado, ſi le faltara eſta primera hermoſura de la pure-

D. Th. 22. qu. 152. ar. 1. ad 4. & art. 3. ad 4.

za. Y que nuestra santa Madre lo vuiesse dicho asi diuersas vezes, muchos testigos afirman auerselo oydo.

El amor que nuestro venerable Padre tuuo a esta hermosissima virtud aun antes que supiesse su valor, fue raro, y a su conseruacion se ordenauan muchas de sus penitencias y asperezas, y la negacion con que las acompañaua de todos los objetos de los sentidos que para la conseruacion de la vida no eran necesarios. Y asi fue tã rara su modestia que solo verle componia, y parecia que pegaua pureza: de lo qual le alauan mucho grã parte de los testigos que para las informaciones de su beatificacion se examinaron. De vno de los quales pondre solamente vnas palabras breues como de cosa tã experimentada, que no a menester larga prueba. *Fue* (dize) *la modestia del santo Padre Fray Ioan de la Cruz cosa tan extraordinaria y venerable que le daua vna superioridad espiritual de tãta reuerencia sobre todas las almas que le tratauan, que le respectauan como a santo, y le mirauan como a Angel que en su vida imitaua a los del Cielo. Con su exterior y composicion estaua predicando recogimiento, mortificacion, y penitencia, y componia aquien le miraua: de manera que algunas vezes no*

osaua

osaua mirarle por el gran respecto que le tenia, y la veneracion que daua lo que en el se representaua la santidad. Y juntamente con esto tenia vna libertad santa para reprehender qualquiera cosa que contra la gloria de Dios se atrauesase sin temor de las contradiciones y persecuciones que por este pudiesen leuantarsele. Esto dize este testigo.

Pero aunque en todas ocasiones y con todas personas guardaua esta santa modestia preseruadora de grandes daños, mucho mas quando hablaua con mugeres. Con las quales, de mas de la mesura recatada de sus ojos, vsaua de tan graues palabras y acciones, que se verificaua bien en ellas lo que dize san Gregorio, que al alma donde Dios habita como Señor de la posada, le da peso y grauedad para que ni el mouimiento del animo, ni las acciones que proceden del tengan nada de liuiandad. Y con estar el tan fortificado de Dios contra las batallas de la pureza, huya dellas con tan gran cuidado, que caminando vna vez a pie con el Padre Fray Brocardo el viejo llegaron a vna aldea ya de noche, y despues de auer dado vuelta a todas las casas para buscar posada, no hallaron quien los acogiese sino vna muger al parecer libre y desenfadada

D.Gre. lib. 19. cap. 4. moral.

que

que los reciuia diziendo gracias. A la qual temio tanto, que porfiandole el compañero que aceptaſen el ofrecimiento, de ninguna manera quiſo entrar en la caſa, diziendo, que de mejor gana habitaria con muchos diablos del infierno que con vna muger libre.

Con eſte perpetuo cuidado con que andaua de guardarſe de los contrarios deſta virtud gozaua ſu alma de tãta paz y ſerenidad en materia de pureza, que dizen ſus confeſores que no padecia malas repreſentaciones del demonio. Lo qual atribuyen a andar el tan continuamente ocupado en Dios que a ninguna ora hallaua el demonio entrada para conuatir ſu alma: porque en vano ſe arman laços a las aues que vuelan. Pero otra razõ da el miſmo en vno de ſus libros que le quadra muy bien por eſtas palabras: *En el eſtado de vnion es grande la fortaleza del alma, y la teme el demonio, de manera que como en la cueua del leon no ſe atreuen a entrar los demas animales, ni aun paſar por junto a ella temiendo al leon: aſi el alma donde mora Dios por vnion con ella eſta fuerte como vn leon con ſu aſiſtencia y con las virtudes que del participa, porque alli reciue las propiedades del amado. Y con eſte caſo eſta*

Prou. 1. nu. 17.

En el tratado de ſus canciones cãc. 15.

el

el alma tan amparada y fuerte en cada virtud, y con todas ellas juntas en esta vnion de Dios (que es el lecho florido de Salomon guardado de los fuertes de Israel) que no solo no se atreue el demonio à acometer à la tal alma; pero ni aun aparecer delante della por el gran temor que le tiene viendola tan engrandecida y osada con las virtudes perfectas en el lecho del amado. Porque estando ella vnida con Dios en transformacion de amor la teme como al mismo Dios y no la osa ni aun mirar; que es mucho el temor que tiene al alma que esta en perfeccion. Todas estas son palabras suyas sacadas de su experiencia y casi las mismas dice san Lorenço Iustiniano a esto proposito. *D. Iustin. ca 25. de casto connubio.*

Pero no porque a nuestro Venerable Padre le faltasen batallas del enemigo en este tiempo se disminuyo la gloria de la Aureola de la Virginidad que se concede en el cielo como por premio de la victoria que en el mundo alcanço de las batallas contrarias a esta virtud, antes la hiço mas gloriosa, como à semejante proposito lo prueba san Antonino con algunas raçones, y en la que hace mas al nuestro dice desta manera. *Porque como la victoria sea vna manifestacion de poder y fortaleça sobre su contrario, mas se declara esta fortaleça quando el poder* *D. Anton. 4. para. summ. cit. 15. cap. 20. §. 10.*

que vno tiene sobre su enemigo es tan gran y tan superior que no puede mouerle guerra, ni trauar con el batalla, que quando vence despues de golpes y heridas. Esto dice san Antonio, y es conforme a la doctrina de santo Thomas quando dice: que el que pelea apretado de la tentacion, no se dice tan propiamente que vence, quanto que resiste. Y entonces se dice que vence quando por la grandeça de su virtud y fortaleça es tan superior a la tentacion que no hace mas caso della que haria vn leon de vn gorguillo: y desta manera fue la victoria que nuestro Venerable Padre alcanço de los enemigos desta virtud, y asi es muy gloriosa la Aureola que en el cielo goça por premio della.

D. Tho. 3. sent. dist. 31. q. 1 ar. 3

Finalmente tuuo tambien en auentajado grado aquella excelente pureça de los limpios de coraçon a quien el Salvador prometio la bienauenturança de ver a Dios començada à goçar en esta vida por la contemplacion endiosada, y consumada en la patria por la vista clara de Dios. Porque si consultamos a santo Thomas en que consiste esta pureça que dispone al alma contemplatiua para començar a goçar en el destierro desta bienauenturança, 37 nos dura, que en estar purgado el afecto del desor-

Math. 5. nu. 8.

D. Tho. 3. sent.

deſorden de las paſiones, y el entendimiento *diſt.34.*
de todas las ſemejanças de las coſas criadas pa- *q.1.ar.*
ra contemplar àDios en la pureca de la fe ſuel- *4.*
to de todas las coſas a que le inclinan las paſio-
nes. Y que nueſtro Venerable Padre tuuieſe
eſta diſpoſicion ſingularmente nadie lo puede
dudar de quantos le conocieron: y a introdu-
cirla en las almas que gouernaua ordenaua
principalmente ſu doctrina, y lo miſmo ſe ha-
lla en la que nos dexo en ſus libros; de lo qual
trata en particular todo el libro ſegundo del
tratado que intitulo ſubida del monte Carme-
lo. Y aſi parece que en los de mas grados de la
caſtidad tuuo felizmente la pureça de hom-
bre, mas en eſte vltimo corrio parezas en cier-
ta manera con los Angeles: porque como *D.Tho*
151 prueba ſanto Thomas en la contemplacion *3. ſent.*
de viſta ſencilla ſe deſnuda el contemplatiuo *diſt.35.*
por entonces de la condicion de hombre y ſe *q.1.ar.*
viſte de la de Angel, que deſta manera, y con *2.q.20.*
eſta pureça contempla a Dios. La qual fue en *ad 1.*
el tan continuada que auia meneſter hacerſe
fuerça para atender a lo diſtinto de las accio-
nes humanas.

CAPITVLO LIV.

De algunas batallas que el Venerable Padre tuuo en defensa de la castidad, y de su gloriosa victoria.

PEro aunque el demonio temiá pelear con nuestro Venerable Padre de cerca y cara a cara, hartas diligencias hacia para conuatirle desde lexos, como quien tira balas al castillo para aportillarle, y asi no le faltaron batallas que vencer desta virtud. De las quales referire solas dos que en sus informaciones dicen religiosos de buen credito, aquien el las manifesto exortandolos al escarmiento de no asegurar el tesoro de la pureça entre comunicaciones ocasionadas aunque mas virtuosas sean las personas. Siendo nuestro Venerable Padre de edad de treinta años estuuo en vna ciudad destos Reynos tratando de vna ocupacion de obediencia que le duro algun tiempo. Y como en todas partes quitaua con su doctrina y exemplo muchas presas al demonio andaua rauioso por vengarse desto, y entre otras

otras baterias que intento darle, vna tuuo por muy poderosa para rendirle. Tenia por vecina de su hospicio vna doncella de buen parecer y bien nacida y en la opinion comun virtuosa, en la qual prendio el demonio tan impetuoso fuego de aficion por el vecino que sacandola de su sosiego y encogimiento la hiço solicitadora de su deshonra. Hallo poca esperança en los medios disimulados, porq̃ luego se los espiritualiçaua nuestro Venerable Padre las veces que procuro hablarle para esto, y asi se determino a intentar otros mas conocidos y violentos.

Tocaua el corral de su casa con otro de la hospederia donde nuestro Venerable Padre estaua, y sauiendo que auia hecho certa ausencia su compañero y que el quedaua solo, se determino a darle asalto confiada en su buen parecer, y en la ocasion tan sin testigos que ablandaria vn coraçon de piedra. Y asi vna noche salto la tapia y sele puso delante estando el bien descuidado de tal suceso, y acomodando ella la bateria a la modestia del sujeto paraque fuese mas peligrosa, començo cõ palabras tambien modestas a quexarse de la violencia de su aficion, pues la auia traydo

 a aquel

a aquel estado de saltar paredes para procurar o su deshonra o su muerte: porque estaua resuelta a no salir de alli sino deshonrada, o para hecharse con desesperacion en vn poço, y por camino de piedad trauajaua por mouelle al pecado. Fue terrible vateria esta a no estar el tan defendido de virtudes y auxilios diuinos: porque la ora, el lugar, el buen parecer de la muger, la buena fama que tenia con que se aseguraua el secreto, la modestia con que representaua su pasion, y la desesperacion que mostraua sino hallaua satisfacion della, y otras buenas calidades que tenia, estaua todo junto haciendo en fauor de su tentacion contra la pureça del conuatido. Pero socorrido de Dios en tal aprieto començo con aquella lengua del cielo y espiritu de Serafin con que pegaua fuego de amor diuino a exortar a la muger a temor de Dios y conseruacion de su castidad con tan feliz suceso, que las lagrimas que antes solicitaua el amor sensual se conuirtieron en lagrimas de arrepētimiento y se voluio a su casa mejorada de propositos, y libre de la tentacion que en tan notable peligro la auia puesto. Este caso refiere en su declaracion jurada el Padre Fray Ioan Euangelista Prior de nuestro

ſtro conuento de Alcaudete y afirma auerlo ſauido del Venerable Padre en vna de las jornadas que hicieron juntos tratando del perpetuo cuidado, con que ſea de huyr la comunicacion familiar de mugeres aunque parezcan virtuoſas.

Eſtando otra vez nueſtro Venerable Padre en caſa de vn ſeglar rico de otro lugar incito el demonio a vna muger moça que en ella auia para que le ſolicitaſe deshoneſtamente, y tuuo traça para entrar en el apoſento donde el dormia deſpues de ſoſegada la caſa y acoſtados todos. Dixole ſus malos intentos y que no lo lleuaſe por lo ſanto, que ſi no ſatisfacia a ſu deſeo, auia de dar voces deſde el apoſento donde ella dormia para infamarle de que auia querido forçarla, y de hecho ſe quiſo entrar en la cama donde el eſtaua cubierto cō vna manta. Hallauaſe veſtido el Venerable Padre (porque nunca ſe deſnudaua fuera del conuento y raras veces dentro del) y viendo el atreuimiento infernal de la muger ſalto de la cama y con palabras eficaces començo a exortarla a ſer honeſta. y tal efecto hicieron en ella que con venir ardiendo en fuego ſenſual atiçado por el demonio ſe compuſo, y moderada ya la paſiō

ſe

se salio del aposento confusa y auergonçada. Otra vez se quiso arrimar a su sombra vna muger en Granada siendo alli Prior: pero el la arrojo desi tan esforçadamente que perdida la esperança dexo la pretension injusta.

Tenia esta virtud tan arraigada en el animo y tan vencida la pasion contraria, que sus confesores se espantauan de su serenidad continuada, particularmente quando auian precedido algunas ocasiones en que la reueldia de la carne suele haçer sentimiento aun en los muy compuestos. Noto mas esto vn confesor suyo vn dia que auiendo hecho gran instancia al Venerable Padre vn Prelado superior de otro orden aque entrase en vno de los monesterios de sus monjas a vna neçesidad tan apretada y de remedio tan dificultoso que no lo esperaua de otro. Y auiendole conuencido a ello entro en el monesterio, y acudieron a besarle la mano y el habito muchas religiosas, y las mas dellas de buen parecer, y era de los monesterios donde no hacen remedios para escurecer el buen lustre natural: y como le tenian por santo acudian como a porfia a comunicarle sus dudas y tentaciones con mayor familiaridad de la que a el le agradaua segun selo hechaua

de ver

de ver el compañero. Al fin hiço alli vn gran ſeruicio a nueſtro Señor remediando vna alma pueſta caſi en la vltima diſpoſicion para perderle: y auiendo tenido alli tanta ocaſion la reueldia humana para leuantar alguna tormenta contra la pureça, eſtuuo tan araya como ſi ſe hallara en el eſtado de Adam antes de perdida la primera innocencia. De lo qual quedo ſu compañero como admirado quando en el fuero ſecreto conocio la igualdad con que auian eſtado las paſiones en ocaſion tan fuerte. En la qual y en otras experimento, que poſeya las virtudes en el grado perfectiſimo del deſtierro, de que dicen los ſantos, que tienen ya cierta ſemejança con la perfeccion de la patria, quando la templança y fortaleça eſtan ya tan ſin contrarios, que no conocen deſeos deſordenados y ignoran las paſiones.

D. Tho 12. q. 61 ar. 1.

Fue tan zeloſo de la honeſtidad compañera y guarda de la pureça, que pagaua a otros con ſu exemplo eſte miſmo zelo, y agradauaſe Dios tanto deſto que fauorecia ſu honeſtidad a lo milagroſo en muchas ocaſiones, de vna de las quales hare tam-

bien memoria. Hallose en Granada en tiempo que toco alli la peste, y estando el diciendo Missa en el monesterio de nuestras monjas se sintio herido de dos landres en partes tã secretas que la muerte le fuera menos penosa que tal dolencia. Sobreuinole luego tan gran calentura que a penas pudo acauar la Missa y fue menester lleuarle despues en braços. Aquella noche la paso en bela con grandes bascas causadas de la enfermedad, y con otras mayores que le daua la memoria de los lugares donde la tenia. Y con ser tan amigo de trauajos le atormentaua de manera este y la obligacion de tratar de cura, que pedia muy de coraçon à Dios que sele quitase aunque sele doblase el dolor por otro camino, que fuese mas decente su remedio. Oyo el Señor su oracion y aprobo su zelo de manera que las landres se resoluierõ sin medicina alguna, y al tercer dia estuuo bueno del todo, y cõsoladissimo de aquella merced, que nuestro Señor le auia hecho, de que no acauaua de dar le gracias. Siẽdo pues la pureça la que hace a los hombres familiares a Dios y priuados suyos (como se dice
Sapien. 6. num. 20. en el libro de la sauiduria) no nos espantemos de ver à nuestro Venerable Padre fauore-
cido

cido de Dios cō comunicacion ſuya tan eſtrecha, como ſe ve en ſus libros, eſtando tan iluſtrado deſta virtud.

CAPITVLO LV.

Que en vida pegaua caſtidad con ſu preſencia, y en muerte la conſeruaua con los medios de ſu deuocion.

ESta pureça de nueſtro Venerable Padre no ſolo era preſeruatiua de ſu propio daño, mas tambien parece que preſeruaua del miſmo a otros: calidad rara que tenia ſemejança con la pureça milagroſa de la Señora propietaria deſte ſagrado monte, para cuya guarda mayor le auia eſcogido. Porque de ſolo la Virgen Maria nueſtra Señora leemos que tuuieſe ſu incomparable caſtidad virtud transfuſiua de imprimir en otros con ſu viſta eſpiritu de pureça. Y ſemejantes efectos dicen muchos teſtigos de ſus informaciones que experimentaron con la viſta y comunicacion de nueſtro Venerable Padre, y que ſolo mirarle

vestia los animos de honestidad y pureça. entre otros lo afirma de su experiencia vn preuendado de la Iglesia Catedral de Segouia, y le atribuye a que participaua deste singular priuilegio de la Virgen nuestra Señora de pegar pureça con su vista à los que la mirauan, porque otro tanto le sucedia a el con la de nuestro Venerable Padre las veces que le comunicaua. Desta experiencia testifican otros muchos, refiriendo otros exemplos, de los quales me contentare cõ referir vno solo bien acreditado.

Truxo nuestro Señor a nuestra religion vna muger noble en la flor de sus años quando su buen pareçer començaua a embelesar a muchos, y sintiendo el demonio esta mudança por ser el sujeto muy a proposito para ceuo de sus laços, haciale notable guerra contra los propositos de castidad, para que antes de profesar la auorreciese aquel estado. Comunicauala algunas veces nuestro Venerable Padre, y estãdo ella como abrasandose en vn fuego infernal con reueldia cruel de las pasiones, en puniendose delante del las veces que yva al monesterio de las religiosas, sentia vestirsele el alma de renouados efectos de castidad, y cesaua luego la guerra de los malos

los pensamientos y sentimientos feos. Y aunque ella lo atribuya al gran concepto que tenia hecho de aquel simulacro de pureça que tenia delante, cuya presencia ponia al alma en veneracion modesta: no pareçe que solo esto bastaua para tan repentino y eficaz efecto sin otra virtud secreta, pues otras veces se valia en ausencia de su memoria y no cesaua la guerra.

Tambien toca a esta calidad celestial lo que refiere en su declaracion jurada Fray Lucas de san Ioseph religioso de nuestro monesterio de Segouia diciendo, que padecio por algun tiempo grauisimas tentaciones contra la castidad, sin perdonarle, ni aun quando dormia, porque entonçes le persiguia el demonio con sueños deshonestos. Trayale esto tanto mas afligido quanto el mas amaua esta virtud y mas se esforçaua la guerra, particularmente de noche, que en recogiendose en la celda parecia que todo el jnfierno estaua atiçando el fuego sensual en que sentia arderse. Despues de auer hecho muchos remedios de penitencias y buenos exercicios sin mejorar de su trauajo, como el tenia gran estimacion de la pureça y santidad de nuestro Venerable

Padre Fray Ioan de la Cruz tomo vna manta bieja de ſu cama (que ſiempre loque el vſaua para ſu comodidad era lo mas deſechado) y lleuola a ſu celda para cubrirſe de noche con ella, perſuadido que ſe le auia de apegar algo de la pureça del que en ella auia dormido tantas veces. No le ſalio vano ſu penſamiento: porque llegada la noche y recogido en la celda le acometio como ſolia todo aquel enjambre de malos penſamientos con los miſmos efectos que otras veces, y encubriendoſe con la manta de nueſtro Venerable Padre ceſo de improuiſo la guerra, y ſintio tan gran ſerenidad de cuerpo y alma que ſe hallo luego otro hombre. Y con eſta milagroſa experiencia todas las veces que ſe ſentia moleſtado deſta guerra ſe reparaua con la miſma manta, y experimentaua luego el miſmo efecto, haſta que començandoſe a tener por reliquias las coſas que auian ſido del Venerable Padre ſela tomo alguno que debia de ſauer cuya auia ſido y ſentia mucho ſu falta. Deſta manera refiere eſta experiencia el miſmo que la hiço.

Deſpues de muerto nueſtro Venerable Padre ſienten eſte miſmo ſocorro los que en las tentaciones contra la pureça ſe fauorecen de ſu inter-

intercesion o de alguna cosa que aya llegado a su cuerpo: como lo refiere en su dicho el Padre Fray Pedro de san Francisco Suprior de nuestro monesterio de Segouia. Y en particular dice de vn religioso su conocido que andando muy apretado de vehementes tentaciones contra la castidad, sin auerle aprouechado ninguno de muchos medios de que auia vsado para reparo desto, se encomendo al Venerable Padre Fray Ioan de la Cruz, y poniendose vna tunica vieja, que auia sido suya se le quitaron luego las tentaciones y no sintio mas.

Dice tambien al mismo proposito el Padre Fray Pedro de la Madre de Dios religioso deste conuento de Segouia, que otro conuentual del a quien el confesaua era tan molestado de representaciones feas contra la castidad, y de sueños deshonestos que le trayan muy afligido, y tambien a su confesor no sauiendo ya que remedio aplicarle, para preseruacion de tã peligrosa bateria, que le ponia en terminos de desconfiar de su saluacion, sin auer bastado penitencias, mortificaciones, largas oras de oraçon, deuociones heçhas a santos para librarle della, ya por vltimo remedio le aconsejo su confe-

confeſor que tomaſe deuocion con nueſtro Venerable Padre, y le ofreciese haçer vna nouena a ſu ſepulchro y reçarle algunas oraciones. Hiço lo aſi, y deſde que començo la nouena ceſo de ſuerte la infernal bateria, que auiendola padecido diez años nunca mas la tuuo: y no acauaua de dar gracias a Dios por auerle librado de tal perſeçucion: y atribuyendo ſu libertad a la interceſion del Venerable Padre le fue deſde entonçes muy deuoto. Finalmente tan rara fue ſu pureça y tal el concepto que tenian della los que bien le conocieron, particularmente las que mas le trataron de nueſtras religioſas, que ſiempre que hablan della no ſauen que nombre darle que con propiedad la ſignifique. Y aſi vnas le llaman Serafin en carne, otras Angel humanado, no hallando nombres aca abaxo con que ſignificar ſu eminencia.

CAPITVLO LVI.

De la estrecha pobreça de nuestro Venerable Padre ymitadora de la de Christo.

HALLAMOS finalmente en nuestro Venerable Padre en grado perfectisimo la pobreça de espiritu tan encomendada de Christo nuestro Señor en el Euangelio, a la qual prometio el Reyno de los cielos, y en cuya puntual obseruancia pareçe que puso la perfeccion Christiana, quando dixo a aquel manceuo, que si queria ser perfecto diese a pobres todo lo que tenia, y despues le siguiese. Y en otra parte declaro aun mas esto diciendo que no podia ser su discipulo sino el que renunciase todas las cosas que poseya. Y como toda nuestra perfeccion consista en ser verdaderos discipulos de Christo, y imitar su vida, para esto se dispone quien abraça de veras esta pobreça Euangelica, asi en desnudar se de la

Math. 5. nu. 3.

Math. 19. nu. 21.

Luc. 14 nu. 33.

hallaua quanto auia menester. Y si tenia ne- „
cesidad de otro algun libro lo tomaua de la „
libreria comun, y lo voluia luego a ella. „
Hiçole deuocion vna vez vna imagencita „
pequeña de muy buena pintura que yo le en- „
señe, y viendo que le auia contentado le por- „
fie que la tomase para traerla consigo, y no „
pude acauarlo con el: porque decia que estas „
cosas de deuocion eran ceuos muy a proposito „
para prendar al alma y embaraçarla con cosas „
materiales, y quitarle la libertad de espiritu. „
Que como el trauajaua tãto por la libertad del „
suyo para darlo a Dios sin asimiento humano, „
aun de las cosas que ayudan a la deuociõ de o- „
tros se recataua para no haçer propiedad en el- „
las. Nunca quiso rosario curioso, sino de los „
muy groseros de palo, y aũ este dexo por otro „
de menor estima q̃ hiço de vnos huesecillos „
de pescado y por el reçaua, no queriẽdo que el „
coraçõ sele prendase con capa de deuocion de „
ninguna cosa curiosa que en lugar de ayudarla „
sela quitase. Cõ esto exercitaua en si lo que nos „
predicaua diciendo que para goçar de las re- „
queças del cielo y de los tesoros del espiritu, nos „
auiamos de desnudar de todas las cosas de la „
tierra. A esto se encaminauan continuamente „

„ ſus platicas, exortandonos en ellas a eſta
„ pobreça y libertad de eſpiritu, paraque deſo-
„ cupados de noſotros miſmos nos dexaſemos
„ del todo en las manos de Dios, afirmando
„ que eſto era loque quitaua los eſtoruos para
„ caminar a prieſa a la perfeccion, y que por
„ no cuidar deſto muchas almas dexauan de
„ crecer mucho en el eſpiritu y ſe quedauan
„ enanas en la perfeccion. Todo eſto dice ſu
compañero.

Concuerdan todas eſtas coſas con lo que dicen de ſu pobreça los demas teſtigos:y el Padre Fray Ieronimo de la Cruz religioſo graue que viuio con el muchos años añade eſtas pa-
„ labras. Las alaxas de nueſtro ſanto Padre Fray
„ Ioan de la Cruz eran breuiario, roſario, di-
„ ſciplina, y biblia, y todo tan poco curioſo
„ que cada coſa deſtas repreſentaua pobreça. Su
„ habito demas de ſer pobre era ſiempre tan gro-
„ ſero y aſpero, que ſupe de los que le hallaron
„ en el capitulo de Alcala donde ſe hiço la ſepa-
„ racion de los Padres Calçados, que ningun ca-
„ pitular auia ydo a el con habito tan aſpero, edi-
„ ficatiuo, y penitente. En los conuentos ſe hol-
„ gaua que vuieſe vna mediania para paſar ſin
„ diſtracion la vida religioſa ſegun nueſtra po-
breça

breça y pesauale de verlos muy abundantes y „
que se cuidase mucho deso. Y aunque era ami- „
go de gran aseo en las cosas de la sacristia y del „
culto diuino, procuraua que aun en esto re- „
splandeciese la humildad y pobreça, y que con „
capa de deuocion no se faltase a ella, como se „
faltaua quando procurauan mas ricos orna- „
mentos de los que conuenian a religiosos po- „
bres, y decia que quanto con menos nos con „
tentasemos tanto guardariamos mas recogi- „
miento. Las casullas y frontales de los conuen „
tos donde el presidia eran de materia humilde „
aunque bien aliñados. Y siendo el Rector de „
Baeça vi que siruio alli algun tiempo para pa- „
ño de pulpito vna capa de gerga blanca de los „
religiosos, y causaua tanta edificacion que el „
mismo pulpito estaua predicando antes que el „
predicador subiese a el. „

A las palabras destos dos testigos tan acreditados añadire otras del hermano Fray Martin de la Asumpcion religioso de gran virtud y compañero muchos años de nuestro Venerable Padre: el qual en su declaracion jurada dice a nuestro proposito desta manera: Tambien su „
pobreça fue estremada: porque en su celda no „
auia mas q̃ vna Cruz y vna cama hecha de ma- „

nojos de Sarmientos a manera de zarço: la celda procuraua que fuese siempre la mas desechada y estrecha del conuento. Vsaua de vn habito grueso de durango y vna capa muy aspera como de pelos de cabra. Nunca se ponia nada en las piernas aunque caminase. Quãdo era prelado y entraua a visitar las roperias, si lleuaua en su persona alguna ropa raçonable de la q̃ se da a vso, la dexaua alli y se ponia la mas rota y desechada que hallaua, diciendo que para quien el era aquello le bastaua. En las fundaciones que hacia de monesterios de religiosos no admitia riqueça, sino alguna cosa que ayudase al sustento. y asi en la fundacion del monesterio de la Manchuela de Iaen no quiso admitir mucha hacienda que el Fundador le daua: y en la fundacion del conuento de Cordoua auiendo tomado alli el habito algunos Nouicios ricos los paso a Seuilla, porque no dexasen alli su hacienda, mouiendose a todo esto con zelo de pobreça, y de tener siempre pendientes de la prouidencia de Dios a los religiosos. Siendo difinidor primero y Vicario del conuento de Segouia viuia en vna celdilla muy pequeña, que a penas cauia en ella vna tarimilla sobre que dormia. Y

porque

porque no auia lugar para mesa tenia vna tabla con vnos gonçes que seruia de mesa quando escriuia, y a este modo eran todas sus alaxas.

De toda esta fidelisima relacion se puede bie͂ conoçer quan grã imitador de Christo fue nuestro Venerable Padre en la estrechisima pobreça como lo era en todas las demas virtudes. Y donde el mostro bien el gran cuidado que tenia de no prendar su coraçõ de cosa ninguna fue en vn retrato que traya consigo de nuestra Madre santa Teresa despues de muerta, cõ que se consolaua mucho por serle muy parecido; y quando le miraua, le daua ocasion de considerar que sus trauajos auian tenido fin y goçauã ya del premio dellos, de los quales el auia sido buen testigo y con esto se alentaua en los suyos. Pues cõ ser este consuelo tã prouechoso cõ todo eso le parecia q̃ tenia algo de propiedad agena de la pobreça de espiritu que el tãto deseaua, y asi dio el retrato, por no tener cosa q̃ le detuuiese de caminar a Dios en fe y esperança desnuda de cosas materiales, aunque fuesen deuotas y quedandose cõ la memoria de la santa q̃ mas a lo viuo cõseruaua en el espiritu. Quando en las visitas q̃ hacia en los cõuentos siendo

Vicario

Vicario Prouincial hallaua en los religiosos alguna cosa curiosa aunque fuese por deuocion se la quitaua diciendo que con estas cosas quitauan la libertad al espiritu y le atauan a niñerias. Llegaua esta pobreça suya a descuidarse tanto de si, que si algun religioso no cuidaua de sus comodidades necesarias padecia menguas, porque jamas pedia cosa que vuiese menester ni de ropa ni de comida. Y con esta pobreça tan desnuda de todo y de su mismo cuidado viuia tan rico y con tanto consuelo que le eran muy familiares estas palabras de perfecta desnudez: despues que me e puesto en nada, nada me falta: despues que lo dexe todo, todo me sobra y por este excelentisimo nada, a que corresponde el todo hiço el camino del monte de la perfeccion que anda dibuxado al principio de sus libros misticos, de que auemos de tratar en otra parte. Porque por este nada en negacion de todas las cosas y de nosotros mismos se sube a la vnion del alma con Dios, donde le dan todos los bienes juntos, como quien los reçibe en la misma fuente dellos.

D. Dion. cap. 7. §. 4. de diuin. nomi.

CAP.

CAPITVLO LVII.

Que la perfeccion de las virtudes de nuestro venerable Padre excedio el modo comun del destierro, y se acerco a la perfeccion de la patria.

LO que se a dicho hasta aqui de las virtudes de nuestro venerable Padre, mas a sido para cumplir con la obligacion de historiador de su vida, que para declarar la perfeccion dellas tan superior a nuestra capacidad en el estado del destierro, por auerse acercado mucho a la condicion de la patria. Porque segun la doctrina de los principes de la Teologia *D. Dio.*
114. mystica y escolastica en la perfeccion de las *cap. 7.*
cosas lo supremo del grado inferior llega a to *§. propterea*
car los fines del grado superior immediato y a *de diu.*
participar, aunque imperfectamente de sus ca- *nomin.*
lidades. Y por esto el estado de vnion y trans- *D. Th.*
formacion del alma en Dios, como el grado *3. sent.*
mas alto de la perfeccion desta vida llega en lo *dist. 26.*
supremo del a tocar los fines del estado de glo- *q. 1. a. 2.*
ria de que gozan los Bienauenturados en el

Cielo, y a participar aunque imperfectamente de sus endiosadas calidades. Y como nuestro venerable Padre los postreros años de su vida estuuo en este feliz estado, no es marauilla que entre las miserias del destierro le hallemos participando de la perfeccion y felicidad de los moradores del Cielo. La qual participacion hallamos, no solo en los gozos y fauores de Dios, mas tambiē en las virtudes (que es lo que a este lugar toca) porque estuuieron en el tan leuantadas en perfeccion que excediā mucho el modo con que las exercitan, aun los muy aprouechados desta vida, y participan de la perfeccion con que las exercitan los Bienauenturados en la vida que esperamos.

Porque asi como en el exercicio de la caridad es propio de su estado, y no concedido a nosotros ser siempre su afecto lleuado a Dios actualmente para amarle en operacion continuada: asi tambien hallamos esto mismo en el amor de nuestro venerable Padre de la manera que se puede compadecer con el estado de vida mortal en que se hallaua. Porque tan continuadamente y con tan grā eficacia era lleuado a Dios su afecto por la vehemencia de su amor que tenia necesidad, como ya vimos, de

D. Th. 22. qu. 184. ar. 2.

andarse

andarse haziendo fuerça para poder atender a las acciones de la comunicacion humana, y retraer la atencion de la diuina para conuersar con los hombres, por ser tan ordinaria la comunicacion que con Dios tenia en el paraySo interior del alma exercitando las virtudes Teologales en su fuente.

Y como participaua en la perfecciõ del amor que los Bienauenturados tienen a Dios, participaua tambien de sus felicissimas propiedades, particularmente de aquella que pondero San Dionisio, diziendo, que del amor puro y sin mixtura que los Bienauẽturados tienẽ a la hermosura diuina, reciuẽ tal firmeza y poder que de ninguna suerte puedan ser afligidos por alguna contraria virtud o fortaleza. Porque ninguno puede ser lastimado ni afligido sino es en aquello que ama: y asi el que ama solo aquello que ni en si puede padecer mudança, ni ser quitado al que lo ama, esta preseruado de necessidad y afliccion: porque en esto que ama tiene quanto a menester, y no esta solicito de alteracion en el blanco a que mira su afecto. Todo lo qual hallamos en la felicidad començada de nuestro venerable Padre, aunque no tan perfectamente como en los Bienauenturados por *D.Dio. ca 2. §. cũ vero de cel. hier.*

D. Th. 3. sent. dist. 18. q. 1. art. 4. qu. 2.

estar todauia en naturaleza pasible, pero tan altamente participaua della por la reformacion de la gracia, que entre las tormentas desta vida gozaua de paz serena. La qual le venia de amar a Dios con todo su afecto, y con todas las fuerças de su alma en tan gran desnudez de todas las aficiones de criaturas, que aunque todas ellas se conjurasen contra el no le perturbauan su paz. Porque solo podia padecer en lo que amaua, que era Dios sin mezcla de otra cosa, y en eso gozaua de estabilidad y firmeza sin temor de que las persecuciones selo pudiesen quitar, antes con ellas se fortificaua mas en el. De todo lo qual veremos palpable experiencia quando tratemos de las disposiciones de su muerte.

D. Th. 12. qu. 61. a. 5.

Esta participacion de las virtudes de la patria hallamos que tuuo tambien en las morales: porque en estas gozo del feliz grado que llaman los Teologos de animos purgados, que es de los perfectisimos desta vida, y propio de los Bienauenturados en la de gloria: quando la prudencia solo mira a las cosas diuinas, la templança no conoce deseos terrenos, la fortaleza

ignora-

ignora las pasiones, y la justicia imita con perpetua cõfederacion al espiritu diuino. Porque todas estas nobilissimas propiedades hallamos en las virtudes de nuestro venerable Padre quanto a sus actos como procedidos de habitos perfectos que apoderados de su alma le hazian obrar virtuosamente en todas ocasiones. Y por esto dizen los testigos en sus informaciones, que sus virtudes no eran virtudes de a tiempos como en otros, sino continuadas por toda la vida: porque siempre era humilde, siempre sufrido, siempre prudente, y assi en todos los demas actos dellas. *Idem 2. sēt. dist. 17. q. 2. art. 1.*

Y no solo participaua de las virtudes de los Bienauenturados quanto a la perfeccion de sus actos que toca al merecimiento, sino tambien quanto a la felicidad dellos que toca al premio, començando a gozar desde el destierro de la gloria que el exercicio de las virtudes causa a los de la patria. Esta felicidad en nuestro Venerable Padre fue muy rara, y de que gozo muchas vezes entre los trauajos y miserias desta vida, como lo verificaremos adelante quan-

do se trate de las mercedes que reciuio de nuestro Señor los vltimos años de su vida. Y asi se cumplia en el lo que dize santo Thomas, que los varones perfectos comiençan desde esta vida a gozar del premio de las bienauenturanças en los actos de las virtudes con felicidad començada. Porque las bienauenturanças que Christo nuestro Señor predico en el monte son actos de virtudes perfectas: de manera que cada acto de virtud en el Cielo es vna particular bienauenturança, tanto mayor quāto mas perfectamente la vuiere alcançado en esta vida. Y con esta participacion de gloria regalo algunas vezes nuestro Señor a este soldado suyo, como en premio de sus batallas, y para esforçarle en ellas, como el mismo venerable Padre lo refiere en diuersos lugares de sus libros. De todo lo qual se puede conocer lo que se dixo al principio deste capitulo, que fueron tan auentajadas las virtudes de nuestro venerable Padre, que excedian el comun modo del destierro, y se acercauan al de la patria.

D. Th. 12. qu. 69. art. 2.

Idem 3. sēt. dist. 34. a. 4.

LIBRO

LIBRO SEGVNDO DE LA HISTORIA DEL VENERABLE PADRE F. IOAN DE LA CRVZ.

CAPITVLO PRIMERO.

De algunos sucesos que vuo en este tiempo entre las dos Congregaciones de Calçados y Descalços de nuestra Orden que amenaçauan a nuestro V. Padre.



VIENDO tratado ya en particular de las virtudes de nuestro venerable Padre Fray Ioan de la Cruz, sera necesario para continuacion de su historia que nos acordemos de lo que se toco

toco en otra parte de los visitadores o Comissarios Apostolicos que por este tiempo auia en algunas Religiones, y los que se señalaron a la de nuestra Señora del Carmen, por auerse ocasionado dellos muchos de los sucessos que estan por referir de nuestro asumpto. Deseauã mucho estos Comissarios endereçar las cosas de su legacia a los intentos del santissimo Pontifice Pio quinto, y del Catolico Rey Don Felipe segundo, que era de vna gran reformaciõ de las Religiones. Para esto les parecio al Padre Fray Fernandez en Castilla, y al Padre Fray Francisco de Bargas en la Andalucia (que desta manera estaua diuidida su comission) que eran a proposito los nueuos Descalços desta Orden para introduzir con su vida exemplar y reformada la reformacion que se pretendia de todo lo demas de la Orden, en lo que se auia dexado de la obseruancia antigua. Con este intento vsaron de algunos medios que les parecian faciles y suaues, y en la execucion eran violentos y dificultosos: como poner en Conuentos de Calçados Prelados Descalços, y otros oficiales, como porteros y sacristanos, que eran los de mas confiança. Lo qual se hizo en Castilla en los dos Monesterios de Auila y Toledo,

que

que eran los principales deſte Reyno.

Aſi miſmo en lugar de fundaciones nueuas de Deſcalços les dauan caſas de los Padres Calçados paraque fundaſen en ellas, como ſe intento en el Andalucia, donde les ofrecieron el Conuẽto de Iaen (aunque no lo quiſieron aceptar por eſcuſar ſentimiẽtos de los Padres Calçados) y el de ſan Ioan del Puerto, que por ſer de menos autoridad le ocuparon los Deſcalços algunos meſes obedeciendo al Padre Comiſario Fray Franciſco de Bargas que ſelo mãdaua, y poco deſpues le dexaron por ataxar eſtos ſentimientos, y aſegurar a ſus hermanos que no tratauan de aumentar ſu congregacion con menoſcauo de nadie, ſino que violentados auian entrado alli, y que lo miſmo hazian quando por mueſtra de fauor los mezclauan entre ellos.

Pero aunque eſtos medios eran odioſos y en que los Deſcalços obedecian de mala gana, otro intentaron tambien los Padres Comiſarios mas violento, y con que ſe acauo de perturbar la paz entre las dos Cõgregaciones, que fue ſubdelegar ſu comiſion en algunos de los Padres Deſcalços haziendolos juezes Apoſtolicos de los Calçados, y encargandoles algunas

 viſitas

viſitas de ſus Conuentos. Para eſto hecho mano el Padre Fray Pedro Fernandez en Caſtilla del Padre Fray Antonio de Ieſus primer Prelado de los Deſcalços, y encomendole algunas viſitas. Pero el como tan experimentado en coſas de religion, y no queriendoſe encontrar con ſus hermanos, cumplio con entrambas partes haziendo tan poco ruido en ſu comiſiō, que caſi no ſe ſupo que era comiſario. Lo miſmo quiſo hazer el Padre Fray Frāciſco de Bargas en el Andalucia, y para eſto intento valerſe del Padre Fray Baltaſar de Ieſus: hombre docto y gran predicador, que con algunos Religioſos auia ydo de Caſtilla a la fundacion del Moneſterio de Granada. Pero como el ſauia quan odioſo era eſto a los Padres Calçados, y que ſe metia en vn muy dificultoſo laberintho, no quiſo aceptar la comiſion. Por lo qual hecho mano del Padre Fray Ieronimo de la Madre de Dios, rezien profeſo que tambien auia ydo a eſta fundacion con los de Caſtilla, y el la acepto: y poco deſpues le ſubdelego tambien para Caſtilla el Padre Fray Pedro Fernandez con cierta limitacion.

Sintio mucho la congregacion de los Deſcalços eſta aceptacion del Padre Fray Ieronimo:

mo: asi por la causa de sentimiento que se daua a los Padres Calçados, y de que juzgasen de los Descalços, que seles querian alçar con el imperio y quitarles su libertad: como por la poca experiencia que el Padre Fray Ieronimo tenia de cosas de Religion para encaminar cōuenientemente empresa tan dificultosa. Porque a penas auia acauado de tener en Pastrana el año de nouiciado, quando el Padre Fray Mariano de san Benito le auia sacado de aquel Conuento para lleuarle por su compañero a la Andalucia. Y asi se prometian poco aprouechamiento en los visitados con su experiencia aun no saçonada, y temian que auia de causar con su comision grandes inquietudes a la nueua congregacion Descalça: aunque no lo pudieron remediar por estar de por medio la autoridad del Rey Catolico, y ser algunos de los priuados parientes del Padre Fray Ieronimo.

De todas estas cosas y de palabras que se auian oydo a los Comisarios penetraron los Padres Calçados, que el intento del Papa, y del Rey Catolico era estender las fuerças de los Descalços y estrechar las de los Calçados, para introduzir en su congregacion mitigada cosas de rigor y obseruancia primitiua, que ellos no

auian profeſado: y lo auia començado ya a intentar el Padre Fray Ieronimo en la viſita de la Andalucia. Con lo qual ſe exaſperaron notablemente, y para tratar de ſu remedio juntarõ capitulo general en la ciudad de Plaſencia de Italia; que ſegun la concurrencia de las coſas parece que fue al principio del año de mil y quinientos y ſeſẽnta y ſeis. En el qual ſe determino, que para enflaquecer a los Deſcalços y yrlos extinguiendo, ſe vſaſe del miſmo medio que los Comiſarios Apoſtolicos auian intentado para enflaquecer a los Calçados, mezclãdo Deſcalços en Conuentos Calçados a titulo de reformacion por aſegurar al Rey Catolico, y acomodando ſu inſtitucion de manera que a poco tiempo fueſen todos vnos, pareciendoles mas facil ſegun nueſtra naturaleza caminar del rigor a la ſuauidad que lo contrario.

Para executor deſto embiaron a Eſpaña al Padre Maeſtro Fray Ieronimo Toſtado de nacion Portugeſa hombre de gran capacidad y de muchas letras, dandole nombre de Vicario general, viſitador y reformador de toda Eſpaña. Pero como el Rey Catolico tenia grã prouidencia en las coſas de reformacion de ſu reyno, por muy ſecreto que corria el fin del capitulo

tulo de Italia, tuuo auiso del en España: y en llegando à ella el Padre Comissario general le impidio la execucion de su legacia, y ordeno al Nuncio de su Santidad Nicolao Hormaneto, que mandase al Comissario Descalço que continuase su visita. Sobre lo qual vuo grandes dificultades de entrambas partes que duraron casi tres años, y no son de historia particular. Lo que dellas toca a nuestro intento es que aunque en lo publico no exercitaua el Padre Comissario general su comision por estar impedida por el Rey: pero de secreto procuraua quitar de por medio los principales Descalços, y trato de prenderlos y encarcelarlos donde no se supiese dellos. Y en primer lugar ponia los ojos en nuestro venerable Padre Fray Ioan de la Cruz, aquien tenian por el principal caudillo de la reformacion primitiua.

CAPITVLO II.

De vna junta que ſe hizo de Deſcalços en eſte tiempo para remedio de los daños que los amenaçauan, y tratar de otras coſas conuenientes a ſu congregacion.

EN ſauiendo los Deſcalços la llegada a Eſpaña del Padre Maeſtro Fray Ieronimo Toſtado y los intentos con que venia a ella, ſe juntaron los Prelados y hombres de buen conſejo de los Conuentos primitiuos en el de Almodouar, y nueſtro venerable Padre Fray Ioan de la Cruz (que todauia aſiſtia en el moneſterio de la Encarnacion de Auila) para tratar de oponerſe a eſta tormenta que tan de cerca los amenaçaua, y tomar la reſolucion mas couueniente para euitalla. Fue eſta junta a ocho de Agoſto del año de mil y quinientos y ſeſenta y ſeis, y preſidio en ella el Padre Fray Ieronimo de la Madre de Dios, Prelado entõces de todos los Deſcalços de Caſtilla y Andalucia por ſubdelegacion de los dos Comiſarios Apo-

Apostolicos,por la qual pretendieron librar a los Descalços del gouierno de los Prouinciales Calçados no tan conueniente para ellos, y fue la primera jũta que hallamos de solos Descalços. Despues de larga conferencia que sobre el caso tuuieron,les parecio que conuenia acudir a la fuente, y que pues seguian causa no solo justa mas tambien heroyca, suplicasen al Pontifice les diese Prelado de su misma profesion que los gouernase, pues lo ordenaua asi el Concilio Tridentino,y nombraron personas para esta embaxada, quales parecio que conuenian para informar de su justicia al Papa y Cardenales. *Tridẽt. sess. 25. cap. 21.*

Despues de auer tomado resolucion en el negocio principal, trataron los congregados de otras cosas conuenientes al buen endereçamiento de la congregacion primitiua; de que auia entre los que la gouernauan diferentes sẽtimientos, dexandose lleuar cada vno de su inclinacion para asentar conforme a ella las cosas de Religion. Porque como entonces no reconocian caueça fundamental aquien siguiesen, y no todos tenian suficiente noticia de la vida primitiua de nuestros mayores, ni de que Dios la queria resucitar en la nueua congregacion.

cion de Descalços, cada vno arbitraua a su modo, y tenia su parecer por el Norte mas acertado, y hasta en los medios fundamẽtales estauã diuididos. Porque nuestro venerable Padre Fray Ioan de la Cruz (en quien Dios immediatamente influya) desde que se Descalço auia entendido de su Magestad como tambiẽ nuestra Madre santa Teresa que los nueuos Descalços eran llamados principalmente a la vida contemplatiua, segun el Profeta Elias nuestro Padre fundamental la auia asentado por mandado de Dios en su escuela, y segun despues los Apostoles instituyeron a nuestros mayo 61.
res en la forma de vida espiritual que les señalaron, dandoles por fundamento de su estado la contemplacion diuina en vida singular no diuidida, sino vnida a Dios inseparablemente por conocimiento y amor, como en otra parte lo verificamos con la autoridad de san Dionisio. Y que para este exercicio de Angeles erã necesarios los medios que pone nuestra regla, de recogimiento en sus celdas, soledad, silencio, y aspereza de vida: y que a esto se auia de ordenar la nueua congregacion, mirando a nuestros Monges antiguos para imitarlos. Este mismo sentimiento tenian algunos pocos de los

En el 1. morad. 5.

los muy perfectos que alli se hallaron: como Fray Grauiel de la Asumpcion, Fray Francisco de la Concepcion, Fray Brocardo que llamaron el Viejo. Y a lo mismo se inclinaua tambien el Padre Fray Nicolas de Iesus Maria, que aunque era nueuo en la religion, tenia ya autoridad de antiguo por su gran caudal y excelente zelo de perfeccion.

Por otra parte el Padre Fray Antonio de Iesus como auia estado la mayor parte de su vida entre los Padres Calçados, que tan loablemente acuden al consuelo y aprouechamiento de los fieles, y no se tienen ya por tan obligados a la vida contemplatiua como a la actiua, predominaua todauia en el este afecto de exercitarse en esta obra tan piadosa, aunque fuese cõ menos rigurosa obseruãcia destotros medios. Y pareciale hallaua para ello razones, por el titulo de mendicantes que el Papa Innocencio quarto en la confirmacion de nuestra regla nos auia dado. A este mismo sentimiento ayudaua mucho el Padre Fray Ieronimo de la Madre de Dios, por ser poderosamente inclinado a este zelo de acudir a las almas, y poco lleuado del amor del retiro y recogimiento de la celda, fundamento sustancial del instituto pri-

 mitiuo

mitiuo de nueſtra Orden. Y como la naturaleza racional y ſociable apetece naturalmente mas la comunicacion humana que la ſoledad abſtrahida, lleuaua eſte zelo en pos de ſi la mayor parte de la nueua congregacion, entre los que la gouernauan y lo defendian: oluidados de lo que decretaron los Apoſtoles en la inſtitucion de nueſtros mayores, que el oficio 62.
de los Monges dedicados a la contemplacion, no era guiar a otros, ſino perſeuerar en vn eſtado ſingular y perfecto para hermoſura de la Igleſia y buen exemplo de ſus fieles. Lo contrario de lo qual auia començado ya a poner en practica el Padre Fray Ieronimo de la Madre de Dios en el poco tiempo que auia que gouernaua a los Deſcalços por ſubdelegacion de los Comiſarios Apoſtolicos, y eſtendia los medios de la comunicacion del zelo de almas fuera de nueſtros Conuentos: de manera, que auia poco tiempo, no ſolo para vacar a la contemplacion, pero ni aun para entrar en las celdas. Y haſta a las caſas de ſoledad alcançaua eſto por los muchos actos comunes que ſe auian introduzido, y lo mucho que ſe cantaua en el coro, muy diferente todo de como nueſtros mayores lo auian obſeruado, paraque 115.
las

las ocupaciones agenas no estoruassen a las propias.

Y como nuestro venerable Padre tuuo tan santa libertad en las juntas y capitulos donde tenia voto para dezir su parecer segun la luz que tenia de Dios, (aunque vio que la mayor parte de los que alli se auian congregado y tãbien el que hazia las vezes de prelado superior, eran de contrario sentimiento) pondero con vn zelo de Elias, quã relaxada estaua ya la nueua cõgregacion tan a los principios de su corriente en lo principal de su instituto, que era la asistencia en las celdas para vacar a la oracion y contemplacion, y quanto se auentajauan en esto los Monesterios de las Monjas a los de los Frayles. En los quales parte por la mucha mano que se daua para salir por los pueblos a predicar y confesar (exercicio propio de otras Religiones que tiene Dios para esto en su Iglesia) parte por los muchos actos comunes que se auian introduzido contra la moderacion que en esto tuuieron nuestros mayores fauorecida de nuestra regla: y auer abraçado mas del culto diuino exterior de lo que se compadece con el culto interior, a que somos llamados de Dios particularmente, no se podia asistir en las cel-

mos de imitar) no auian tenido: porque como el Padre Fray Antonio de Iesus los auia asentado al modo de la Cõgregacion mitigada, que se ocupa principalmente en la vida actiua, los defendio y le ayudaron muchos de los que cõcurrieron alli que auian sido tambien Calçados. Para lo del recogimiento y moderar el zelo de almas segun nuestro instituto, se determino que se guardasen en toda la Congregacion de los Descalços las primeras constituciones, que se hizieron en Duruelo (porque hasta entonces no se guardauan en todos los Cõuentos) y fauorecen este recogimiento contra la distraccion fuera de nuestros Monesterios, aunque sea con ocasion de ayudar a los fieles.

Con esto parece que se reparo conuenientemente esta quiebra de recogimiento que entonces auia, porque la constitucion que trata del dize desta manera: *Item ordenamos quanto a la clausura y recogimiento de los Religiosos que mãda la regla, que ninguno pueda salir de casa excepto el Procurador y el Predicador quãdo fuere a predicar, o en algun caso graue y raro, y no en otra manera aunque sea a entierros de difuntos, ni a visitas de parientes ni enfermos, ni aun con titulo de yrlos a confesar, sino fuere ofreciendose algun caso*

de tan graue necessidad, que parezca que es contra la caridad dexan de yr a la tal confession. Y aun desta manera no pueda el Prior dar licencia sino fuere con el consentimiento de dos Padres los mas ancianos que estuuieron en casa, so pena de graue culpa por tres dias. Y para mayor recogimiento ordenamos que no pueda auer entre nosotros quien ande por las calles pidiendo con bacinetas, ni con alforjas por las eras, ni de otra qualquiera manera que sea ocasion de distraccion y vaguear. Esto dize esta constitucion hecha en Duruelo dexando auierta la puerta para ayudar a las almas que vinieron a nuestros Monesterios, y cerrandola a salir fuera dellos: lo qual guardo siempre nuestro venerable Padre en todos los que gouerno. Otras cosas tocantes a Conuentos particulares se determinaron en esta primera junta, que no hazen a nuestro intento: y en otra parte veremos vn decreto de la diuina sauiduria en fauor destas cosas, que nuestro venerable Padre propuso en esta junta.

CAPI-

CAPITVLO III.

De la prision de nuestro venerable Padre Fray Ioan de la Cruz por los Padres Calçados en Auila para lleuarle a Toledo.

VVelto nuestro venerable Padre a Auila donde la obediencia le tenia entonces, hallauanse tan consoladas con el y tan aprouechadas con su doctrina las Monjas del Monesterio de la Encarnacion, que auiendo acauado nuestra Madre santa Teresa su oficio de Priora deste monesterio, y lo fue a ser del de San Ioseph de la misma ciudad, pidieron al Padre Comisario Apostolico que les dexase alli los Confesores Descalços. Y como los Padres de la obseruancia mitigada lleuasen tan mal que los Primitiuos tuuieron ocupado aquel lugar, y mirauan al Padre Fray Ioan de la Cruz como al principal dellos, en llegando a Castilla el Padre Fray Ieronimo Tostado con tan ancha comision del Capitulo general, entre otras prisiones que decreto fue la de los Cōfesores

fesores de la Encarnacion, particularmente del Padre Fray Ioan de la Cruz contra quien estauan grandemente indignados. Algunos dias antes le preuino nuestro Señor en la oracion de lo que contra el vrdia, como le auian de prẽder y poner en grandisimos trauajos. Y el selo dixo a Ana Maria Monja de singular virtud en la Encarnacion. Y como el estaua tan flaco y gastado de penitencias, le respondio ella que pocos trauajos bastarian para acauarle la vida estando el como estaua. Y viendo el que no se persuadia a que vuiesen de prẽderle y mal tratarle, le certifico que sucederia sin falta lo que le dezia. Todo esto dize esta Religiosa en su declaracion jurada, y pondera mucho que estaua tan confiado en Dios, y tan dexado a lo que ordenaua del, que aunque pudo huyr el cuerpo la prision, de ninguna manera quiso, ni escusar la persecucion.

Ya sauian los Prelados Descalços quan mal lleuauan los Padres Calçados que fuesen Confesores en el Monesterio de la Encarnacion los dos Padres primitiuos, y por sacarlos de alli con algun buen color y sin quexa de las Monjas que estauan muy halladas con ellos, eligieron al Padre Fray Ioan de la Cruz por Prior de

de Mancera. Pero llego primero a Auila el mã-
dato del padre Vicario general para prenderle.
En reciuiendolo los padres de la obseruancia
fueron de noche con mano armada a la hos-
pederia de la Encarnacion donde los Descal-
ços posauan, y derriuando las puertas les he-
charon mano con la furia con que suelẽ pren-
der a los hombres facinorosos, y los lleuaron
presos a su Conuento, haziẽdo en la hospede-
ria y por el camino muy malos tratamientos
a nuestro venerable Padre, y lleuandolos el cõ
tanta mansedumbre, que dizen en sus declara-
ciones las Monjas de aquel monesterio por re-
lacion de los executores, que con su humildad
y paciencia yva representando en su prision la
de Christo. Oyeron las monjas el ruido, y sa-
uido a la mañana el suceso lo sintierõ con gran
estremo: porque todas tenian como por Padre
al que oyan auer sido tan mal tratado.

En llegando con ellos al Conuento los pu-
sieron en celdas apartadas vna de otra, y dieron
luego orden de sacarlos de Auila, temiendo
los muchos aficionados que alli tenian, y que
si en la ciudad se entendia que estauan presos
se leuantaria algun gran aluoroto para sacar-
los de la prision. Al Padre Fray German de

ſanto Mathia(que era el vno de los dos Confeſſores) le lleuaron al Moneſterio de ſan Pablo de la Moralexa: adōde ſin hazerle cargo ni darle la razon porque le tenian preſo, le hizieron padecer vna larga priſion con hartos trauajos. Al venerable Padre Fray Ioan de la Cruz (contra quien era la mayor indignacion) le quitaron por fuerça el habito de Deſcalço, porque no fueſe conocido en el camino, y tambien para mayor mortificacion ſuya, y le viſtieron habito de Calçado, diziendo el que bien le podian calçar los pies, pero no el coraçon que todo lo tenia deſcalço. Y deſta manera le lleuaron con buena guarda al Conuento de Toledo, pareciendoles que eſtando en lugar grande donde ay menos regiſtros de las coſas particulares, y tan lexos de donde le auian prendido, podia eſtar mas encubierto que en lugar pequeño.

El Religioſo que en eſta jornada le lleuo a ſu cargo, no debia de ſer de los mas aficionados que los Deſcalços tenian, y aſi le trataua por el camino con tan poca blandura, que indignado vn moço que lleuauan con ſigo de oyr las malas palabras que le dezia, y edificado de la paciencia y modeſtia con que el Padre

dre Fray Ioan las lleuaua sin responderle palabra desabrida, ni mostrar indignacion contra quien asi le molestaua, trato de librarle de sus manos y selo dixo en secreto. Pero el venerable Padre disculpando al compañero respondio, que no le trataua tan mal como el merecia que le tratasen, y que asi perdiese el cuidado del, que muy sin congoxa yva. No se contento con esto el moço, y llegando a vn lugar donde le parecio que el mesonero era hombre piadoso, le dixo el mal tratamiento que por el camino se auia hecho a aquel Religioso que el tenia por santo, segun la gran paciencia con que lo sufria, y persuadia al mesonero que lo escondiese, que la pasion con que le tratauan mostraua que padecia injustamente. Hablo el mesonero al Padre Fray Ioan para enterarse del si era verdad lo que el moço le auia dicho. Y el respondio que de buena gana hazia aquella jornada, por ser voluntad de los Prelados, y que asi no hiziese ningun aluoroto que no auia paraque, y que por la buena voluntad le encomendaria a Dios.

Ya en Toledo sauian los Padres Calçados que auian de lleuar alli al venerable Padre, y

tenian orden del vicario general de como se auian de auer con el, que era hazerle obedecer las actas secretas que se auian hecho en el Capitulo de Plasencia, las quales con el orden que el Padre Vicario general traya del Capitulo se hallaron entre sus papeles, quando el Consejo Real de Castilla le hizo embargo dellos, paraque no vsase de su comision contra lo que los Visitadores Apostolicos yvan haziendo por orden de su Santidad. Lo principal desta orden era que no se fundasen mas casas de Religiosos primitiuos, ni se reciuiesen nouicios, que los que ya lo eran no se diferenciasen tanto de los demas Religiosos de la Orden en el habito, ni se llamasen Descalços. En todo lo qual parece que se arrimauan a vna constitucion de la orden hecha en el Capitulo de Venecia donde presidio el General Fray Nicolas Audet el año de mil y quinientos y veinte y quatro, donde se ordenaua que vuiese en cada prouincia algunas casas de Religiosos reformados que guardasen la regla primitiua, y siendo en el habito iguales con los demas Religiosos se diferenciasen en la vida: y con executar esto en nuestros Descalços les parecia quitauan muchos de

In §. 5. harum constitutionum.

de los inconuenientes, que de tanta diuersidad de habito y vida con tan gran aplauso del pueblo seles seguian, y lo demas del intento del Capitulo se auia dexado a la prudente disposicion del Vicario general, para yr extinguiendo poco a poco a los Descalços mezclandolos con los Calçados con voz de reformacion, como ya queda tocado.

CAPITVLO IV.

De las diligencias que se hizieron en Toledo con el Padre Fray Ioan de la Cruz, paraque voluiese a calçarse, y por resistirlo le encarcelaron y afligieron.

LLegado a Toledo nuestro venerable Padre le reciuieron con rostro torcido los Padres de la obseruancia, todauia con esperança de poderle reduzir a su intento. Otro dia de como llego le intimaron las actas del Capitulo general de Plasencia de Italia, de que poco a se hizo memoria, particularmente

te las que mandauan a los Descalços que aunque en sus Conuentos guardasen la regla primitiua, vsasen del mismo habito que los Calçados, y que se calçasen y no se llamasen Descalços, sino contemplatiuos o primitiuos, y otras cosas del intento del Capitulo. Tras esto le persuadieron que dexase aquella nueua vida en que auia de andar siempre inquieto y perseguido, y se voluiese a la antigua en que se auia criado, que ellos le honrarian en su congregacion. Pero el venerable Padre con animo constante y semblante sereno, como quien estriuaua sobre cimiento firme, les respondio que el intento de su congregacion auia sido resucitar, no solo la perfeccion de vida, mas tambien el rigor de habito de los primitiuos antiguos, que era el que los Descalços trayan. Y que demas desto tenian expreso mandato del Núcio de su Santidad (que todauia era Hermaneto) y del Comisario Apostolico, que no admitiesen estas actas del Capitulo general, ni innouasen cosa alguna de vida, ni habito de lo que vsauã los Descalços. y que por ser esta obediencia mas immediata a la Sede Apostolica, no podian yr contra ella por otra ninguna emanada del Capitulo ni difinitorio de la Orden, y que

que así la auia de cumplir, aunque por ello padeciese hasta la muerte.

Indignaron mucho desto los Padres de la obseruancia que alli se hallaron : y como juzgauan a nuestro venerable Padre como causa fundamental de los daños, que les parecia que padecian por la reformacion de los Descalços, y por no querer obedecer las actas del Capitulo general, le tenian por inobediente y reuelde a las ordenaciones de los Prelados (que en todas las Religiones se tiene por grauisimo delicto contra el fundamento del estado Religioso que es la obediencia) no debe nadie marauillarse de los malos tratamientos que por esto hizieron al venerable Padre, aunque el zelo de religion se aya arrimado vn poco a la indignacion que tiene por vezina, como las demas virtudes a los vicios cercanos que tienen apariencia dellas. Lo qual nuestro Señor permitio para afinar mas la virtud de su sieruo con la cōtradicion de buenos que suele ser la mayor, y calificar su Santidad con vna de las mayores excelencias, que en esta vida puede alcançar vn Christiano, y en que se haze semejante a Christo nuestro Señor, la qual es que siendo muy bueno sea tenido por muy malo. Y esta

dicha

dicha concedio su Mageſtad al Padre Fray Ioã de la Cruz en eſta ocaſion para gran aumento de ſus merecimientos: y la perficiono en otra perſecucion que precedio a ſu muerte, como alli veremos, porque le queria hazer vn retrato ſuyo muy al viuo.

Començaron luego los Padres de la obſeruancia a tratarle como inobediente, y a executar en el las penas riguroſas que las Religiones vſan contra los reueldes, y para principio dellas le puſieron en vna carcel muy eſtrecha. La qual yo puedo deſcriuir por auerla viſto no ſin harta veneracion, por lo que ſauia que auia ſucedido en ella, con tantas viſitas de Dios y de ſu ſouerana Madre, hechas a vn ſieruo de los mas fieles de ſu ſiglo para conſolarſe en las aflicciones, que por ſu ſeruicio eſtaua padeciendo con amor tan fino. Era eſta carcel vna celdilla pueſta al lado de vna ſala, tenia de ancho ſeis pies y haſta diez de largo ſin otra luz ni reſpiradero, ſino vn agujero en lo alto de haſta tres dedos de ancho, que daua tan poca luz que para rezar en ſu Breuiario, o leer en vn libro de deuocion que tenia, ſe ſubia ſobre vn banquillo para poder alcançar a ver, y aun

eſto

esto auia de ser quando el sol daua en el corredor que estaua delante de la sala hacia donde este agujero caya. Porque como se auia hecho esta celda para retrete desta sala en que poner vn seruicio quando aposentaua en ella algun prelado graue, no le auian dado mas luz.

A la puerta desta celda pusieron vn candado paraque nadie pudiese verle ni visitarle sino fuese el carcelero. Y despues de algunos meses de prision tuuieron nueuas, que el Padre Fray German de santo Mathia se auia soltado de la carcel, en que estaua en san Pablo de la Moraleja, y temiendo otro tanto del Padre Fray Ioan de la Cruz pusieron nueua fortaleça a su carcel añadiendo al candado de la celdilla otra llaue en la sala para tenerle mas seguro. La cama que le pusieron era a la vsança de los Descalços, vnas tablas con dos manticas viejas, y la comida bien moderada. Porque la ordinaria era vn poco de pan y alguna sardina, y los dias que se comia pescado en el refectorio le lleuaua el carcelero algunas sobras del, porque en todo le tratauan como a delinquente, y en todo el tiempo de su prision nunca se mudo tunica ni otra ropa.

Los viernes le lleuauan a refectorio y le dauan a comer en el suelo pan y agua, y despues que todos auian acauado de comer le dauan por plato depostre vna disciplina, que llaman de rueda en que todos tienen parte: castigo propio de graues delictos en las religiones y por tal se tenia este de no obedeçer las actas del capitulo. La piedad con que se daua esta disciplina se hechaua de ver en las tristes espaldas del paciente, pues muchos años despues de salido de la prision durauan en ellas las señales de los açotes como testificando quan de buena gana se los auian dado. Vna de las baterias con que el demonio le hiço mayor guerra en la carcel y en que el tuuo mayor necesidad de resistir, fue en los Iuicios que le ofrecia de que le deseauan la muerte. Porque como el tratamiento era tan aspero y la comida tan desabrida, procuraua el demonio persuadirle que con ella pretendian acauarle: y cada bocado que comia auia menester sauorearle con actos de caridad para no caer en algun juicio graue.

Exortauanle muchas veces a que dexando el partido de los Descalços se conformase

con ellos, y que le honrarian en sus prelacias. Pero como el les respondia constantemente, que antes perderia la vida que voluer atras en el proposito començado, en que sauia que seruia mucho a Dios y a su orden, se indignauã de nueuo contra el, y teniendo esta heroyca constancia por nueuos actos de inobediencia y reueldia, antes se aumentaua el rigor de su tratamiento, que se mitigaua. Todo esto y lo demas que se dira adelante consta de diuersas informaciones que se hizieron destas materias: vnas para el tribunal del Nuncio de su santidad y de quatro adjuntos, que trataron con el la causa de los Descalços, de que se trata mas de proposito en la historia general: y otras mucho despues en orden a la beatificacion de nuestro Venerable Padre: y tambien de muchas personas de gran credito que se lo oyeren a el mismo, y concuerdan entre si todas estas relaciones.

CAPITVLO V.

De algunos de los trauajos que el Venerable Padre padecio en la carcel, y de la paciencia con que los lleuaua.

PVsieron los Padres de la obseruancia grandisimo cuidado no solo en la guarda de nuestro Venerable Padre, mas tambien en tenerle con tanto secreto que de ninguna manera se supiese donde estaua. Porque como sauian quan estimado era entre los Descalços, temian que en alcançando a sauer donde le tenian preso, auian de haçer fuerte diligencia por librarle. Y guardaron en este tan estraordinario recato, que en nueue meses que estuuo alli encerrado, ni se supo del si era viuo o muerto, aunque se hacian hartas diligencias para esto: y aunque era muy grande la pena que daua a todos este silencio, mucho mayor a nuestra Madre santa Teresa, que como conocia tambien las riqueças del cielo que en el tenia Dios encerradas, sentia mucho que faltase

tase en aquel tiempo a su religion. Y aunque le encomendaua a nuestro Señor continuamente, nunca tuuo luz en la oracion, si penaua con los presos o descansaua con los muertos. Y asi solia decir que muy a su cargo le tenia Dios pues tanto lo zelaua a todos sus amigos. El tiempo de su prision que hizo templado lo paso menos mal, pero en entrando los calores del verano estaua en aquel lugar como en vn penoso purgatorio de calor y mal olor: y fatigauale tanto lo vno y lo otro que fue como milagro poder viuir pocos dias, quanto mas tantos meses.

El carcelero que le tenia a cargo era de los muy confidentes en el zelo de la congregaciõ mitigada y poca aficion de la primitiua, y asi ayudaua por su parte a la aflicion del encarcelado y, a las incomodidades que padecia. Y para que por todas partes fuese afligido le aumentauan a todas estas penas otra que mucho le desconsolaua. Porque como la sala que estaua antes de la carcelilla de su prision, era como hospederia de prelados y gente graue de la orden, los hospedauan alli algunas veces, y no sauiendo aquien tenian por testigo de sus platicas, tratauan de noche de las que entonces

eran mas frequentes en la orden, y decian que ya la congregacion de los Deſcalços ſe deshacia: porque ya venia el Nuncio de ſu ſantidad Felipe Sega de Roma para poner el libertad la comiſion del Vicario general Fray Ieronimo Toſtado, el qual con la autoridad y fauor del Nuncio los auia de hacer calçar paraq̃ preſto fueſen todos vnos. Tras eſto conocia deſtas platicas la gran indignacion que contra el tenian los Padres de la obſeruancia mitigada, como contra Capitan de los primitiuos, y que ſegun la opinion dellos alli ſignificada no ſaldria de la priſion ſino para la ſepultura. Lo primero era para el de increible dolor, y lo ſegundo de particular conſuelo por lo que amaua los trauajos: y en todo ſe arrimaua a la voluntad de Dios, y rendia a la profundidad de ſus juicios la pequeñez de ſu raçon y diſcurſo.

Deſpues de paſados algunos meſes de tan apretada carcel llego con las incomodidades della y poco amiſtad del carcelero a eſtar tan flaco y debilitado, que conocidamente hechaua de ver que ſele yva acauãdo al vida. Y aſi como quien hacia actos de martirio entre los tormentos. la eſtaua ofreciendo a Dios tan a lo liberal,

liberal, que quiesiera tener muchas para ofreçerlas todas a su seruicio. Con lo qual llego en esta ocasion a aquel sublime grado de caridad, que el Salvador significo quando dixo, que la mayor caridad que vno podia tener era poner vno la vida por sus amigos, y en esto imito la caridad de Christo que desta manera ofrecio la suya. A los postreros meses desta carcel quando la necesidad era mas apretada, la socorrio nuestro Señor con traer desde el monesterio de Vallidolid al de Toledo vn religioso de los Padres de la obseruancia de animo piadoso, y desapasionado, digno de memoria aunque no lo nombro. Al qual por vna ocupaciõ forçosa del carcelero propietario le dieron el cuidado del nuestro Venerable Padre, y desde entonces començo a respirar algo: porque executando el orden que tenia de los Prelados lo hacia con blandura y piedad, y la mostraua en aliuiar el trauajo del encarcelado en lo poco que podia. Y conseruo nuestro Señor la vida a este religioso hasta que se hizieron las informaciones para la beatificacion de nuestro Venerable Padre, y dixo en ellas su dicho paraq̃ concordãdo en las cosas q̃ refiere en el con lo q̃ otros testigos oyerõ al Venerable

Padre, quedase la verdad mas comprobada, y asi pondremos aqui para esta comprobacion algunas de sus palabras.

Dice pues este religioso en vna de las primeras preguntas tratando en vniuersal de las virtudes de nuestro Venerable Padre estas palabras. „ Conoci al santo Padre Fray Ioan de „ la Cruz quando estuuo preso en nuestro con„ uento de la ciudad de Toledo, tiempo ocasio„ nado para exercitar las virtudes por su apre„ tura, y alli hice concepto del que era hombre „ de heroyca virtud y de gran santidad. Porque „ en medio de su apretura mostraua gran hu„ mildad, magnanimidad y fortaleça, de mane„ ra que nada de lo que pasaua por el le tenia „ inquieto, ni se acuitaua ni afligia, antes mo„ straua gran tolerancia, y igualdad de animo, y „ ser vna alma pura, y que tenia grande amor à „ nuestro Señor, y firme experança en su Mage„ stad. Tras esto era muy agradecido a lo que „ por el se hacia, y asi quando yo le hacia algun „ pequeño beneficio, me lo agradecia mucho. „ Mostraua tambien ser varon penitente y de „ mucho sufrimiento: porque sus trauajos (que „ eran grandes) los lleuaua con tanta paciencia „ que jamas ni quando actualmente los pade-

padecia, ni quando estaua fuera dellos, se vio „
en el accion, ni se oyo palabra que oliese a „
sentimiento ni quexa de persona alguna, antes „
los lleuaua con gran quietud de animo y con „
vna gran modestia que tenia. Y asi por lo di- „
cho y por lo demas que vi en el, y por lo que „
diuersas veces e oydo de sus virtudes tẽgo para „
mi que fue, santo en grado muy auentajado. „
Esto dice en comũ de las virtudes de nuestro Venerable Padre, y puede causar admiracion a qualquiera buen juicio tanto silencio y tan grã paciencia en ocasiones tan fuertes y apretadas.

Pero hablando mas en particular del tiempo de su carcel dize desta manera. Fue preso „
por los Padres Calçados de su orden permitiẽ- „
do Dios q̃ padeziese este sieruo suyo sin culpa „
del ni de los superiores. y fue la prisiõ en la ciu- „
dad de Aiula estando el por Confesor de las „
monjas de la Encarnaciõ, q̃ son de nuestra or- „
den, y de alli le lleuarõ preso a Toledo, donde „
le pusieron en vna pequeña y estrecha carcel, y „
tã escura que no tenia mas luz q̃ la q̃ le entraua „
por vna saetera rasgada, que venia a estar en vn „
rincon desta carcelilla. Faltando en este tiem- „
po el religioso que era Carcelero del santo „
Padre, el Prior me dio cargo del y de la car- „

 celilla:

„ celilla: y asi en el tiempo que le tuue a cargo
„ le vi que estando roto y maltratado, y con la
„ descomodidad del lugar en que estaua muy
„ flaco, lo lleuaua todo con gran paciencia y si-
„ lencio. Porque jamas le vi ni oy quexarse de
„ nadie ni culpar a los que asi le exercitauan, ni
„ monstrar flaqueça en acuitarse, lastimarse, ni
„ llorar su suerte; antes con gran serenidad, mo-
„ destia y compostura lleuaua su carcel y sole-
„ dad.
„ En este tiempo que le tuue a carga (que fue
„ ya a lo postrero de su prision) le baxaron a re-
„ fectorio tres o quatro veces estando en el los
„ Frayles paraque reciuiese alli disciplinas. Las
„ quales se le dauan con algun rigor sin hablar
„ el jamas palabra, antes lo lleuaua todo con
„ paciencia y amor, y acauado este acto luego se
„ voluia a la carcel. Como yo veya su gran pa-
„ ciencia conpadecido del le abria algunas veces
„ la puerta de la carcel paraque saliese a tomar
„ ayre a vna sala que estaua delante de la puerta
„ de la carcelilla, y le dexaua alli cerrando la sala
„ por de fuera. Y esto era mientras los religiosos
„ se recogian a medio dia, y encomençando el-
„ los a bullir voluia yo a abrir la sala y deciale
„ que se recogiese. Y el bienauenturado padre lo
hacia

hacia luego poniendo las manos y agradecien- „
dome la caridad que le hacia. Y aunque yo „
no le auia conocido de tiempos antes, de solo „
ver su virtuoso modo de proceder que alli te- „
nia, y la paciencia con que lleuaua su exerci- „
cio tan riguroso le tuue por vna alma santa, y „
por esto me holgaua de darle este poco de ali- „
uio, porque en este tiempo me edifico mu- „
cho su santidad y paciencia, y su agradecimi- „
ento en lo poco que con el hacia. Todo esto „
es deste testigo de vista tan acreditado, y del
tiempo que mejor la paso en la carcel.

Demas destos trauajos en que exteriormente le exercitauan, otros padecio en este tiempo interiores, que le afligian mas, como el lo pódero muches veces a sus intimos amigos, particularmente dos. El vno fue vna porfiada y muy continua bateria del demonio con que le persuadia que auia hecho mal en apartarse de la vida y habito comun que en la religion entonces se vsaua por hazer vida singular. Y le traya para esto todas las raçones que dan los maestros de la vida espiritual para condenar las singularidades viciosas en la gente deuota. Con lo qual pretendia hazerle entender que auia desagradado mucho a Dios causando

para leuantarle con nueua blancura y pureza à mayor ſemejanza de Dios y perfecciõ mas rara. Porque como de la mayor blancura y pureza del eſpiritu criado a la de Dios aya infinita diſtancia, aunque mas purgado eſte, recibe nueua purificacion para mayor blancura y ſemejanza diuina, como a nueſtro propoſito lo
34 ſignifico ſan Dioniſio, y como la blancura de *D. Dio*
nueſtro Venerable Padre auia de ſer de grado *c.13. §.*
ſuperior para vna rara ſantidad, entro en eſte *docuit.*
diuino criſol muchas veces, y algunas eſtando *de cæleſt.*
en la carcel, con lo qual le diſponian para nue- *Hier.*
uas mercedes que auia de receuir en ella.

CAPITVLO VI.

Como esforço nueſtro Señor ſu tolerança en los trauajos de la carcel con algunos conſuelos eſpirituales de los muy extraordinarios.

MVchas veces oyerõ dezir à nueſtro V.P. ſus amigos quã conſolado auia ſido de Chriſto nueſtro Señor y de la ſereniſsima Virgẽ ſu madre en la carcel para lleuar los trauajos della; y aunq̃ no dio por menudo noticia

destos consuelos, algunos se sacan de sus informaciones por palabras que los testigos le oyeron, y otros de sus libros, y asi haremos memoria dellos. Fue lo primero recreado alli con aquel rocio de la gloria celestial, que dice san Agustin que suele comunicar nuestro Señor a los tentados o muy afligidos por el en esta vida, paraque lleuen con alentada fortaleça y prudente tolerancia sus trauajos y afficciones. Y deste genero dice santo Thomas que eran los consuelos que nuestro Señor daua a los martires en los tormentos para hazerlos inuencibles. Y este mismo efecto sentia nuestra Madre santa Teresa con esta comunicacion diuina, y asi dice de la fortaleza que cō ella receuia su alma, que por entonces le parecia que no auian hecho mucho los martires en padezer por Dios tales tormentos, si en ellos les dauan pictima tan confortatiua para el coraçon. Y esta ayudada de las virtudes perfectas con que estaua fortificada su alma conforto la de nuestro Venerable Padre para lleuar con tanto valor, como ya vimos, los trauajos de la carcel.

D. Aug lib. 12. cap. 26. super Genes. ad liter.

D. Tho de veritate q. 13. art. 3. ad 9.

En el cap. 16. de su vida.

El segundo socorro con que nuestro Señor le esforço en este tiempo para lleuar alegremente

mente estos trauajos asi exteriores, como interiores, fue vn gran conocimiento que alli le dio del incomparable valor de los trauajos padecidos por el. Y de aqui le procedia no solo esta alegre tolerancia de los que alli se le ofrecian siendo tantos y tan grandes, mas tambien la hambre insaciable que le quedo de padecer trauajos por Dios, que solo la memoria dellos ò las palabras con que los nombrauan le arreuatauan tan poderosamente el afecto, que solia quedarse suspenso, de que veremos adelante algun exemplo. Y asi solia el dezir a los que le veyan algunas veces afligido, por que padecia poco por Dios: no se espanten de que ame tanto el padecer, por que me Dio el Señor en la carcel gran conocimiento del valor de los trauajos padecidos por el. Y de las ganãcias que deste padecer trauajos por Dios auia experimentado en su alma dice en vno de sus libros misticos, que el alma que a començado a entrar en los secretos de Dios conoce que los trauajos del mundo son medios para llegar a lo escondido de la sauiduria delectable de Dios, y por eso desea pasar por todos los aprietos y amarguras que se le pueden ofreçer en esta vida: porque al mas puro

En el tratado adonde te ascondiste canc. 35.

pade-

padezer corresponde mas puro entender y mas subido gozar.

En la tercera manera de consuelo espiritual con que le recreo en este tiempo, le hizo participante de la bienauenturança que en el cielo causa el exercicio de las virtudes a sus poseedores. Para lo qual nos acordemos de lo que se toco en otra parte de la doctrina de santo Thomas, que las bienauenturanças que Christo nuestro Señor predico en el monte son actos de virtudes perfectas, de manera que cada acto de virtud en el cielo es vna particular bienauenturança, tanto mayor quanto mas perfectamente la vuiere alcanzado en esta vida. Y aunque aca tiran derechamente al merito sus actos, y en la gloria al premio, en esta vida a lo que perficiona, y en la otra a lo que deleita, y por eso aca son trauajosos y alla son goçosos: con todo eso dice este santo que los varones perfectos comiencan desde esta vida a gozar del premio destas bienauenturanças en los actos de las virtudes con felicidad començada. Pues desta felicidad goço en este tiempo nuestro Venerable Padre, cuya experiencia nos declaro el en vno de sus libros misticos tratando de los efectos de la vnion diuina

D.Tho 5. sent. dist. 34 q. 1. ar. 4.

Idem 12. q. 69 ar. 2.

diuina y la toca en otras partes aunque no tan de proposito, y asi referiremos aqui algunas de sus palabras por tocar su experiencia a este tiempo, y se fue continuando despues en las comunicaciones diuinas muy fauorables, que tuuo los postreros años de su vida.

Dice pues a este proposito desta manera: En este dichoso estado sopla el viento del Espiritu santo por esta viña florida y huerto regalado del esposo, (que es el alma transformada en el por amor y semejança) y tocando en las virtudes y dones de que esta adornada, las renueua y mueue de suerte que den de si admirable fragrancia y suauidad, al modo de quando menean las especies aromaticas. Pues al tiempo que se hace esta mocion derraman las virtudes la abundancia de su olor, el qual antes no se sentia en tanto grado. Porque las virtudes que tiene el alma adqueridas en si no siempre las esta ella sintiendo y goçando en acto, por estar en el alma en esta vida como flores cerradas en cogollo, ò como especies aromaticas cubiertas, cuyo olor no se siente hasta q̃ las descubren y mueuen. Pero algunas veces hace Dios tales mercedes al alma su esposa en este estado, que aspirando con su espiritu

En el tratado de sus cancio. ca. 1.26

diuino por este huerto del alma abre todos estos cogollos de virtudes y descubre estas especies aromaticas de perfecciones del alma, y abriendo el tesoro y caudal que a encerrado en ella descubre toda su hermosura. Y entonces es cosa admirable de ver, y suaue de sentir la riqueça de los dones que se descubren al alma y la hermosura de flores de virtudes ya auiertas todas, y de la manera que cada vna da de si el olor de suauidad que le pertenece. La qual es algunas veces en tanta abundancia que al alma le parece estar vestida de deleites y vañada de inestimable gloria. Tanto que no solo ella lo siente de dentro, mas tambien suele redundar tanto a fuera, que lo conocen los que sauen aduertir, por estar la tal alma como vn deleitoso jardin lleno de deleites y riqueças de Dios.

En este aspirar del Espiritu santo por el alma (que es visitacion suya para enamorarla mas) se le comunica en alta manera el esposo hijo de Dios, y por eso embia al Espiritu santo primero, que sea su aposentador, para que le prepare la posada del alma su esposa leuantandola en deleite celestial y poniendo en perfeccion el huerto, abriendo

abriendo ſus flores, deſcubriendo ſus dones, adornandola con la hermoſura de ſus gracias y riqueças, y dandole a guſtar el ſuauiſimo exercicio de los actos perfectos de todas eſtas gracias y virtudes en participacion de gloria. La qual dura en el alma todo el tiempo que el amado aſiſte alli deſta manera, donde la expoſa le eſta dando ſuauidad en ſus virtudes, ſegun ella lo ſignifico en los cantares diciendo: como eſtuuieſſe el Rey recoſtado en ſu reclinatorio (que es mi alma) dio olor de ſuauidad mi arbolillo oloroſo. Entendiendo aqui por arbolillo oloroſo el plantel de muchas virtudes que ay en el alma. *Cant.1. nu.11.*

Todo eſto es de nueſtro Venerable Padre donde con ſu iluſtradiſima experiencia declara como en el eſtado de vnion, en que eſtaua en el tiempo de que vamos hablando, participaua ſu alma por iluſtracion particular del Eſpiritu ſanto de los actos ſuauiſimos de las virtudes, que en el cielo goçan los bienauenturados, y de la gloria que les cauſan. Y de camino nos ſignifico otro ſingulariſimo priuilegio de que a lo milagroſo goço tambien en eſte eſtado, que

grandemente podia recrearle y hazerle muy alegre la tolerancia de ſus trauajos. Para cuya declaracion nos acordemos de lo que ſe toco en otra parte con la autoridad de los grandes doctores de la Igleſia myſticos y eſcolaſticos, que algunas veces concede Dios por particular priuilegio a los grandes contemplatiuos el conocimiento natural, que tuuieron los Angeles viadores antes de ſer glorificados. Al qual conocimiento pertenece ver ſu propia eſencia, y por ella como por ſemejança expreſa de Dios eran leuantados a la contemplacion de la eſencia diuina. Porque ſemejante priuilegio parece que concedio nueſtro Señor algunas veces a nueſtro Venerable Padre con eſtas mercedes, leuantando ſu entendimiento a conocer por ſemejanças infuſas proporcionadas la hermoſura de ſu alma adornada de dones y virtudes, para que con la alegria que eſto le cauſaua no ſentieſe la amargura de ſus penas, viendo quanto ſe auentajaua con ellas eſta miſma hermoſura. Y aſi dice que en eſte aſpirar del Eſpiritu ſanto en el vergel del alma es coſa admirable de ver la riqueça de dones que ſe deſcubren en ella, y la hermoſura de flores de vir-

D.Tho 2. ſent. diſt.23. q.1.ar.1

de virtudes ya auiertas todas y ſentir la ſuauidad de ſu olor.

Declaro nos tambien en eſte lugar de donde procedia aquel marauilloſo reſplandor, con que tantas veces le vieron en eſte eſtado, de que ſe hiço mencion en otra parte, a cuyo propoſito dice aſi. Y no ſolo quando
”eſtas flores eſtan auiertas ſe hecha de ver eſto
”en eſtas almas, mas tambien ordinariamen-
”te traen en ſi vn no ſe que de grandeça y di-
”gnidad, que cauſa acatamiento a los demas
”por el reſpecto ſobrenatural, que ſe difunde
”en el ſujeto de la proxima y familiar conuer-
”ſacion y comunicacion con Dios, qual ſe eſ-
”criue en el Exodo de Moyſen, que no podian
”los hijos de Iſrael mirarle al roſtro por la glo-
”ria y honra, que en ſu perſona quedaua de a-
”uer tratado cara a cara con Dios. Deſtas palabras ſe conoce que aquel reſplandor y dignidad ſobrenatural, con que tantas veces le vierõ en lo exterior procedia deſta comunicaciõ diuina tan familiar y cercana, y deſte abrir y menear el eſpoſo celeſtial las flores de las virtudes, quando entraua a recrearſe en el huerto de ſu puriſimo eſpiritu. Con lo qual ſe aumentaua mucho la hermoſura y valor

de las mismas virtudes: asi por el singular esfuerço que en este aspirar del Espiritu santo hacia la virtud diuina en la perfeccion del alma: como en la disposicion de la misma alma reducida tan altamente de la multiplicidad de las criaturas a la vnidad del Criador: que son las dos cosas en que los Doctores escolasticos ponen el aumento de las virtudes que la perficionan y enriquecen.

D. Tho 1. sent. dist. 17. q. 2. ar. 2.

CAPITVLO VII.

De algunas visitas muy fauorables y otras grandes mercedes que Christo nuestro Señor y la Virgen su Madre le hicieron en la carcel.

COmo la vnion del alma con Dios (en cuyo estado venia nuestro Venerable Padre en este tiempo) es por vna parte el acto supremo de conformidad del espiritu criado con su Criador, pues como ya vimos, llega a auer vniformidad entre ellos con participacion de vn mismo espiritu, como dixo el Apostol. Y por otra parte es el laço de amor

D. Tho 22. q. 180. art 8. ad. 2

de amor que junta como en vno a los dos vnidos! para que aya comunicacion de amiſtad entre ellos. De aqui viene que es muy grande la familiaridad con que deſde eſte tiẽpo trata Dios al alma vnida conſigo, y muy frequentes las viſitas que le hace, como lo dice la experiencia de nueſtra Madre ſanta Tereſa por eſtas palabras. En llegando a tener oracion de vnion anda el Señor cõ eſte cuidado de comunicarſe con noſotros, y andar nos rogando que nos eſtemos con el ſi noſotras no nos deſcuidamos. Pues deſta dichoſa familiaridad cõ Dios goçaua en eſte tiempo nueſtro Venerable Padre con otra circunſtancia que la hacia mas tierna y fauorable, que era eſtar padeciendo por el trauajos y aflicciones tan penoſas. Y porque el fue muy eſcaſo por ſu grã recato en darnos noticia deſta familiaridad tierna, que cõ el Señor de mageſtad immenſa tenia, nos la da el miſmo Señor a lo milagroſo en vna de las apariciones que ſe ven en ſu carne, de que trataremos de propoſito adelante. En la qual ſe repreſenta vn religioſo con el habito de los Padres Calçados de nueſtra Señora del Carmẽ ſin capa (que deſta manera eſtaua nueſtro V. P. en la carcel) y vn niño Ieſus arrimado a

En el cap. 3. de las morad. 7. al medio.

ſu

ſu ombro derecho como hechado al deſgaire ſobre el braço del ſanto Padre, y el ſanto como que ſe eſtaua riyendo. Con lo qual nos ſignifico la ſuauiduria diuina (autora deſtas apariciones) quan familiar y tierna fue la compañia que eſte niño Dios hacia en la carcel a ſu ſoldado, que eſtaua por el padeciendo tantas incomodidades y fatigas.

Pero aunque el Venerable Padre cuido tanto de encubrir las viſitas y regalos, que del Hijo y de la Madre reciuio en eſte tiempo, con todo eſo a algunas perſonas de las que le eran mas familiares les dixo algunas, como moſtrandoſe agradecido a las mercedes, que en la carcel auia receuido dellos, y las refieren en ſus declaraciones juradas. Vna de las que el Venerable Padre hacia muy grande eſtima fue que como la carcel era tan eſcura de dia, y no le daua luz de noche el primer carcelero, ſe afligia algunas veces de verſe en tan continuadas tinieblas [illegible] bre las demas incomodidades de apretura, [illegible] lor y mal olor que padecia, y quando e[illegible] ua deſta manera afligido le ſocorria n[illegible] ſtro Señor algunas veces regalandole [illegible] luz celeſtial en lugar de la material, qu[illegible]

negau

negauan. La qual nunca venia sola sino con otros consuelos interiores que recreauan al espiritu y redundauan al cuerpo.

Esto conto el Venerable Padre a vn religioso que tenia por santo en vna larga jornada que con el hiço, y asi referire aqui lo que el dice en su declaracion jurada desta manera. Contome el santo Padre Fray Ioan de la Cruz la prision que auia tenido en „ Toledo, y como la carcel era estrecha, escu- „ ra y de mal olor, y no le dauan luz de no- „ che: y que algunas veces que estaua muy „ afligido le embiaua nuestro Señor luz del cie- „ lo, que le duraua toda la noche. Y de dos ve „ ces me acuerdo que me dio en particular no- „ ticia auer sucedido esto, y que la noche que „ la tenia estaua tan consolado que le pare- „ cia muy corta. Vna destas noches estando „ muy afligido le embio nuestro Señor esta luz „ celestial sin sauer de donde venia: Fue el car- „ celero a reconoçer la carcel, y abriendo „ la primera puerta que era de vna sala, co- „ mo vio luz en el aposentillo que estaua mas „ adentro le causo nouedad, porque el no se la „ auia lleuado y le tenia debaxo de dos llaues „ donde ninguno podia llegar sino con llaue „

 falsa.

falsa. Con esta turbacion se fue al Prelado y le dixo lo que pasaua: y el Prelado fue a la carcel conotros dos Religiosos, y abriendo la primera puerta se apago la luz que auia dentro. Abrio luego la segunda y descubrio la que el traya en vna linterna y dixo al Venerable Padre, que quien le auia dado luz auiendo el mandado que nadie se la diese. Pero el santo Padre le afirmo que nadie del conuento se la auia dado, ni auia por donde pudiesen darsela, ni alli tenia bela ni candil en que la pudiese auer. Con lo qual juzgando el Prelado que auia sido antoxo del carcelero se salio y y voluio a cerrar las puertas.

De las visitas que Christo nuestro Señor y la serenisima Virgen su Madre le hizieron en la carcel, para consolar a su soldado que por ellos estaua afligido, dicen tambien los testigos destas informaciones mas familiares suyos auerselo oydo a el mismo, y que muchas veces le animaron a que saliese de la carcel que ellos le ayudarian. De vna destas visitas de Christo nuestro Señor hacen en particular memoria, y asi tan bien aqui la tocaremos. Es propio del estado de vnion en que el V. P. se hallaua auer entre el esposo diuino y el alma su

ſu eſpoſa deſta manera vnida con el aquellas fineças de retornos de amor y como eſtimulos eſpirituales de tantas ganancias para ella, como pondero ſanLorenço Iuſtiniano, quãdo para enamorarla mas parece que ſe eſconde el amado: porq̃ el fuego del amor con la priuacion mas ſe auiua, y la llaga del mas ſe ſiente con la auſencia. Eſtandoſe pues quexando vna vez el V. P. tiernamente del Señor, que auiendole herido ſele eſcondia, vio de repente reſplandecer la carcel con vna luz tan hermoſa y ſuaue, que le lleno el alma de goço tan ſuperior, que le parecia eſtar en la gloria: y reſpõdiendole el Señor a ſus querellas le dixo: aqui eſtoy contigo para librarte de todo mal. Con eſtas querellas amoroſas procedidas deſtas fineças de amor comiença el Venerable Padre el tratado de los efectos deſte eſtado de vnion, que el auia experimentado en ſu alma, y le començo en la carçel, como adelante diremos.

D. Iustinia cap. 15. de casto connubio.

De otra viſita de la Virgen nueſtra Señora nos da noticia en particular en hermano Fray Martin de la Aſumpcion perſona de grã virtud y compañero mucho tiẽpo de nueſtro V.P. y aquiẽ el amaua por eſta virtudlq̃ en el conocia.

el qual dice a eſto propoſito en ſu declaracion
„ jurada deſta manera. Deſeando el ſanto Padre
„ hazerme muy deuoto de la Virgen me conto,
„ que entrando vna vez el Prelado con dos reli-
„ gioſos en la carcel, eſtaua el ſanto de rodillas
„ y poſtrado en oracion, y como de la priſion y
„ malos tratamientos no podia caſi menearſe ſe
„ eſtuuo aſi penſando que era el carcelero. Co-
„ mo el Prelado le vio aſi y que no ſe leuantaua
„ a hazerle corteſia, le dio vn puntillaço dicien-
„ do que por que no ſe leuantaua eſtando el alli.
„ Reſpondio el ſanto, que perdonaſe que no le
„ auia conocido, ni podia leuantarſe muy aprie-
„ ſa por ſus achaques. Preguntole el Prelado:
„ pues en que ſe penſaua a ora que tan embeui-
„ do eſtaua? Reſpondiole el ſanto: eſtaua pen-
„ ſando que mañana es dia de nueſtra Señora, y
„ me conſolara mucho de decir Miſa. A lo qual
„ dixo el Prelado que no ſeria en ſus dias. Cõ eſto
„ ſe ſalio dexando al ſanto Padre muy afligido
„ con aquellas nueuas, y no poder en dia tan
„ ſolemne (que ſegun la concurrencia de las
„ coſas aunque el teſtigo no lo dice era el de la
„ Aſumpcion de la Virgen) dezir Miſa ni oyrla.
„ La noche ſiguiente ſe le aparecio nueſtra Se-
„ ñora hermoſiſima y llena de reſplandores de

gloria

gloria, y le dixo: hijo ten paciencia, que pre- „
sto se acauaran estos trauajos, y saldras desta „
prision y diras Misa y te consolaras. Todo „
esto dice este testigo que supo del mismo Venerable Padre: y asi por esta y otras visitas que el dixo auia tenido alli del hijo y de la madre es digno aquel humilde lugar de toda reuerencia, y quando yo entre en el le mire con veneracion deuota, por lo que sauia que en el auia pasado.

Dicen tambien por cosa notable asi este testigo como otros que quando el Padre Fray Ioan de la Cruz referia algo de los trauajos, que auia padecido en la carcel, nunca culpo a nadie: no solo por su gran modestia, mas tambien porque hallaua disculpa en quien se los procuraua. Porque asi como los que se gouiernan por conciencia erronea juzgan por licitos los medios injustos, asi tambien estos juzgauan por cosa justa afligir al que tenian por inobediente a las actas del capitulo general; porque no le admitian la obediencia superior, que el tenia contra ellas con ser tan conocida.

CAPITVLO VIII.

Que en la carcel dio principio a sus tratados mysticos segun el conocimiento experimental, que sacaua de los efectos, que obraua Dios en su alma.

ESTando nuestro V.P. en la carcel tan trauajado de parte de los hombres y tan regalado de Dios, començo a fabricar por ilustracion diuina el leuantado y vtilisimo edificio de sus libros misticos para tan gran prouecho de la gente espiritual, como sacã dellos. El fundamento de los quales auemos de tomar de lo que dice san Dionisio, que el diuino Ierotheo enseñado por inspiracion de Dios muy leuantada conocia las cosas diuinas no solo aprendiendolas por estudio humano, sino tambien padeciendolas por vnion del afecto con ellas, y desta manera llegaua a aquel conocimiento mistico y sabroso que no se puede enseñar por otro camino. Que fue decir, como declara santo Thomas, que de los efectos que receuia de Dios en la voluntad era el

D. Dio. cap. 2. §. 4. de diuin. nomin.

116

D. Tho super D. Dio. vt supra.

el entendimiento leuantado al conocimiento practico de las cosas diuinas, que por la especulacion no puede enseñarse. Y en la exposicion deste lugar pone vn exẽplo diciendo q̃ asi como el q̃ es virtuoso por el habito de la virtud q̃ tiene en el afecto, esta perficionado para juzgar rectamente de las cosas que tocan à aquella virtud: asi el que esta vnido con el afecto a las cosas diuinas, reciue a lo sobrenatural y diuino recto juicio y conocimiento de las mismas cosas. De todo lo qual sacamos a nuestro proposito, que en este conocimiento experimental q̃ tienen de las cosas diuinas los, que estã vnidos a ellas y las gustan tambien a lo diuino, es de otro genero diferente del, q̃ se aprende por estudio humano como reciuido de Dios por modo singular en comunicaciõ estrecha y fauorable. Y por esto a los escriptos de las personas grandes amadores de Dios, y conocidamente ilustradas del, donde dan doctrina segura y saludable de los misterios escondidos de Dios, quales fueron nuestra madre santa Teresa y nuestro Venerable Padre Fray Ioan de la Cruz, se les debe cierta veneracion y acatamiento para q̃ no qualquiera espiritu, aunque mas docto sea en la ciẽcia especulatiua, se atreua a cen-

à censurarlos, si esta ignorante desta sauiduria diuina practica y secreta, que enseña Dios a las almas humildes y puras, que de veras le aman.

Pues como en este tiempo metia el esposo celestial tantas veces el alma de nuestro Venerable Padre en la bodega de los vinos misticos, para vnirla alli consigo y embriagarla a lo celestial, le sucedia lo que nuestra Madre santa Teresa desta manera recreada de Dios decia de su experiencia por estas palabras. O vala me Dios qual esta vna alma quando esta así, toda ella queria ser lenguas para alauar al Señor. Dice mil desatinos ,, santos atinando siempre a contentar á quien ,, la tiene así. Yo se persona que con no ser ,, poeta le acaecia hazer de presto coplas muy ,, sentidas declarando bien su pena: no he- ,, chas de su entendimiento, sino que para ,, goçar mas la gloria que tan sabrosa pena le ,, daua se quexaua della a su Dios. Esto dice ,, nuestra Maestra, y otro tanto le sucedia al Venerable Padre su compañero: que quando era desta manera visitado de Dios se hallaua inclinado y como mouido su espiritu a celebrar alauanças diuinas no solo en prosa sino tam-

Cant. 2. nu. 4.

En el cap. 16. de su vida.

tambien en verſos ſignificatiuos del afecto que cauſauan entonces en el los reciuos diuinos. Porque vnas veces quando la comunicacion era de iluminacion del don de enten-
41 dimiento que cauſa en el alma amor anſioſo *D.Tho.*
de herida intenſa, como en otra parte vimos, *3. ſent.* *diſt.35.*
eran eſtos verſos declarando la pena ſabroſa *q.2.ar.2*
con q̃ le auia dexado, ſegun aqui dice nueſtra *q.3.*
ſanta. Y otras veces quando procedia de la comunicacion del don de ſauiduria que cauſa amor ſatisfactorio eran los verſos de alauanças agradecidas: y aſi los vnos como los otros ſalian envueltos en la ſuſtancia de lo que entonces reciuia el afecto. Y hablo con mucha propiedad nueſtra maeſtra en las palabras referidas aſi en decir, que del afecto con que entonces ſe hallaua ſalian coplas muy ſentidas quexandoſe de ſu pena a ſu Dios: como en lo que añade que no eran hechas de ſu entendimiento. Porque aquel ſauor que tienen eſtos verſos (ſegun ſe verifica en los de nueſtro Venerable Padre) bien mueſtra que no podia darſele quien no eſtuuiera actualmente guſtando lo que en ellos ſignificaua. Y aunque ſalian de ſu entendimiento emanauan de la dulciſima influencia diuina que

regalaua a su voluntad y en ella a toda el alma: como sucedia al Profete Dauid quando componia los versos de los psalmos.

Semejante a esto era tambien lo que dice Tulio que sucedia a las Sybilas profetisas, que hablaron con el mismo espiritu: las quales estauan como absortas en contemplacion diuina, quando pronunciauan aquellos versos, con que Dios quiso dar luz a la ciega Gentilidad de muchos de sus misterios. Y añade el mismo autor, que no se tenian entre los Gentiles por versos de profecia procedida de espiritu de Dios los, que las Sybilas no pronunciauan estando ellas desta manera absortas y eleuadas. Y casi lo mismo sucedia a nuestro Venerable Padre Fray Ioan de la Cruz en sus canciones, que las componia quando auia estado en alguna altisima contemplacion, y gozaua aun la voluntad de los dulcisimos efectos della, y quedauan todauia en el entendimiento vnas como vislumbres de los pasados resplandores. Y asi no auia menester cansarle en meditar lo que en esta sustancia decia, sino como quiẽ yua hablando de lo q̃ tenia ya sauido y de la ilustracion q̃ todauia duraua. A lo qual llaman san Augustin y santo

Tullius lib. 2. de diuin. it num. 86

D. Tho 22. q. 175. ar. 4. q. ad 3.

Thomas

Thomas instinto diuino, y lo ponen por luz sobrenatural, y vno como modo imperfecto de reuelacion profetica. *Apud D. Tho 22. q. 171. ar 5.*

Pero como este conocimiento experimental auia salido de los sentimientos del afecto, no le bastauan a nuestro Venerable Padre estas vislumbres del entendimiento, para hazer estas composiciones, si en el afecto no durauan los dulces sentimientos de donde auian procedido: como el lo significo a dos personas deuotas en dos cartas, que les escriue respondiendo a lo que le auian pedido, que les declarase algunas de las canciones que auia hecho en la carcel. A las quales dice que estas canciones se auian compuesto en amor de inteligencia mystica, y no se podian declarar sino con entrañable espiritu, y que auia de esperar a que Dios otra vez se le diese, y por eso se detuuo tanto en esta declaracion de donde salieron dos de sus tratados mysticos como en su lugar diremos. Lo mismo le sucedia a nuestra madre santa Teresa como ella lo dice por estas palabras: Estos modos de oraciõ ,, sobrenatural quando Dios da espiritu, ponense ,, con facilidad y mejor. Parece como quien tie- ,, ne vn dechado delante que esta sacando del la ,, *En el cap. 14. de su vida despues del medio.*

 labor:

„ labor: mas si el espiritu falta no ay mas con-
„ certar este lenguage que si fuese algarauia. y
„ asi me parece es grandisima ventaja quando
„ lo escriuio estar en ella, porque veo claro
„ no soy yo quien lo dice, que no lo orde-
„ no con el entendimiento, ni se despues como
„ lo acerte a dezir. Todo esto es de nuestra maestra. Estas canciones de materias mysticas muy leuantadas, que en la carcel hiço mouido y ayudado de la diuina influencia, conseruo en la memoria (porque no tenia con que escriuirlas) y tambien vna noticia, que llaman los autores misticos como por medio de vn velo ó niebla, de los misterios y sentimientos reciuidos en la contemplacion, para declararlos en otro tiempo ayudado de nueua iluminaçion, y asi lo hiço.

Hugo victor lib. 3. de anima cap. 46.

Richar victor. lib. 4. contem plat. ca. 23.

CAPI-

CAPITVLO IX.

Como la Virgen nuestra Señora mandó al Padre Fray Ioan de la Cruz, q̃ se saliese de la carcel, y le dio traça para la salida.

VNos nueue meses auia que nuestro Venerable Padre padecia los trauajos de su carcel, con tan gran secreto de los Padres Calçados, que en todos ellos no supieron los Descalços si era muerto o viuo. Miētras duro el imbierno y la primauera pudo pasar lo mejor en aquella gran estrechura. Pero despues que entro el verano le fatigaua el calor y era mas penoso el mal olor, y se le aumentaron tanto las demas incomodidades, que se le auia quitado ya la gana de comer, y como la comida era tan poco apetitosa, no podia atrauesar bocado. Con esta flaqueça y el continuo calor tan poco podia dormir, y asi se yva consumiendo a priesa. Y aunque el carcelero a cuyo cargo estaua entonces, se condolia del no tenia licencia para darle

 los

los aliuios que auia menester, y se hallaua obligado demas de las raçones de obediencia, por las de confiança a ser fiel a quien la auia hecho del para esta guarda. Llegada la fiesta de la Asumpcion de nuestra Señora le dixo la misma Virgen que se saliese de la carcel que ella le ayudaria. Pero aunque esto le esforço no veya orden para executarlo auiendo tanto cuidado con guardarle, y estando la carcel cerrada con dos llaues. Despues le dixo lo mismo Christo nuestro Señor, y representandole el las dificultades le respondio, que quien auia hecho que el Profeta Eliseo pasase con la capa de Elias por el rio Iordan apartandose las aguas, le sacaria a el de todas estas dificultades que auia para salirse.

4. Reg. 2. nu. 14.

Estandose regalando en la oracion con las memorias de la Virgen en vno destos dias de su octaua le mando otra vez que se saliese, y le mostro en espiritu vna ventana alta que salia de vna galeria del conuento hacia el rio Taxo, diciendole que por alli se descolgase que ella le ayudaria. Y para la dificultad que el le ponia de las dos cerraduras que tenia la carcel, le dio la traça que el despues executo como veremos. Teniendo con tal fauor

fauor por cierta su salida, quiso mostrarse agradecido al carcelero por la piedad que con el auia vsado en aquellos postreros dias que le auia tenido a cargo, y hiço con el lo que el mismo dice en su declaracion por estas palabras. Vno de los postreros dias que el santo, Padre estuuo en la carcel me dixo, que le perdonase lo que me auia dado de trauajo, y que en agradecimiento de las buenas obras que de mi auia receuido tomase aquella Cruz y Christo que me ofrecia, que se la auia dado vna persona tan santa, que demas de la estima que se le debia por lo que era, la merecia tambien por auer sido de tal persona. Era la Cruz de vna madera exquisita y releuados en ella los instrumentos de la pasion de Christo nuestro Salvador: en la qual estaua clauado vn Christo Crucificado de bronce, y el santo la solia traer de baxo del escapulario prendida al lado del coraçon. Este don receui del santo Padre y todauia le tengo y le estimo en mucho, no solo por lo que es, sino tambien por auer sido prenda suya. Esto dice el carcelero, y de la estima en que el Venerable Padre tenia esta Cruz por ser persona santa quien se la auia dado, se dexa entender que la auia receuido

de

de nuestra Madre santa Teresa en el monesterio de la Encarnacion donde le prendieron: y no dixo su nombre por ser entonces muy auorrecido entre los padres de la obseruancia, como de fundamento de la nueua reforma que a ellos los daua tanto cuidado.

Luego el dia siguiente al que la Virgen le auia ordenado la salida valiendose de la traça que le fue inspirada, como el carcelero hacia ya con fiança del para dexarle lleuar solo al oficio humilde el vaso que tenia en la celda, mientras los Religiosos estauan cenando y aquel quarto solo, tuuo lugar para mirar hacia donde caya la ventana, que le auian señaldo para descolgarse, por saber poco de la casa como huesped que siempre auia estado preso, y era menester para llegar a ella a trauesar todo el quarto. Porque la carcelilla esta en la frontera del monesterio que mira a la plaça de Zocodouer. Y la ventana en la galeria de la parte contraria que cae al rio Taxo. Auiendo reconocido se recogio a su carcel y la cerro el carcelero. Quando vino a darle cenar mientras fue por agua afloxo el Venerable Padre las armellas del candado que

que eran de tornillo: de manera que ſin que el carcelero le hechaſe de ver quedaſen bien diſpueſtas para ſu intento. Y hecho eſto que el podia de ſu parte, eſperaua que la Virgen ſolicitadora de ſu ſalida, ordenaſe lo que faltaua para ella en la ſegunda puerta, y tenia ya hilo y aguja preuenido de lo que el carcelero le auia dado para remendarſe, y vn candil que de noche le encendia al tiempo que duraua la cena.

Ordeno Dios para facilitar lo de la ſegunda puerta, que llegaſe alli aquella noche el Padre Prouincial y con ſu ocaſion algunos Religioſos graues de la prouincia, y por no auer baſtãtes celdas apoſentaron en la ſala que eſtaua delante de la carcel a dos dellos, y como hazia gran calor como en mes de Agoſto, y en Toledo, dexaron auierta la puerta de la ſala que ſalia a vn corredor paraque les entraſe freſco. Hecho de ver eſto el Padre Fray Ioã de la Cruz deſde la celdilla, y entendiendo que lo auia ordenado Dios aſi para ſu ſalida, començo a tratar della, confiado en quien le animaua, aunque mas dificultoſa pareciese. Tenia ya coſidas las dos mãtas por las puntas, y deſpues a la vna dellas vna tuniquilla bieja que le auia dado por piedad el carcelero, y ſe aprouecho della

para eſta neceſidad, que eſto no lo pudiera hazer a eſcuras, y preuenido el candil (de cuyo garfio ſe auia de valer para aſir a el las mantas en lo alto) ſe puſo en oracion aguardando la ora de las dos de la noche, que le parecio mas ſola para ſalir ſin ſer ſentido de los Religioſos del Conuento.

CAPITVLO X.

De la ſalida de la carcel del venerable Padre Fray Ioan de la Cruz, y quan milagroſa fue.

LLegada pues la ora de las dos de la noche ſeñalada para ſu ſalida, y vencidas algunas de ſus dificultades, ſele ofrecia vna muy notable para no poder dexar de ſer ſentido. Porque la puerta que ſalia de la ſala al corredor eſtaua junto a la de la miſma celdilla de la carcel, y como los hueſpedes auian hecho las camas cerca de la miſma puerta de la ſala para eſtar mas freſcos, no podia ſalir de la carcel ſino era piſandolos, ni abrir la puerta ſin hazer mucho ruido con el candado, y aſi le parecio

recio imposible poder salir. Con todo eso le dieron en la oracion tanta priesa a que saliesse, que se determino a romper por todos los inconuenientes y peligros fiado en Dios, y en la proteccion de la Virgen que de todos le sacaria en saluo. Auian estado hablando los dos Religiosos muy gran parte de la noche, y como auia ya buen rato que guardauan silencio, pareciendole al venerable Padre que ya dormirian, dio vn fuerte empellon a la puerta de la carcel, y saltando la vna armella quedo auierta la puerta, y colgando el candado de la otra. Espauoridos con el ruido los dos Religiosos dixeron: quien va? Pero el Padre Fray Ioan se estuuo quedo hasta que se tornaron a dormir: y como ellos no sauian el tesoro que alli estaua encerrado se sosegaron, y voluieron presto a tomar el sueño.

Quando al Padre Fray Ioan le parecio que estarian ya dormidos, tomo las dos mantas y el candil y se fue hazia la ventana señalada para el caso sin ser sentido de los huespedes aunque paso pisandolos. Y dezia el despues que yva tan acompañado de la proteccion diuina, que interiormente le yvan diziendo lo que auia de hazer en los medios desta salida, de manera

que el no hazia mas que executar lo que le dezian. Tenia esta ventana vn quarton de madera por antepecho sobre los ladrillos, y entre el quarton y ellos metio el cauo del candil dexãdo el garfio del hazia la parte de afuera, y asiẽdo a el la vna parte de las mantas lo mejor que pudo, y encomendandose a Dios y a su Madre fue baxando por ellas, y despues por la tunica: Y quando llego al cauo de todo pareciendole que ya estaria cerca del suelo se dexo caer: y no era asi porque todauia estaua mas alto de lo que auia pensado. Quando estuuo abaxo y vio el lugar donde auia caido sin hazerse daño se admiro mucho: porque era vna punta del muro de la ciudad sin almenas y lleno de piedras, que alli estauan labradas para el edificio de la Iglesia del Conuẽto que cae hazia aquella parte, y todo tã acomodado para despeñarse, que si se vuiera desbiado dos pies mas de la pared del Conuento, al caer diera del muro abaxo que por aquella parte esta muy alto.

Con todo eso se hallo alli harto ataxado sin sauer por donde auia de salir de la cerca del Conuento, que todauia estaua dentro della y sauia poco de aquellos sitios dificultosos para qualquiera a aquella ora, aunque los tuuiera

muy

muy reconocidos. Y como no hazia luna y veya la altura del muro y oya de tã cerca el ruido del rio Taxo,que por alli junto se va despeñando entre riscos de entrambos lados,le daua todo grima.En esta suspensiõ temerosa vio cerca de si vn perro que estaua desfrutãdo los huessos que estauan alli del refectorio, y pareciendole que aquel le seruiria de guia, le amenaço paraque huyese, y le fue siguiẽdo hasta que salto a otro corral pegado al del Conuento. Por alli le parecio que podia auer salida,pero era la pared de mas de estado en alto hazia la parte de abaxo, y el estaua tan molido de la mucha flaqueza, y de la fuerça que hizo para asirse a las mãtas que aun para menearse no tenia aliento quãto mas para saltar paredes.Pero al fin el peligro en que estaua puesto,y el fauor y direcciõ que lleuaua de la Virgẽ por resguardo le hizierõ sacar fuerças de flaqueza y animose abaxar.

Quando se vio fuera ya de los limites del Conuento reconociendo el lugar donde estaua, vio que era vn corral del Monesterio de la Concepcion de Monjas Franciscas, que el carcelero le auia dicho que tenian por vezinas, y caia este corral detras de su Iglesia, aunque no dentro de la clausura. Miro por todas partes si

tenia ſalida y todo lo hallo çerrado: porque por los dos lados por donde eſte corral mira al rio Taxo le cerca el muro de la ciudad edificado ſobre vnos grandes riſcos, por el otro lado tenia el Moneſterio de los Frayles de donde el auia ſalido. Y por la parte de arriua que mira a la ciudad (que es por donde le parecio que auria ſalido el perro) le cercaua vna buena pared ſobre vn ballado tan alto, que con eſtar la pared cayda quando yo le fuy a reconocer para eſcriuir eſto, ſe podia entrar a el con dificultad. Aqui fue grandiſima la afliccion del venerable Padre viendoſe como encarcelado en otra priſion mas peligroſa que la que antes tenia, y que no podia ſalir della ni voluer al Conuento: aunque no perdia la eſperança que quien le auia ſacado del primer peligro le ſacaria del ſegundo. Probo a gatear por la pared, pero ſin prouecho: porque ni tenia fuerças para ello, ni la ſalida eſtaua acomodada quando las tuuiera.

Pueſto en eſta afliccion voluio a reconocer los otros lados, pero no hallo mas eſperança de ſalida que antes, y aſi la puſo ſolo en Dios ſuplicandole que perficionaſe lo que auia començado: pues fiando en el y obedeçiendole

auia

auia salido del Conuento. Quando ya sus diligencias auian cesado, vio cerca de si vna luz muy hermosa rodeada de vna nubezica que daua de si gran resplandor, y le dixo: sigueme. Con lo qual confortado la siguio hasta la pared que estaua sobre el ballado en la parte alta, y alli sin ver quien le tomaron y subieron sobre la pared que salia a la porteria de las Monjas y a la calle que va a la plaça de Zocodouer, y alli desaparecio la luz dexãdole tan deslumbrado, que dezia el despues que por dos o tres dias le auian quedado los ojos tan temerosos y deslumbrados, como quando an mirado al Sol en su rueda y los apartan de sus rayos. Desta manera quentan esta salida los testigos que selo oyeron al mismo santo, y concuerda con lo sustancial della la declaracion jurada de su carcelero; del qual referiremos aqui algunas palabras que ayuden a verificar quan milagrosa fue esta salida.

Sucedio (dize) en este tiempo que vna noche auiendo yo cerrado la puerta de la carcel con su candado y llaue, estando recogido ya el Conuento, el sieruo de Dios se salio de la carcel por la puerta a la sala, segun despues parecio, y desde el mirador se descolgo por vna

parte

parte muy alta y peligrosa, y tengo por milagrosa la manera de descolgarse. Porque el mirador no tenia rexa ni hierro en que pudiese hazer fuerça para descolgarse: que no era mas que vna paredilla de ancho de medio ladrillo, y por remate vn madero del mismo ancho, paraque se pudiesen recostar sobre el los Religiosos sin ensuciarse los habitos, y este madero no tenia cosa que le pudiese tener fuerte de los lados. Pues tomando el sieruo de Dios el hierro de vn candil le metio entre el madero y el ladrillo, y haziendo pedaços vnas mantas biejas que tenia por cama, ato el vn pedaço al garfio del candil, y los demas vnos a otros, y al cauo vna tuniquilla bieja o pedaço della, y aun todo esto no llegaua al suelo con estado y medio. Y esta baxada venia a caer a vna parte tan peligrosa que a no caer derecho, o resualar vn poco daua en vn gran despeñadero, que con la obra nueua todo estaua alterado.

Pues por aqui se descolgo el sieruo de Dios segun juzgamos los demas Religiosos del Cõuento y yo quando el dia siguiente vimos que faltaua de la carcel y colgados los retaços, y nos espãtamos mucho de dos cosas. La primera de no auerse doblado el hierro del candil cõ el

el peſo de vn cuerpo, baſtando para eſto ſolo el peſo de las mantas. La ſegunda que auiendo metido el cauo del candil entre el madero y el ladrillo de la paredilla, no eſtando el madero fixado en parte alguna con fortaleza ſuficiente, como no ſe auia leuantado y caido abaxo, baſtando tambien para eſto el peſo de las mãtas, quanto mas el del cuerpo, y auiendo quedado todo aſi como ſe a dicho, ſin desbaratarſe el madero ni doblarſe el mango del cãdil metido alli ſimplemente, ni auiendo otro ſeñal ni raſtro de lo dicho para ſauer que ſalio por aqui. Y como ſe de cierto que no podia ſalir por otra parte, tengo ſu ſalida por milagroſa ordenada de nueſtro Señor, paraque ſu ſieruo no padecieſe mas, y ayudaſe a ſu reformacion y deſcalcez. Y aunque a mi me priuaron de voz y lugar por algunos dias nos, holgamos los Religioſos particulares que ſe vuieſe ydo: porque teniamos compaſion de verle padecer lleuandole el todo con tanta virtud. Deſta manera refiere eſta ſalida el Padre carcelero.

CAPITVLO XI.

De lo que mas le sucedio en Toledo despues de la salida de la carcel, hasta que se fue al Conuento de Almodouar.

QVando nuestro venerable Padre se vio en la calle fue grandisimo su consuelo, y dando gracias a Dios y a la Virgẽ su Madre por la libertad milagrosa procuro alexarse del Conuento de donde auia salido. Y porque era todauia de noche para andar por calles que el no sauia, se entro en vna casa que hallo auierta de vna muger de las que madrugan para poner su mercaduria en la plaça. En siendo de dia salio preguntando por el Monesterio de las Descalças de su Orden (porque no lo auia aun de Religiosos) haziendo nouedad a quantos le mirauan en cuerpo con vn habito biejo y sin capa, que mas parecia loco que religioso. Auia tomado la serenisima Virgen a su cargo librar a su ministro de la carcel, y de todos los demas peligros, y asi yva disponiendo

niendo las cosas como para su seguridad conuenia. Porque a esta ora que el venerable Padre venia preguntando por el Monesterio de las Descalças dio a vna dellas vn acidente tan rezio que parecia acauarsele la vida: y asi embiauan a llamar vn Confesor al tiempo que el Padre Fray Ioan de la Cruz entraua por la puerta del Monesterio, y con esta necesidad le metieron dentro.

Quando las Monjas le vieron hizierõ harto en conocerlo segun venia mudado de habito y figura: porque el habito era de Calçado y muy biejo y manchado, y el semblante que lleuaua era tan flaco y macilento que parecia difunto. Al fin se consolaron mucho con el las Religiosas, porque auia nueue meses que no se sauia del si era muerto o viuo, con notable cuidado de toda la Congregacion Descalça, y muy gran pena de nuestra Madre S. Teresa. Y asi en todas las cartas que desde Seuilla (donde en este tiempo estaua fundando vn Monesterio de Religiosas) escriuia a las Monjas de Castilla les encargaua que la auisasen lo que sauian del Padre Fray Ioan de la Cruz.

Acudio luego el venerable Padre a confesar a la enferma antes de descansar, aunque de fla-

queza y cansancio no podia tenerse en pie. Y a penas el auia acauado de entrar en el Monesterio de las Monjas, quando los Padres Calçados vinieron en su busca, que ya le auian hechado menos, y sentian mucho que se les vuiese ydo, y pareciendoles que auia de acudir luego a las Monjas Descalças, le fueron a buscar alli primero que a otra parte. Reconocieron la porteria, locutorio, Iglesia, y Sacristia, y como no hallaron nueuas del, le fueron a buscar a otras partes. Duro el mal a la enferma todo el tiempo, que fue menester que estuuiese alli el venerable Padre por hazerle habito de Descalço, y dar orden como sacarle con segura compañia de Toledo. Lastimauanse mucho las Monjas de verle tan flaco y mal tratado, y truxeronle algo que comiese, y a penas podia atrauesar boçado.

Alli le persuadieron que para entretener a la enferma les contase algo de sus trauajos. Y el con gran modestia y disculpando siempre a los que le auian exercitado, los refirio algunos de sus penosos exercicios, y de las que selo oyeron viuen todauia algunas. Era muy amigo de los Descalços Don Pero Gonzales de Mendoça Canonigo y Tesorero de la santa Iglesia de

To-

Toledo, y auisado de las Monjas vino aquella tarde, y metiendo en su coche al Padre Fray Ioã de la Cruz le lleuo a su posada (que entonces la tenia en el hospital de santa Cruz, donde era administrador aquel año) y alli le tuuo algunos dias regalãdole hasta que estuuo para ponerse en camino. Y despues le embio con dos criados al Conuento de los Descalços de Almodouar del Campo: ordenãdolo asi nuestro Señor, paraque como auia instruydo con su doctrina y exemplo en la vida primitiua las dos Castillas, instruyese tambien las dos Andalucias, que desde aquel Conuento fue a ellas.

Los que le lleuaron a Almodouar voluierõ tan edificados de la compañia que les hizo, que dezian despues, que aquel Religioso en todo parecia santo. En aquel Conuento y en todos los demas en que se hallaua el venerable Padre, quando se trataua entre los Religiosos de su prision, y del mal tratamiento que le auian hecho los Padres de la obseruancia; no solamente no consintia que se dixese mal dellos, mas tambien los disculpaua haziendo en su fauor razones conuenientes: como que entendian que acertauan, y que tenian por materia de religion y de castigo justo los exercicios de

penitencia en que le auian puesto. Pocos dias despues llego a Toledo nuestra Madre santa Teresa de vuelta de la Andalucia, y consolose mucho con las nueuas que las Monjas le dieron del Padre Fray Ioan de la Cruz por la pena con que auia estado, de no sauer del en todo aquel tiempo.

CAPITVLO XII.

De la eleccion de nuestro venerable Padre en Vicario del Monesterio del Caluario, y de la reformacion que hizo en el de exercicios agenos, que estornauan la obseruancia del fin de nuestra regla.

EStaua en este tiempo sin Prelado el Monesterio de los Descalços del desierto del Caluario, por la jornada que auia hecho a Roma el Padre Fray Pedro de los Angeles que era alli Prior, y fue nombrado en la jūta de Almodouar para esta jornada, y asi ordeno la obediencia al Padre Fray Ioan de la Cruz que fuese a ser Vicario deste Monesterio. Salia el

el venerable Padre entonces de la carcel renouado a lo diuino con los trauajos exteriores y interiores que alli auia padecido, y purificado como sale el oro del crisol: que asi lo sentia el por ilustraciones diuinas, que para esto le dauan (segun el priuilegio en otra parte referido) para conocer el estado de su alma. Lo qual llamaua el, como refieren sus compañeros, regeneracion espiritual, no sin propiedad escolastica: en la qual dezia que se auian gastado los nueue meses de su prision al modo de la generacion corporal que se haze en otros tantos. Y como le auian sucedido tambien los trauajos padecidos por Dios, y sacaua dellos tan feliz experiencia de lo que se agrada su Magestad en ellos, y de la magnanima largueza con que los premia aun en esta vida, quedo tan enamorado dellos, que solo oyrlos nombrar le recreaua de manera que auia menester hazerse fuerça, paraque su afecto no le arreuatase hazia el blanco donde mirauan sus trauajos.

D. Th. 12. qu. 110. art. 4.

Viose esto en el Monesterio de nuestras Monjas de Veas por donde paso para el Caluario, que lastimandose todas de verle tan flaco y disfigurado y deseando la Priora alegrarle vn poco, dixo a vna Religiosa de buena memoria,

moria, que le refiriesse algunas de las letrillas deuotas que solian cantar al niño IESVS, rezien nacido la Pasqua de Nauidad. Y pareciendole a la Religiosa, que a quien venia de auer padecido tanto le sonaria bien alguna letra del valor de los trauajos, y de quan fina prueba de amor de Dios era padecerlos por el, sela començo a referir. En tocandole esta tecla se leuanto de manera su espiritu, que temiendo arrobarse hizo señas a la Religiosa paraque lo dexase. Y con auer cesado luego fue su espiritu tan fuertemente arreuatado, que se asio a la rexa con entrambos manos paraque no lleuase en pos de si al cuerpo, y se quedo asi arrouado por casi vna ora. Despues de vuelto a los sentidos les dixo, que no se espantasen, que solo el nombre de trauajos fuese para el materia de oracion: porque en la carcel le auia dado el Señor mucha luz de los grandes bienes, que estan encerrados en padecer por el, y que se afligia quando consideraua lo poco que por su amor auia padecido.

Llegado pues al Conuento del Caluario renouado desta manera en las fuerças del alma, aunque muy gastadas las del cuerpo, como se vio en oficio de Prelado con obligacion de

dar

dar buen exemplo a ſubditos tan alentados, como eran los de aquel Moneſterio, renouo tambien los feruores antiguos, y vnas vezes cõ el exemplo viuo, y otras con las palabras encendidas en la fragua del amor de Dios, hazia volar hazia la perfeccion aquellos deuotos ſolitarios, de que nos dan acreditada noticia en ſus declaraciones algunos dellos. Auia ſu eſpiritu crecido tanto en dones diuinos, que no parecia le cauia en el cuerpo: en el qual hallaua tan poca reſiſtencia para las obras eſpirituales a que ſuele caminar como forçado que le lleuaua con ſuauidad y ſin violencia a ellas. Y como le auia dado Dios a la nueua reforma por dechado exemplar de la vida primitiua, dauale pena que por nueuas introduciones de hombres, ſe hizieſe menos eſtima de los fundamẽtos originales dados por Dios a nueſtros mayores para perfeccion de nueſtro eſtado, y que eſtos ſe eſtoruaſen por aquellos: y aſi ordenaua ſiempre las coſas a lo fundamental del inſtituto propio, y a que por los accidentes no ſe deſtruyeſe la ſuſtancia.

Pues lo primero que hizo en el gouierno deſte Moneſterio fue moderar muchas coſas, que ſu predeceſor auia introduzido alli de ſu-

pererogacion en la vida comun, fuera del vso receuido en la Orden, y mas propias de otras Religiones que de la nuestra, y que sin grangear muy conocido aprouechamiento, gastaua mucho tiempo del que da la regla al fundamento propio de nuestra vida, que es la oracion y contemplacion: en el qual tenemos por 119.
D.Dio. ca. 3. §. inter- pretatio de cel. hier.
autor y guia al mismo Dios, y por estos medios y no por otros nos a de reformar a semejança de su hermosura; y a los grandes defensores destas obseruancias nueuas en que ellos auian tenido parte, y por eso las querian preferir a las antiguas y obligatorias, alegando para esto la supererogacion que permite la regla: respondia, que en estas cosas de supererogaciõ no hablaua la regla de toda la comunidad, sino de los particulares segun las fuerças y espiritu de cada vno, y por eso dize: si alguno hiziere mas. Porque la comunidad siempre se auia de ordenar a este fin principal de la regla, en que consiste la perfeccion de nuestra vida. Y sucedia que por querer añadir otras obseruancias peregrinas de particulares sentimientos y deuociones, no dexauan lugar ni aliento para la contemplacion diuina dentro de la celda, a que Dios autor de nuestra regla principal-

mente

mente nos ordena.

Quando le alegauan contra esto en fauor de aquel Conuento, que las casas de soledad auian de ser de vida mas rigurosa, que las cercanas a los lugares obligadas a otras ocupaciones. Respondia que vna misma regla tenian todas por donde auian de gouernarse: y en lo que auian de estremarse en las casas solitarias era en tener soledad tambien los animos para vnirlos con Dios en oracion quieta y continuada como la regla dize, de la manera que en esta vida no es posible. Y que antes segun está los animos inclinados a la comunicacion y poco a la soledad y al retiro de criaturas, era necesario que nuestras casas solitarias tuuiesen algo mas que las otras de aliuio corporal bien ordenado, que la naturaleza apeteciese, y por esto las buscasen. Porque primero es lleuar las almas contemplatiuas a la soledad, y despues hablarles Dios al coraçon, como el lo dixo por su Profeta, el qual prouecho les quitarian haziendo pesada, y menos lleuadera la vida dellas paraque huyan de habitarlas.

Añadia a esto, que siendo nuestra vida ordinaria tan rigurosa de suyo por poco de rigor, que en comun sele añadiese en las casas de so-

ledad le hazian no lleuadera para los Religiosos ancianos y de fuerças gastadas, de los quales son propias estas casas, como ya aprouechados en la vida actiua y reformacion propia que dispone los sujetos para la contemplatiua. Y seguiuase que fuesen solo acomodadas para los moços de fuerças robustas: los quales como no perficionados aun en la vida actiua, que se ordena a su reformacion aprouecharian poco en la vida solitaria y del todo contemplatiua, segun la doctrina de experiencia que desto nos dexaron los Santos, y quedarian defraudadas estas casas solitarias de su principal fructo. Lo qual tenian bien experimentado nuestros monges antiguos, y por eso no concedian la vida sola y puramente contemplatiua de los desiertos, sino a los que por muchos años auian aprouado loablemente en la vida actiua de los otros Monesterios. Con estos y otros medios yva nuestro venerable Padre fundando a sus Religiosos en la estima de los fundamentos propios de su instituto, paraque supiesen diferenciarlos de los agenos.

D. Th. 3. sent. dist. 35. q. 1. art. 3. q. 3. — 13.

D. Isidor. 2. par. lib. 2. c. 16. — 118.

CAPI.

CAPITVLO XIII.

Quan heroyca era la vida que el venerable Padre hazia en el Moneſterio del Caluario, y quan vtil ſu exemplo para la imitacion de ſus Religioſos.

LA vida que nueſtro venerable Padre hazia en eſte Moneſterio era muy propia de vn eſpiritu tan renouado a lo diuino, como en eſte tiempo eſtaua el ſuyo. Alli començaron a deſpedir de ſi tan hermoſos reſplandores, como en otra parte vimos, las dos virtudes Teologales de fe y eſperança. Y como era meneſter exercitarlas de ordinario en vn Moneſterio de deſierto, diſpueſto a la diuina prouidēcia ſin cuidado de pedir a los hombres el ſuſtento en tan gran deſnudez y pobreza, hazia a los Religioſos algunas platicas ordenadas a perſuadirles el exercicio esforçado deſtas virtudes, con tan alta doctrina y tan ſuperior eſpiritu, que ſalian dellas no ſolo feruoroſos, ſino tambien muy inclinados a padecer menguas en que exercitarlas. Oficiales nueſtro Se-

ñor algunas vezes las ocasiones para esto deteniendo sus socorros para probar en ellas a sus soldados: y hallaualos tan animosos, que yendo algunos dias a refectorio a la ora acostumbrada, y no auiendo que comer, porque Dios no lo auia embiado, quedauan tan cõsolados, que mostrando particular regozijo en el padecer, y imitar la pobreza de Christo, se yvan muy contẽtos a sus celdas a darle gracias, porque los auia hecho merecedores de participar della. Y era tan puntual el Señor en los socorros de sus sieruos, que no los dexaua padecer mucho tiempo embiandolos el sustento por caminos no pensados. Y asi sucedian a cerca desta prouidencia diuina sobre la confiança esforçada del venerable Padre y de sus subditos, casos muy notables, mientras el tuuo el gouierno de aquel Conuẽto. De los quales referire solo vno no de los mas misteriosos, sino de los que mas descubren el consuelo que nuestro venerable Padre tenia, quando hazia el Señor algunas destas pruebas, y quan fiel le hallaua en ellas.

Entrando vna vez la comunidad deste Monesterio en refectorio, no auia puesto pan en las mesas, y preguntandole el venerable Padre la

la causa desto al refitolero, respondio, que no auia pan ninguno en casa. Mandole que buscase algun mendrugo, y sobre el se bendixerõ las mesas, y se sentaron los Religiosos, y en lugar de la comida, les hizo el venerable Padre vna admirable platica, animandolos a lleuar con hazimiento de gracias aquella feliz pobreza, pues era la que auiamos venido a buscar a la religion para la estrecha imitaciõ de Christo. Y con tan gran espiritu acompaño las palabras, que les infundio con ellas vn grã deseo de padecer necesidades por el Señor, que tan pobre se hizo por nosotros. Con esto se fueron alegres y consolados cada vno a su celda, y al cauo de vn breue rato, llego a la porteria vn hombre con vna caualgadura, y dio al hermano Fray Brocardo de san Pedro, que era portero, vna carta para el Padre Vicario, y sela lleuo a la celda donde estaua en oracion, y encomẽçandola a leer, començo tambien a derramar lagrimas como de algun suceso de mucha tristeza. Alterado con esto el portero, le pregunto que nueuas le auia traido aquella carta, que le causauan tal sentimiento, pues el dezia, que solo por auer ofendido a Dios se auia de llorar, y que en solo esto eran las lagrimas bien

empleadas. Respondio cõ voz triste: lloro hermano que nos tenga el Señor por tan flacos, que no podemos lleuar mucho tiempo la abstinencia, y así no nos la a fiado vn solo dia, pues ya nos embia que comamos. Porque en la carta le dezian, que le embiauan vna hanega de pan cozido y otra de harina. Y el mismo dia por la tarde vino de la ciudad de Vbeda vn esclauo de Doña Filipa de Carauajal, madre de Don Bartolome de Ortega, con dos caualgaduras cargadas de bastimentos, que embiaua esta Señora para los Religiosos deste Monesterio.

Como le auia dado nuestro Señor en la carcel tan gran luz del valor de los trauajos, hablaua en sus platicas tan altamente dellos, que imprimia en los que las oyan el mismo deseo que el tenia de padecerlos. Con esto se alentauan tanto a las penitencias, que tenia necesidad de yrselas moderando, porque no afligiessen demasiadamente al cuerpo. Y con estar el suyo tan flaco de las penalidades de la carcel, y ser tan esforçados penitentes los de aquella casa, no les quedaua inferior en las asperezas, y en algunas seles adelantaua. Y como tan gran maestro de la sauiduria mistica y experimental

la

la platicaua tan a prouecho a ſus ſubditos, que todos los que la aprendieron en ſu eſcuela, fueron grandes contemplatiuos. Y aſsi fue el exercicio de oracion en eſta caſa mientras el la gouerno, tan a lo eſpiritual y tan ſin eſtoruos para receuir las influencias diuinas, que ſe podia dezir dellos lo que dizē ſanto Thomas de los que contemplan a Dios con eſta diſpoſicion ſencilla de fe, que ſe deſnudan por entonces de lā condicion de hombres para conformarſe con la de los Angeles. Porque deſta manera aſiſtian a Dios eſtos Religioſos eſcondiendoſe de lo viſible para traſladarſe a lo inuiſible, y de lo temporal a lo eterno, con otra mas alta luz que la de ſu razon y diſcurſo. *D. Th. 3. ſent. diſt. 35. q. 1. art. 2. qu. 2. ad 1.*

Eſtaua acoſtumbrado el venerable Padre a dormir tan poco, que la mayor parte de la noche gaſtaua en oracion y licion: y anegauaſe tan profundamente en los miſterios de Dios, y en la contemplacion de ſus diuinas perfecciones, y reciuia para eſto luz tan leuantada, que le hallauan los Religioſos algunas vezes enagenado de los ſentidos, haziendo el eſpiritu largas peregrinaciones de ſu cuerpo, lleuado de la perfeccion de ſus actos para tener ſu conuerſacion en el Cielo, y buſcar alli ſu perfeccion *D. Th. 1. ſent. diſt. 15. q. 5. art. 3. ca. & ad 2.*

vltima. Pues como los Religiosos veyan a su Capitan caminar tan apriesa hazia su buenauēturança, y ellos deseauan tanto seguirle, aspirauan a ymitarle como cado vno podia. Y asi eran tan ordinarias las vigilias largas en muchos dellos, que era necesario mandarles que tomasen su reposo, paraque el cuerpecillo por tantos caminos fatigado pudiese lleuar la carga del espiritu.

Era el desierto del Caluario muy a proposito para espiritus contemplatiuos, y conuidaua a su ocupacion asi con la comodidad del sitio por ser muy solo, como con la variedad de cosas solitarias, que desde alli descubria la vista, y hazian la soledad mas deuota: como arroyos, montes, peñas, cerros, riscos, y quebradas, y el rio Guadalquiuir tā cerca, que pasa besando lo inferior del cerro, sobre que el Monesterio estaua fundado. Todo lo qual era para nuestro venerable Padre vna como musica celestial, que le deleitaua como al Profeta Dauid, en la consideracion de las perfecciones del Criador, que en sus criaturas sele descubriā: para el qual conocimiento le auia nuestro Señor ilustrado tā a lo singular y fauorable, como en otra parte vimos. Y asi no solo reciuia deleite espiritual

Ps. 91. nu. 5.

de

de la magnificencia de Dios que ſe manifeſtaua en ſus criaturas, y de la armonia y admirable conſonancia que auia entre el y ellas: mas tambien ſubiendo por los efectos a ſu cauſa, ſele aumentauan mucho el conocimiento y amor del miſmo Criador.

Y aunque deſde la ventana de ſu celda gozaua de toda eſta variedad de coſas, y de las cõſolaciones diuinas que a ſu eſpiritu iluſtrado grangeauan: con todo eſo algunas vezes para gozar mas a ſus anchuras deſte diuino conuite, que ſu eſpiritu hallaua en la vniuerſidad de las criaturas, y tambien para aficionar a la ſoledad a ſus Religioſos, los ſacaua por aquellos montes hazia algun arroyo ameno, o agradable riſco, y deſpues de auerlos alli alegrado, y eſpiritualizado vn rato con alguna breue platica eſpiritual a lo apacible y prouechoſo, que los ſiruieſe como de licion para començar a orar, los diuidia por el monte para que a ſus ſolas hablaſen con Dios, y ſe diſpuſieſen para receuir la refeccion eſpiritual de ſu diuina influencia, y el ſe eſcondia donde pudieſe tambien tener la ſuya. Lo qual ſe hazia en lugar de la oracion de comunidad de la tarde: y voluian deſpues al Conuento, no ſolo recreados mas tam-

bien feruorosos. Y como tenian delante vn exemplar heroyco de todas las virtudes, aprouechauan en ellas de manera, que en lo que alli grangearon de espiritu, tuuieron que gastar despues toda la vida, y con que aprouechar a otros en los Conuentos donde residian.

CAPITVLO XIV.

Que en este tiempo trabajo algunos de los tratados misticos que dexo escriptos, y renouo el exercicio de la contemplacion diuina entonces tan poco vsada.

POrque estando nuestro venerable Padre en este monesterio del Caluario dio principio a sus tratados misticos, que tan gran luz an dado a la vida espiritual, es forçoso de tenernos vn poco en esto. Auiale escogido Dios como por Angel primario de nueua hierarchia, de quien auian de receuir iluminacion los demas della, y por esto como le dio espiritu de Serafin en el amor, asi le infundio el de Cherubin en el conocimiento. Porque asi como

como el Cherubin reciuio de Dios tan gran plenitud de sauiduria diuina para comunicarla a otros, que le comparan a vn profundo estanque de sauiduria de Dios, donde la fuente eterna mana continuamente paraque del se reparta a otros: asi parece que lo fue tambien en su manera nuestro venerable Padre. Porque en vida fue su lengua como vn manantial perpetuo desta sauiduria, y como vn farol diuino, que a todas oras comunicaua resplandores de luz celestial y conocimiento practico de Dios. Y despues de muerto hazen este mismo oficio sus libros: porque en ellos se halla la noticia verdadera del camino llano y sin barrancos, por donde van a Dios derechamente y con breuedad las almas contemplatiuas, y los que se gouiernan por ellos experimentan felizmente su acierto.

D. Dio. ca. 7. s. ipsa de de cal. hier. Albert. Magnus ibidem.

Este camino enseño la sauiduria eterna vestida de nuestra carne a sus Apostoles, y ellos la platicaron a san Dionisio su discipulo paraque la comunicase a toda la Iglesia; dando con ella a las almas vn priuilegio de incomparable dignidad, paraque desde las miserias de la tierra pudiese la criatura racional comunicar estrechamente a su Criador, y el

queda tocado en otra parte, y dize a nuestro proposito: *Lo que nosotros podemos hazer en la oracion muchos ay que nos lo digã, pero lo que Dios obra en nosotros no ay quien nos lo declare.* Dando en esto a entender que auia muchos maestros de meditaciou sensible (a que llamo el Apostol mantenimiento de niños en la vida espiritual) y ninguno de contemplacion intelectual, que es el manjar solido de los hombres robustos, y el que introduze en ellos las virtudes y dones infusos, quando el entendimiento sujeta su operacion a la diuina.

En el c. 2. morad. 1. antes del medio.

Ad Rom. 5. in fine.

D. Dio. c. 7. §. 1. de diu. nomin.

Pues quiriendo nuestro Señor renouar en nuestro siglo esta antigua sauiduria de su escuela, embio al mundo dos Cherubines en carne, que como piedras cortadas de la cantera celestial de los verdaderos contemplatiuos, que en los siglos pasados tanto ilustraron la Iglesia de Dios, diesen fundamento solido a la escuela renouada desta diuina sauiduria, que fueron nuestra gloriosa Madre santa Teresa, y el venerable Padre Fray Ioan de la Cruz su compañero: ella por maestra y guia de la Teologia my-
27. stica infusa: y el de la que con ayuda de la gracia puede ser adquerida. Auiendo pues nuestro Cherubin beuido de la fuente diuina el espiri-

tu y doctrina de san Dionisio, y despues reconocidola en sus libros la practicauan a sus discipulos con tan gran aprouechamiẽto dellos, que le importunaron mucho a que les dexase escripto algun tratado de oracion, por donde se gouernasen quando no le tuuiesen presente. Y obligado destos ruegos escriuio en este Monesterio el tratado que intitulo, *Subida del monte Carmelo*, donde antiguamente estuuo la escuela desta diuina sauiduria. En el qual con admirable doctrina trauaja en desnudar al alma en la oracion, de todo lo que le estorua la vniõ

D. Th. 2. sent. dist. 18. q. 2. a. 2. con Dios, que es el paradero de la vida contẽ- 39.
platiua, y su vltima perfeccion començada en el destierro y consumada en la patria.

Y porque todo lo que entonces enseñauan los maestros espirituales a sus discipulos, no era mas que meditacion en actos continuados de la razon natural, donde el alma ni habla cõ Dios sino consigo misma, ni tiene oracion hasta que pasa a la contemplacion sencilla, como en otra parte vimos, no trato della nuestro venerable Padre, aunque es principio necesario para los que comiençan, y asi la aconseja. Sino ymitando a San Dionisio procuro declarar las tres calidades que el pone para hazerse el

120. el alma presente a Dios, y caminar proporcionadamente a vnirse con el. La primera que la parte sensible, donde residen las pasiones, este limpia y desasida de toda aficion de criaturas, que auata el alma a la tierra para no poderse leuantar a Dios. La segunda que el entendimiento este desnudo de las semejanças de las cosas sensibles, que le escurecen y prenden como con cadenas impidiendole la subida a Dios, y poniendo medios entre el y el alma para estoruar su influencia con que a de ser perficionada. La tercera que la voluntad este ordenada a Dios para vnirse con el por amor o deuocion. *D. Dio. c. 3. §. 1. de diu. nomin.*

Pues a estas tres calidades con que se dispone el alma en la oracion, para receuir de Dios los dones sobrenaturales, con que se a de vnir a el, ordeno nuestro venerable Padre este tratado de la subida del monte Carmelo, que cõtiene tres libros. En el primero de los quales trauaja por desnudar el apetito sensible de toda aficion y asimiento de criaturas, tã a prouecho de las almas, y con doctrina y medios tan eficaces, que no se hallaran facilmente en otro autor espiritual. En el segundo libro procura desnudar al entendimiento de todas las semejanças conocidas, que le escurecen y auaten

para no poderse leuantar a Dios sobre si mismo, en que consiste la perfecta contemplacion, ni receuir en su pureza la iluminacion diuina, y con ella el aumẽto de los dones sobrenaturales, en que consiste la perfeccion del alma. En el libro tercero trata muy en particular como se a de ordenar a Dios nuestra voluntad, y apartarla de las cosas criadas paraque no se embarace en ellas, y camine a vnirse con Dios libre de todas.

Y porque con ocasion de las grandes mercedes que nuestro Señor auia hecho a nuestra Madre santa Teresa, y a otras personas muy ilustradas, renouando en nuestro siglo las marauillas antiguas, y dando nueuas muestras de su immensa bondad, y del incomparable amor que tiene a los hombres, tomaua el demonio ocasion para transformarse en Angel de luz, y engañar a gente inaduertida, y poco humilde lleuada del afecto de experiencias milagrosas: se opuso nuestro venerable Padre a este daño en el libro segundo deste tratado, con segurisima y admirable doctrina, declarando con grã distincion las visiones y reuelaciones sensibles como intelectuales, que suelen receuir los cõtemplatiuos ilustrados; las que se dan para vtilidad

lidad propia, y las que se ordenan al aprouechamiento de otros: las que son de mayor eficaçia para la perfeccion de quien las reciue, y las que de mayor peligro para quien las apetece: y como sean de auer en ellas para lograr los efectos de las vnas, y euitar los peligros y engaños de las otras: y les enseña como an de procurar la verdadera santidad, que consiste en las virtudes con desasimiento destotras comunicaciones extraordinarias. En todo lo qual da tan practica y saludable doctrina, que con dificultad se hallara tan prouechosa en otro autor espiritual, aunque sea de los muy señalados.

Otro tratado escriuio tambiē en este tiempo para socorrer a almas afligidas en las apreturas del espiritu que intitulo, *De la noche escura*: el qual fue vno de los mayores beneficios que en nuestro siglo, y en los antiguos se an hecho a almas espirituales, que caminan por las veredas de la perfeccion: y en dōde mostro bien que auia receuido auentajadamente el grado de maestro de la sauiduria diuina, que conto el Apostol entre las gracias gratis datas, por el qual, como en otra parte tocamos, reciuē los asi ilustrados, no solo conocimiento *1. Cor: 12. n.8.*

D. Th. 22. qu. 45. a.5. de muchos y altiſimos miſterios, mas tãbien habilidad para comunicarlos y declararlos a otros. Porque como el venerable Padre auia paſado por todos los criſoles mas apretados en que ſuele nueſtro Señor purificar las almas que a de vnir conſigo, y viſto en la ſuya a modo de Angel viador por por eſpecies infuſas los efectos que la operacion diuina hazia en los mas intimos ſenos della, eſcriuio eſte tratado con tan ſingular y diſtinta luz practica deſtos trauajos interiores, y de las grandes vtilidades que ſe ſiguen dellos, y de como ſe an de auer para lograrlas, que ya las almas que antes andauan como fluctuando en eſtas tormentas, ſin hallar arrimo de maeſtro que les ſupieſe dar remedio en ellas, ni conocieſe el camino por donde Dios las yva auentajando, tienen en eſte tratado puerto ſeguro para ſocorrerſe en el contra las auenidas de recelos y afficciones que en eſte eſtado ſe padecen: y los maeſtros luz experimental cierta y ſegura, con que gouernar a ſemejantes almas. Porque lo que los Sãtos tocaron muy de paſo y a lo vniuerſal deſtas purificaciones y trauajos, lo dixo nueſtro venerable Padre muy en particular y con fixos fundamentos. 121.

Y por-

Y porque le hazia mucha laſtima, lo que experimentaua de ordinario en almas de oracion, que al cauo de muchos años, que ſe auian exercitado en ella, eſtauan aun como niños en la vida eſpiritual ſuſtentandoſe todauia cō la leche de las conſideraciones ſenſibles, ſin abrir la puerta del alma al man jar ſolido, que en la contemplacion diuina ſe reciue, y haze a las almas robuſtas y perfectas (coſa muy reprehendida del Apoſtol sā Pablo a ſus diſcipulos) *Ad Hebr. 5. in fine.* deſeando nueſtro venerable Padre alumbrarlas deſte engaño y deſmedro, no ſe contento con perſuadir con ſu doctrina los entendimiētos de los contemplatiuos de la gran diferencia, que ay de verdadero aprouechamiento entre eſtos dos caminos: ſino tambien quiſo que lo vieſen con los ojos corporales como a lo palpable. Y para eſto dibuxo el monte de la perfeccion, que anda al principio deſte tratado ya impreſo. El qual diſpuſo con tan admirable artificio fundado en la doctrina myſtica y eſcolaſtica mas acendrada, que cifro en el lo que
150 ſanto Thomas dize de las dos vidas: vna de la ciudad terrena, y otra de la celeſtial, y de los medios por donde ſe va a ellas, para las perſonas doctas que ſupieren conocer la excelencia

y vtilidad desta doctrina, de las quales a sido este libro y dibuxo muy estimado.

Para cuya verificacion referire solamente lo que el Padre Ioan de Vicuña Rector del Colegio de la Compañia de la ciudad de Vbeda, persona de muy gran credito en letras y espiritu en la prouincia de Granada, dize deste libro y dibuxo en su declaracion jurada por estas palabras: Yo e leido todos los escriptos del santo Padre Fray Ioan de la Cruz vna y muchas vezes, y me parece la doctrina dellos vna Teologia mistica llena de sauiduria del Cielo. Y claramente muestran la leuantada y eminẽte luz que en su alma tenia su autor, y quã vnida la traya a Dios: porque las cosas que alli descubre lo muestran muy claro; y con auer leydo yo muchos Autores que an escripto de Teologia mistica, me parece no è encontrado doctrina mas solida, ni mas leuantada que lo que escriue el dicho santo Padre Fray Ioan de la Cruz. Y se que los que lo leen sienten en su alma grande luz en el camino espiritual: y yo aunque poco aprouechado cõfieso de mi que siento esto quando los leo; y asi mismo siento vn gran calor que me alienta al amor de Dios, y por eso los estimo y venero, y dellos me apro-

aprouecho para mi, y para encaminar al Cielo ,,
a otras almas que comunico , y para esto los ,,
hize trasladar. ,,

Y entre otros papeles suyos deste lenguaje ,,
y sauiduria celestial vino a mis manos origi- ,,
nalmente vn montecillo de letra del Santo, ,,
en el qual descriue como subira el alma a la ,,
perfeccion. El qual estimo en mucho por ser ,,
original propio deste Santo, y por lo que con- ,,
tiene de excelente doctrina de espiritu: y lo pre- ,,
sente a la Señora Doña Teresa de Zuñiga Du- ,,
quesa de Arcos por vn gran tesoro. Y se que de ,,
los dichos libros andan muchos trasladados: y ,,
yo e hecho trasladar el dicho montecito y da- ,,
dole a diuersas personas doctas y a otras que no ,,
lo son, y todos le an estimado, asi por lo que ,,
contiene, como por la santidad de su Autor. ,,
Desta manera significa este testigo la estima
que hazen a este dibuxo las personas, que co-
nocen la sustancia de la doctrina en que se
funda.

CAPI.

CAPITVLO XV.

Que en este tiempo paso nuestro venerable Padre de vn grado de vnion diuina a otro mas estrecho y fauorable.

COmo nuestro venerable Padre fue tan cuidadoso en encubrir las mercedes que nuestro Señor le hazia, aunque tengamos noticia en sus escriptos de algunas, no la tenemos del tiempo en que las reciuio, ni de otras circunstancias que las acompañauan. Y assi auemos de sacar lo vno y lo otro de lo que en las informaciones, que se hizieron para su beatificacion, dizen los testigos auer oydo a el mismo, o visto en sus acciones el tiempo que le trataron. Y aunque en tantos años como pasaron desde que entro en el estado de vnion hasta este tiempo de que vamos hablando auran sido muchas, y de muchas maneras estas mercedes de nuestro Señor hechas a vna alma tan pura y tan deseosa de agradarle, y siendo vn estado este de comunicacion tan intima y fauo-

49. fauorable, donde los aſi vnidos ſe comunican D. Th.
no ſolo los afectos mas tambien los bienes, 3. ſent.
haremos mencion ſeñaladamente de las que diſt. 27.
leuantan al alma a nueuos grados de perfec- q. 1. art.
cion, que ſiruian no ſolo para verificacion de 1. ad 2.
la ſantidad de quien las reciuio, mas tambien
para luz y guia de cõtemplatiuos muy iluſtra-
dos, y de los maeſtros que an de gouernarlos.

En vno de los tratados miſticos que ſaco de ſus iluſtradas experiencias (como conſta de cartas que el eſcriuio a perſonas que ſelos auian pedido) nos da larga noticia de como deſpues de los primeros actos de vnion entro el alma en otro grado de vnion mas eſtrecha, que llaman los miſticos de deſpoſorio eſpiritual: que haſta aqui llega la inefable caridad y incomparable amor que Dios tiene al linage humano, ſignificado con eſtos nombres de eſpoſo y eſ- Iſai. 61.
poſa en diuerſos lugares de las diuinas letras, Ioan. 3.
como el mas eſtrecho. Para el qual eſtando ya el alma purificada ſegun la proporcion que eſte grado pide, la ſaca el Eſpoſo diuino de la tierra de ſus ſentidos al Cielo eſpiritual de ſus
99. potencias, arreuatando el eſpiritu con mayor D. Th.
vuelo, que en la extaſis en que la otra vnion ſe 22. qu.
haze, por la razon que da nueſtra Madre ſanta 175. ar. 2. ad 1.

Teresa de su experiencia diziendo: *Para el desposorio espiritual da el Señor arrouamiento que saca de los sentidos*. Porque si estando en ellos se viese el alma tan cerca desta gran Magestad, no era posible por ventura quedar con vida. Y porque estos efectos de raptos frequentes, y por largo tiempo se vieron en nuestro venerable Padre estando en el Monesterio del Caluario (segun la noticia que desto nos dan los Religiosos que alli concurrieron con el, y nuestras Monjas del Monesterio de Veas donde yva a cõfesarlas) parece que a este tiempo auemos de reduzir lo que deste estado dize en el tratado que comiença: *Adonde te ascondiste amado y me dexaste*, desde la cancion diez y siete hasta la veinte y siete que entro en otro grado superior de vnion y perfeccion.

verso l'an- no 1579

Para esta mas estrecha vnion esforçolo que vuiese mas apretada purificacion, segun lo que dize San Dionisio, que por muy purgados que 34- esten los espiritus, si an de subir a algun grado de mayor perfeccion y semejança de Dios, an de ser purificados segũ la proporcion del nueuo grado de perfeccion y blancura. Esta purificacion de grados tan leuantados se haze por los dones del Espiritu Santo, que es influencia imme-

D. Dio. c. 13. §. docuit, de cal. hier.

immediata de Dios, o por influencia de los Angeles, mas o menos superiores, segun la dignidad del grado. Y si consultamos sobre esto a nuestra Madre santa Teresa (con quien fue como corriendo parejas en los fructos del espiritu su ilustrado compañero) nos dira que para este estado la purificaron con las heridas del Serafin, de las quales paso a los grandes arrouamientos que le introduzen en el alma. Y asi a este tiempo parece que se a de reduzir tambien lo que destas heridas del Serafin, dize en otra parte nuestro venerable Padre con tan eficaces experiencias, como alli significo, y lo tocamos en otra parte. Porque aunque esta es vna merced rara y disposicion para vna extraordinaria santidad: y como caudal diuino que se concede a los que an de ser caueças y principio de alguna orden de gran perfeccion, y primicias del espiritu que se a de difundir despues en la sucesion de sus hijos: y por esto se concedio al glorioso San Francisco y a nuestra Madre Santa Teresa; quiso Dios honrar tambien al Padre Fray Ioan de la Cruz, y ponerle en este numero de espiritu de Patriarcha, paraque del como de piedra asi mismo fundamental de nuestra perfeccion se difundiese a nosotros, lo

En el c. 29. de su vida hazia el fin.

En la llama de amor cãcion 2 vers. 2.

que el para eſto reciuio, y no ſolo ſu imitaciõ, mas tambien ſu influẽcia nos fueſe fauorable.

Y aunque fueron muchos y muy eficaces los efectos, que hizo en ſu alma eſte fuego de la fragua de los Serafines, referire ſolamente el que mas le diſponia para el nueuo grado de vnion diuina, a que auia de ſer leuantado. Del qual dize deſta manera: Siente la ſuſtancia del eſpiritu traſpaſada, y de aquel punto de la herida donde eſta la eficacia deſte fuego, difundirſe el ardor ſubtilmente por todas las venas eſpirituales del alma ſegun ſu potencia y fuerça; y ſiente crecer tanto y esforçarſe y afinarſe el amor, que parecen en ella mares de fuego llenandolo todo de amor. Y lo que aqui goza el alma, no ay mas que dezir ſino que hecha de ver quan bien comparado eſta al reyno de los Cielos.

En el lugar citado.

En eſtas palabras ſignifico la ſuſtancia deſte cauterio y el fin paraque ſe haze con tãta propiedad, que parece que como vn Angel viador 121 (que podia ver ſu eſencia y los efectos que obſerua en ella la operacion diuina) eſtaua mirando en la ſuya los deſta fogoſa influencia. Porque la diuina gracia dos coſas haze principalmente en el alma: la primera perficionar la eſẽ-

cia della, quanto al ser espiritual en que le haze *D. Th.*
in. semejante a Dios, y participante de su diuina *3. sent.*
naturaleza. Y la segunda perficionar las poten- *dist. 13.*
cias para el perfecto exercicio de sus actos, con *q. 1. art.*
las virtudes y dones infusos que procedẽ della, *1. & 12.*
con lo qual la dexa toda renouada, y como *q. 110. art. 4.*
reengendrada a lo diuino. Pues como esta purificacion de los Serafines se ordena a disponer al alma, no solo para la vnion afectiua y como momentanea de las potencias con Dios, sino tambien para la vnion real y durable (en la qual queda la sustancia de la alma tan intimamente vnida a Dios por medio de la gracia, que le concede facultad, no solo para gozar de los dones diuinos, mas tambien de la misma persona del dador dellos, y sentir en si el espiritu desta manera vnido su diuina asistencia, que es vn bien incomparable de la felicidad del destierro) y para este grado de tan estrecha vnion a de estar muy subtilizada y adiuinizada la esencia del alma, por eso dize que con esta influencia de los Serafines que hazen esta obra, la sentia traspasada de aquella herida, y que de alli pasaua su ardor y eficacia a todas las demas fuerças del alma.

Idem 12. qu. 28. a. 1.

Idem 1. Par. qu. 43. a. 3.

Dando nos pues nuestro maestro noticia

experimental de la entrada de su espiritu en este felicissimo estado dize estas palabras: Para dezir algo desta bodega (assi llama el parayso interior y talamo del Esposo) y declarar algo de lo que en ella goza el alma, era menester que el Espiritu Santo tomasse la mano y meneasse la pluma. Porque en ella se haze la estrecha vnion con Dios, que llaman matrimonio espiritual de la qual habla ya el alma en este lugar. Y lo que Dios le comunica en esta junta totalmente es indicible, porque no se puede dezir nada; assi como del mismo Dios no se puede dezir algo que sea como el: porque el mismo Dios es el que sele comunica aqui con admirable gozo de transformacion della en el, aunque no tan perfectamente como en la otra vida.

En el tratado de sus canciones cãc. 17.

Todo esto es de nuestro venerable Padre, y aunque haze ya memoria aqui del talamo de las bodas espirituales, ay muy gran diferencia del modo de entrar el alma en el en este grado, o en el siguiente que llaman los mysticos de matrimonio espiritual, como alli notaremos. Y aora para declaracion deste se a de advertir, que sobre el modo comun con que esta Dios en todas las cosas como causa en sus efectos,

D. Th. 1 par. q. 43. a. 3.

ctos;ay otro mas especial con que habita en el alma que esta en gracia como en tẽplo suyo, paraque goze no solo de los dones gratuitos, mas tambien del Espiritu Santo que los da, y tanto mas quanto la gracia mas perficiona al sujeto. Pues quando este templo de Dios esta ya tan perficionado con dones diuinos, como pide este estado de tan familiar comunicacion con su Criador, y a pasado ya por el grado de vnion afectiua que la afina en el amor, vne el Señor consigo mas estrechamente la sustancia del alma desta manera adornada en vnion, que los Teologos llaman real, y de suyo pide presencia del amado. Por la qual vnion le da tan fauorable potestad, que sienta en si la presencia del Señor con quien esta vnida, y se regale con el, no solo como con su Dios de infinita grãdeza y bondad, sino tambien como con Señor y amigo tractable. Y toma Dios el cuidado y proteccion della, no solamente por el titulo comun de prouidencia general, mas tãbien por el titulo de particular amistad. Esto nos dize la sagrada Teologia sacado de muchos lugares de las diuinas letras. Quando introduze Dios al alma en este estado suele ser con alguna gran merced en vnion, no solamente

D. Th. 12. qu. 28. ar. 1. Fran. Suarez in 1. pa. lib. 12. c. 5. nu. 13.

mente de la esencia, mas tambien de las potencias: pero despues en la continuacion del estado, sola la esencia esta vnida sin enagenacion de sentidos, quedando libres las potēcias para el exercicio de sus actos. Pero con todo eso tanta gloria resulta en ellas desta vnion estrecha de la esencia, que al modo de la vela rezien apagada, y todauia humeando, que se vuelue presto a encender, asi tambien las potencias ceuadas de la actual deuocion con facilidad se vueluen a engolfar en Dios, y a vnirse a el con exceso de espiritu, y enrgenacion de sentidos.

D. Th. 22. qu. 171. ar. 2. ad 2.

De todo lo qual nos dio noticia la experiēcia de nuestro maestro por estas palabras: Y es de sauer que acauada de pasar esta merced vueluen a quedar libres las potencias. Porque aunque siempre esta el alma despues que Dios la puso en este estado vnida con el segun la sustancia della, no empero esta siempre en actual vnion de las potencias. Pero en esta vniō sustancial del alma muy frequentemente se vnen tambien las potencias, y beuen en esta bodega el entendimiento entendiendo, y la voluntad amando. Y despues vueluen a quedar libres: porque esta vnion de potencias no puede

En el mismo tratado y cancion.

puede ser continuadamente en esta vida. Destas palabras quedara conocido, de donde procedia la facilidad, con que en este tiempo padecia excessos de espiritu en tratando por algun espacio de cosas de Dios: particularmente quando en las platicas se tocaua algo de los misterios, en que el auia sido muy fauorecido del Señor.

CAPITVLO XVI.

De muchos y admirables efectos de perfeccion y comunicacion diuina, que experimento en su alma, despues que entro en este estado de vnion transformada.

DEspues de auer dicho nuestro venerable Padre la entrada de su alma en la casa de la Sauiduria y talamo de las bodas celestiales, donde le dieron a beuer el vino mezclado de la diuinidad y humanidad de su Esposo, y ordenaron en ella la caridad transformandola en su amado, refiere muy por menudo los admirables efectos que le quedaron *Prou. 9. nu. 1.* *Cant. 2. nu. 4.*

ron desta transformacion, y a este proposito dize así: *En esta bodega dize el alma que beue el vino de su amado: porque así como la beuida se difunde y derrama por todos los miembros y venas del cuerpo*: así se difunde esta comunicacion de Dios por toda el alma, o por mejor dezir se transforma el alma en Dios, segun la sustancia della y segun las potencias espirituales y beuen deste vino. Porque segun el entendimiento beue sauiduria y ciencia: segun la voluntad beue amor suauisimo: y segun la memoria beue recreaciõ y deleite en recordacion y sentimiẽto de gloria. Esta beuida que haze el alma se oluide de todas las cosas del mũdo: de manera que le parece que lo que antes sauia, y aun lo que saue todo el mundo en comparacion de aquel sauer es pura ignorancia. Y aquel endiosamento del espiritu en la suma grandeza y hermosura, en que queda como renouado y embeuido todo en amor, no le dexa aduertir a otra cosa del mundo. Y así puede muy bien dezir que no saue nada: porque no solo de todo lo demas, sino tambien de si misma queda el alma enagenada y añiquilada como resuelta en amor, que consiste en pasar de si al amado.

En el mismo tratado cãc, 17.

Pero

Pero no se a de entender que pierde alli el alma los habitos de ciencia, y totalmente las noticias de las cosas que antes sauia, aunque queda en aquel no sauer: sino que pierde la memoria actual de todas las cosas en aquel absoruimiento de amor, y ocupada actualmẽte en el, no puede estar con actual aduertencia en otra cosa. Y tambien porque transformada el alma en Dios, queda tan vestida de su sencillez y pureza, que la dexa limpia, pura, y vazia de todas las formas y figuras que antes tenia sin sauer mas que amor. Esta tal alma poco se entremete en cosas agenas, porque aun de las propias no se acuerda. Que esta propiedad tiene el espiritu de Dios en el alma donde mora, que luego la inclina a no sauer, y haze ignorar todas las cosas agenas, mayormente aquellas que no son para su aprouechamiento. Porque el espiritu de Dios es recogido, y no sale a cosas agenas, y asi se queda vn alma en no sauer cosa.

Con esta beuida que el alma beuio de su Dios en esta interior bodega, queda tan embeuida y tranformada en el, que muy voluntariamente y con gran suauidad se entrego toda a el para ser ya siempre toda suya, y no te- *En el mismo tratado cãc. 18.*

ner cosa agena del. Y el Esposo le da con esta vnion la perfeccion y pureza que para esto a menester: que por quanto el la transforma en si, la haze toda suya, y la despoja de todo lo que tenia ageno de Dios. Y Dios sele a dado tambien libremente a ella: de manera que quedan pagadas aquellas dos voluntades, y satisfechas entre si con fe y firmeza de desposorio espiritual. Y como entre los desposados del mundo, no pone ya la desposada en otro su amor y su cuidado, ni sus obras fuera de su esposo: asi el alma en este estado no tiene ya ni affectos de voluntad, ni inteligencias de entendimiento, ni cuidado de obra alguna, que todo no se incline a Dios junto con sus apetitos. Porque esta ya adiuinizada y endiosada, de manera que hasta los primeros mouimientos salen tan ordenados, que no se encuentran con la voluntad de Dios a todo lo que ella puede entender.

En el mismo tratado cāc. 19.

Despues desta entrega y transformacion de la Esposa en su amado, y a su cuerpo y alma con sentidos y potencias, y toda su habilidad esto empleada, no en las cosas que a ella le tocan, sino en las que son del seruicio y gusto de su Esposo. Y por eso no anda ya buscando su

propia

propia ganancia, ni camina tras ſus guſtos, ni ſe ocupa en otras coſas agenas de Dios, cõ el qual no tiene ya otro trato ſino en exercicio de amor. Todo ſu caudal emplea en ſu ſeruicio, aſi el de la parte sẽſible, como el de la parte racional: porque el cuerpo eſta ya en cierta manera eſpiritualizado para ſeruir a Dios, los ſentidos interiores y exteriores los rige y gouierna ſegũ Dios, ya el endereça las acciones dellos. Y las quatro paſiones las tiene tambien ceñidas y ordenadas a el: porque no ſe goza ya ſino en Dios, no tiene eſperança ſino en Dios, ni ſe duele ſino ſegun Dios, ni teme ſino a Dios, y tambien ſus apetitos ſolo van a Dios, y todos ſus cuidados eſtan pueſtos en Dios.

Todo eſte caudal eſta ya de tal manera empleado en Dios, que aun ſin aduertencia del alma, ſe inclinã a obrar en Dios y por Dios en los primeros mouimiẽtos todas eſtas partes inferiores y ſuperiores que auemos dicho. Porque el entẽdimiento, la volũtad, y la memoria ſauẽ luego a Dios, y los afectos, los ſentidos, los deſeos y apetitos, la eſperança, el gozo, y todo el caudal del alma luego de primera inſtancia ſe inclinã a Dios, aunque como digo no aduierta el alma que obra por Dios: y entiẽde en el y

en sus cosas, sin pensar ni acordarse que lo haze por el. Porque el vso y habito que en esta manera de proceder tiene ya, la haze carecer de aduertencia y cuidado, y aun de los actos feruorosos que al principio del obrar solia tener. Asi mismo todo el exercicio de la parte sensible y espiritual, aora sea en obrar, aora en padecer de qualquiera manera que sea, siempre le haze mas amor y regalo. Y hasta el mismo exercicio de oracion y trato con Dios, que antes solia ser en otras consideraciones y modos, ya todo es exercicio de amor: de manera que aora sea acerca de lo temporal, aora acerca de lo espiritual, y trato con Dios siempre, puede dezir esta alma, que solo amar es su exercicio. Porque en este estado de desposorio espiritual ordinariamente anda vnion de amor, que es comun asistencia de la voluntad en Dios.

En el mismo tratado cãc. 20. El que desta manera ama no se afrenta de las obras que haze de Dios delante del mundo, ni las esconde por verguença, aunque todo el mundo selas aya de condenar; antes con animo de amor se precia de que se vea para gloria de su amado que haze por el estas obras, y que por hazer su voluntad tiene debaxo de los pies todas las cosas del mundo. Esta tan perfe-

cta

esta osadia y determinacion en las obras de Dios pocos espirituales la alcançan: porque aunque algunos tratan desto, y se tienen por los de muy alla, nunca acauan de perder algunos puntos de mundo y de naturaleza, para hazer las obras perfectas y desnudas por Christo, no mirando a lo que diran o a lo que parecia. Los quales todauia tienen verguença de confesar a Christo por obra delante de los hōbres, aunque lo confiesen de palabra, y por estos respectos que tienen a cosas, no viuen en Christo de veras. Pero en llegando a amar de veras a Dios como le ama el alma en este estado, luego se dexa perder a todas las cosas por gozarse mas con el. No pretende ganancia ni premio, sino solo perderlo todo, y asi mismo en su voluntad por Dios, y esa tiene por su ganancia y vida, diziendo con San Pablo: *Mi viuir es Christo, y mi ganancia el morir a todas las cosas.*

Despues que en este estado hizo la Esposa entrega de si a su amado en la interior bodega, le comunica el su amor y sus secretos, y la ciencia sabrosa: que es la Teologia mistica de perfecta contemplacion y ciencia secreta y sabrosa de Dios exercitada en amor, y se estiende *En el mismo tratado cāc. 18.*

de

de ſu efecto a entrambas potencias. Conuiene a ſauer es ſabroſa al entendimiento porque es ciencia, y ſabroſa a la voluntad porque es ciẽcia de amor. Y algunas vezes haze Dios tales mercedes al alma en eſte eſtado de deſpoſorio eſpiritual, que aſpirando con ſu eſpiritu diuino por el huerto del alma abre las virtudes que aora eſtan como cerradas, y deſcubre ſu hermoſura y fragrancia vañando el alma de deleites celeſtiales è ineſtimable gloria.

En la cãt. 26.

Deſta manera nos declaro nueſtro venerable Padre los efectos de perfeccion, que eſta vnion transformada dexo en ſu alma: todos los quales ponen los Santos por muy propios deſta transformacion en Dios, que ya el alma dexa de ſer ſuya, para ſer toda del Señor que la transformo en ſi. Y como no viue ella tanto en ſi miſma, quanto Chriſto en ella, y que ſus
operaciones ſon en cierta manera diuinas, por 48.
ſer diuina la forma que les da principio, y por donde van reguladas. Y por la perfeccion con que eſta forma diuina eſta aſentada en el alma, haze ya ſu operacion como connatural a ſemejança de los habituados en alguna arte, que obran perfectamente, ſin aduertir al modo de ſu operacion ſino a la ſuſtancia. Y otro tanto

D. Dio. ca.4.§. eſt autẽ de diu. nomin. D. Th. 3. ſent. diſt.27. q.1.ar.1.

D. Th. 4. ſent. diſt.49. q.3.a.2.

tanto ſucede al deſta manera transformado, que todas ſus operaciones miran puramente a Dios, ſin tener ya neceſidad, como en el eſtado imperfecto, de andarlas dirigiendo a el para apartarlas de otros fines. Porque deſpues que la voluntad de nueſtro venerable Padre entro por eſta vnion en la caſa del amor, donde ordenaron en ella la caridad, la dexaron tan inclinada a Dios, que a manera de la aguxa del relox tocada a la piedra yman, le eſtaua mirando ſiempre como a ſu Norte, y en vna extaſis perpetua de amor ſin enagenacion de ſentidos, como la deſcriue San Dioniſio. *D.Dio. vt ſup.*

Por eſte eſtado feliciſimo, y por las nueuas mercedes que en el reciuio ſu alma del Eſpoſo diuino, fue caminando a la ſuprema perfeccion y ſuma felicidad deſta vida (que es el eſtado de matrimonio eſpiritual) en participacion de la que eſperamos. Para el qual es neceſar a tan alta diſpoſicion, que con eſtar ſu eſpiritu en eſte tiempo tan adiuinizado con dones y virtudes, como auemos viſto, y cada dia ſe yva auentajando en ellas con nueuo caudal de gracia exercitado cuidadoſamente: con todo eſo gaſto en eſta diſpoſiciõ vnos diez o doze años, como veremos adelante, paraque por aqui ſe

vea quan rara cosa es subir a este estado. En el qual tiempo se fue hermoseando y adiuinizando con nueuos y mayores dones concedidos a su alma para esta suprema dignidad, como alli declararemos.

CAPITVLO XVII.

De vn oraculo diuino que tuuo nuestra Madre S. Teresa, en fauor de los sentimientos primitiuos del Padre Fray Ioan de la Cruz.

COrria en este tiempo de que vamos hablando el año de mil y quinientos y se-
1579. senta y nueue, quando las diferencias entre Calçados y Descalços de nuestra Orden se ventilauan mas cuidadosamente en Roma: y estando ya nuestro Señor determinado a dar quietud concorde a las dos congregaciones, con la separacion de los Descalços en prouincia a parte, quiso acreditar por medio milagroso los sentimientos primitiuos de nuestro venerable Padre Fray Ioan de la Cruz, y las cosas que mouido de Dios auia propuesto en la júta

ta de Almodouar, paraque ſe entablaſen con la ſeparacion entre los Deſcalços. Y porque no auia perſona aquien ellos debieſen dar mas credito que a la que como miniſtra de Dios, y ſubſtituta immediata de la ſouerana Virgen ſu Madre auia dado principio a eſta reformacion; della ſe valio, paraque de ſu parte les declaraſe ſu voluntad, y el camino que queria que lleuaſen en la nueua prouincia. Y lo que ſu Mageſtad ordenaua en eſto dexo ella eſcrito en el libro de ſus fundaciones deſta manera.

Eſtando en San Ioſeph de Auila viſpera de Paſqua del Eſpiritu Santo en la ermita de Nazaret, conſiderando en vna gran merced, que nueſtro Señor me auia hecho en tal dia, como eſte veinte años auia poco mas o menos, me començo vn impetu y feruor grande de eſpiritu que me hizo ſuſpēder. En eſte gran recogimiento entendi de nueſtro Señor lo que aora dire: que dixeſe a eſtos Padres Deſcalços de ſu parte quatro coſas, que mientras las guardaſen ſiempre yria en mas crecimiento eſta Religion, y quando en ellas faltaſen, entendieſen que ſe yvan menoſcauando de ſu principio. La primera, que las caueças eſtuuieſen conformes. La ſegunda, que aunque tuuieſen mu-

chas casas en cada vna vuiese pocos Frayles. La tercera, que tratassen poco con seglares, y esto para bien de sus almas. La quarta, que enseñassen mas con obras que con palabras. Esto fue año de mil y quinientos y setenta y nueue, y porque es gran verdad lo firme de mi nombre: Teresa de Iesvs. Todas estas son palabras suyas, y no se halla en todos sus escriptos reuelacion con firma suya, ni dicha con tanta firmeza como esta, en señal de la fuerça que nuestro Señor le hizo paraque la intimase.

En la primera destas quatro cosas significo nuestro Señor el estado, en que la congregacion de los Descalços estaua entonces diuidida en dos sentimientos muy diferentes a cerca del fin a que auia de mirar, y de los medios con que auia de caminar a el, como se toco en la junta de Almodouar: apoyando el Padre Fray Ioan de la Cruz, con sus allegados la contemplacion diuina, y los medios de recogimiento y retiro de criaturas que la ayudan, y el vacar de otras ocupaciones que la estoruan: y el Padre Fray Ieronimo de la Madre de Dios con otros muchos que le seguian, fauorecia el zelo exterior de las almas exercitado dentro y fuera de nuestras casas, con que se compade-

ce

ce mal la contemplacion muy continuada. Pues lo primero que aqui nueſtro Señor nos intima, es la conformidad de las caueças diuididas en pareceres: y en las otras tres coſas, declara en que ſe an de conformar, califi-cando en ellas los ſentimientos de nueſtro venerable Padre. Porque el dezir en la ſegunda, que vuieſe pocos Religioſos en cada caſa,
115. perſuadio los pocos actos comunes de nueſtra regla a ymitacion de nueſtros mayores, como ſe toco en otra parte: porque con pocos Frayles, no puede auer muchos actos comunes, y quedarles lugar y aliento para la contemplacion diuina, exercitada de dia y de noche en nueſtras celdas, que es el fundamento de nueſtro inſtituto. Y en las dos coſas ſiguientes, nos intima el retiro de ſeglares, y que ſeamos mas predicadores de obras que de palabras, predicando con el buen exemplo de la vida penitente y mortificada, del qual modo de predicar todos ſomos predicadores por obligacion de nueſtra vida primitiua.

Deſta diuina embaxada es de creer que dio quenta nueſtra Madre Santa Tereſa a las principales caueças de los Deſcalços, como Dios ſelo auia mandado, aunque por entonces ni

en aquellos primeros Capitulos de la Orden no ſe hizo mencion della. Pero deſpues en otros Capitulos generales la abraço toda la congregacion de los Deſcalços, como por oraculo diuino emanado a noſotros por arcaduz fidelisſimo, y que eſtan conforme al eſpiritu antiguo de nueſtra Religion, que Dios quiſo renouar en eſta congregacion, para nueua hermoſura de ſu Igleſia. Y para perpetuar la memoria del, lo mando imprimir al principio de ſus conſtituciones, con el aplauſo y veneracion con que todo el Capitulo lo reciuia como voz de Dios intimada de ſu parte, por nueſtra ſegunda Madre lugarteniente de la primera.

CAPI.

CAPITVLO XVIII.

Como el Padre Fray Ioan de la Cruz, fue a fundar el Colegio de Baeça con pobreza muy exemplar.

LA vida primitiua heroycamente exercitada en los Moneſterios de la Peñuela y del Caluario, y el admirable exemplo de virtudes que en ellos reſplandecia, eſtendia con la admiracion tambien la deuocion por todas las ciudades y villas comarcanas, y como la virtud es de ſuyo tan amable, deſeauan tener en ellas aquella gente del Cielo, que con ſu feruor deſpertaſe a los fieles de la tibieça, con que acuden a las coſas de ſu ſaluacion. Y como es propio de hombres doctos conocer mejor que los ignorantes el verdadero reſplandor de las obras de Dios, y los efectos de ſu ſauiduria y hermoſura en las almas, que por el ſon eſtrechamente mouidas, y hazer acertado aprecio dellos, y en aquel tiempo auia en la vniuerſidad de Baeça muchos varones,

nes,no solo doctisimos, mas tambien muy espirituales,yvan algunas vezes a nuestro Monesterio de la Peñuela a ver aquellos nueuos solitarios, transformados de hombres en Angeles, y competiendo con los del cielo los exercicios y affectos con que alauan y aman a Dios; y admirados de ver en nuestro siglo lo que por cosa rara se escriue de los antiguos, dezian que ya los Religiosos de la Peñuela auian quitado la admiracion, con que solian leer las virtudes heroycas y exemplos raros de nuestros Monges de Egipto y Palestina. Mouidos pues desto algunos Doctores y Caualleros de Baeça solicitauã que se hiziese fundacion en aquella ciudad, y la religion vino en ello por ser la gente della muy inclinada a obras piadosas, de que auian hecho largas experiencias aquellos religiosos, y ser vniuersidad a proposito para colegio de estudios. Fue elegido por Prelado desta fundacion nuestro venerable Padre Fray Ioan de la Cruz, como persona docta y de tan auentajado espiritu, como conuenia para tratar de tan cerca con Doctores tan graues y espirituales, con aumento del buen credito que de nuestros solitarios ya tenian.

Dio licencia para esta fundacion el Padre Mae-

Maeſtro Fray Angel de Salazar Vicario general de la Orden de nueſtra Señora del Carmen: a cuyo cargo eſtauan tambien los Deſcalços della como en encomienda, haſta que ſe hizieſe la ſeparacion que eſtaua ya concedida. Cõcertoſe vna caſa en buen ſitio, y ſauido por nueſtro Venerable Padre que eſtaua ya preuenida, eſcogio para aquella fundacion los Religioſos que le parezieron mas a propoſito, y diſpuſo las coſas neceſſarias para el adorno de la Igleſia (que deſto ſolo ſe cuido por dezir la primera Miſa ſin hazer ruido) y fue meneſter tan poco para lleuar las que todo el adreço de la Igleſia y ſacriſtia venia en vn jumento, y entraua en ello la meſa para el altar por no pedir nada preſtado aquella noche que llegaſſen.

Salieron los Religioſos del moneſterio del Caluario a pie todos con ſus baculos, y aunq̃ era Vigilia de la ſantiſima Trinidad, y andubieron aquel dia mas de ſeis leguas a pie, guardaron todos ſu ayuno, ymitando el rigor que conſigo vſaua el Venerable Padre, que ſiempre en los trauajos y aſpereças era el primero. Y con eſtar en eſte tiempo tan gaſtado de los q̃ por diferentes caminos auia padecido, y de la

fuerça del espiritu, que no parecia le cauia en el cuerpo, y le fatigaua con los continuos exercicios espirituales, con todo eso no afloxaua en el rigor antiguo. Llegados a Baeça con las dos licencias de la orden y del Obispo y el pobre axuar entraron sin ruido en la casa preuenida, y en vna sala della acomodaron la Iglesia y la compusieron con los pobres aliños que lleuauan, y de vna ventana colgaron vna campanilla, sin que persona alguna de la vecindad lo sintiese, hasta que por la mañana tocaron a Misa. Dixose la primera dia de la santisima Trinidad, que caya a veinte y nueue de Mayo del año de mil y quinientos y ochenta. Pusieronle nombre de nuestra Señora del Carmen, y despues en el capitulo general que se celebro en Alcala el año siguiente, le mudaron el nombre llamandole de san Basilio Doctor Griego y habitador de nuestros Monesterios del Oriente.

D. Nazian. orat 20. in laudē Basilij.

Hallose tambien alli el Padre Fray Francisco de la Concepcion Prior del Monesterio de la Peñuela, que auia solicitado a quella fundacion, y con algunos Religiosos de su conuento fue a hontarla, y lleuo consigo al Padre Fray Ioan de Iesus (que llamaron el santo) para

ra Vicerrector del colegio. En sonando la campanilla y la voz de la venida de los Descalços, acudio luego mucha gente asi de la cuidad como de la vniuersidad, y entre ellos el Doctor Carlebal, el Doctor Diego Perez, y el Doctor Ogeda insignes varones en letras y santidad, y grandes aficionados de nuestra orden, por la comunicacion que auian tenido cõ nuestros Descalços de la Peñuela y del Caluario. De los quales tenian tan gran credito que quando se les ofrecia ocasion asi en las catedras, como en los pulpitos, impugnauan los vicios y persuadian las virtudes en Baeça, como san Ioan Chrisostomo en Constantinopla con el exemplo de nuestros Religiosos, y afirman que lo que dellos y de su vida y virtudes auian visto, les renouaua al viuo la memoria de lo que auian leydo en la historias ecclesiasticas de los monges de Egipto nuestros mayores, y que en muchas cosas los excedian. Y estas alauanças publicas tan acreditadas mouieron a muchos estudiantes a tomar el habito en nuestros Monesterios.

Entre la gente deuota de la cuidad que acudio aquella mañana a nuestra Iglesia, edificandose grandemente de la pobreça aliñada con

catarro vniuersal que aquel verano vbo en toda Europa con calenturas y tan penosos acidentes, q̃ no dexaua hombre en pie causando en algunos graues enfermedades y en otros muertes. Con esta ocasion vuo en el nueuo colegio vnos diez y ocho enfermos de los Religiosos q̃ en el enfermaron, y de otros q̃ auian embiado del Monesterio de la Peñuela. Y como no vuiese camas ni lienço ni regalos para acudirles, pidio licencia el Procurador del conuento para yr por la cuidad a procurar estas cosas. Dixole el Venerable Padre: mucho deseo que se acuda con regalo a los enfermos, pero no querria que fuesemos pobres importunos, en casa tenemos al Señor q̃ lo ade proueer, de quãto tiempo sea de gastar por las calles en solicitar y molestar a los bienhechores, gastemos alguno en solicitarlo con el Señor que los a de mouer. Fuese delante del santisimo Sacramento a encomendar a Dios esta necesidad, y luego otra dia truxeron al conuento, sin pedirlo ni hazer otra ninguna diligẽcia, veinte y tantos colchones y cantidad de almohadas y sabanas y algunas camisas. Truxeron tambien de Ibros lugar alli cerca treinta pollos y de otras partes otros regalos: todo lo

qual dice el mismo enfermero que lo reciuio en su declaracion jurada. Y como el Venerable Padre deseaua confirmar a sus subditos en esta heroyca confiança, y que acudiesen en sus necesidades primero a Dios que a los hombres, les decia quando vio lo que su Magestad auia embiado: veen como es bueno confiar siempre en Dios y no tanto en nuestras diligencias?

CAPITVLO XIX.

De la vida religiosa que nuestro Venerable Padre asento en el colegio de Baeça mezclando la de religiosos solitarios con la de mendicantes.

FVe el colegio de Baeça el primer Monesterio de lugar grande, que gouerno nuestro Venerable Padre Fray Ioan de la Cruz como Prelado de asiento con obligacion de mezclar la vida actiua con la contemplatiua, y acudir a la vtilidad de los proximos que pide el estado de mendicantes sin faltar a

la

la principal obligacion de nueſtro inſtituto, que es vacar a Dios en las celdas de dia y de noche en oracion y contemplacion. Y pues nueſtro Señor nos dio a eſte ſegundo Elias por nueua forma y como regla viua del inſtituto, que mouido de Dios fundo el primero, conueniente ſera que aſi Prelados como ſubditos le miren a las manos para ymitarle en la parte que a cada vno toca deſta forma: la qual refieren en ſus declaraciones algunos de los religioſos de vida exemplar, que concurrieron cõ el en eſta caſa. Aſentoſe en ella la miſma vida de ſoledad, recogimiento en las celdas, ſilencio, oracion, mortificacion, penitencia y pobreça, que ſe exercitaua en los conuentos de la Peñuela y Caluario, de donde ſe truxo la ſemilla y tambien el Ortelano; y donde ſe exercitaron todas eſtas virtudes y las demas del eſtado religioſo tan esforçadamente, que no ſe le auentajo ninguna congregacion de nueſtros Monges antiguos, que tanto admiraron al mundo, de que ſe hace particular memoria en nueſtra hiſtoria general. Y como eſtos Religioſos ſe auian pueſto mas a viſta de los hombres, a quien auian de predicar con obras y buen exemplo, hazian tan alentadamente

ſu

su oficio, que sonauan por toda la Andalucia las voces desta predicacion, y se experimentauan los efectos della.

Y aunque son muchos los testigos que nos dan noticia desto, referire a qui lo que el Padre Fray Pedro de san Hilarion religioso antiguo y graue dice desta fundacion, a la qual vino desde la Peñuela, y lo refiere desta manera. Aunque auia dias que se procuraua que se fundase Monesterio nuestro en Baeça, ordeno nuestro Señor que se dilatase hasta esta ocasiõ para que viniese a fundarle nuestro santo Padre Fray Ioan de la Cruz. Fundado pues el colegio acudian los maestros tan doctos y espirituales que aquella vniuersidad auia entonces, a comunicar en cosas de espiritu al V. P. El qual como salia de aquel encerramiento y prision que en Toledo tuuo, salio muy enseñado de Dios y lleno de espiritu diuino, y voluian tan enseñados y edificados los Doctores, que bendician a Dios y publicauan grandes alauanças de nuestra religion, y calificauã al Padre Fray Ioan de la Cruz por hombre de espiritu muy leuantado. Auia entonces en el colegio religiosos muy espirituales y santos, y tan feruoroso exercicio de virtudes, que mas

parecia

parecia casa de Nouiciado que colegio de letras. Y como los religiosos con la vida de Angeles que hazian estauan tambien dispuestos para los exercicios de la vida contemplatiua, y tenian para esto maestro tan experimentado, los traya el Padre Rector con sus platicas y trato tan leuantado de espiritu hechos vnos Serafines abrasados de amor diuino.

Tal era la vida que en esta casa y en las dos conuecinas de Peñuela y del Caluario se hazia que para significar su perfeccion y rigurosa obseruancia era menester traer exemplos de los siglos antiguos, porque en el nuestro no se hallauan, y asi comparauan los Doctores desta vniuersidad a la muy perfecta de los desiertos de Egipto. Y por esto no solo en la ciudad de Baeça, mas tambien en toda la Andalucia tuuo nuestra religion mucha fama y notable credito, asi con la gente vulgar, como con la muy granada de caualleros seglares y de los eclesiasticos y religiosos, por los exemplos de singulares virtudes, que en los nuestros resplādecian, y con esto estauan todos tā edificados, que los amauan y reuerenciauan como a santos, y con este titulo los nombrauan. Acudiā nuestros estudiātes a la vniuersidad a oyr Teo-

logia, y con su raro exemplo causauan tan grã edificacion a los que los mirauan, que se mouieron a tomar el habito gran numero de estudiantes de la vniuersidad estos primeros años, y probaron muy bien en la religion. Desta manera descriue este acreditado testigo de vista la fundacion deste colegio.

Entre las cosas de gran edificacion que notauan los seglares en nuestros religiosos era el gran recogimiento que guardauan: porque fuera de la comunidad de los estudiantes que yvan a escuelas, se pasauan los veinte y treinta dias que no salia religioso del conuento, y cõ estar dentro de la ciudad se podia dezir dellos lo, que como por admiracion refieren las historias de la Iglesia de nuestros antiguos solitarios, que nunca los veyan en las cuidades. Y edificados desto los hombres que sauian ponderar quan exemplar cosa era, dezian que para ver a nuestros Religiosos era menester yr a nuestra Iglesia para verlos en el altar, porque no los veyan en otra parte. Esta virtud del recogimiento zelaua tanto nuestro Venerable Padre, como tan fundamental de las obligaciones de nuestro instituto, que en los conuẽtos, donde el presidia, se goçaua de la soledad y silen-

Sozomen li. 1. c. 13. histor. eccles.

silencio que en los desiertos. Y juntamente con esto fue cuidadosisimo de que se acudiesse al consuelo y deuocion de los que venian a confessar a nuestra Iglesia, y sentia mucho que se les hiziesse falta. Y assi en los conuentos donde el gouernaua se experimentaua aquella admirable mezcla de vida solitaria y sociable, q̃ san Basilio introduxo en algunos monesterios de nuestros mayores fundandolos cerca de los lugares con tal consonancia de la vida actiua y contemplatiua, que la contemplacion no careciesse de comunicacion, ni la accion de contemplacion: sino que como la mar y la tierra se comunican y ayudan entre si para la producion de las cosas y vtilidad de los hombres: assi tambien estas dos vidas hagan lo mismo para gloria de Dios y aprouechamiento de los mismos hombres. Porque aunque nuestro Venerable Padre mas se inclinaua a la soledad que a la comunicacion, pero por auernos hecho mendicantes acomodaua su inclinacion al beneficio de los bienhechores, acudiendoles con el retorno de sus limosnas en bienes espirituales, y alimentando con ellos sus almas por el sustento corporal que receuiamos.

D. Nazian. ora. 20. in lau. Basily.

Pero juntamente con esta liberalidad con q̃

les acudia en el pulpito y confisionario era muy estrecho en qualquiera comunicacion fuera del conuento, haciendo guardar puntualisimamente la constitucion hecha en Duruelo acerca del recogimiento que veda salir a visitas de parientes ni enfermos, aunque fuesse con titulo de confesarlos, sino en algun caso raro, como en su lugar vimos, y para euitar familiaridades y comunicaciones estrechas era muy ordinario decir a los, que salian fuera del conuento a negocios como el procurador, q̃ no fuesen molestos a los seglares: y que alli acudiesen menos donde nos conocian mas, y en las platicas les traya a la memoria aquel dicho de san Antonio celebrado de la prudencia, y verificado con muchas experiencias, que el religioso de su conuento era como el pece fuera de la agua: que como este pierde la vida corporal, asi aquel la del espiritu.

So zomen. vt supra.

fuera

Y no solo zelaua esta clausura en las visitas y comunicaciones de afuera tocantes a negoçios de otros, mas tambien en las peticiones y diligencias ordenadas al sustento propio, en lo qual exercitaua la gran confiança q̃ tenia en los soçorros de Dios, y asi cuidando

tanto

tanto del complimiento de la obligacion que teniamos a seruirle, viuia con vn descuido cõfiado en lo demas, teniendo por cierto el socorro diuino a nuestras necesidades, y por muchas experiencias se conocia, quan ciertos eran los efectos desta confiança. Destas experiencias dice en su declaracion jurada el q̃ fue portero en este tiẽpo en el colegio estas palabras. Siendo nuestro Padre Fray Ioan de la Cruz Prelado del colegio de Baeça sucedio algunas veces entrar la comunidad en refectorio a la ora de comer y no auer q̃, y decir el santo Padre a los Religiosos: bien se pueden yr a las celdas q̃ pues no tenemos q̃ comer señales q̃ no auemos sido oy los q̃ debemos, y por eso no nos a proueido nuestro Señor de comida, y estando yo alli sucedio tres o quatro veces esto, y a poco rato llamauan a la cãpanilla de la porteria personas cargadas de comida para los Religiosos. Y esto mismo sucedio en diferentes ocasiones en los conuentos del Caluario y de Cordoua estando el santo en ellos. Muchas veces informandole el Procurador q̃ cõuenia salir a buscar algunas cosas para prouisiõ de la casa, como àzeite, trigo, lienço y otras semejantes que faltauan, era tanto su confiança

que decia al procurador que no saliese, sino que lo fuese a encomendar a Dios, que su Magestad lo proueeria, y experimentauan luego los efectos desta confiança: porque sin mas diligencia y por caminos no pensados trayan al conuento todo lo que el procurador decia que faltaua. Todo esto es deste testigo.

Quando veya demasiada solicitud en su procurador para las cosas del sustento, solia reprehenderlo de poca confiança, y le decia que todo aquel cuidado de las cosas temporales le pusiese en las espirituales de su alma que para aquellas vn mediano cuidado bastaua. Animaua a sus Religiosos a que hiciesen buena cara a la pobreça, y lleuasen con alegria las menguas della, quando Dios quisiese probar con ellas el cumplimiento de la pobreça, que le auian prometido. Y en orden a esto solia decirles: hermanos el padeçer necesidad es ser pobres, porque si todo lo tuuieramos sobrado, donde estuuiera la pobreça que abraçamos por amor de Dios? Como los seglares estauan agradecidos del cuidado con que en nuestro colegio se acudia al consuelo y aprouechamiento de sus almas, y veyan la poca molestia que les dauan en pedir limosnas, venian algunos a decir que embia-

embiasen a sus casas, vnos por trigo, otros por azeite, otros por vino, y otros por otras cosas necesarias para el sustento, y llegando los confesores a decirlo al Venerable Padre, les respondia: dexen lo que ya nuestro Señor tiene cuidado de nosotros, y si su Magestad nos librare en ellos nuestro sustento, ellos lo embiaran sin que los executemos luego por lo que les seruimos.

Todo su cuidado ponia en el aprouechamiento espiritual de sus Religiosos, y en que seruiesen a Dios perfectamente. Era muy solicito en la limpieça y aliño de las cosas de la Iglesia y altares, pero de manera que tambien en esto como en lo demas resplandeciese la pobreça de nuestro estado. Y asi yva mucho a la mano a los, que con sombra de religion y piedad querian hazer ornamentos costosos, diciendo que mas se seruia Dios de los humildes con recogimiento nuestro, que de los ricos con distraccion, la qual era forçoso que vuiese en procurarlos. Y asi dicen los Religiosos que asistieron con el en Baeça, q̃ el tiempo que estuuo alli por Prelado, fueron las casullas y frontales de materia humilde y poco costosa, pero bien aliñados. Y de paño de pul-

pito

pito siruio mucho tiempo(como ya tocamos) la capa blanca de vn religioso con harta edificacion de los que veyan esta deuota pobreça.

Sentia tanto el demonio los exemplos de vida heroyca, que dauan en esta casa a seglares y Religiosos, que por muchos caminos procuraua estoruarlos, y como no podia por tener tan buen defensor, hacia de noche muchos asombros y malos tratamientos a los Religiosos. Para lo qual fue menester el buẽ animo de nuestro V. P. y el Señorio que tenia sobre estos enemigos, y lo poco q̃ por esto los tenia, paraque los Religiosos no anduuiesen afligidos. La primera noche despues de hecha la fundacion fue tan grande el ruido y los espantos q̃ los demonios hizieron por toda la casa, que fue necessario que el Padre Fray Ioan de la Cruz anduuiese por los aposentos donde dormian los Religiosos, esforçandolos y dandoles a entender lo poco que estos enemigos podiã empeçerlos cõ todas aquellas horribles inuenciones: y declarandoles como auia Duendes porq̃ perdiesen mas el temor, entendiendo q̃ los autores destos miedos erã deste genero de espiritus q̃ nos espantan menos. Deste esfuerço de nuestro V. P. mostraua el demonio

tanta-

tanta rauia que le hacia muchas burlas y algunas que pudier será peligrosas: como en redarsele en los pies quando yva a pasar por algun lugar poco seguro, aunque le guardaua otro mas poderoso para que no se hiciese daño. Cosa de ocho dias duro esta guerra con harta molestia de los Religiosos, y despues ceso, y nunca mas se a sentido en aquella casa, y atribuyanlo a las oraciones del V. P.

CAPITVLO XX.

Quan intensos deseos tenia en este tiempo de padeçer por Christo, y como los entretenia con ensayos del martirio.

AVnque era muy antiguo el deseo, que nuestro Venerable Padre tenia de padecer trauajos por Dios, y imitar con su vida la de Christo, se le aumento incomparablemente con la obra que el Serafin hiço en su espiritu para transformarle en Dios, por andar anexo a esta transformacion de amor vn

entrañable deseo de padecer por el amado. De manera que con ser cosa tan amarga y aborrecible a nuestra naturaleça el acto de padecer, esta ya en este estado tan ennoblecida con la gracia, que dicen los santos experimẽtados, q̃ todo lo q̃ padece por Dios le es deleitable, y q̃ el goço de padecer aumenta el amor. Lo qual experimentaua tambien nuestro Venerable Padre, y por eso dice, como ya vimos, que asi el obrar como el padecer por Dios de qualquiera manera que fuese, le hacia siempre mas amor y mas regalo.

D. Th. 3. sent. dist. 27. q. 1. ar. 1

Estos deseos de padecer por Dios le apretauan tanto en este tiempo, que no ay cieruo sediento acosado de los caçadores que con tan grandes ansias busque las aguas de su refrigerio, como el deseaua padecer trauajos y fatigas por Christo. Y como le auia enseñado la experiencia que con cada trauajo bien padecido entraua vn poco mas hacia la profundidad de la comunicacion diuina muy familiar, no se contentaua con desear los trauajos, mas tambien los pedia importunamente a Dios. Y a este proposito referia aquellas palabras de Iob: quien dara que mi peticion se cumpla, y que Dios me de lo que espero, y el que

Iob. 6. num. 8.

que me començo ese me desmenuce, desate su mano y me deshaga, y tenga yo esta consolacion, que afligiendome con dolor no me perdone ni de aliuio. Estas palabras sonauan dulcemente en sus oydos, porque tocauan los deseos con que el andaua y a proposito dellas y como declarando su afecto añade estas. O si se acauase ya de entender como no se puede llegar a la profundidad de la sauiduria y riqueças de Dios, sino entrando primero en el profundo padecer poniendo el alma en eso su consolacion y deseo: pues para entrar en la sauiduria de Dios se a de pasar por la Cruz, que es el camino de la vida por la qual pocos entran. El deseo de entrar en la abundancia de sauiduria, riqueças, y regalos de Dios es de todos, mas el deseo de entrar en la de trauajos y dolores por el hijo de Dios es de pocos. Desta manera significa su estima y el valor del padecer: y de aqui le venia que aunq̃ se compadecia mucho de los afligidos, se consolaua grandemente de ver en tribulacion bien tolerada las personas, aquien deseaua grandes aumentos de perfeccion, diciendo que era el camino real para llegar a ellos.

En el trat. de sus canciones canc. 36

Y con ser tan codicioso del padecer q̃ quando se

do ſe hallaua en trauajos y afliccio nes(cõ auer-
las tenido muy grandes) no las queria comu-
nicar con nadie,porque con la comunicacio n
no ſe le aliuiaſen : era Cruz tan peſada para el
ver ſe regalado de Dios en lugar de darle que
padecer, y que le honraſen deſeando el tan-
to ſer auatido y menospreciado, que auia
meneſter en eſta afliccion que le conſolaſen:
y en orden a eſte menosprecio y deſeo de pa-
decer pedia de ordinario a nueſtro Señor tres
coſas La primera que no murieſe ſiendo Pre-
lado,para tener tiempo de exercitar la humil-
dad de ſubdito. La ſegunda que le dieſe mu-
cho en que padecer, y las penas del purgato-
rio en eſta vida, paraque los remates de la
ſuya fueſen ſemejantes á los de ſu hijo. La
tercera que murieſe donde no fueſe conoci-
do, porque ni en vida ni en muerte le hon-
raſen. Y todas tres ſelas concedio nue-
ſtro Señor para prueba de ſu paciencia y
colmo de merecimientos como en ſu lugar
veremos,

Y como es coſa tan ordinaria ocuparſe el
penſamiento en los objetos del deſeo,entre-
tenia el ſuyo algunas veces el Venerable Pa-
dre con acordarſe que quando aquel mayor
per-

persseguidor de la Iglesia leuantase su sangrienta vandera contra ella y contra sus fieles auia de venir apelear con el nuestro gran Padre el Profeta Elias acompañado de sus hijos, y deseando ser vno dellos, y como quien se considera ya en la batalla, se ensayaua en paz para esta guerra de muchas maneras. Vna
123 de las quales era en cumplimiento de la profecia de san Cyrilo Constantinopolitano, de que se hiço mencion al principio desta historia, donde hablando desta congregacion renouada dice que al principio della algunos varones de los mas esforçados auian de querer pelear en guerra de sangre: pero que como no era aun tiempo della se recogieron a pelear en la paz con las armas de la contemplacion. Pues teniendose nuestro Venerable Padre por llamado con sus Descalços para esta guerra de sangre, se disponia para ella haciendo por exercicio de recreacion prouechosa algunos ensayos de martirio, aferuoriçando como Capitan a sus soldados para esta empresa, hasta que el Señor le dio a entender que no era avn tiempo de salir de la soledad y quietud a esto, sino de pelear las batallas de Dios con las armas antiguas del Carmelo, que es la contemplacion

diuina y obras de penitencias, y entonces mudo de intento, y de exercicios.

Pues estos ensayos fueron muy frequentes en este tiempo de que vamos hablando, y nos dan noticia dellos los Religiosos que asistieron con el en Baeça, y que quando por alguna solemnidad queria hacer la recreacion mas festiua estando juntos los Religiosos, los aferuoriçaua con traerles a la memoria como auian de ser soldados de la milicia deDios contra el Antichristo vsurpador de su gloria, de la qual guerra auia de ser Capitan nuestro Padre Elias, y q̃ pues el Capitan era valiente que no auian de ser couardes los soldados. Con lo qual descubria el aliento y feruor de los Religiosos en desear padecer por Christo, y segũ este feruor hacia representacion del martirio, se hallando a vnos para martires, a otros para jueces, a otros para acusadores, y a otros para berdugos, y hacian todos tan a lo de veras sus oficios, que a los que hazian los martires les pareçia que no padecian de burlas, y mostrauan tanto feruor y alegria en las penas como si verdaderamente las padecieran en defensa de la fe contra infieles: y muchas veces hacia nuestro Venerable Padre la figu-

la figura del martir por el consuelo que tenia de tratar destas materias, y con su feruor aferuoriçaua a otros.

Vno destos ensayos referire mas en particular, que vn testigo de vista dice en su declaracion jurada a proposito de las ansias, con que el Venerable Padre andaua de ser de veras martir y padecer por Christo. Auia ydo al monesterio de la Manchuela de Iaen cercano a Baeça (que entonces era casa de nouiciado) y deseando el maestro aferuoriçar a sus nouicios le pidio que se hiciese vn ensayo de martirio. Nombraronse oficiales, y hacieron las figuras de martires el Venerable Padre Fray Ioan de la Cruz, y el maestro de nouicios llamado Fray Christoual de san Alberto. Fueron acusados de Christianos, y el juez les tomo su confision, y auiendo confesado con gran feruor la fe de Christo y detestado de las sectas contrarias, mando el juez que les desnudasen las espaldas, y los amarrasen a dos naranjos de la huerta donde el ensayo se hacia, y que alli fuesen açotados rigurosamente hasta que arrepentidos dexasen de confesar a Christo. Hiçose asi y los berdugos executando lo que el juez mandaua hacian

su oficio

ſu oficio como ſino fuera repreſentacion ſino caſtigo de veras, y tanto mas alentadamente quanto el feruor de los martires era mayor. Y era tan grande y tan encendido el de nueſtro Venerable Padre y las anſias que moſtraua de padezer, baldonando a los berdugos de floxos y couardes, que apretando ellos la mano le hazian correr la ſangre por las eſpaldas, y al paſo que auian hecho con rigor ſu oficio, era deſpues el agradecimiento y la alabança.

Otras veces quando caminaua, ſe entretenia a ſolas en eſtas memorias con ſu compañero, conſiderandoſe entre infieles y que los arboles eran acuſadores y berdugos, y alli hazia contra ellos ſus actos de martirio. Caminando vna vez hazia Bujalança con el hermano Fray Martin de la Aſumpciō le dixo: hagamos quenta q̃ ſomos ſoldados de Chriſto, y que caminamos entre infieles determinados a morir por el. Si aora ſalieſen algunos Moros o Herejes a matarnos por amor de Dios, y topando primero cō el le dieſen muchos golpes y porraços, y le hizieſen otros malos tratamientos, como los lleuaria? Reſpondio el compañero: cō el fauor de Dios los lleuaria en paciencia. Pa-

reciole

anto que aquella tibieça con que lo decia degeneraua del animo alentado y feruor antiguo, con que los hijos de Elias defendieron por tantos ſiglos la Igleſia de Chriſto, padeciendo por ella tan alegremente, como verificamos en el primer tomo de la hiſtoria general de nueſtra orden, y encoleriçandoſe contra el compañero le dixo: con eſa tibieça lo dice, y no con vn deſeo muy encendido que le hicieſen pedaços por Ieſu Chriſto? En muchas ocaſiones ſe hecho de ver en el Venerable Padre que el cuchillo del martirio falto al animo y no el animo al cuchillo, particularmente en algunos de ſus trauajos en que ſe le yva acauando la vida, y pudiendo ſalir dellos con mudar de intento, trago antes la muerte que dexar de hacer lo que tenia por mas guſto de Dios y bien de ſu orden.

CAPITVLO XXI.

Quando esforçado Capitan fue nuestro Venerable Padre del martirio de penitencia propio de la escuela de Christo, y quanto la persuadia a sus Religiosos.

AVnque estos ensayos del martirio de sangre (que fueron como complimiento de la profecia ya refferida) cesaron en conociendo de Dios nuestro V. P. que no eran aun llamados a el los hijos de Elias, continuo assi en su persona como en la exortacion de sus subditos el martirio de penitencia, exercitado por tantos siglos en la escuela de Elias, y que es tan propio de la de Christo, que el Apostol san Pablo le dio por insignia de los legitimos discipulos della diciendo, q̃ los q̃ eran de Christo crucificaron su carne: esto es con el rigor de la vida y aspereça de la penitẽcia. Y las primeras nuenas q̃ su glorioso Precusor dio al mundo de su venida a el fueron

Ad Gal. 5. n. 24.

Math. 3. nu. 2.

ron de penitencia. Para lo qual conuiene aduertir que de dos maneras de martirio nos dan noticia los santos: vno de sangre, y otro de penitentia. Aquel para el tiempo en q̃ padeçe la Iglesia guerra de Tiranos: y este para quando la padece de vicios, que son tiranos mas ordinarios y crueles. Deste segundo dice san Gregorio: aunque falte la occasion del tirano, tambien nuestra paz tiene su martirio. Porque aunq̃ no sujetemos los cuellos corporales al cuchillo, degollamos en el alma con el cuchillo espiritual los deseos de la carne. Esto dice san Gregorio, y aunque el martirio de la penitẽcia es en la dignidad inferior al martirio de sangre, que derechamente se ordena a priuar de la vida, y estotro a domar la carne dentro de la vida: cõ todo eso dice santo Thomas, q̃ le excede en ser su afliccio mas durable.

D. Greg. homil. 35.

D. Th. 4. sent. dist. 49 q. 5. ar. 3. q. 2. ad 5.

Pues este es el martirio que nuestro Venerable Padre exercitaua continuamente en su persona como lo verificamos quando se trato de su penitencia, y este al que muy de ordinario exortaua a sus subditos, acordandoles q̃ a este eran llamados de Dios, hasta q̃ nuestro Padre Elias viniese a pelear en guerra de sangre: y les dezia muchas veces lo q̃ san Pachomio a

Metaphr. in vita S. Pachomy die 14. May.

sus monges nuestros mayores que sufriessen valerosamente las batallas de su estado, y las asperezas de la vida monastica, y participarian en el cielo del premio de los martires. Porque el martirio (como declara santo Thomas) es vna conformidad real cõ la pasion de Christo y de la estrecha imitaciõ desta pasion le viene el ser tan acepto a Dios, y tener tan alto priuilegio que absuelue de culpa y pena como el baptismo. Y como en el martirio de penitencia ay tan gran semejança en esta conformidad, participa tambien de su premio, y a este proposito dice este mismo santo estas palabras.

D. Th. 4. sent. dist. 4. q. 3. ar. 3. q. 3.

Aunque en el martirio de penitencia no ay tã expresa conformidad con la pasion de Christo como en el martirio de sangre, con todo eso se dice en las vidas de los santos Padres antiguos que vio vno dellos baxar sobre los que abraçauan la vida religiosa y penitente la misma gracia que sobre el que receuia el baptismo. No porque el baptismo de penitencia religiosa tenga de suyo esta virtud de absoluer a culpa y pena: sino q̃ por serle tan agradable a Dios le cõcede esta remisiõ plenaria, como en premio de auerle entregado su volũtad en perpetua seruidumbre. Todo esto es del Angelico Doctor.

Idem vt supra d. quaestiuncula 3. ad 3

Con

Con esta doctrina esforçaua nuestro V. P. a sus Religiosos para que abraçasen alegremente la vida penitente que auian professado: y les confirmaua este agrado que tiene Dios de los verdaderos martires de penitencia, con algunos exemplos milagrosos sucedidos entre nuestros mayores: vnas veces de como el victorioso coro de los martires del cielo venia a receuir el alma del martir de penitencia para lleuarla como a participante de su premio a las moradas celestiales, como quando murio el santo Sabas. Otras que venia innumerable multitud de Angeles a acompañar el alma del Religioso penitente que salia victoriosa de su cuerpo, y que con musica celestial la lleuauã a la bienauenturança, como lo vio en vna extasis san Ioan Silenciario. Otras veces q̃ la capilla real del cielo venia a hazer las obsequias del monge penitẽte recien muerto, como lo oyo el santo Sabas y todos los religiosos de su monesterio. Estos y otros exẽplos hallamos en la antiguedad de la fiesta q̃ los cuidadanos del cielo haciã a los religiosos penitẽtes en su muerte. Y de aqui sacaremos tambiẽ la raçõ de auer venido el sagrado coro de los martires a hallarse en la muerte de nuestra madre santa Teresa y

In vita S. Saba apud Surium 5. Decemb.

Cyril. in vita S. Ioan. silentiarij.

In vita S. Saba vt supra.

cōpañar su alma como a la q̄ auia sido no solo martir tan heroyca de penitencia, mas tambiē gloriosa restauradora de la escuela antigua deste martirio, y asi le hicieron la honra que al santo Sabas por auersele parecido en el oficio.

Pues como nuestro Venerable Padre sauia que esta reformacion como legitima imitadora de nuestros insignes solitarios antiguos, era particularmente llamada a este genero de martirio domador de vicios y perseguidor de blanduras deliciosas, y se hallaua como Capitan desta milicia de la religion Christiana: y tā mouido de Dios para esforçarla, alento cuidadosamente los exercicios della en todas las primeras casas desta reforma, asi en las dos Castillas como en la Andalucia. Y lo mismo que el predicaua y enseñaua deste rigor de vidas ymitadora de la Apostolica, hallaua que lo influya Dios en los animos destas nueuas plantas, de manera que con ser tan contrario a la carne y al amor propio, caminauan con tanto feruor a las cosas de penitencia y aspereça de vida, que antes auian menester freno que espuelas, de que referimos exemplos raros en el segūdo y tercer tomo de la historia general de nuestra orden.

Desta

Desta luz y experiencia que nuestro Venerable Padre tenia, que este rigor de vida primitiua era propio de nuestro llamamiento venia, que quando oya decir que se enseñaua o introducia alguna doctrina bastarda de mayor blandura lo sentia mucho, y con ser de su natural tan modesto y moderado en las palabras, le sacaua el sentimiento de su paso para oponerse a las opiniones mitigadas. Como sucedio vna vez que auiendole dicho de cierto Prelado q̃ fauorecia poco las cosas de rigor y aspereça, y ordenaua la religiõ mas a las comunicaciones de afuera cõ capa de vtilidad de las almas, que al recogimiento y penitencia de la vida primitiua, le dio notable pena, y hablãdo con el P. F. Ioan de santa Ana religioso antiguo y graue (como el lo refiere en su declaracion jurada) le dixo estas notables palabras. Mire mi Padre Fray Ioan, si en algun tiempo le persuadiere alguno aunque sea Prelado con alguna doctrina de anchura, por mas que lo confirme con milagros, no le crea ni la admita, sino abrace la penitencia y el desasimiento de todas las cosas, y no busque a Christo fuera de la Cruz, q̃ a seguirle cõ ella en negaciõ de todo y de nosotros mismos nos a llamado

llamado a los Descalços de la Virgen, y no a procurar nuestras comodidades, y blanduras. Y mire que no se oluide desto, ni de predicarlo donde se le ofreciere como cosa que tanto nos importa.

Otra vez estando con los Religiosos en el acto comun de recreacion en la pieça donde se tenia, entro en ella vn Religioso con vna capilla mas delgada que las que en nuestra religion se vsan, y notandoselo los demas respõdio, que el habito aspero no era de esencia de la santidad. Estaua a vn lado de la pieça nuestro Venerable Padre en parte que el Religioso no lo auia visto, y quando le oyo aquellas palabras tan agenas de Frayle Descalço, començo con vn zelo esforçado a reprehenderle cõ palabras graues y sentidas, diciendole que la religion de Elias plantel de Santos en todas las congregaciones reformadas desde su fundacion, auia vsado habito aspero y penitente, porque la auia puesto Dios en su Iglesia asi en el viejo como en el nueuo testamẽto por escuela de vida penitente y reformada. Y que de san Ioan Baptista y de sus discipulos nuestros mayores auia dicho el hijo de Dios q̃ el Reyno de los cielos padecia fuerça y los esforçados lo

Math. 11. nu. 12.

arre-

arreuatauan, porque mortificauan la carne y enfrenauan la vida regalada con el habito aspero y vida penitente: y que desta manera se auia de caminar al cielo por la puerta estrecha por donde entran pocos. Que a esta vida nos auia llamado Dios en esta reformacion, y quien se desdeñase del habito humilde y grosero tan vsado y estimado de nuestros mayores, no merecia estar en ella. Con estas y otras palabras de reprehension le corregio y le quito la capilla blança que traya, y le puso otra muy aspera y despreciada: y esto mismo hacia en otras ocasiones donde veya asomar alguna mitigacion o blandura.

CAPITVLO XXII[illegible]

De la elettion de nuestro Vene[illegible] dre Fray Ioan de la Cruz [illegible] de [illegible]la, y quanto [illegible] alli la vida priuatiua [illegible] nos exemplos de su confiança.

E Stando nuestro Venerable Padre [illegible] ça gouernando aquel colegio [illegible] la santidad del Papa Gregorio [illegible] tercio a instancia del Rey Don [illegible] gundo la separacion de los Descalços [illegible]e. stra orden en Prouincia aparte, y se exp[illegible] el breue della a veinte y dos de Iunio de [illegible] y quinientos y ochenta. Y el Nouiemb[illegible] guiente se expidio otro para que el maestro Fray Ioan de las Cueuas de la orden de Predica- dores y Prior entonces del Monesterio de San Gines de Talauera, conuocase los [illegible] a capitulo, y en el se eligiese Prouincial de su profesion q̃ los gouernase. Congregose el ca- pitulo el Alcala de Enares a cinco de Março del

año

año ſiguiente de mil y quinientos ochentay vno, en el qual hiço nueſtro Venerable Padre oficio de Difinidor. Y aunque para la eleccion de Prouincial deſeaua el capitulo hechar mano de alguno de los Religioſos antiguos, en cuyas manos auia nacido la nueua reforma, paraque perficionaſe en ella lo que auia començado: venia muy inclinado el Padre Comiſario Apoſtolico a que lo fueſe el Padre Fray Ieronimo de la Madre de Dios perſona de mucha virtud y lucidas letras. La principal raçon que para eſto daua, era que por no eſtar aun la religion acauada de aſentar en ſu paz y quietud, auia meneſter el nueuo Prouincial el fauor del Rey para las dificultades que ſe le ofrecieſen, y tener miniſtro ſuyo tan a mano para ſolicitarlo, como lo tendria el Padre Fray Ieronimo en ſu hermano, que demas de ſer Secretario del Rey, goçaua de ſu gracia: y aſi le eligieron. Y porque en el poco tiempo que gouerno los Deſcalços por ſubdelegacion de los Comiſarios Apoſtolicos, no auia moſtrado ſentimientos muy primitiuos, y ordenaua la religion mas al aprouechamiento de los de afuera que a los medios de ſu conuerſació en ſoledad y retiro cópañe-

ros de la contemplacion, le dio el capitulo por compañero al Padre Fray Nicolas de Iesus Maria que acauaua de ser Prior de Pastrana, persona de auentajado caudal y excelente zelo primitiuo, para que alentase en el al nueuo Prouincial, y le dexaron por esto sin oficio: y porque los demas sucessos que en este [illegible] tuuo la orden, no son de historia particular, pasaremos a los que tocan a nuestro V. P.

Hicieronle en este tiempo Prior del Monesterio de Granada, y de lo que en primer lugar cuido alli, fue de que sus Religiosos fuessen verdaderamente primitiuos, acordandoles que los auia llamado Dios a renouar la vida heroyca de sus mayores, que era la soledad, silencio, oracion, recogimiento y penitencia, y lo que ponderauã las historias de la Iglesia de quan rara cosa era ver en las ciudades vn Monge de nuestros antiguos, y que todo su cuidado ponian en esconderse de los hombres para vacar a Dios en compañia de los Angeles. A esto y al trato de oracion ordenaua sus platicas, y en ellas los enseñaua y aferuoriçaua, facilitandoles con lo vno el camino de la contemplacion, y poniendolos cõ lo otro en el exercicio della, y asi salieron de alli

Sozomen. l.ca.13. histir. Eccles.

grandes

grandes contemplatiuos, que edificaron despues con su exemplo en otros monesterios.

Y aunque en los demas que auia gouernado resplandecio mucho la confiança, que tenia en Dios, aqui parece que se esforço mas para moderar con ella las demasiadas prouidencias, que tenian los procuradores de aquel cõuento en proueer las cosas necesarias para el sustento, fundando en su cuidado y industria esta prouision, y no en la prouidencia q̃ tiene Dios de los q̃ le siruen, de lo qual se siguia mucha quiebra del recogimiento q̃ pide nuestro estado. Y quiriendo ataxar estas distracciones les enseñaua a viuir en fe, y que del mucho tiẽpo q̃ solian gastar por las calles cansando a los bienhechores, y desedificacion cõ su poco recogimiento a los cuidadanos, gastasen alguno en el rinçon de las celdas pidiẽdo a Dios el sustento necesario; pues lo tenia en su casa y era el que auia de mouer a los bienhechores a hazer nos limosnas. El persuadir esto a los procuradores le costo al principio mucho trauajo: porque como estauan mas acostumbrados a gouernar esto cõ su industria, y no cõ tanta fe, en auiendo falta de las cosas molestauã al Prelado que les diese licẽcia para salir a buscarlas.

Pero despues que vieron en muchos casos, que fauorecia Dios su confiança, socorriendo las necessidades tan a tiempo y por caminos desusados, y afiauan mas de su espera: y quandole yvan a decir lo que faltaua, y que era menester salir aprouecerlo, si el lo reusaua, se quietauan hasta que Dios lo proueya sin su cuidado. Y con lo que dos donados (que salian a pedir Miercoles y Sabados) allegauan de limosna solia estar proueydo el conuento.

Destos casos que le sucedian cõ sus procuradores referire algunos, que desta casa vienen probados en sus informaciones. Siendo procurador della el Padre Fray Agustin de san Ioseph acudio al V. P. vna noche despues de Completas, y le dixo que no auia cosa que comer otro dia, y que era necesario hacer alguna diligencia para proueerlo. Respondiole el Padre Fray Ioan de la Cruz, que aun tenia Dios tiempo para proueerlos, sin que le acudiesen tan presto la reueldia, que aquella noche ya auian cenado, y que quien auia dado la cena daria la comida. A la mañana tan poco quiso que se hiciese mas diligencia, que representar a Dios la necesidad, y con esto quedaua cierto del socorro. Acauando de decir Prima

entro

entro en el conuento vn hombre y dixo al portero: que necessidad ay en esta santa casa, que en toda la noche no me a dexado dormir vna voz interior que me dezia; que yo estaua regalado y los Frayles de los martires necessitados, que assi se llama nuestro conuento: y sabida la necessidad dio vna buena limosna con que se salio de aquel aprieto.

Otra vez siendo procurador el Padre Fray Ioan Euangelista no auia en casa cosa que comer, sino las yerbas de la huerta, y aun para estas no auia pan. Acudio al Venerable Padre a pedirle licencia para yr a buscar de comer, el le dixo: vala me Dios hijo y vn dia que falta, no trendemos paciencia, y mas si quiere Dios probar la virtud que tenemos. Ande dexelo y vayase a su celda a encomẽdar a Dios esta necessidad. Fuese a la celda y de ay a vn rato voluio otra vez a el y dixole como auia enfermos y necessidad de acudirles. A lo qual le respondio que tenia poca confiãça en Dios, que si la tuuiera desde la celda auia de negociar mas con Dios el socorro destas necessidades que yendo a la ciudad. Con esto se fue otra vez algo confuso o enfadado, pero viendo que la necessidad yva adelante y que se hazia

falta

falta a los Religiosos voluio al Prior y dixole : Padre esto parece que es tentar a Dios, que quiere que hagamos lo que pudemos, de me vuestra reuerencia licencia para yr a buscar que coman los Religiosos. Sonriose el Venerable Padre y con mucha paz le dixo : tome vn compañero y vaya y vera que presto le confunde Dios por esa poca fe que a tenido. A pocos pasos que auia andado fuera de la puerta del conuento encontro al Relator Brauo vno de los de la Chancilleria y sauiendo del a lo que yua le dixo : pues aguarde vuesa reuerencia y dare esta condenacion que los Señores de la Chancilleria an aplicado a su Monesterio, y diole doce monedas de oro. Con esto voluio al conuento harto confuso y auiendo dado quenta al V. P. de lo que auia pasado, le dixo quanto mas consolado se hallara si estandose en su celda, le vuiera embiado Dios a ella lo necessario, que haciendo tan cuidadosa diligencia. Aprenda hijo a fiar en Dios que no son nuestras solicitas prouidencias las que an de sustentar nuestra pobreça, sino la confiança. Sepamos ser verdaderos pobres que al Religioso q̃ se pone en nada por darlo todo a Dios,

nada

al Religioſo que ſe pone en nada por darlo todo a Dios, nada le falta porque Dios cuida del.

Eſtando otra vez el venerable Padre en vn confiſsionario confeſando a vna Señora de gran virtud, llamada Doña Ioana de Peraça, acudio a el el Procurador del Conuento, y dixole que no auia que comer en caſa, ni con que proueerlo, y que era neceſario yr a pedir. Reſpondiole el venerable Padre, que no fueſe que Dios lo remediaria, y que el procurador de ſu Conuento auia de ſer vn Ioan de eſpera en Dios, y no en ſu induſtria, que con ſu confiança y oracion ſacaſe deſde el rincon de la celda las limoſnas de la mano de Dios, y del ſeno de los fieles. De alli a vn rato voluio el procurador a acordarle la neceſidad, y a dezirle, que no auia en caſa de donde ſocorrerla, y viendo que no reſpondia a ſu propoſito, ſelo torno a acordar tercera vez. Reſpondiole el Padre Fray Ioan de la Cruz: Deſcuide hermano, que no quiero que ſalga ni aora es meneſter. Todo eſto oya Doña Ioana de Peraça de la otra parte del confiſsionario, y dixo al venerable Padre, que pues no podia proueerſe aquella neceſidad ſino ſaliendo el procurador,

que porque no le daua licencia? Respondio el: no sela è dado porque luego nos traeran vna limosna, con que podremos escusar el pedir. Acauo Doña Ioana su confesion, y voluiendose a la ciudad encontro en el camino vna muger forastera, la qual le pregunto si quedaua en el Conuento de los Martires el Padre Prior. Y auiendole dicho que si, y inquerido della que negocio tenia con el, le respondio que tenia vn pleito en la Chancelleria, y venia a procurar que se sentenciase, y paraque Dios le diese buen suceso, lleuaua quatro ducados al Monesterio de los Descalços paraque selos dixesen de Misas. Con lo qual quedo persuadida Doña Ioana, que en cierta suspension que el venerable Padre auia hecho a la platica del confisionario, quando la primera vez le dixo el procurador, que no auia que comer en casa, auia encomendado a Dios el socorro de aquella necesidad, y tenido luz desta limosna, y lo mismo podemos entender que hazia otras vezes. Estos y otros casos sucedidos en esta casa se refieren en sus informaciones.

CAPI-

CAPITVLO XXIII.

Quan exemplar fue el recogimiento que el venerable Padre y sus Religiosos, guardaron en el Monesterio de Granada mientras el fue alli Prelado.

EL recogimiento que guardo en este Cõuento mientras lo gouerno fue exemplarisimo: porque con auer en aquella ciudad tantas personas graues que le visitauan, nunca les pagaua visitas. Y a los Religiosos que le persuadian que saliese a pagarlas, les respondia, que ni Dios queria dellos que fuesen cortesanos, cuidando de las reglas vanas de la cortesia humana, ni los visitados debian esperar de nosotros estas visitas, sino quando en sus enfermedades o grandes trauajos tuuiesen necesidad de que fuesen a consolarlos. Vino a visitar aquel Conuento el Padre Fray Diego de la Trinidad Vicario Prouincial de la Andalucia, y lo que hallo que remediar en el gouierno del Prior, fue este gran retiro de la comu-

nicacion de los ſeglares fuera del Conuento, deſeandole algunos de los Religioſos del mas corteſano que contemplatiuo: porque con no ſalir el a coſas que parecian forçoſas, tenia enfrenados a otros, paraque no pidieſen ſalidas poco neceſarias.

Conocio el venerable Padre en el Vicario Prouincial, que aunque ſelo mandaua, guſtaua que viſitaſe las perſonas graues de Granada: y como el obedecia no ſolo los mandatos de los Prelados, mas tambien ſu intencion quando ſele deſcubria. Llegada la Paſqua de Nauidad ſalio a viſitar al Arçobiſpo, y al Preſidente de la Chancilleria. Entro en caſa del Preſidente que eſtaua mas cerca, y deſpues de auerle dado las buenas paſquas al modo Religioſo, ſe diſculpo de las pocas viſitas que le hazia, certificandole que auia cuidado en el Conuento de encomendarle a Dios. A lo qual reſpondio el Preſidente: Padre Prior mas nos edificamos de verlos en ſus Conuentos, que en nueſtras caſas, y mas nos obligan con eſo a que nos acordemos de hazerles limoſnas que con viſitarnos; que entonces ſauemos que eſtá guardando el pueſto en que Dios los puſo, y quanto menos los vemos tanto nos parecen

mejor.

mejor. Hizo el venerable Padre breuemente su visita, y sin hazer la del Açobispo se voluio a su Monesterio, diziẽdo a su compañero (que era el Padre Fray Agustin de S. Ioseph) confundido nos a este hombre, y toda la Orden, quisiera que vuiera oydo lo que nos a dicho, paraque le persuadieran quan poco ganamos con esta impertinencia de visitas, que el demonio introduxo entre nosotros con capa de necesidad: pues Dios que nos manda que estemos de dia y de noche en las celdas, nos dara lo que alli vuieremos menester sin estos cumplimiẽtos. Y asi vueluo a casa con gana de dar vozes, paraque los desterremos de nosotros, y guardemos nuestro reçogimiento.

A los Religiosos que eran muy lleuados deste afecto de pagar visitas, y le pedian licencia para hazerlas, solia dezir: piensan que los seglares nos an de estimar por cortesanos? pues engañanse que no sino por santos, y para esto es mejor camino apartarnos dellos. Si nosotros hazemos lo que los seglares, en que nos diferenciaremos dellos? Por el mismo caso que el mundo tenga introduzido eso, auemos nosotros de hazer lo contrario, que professamos diferentes leyes. Siempre zelaua mucho este

recogimiento, porque temia que la falta del, era disposicion muy cierta de la relaxacion de nuestro estado, y que le corria muy gran peligro desto en las casas cercanas a los lugares, sino las preseruauan del con vn extraordinario retiro, en que no se auia de trauajar poco por la inclinacion contraria de la naturaleza: y por eso suspiraua siempre por casas de soledad, y que se hiziesen lleuaderas, paraque asi fuesen muy apetecidas.

Persuadiole vn dia cierto seglar de Granada que visitase algunas personas ricas de la ciudad, paraque le ayudasen cō limosnas para la obra del edificio del Conuento que entonces se hazia. Y respondiole: o esos Señores an de hazer esas limosnas por Dios o por mi. Si por Dios no es menester obligarlos, y si por mi no es razon, que yo quiera que ellos den su hazienda por fin tan baxo. Con esto se guardaua tanto recogimiento, que afirma en sus informaciones testigo muy acreditado, que fue subdito suyo tres años, que se pasauā los veinte y treinta dias sin salir Religioso del Conuento. Y porque no les pareciese cosa rara, les acordaua lo que dizen de nuestros mayores las historias de la Iglesia, que auia algunos Religiosos que no

no ſalian en veinte años de ſus Conuentos, y otros en treinta y quarenta; de que referiremos iluſtriſimos exemplos en el primer tomo de nueſtra hiſtoria general, como en ſu lugar propio.

Con todo eſo zelando nueſtro venerable Padre tanto el recogimiento de ſus Religioſos, y el retiro de ſeglares, era muy amigo que ſe acudieſe con caridad y preſteza a los que venian a nueſtros Conuentos a confeſarſe o cõſolarſe, y ſentia mucho que les hizieſe falta, como ya tocamos en la fundacion de Baeça, y a los que tenian eſto por oficio, como los confeſores dezia que auian de ymitar al Sol, que con ſus efectos fructificaua la tierra, ſin que ſe le pegaſe nada de ſus pegajoſas propiedades. Y el tambien acudia con gran caridad a eſto miſmo, quando la neceſidad lo pedia ſin aceptacion de perſonas, y de mejor gana a la mas pobre ſi era mas neceſitada.

CAPI.

CAPITVLO XXIV.

Que en eſte tiempo eſtaua muy iluſtrada ſu alma como templo diuino con los dones del Eſpiritu Santo, y con otras gracias ſingulares.

QVando tratamos de las virtudes de nueſtro venerable Padre, diferimos para eſte lugar hazer memoria de los dones del Eſpiritu Santo, de que eſtuuo ſu alma muy hermoſeada. Y ſegun lo que ſe a dicho ya de los grados de perfeccion y contemplacion a que Dios le leuanto, (y falta aun por dezir lo mas ſubido) parece coſa ſuperflua tratar mas en particular de la iluſtracion deſtos dones, ſiendo ya coſa tan ſauida, que fue rara como lo fue tambien la de las virtudes. Porque como la
gracia y los dones infuſos que proceden della, 124
ſe ayan entre ſi al modo del cuerpo luminoſo y de los rayos que ſalen del, que quanto el mas luze en ſi, tanto ellos mas reſplandecen: coſa clara es, que quanto la gracia mas intenſamente penetra y perficiona la eſencia del alma, tan-

D.Th. 2. ſent. diſt. 26. q.1.a.4.

to los dones infusos que proceden della per-
ficionaran mas las potencias. Y quando el Es-
piritu Santo vne consigo a la alma contem- *Idem 1. sẽt. dist. 17. q. 2. art. 1.*
45. platiua, y la tiene muy adiuinizada con habi-
tos perfectos destos dones, y mucho mas en
la vnion habitual de que ya tratamos. La ex-
periencia desto auemos visto en los actos tan
eleuados a que nuestro venerable Padre era le-
uantado en la contemplacion, los quales son
efectos de los principales dones de entendi-
miento y sauiduria. Porque el primero leuan-
ta al alma sobre su modo humano a conoci-
miento infuso de verdades diuinas, desnudas
de todas las semejanças de nuestro conocimiẽ-
to y proporcionadas al modo de conocer de
25. la patria. Y el segundo vne al alma con Dios *D. Th. 3. sent. distī. 34. q. 1. a. 2.*
en participacion de vn mismo espiritu, tam-
bien sobre su modo humano.

Destas dos eleuaciones venian a nuestro venerable Padre los raptos, y las extasis que padecia desde que entro en el estado de vnion. Destos raptos que pertenecen al don de entendimiento, y arreuatan con cierta violencia la potencia intelectiua a conocimientos sobrenaturales, nos da noticia el venerable Padre por estas palabras. Andando el alma con estas *Idẽ 22. qu. 175. art. 2.*

 ansias

ansias amorosas le descubrio el Señor algunos rayos de su grandeza y diuinidad segun ella deseaua: los quales fueron de tanta alteza, y cõ tanta fuerça comunicados, que le hizo salir de si por arrouamiento. Destas palabras conocemos tambien que sus raptos eran de aquella calidad nobilisima, que llaman los Santos de la ymaginacion a vision intelectual, en que el demonio no puede tener parte, y donde por aquel tiempo hazen al alma participante de la 96. felicisima vida de que esperamos. Otras vezes procedian estas eleuaciones del don de sauiduria, que con la vehemencia del amor leuantaua la voluntad a vnirla con su amado: y como el amor quando es grande haze extasis en el alma por translacion della a lo que ama, le dexaua su fuerça enagenado. Todo lo qual declara estar los habitos destos dones diuinos, perfectamente arraigados en el alma y apoderados della. Y asi dexando esto como cosa tan sauida, pasaremos a tratar de algunas gracias, de las que llaman gratis datas, que en este tiempo campearon mucho en nuestro venerable Padre.

En el tract. Adõde te ascõdiste cãc. 12.

D. Th. de ver. q. 13. a. 2. ad 9.

D. Dio. ca. 4. §. est autẽ de diu. nomin.

Porque como le auia escogido nuestro Señor por guia y maestro comun desta reformacion,

cion,paraque como heredero legitimo del espiritu de Elias su Padre, renouase en nuestro siglo la perfeccion Religiosa, que por mandado de Dios auia asentado el santo Profeta en su escuela, le dio para esto como al Profeta Eliseo el espiritu doblado de su maestro: que es el don de profecia, y la gracia de hazer milagros. Las quales dos gracias luzieron mas en su espiritu, desde que entro en el estado de vnion transformada, por donde vamos caminando aora: verificãdose en el lo que dize la escriptura, que la diuina sauiduria se traslada en las almas santas, y haze profetas a los amigos de Dios. Porque desde entonces tenia tan a la ma-
125. no la luz de profecia, que se recibe immediatamente de Dios, que siendo siempre actual y concedida como de paso, parecia que para su exercicio la poseya a modo de habito, segun la frequencia con que era ilustrado della en este tiempo.

Sap. 7. nu. 27.

D. Th. 22. qu. 171. ar. 2.

Era su alma (dize vn confesor suyo) como vn templo de Dios sobrenaturalmente ilustrado, donde se dauan oraculos diuinos a todas oras, y dentro della hallaua las respuestas de todas sus dudas, y asi acudia a consultar a Dios en el centro della, donde su Magestad asiste en

los justos, como si acudiera a vn amigo muy familiar a pedirle consejo, al modo de los Profetas antiguos, y no voluia sin respuesta. Lo qual era vna de las cosas que mayor admiracion causaua a este confesor, por ser muchas las experiencias que desto hazia. Y así en algunos aprietos, en que los dos se vieron, el remedio ordinario que tenian para salir bien dellos, era ponerse en oracion el Padre Fray Ioan de la Cruz, y della salia con la resolucion que conuenia tomar en cada cosa. Y bien parecia de la esfera de la verdadera luz, porque siempre era la mas acertada. Y aunque destos oraculos diuinos dados en el templo de su alma, se refieren muchos exemplos, tocare solos dos que este confesor suyo dize en su declaracion.

Estaua vna vez el venerable Padre en vna gran congoxa por cierto trauajo grande y peligro en que veya vnos Religiosos graues, y no le parecia que tomauan buen camino para salir del sin notables inconuenientes. Despues de auer los dos hablado en ello, se entro en su celda el Padre Fray Ioan de la Cruz, y segun supo despues se puso en oracion encomendandolos a Dios, y de alli a vn rato entrando a comunicarle otro negocio le hallo

absorto. Estuuo esperando a que voluiese del rapto, y despertando el venerable Padre con algun gusto, le pregunto que tenia, y respondiole: debia de estar durmiendo y desperte asi despauorido. Replicole a esto que ya sauia que modo de sueño era aquel, que con atencion lo auia estado mirando, y pidiole que le dixese lo que en aquel arrouamiento auia entendido. Como el venerable Padre vio que no podia encubrir el exceso de espiritu dixo: si lo tiene secreto hare lo que pide, y despues de auerselo el ofrecido dixo. Pareciame que estaua arreuatado, y que viendo a estos Religiosos en vn gran peligro les daua vozes que saliesen de alli y no quisieron, y vi despues que todos auian perecido. Esto dize este testigo que le oyo, y añade luego estas palabras. Yo doy fe que algunas vezes le vi a consejar a aquellos Religiosos lo que parecia conuenir para euitar el peligro, y nunca le quisieron oyr, y dentro de poco tiempo vi cumplido en ellos lo que el Padre Fray Ioan auia visto en el rapto.

El otro exemplo es, que siendo Vicario Prouincial le cometio el Prelado superior vn negocio que hiziese en vna ciudad de la Andalucia,

dalucia, y auiendo ydo los dos a ello, hallo vna fuerte contradicion, y que estaua el negocio con diferentes circunstancias de las que el Prelado auia juzgado desde lexos. Reconocidas todas se hallo congoxado, apretado por vna parte de la obediencia en que era muy pũtual, y por otra de la dificultad del negocio, y contrarias disposiciones para el buen suceso. Preguntole el compañero pues que auemos de hazer? y el respondio: consultar a Dios. Con esto se fue a tener oracion, y acauada dixo al compañero: Bien nos podemos yr, que este es el gusto de Dios y de la obediencia. Y asi fue porque el Prelado superior aprobo la vuelta, y el auer suspendido la diligencia que auia ordenado, y cada dia le sucedian destos casos. Con todo eso, aunque tenia esta luz interior tan cierta y tan pobrada con mil experiencias, era muy amigo de tomar consejo, y de gouernar sus acciones no solo por obediencia, mas tambien por razones prudenciales.

CAPI.

CAPITVLO XXV.

Del don que tuuo de profecia experimentado en muchos casos.

DEl conocimiento profetico que tuuo de cosas por venir, ay muchos exemplos en las informaciones que se hizieron para su beatificacion, algunos de los quales tocaremos breuemente. Estando en Granada por el mes de Março de mil y quinientos y ochenta y ocho, el Padre Fray Ioan de san Angelo Religioso antiguo de nuestra Orden, y hallandose en el acto de recreacion, dōde presidia nuestro venerable Padre Fray Ioan de la Cruz, dixo por modo de entretenimiento, que aquella noche auia soñado que celebrauan fiesta a nuestra Madre santa Teresa, y se rezaua della. A lo qual respondio el venerable Padre: no haga donaire deso, que antes que muera lo vera. Dudo mucho desto el Padre Fray Ioan de san Angelo, porque era ya hombre de edad, y entonces no auia memoria de hazerse las primeras informaciones para la beatificacion

de

de la santa, y despues lo vio cumplido, y se halo no solo en la beatificacion, mas tambien en la canonicacion.

Despidiendose de nuestro venerable Padre para yr a Roma el Padre Fray Pedro de los Angeles, quando instauan mas las contradiciones de los Padres de la obseruancia, como en su lugar queda tocado, le dixo: Vuesa reuerencia va a Roma descalço, y voluera calçado. Tomolo por donayre el Padre Fray Pedro, y tambien los demas que lo oyeron, porque entonces estaua estimado por vna de las columnas mas firmes de la perfeccion primitiua, y como a tal le embiauan a defenderla: y despues se cumplio asi, porque en Italia dexo el habito de Descalço, y tomo el de Calçado y murio en el. Despidiendose asi mismo el venerable Padre en Segouia de Doña Ana de Peñalosa fundadora de aquel monesterio, para yr al Capitulo general que precedio a su muerte, como ella sintiese mucho su partida, y le preguntase que quando seria la vuelta; le respondio, que el no volueria sino que ella le traeria, y en otras palabras le significo que no se veriã mas en carne mortal. Y todo sucedio asi, porque del capitulo se fue a la Andalucia donde murio,

murio, y despues de muerto ella embio por su cuerpo con recados de los Prelados, como en su lugar veremos.

Estando asi mismo en Segouia fue alli gran amigo suyo Don Ioan de Orozco y Couarrubias Arcidiacono de Cuellar: el qual sauiendo que por sus letras y buen caudal estaua consultado al Rey para el Obispado de Surgento en Italia, selo dixo a nuestro venerable Padre paraque lo encomendase a Dios, si era cosa que le conuenia, y el le respondio, que si sele diesen, que de ninguna manera lo acceptase, que no le estaua bien aquella mitra. Al fin selo dieron, y el dia que le vino la nueua fue al Monesterio de nuestras Monjas de aquella ciudad, y notaron que siendo el muy alegre estaua aquel dia muy triste, y daua de quando en quando algun suspiro, y entendiendo las Mõjas que tenia alguna gran afliccion, le preguntaron la causa de su tristeza. El sela dixo, dandoles noticia de la nueua que auia tenido de su prouision, y de lo que acerca della le auia dicho el Padre Fray Ioan de la Cruz, y que como le tenia por varon santo, temia que lo auia dicho con fundamento misterioso, y que de aceptarlo le viniese algun mal suceso. Con todos

estos temores âtropello, y auiendolo aceptado le sucedio tan mal, que tuuo en el Obispado tantos trauajos, persecuçiones y peligros, que le obligaron a desampararle, y a venirse como huyendo a España, y no voluio mas a el.

Auiendo acauado de confesarse con nuestro venerable Padre en el Monesterio de Granada Doña Ioana de Peraça, y queriendo voluerse a la ciudad, de la qual esta algo apartada de nuestra casa, la persuadio mucho que no se fuese hasta tal ora, y ella lo hizo asi, aunque por entonces no cayo en el fundamento porque selo dezia. Pero salio presto de su duda: porque dentro de vn breue rato se leuanto vna tempestad terrible, que si la cogiera en el camino le vuiera hecho muy gran daño, y duro hasta la ora que el le auia señalado paraque se fuese. Andaua la Madre Veatriz del Sacramento Mõja del Monesterio de Segouia, con tan grandes temores de la muerte que la afligian mucho, y comunicandolos con el Padre Fray Ioan de la Cruz, le dixo que no tuuiese pe que no la afligiria mucho la muerte qua viniese, antes moriria sin sentirlo ni hecl de ver. Lo qual sucedio asi algunos dias pues: porque estando muy en su juizio y

sospe-

ſoſpecha de morirſe, ſe quedo muerta ſin ſentirlo, ni penſar nadie que eſtaua en eſe peligro. Eſtos y otros caſos de ſuceſos venideros eſtan probados en ſus informaciones, aſi la profecia como ſu cumplimiento, de los quales paſaremos a otros del miſmo eſpiritu, con que ſocorria las almas que gouernaua.

CAPITVLO XXVI.

De otros efectos de eſpiritu de profecia, con que ayudaua a las almas que gouernaua.

AVnque tomamos comunmēte el don de profecia por reuelacion de coſas venideras, tambien ſe eſtiende a la noticia de coſas ocultas del tiempo paſado y preſente, que no ſe pueden ſauer por medio humano ſino por reuelacion diuina. Y deſta manera llamo la muger Samaritana a Chriſto nueſtro Señor Profeta, porque le reuelo el eſtado que de preſente tenia, y el ſecreto del coraçon que no puede ſauer el demonio ſino por conjeturas. Eſte modo de conocimiento pue-

D. Th. 22. qu. 171. a. 3.

Ioan. 4. nu. 17.

D. Th. 2. ſent. diſt. 7. q. 2. a. 1.

puede ser muy prouechoso para bien de otros; y como nuestro Señor auia escogido al venerable Padre Fray Ioan de la Cruz por maestro de vida perfecta y guia de almas puras, le cõcedio este don tan copiosamente, que con dificultad se hallara tan frequente vso del en otro maestro de espiritu, aunque sea de los muy ilustrados. Porque parecia tener patentes a su entendimiento los espiritus de los que gouernaua, segun la noticia que interiormente le dauan de todos los rincones dellos, aora estuuiesen presentes, aora ausentes. El qual conocimiento se reduze al don de profecia. Y santo Thomas llama espejo diuino a este modo de ilustraciones, porque en ellas se representan a los asi iluminados las cosas que Dios quiere darles a conocer, en vnas semejanças infusas muy ilustradas, con que en cierta manera los haze participantes del conocimiento que los Bienauenturados tienen de las cosas criadas. Porque asi como ellos las conocen en la misma esencia diuina; asi los que tienen este don las conocen en estas semejanças ilustradas: ellos con luz habitual, y los profetas por modo de cierta impresion de paso.

D. Th. 22. qa. 173. ar. 1.

Idẽ vt supra ad 3.

Pues esta luz fue tan frequẽte en nuestro venerable

nerable Padre, que parece la tenia a modo de habito, segun la hallaua a mano para vtilidad de las almas de que cuidaua, como se verificara con algunos exemplos. Siẽdo Prior de Granada se hallaua apretadisima en Carauaca la Madre Ana de S. Alberto, de vnos escrupulos que notablemente la atormentauan, y pareciẽdole que nadie podia socorrerla en ellos, como el Padre Fray Ioan de la Cruz, se determino a escriuirle y darle muy en particular quenta dellos. Estando para tomar la pluma en la mano para esto, reciuio vna carta del venerable Padre respondiendole a todo lo que ella pensaua preguntarle, y dandole remedios de como se auia de auer en sus escrupulos, particularizandolos como si ella selos vuiera ya comunicado. Y entre otras palabras generales que (despues de auerla satisfecho en lo particular) le dezia fueron estas: hasta quando piensa hija que a de andar en braços agenos? ya deseo verla con vna gran desnudez de espiritu, y tan sin arrimo de criaturas, que todo el infierno no bastase a turbarla. Que lagrimas tan impertinentes son esas que derrama estos dias? Quanto tiempo bueno piensa que a perdido con esos escrupulos? Si desea comunicar con migo

ſus trauajos vayaſe a aquel eſpejo ſin mancilla del eterno Padre, que es ſu hijo, que alli miro yo ſu alma cada dia, y ſin duda ſaldra conſolada, y no tendra neceſidad de mendigar a puertas de gente pobre.

hijo

Otra vez andando la miſma Religioſa con otro aprieto interior de temores que la deſcõconſolauan y afligian, ſin auer ella dado quenta dellos a nadie, le eſcriuio el Padre Fray Ioan de la Cruz deſde Granada diziendole. Pues ella no me dize nada, yo quiero dezirle algo, y ſea que no de lugar en ſu alma a eſos temores impertinentes que acouardan al eſpiritu. Dexe a Dios lo que le a dado y le da cada dia, que parece quiere ella medir a Dios a la medida de ſu capacidad. Pues no a de ſer aſi, aparejeſe que le quiere hazer Dios vna gran merced. Con eſtas palabras ſelo quitaron aquellos temores, y vio muy preſto cumplido lo que le anunciaua. Y eſtando con cuidado de buſcar perſona cierta con quien eſcriuirle la merced que nueſtro Señor le auia hecho, reciuio vna carta del miſmo venerable Padre, en que le dezia todo lo que auia paſado en ſu alma, y le declaraua algunas coſas deſta merced, que ella no auia entendido aunque las auia experimentado.

Todo

Todo esto dize esta Religiosa en su declaracion, y añade que quando el Padre Fray Ioan de la Cruz hablaua con ella, le dezia muchas vezes cosas muy secretas que pasauan en su alma, antes que ella las vuiese manifestado a nadie. Estando despues en Carauaca el venerable Padre le pregunto, que como auia podido sauer tan particularmente desde Granada los secretos de su alma. Y respondiole, que dentro de su espiritu veya el lo que pasaua en las almas que tenia a cargo para guiarlas. Esto es por reuelacion particular, y ilustracion del entendimiento, como queda declarado.

Desde Carauaca escriuio el venerable Padre vna carta a Doña Ana de Peñalosa (que entonces estaua en Granada en compañia de su hermano Don Luys de Mercado, oydor de aquella Chancilleria) y por no tener con que cerrarla, dio la auierta a la misma Priora Ana de san Alberto paraque la cerrase, y diese a quien auia de lleuarla. Y como ella sauia que era carta de doctrina, y sacaua tan gran prouecho de la del venerable Padre, de que yuan llenas todas las que escriuia, leyo aquella antes de cerrarla. Otro dia por la mañana vino de Granada vn hombre, y traya cartas de Doña Ana de Peña-

losa

loſa para el Padre Fray Ioan de la Cruz, en las quales le trataua algunas coſas de ſu alma, y deſpues otros negocios de ſu eſtado. Auia en eſtas cartas coſa que tocaua a la Priora para lo qual fue meneſter que ella las vieſe, y dandoſelas el venerable Padre le dixo, que bien podia deſpedir al hombre con la carta que ya tenia eſcripta, porque no auia que eſcriuir de nueuo. Leyo las cartas la Madre Priora, y vio que en la que eſtaua ya eſcripta, quando ellas llegaron auia ydo el Padre Fray Ioã de la Cruz reſpondiendo a todas las coſas que contenian, tan por orden como ſi las vuiera ya receuido, y no eran de las que por via natural podian ſauerſe. Eſpantada deſto la Madre Priora, y tratando dello deſpues con el venerable Padre, le dixo: ſi oy tenia que hazer y a yer eſtaua deſocupado, no fue mejor lograr aquel tiempo? Con lo qual ſe acauo de perſuadir quan a la mano tenia la luz diuina, para el gouierno de las almas que trataua.

Otra Señora de Granada, de quien ya ſe a hecho mencion, llamada Doña Ioana de Peraça, perſona de muy gran credito de virtud en todo aquel Reyno, como ſe auia confeſado con el venerable Padre todo el tiempo que

estuuo en aquella ciudad, y despues salto della, padecia mucho trauajo por ser algo raro su espiritu, y no hallaua quien conociese su camino. Estando por esto algunas vezes muy afligida, reciuia cartas del Padre Fray Ioan de la Cruz desde Segouia, en las quales (sin auerle ella escripto) le daua auiso de como se auia de auer en aquella afliccion, diziendole: Hija esto y esto tiene, no le de pena, vse destos medios, y no se desconsuele porque estamos lexos, que desde aca veo yo su alma y va bien. Y lo que escriuia era lo mismo que a ella le pasaua, y cō los consejos que le daua quedaua luego quieta. Otras vezes le escriuia ella en sus aprietos, y poco despues reciuia cartas del Padre Fray Ioā de la Cruz, en que le daua remedios cōtra ellos antes de receuir sus cartas. Y verifico algunas vezes que el mismo dia que ella le escriuia desde Granada, le respondia el desde Segouia: porque era en el mismo tiempo que ella padecia el trauajo, y selo manifestaua Dios donde el estaua. Otros muchos casos misteriosos experimento a este proposito esta Señora, algunos de los quales refiere en sus declaraciones, en que como persona de tan gran credito fue diferentes vezes examinada. Y tan gran cōcepto

tenia de nuestro venerable Padre por lo que en el auia experimentado, que para tenerle por vno de los grandes santos del Cielo, dezia que no le faltaua mas que el decreto de la santa Iglesia Romana.

CAPITVLO XXVII.

Que el don que tenia de profecia se estendia a conocer los interiores, para vtilidad de las almas que gouernaua.

EN este don de sauiduria ilustrada parece que concedio nuestro Señor a nuestro venerable Padre para bien de las almas 126
D.Gre. li.12. c. 13.mor. D. Th. 22. qu. 83. art. 4. ad 2. lo que dizen los Santos, que concede por particular priuilegio a los espiritus bienauenturados: que seles manifiesten en Dios las necessidades de los hombres en esta vida, aun quanto a los mouimientos interiores del coraçon, y los peligros en que estan paraque los socorran en ellos. Porque son innumerables los casos en que se verifica este priuilegio de don de profecia en nuestro venerable Padre, muchos

chos de los quales refieren en declaraciones juradas los testigos aquien sucedieron. Por este camino socorria a las personas que con el se confesauan, vnas vezes paraque no hiziesen malas confesiones, y otras, paraque tuuiesen memoria de pecados oluidados. Vno destos testigos es esta Señora, que poco a nombramos llamada Doña Ioana de Peraça: la qual dize en su declaracion auerle sucedido muchas vezes yendose a confesar con el oluidarsele algunas de las cosas que lleuaua que confesar, y congoxandose ella desto, le dezia el: no le de pena que yo selas acordare, y selas yva diziendo, como si muchas vezes selas vuiera comunicado de que ella quedaua admirada.

Acerca de lo mismo dize vna Religiosa de *Segouia* estas palabras: Estando en esta ciudad el Padre Fray Ioan de la Cruz acudia a confesar a este Monesterio, y confesandome yo con el me pregunto si tenia mas que confesar; y como yo le respondiese que no, me dixo con mucha mansedumbre: mirelo bien hija, que yo se que si. Y respondiendole yo: cierto Padre que no me acuerdo de nada, dixo: pues acuerdese desto y desto. Yo quede admirada, porque auia casi dos años que auia pasado, y nun-

ca auia reparado en ella en ello para confesarlo, y no me escusara la ignorancia de la edad, ni del caso, por tener yo ya veinte años, y ser cosa graue lo que callaua, y quiso Dios sacarme deste peligro dando luz del a este su sieruo. Esto dize esta Religiosa en declaracion jurada. En estas informaciones que se hizieron en Segouia, dizen muchas personas auerles sucedido esto mismo de acordarles en la confesion pecados ocultos de que ellas no se acordauã, y que el no podia sauerlos sino por reuelacion diuina. Y en particular refieren dos que auia mucho tiempo que hazian malas confesiones, por tener verguença de confesar algunos pecados feos, y dandole Dios luz dello, las exhorto a hazer verdadera penitencia, descubriendoles los pecados que ellas tenian por muy ocultos, con lo qual saco de poder del demonio aquellas almas que el tenia ya por suyas.

Tambien en las informaciones que se hizieron en la Andalucia, dizen desto mismo otros testigos. Vno dellos persona de muy grã credito, y que por su gran caudal y mucha virtud a sido Priora muchas vezes, y en muchos Conuentos, dize en su declaracion estas palabras. Era el santo Fray Ioan de la Cruz tan ilu-

strado

ſtrado de Dios, que muchas vezes eſtando en Granada me dixo coſas ocultas de mi alma, que el no podia ſauer de otra manera, y otras vezes coſas de mi conciencia que yo miſma no entendia, y todo eſto ſin dezirſelo nadie, ni tener principio humano para ſauerlo. Y tal vez vuo que eſtando en ſu celda, le dio nueſtro Señor a entender vna gran apretura en que yo eſtaua, y vino a nueſtro Conuento a ſacarme della, y no ſauiendoſela dezir por ſer muy interior, me declaro el todo lo que yo ſentia, como ſi lo viera con los ojos corporales, de que yo me admiro mucho, y con eſto y con algunas coſas que me dixo de Dios me dexo muy conſolada. Otra vez eſtando el en Segouia me eſcriuio vna carta preuiniendome para vn trauajo muy grande, que me auia de venir en cierto tiempo que el ſeñalo, y en el miſmo tiempo me vino de la manera que el lo auia anunciado. Y como le ſucedia con otras Religioſas otras coſas ſemejantes a eſta, eſtauan muy perſuadidas, que deſde ſu Conuento veya el lo que las Monjas hazian en el ſuyo, lo qual aprouechaua para hazerlas viuir con mas cuidado. Eſto dize eſta Religioſa: y fue coſa muy experimentada en las perſonas

que comunicauan con el ſus almas, y les era muy gran deſpertador para la virtud, y euitar imperfecciones el perſuadirſe, que no le podian encubrir ninguna.

Fuera de confeſion era muy ordinario aduertir faltas ſecretas a las perſonas que el deſeaua aprouechar mucho, paraque las emendaſen y quitaſen eſtoruos a la comunicacion de Dios. Acerca de lo qual dize vn Religioſo de buen credito: En onze años que me confeſe con el ſanto Padre Fray Ioan de la Cruz, y le comunique las coſas de mi alma, conoci entre otras virtudes que tenia eſpiritu de profecia. Por que muchas vezes me dezia: hijo eſto a hecho o dicho, no lo haga otra vez que eſtorua lo que Dios quiere obrar en el, y eran coſas muy ſecretas, y que a nadie las auia comunicado. Otro teſtigo dize que eſtando en vn Conuēto muy afligido de vnas tentaciones muy apretadas contra la fe, y deſeandolas comunicar con el venerable Padre, y no teniendo comodidad para ello por eſtar auſente ſe afligia. Pero el ſā-to le ſocorrio deſde el Conuento donde eſtaua, ſin auerle dado parte dello, y le embio a dezir con vn Religioſo, que no hizieſe caſo de aquello que le moleſtaua, que no era coſa de culpa

culpa ſino de pena, y que no haziendo caſo del demonio, que le conuatia dexaria de moleſtarle. Y aſi fue, que con eſta aduertencia y con el efecto que hizieron en el ſus palabras ſelo quito la tentacion, dexandole admirado, que la vuieſe ſauido ſin auerle dicho ni eſcripto nada. Otros muchos caſos ſe refieren deſta luz tan iluſtrada que tenia de los interiores, que paſo en ſilencio por no neceſarios.

CAPITVLO XXVIII.

Quanto aprouechaua a nueſtro venerable Padre la luz de profecia, para el acertado gouierno de ſus ſubditos.

PAra gouernar bien los Conuentos que tuuo a ſu cargo le fue de gran importancia eſte eſpiritu tan iluſtrado: porque como el eſtaua tan de ordinario en la celda en oracion y meditaciõ de la ley del Señor, como manda la regla, no auia meneſter dar muchas vueltas por la caſa para conocer los deſordenes que ſe hazian en ella: porque en el eſpejo diuino que tenia dentro de ſu alma los conocia

cia para remediarlos. Desto refieren los testigos en sus informaciones muchos casos, que las pasaron por las manos, de los quales referire algunos para verificar este modo de gouierno ilustrado y milagroso. Presidiendo en el monesterio de Segouia traya el demonio muy alcançado de quenta a vn Religioso del, persuadiendole que se mudase a la Cartuxa (que entonces auia para esto puerta auierta) y no era su intento que el Religioso mejorara de vida, sino que no viuiese contento en ninguna, y por este camino despeñarle, y porque no fuese solo queria que lleuase compañero. Determinado ya el Religioso a hazer esta mudāça, buscaua ocasion para persuadirla a otro Religioso llamado Fray Bernaue de Iesus, y hallādolo vn dia le persuadio esto fuertemente, y remato la platica con prometerse que en la Cartuxa serian vnos santos. Acauose el coloquio sin que nadie lo vuiese oydo por auer sido muy en secreto, y descubriendo nuestro Señor al Prelado esta comunicacion, y como era traça del demonio para despeñar aquellos dos Religiosos; llamo a Fray Bernaue y dixole, que ya sauia que aquel Religioso le auia persuadido aquella mudāça, que no se dexase engañar.

Quiso

Quiſo el Religioſo ocultarlo por ſer coſa ſecreta que tocaua a tercero: pero el venerable Padre le dio tan puntuales ſeñas de todo lo que auia paſado entre los dos, que no pudo dexar de confeſarlo. Preguntole el Religioſo que ſiendo coſa tan ſecreta, y que nadie la auia oydo quien podia auerſela dicho. Y reſpondiole que Dios ſelo auia manifeſtado, y que era tentacion del demonio, paraque ellos no ſe perdieſen. Tras eſto le perſuadio que ſacudieſe de ſi tal penſamiento, que auia de parar en mal ſi tal hazia: y que huyeſe de aquel Religioſo, que eſtaua ya el demonio muy apoderado del, y le lleuara en pos de ſi. Con eſto ſe retiro Fray Bernaue, y el otro paſo adelante con ſu inquietud, y paro deſpues en mal como el venerable Padre lo auia dicho.

Eſtando otra vez en oració en ſu celda a ora extraordinaria de la noche (porque la mayor parte della gaſtaua en eſte exercicio) le deſcubrio nueſtro Señor, que vn Religioſo de ſu Conuento por dexarſe lleuar de vna tentacion muy peligroſa del demonio, eſtaua ya determinado a ponerla por obra y ſalirſe del Conuento. Como el caſo eſtaua todauia ſecreto, quiſo remediarlo tambien ſecretamente, y ſa-

Oooo liendo

liendo de su celda se entro en la de vn Religioso, de quien hazia cõfiança, y dixole: hijo vaya a tal parte del Conuento, y quite vna escalera que an puesto alli. Y mire que le mando, que ni de lo que le digo, ni de lo que vera alli no sepa nadie cosa. Fue el Religioso a la parte que el le señalo, y hallo puesta vna escalera, y al tentado ensaldado ya para subir por ella: y despues le vio quieto, y se persuadio que el venerable Padre con su oracion y exortaciones le auia quitado la tentacion.

Otra vez estando el Padre Fray Ioan de la Cruz malo en la cama, llamo a vn Religioso y le dixo: vaya hijo a la Iglesia y a vna muger que hallara a la puerta della, que aora quiere entrar a buscarme, digale que oy estoy en la cama, y que no puedo baxar a comunicar con ella el negocio paraque me busca, que otro dia puede voluer. Era el Religioso muy familiar suyo, y dixole: como saue vuesa reuerencia que viene esa muger aora? y el venerable Padre le respondio: vaya hijo que asi es. Fue el Religioso donde le mandaua, y hallo que al mismo punto entraua la muger en la Iglesia, y le dio su recado. Todos estos casos refieren como testigos de vista en sus declaraciones los mismos

mos Religiosos que concurrieron en ellos: a los quales añadire otro, que declare mucho quan familiar le era este conocimiento ilustrado para las cosas domesticas.

Siendo el venerable Padre Vicario Prouincial de la Andalucia, y estando en el Monesterio de Cordoua cerca de la Pasqua de Nauidad embiaron algunos bienhechores al Conuento vnas caxas de conserua para la colacion de aquella noche. Reciuiolas con hazimiento de gracias, y diolas al hermano Fray Martin de la Asumpcion que las guardase, para regalar a los Religiosos alguna de aquellas noches, y el las puso en vna alacena que tenia vn cerrojo sin llaue: porque como las llaues de nuestra Ordē son la inuiolable obediencia; con esta le parecio que estauan tan seguras como en muchos candados. Vna noche de las de aquella Pasqua mando el venerable Padre al hermano Fray Martin, que truxese las caxas para alegrar con ellas la fiesta, y auiendo ydo a buscarlas donde el las auia dexado, no las hallo, que cō la mayor licencia de aquellos dias las auian escondido. Voluio el hermano al venerable Padre, y dixole en secreto lo que pasaua, y el se paro vn poco como quien consideraua, y luego dixo al

hermano tambien en secreto: vaya a la celda del Padre Fulano, y alli en vn texadillo que esta fuera de la ventana della, hallara las caxas, traigalas: fue el hermano y hallo sus caxas, y truxolas donde el venerable Padre estaua con los Religiosos, como el selo auia mandado. Pasadas las Pasquas llamo a parte al Religioso, y le reprehendio de aquella culpa, y como el la negase; le dixo el venerable Padre: paraque sepa que no hablo a poco mas o menos, acuerdese que para lleuar las caxas sin que selas viesen, hizo esta y esta diligencia, y las lleuo desta y desta manera. Con lo qual conuencido el Religoso confeso su culpa.

Desta misma luz se valia algunas vezes para reprehender a los Religiosos culpas muy secretas y perjudiciales: como de la poca caridad que tenian vnos con otros, y de los juicios interiores que hazian con poco fundamento. Y en particular dize en su declaracion Fray Lucas de san Ioseph, que supo de cierto auer reprehendido a dos Religiosos vn juicio temerario que auian hecho en materia graue, declarandoles lo que en sus pechos estaua muy oculto, y quan falsamente auian aprehendido lo que no era: con lo qual los corrigio de su culpa, y

voluio

voluio por la honra del ofendido, con no poca admiracion de los Religiosos por ser cosa tan secreta, que ni aun entre los dos lo auian comunicado con ser complices en la malicia. Otra vez hallo hablando de noche en tiempo de silencio a dos Religiosos, y los hizo recogerse a sus celdas. Otra dia quiriendo corregir a cada vno de por si, y que començase el reparo de su confesion, les pregunto que hablauan a aquella ora, que tan embeuidos estauan en la conuersacion, y entrambos le dixeron cosas diferentes de lo que auian hablado. Y el les dixo, que no era asi, porque la conuersacion era desto y desto, y les reprehendio asi la culpa como el encubrirla. Con lo qual quedaron corregidos y escarmentados, persuadiendose que para bien de sus subditos le daua Dios a conocer sus faltas, aunque estuuiesen muy secretas.

CAPITVLO XXIX.

Que con esta luz de profecia conocia las tentaciones de los que caminauan a dedicarse a Dios, y los socorria en ellas.

EStendiase tambien la vtilidad desta luz de profecia, que tenia tã a mano nuestro venerable Padre, a conocer las causas interiores de las vocaciones de los que venian a pedir el habito en nuestros Conuentos, y quales eran de Dios y quales no, los que auian de perseuerar en la Religion, y los que se auian de voluer al siglo. Y aunque daua el habito a algunos, por importunacion del Conuento que estaua agradado dellos, dezia que presto verian quan pocas raizes hechauan en la perseuerancia. Y todo lo veyan cumplido como el lo auia dicho, de que referimos ya algunos casos, quãdo se trato del don que tenia de conocer espiritus. Quando veya tẽtados algunos nouicios, conocia tambien las raices de la tentacion y el suceso della: y asi dezia de los vnos, que presto seles

ſeles quitaria la tentacion, y de los otros que no ſe canſaſen en perſuadirlos que no auia de aprouechar, y ſucedia aſſi puntualmente.

De lo que aprouechaua a los eſpiritus deſta manera tentados, ſucedieron notables caſos en eſte tiempo que eſtuuo en Granada, particularmente en el Moneſterio de nueſtras Mõjas de aquella ciudad, de algunos de los quales haremos tãbien memoria. Al principio de aquella fundacion tomaron alli el habito muchas nouicias y algunas dellas ſe tentaron cõ la vida aſpera, y fue meneſter trauajar mucho cõ ellas para quietarlas. Vna eſtaua tan determinada a dexar el habito, que no auia acauar cõ ella otra coſa. Conocio el venerable Padre la tentacion y el tiẽpo que auia de durarle, y como prudente medico le aplico la medicina que vio que auia de aceptar, y dexo otras a que ella no arroſtraua. Y aſſi le dixo: hija no quiero perſuadirla que ſea Monja, ſino que como quien ſe cõdena a vna carcel voluntaria por ſus pecados eſte dos meſes en el Conuento, y deſpues ſe podra yr quando quiſiere. Como le quedaua en pie la eſperança de ſalirſe, no le parecio dificultoſo obedecer en aquello, y aſſi ofrecio de aguardar los dos meſes cõ intento de yrſe en ſiẽdo paſados.

dos. El mismo dia que los dos meses se cũplierõ sele quito la tẽtacion, y quedo muy alegre y cõtenta en el Cõuento, y profeso despues muy agradecida al venerable Padre por el bien que con tan suaue y prudẽte medio le auia hecho.

Otra nouicia estaua en el mismo Conuento con otra tentacion semejante, aunque la tenia muy secreta ocultãdola a la Priora y a la maestra de nouicias, porque no le persuadiesen lo contrario hasta que llegase el tiẽpo en que ella pẽsaua yrse a su casa, y solo al Padre Fray Ioan de la Cruz lo descubria en confision; el qual conocio que la voluntad de la nouicia estaua defendida de Dios, y que la tentaciõ no pasaua de la parte sensible, donde era cõuatida del demonio porfiadamente con pensamientos del siglo, y asi se reya el venerable Padre quando ella le dezia que auia de dexar el habito, y le respondia: hija Monja a de ser que yo lo se, y lo que aora la fatiga no es auorrecimento que tiene a la vida religiosa, sino guerra de pẽsamientos con que el demonio procura inquietarla, porque le da Dios licencia para probarla, y presto se vera que es verdad lo que yo le digo. En este tiempo le dio vn achaque de los que suelen ser perpetuos, y comunicandolo con el venerable

nerable Padre se afligia mucho, temiendo que la tendrian en el Conuento por enferma, y no le darian la profesion. Y entonces le dixo el: ve hija como no llega a la voluntad la tentacion de yrse pues desea de profesar. No se aflixa que ni esa guerra durara mucho, ni le negaran la profesion: y asi sucedio, y cesando la tentacion professo con extraordinario gozo.

Con la misma luz socorria a los que estando determinados a ser Religiosos, les ponia el demonio estoruos paraque no le fuesẽ, de que tambien referiremos vn exemplo. A vna doncella principal concertada de casar con vn deudo suyo, llamo Dios para Religiosa. Trato su vocaciõ en vn Monesterio de nuestras mõjas, y señalado el dia de la entrada vino al Monesterio determinada ya a tomar el habito. En entrando en la Iglesia le dio el demonio tã fuerte bateria con pensamientos de arrepentimiento, que ya queria voluerse a su casa, persuadida de las razones que le hazia, de que no podria lleuar aquella vida, facilitandole su saluacion en el siglo; haziendole intolerable la vida Religiosa. Llego entonces a la Iglesia el Padre Fray Ioan de la Cruz que venia a darle el habito, y viendola tan mudada hizo oracion

por ella, y deſcubriendole nueſtro Señor la guerra que el demonio le hazia, y haſta donde tenia licencia de fatigarla, hizo gran inſtancia con ella paraque puſieſe los pies dentro de la clauſura, y alli determinaſe lo que auia de hazer, y que ſi duraſe la repugnancia el miſmo la ſacaria luego. Al fin por la gran veneracion que le tenia ſe forço a hazer ſu ruego, en lo qual padecio tan gran violencia que entro en el Moneſterio mas muerta que viua, y dentro de vn momento acauandoſele al demonio la licencia que tenia para tentarla, quedo con mucha paz y alegria, y tomo el habito y con la miſma profeſo.

Otra doncella (aquien el eſtado de religioſa y la vida que en el hazian nueſtras Mõjas agradaua mucho, y ſu voluntad no arroſtraua a el) deſeaua que nueſtro Señor la mouieſe a tomar eſte eſtado con auorrecimiento del mundo: porque con tener conocimiẽto de ſu vanidad peligroſa, y llena de engaños no acauaua de ſalirſe del. Pidio al Padre Fray Ioan de la Cruz, que le alcançaſe de Dios la inclinacion de ſer Monja, y hizo oracion por ella. La reſpueſta que tuuo de nueſtro Señor ſe conocio en la que el dio a la doncella; diziendole, que viuieſe

con-

consolada, y no abreuiase las determinaciones de su estado, que dentro de tres años le haria Dios merced de ponerle a ciuar en las cosas del mundo, que entonces sele representauan tan apacibles, y la traeria con mucho consuelo a la Religion; y asi sucedio, y destos casos pudieramos referir muchos.

Era grande el conocimiento que tenia de los espiritus que guiaua, que mejor conocia lo que a cada vno pasaua en su alma que ellos mismos. Y asi vnas vezes les dezia todo lo que sentian en lo interior antes que le dixesen nada, y otras despues de auerle ellos dicho lo que a su parecer pasaua por ellos, se reyan y les dezia: calle, que se engaña que no es sino esto y esto, y luego cayan en que aquella era la verdad, y ellos no lo auian entendido. Dezia tambien a muchas personas espirituales cosas que adelante les auian de suceder, y el fin que auian de tener, preuiniendolas de los trauajos y dificultades, paraque hallandolas aduertidas no desmayasen. Y sucedia tan puntualmente todo, que parecio auerlo visto ya cumplido, segun la propiedad con que en estos casos hablaua, de que tratamos ya en otra parte.

CAPITVLO XXX.

De la gracia que tuuo de hazer milagros conocida mas en este tiempo, aunque siempre procuro encubrirla.

LA segunda parte del espiritu doblado de su Padre Elias (que era gracia de hazer milagros) encubrio tanto nuestro venerable Padre, que sino se hallaua obligado con algũ caso de muy apretada caridad o mocion interior muy eficaz, siempre procuraua huyr las ocasiones donde pudiese conocerse, temiendo como tã humilde ser venerado por esto. Como se vio en el caso que en otra parte queda referido de Doña Maria de Yera Monja del Monesterio de la Encarnaciõ de Auila, que auiendo (al parecer de todas las Monjas) muerto sin receuir los Sacramentos de vna enfermedad muy arreuatada, fue menester que el caso fuese tan lastimoso, y el se hallase con obligaciõ de Pastor de aquel rebaño procurar el reparo milagroso de aquella obeja, y con su oracion la voluio en si, paraque reciuiese los

Sacra-

Sacramentos y muriesse consolada. Y aunque muchas de las obras que ya quedan referidas de su vida, fueron conocidamente milagrosas por ser raras y exceder tanto el caudal humano: todauia haremos aqui mencion de otras en que en este tiempo començo a manifestarse más este don, ofreciendose casos lastimosos a que el sin escrupulo no pudo voluer el rostro, para lo qual nos valdremos de lo que esta probado en sus informaciones.

Caminãdo el venerable Padre desde la villa de Porcuna para la Manchuela de Iaen, lleuaua consigo al hermano Fray Martin de la Asumpcion y a vn hermano donado que se llamaua Pedro de santa Maria, y en vna cuesta que ay al baxar de Porcuna hazia el rio Salado, quiso el hermano donado correr por ella, y tropeçando a vna piedra dio tan mala caida que se troncho vna pierna. Lastimaronse mucho el venerable Padre y su compañero de la desgracia, y tratando de curarle, estauan tan hechas pedaços las canillas de la pierna, que sonauan como vna caña cascada. Teniale la pierna el hermano Fray Martin, y el venerable Padre se encargo de curarle. La cura que le hizo, fue solo ponerle vn paño con vna poca

de saliua suya, y subiendole en vn jumento que lleuauan continuaron su camino. Llegando a la venta de los villares donde auian de parar, dixo el venerable Padre al doliente: aguarde hermano y apearemosle, no se lastime, porque yva muy penado de su mal. Respondio el donado: ya no me duele la pierna mas que quando estaua sano, y tentandosela vio que estaua sana, y con la alegria de la salud salto con gran ligereza del jumento, y como haziendo cabriolas mostro que de veras estaua sano. Espantado desto el hermano Fray Martin como testigo de vista, de quan hecha pedaços estaua poco antes la pierna, dixo con admiracion, este es conocido milagro. Pero el venerable Padre quiriendolo deshazer y quitarles la estimacion del, respondio: que sauen ellos de milagros? y viendo que no se dauan por conuencidos, mando en obediencia a los dos hermanos, que no tratasen mas dello, ni dixesen a nadie lo que auia sucedido.

Estando en Granada el venerable Padre estaua alli mala de vna enfermedad muy peligrosa Ysauel de la Encarnacion, Monja en el Monesterio de nuestras Religiosas de aquella ciudad, y conociẽdo los medicos su peligro la man-

mandaron sacramentar apriesa. Llamaron para esto al Padre Fray Ioan de la Cruz, y entrando a confesarla hallo muy mala a la enferma, y a todas las Monjas muy lastimadas, por ser sujeto de pocos años y de muchas esperanças, de buen caudal y zelo para vtilidad de la Orden. Administrole los Sacramentos y al despedirsele dixo el Euangelio de san Marcos, y llegando a aquellas palabras: *Super ægros manus imponent & benè habebunt*, le puso las manos sobre la caueça, y luego sintio la enferma vno como sudor, y tan gran aliuio y mejoria que estuuo presto buena, atribuyendo todas las Religiosas tan gran mudança en tan breue tiempo, a merced milagrosa que le auia hecho Dios por medio del venerable Padre.

Llegando a nuestro Conuento de la Peñuela poco antes de su muerte, sucedieron alli por su oracion algunos casos milagrosos, de los quales referire solos dos que vienen probados en sus informaciones, y de que vuo muchos testigos. El vno fue que siendo Ortelano de aquel cõuento el hermano Fray Ioã de la Madre de Dios cayo malo, y lleuaronle a curar a la ciudad de Baeça, donde le apreto tanto la en-

fermedad

fermedad que le desauciaron los medicos. En este tiempo llego alli el venerable Padre, y viẽdo la gran falta que el hermano hazia por ser el que tenia cargo, no solo de la huerta, mas tambien de todos los sembrados de que los Religiosos se sustentauan, persuadio al Prior que embiase por el. Y respondiendole quan malo estaua, y desauciado de los medicos; le voluio a persuadir que embiase por el, que aũque estuuiese desa manera tendria salud en llegando a la Peñuela. Con esto dando credito el Prior a sus palabras, por la gran opinion que del tenia embio luego por el hermano, y lo que sucedio despues dize el mismo enfermo
,, en su declaracion jurada desta manera. En lle-
,, gando a Baeça el que yva por mi, y diziendo-
,, me que el Padre Fray Ioan de la Cruz le em-
,, biaua paraque me lleuase, parece que cobre
,, fuerças y abri los ojos que tenia ya cerrados y
,, dixe: vamos muy en ora buena, y asi como es-
,, taua tan enfermo y flaco me leuãte y parti pa-
,, ra la Peñuela. En llegando a ella tome la ben-
,, diciõ del santo Padre, y el me abraço, y al mis-
,, mo punto me halle tan alentado, como si no
,, vuiera estado enfermo, y nunca mas me vino
,, frio ni calentura, con tenerla antes cada dia, y
sen-

ſentime tan ſano que ſi me dexaran me fuera ;,
al miſmo punto a trauajar al campo. Y por ſer ,,
la ſalud tan repentina, y auer paſado en vn ,,
punto de tan enfermo a tan ſano, lo tengo ,,
por gran milagro. Todo eſto es deſte teſtigo. ,,

El ſegundo milagro fue que por eſtar eſte Moneſterio en medio de los montes de Sierra Morena, talo alli la Religion parte del monte para hazer huerta, oliuar, y viña, y ſembrar pan quedandoſe todo eſto cercado de montes y maleças. Eſtaua la huerta a vna parte del Conuento, y la viña y oliuar hazia otros lados del, y lo vno y lo otro con cerca de leña ſeca y ſarmientos de tres varas en alto, y en partes otro tanto de ancho de las maleças que deſmontauan, y donde no era tan ancha era poco menos. Temiendo vn Religioſo las quemas de los montes, que por alli ſuele auer el tiempo del eſtio, y que acercandoſe al Conuento no ſe prendieſe en los reſtroxos que auian quedado de los ſembrados, y llegaſen haſta las bardas de la çerca, quiſo preuenir eſte daño. Y vn dia que corria ayre cierço, pareciendole que auentaria el fuego hazia la parte contraria del Conuento y de la huerta y oliuar, pego fuego a los reſtroxos, que eſtauan eſpeſos crecidos y

muy ſecos. En prendiendoſe el fuego en ellos y en algunas maleças que auia en medio, començo a correr y a eſtenderſe mucho, y volviendoſe luego el ayre dio hazia el Conuento, con el fuego eſtendido ya caſi vn quarto de legua, y pegoſe en la barda de la huerta que ſe continuaua haſta dar en el Conuento. Y como la materia de la leña era tanta y tan ſeca, leuantaua las llamas tan altas y furioſas que ponia eſpanto.

Quando el Religioſo vio que ſe eſtendia tanto el fuego, y que ſe auia vuelto el ayre trauajaua por ataxarlo, pero toda ſu diligencia era como nada. Sintioſe en el Conuento el ruido del fuego furioſo y eſtendido, y ſalieron todos los Religioſos y con ellos el venerable Padre Fray Ioan de la Cruz, y eſpantados de ver que venia ya el fuego cerca de los pajares y ballados de leña que todo amenaçaua al Conuento, y que caminaua con tanta furia, lo tuuieron por negocio ſin remedio, perſuadiendoſe que ningun medio humano baſtaua para ataxarlo. Eſtando con eſte aprieto tan turbados todos, y como atonitos ſin ſauer lo que auian de hazer, llego el Padre Fray Ioan de la Cruz, y con aquella milagroſa cõfiança que tenia en Dios,

ſe

se puso de rodillas entre las llamas de fuego, y el cercado del oliuar y viña, donde amenaçaua el mayor peligro, y alli a vista de todos vuelto el rostro hazia donde venia el fuego (cuyo humo y llamaradas no podian sufrir los otros Religiosos estando mas apartados) començo como otro Iacob a luchar con Dios abraçado de su esperança para alcançar su misericordia. Cuyo efecto milagroso se conocio luego: porque vieron los Religiosos, que aunque a este tiempo volauan las llamas hasta besar el ballado y çerca, y muchas pasauan por encima del y le tocauan, siendo como se a dicho de leña seca, y tan dispuesta como pajas para arder, y el tiempo caluroso y del mes de Agosto, quando sin fuego se esta todo abrasando, aunque llegaron a todo esto no prendieron; antes desde entonces se fueron retirando, lo vno y lo otro contra su naturaleza, hasta que el de suyo se remato y apago teniendo tanto en que çeuarse.

Y no solo hazia esta parte se conocio este milagroso efecto, mas tambien hazia las demas por donde el fuego furiosamente se auia estendido, y venia corriendo por la barda y balladar de la huerta hazia el Conuento. Por-

que eſtando tan çeuado que leuantaua muy altas las almas en materia tan diſpueſta, como vides y xaras por Agoſto, y otras maleças ſecas y mas menudas, ſe apago repentinamente en poniendoſe en oracion el venerable Padre, tã conocidamente que no ſe pudo dudar que por el no abraſo Dios aquel Conuento, y como de coſa tan milagroſa dieron à ſu Mageſtad las gracias. Entrando para eſto en la Igleſia hallaron en ella vna liebrecilla que ſe auia entrado a ſocorrer alli del calor del fuego; y huyendo de los demas Religioſos ſe fue a amparar del Padre Fray Ioan de la Cruz, y ſele metio por el habito; y dandole el libertad como voluieſen los demas a quererla coger, ſe tornaua a amparar del venerable Padre. Lo qual hizo tantas vezes, que ſe tuuo por coſa notable ſignificadora de ſu innocencia, y que la reconocia aquel animalexo como en Adam en el primer eſtado.

CAPI-

CAPITVLO XXXI.

De la gracia que tenia de expeler demonios de los cuerpos humanos, con singular luz y potestad sobre ellos.

ENtre las gracias sobrenaturales que cõcedio nuestro Señor a nuestro venerable Padre para bien de las almas, fue tan notable la que tuuo contra los demonios, que se verificaua bien en el la calidad que S. Dionisio pondera de la caridad abrasada de los Serafines, diziendo: que es perseguidora de las tinieblas y manifestadora de su peligrosa escuridad. Porque toda su vida y doctrina fue vna persecucion continuada de las tinieblas del demonio y manifestadora de sus laços y engaños. Para lo qual le auia concedido el Señor la gracia de discreciõ de espiritus, que el Apostol quẽta entre las demas gratis datas; con la qual el desta manera ilustrado haze certisima distinciõ entre la luz y las tinieblas, y entre la influencia del angel bueno y la del angel malo, por mu-

D. Dio. ca. 7. §. mobile de cal. hierar.

1. Cor. 12. n. 10.

D. Gre. l. 32. ca. 22. mor.

mucho que ſe encubra y transfigure. Y demas deſta luz le dio tan conocida ſuperioridad ſobre eſtos enemigos, que de la manera que huyan las moſcas de la llama de fuego material, aſi huyan los demonios de ſu eſpiritu encendido, y como centelleando en el amor de Dios, y le temian. El qual temor atribuye el venerable Padre en vno de ſus libros a la vniõ del alma con Dios, que como participa de ſu miſmo eſpiritu tan de cerca, alcança cierta poteſtad diuina contra eſtos enemigos de la luz.

En el trat. de ſus canciones ſãc. 15.

Deſta gracia que nueſtro Señor le auia dado tuuo particular reuelacion nueſtra Madre S. Tereſa, y hizo della muchas experiencias: y por eſo procuraua tãto que el frequentaſe los Moneſterios de ſus monjas, paraque eſpantaſe dellos eſtos enemigos, como los perros eſpã tan los lobos del ganado. Y quando en ellos temia algun particular engaño le pedia que fueſe a reconocerlo: como quãdo eſtando ella en Auila y tãbien nueſtro venerable Padre, ſupo que en ſu Moneſterio de Medina del Cãpo eſtaua vna Religioſa endemoniada, le embio alla y eſcriuio a la Priora eſtas palabras. Mi
„ hija mucho me peſa de la enfermedad que
„ tiene la hermana Yſauel. Ay les embio al ſanto

Fray

Fray Ioã de la Cruz, que le a hecho Dios mer- „
ced de darle gracia para hechar los demonios „
de las personas que los tienen. Aora acaua de „
sacar aqui en Auila de vna persona tres legio- „
nes de demonios, y en virtud de Dios hizo que „
le obedeciesen hasta dezir sus nõbres. Llegado „
a Medina el V. Padre vio a la religiosa que tenia por endemoniada, y luego conocio que no era demonio, sino falta de juicio, y despues se conocio mejor que desto estaua enferma.

Esta gracia se estendia no solo a conocer los endemoniados, mas tambien la licencia que tenian de Dios estos espiritus malignos para atormentar los cuerpos de los hombres, el tiempo que les auia de durar esta licencia, y los medios con que auian de ser expelidos dellos, y conforme a eso procedia en los conjuros, como declararan dos exemplos. En este tiẽpo que estaua por Prior en Granada estaua endemoniado vn vezino de aquella ciudad, y aunque se auian hecho porfiadas diligẽcias de exorcismos y otros medios por librarle, ninguno auia aprouechado. Acudierõ al venerable Padre paraque le conjurase, y en viendole conocio luego la calidad del demonio que le atormẽtaua, y que era de los que dixo el Saluador,

dor, que no salian sino con oracion y ayuno: y assi en lugar del conjuro se puso en oracion, y pidio a los que estauã presentes que hiziesẽ lo mismo. En viendo el demonio puesto en oraciõ al nueuo Elias cõtra los sacerdotes de Baal conocio que auia de vencerle, y ayrado contra el le dezia por la boca del endemoniado mil injurias y amenaças, y procuraua diuertirle de la eficacia de la oracion, pero el venerable Padre la continuaua con tanto espiritu que estaua como suspenso en ella. Al cauo de vn buen rato se leuãto, diziendo: ya el Señor nos a cõcedido, que este maligno salga, no ay que temer, y assi salio luego dexãdo al hombre libre, y dãdo gracias a Dios y a su sieruo por la libertad.

Estando el venerable Padre en el Conuento de la Manchuela junto a Iaen, le truxeron alli dos mugeres endemoniadas en diferentes dias: la vna era casada, y en viendola conocio la licẽcia que tenia el demonio para atormentarla, y dixo a los que la trayan, que no era necessario conjurarla, que dentro de pocos dias la dexaria el demonio, y assi fue. La otra era soltera, y tan poco la conjuro, sino dixo a los que la trayan, que le fuesen aplicando los conjuros que hasta alli le auian hecho, que con ellos saldria el demo-

demonio, pero que duraria desta manera mucho tiempo, y sucedio asi, porque duro mas de dos años la porfia con el demonio. Persuadiãle los que le trayan que la conjurase, y escusose, diziendo: que no era la voluntad de Dios que el tratase desto, sino que corriese por estotro camino; a lo qual se persuadieron facilmẽte los Religiosos del Conuento, por conocer quã de buena gana solia acudir a estas obras de piedad. A este modo sucedian otros muchos casos en que vsaua de medios extraordinarios, conforme a la luz que Dios le daua en ellos.

La potestad que el Señor le auia dada sobre estos espiritus se conocia tambien en muchos casos. Estando el venerable Padre en vn Monesterio de Castilla la bieja, acudio a el vn hõbre muy afligido, y como desesperado de la misericordia de Dios y desauciado de su saluacion, por auerse entregado por sieruo del demonio cõ cedula particular que dello le hizo, paraque le fauoreciese en cierta pretension que auia tenido. Consolole nuestro venerable Padre, y cõ la eficacia de palabras con que alentaua almas afligidas, desperto en esta la esperança de la diuina misericordia, reduziendole a penitencia de sus pecados, y encargãdose de enco-

mendarle a Dios, y ampararle contra el demonio. Con esto le embio consolado, y de alli a algunos dias voluio a el con nueua afliccion por los temores y asombros que el demonio le hazia mostrãdole la cedula por dõde era suyo, y procurando ponerle en desconfiança de la misericordia de Dios por la grauedad de su pecado. Sosegole el V. Padre y pusose en oracion, suplicando a nuestro Señor concediese a aquel pobre hõbre libertad de tã cruel tirano, y perseuero en ella hasta que nuestro Señor se lo cõcedio, y que el demonio le truxese la cedula que le auia dado. La qual le truxo, y diziẽdo al santo mil injurias con la rauia que tenia contra el, se la arrojo, con lo qual quedo el hombre libre, arrepentido, y escarmentado.

Auia en la ciudad de Granada en este tiempo que estaua alli el venerable Padre, vna muger aquien el demonio perseguia con figuras visibles, y en particular auia doze o catorze años que no se le quitaua del lado, o en forma visible o muy a lo sensible: de manera que a qualquiera parte que yva sentia que lleuaua junto asi al demonio, y quando estaua sola se le aparecia en figura de vn mãceuo de buẽ talle, prouocandola a cosas deshonestas, particularmente

mente de noche. Era la muger persona virtuosa, y andaua cō cuidado de no ofender a Dios, y por eso le causaua grandisima afliccion verse acompañada a todas oras de aquel enemigo de pureza. Procuraua quanto podia nunca estar sola, y de noche no se acosto en cama en todo este tiempo temiendo alguna violencia del demonio. Era tan grande el trauajo que cō esto padecia, que la traya flaca y como asombrada sin hallar remedio que le aprouechase. Comunicauase cō Doña Ioana de Peraça, vna Señora muy virtuosa, de quien ya se hizo mencion: la qual viendola tan afligida y consumida (aunque no sauia la causa porque ella le callaua) le dio noticia de nuestro venerable Padre, y de la gracia que nuestro Señor le auia dado para consolar almas. Fue a verse con el y diole quenta de su trauajo, y el hizo oracion por ella, y le dixo quatro vezes el Euangelio de salud, y la embio consolada, certificandole, que ya el demonio no le haria guerra. Y asi fue porque con esto quedo libre desta peligrosa persecucion; de manera que nunca mas vio ni sintio al demonio: y no acauaua de dar gracias a Dios por esta merced, y al medianero por cuya mano la auia receuido.

CAPITVLO XXXII.

Del temor que los demonios teniã a nueſtro venerable Padre, donde ſe deſcubre el ſeñorio que Dios le auia dado ſobre ellos.

DEl temor que le tenian los demonios ſe conocia tambien la poteſtad que por gracia ſobrenatural tenia ſobre ellos, como ſe verificara con algunos caſos de los que vienen probados en ſus informaciones. Vna muger de buen credito dize en ſu declaracion, que deſde la edad de ſiete años la començo a afligir el demonio con grandes tentaciones y iluſiones, apareciendoſele en varias figuras viſibles. Y como la opiniõ de nueſtro venerable Padre era tan grande en Granada en eſte tiempo de hombre de conocida ſantidad y raro eſpiritu, fue a confeſarſe con el para comunicarle ſu trauajo. Y ſucediole muchas vezes quãdo le eſtaua eſperando fatigarla con eſtas figuras el demonio, y en entrando el adonde auia de confeſarla deſaparecian luego, y no la mole-

molestauan mas mientras el estaua delante, dando muestras del temor que le tenian. Fuela encaminando en exercicio de virtudes, y fortificandola por este camino çontra las illusiones, y hazia oracion por ella: y quando andaua mas apretada dellas, le dixo el venerable Padre que no tuuiese pena, que no veria mas aquellas figuras. De lo qual ella entendio, que auia alcançado ya de nuestro Señor en la oracion su libertad: y asi fue porque desde entonces quedo libre dellas, y con auer muchos años que auia pasado esto quando estas informaciones se hieron, lo tenia muy presente para dar gracias a nuestro Señor por este beneficio, y al venerable Padre que selo auia alcançado.

Estando el otra vez confesando en la Iglesia de Granada por auer aun poca comodidad de confisionarios, quiso nuestro Señor para hõrar a su sieruo descubrir a vna persona muy espiritual lo que inuisiblemente alli pasaua. Y asi vio hazia vn rincon de la Iglesia muchos demonios en figuras de diferentes animales, como de monas, osos, y escuerços: los quales algunas vezes intentauan salir por la Iglesia a tentar a los que estauan en ella, y en leuan-

tando el venerable Padre Fray Ioan de la Cruz los ojos voluian como atemorizados a recogerſe otras vez hazia el rincon. En lo qual entendio eſta perſona quanto los demonios le temian, y el ſeñorio que nueſtro Señor le auia dado ſobre ellos.

En la miſma ciudad eſtaua endemoniada vna perſona principal, y por ruegos de perſonas graues obligaron al venerable Padre que fueſe a conjurarla. Mientras hazia breuemente oracion en vn rincon de la pieça, oyo el Padre Fray Ioan Euangeliſta ſu compañero, que eſtaua hablando entre ſi la endemoniada, y llegandoſe a ella oyo que eſtaua diziendo el demonio: que no puedo vençer a eſte Fraylecillo, ni hallo por donde entrarle para hazerle caer, auiendo tantos años que me perſigue en tal ciudad y en tal villa (nombrandolas) y aqui no me quiere dexar. Dixole deſpues el compañero lo que el demonio auia dicho, y el venerable Padre arrojando de ſi lo que ſonaua a alauança ſuya, le reſpondio: calle no crea a eſe demonio que ſon mentiras quanto dize. Con lo qual ſe deſnudo, no ſolo de la propia complacencia, mas tambien de la eſtimacion que pudiera quedarle deſto.

Otra

Otra vez estando en el Monesterio de nuestras Monjas de la misma ciudad le truxeron alli vna muger endemoniada paraque la conjurase, y quando la lleuauan hazia donde el estaua, le yva el demonio mal diziendo cõ rauia, y entre otras cosas dezia entre si: ya viene, ya viene el tenequita a perseguirme. Conjurola y expelio della al demonio dexandola libre deste enemigo. No solo de la ciudad de Granada,. mas tambien de los lugares de su comarca le trayan muy de ordinario endemoniados, así por la experiencia que tenian de la facilidad con que expelia dellos los demonios, como porque apremiados en algunas partes con los conjuros de la Iglesia, les auian hecho confesar que vn Frayleçillo Descalço (señalando al Padre Fray Ioan de la Cruz) era quien en aquella ciudad mas temian.

Quando nuestro venerable Padre estaua en el Monesterio del Caluario, le importunarõ mucho que fuese a la villa de Yznatorafe a cõjurar a vn endemoniado, que le trataua muy mal el demonio. Quando llego a vista dal hõbre, començo a hazer en el el demonio acciones muy furiosas, y a dezir: ya viene el Basilillo a perseguirnos, como quexandose del

que

que le hazia en ſu tiempo la guerra, que San Baſilio le auia hecho en el ſuyo. Conjurole y expeliole de aquel hombre dexandole libre y bueno: y deſtos exemplos ſe ofrecian caſi cada dia. Pero otro mas notable deſte don que tenia para conocer y expeler los demonios de los cuerpos humanos, contaremos en el capitulo ſiguiente.

CAPITVLO XXIII.

De vn caſo muy notable donde ſe deſcubre mas el gran don que tenia para conocer y curar endemoniados.

Estando de aſiento el venerable Padre en vna ciudad principal deſtos reynos (que de propoſito callo) entre otros muchos demonios que expelio de cuerpos humanos, dexo libre de algunas legiones dellos a vna Monja de vna religion graue, que por ſer caſo raro le contare mas en particular, aunque breuemente dexãdo muchos de los lances que cõ el demonio paſo por no alargarme. Siẽdo eſta Reli-

Religiosa de edad de seis años se le aparecio el demonio y la fue disponiendo para engañarla por el camino de sus inclinaciones. Era aguda y decidora, y de aquella edad se preciaua ya de dezir dichos agudos holgandose mucho q̃ la alauasen de discreta, y para esto aprendio a leer y a escriuir cuidadosamente por sacar de los libros sus bachillerias y agudeças. Valiose el demonio desta inclinacion, que con los años yva creciendo mas, y ofreciole hazerla muy sauia no solo en las materias comunes a las mugeres, mas tambien en otras mas subtiles y leuantadas, en que la igualaria con los grandes letrados. Pidiole para esto en recompensa que auia de darse por suya y hazerle desto vna cedula firmada con la sangre de su braço. Era ofrecimiento este tan a gusto de la muchacha que no reparo en la recompensa, y asi le dio la cedula como el quiso pintarla. Dexo lo demas que ay que contar en el caso hasta el tiempo que nuestro Venerable Padre se encargo de su remedio, que es lo que toca a nuestra historia.

Tenia ya esta Religiosa veinte años y declaraua la diuina escriptura con tanta propiedad y claridad que admiraua a quantos la oyā.

Vinieron a arguir con ella por cosa prodigiosa muchos catedraticos de Teologia, y grandes letrados de diuersas religiones, y salian admirados de su sauiduria y agudeça: porque sauian que no auia aprendido letras, auiendose criado desde cinco años en el Monesterio sin mas enseñança de la ordinaria de las demas Religiosas, y alcançaua de quenta a los que las auian estudiado muchos años, y assi la calificauan por muger ilustrada de ciencia infusa y milagrosa. Los Prelados de su religion aunque pudieran asegurarse con muchos pareceres de gente graue y docta, de que era buen espiritu, todauia por ser tan raro, y no propio de mugeres ser ilustrado de sauiduria escolastica para dar luz a otros, auiendo tan poca necessidad desto en la Iglesia, los tenia recelosos, y despues de otras muchas diligencias pidieron al Venerable Padre Fray Ioan de la Cruz que la examinasse, y sacasse en limpio de q̃ espiritu era mouida, por el gran credito q̃ del Venerable Padre tenian en aquella ciudad por las ilustradas experiencias, que de su espiritu veyan cada dia. Pero el se escusaua de meterse en censurar, lo que tantos hombres graues auian aprobado, hasta que llegando alli

el

el General de la orden, cuya era la Religiosa, le importuno tanto que la examinase que no pudo escusarlo.

Hizieron la salir a hablar al Padre Fray Ioan de la Cruz a vn locutorio a solas, y la que hablaua con otros sin encogimiento y muy a lo confiado, enmudecio de tal manera en viendole, que no pudo acauar con ella q̃ hablase vna palabra sola, antes parecia estar toda temblando: tal era el temor que le tenian los demonios que en ella hablauan. Despues de gran rato que estuuo porfiando con ella sin poder acauar que hablase, conocio la dolencia de que estaua enferma, y dixo a su Prelado, que aquella Monja auia sido engañada del demonio, y que por arte suya hablaua quando se trataua de letras. Que era menester conjurarla y no pocas veces porque tenia hechadas alli el demonio muy hondas raices. Con esto se quiso despedir del Prelado, pero el le hiço tanta fuerça, a que se encargase deste conjuro (pareciendole que por su medio la auia de librar Dios de aquellos enemigos) que el Venerable Padre vuo de aceptarlo. Dio le para esto el Prelado toda la autoridad de la obediencia de manera q̃ libremente

ordenasse todo lo que viese conuenir a la salud de aquella alma, y licencia para entrar en la clausura a conjurarla. Antes que el Venerable Padre començase la batalla se preuino para ella con mucha oracion y particulares penitencias: que estas eran las armas con que se fortificaua para esta guerra de tan poderosos enemigos: y como ya los demonios le conocian y supieron que se auia encargado desta impresa pidieron nueuo socorro al infierno, y vinieron en su defensa algunas legiones dellos, como despues lo confesaron a fuerça de conjuros.

La primera vez que el Venerable Padre la conjuro, verifico que estaua endemoniada, como lo auia dicho. Y a la segunda como desde los seis años de su edad auia el demonio procurado engañarla, las ofertas que le hiço, y como despues auia hecho pacto con ella y sacadole cedula del firmada con su sangre. Aueriguo tambien que estauan con ella vna gran multitud de demonios, y la dificultad q̃ auia de auer para hecharlos de tan antigua posada. Fueron muchos los lances que en esta conjuracion pasaron, y lo que nuestro Venerable Padre trauajo con ella para humillarle el coraçon y conuertirsele a Dios: porque no la

priuaua

priuaua el demonio del vso de los sentidos sino quando la conjurauan, que por esto pudo encubrir tanto su engaño. Y quando ya el Padre Fray Ioan de la Cruz traya su conuersió en buenos terminos (paraque desarraigado el demonio de la voluntad por medio del verdadero arrepentimiento y penitencia, le hechase tambien del entendimiento, adonde se encaminauan los efectos de su pacto) hiço el demonio otro nueuo embuste, con que penso acauar con ella, o por lo menos impedirle el reparo.

Tomo forma del Padre Fray Ioan de la Cruz y de su compañero, y llamo en el conuento donde estaua la religiosa, diciendo que queria hablarla en el locutorio. Auiendo salido alli la monja le dixo tantas cosas de la grauedad de sus culpas, y del poco remedio que tenian siendo de las que no podian esperar la misericordia de Dios, y del afrentoso estado a que auia venido, descubierto ya su pacto, q̃ la pobre muger estaua llorando y para dar cõsigo en vna desesperacion. Tuuo reuelacion nuestro V. P. en su celda que aquella alma estaua muy necesitada de su socorro, y fue luego a su Monesterio. Pidio a la tornera que se

la llamasse, y respondiole que no podia hablarla, porque estaua con el Padre Fray Ioan de la Cruz. Dixo el que aquello no podia ser, porque el mismo era el que llamaua. Quedo admirada desto la tornera y embiole al locutorio, en entrando el desaparecio el demonio, y hallo a la triste Religiosa bañada en lagrimas, y casi desesperada. A la qual consolo con las prendas de esperança, que de su saluacion podia tener en la misericordia de Dios, que auia venido a derramar su sangre por pecadores.

En aquel conjuro apremio a los demonios que auian tomado su figura y la de su cōpañero, a que dixesen que auian pretendido cō aquel engaño. Y respondieron que su Principe se lo auia mandado para hazerla desesperar. Tuuo alli vna batalla tan fuerte con los demonios sobre la liuertad de la engañada, que todas las monjas estauan atemoriçadas de oyrla. Al fin despues de larga bateria y de muchos encuentros, que en diferentes veces tuuo el Venerable Padre sobre esto con todo el infierno, le dio el Señor tanto poder contra aquellas potestades de tinieblas, que a vista de su compañero y de las monjas les hiço traer la cedula q̃ la Religiosa les auia dado. La qual el quemo,

y dexo

y dexo a la Religiosa libre de aquel tirano cautiuerio, desterrando della todos aquellos demonios que la señoreauan, reducida ya su intencion a mejor norte con notable consuelo de las Monjas y de su Prelado; q̄ no acauauan de dar las gracias al Venerable Padre, y el las daua a Dios cuya era la victoria. Esta verificado este caso con las declaraciones del Padre Fray Pedro de la Purificacion y del hermano Fray Francisco de los Apostoles religiosos antiguos de nuestra orden, que en este tiempo fueron compañeros de nuestro Venerable Padre, y vieron muchas de las cosas que aqui sean referido y otras las supieron de las Monjas y del mismo Venerable Padre.

En otros muchos casos se verifico esta superioridad como milagrosa, que tenia sobre los demonios para expelerlos de los cuerpos humanos, y la misma tenia en las tempestades que ellos mouian, y deshacia las nubes con medios muy faciles, como con hazer la señal de la Cruz sobre ellas. Y conocia tambien quando eran mouidas delos demonios o quando de los vientos, y sucedia algunas veces começar cõ tãta furia de truenos y relampagos

que

que ponian pauor a las gentes, y con gran facilidad las deshacia, y serenaua el cielo. Como lo refieren los testigos del tiempo que estuuo en Segouia y en la Peñuela: y se noto que en tres años que estuuo en Segouia no cayo rayo en toda aquella comarça, ni hizieron daño las tempestades.

CAPITVLO XXXIV.

Que aun despues de muerto se conoce la potestad que Dios le a dado sobre los demonios, y que le a hecho protector de los fieles contra estos enemigos

PEro no se les açauo a los demonios con la muerte de nuestro V. P. el temor que en vida le tenian, ni parece que ceso el
D. Th. in Iob. cap. 1. lect. 2. ad med. imperio que sobre ellos le fue dado, sino que antes cobro mayores fuerças. Porque, como dice santo Thomas, cada santo tiene alguna preeminencia segun el vso especial de alguna virtud en que en vida fue señalado. Y como nuestro

nuestro Venerable Padre quando viuia siruio tanto a Dios en dar luz a las almas contra los engaños y tentaciones del demonio, y trato para esto con tanta gente espiritual, deshaciẽdo a cada paso los laços que este enemigo les tenia armados, y remediando con esto innumerables almas, que estauan metidas ya en ellos: asi parece que despues de muerto le cõcedio nuestro Señor que sea poderoso protector destas mismas necesidades, y que a modo de Serafin (cuya caridad, como ya vimos, tiene propiedad de perseguir todas las tinieblas, y descubrir los daños y peligros dellas) haga aora este mismo oficio desde el cielo como lo exercito con zelo encẽdido en la tierra, y con mayor poder y mas vniuersal señorio. Pues como los demonios experimentan esto, y que es vno de los mas poderosos contrarios que tiene su tenebrosa Monarchia, por eso le temen y auorrecen tanto, como nos lo manifestan muchos exemplos sacados de sus informaciones, y se lo an hecho confesar muchas veces al demonio a fuerça de conjuros, de que haremos tambien memoria para verificacion deste priuilegio.

D. Dio. cap. 7 § mobile de cel. hier.

Estãdo en Salamãça el hermano F. Francisco

Pero mas notable fue aun a este proposito lo que sucedio al Padre Fray Ioan Baptista Procurador de nuestro Monesterio de Valladolid, hombre de gran virtud, de fe muy viua, y extraordinario feruor. Tenia particular gracia en esto de conjurar endemoniados, y auiendole traydo vno a la Iglesia del mismo Monesterio, quiso para esforçar su fe y atemoriçar mas al demonio sacar el vaso en que esta reseruado el santisimo Sacramento, y le puso sobre el altar asi cubierto para pelear con su enemigo a vista del, que le auia de dar virtud para venirle. Tuuo con el demonio vna porfiada batalla sobre hazerle confesar qual de los santos le hazia entonces mayor guerra mostrando el demonio gran repugnancia en dezirlo. Pero al fin le hiço confesar que vn Fraylecito Descalço Carmelita llamado Fray Ioan de la Cruz. Lo qual no confeso de vna vez sino a pedaços como quien lo dezia de tan mala gana. Pero no teniendose aun por contento desto el Padre Fray Ioan Baptista, le apremio que le dixese en que le hazia mayor guerra. Bramaua el demonio porque le tocauan esta tecla, y fue grande la resistencia que hiço a esta pregunta: pero al fin despues de

larga bateria que el Padre le dio sobre esto, dixo con gran regaño, que auia hallado vn caminillo. En lo qual significo que el auia descubierto en nuestro siglo el camino real y breue de acerçar se las almas a Dios en la oracion, y huyr los engaños que el demonio suele hazer en ella transfigurandose en Angel de luz: como lo enseño con admirable doctrina por todo el libro segundo del tratado q̃ intitulo Subida del monte Carmelo. Y asi mismo que en vida y muerte ayuda mucho a las almas para seguir este camino y quitar los estoruos de la comunicacion diuina.

Para verificacion de la experiencia que las personas espirituales hazen desto en sus exercicios referire aqui lo que el Padre Fray Ioan de Reyna de la orden de nuestra Señora de la merced morador del Monesterio de Baeça dice en su declaracion jurada por estas palabras. Lo que dice la pregunta que nuestro Señor hace muchas mercedes a algunas personas por la deuocion que tienen cō el santo Padre Fray Ioan de la Cruz lo e experimentado yo en mi. Porque como le tengo muy gran deuocion, y le tome como por patron y amparo mio asi en la oracion como en mis sermones, experimento

mento quanto me aprouecha: y lo mismo se que an hecho algunos Religiosos de mi orden para caminar a la perfeccion, y entablar en sus almas el espiritu de oracion. Para lo qual le tengo yo por mi guia y muchas veces al dia trato con el las cosas de mi alma encomendãdoselas, y las que seme ofrecen, y hallo en el santo Padre muy continuo amparo, y e visto en mi grandes efectos de su santidad. Porque para recogerme en la oracion y aferuoriçarme en ella, me basta solo acordarme del santo Padre y de su vida y virtudes, y llamarlo en mi ayuda, y quando algunas veces como miserable me veo conuatido de alguna pasion cõ solo leuantar la consideracion a el, y pedirle interceda por mi con Dios, o con inuocar su nombre, me veo libre de todo y con gran fortaleça. Porque luego desaparecen todos aquellos nublados que el demonio me traya, de suerte que hecho de ver lo mucho que puede con Dios, pues solo el inuocarle causa lo que tengo dicho. Y como e experimentado en mi tantas ganancias de su deuocion, aconsejo a almas espirituales que me comunican, sean muy deuotas deste bendito santo, y lean lo que escriuio teniendole por maestro, y pi-

diendole su fauor, por parecer me que es vno de los mas eficaces medios que les puedo dar para su aprouechamiento, y veo que les va bien con esto. Estas y otras palabras encarecidas dice de su experiencia este testigo.

El auorrecimiento mortal y temeroso que tienen los demonios a qualquiera cosa de las reliquias y memorias de nuestro Venerable Padre, como de vno de sus mayores contrarios, que tantas veces a triumphado dellos, en muchas ocasiones se experimenta, de q̃ pondremos otro exemplo probado con muchos testigos graues. Estando mala en la ciudad de Vbeda Doña Catalina Ortega de Sotomayor, pidio que le truxesen vn pie de nuestro Venerable Padre Fray Ioan de la Cruz, que esta en nuestro conuento de aquella ciudad, por cuyo medio hace nuestro Señor muchos milagros. Truxeron se lo dos Religiosos nuestros con la veneracion con que siempre se saca en su caxa guarnecida y con viriles. Y entrando con la reliquia en casa desta Señora estaua en el patio vna criada suya endemoniada: que aunque en dos años que auia que padecia este trauajo se auian hecho extraordinarias diligencias para librarla del demonio toda-

todauia de quando en quando la atormentaua y la traya afligida. No sauia ella que vuiesen ydo por la reliquia del santo ni tan poco la auia visto, porque los Religiosos la trayan de baxo de la capa y como encubierta, porque no los llamasen en cada casa segun la gran deuocion que se tiene con ella.

Pues en entrando los Religiosos en esta de la enferma començo de repente a dar grandes voces esta criada diciendo: para que traen ese zancarron dese Fraylecillo mi enemigo? Hechenlo de ay que me atormenta y abrasa. Y en diciendo esto se fue huyendo a lo alto de la casa, sin que la pudiesen detener otras mugeres que alli estauan, y no paro hasta esconderse en vn caramanchon arrimada a vna chaminea, adonde daua grandes voces repitiendo las mismas palabras, de manera que aluoroto toda la casa. Mando la Señora que la truxesen al aposento donde ella estaua enferma y los dos Padres con la reliquia, y defendiase de suerte que no pudieron baxarla, hasta que subiendo al desban dos hombres de buenas fuerças la baxaron arrastrando hasta el aposento de la enferma, y en viendo a los Religio-

sos

ſos con la reliquia començo a temblar toda, y hazer otros grandes eſtremos. En ſoltandola los hombres que la trayan, daua ſaltos tan grandes que caſi llegaua al techo del apoſento y hazia otros ademanes tan furioſos que ponia eſpanto. Pidio aquella Señora a los Padres que le puſieſen el pie del Santo, a lo qual la endemoniada reſiſtia fuertemente. Al fin la ſujetaron y le puſieron la reliquia, y al punto ſe ſoſego, y ſe quedo muy quieta como quien deſcanſa de algun gran trauajo. Y en aquel inſtante parece que la dexo el demonio, porque nunca mas la vieron mal tratada del, ni con otro indicio de endemoniada, ſino ſaña y buena.

CAPITVLO XXXV.

De las obras de piedad que exercitaua en Granada por diferentes caminos, y como prosiguio alli la declaracion de sus libros mysticos.

VOluiendo a la vida que nuestro V.P. hazia en Granada, hallose alli el año de mil y quinientos y ochenta y quatro, que fue muy esteril en toda España y mucho mas en el Reyno de Toledo y en la Andalucia, y como en los lugares pequeños no hallauan los hombres socorro acudian a la ciudades, y asi fueron innumerables los pobres q̃ acudieron a socorrerse a la de Granada. Lastimauase mucho el V.P. de ver necesitados y no poderlos socorrer y con traer obra en el conuento, que pedia mayor caudal del que entonces auia en el, no se estrecho por eso su esforçada caridad, antes estendiendo los senos de su inmensa confiança puesta en solo aquel Señor que todos los bienes tiene en su mano, se determino ser ministro de su liberalidad desde

el eſtado de pobreça, para q̃ mas ſe descubrieſe en ſus diligencias el autor de los ſocorros que por ellas ſe hazian.

Procuro para eſto comprar cantidad de trigo fiado en quien ſin empeñarſe auia de proueer el dinero de ſu desempeño: y con eſto y con lo que dos donados trayan de la cuidad abrio les puertas de la miſericordia y ſocorria a todos los pobres que acudian a la porteria que eran ſin numero. Y como le vieron tan liberal acudian perſonas honradas de la cuidad a repreſentarle en ſecreto la neceſidad que padeciã por no poder manifeſtarla a otros ſegun la calidad de ſu eſtado. y haziendole eſtos tanto mayor laſtima, quanto ſu pobreça era mas ſecreta y por eſo menos ſocorrida, les embiaua el ſuſtento por medio de arcaduces tambien ſecretos. Y deſta manera repartia como despenſero de Dios lo que ſu mageſtad le embiaua ſin que por eſo ſe faltaſe al recogimiento q̃ pide nueſtro eſtado. Y los que fueron miniſtros deſta obra, y por cuyas manos paſaua la limoſna tuuieron por coſa milagroſa que auiendo ſido tan grande en muchos meſes que duro la hambre y muy ſuperior el gaſto al reciuo, no quedo el Moneſterio empeñado; y despues

despues de bien ſuſtentados los Frayles y de auerſe labrado aquel año mucho en el conuento, le ſobro trigo, y aſi hazian miſterio los Religioſos no ſolo de los medios por donde Dios proueya lo que ſe daua de limoſna, mas tambien de quanto multiplicaua ſu mageſtad lo que para eſto entraua en caſa.

Y dando tan liberalmente a eſtos neceſſitados el ſuſtento corporal, no ſe oluidaua de dar a otros el eſpiritual, que para eſto acudian a el muchas perſonas, particularmente las que tratauan de veras de oracion y reformacion de coſtumbres (que a eſtas acudia mas alentadamente) y no ſe puede facilmente creer el prouecho que con eſte hazia. Porque con la reformacion y exemplo deſtas perſonas que el doctrinaua ſe mouian otras a ymitarlas, y ſe esforçaua mucho la virtud contra los vicios. Y con auer muchos años que el Venerable Padre era muerto quando yo fuy a Granada, todauia halle algunos reſplandores muy exemplares alli deſta luz, que eſparcia y algunas perſonas que el auia comunicado tan medradas en la virtud, que las tenian en opinion de Santas y hazian mucho fructo con ſu exemplo, y confeſauan que todo el bien de ſus almas les auia

venido de Dios por la doctrina y enseñança del santo Fray Ioan de la Cruz que desta manera le nombrauan.

Estando en este tiempo en Granada le importuno mucho la Madre Ana de Iesus Priora del Monesterio de nuestras Monjas de aquella ciudad, que le declarase aquella cancion mystica que el auia compuesto en la carcel leuantado en espiritu, que comiença: Adonde te ascondiste amado y me dexaste. En la qual está significadas con leuantado estilo de espiritu las disposiciones immediatas de la vnion de la alma con Dios, y el estado felicisimo della, y como por los actos de vnion va caminando el alma a la transformacion en Dios para otra vnion mas estrecha. Pidiole asi mismo Doña Ana de Peñalosa hermana de Don Luys de Mercado Oydor de aquella Chancilleria Señora de muy gran virtud y auentajado espiritu, que le declarase otra cancion que el auia hecho despues de salido de la carcel en espiritu ya transformado, que comiença: O llama de amor viua, donde con el mismo estilo estan significados algunos de los admirables efectos desta vnion transformada. Y asi en lo vno como en lo otro se escusaua diciendo q̃ estas

çan-

canciones se auian hecho estando el espiritu leuantado sobre si mismo, en participacion de aquello que en ellas significaua, y que aunque despues de vuelto de aquella contemplacion sublime le quedaua vna como memoria confusa de lo que alli le auian comunicado, no
117 era con tanta distincion como auia menester para escriuirlo en particular hasta que el Señor le voluiese a dar las mismas eleuaciones de espiritu. Pero al fin le importunaron tanto que començo alli estos dos tratados, y los acauo en otras partes como nuestro Señor le yva dando en la oracion la experiencia de lo, que en esta declaracion auia de dezir, que era lo mismo que le auia dado quãdo compuso estas canciones. Y entonces le sucedia lo que dice nuestra Madre Santa Teresa, quando escriuia por obediencia las mercedes que Dios le hazia en la oracion, que si le dauan el mismo espiritu de lo que auia de escriuir que quando lo auia receuido, le era tan facil el escriuirlo como quien tiene delante vn dechado de donde va sacando la labor: mas que si este espiritu le faltaua, no auia poder concertar aquel lenguage.

Hugo victor. lib. 3. c. 49. de anima.

En el c. 14. de vida despues del medio.

Y por eso dicen los compañeros de nuestro V. P. q̃ quando escriuia estos libros era siẽpre q̃

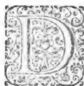
acauaua de ſalir de la oracion, y que no tenia alli otros libros de que valerſe, ſino de lo que ſacaua de ſu espiritu, y en algunas cartas que ſe hallan ſuyas eſcriptas de otras partes a eſtas dos perſonas, que le auian pedido la declaracion deſtas canciones, ſe disculpa de la dilacion en embiarſe, con dezir que ſean de declarar con el mismo espiritu que ſe hizieron, y esperar a que Dios le de de nueuo. Pues como el eſpiritu de nueſtro V. P. eſtaua tan empagado en Dios quando eſcriuia eſtos dos libros, parece q̃ les pego algo de los efectos de ſu influencia de q̃ entonces goçaua. Y aſi dicen en ſus declaraciones muchas perſonas eſpirituales que quando leen en eſtos libros, aunque no entienden las coſas que ſe encierran en ellos por ſer de tan alto espiritu, con todo eſo ſienten vn no ſe que de eficacia y ſuauidad en ſus palabras, que ſe pegan al alma y la ſoſiegan: y que para recogerſe dentro de ſi y tener oracion, no an meneſter mas que leer vn poco en eſtos libros.

LIBRO

LIBRO TERCERO
DE LA
HISTORIA
DEL
VENERABLE PADRE
F. IOAN DE LA CRVZ.

CAPITVLO PRIMERO.

Que desde de Granada fue nuestro Venerable Padre al segundo capitulo prouincial, y las cosas de reformacion que en el propuso.



Esde Granada fue nuestro V.P. al segundo capitulo Prouincial, q̃ se celebro de solos Descalços en el Monesterio de Almodouar a primero de Mayo del año de mil y quinientos y ochenta y tres. Y lo principal que se trato en el

en el fue lo que auia que remediar en los grã-
des daños de falta de obseruancia primitiua, q̃
se yuan sentiendo en la nueua reforma con la
condicion blanda del Prouincial, y con su in-
clinacion mas lleuada a fauorecer los medios
de ayudar a las almas fuera de nuestros Conuẽ-
uentos (en q̃ otras Religiones se exercitan por
instituto propio con tã loable perseuerancia)
que a procurar los de nuestra profesion orde-
nados a recogimiento, oracion, retiro de criatu-
ras, aspereça corporal, y predicacion de buen
exemplo. Hallose en este capitulo el Padre
Fray Nicolas de Iesus Maria señalado de la re-
ligion por compañero del Prouincial (que
aunque auia hecho muchas ausencias de su
lado era el mejor testigo destos daños que la
congregacion primitiua padecia en aquel
tiempo) y con vn espiritu de Elias su padre di-
xo con gran libertad en el capitulo lo, que por
sus ojos auia visto de quiebras de religion, que
lastimo harto a aquellos Venerables Padres
que lo oyeron. Pero mas al Padre Fray Ioan
de la Cruz en quien nuestro Señor auia asenta-
do la forma viua y original del nueuo Carme-
lo ymitador del antiguo.

Y aunque todos los capitulares de buen
zelo

zelo dixeron apretadamente ſu ſentimiento acerca deſto, fueron entre todos de gran peſo y autoridad las raçones de nueſtro V. P. que con eſpiritu ſuperior pondero como lo que Dios y la ſouerana Virgen ſu Madre auian pretendido en eſta reformacion, era reſucitar la vida heroyca que en el antiguo Carmelo ſe auia exercitado para hermoſura de la Igleſia de Chriſto y vtilidad de ſus fieles en tan gran ſoledad y retiro de criaturas, con oracion continua y aſpereças corporales a ymitacion de Chriſto: y que eſto ſe auia de apoyar, y no otras obſeruancias de inſtitutos agenos, aunque fueſe para vtilidad de los proximos, pues ya Dios tenia proueida deſto ſu Igleſia. Y que lo que tocaua a nueſtro oficio era ſolicitar con ſu Mageſtad desde el rincon de la celda en oracion feruoroſa los auxilios diuinos, que auian meneſter los obreros Euangelicos para hazer fructo en las almas q̃ tratauan, de la manera q̃ lo auian hecho nueſtros mayores q̃ deſde los deſiertos reformauã con ſu oració y raro exemplo todos los demas eſtados de la Igleſia. Y que para la nueua añadidura, que teniamos de mendicantes, baſtaua ayudar dentro de nueſtros Conuentos a los proximos, q̃

acudiesen a ellos, sin darnos por obligados a yr los a buscar a sus casas. Y que sin estas diligencias contrarias a nuestra profesion sustentaua Dios nuestra pobreça.

La resolucion deste capitulo fue reprehender al Prouincial de su blandura y falta de zelo primitiuo, y encargarle de nueuo que fauoreciese el reçogimiento y oracion, y la penitencia y aspereça corporal y que se guardasen con gran puntualidad las nueuas constituciones, que en capitulo de Alçala precedēte se auian hecho. Y porque el Padre Prouincial andaua muy metido entonces en hazer misiones de Religiosos nuestros a Reynos estraños para conuersion de infieles, vuo diferentes pareceres acerca desto en el capitulo. Porq̄ vnos contradezian del todo el salir la religiō de los limites de España: y otros siguiendo al Prouincial querian que se hiziesen muchas destas misiones, y que se executase luego la q̄ entonces se trataua de hazer a Guinea para alumbrar aquellos barbaros ydolatras. Pero nuestro Venerable Padre Fray Ioan de la Cruz siguiendo el sentimiento medio entre estos dos estremos dezia, que no tenia por gusto de Dios q̄ esta reformaciō de la orden de su Madre se quedase

en

en ſolos los terminos de España, ſino que ſe eſtendieſe por todas las prouincias de la Igleſia, que fueſen acomodadas para guardar ſu inſtituto. Pero que eſta extenſion ſe hizieſe como en tiempo de los Apoſtoles quãdo los monges nueſtros mayores ſeguian la predicacion del Euangelio por todas las prouincias Orientales, y luego ſe retirauan a los deſiertos a donde aſentauan la vida monaſtica y retirada, para ſoliçitar desde alli en la contemplacion diuina los auxilios de Dios para los que predicauan a los infieles. Y que como aquella region de Guinea no era acomodada para eſto y el intento deſta miſion no ſe ordenaua a eſte fin, ſino ſolamente a inſtruyr aquellos barbaros en las coſas de la fe, tocaua aora eſto mas a otras religiones que a la nueſtra, pues no auia venido aun el tiempo en que acompañando a nueſtro Padre Elias auiamos de hazer eſte oficio en los tiempos poſtreros.

Otra coſa intento alli nueſtro Venerable Padre que algunos la eſcucharon bien y otros la repugnaron. Conſideraua no ſin mocion ſuperior, que la enfermedad de que comunmente adoleciã las religiones reformadas

era quando entraua en ellas la ambicion y apetito de mandar y ser Prelados con inquietud y desconsuelo de los subditos: y que si a esta se le ataxauan los pasos aora que la religion estaua tierna y no inficionada aun con esta peligrosa dolencia, se podia prometer larga perseuerancia en la perfeccion que en ella se yva introduciendo. Para lo qual seria de gran importancia que los Prelados no se fuesen embejeciendo en los oficios, sino que vacasen en acauandolos y se quedasen subditos por algun tiempo quitandose las reelecciones, para que no siendo interesados en los capitulos los que asisten en ellos, se hiziesen con mayor libertad, y no violentasen los sucesos por particulares pretensiones, y se igualase la sangre entre los benemeritos, no siendo siempre vnos los elegidos. Porque alli se trato de las conueniencias que auia para que todas las elecciones se hiziesen en el capitulo.

Y a lo que en contrario se oponia que todo se venia a resumir en el daño, que sentiria la religion con Prelados no experimentados en el gouierno della, respondia con fundamentos fixos de comun experiencia, que nunca ninguna religion se auia relaxado por la im-

periçia

pericia de algunos de ſus Prelados, por ſer daño eſte de facilíſimo reparo. Y que por la ambicion no ſolo las religiones mas perfectas ſe relaxauan, mas tambien ſe deſtruyan las mas floridas republicas y poderoſos Imperios. Y que el quitar las reelecciones no diſminuya los ſujetos, antes los aumentaua probando otros de nueuo y ſaçonando mas los ya probados con la vida de ſubditos por algun tiempo exercitada: y ſe abria la puerta a que ſe premiaſen los merecimientos y no los reſpectos. Auiendo experiencia que aſi en las religiones reformadas como en las que no lo ſon, no hechan mano todas veces los electores de los mejores ſujetos ſino de los que ſon mas aplicados a ſus propios ſentimientos: y ſiendo ſiempre vnos miſmos los electores, ſiempre quedaran excluydos de las prelacias los, que no ſe conforman tanto con ellos aunque ſean mas dignos, por ſer mas retirados y menos oficioſos, y por eſo mas benemeritos como menos tocados de ambiciõ. Al qual daño y al deſconſuelo comũ de la religiõ de ver q̃ manden ſiẽpre vnos miſmos y ſean fauorecidos ſus amigos, y otros ſiẽpre obedezcã y ſean desfauorecidos (coſa muy condenada

de los santos) se socorria eficazmente con este 127
medio. Todo esto siruio solamente de mostrar el V. P. su sentimiento, porque la mayor parte del capitulo no vino en ella, aunque desde entonces a quedado el cuerpo comun de la religion inclinada a que este medio se execute.

En secreto exorto nuestro V. P. al Prouincial de algunos inconuenientes que en su gouierno auia hallado en los Conuentos de las Monjas, particularmente de ser el con ellas muy credulo y demasiado de piadoso en materia de visiones y reuelaciones, declarandole el daño que con esto les hazia, como el V. P. lo dexo escripto con admirable doctrina en vno

En el l. 2. ca. 18 de la subida del monte.

de sus libros. Asi mismo que daua facilmente licencias a personas seglares para comunicarlas, de que a ellas se les seguia muy poco aprouechamiento y se les desaguaua por este camino el espiritu, y faltauan al exemplar encogimiento y retiro en que su Santa Madre las auia criado.

CAPI-

CAPITVLO II.

Quan a lo milagroso acredito nuestro Señor las cosas que nuestro Venerable Padre propuso en este capitulo.

POr muchos caminos a querido nuestro Señor que sepamos que como escogio a nuestra Madre Santa Teresa por guia y maestra de las Religiosas desta reformacion, y asi influya en ella como en fundamento primario: asi auia tambien escogido a nuestro V.P. Fray Ioan de la Cruz paraque con su exẽplo y doctrina guiase a los Religiosos della, y q̃ para lo mismo le mouia y iluminaua de lo q̃ se auia de introducir entre ellos, y por eso acreditaua sus acciones por modos milagrosos quãdo los ordinarios no bastauã. Desto vimos ya vn exemplo acerca de lo q̃ propuso en la primera junta de Descalços hecha en el Conuento de Almodouar, aque corresponde el oraculo diuino que tuuo nuestra Santa Madre segun

ſegun queda ya referido. Y aora veremos otro emanado a noſotros por vn arcaduz ſeguriſſimo acerca de lo que ſe toco en el capitulo paſſado. Para lo qual ſera neceſſario dar primero alguna breue noticia deſte ſegundo arcaduz de iluminacion tan prouechoſa.

Entre los ſujetos muy ſeñalados del nueuo Carmelo tiene tan auentajado lugar la inſigne Virgen Catalina de Ieſus (que en el ſiglo ſe llamaua Doña Catalina de Sandoual) fundadora y primera nouicia del Moneſterio de nueſtras Religioſas de la Villa de Veas, que deſpues de ſu Madre Santa Tereſa reſplandecen ſus raras virtudes y heroycos exemplos en eſte ſagrado monte como las eſtrellas muy luminoſas en el cielo, y dexando las demas virtudes de que eſtuuo ſingularmente iluſtrada, y haziendo memoria de ſolo la que toca a eſte lugar, fue tan amiga de viuir y orar en fe y tan poco lleuada de viſiones y reuelaciones, que vna de las grandes cruces que tuuo en el eſtado de Religioſa fue la continuacion de luz reuelada en ſu entendimiento, particularmente deſpues q̄ murio nueſtra Madre Santa Tereſa, q̄ como la amo tanto en vida la comunicaua deſpues que eſtuuo en el cielo con la familia-
ridad

ridad y frequencia que si estuuieran ya entrambas en estado de gloria.

148 Apareciasele nuestra Santa Madre en vision intelectual tan eficaz, que se verificaua bien en ella lo que dice Santo Thomas que quanto es mas espiritual y abstrahida la semejança con que vna cosa se comunica al entendimiento, tanto mas perfectamente se aprehẽde lo q̃ representa. Porqúe era mucho mayor la certeça que tenia de la presencia de su ilustre Madre que si la viera con los ojos corporales. Y asi le sucedia lo que a la misma santa en la vision intelectual que tuuo en vida de Christo nuestro Señor de la qual dice: Imprimese esta vision con vna noticia tan clara que no parece se puede dudar mas que lo que se ve ni tanto. Porque en esto algunas veces nos queda sospecha si se nos antoxo, y aca queda tanta certidumbre q̃ no tiene fuerça la duda. Esto dice nuestra Santa, y lo mismo le sucedia a Catalina de Iesus: La qual se afligia tanto con estas visiones, que ni el asegurarla nuestra Santa Madre, ni el hazer algunos milagros cõ ella curandola de enfermedades perpetuas que padecia, bastaua para rendirse a tenerse por obligada a dezir al Padre Prouincial las cosas que ella

D. Th. 22. q. 173. ar. 2 ad 2. Idem 12. q. 35 art. 7. ad 2.

En el cap. 27. de su vida antes del medio.

le mandaua que le dixesse para el gouierno de Monjas y Frayles. Hasta que viniendo el Prouincial a Veas y viendola tan afligida la consolo, y como tenia tan gran concepto della la mando que escriuiesse lo que nuestra Santa Madre le dixese y se lo embiasse, y con todo eso lo hazia con notable repugnancia. Y aunque fueron muchas las cosas de reformacion que le dixo, aqui tocaremos solamente las que hazen a nuestro proposito, y siruen al apoyo de las que se propusieron en este capitulo segundo que se hiço en Almodouar.

Dice pues lo primero acerca del recogimiẽto estas palabras. Algunos dias antes de la fiesta de San Andres estando yo en oracion encomendando a Dios las cosas de nuestra orden, se me represente aquella presencia de nuestra Madre Teresa de Iesus y me dixo: Di al Padre Prouincial q̃ procure introducir en las casas q̃ no se procure el aumento temporal ni espiritual por los medios q̃ los seglares lo hazẽ, porque ni haran lo vno ni lo otro, si no q̃ se fien de Dios y viuan en recogimiento. Porque algunas veces piensan q̃ hazen prouecho a los seglares y a nuestra orden en comunicarlos, y antes pierden credito y sacan daño en sus espiritus.

ritus, y penſando pegarles eſpiritu, traen ellos el de los ſeglares y ſus modos, y aſi ſaca mucho prouecho el demonio: porque por la ſolicitud en lo temporal entra el eſpiritu de diſtraccion en la orden y tiniebla en el eſpiritu, y q̃ procure tener tanto eſpiritu en ſi como enſeña a los otros, para q̃ haga efecto lo que enſeñare. Eſto aun mas que me lo dixo y mando lo eſcriuieſſe, y yo e tenido mucha repugnancia, aſi por los temores con que ando, como por tocar algunas deſtas coſas a vueſtra reuerencia.

Acerca de la penitencia y guarda de las leyes dice aſi. Oy dia de los Reyes me a dicho que diga al Padre Prouincial, que vna barahunda que corre entre los Religioſos, de que no hace penitencia y que trae lienço q̃ a ſido raçõ tenerla. Porque muchos de los ſubditos q̃ ſon amigos de ſu regalo no miran la neceſidad y trauajo, y lo q̃ padece por los caminos, ſino vn dia q̃ llega de hueſped ſi comio carne y tomo vn poco de regalo por ſu enfermedad, y tientanſe y apetecen ſer Prelados. y q̃ por eſto es neceſario que le vean tambien penitente aunque no ſea con mucho ſecreto por el buen exẽplo. Que alaue mucho la penitencia, y reprehẽda qualquiera exceſo y demaſia en las comidas. Porq̃

como no dañe a la salud, toda la penitencia y asspereça y menosprecio ayuda mucho al espiritu. Que procure desterrar cõ rigor sino bastare la suauidad todo lo que fuere qualquiera punto de relaxacion de regla y constituciones: porque todas las cosas tienen pequeños principios y grandes fines.

Acerca de las reelecciones dice desta manera: Tambien me a dicho nuestra Madre diga a vuestra reuerencia q̃ no aya reelecciõ de Priores, porque importa para muchas cosas la primera porq̃ aunque importa mucho ayudar a los otros, importa mas el aprouechamiento propio de cada vno, y lo bien q̃ parece ser subditos los que an sido Prelados, y sera de grã exemplo, y los Priores nueuos se yran imponiẽdo. y que aunque estos no tengã tanta experiencia, los que an sido Priores los podran aprouechar tomando su consejo, aun no queriendose lo dar ellos ni entremeterse en ninguna cosa de gouierno sin pedirselo. Porque se me a dicho q̃ importa mucho q̃ sean de veras subditos los que an sido Prelados y lo parezcã para exemplo de los otros, y no piensen los demas q̃ no pueden hallarse sin mandar y gouernar, y q̃ parezcan subditos como si nunca vuieran sido

Priores

Priores ni lo vuierá de voluer a ser, no contando lo que ellos hazian en su oficio, sino aprouecharse asi mismos. Desta manera haran prouecho quando lo vueluan a ser. En estas palabras no haze mencion mas que de Priores porque no auia entonçes mas Prelados que Priores y Prouincial con quien hablaua.

Acerca de las visiones y reuelaciones dice estas palabras. Este dia (que es Domingo de casi modo) me mando esta presencia de nuestra Santa Madre que diga V.R.ª que no se escriua cosa que sea reuelacion, ni se haga caso dello. Porque aunque muchas son verdaderas tambien se saue que son muchas falsas y mẽtirosas y es recia cosa andar sacando vna verdad entre muchas mẽtiras, y que es cosa muy peligrosa, y para esto me dio muchas raçones. La primera que quanto mas ay deste modo tanto mas se desbian de la fe, la qual es luz mas cierta y mas segura que quantas reuelaciones ay. La segunda raçon que los hõbres son muy amigos desta manera de espiritu y santifican el alma que las tiene, y es negar el orden que Dios tiene puesto para la justificacion de vna alma, q̃ es por medio de las virtudes y el cumplimiẽto de su ley y mandamientos. Dice que V.R.ª

ponga mucho en atajar eſto que importa, y que por la mayor parte ſomos las mugeres muy faciles de dexarnos lleuar de ymaginaciones: y como falta la prudencia y letras de los hombres para poner las coſas ẽ lo que ſon; tienen mayor peligro en eſto. Y que lo que ella tiene y goça no ſe lo dieron por las reuelaciones que tuuo, ſino por las virtudes: y que vueſtra reuerencia va eſtragando el eſpiritu a ſus Monjas entendiendo les hace biẽ con dar lugar a eſto. Va luego proſeguiendo eſta miſma materia y declarando quan ciertos ſon los peligros en las viſiones ymaginarias. Y no trata aqui de las iluſtraciones que en la cõtemplacion tienen las almas puras y bien diſpueſtas acerca de Dios y de ſus diuinas perfecciones, aunque tambien las llama viſiones diuinas San Dioniſio, porque eſtas ſon las que introducen la verdadera ſantidad en el alma, como ſe declaro en otra parte. 47

D. Dio. cap. 4. §. ipſa. de cæleſt. hier.

Dice aſi miſmo calificando la doctrina de nueſtro Venerable Padre eſtas palabras. A primero de Março me dixo eſta preſencia de nueſtra Madre juntamente con la de nueſtro Señor. Dile al Prouincial q̃ digo yo que mande al P. F. Ioan de la Cruz q̃ vaya a Granada a

tratar

tratar del aprouechamiento de las Monjas: porque hara mas prouecho en vn dia que en otras ocupaçiones vn año, porque mas agrada a Dios vna alma que le sirue con perfecciõ, que millares imperfectas aunque sean buenas. Pareciame veya los interiores de todas las de aquella casa, y entre ellas algunas almas dispuestas para mas perfeccion de la que tenian, y a nuestro Señor con muy grande gana de comunicarseles, y los confesores de otra orden que alli las confiesan no las ayudan a caminar por espiritu a vnion, porque pocos van por aqui, y quisiera nuestra Santa Madre ponerle en cada vna de sus casas. Amale muchisimo y diceme que le diga toda mi alma, y quanto ella me dixere. Todas estas cosas escriuio esta insigne Virgen de su misma letra y se las embio ó dio al Prouincial, y entre sus papeles se hallaron al cauo de veinte años que auian sido escriptas y vinieron a mis manos por vn suceso tan extraordinario que parecia misterioso.

CAPI-

CAPITVLO III.

Como le hizieron Vicario Prouincial de la Andalucia, las coſas de reformacion que introduxo en ella, y los peligros de que le libro la Virgen contra el demonio.

EStando todauia en Granada nueſtro V. P. ſe celebro en el Moneſterio de San Pedro de Paſtrana el tercero capitulo prouincial de la congregaciõ de los Deſcalços a diez y ocho de Otubre del año de mil y quinientos y ochenta y cinco, en el qual hiço oficio de Difinidor, y como ſe auia de eligir en el nueuo Prouincial, y el Venerable Padre auia conocido tan alentado zelo de perfeccion en el Padre Fray Nicolas de Ieſus Maria, y tan gran caudal natural y ſobrenatural para oponerſe a las grandes dificultades, que el nueuo electo auia de hallar, para poner en regla primitiua lo que en muy gran parte de la congregacion Deſcalça ſe auia apartado della con

con la condiciõ demaſiado blanda del Prouincial, y ſu fuerte inclinacion a eſtender los medios de la comunicaciõ de almas, puſo los ojos en el para Prelado ſuperior. Y hallando bien diſpueſtos los animos de los demas, aunque el Padre Nicolas eſtaua auſente, fue electo Prouincial con aplauſo no ſolo del Capitulo, mas tambien de toda la congregacion Deſcalça.

Procuro luego el nueuo Prouincial poner los ombros a la reformacion della: y pareciendole que eſtando ya tan eſtendida por los reynos de Eſpaña, era meneſter paraque mejor ſe lograſen los efectos de ſu influencia vniuerſal, que fueſe ayudada de otros miniſtros mas particulares tambiẽ ſuperiores, nombro Vicarios Prouinciales de los principales reynos donde auia Conuentos nueſtros, paraque cada vno en ſu diſtricto cuidaſe de la obſeruancia y perfeccion de los que le tocauan. Y a nueſtro venerable Padre le alcanço el cuidar de la Prouincia de la Andalucia por eleccion, que en el hizieron de Vicario Prouincial della, y hallandoſe el Padre Fray Nicolas apretado con grandes dificultades procedidas del gouierno paſado, hazia a tiempos junta de los Vicarios Prouinciales para tomar conſejo con ellos, y deſ-

pachar algunos negocios graues que tenia re-
preſados. Y halloſe tambien con eſte ſocorro,
que de aqui vino a dar principio a la conſulta
de difinidores que aſiſten de ordinario al Pre-
lado ſuperior: porque entonces no durauan
mas que por el tiempo del Capitulo donde ſe
elegian: y eſto baſte auer tocado de los ſuceſos
vniuerſales para nueſtro intento.

Viendoſe pues nueſtro venerable Padre cõ
cargo de aquella prouincia, procuro luego re-
formar algunas coſas que antes le dauan en
roſtro, y no podia remediarlas. La primera fue
moderar los medios de acudir a las almas fuera
de nueſtros Conuentos, paraque no ſe faltaſe
a los de la propia obligacion. Porque ſolian
los Predicadores y Confeſores eſtar fuera de
ſus Conuentos predicando y confeſando por
los lugares la mayor parte de la Quareſma y
Aduiento y otros tiempos del año, faltando al
recogimiento de nueſtro eſtado, y a la oracion
continua en nueſtras celdas, que nueſtra regla
manda. Y puſo en eſto muy gran esfuerço cõ
no pequeño ſentimiento de algunos Predi-
cadores lucidos, que en aquella prouincia auia
entonces, y deſpues exercitaron harto la paciẽ-
cia del venerable Padre. Procuro tambien que
ſe

se celebrasen mas a lo modesto y humilde las solemnidades de los Santos, en que auia demasiada ostentacion mas propia de Iglesias Catedrales que de Religiosos Descalços, que a de ser gente de poco ruido, y en quien resplandezca la deuocion humilde, y no la que llama mucho el concurso del pueblo. La misma moderacion puso en los ornamientos, procurando que fuesen tambien humildes y poco costosos, como conuenia a nuestro estado, y paraque no era menester cansar mucho a nuestros bienhechores, ni hazer muchas salidas para procurarlos. Y a este proposito dezia, que no queria nuestro Señor que gente dedicada a tan gran desnudez y pobreça la siruiese con el adorno suntuoso de las Iglesias ricas, sino que hasta en el altar resplandeciese con la deuocion la humildad y pobreza; y porque no eran conforme a ella algunos destos ornamentos hizo que se vendiesen.

Hallo tambien que se criauan los Religiosos moços con mucha floxedad y poco feruor de espiritu, con vna persuasion falsa que auia introduzido el amor propio entre ellos, que la igualdad que en las comodidades professamos corria tambien en los trauajos, no teniendose

por mas obligados los moços a las ocupaciones de trauajo que los biejos y acanſados. Lo qual demas de ſer contra la regla que junto las edades con las neceſidades, es aprehenſion tan perniciosa que los Santos muy experimentados en esto la ponen por diſpoſicion proxima de relaxacion en breue tiempo de la Religion mas reformada. Y aſi trauajo el venerable Padre por deſpertar en ſu prouincia aquella exēplar y vtiliſima competencia, que en los ſiglos antiguos auia entre los moços y biejos de nueſtros Moneſterios, procurando los moços con vna filial piedad deſcanſar a los biejos como a verdaderos Padres, y quitarles las obras trauajoſas de las manos; y los biejos dar buen exemplo a los moços con la humildad, obediencia, paciencia, y otras virtudes a que eſtauā mas obligados, por auer tenido mas tiempo para exercitarlas y adquerirlas. Y con eſto dando cada vno el fructo que a ſu edad y fuerças conuenia, conſeruaron la perfeccion Religioſa con admiracion del mundo tantos ſiglos.

D. Bon. opuſc. de quaeſtionib. circa regulā qu. 19.

128

Y a los defenſores de introduciones nuebas contra las obſeruancias antiguas, dezia lo que nueſtra ſanta Madre en vno de ſus libros: ſi por eſte camino trillado de nueſtros Padres alcan-

En el c. 4. del camino

alcançaron nuestros antiguos la perfeccion y nombre de santos, yerro seria buscar otro ni pretenderle nadie. *de perfeccion.*

Trato asi mismo del modo prouechoso de criar las nueuas plantas como tan experimentado en esto. Llegando al Monesterio de los remedios de Seuilla donde auia muchos nouicios, de los quales el auia embiado algunos desde Cordoua, hallo que los mas dellos estauan malos, y algunos como lisiados de males de caueça; y examinandolo mas de cerca, conocio que todo esto sucedia por imperiçia de maestro, que por vna parte no les praticaua la meditacion prouechosamente, contentandose con hazerles platicas generales, y dexando-
58. los que se quiebrasen la caueça con representacion de figuras ymaginarias, sin espiritualizarles la oracion para sacar con descanso prouecho della; y por otra parte los tenia recogidos en la celda todo el dia, y como si fueran ya grandes contemplatiuos los retiraua de los exercicios de la vida actiua. Y de aqui procedia que como les faltaua tan presto el exercicio corporal a que estauan acostumbrados, se llenauan de crudeças y malos humores, y por no sauer vacar tan continuadamente a la oracion

lisiauan las caueças, y con lo vno y con lo otro perdian la salud. Y asi dezia nuestro venerable Padre al maestro, que su magisterio començaua por donde auia de acauar: que ymitasse a nuestros cõtemplatiuos de la antiguedad, que cuidauan tanto de exercitar los Religiosos moços en el trauajo corporal, que quando faltauan otras ocupaciones les hazian mudar piedras de vna parte a otra, y voluerlas otro dia a su primer lugar, paraque con esto se hiziesen mas robustos en el cuerpo, y mas virtuosos en el animo: y con esto los disponian para la vida cõtẽplatiua. Porque en las obras actiuas se adquieren las virtudes morales que enfrenan las pasiones, sin las quales podran mal ser cõtemplatiuos, y se conocen mejor los naturales y sus efectos para curarlos. Y tales medicinas les aplico el venerable Padre el tiempo que estuuo alli, que los dexo reparados en la salud corporal y mejorados en el espiritu.

D. Th. 3. sent. dist. 35. q. 1. art. 3. qu. 3.

Todas estas cosas y otras que alli introduxo de reformacion le costaron muy gran dificultad, y trauajo, vnas vezes de parte de los hombres que las querian impedir con titulo de religiõ y caridad, y otras de parte del demonio, y en algunas ocasiones vuo menester el

fauor

fauor milagroso de la Virgen (cuya causa hazia) para salir de los peligros en que el demonio le ponia, de que referire solo dos casos. Caminando por su prouincia vna vez lleuando por compañero al hermano Pedro de santa Maria donado, llego a vn rio que se auia de pasar por vado, y venia algo crecido por auer llouido aquel dia: de manera que quatro arrieros estauan alli detenidos, esperando que mēguase algo para pasarlo. Quiso tambien aguardar nuestro venerable Padre, y hallose interiormente tan mouido a que pasase sin detenerse, que obedeciendo al espiritu, dixo al donado, que aguardase a pasar con los arrieros, y entro en el vado. Yendo en medio del rio se atrauesaron entre las piernas de la caualgadura vnas maleças que traya la corriente, y el demonio que ayudaua, como despues se conocio, paraque pareciese alli su enemigo, con lo qual cayo en el agua la caualgadura, y tambiē nuestro venerable Padre con gran peligro de ahogarse. En este aprieto llamo a la Virgen, y hallola tan a mano para socorrerle, que apareciendosele con aquella hermosura con que alegra al Cielo, le tomo de las dos puntas de la capa, y le lleuo sobre el agua hasta sacarle a la

orilla;

orilla, con no poca admiracion del donado y arrieros que veya el efecto y ignorauan la causa, hasta que despues el venerable Padre la manifesto a vn grande amigo suyo, reconociendo lo que debia a esta Señora.

Salio tambien la caualgadura y camino a priesa hazia vna venta que estaua de alli media legua, donde conocio la causa porque nuestro Señor le auia mouido a que pasase, y tambien del estoruo que el demonio le auia puesto, paraque no llegase en tan buena ocasion a la venta. Porque hallo en ella vna gran pendencia entre el hijo del ventero y otro hombre que por alli pasaua, aquien el hijo del ventero auia dado vna puñalada mortal. Acudio luego a confesarle y a disponerle para morir, y antes que entrase en la confesion le dixo, que era Religioso profeso de cierta Orden, y estaua con mala conciencia fuera della. Amonestole a que no lo dixese por la honra de la Religiõ, y a que diese gracias a Dios, que a tal tiempo le auia traydo ministro de su Iglesia, con quien pudiese descargar su conciencia. Hizo su confesion, y en dos oras que le duro la vida le ayudo a disponerse para la muerte, y tuuo otra experiencia mas de la immensa piedad de Dios, +

que

que porque aquella alma no se perdiesse, le auia dado tanta priesa paraque llegasse a tiempo de socorrerla.

El otro caso fue que estando en este tiempo nuestro venerable Padre en la fundacion de nuestro Conuento de Cordoua, se derriuaua vna pared para labrar la Iglesia, y auiendola socauado por los cimientos, quisieron los oficiales derriuarla con vnas sogas hazia vna parte donde al caer no hiziesse daño; y ella inclinandose hazia la parte contraria, dio sobre la celda donde estaua nuestro venerable Padre, y la hũdio y derriuo. Acudieron los peones y religiosos a quitar los materiales de la celda hundida, pẽsando que auia estrellado y muerto a su Prelado, y despues de auer quitado la madera piedra y tierra, hallaron en vn rinconcito al venerable Padre viuo y sin ningun daño, sino alegre y lleno de risa. Y preguntandole como se auia escapado de alli, no siẽdo a que el el puesto de la celda donde solia estar? Respondio que auia tenido vnos fuertes puntales porque la de la capa blanca le auia fauorecido para quedar con vida y sin ningun daño. Por lo qual entendieron que la Virgen le auia preseruado milagrosamente: aquien el llamaua la de la

capa blanca, porque desta manera daua a entender que la auia visto en sus apariciones y con el habito de su Orden, como aora se aparece en la carne del mismo santo, segun adelante veremos.

CAPITVLO IV.

De quan fauorecido fue en este tiempo con altissimas ilustraciones acerca del misterio de la Santissima Trinidad.

DEspues de todas estas operaciones de la vida exterior de nuestro venerable Padre pide el orden de su historia, que digamos algo de las que exercitaua en la vida interior en este tiempo, pues eran las principales y de donde estotras emanauan: con las quales se yva acercando al grado superior de la perfeccion desta vida por el camino de contemplacion. Pues en este estado donde dexamos su alma estrechamente vnida a Dios como ya esposa suya, dize el de su ilustrada experiencia que son muy grandes, y muy frequentes las mer-

En la llama de amor

mercedes que reciue del Eſpoſo diuino. De lo *canc. 3.*
qual vieron hartos indicios ſobrenaturales las *verſ. 3.*
Monjas de Carauaca,adonde fue deſde Granada por mandado de Dios , como poco a tocamos, y en otra parte diximos algo dellos, tratando de la gran deuocion que tenia al miſterio de la ſantiſima Trinidad, y al del ſantiſimo Sacramento. Y aunque el en ſus tratados nos da noticia de algunas deſtas mercedes,aqui haremos ſolamente memoria de las que en eſte tiẽpo reciuio acerca deſte inefable miſterio de la beatiſima Trinidad. Para lo qual nos daran principio las palabras en otra parte referidas, que el dixo en eſta jornada de Carauaca a la Madre Ana de S. Alberto Priora de aquel Moneſterio y cõpañera de nueſtra S. Madre , y de quien el V. Padre tenia muy gran cõcepto. De tal manera(dixo) comunica Dios a mi alma el miſterio de la ſantiſima Trinidad,que ſi no esforçara mi flaqueza con particular ſocorro del Cielo fuera impoſible poder viuir.

Paraque podamos dar a entender coſas tan inefables como ſon eſtas comunicaciones,nos ayudaran mucho dos lugares, vno de la Teologia miſtica de S. Thomas, y otro de la experiencia iluſtrada de nueſtra Madre S. Tereſa.

D. Th. 3. sent. dist. 35. q. 2. art. 1. qu. 1. ad 1.

En el primero dize el Angelico Doctor, que la 129
iluminacion del don de sauiduria anda a-
compañada del conocimiento sencillo de los
misterios de la fe, y lo que dellos nos repre-
senta la fe como envuelto en escuridad y a
nuestro modo, lo esclarece el don de sauiduria
en la contemplacion endiosada, y en cierta
manera despliega este envultorio mas o me-
nos, segun la dispensacion diuina, para darnos
mas ilusttado y distinto conocimiento destos
misterios sobre nuestro modo humano; lo
qual ignoraron los que dã en el destierro otra
contemplacion superior a los dones del Espi-
ritu santo. Esto que aqui dize S. Thomas nos
declara de su experiencia nuestra santa Madre

En las addiciones a su vida al medio.

desta manera. Estando en oracion despues de
comulgar se començo a inflamar mi alma, pa-
reciendome que claramente entendia tener
presente a toda la santisima Trinidad en vision
intelectual, adonde entendio mi alma por
cierta manera de representacion, como figura
de la verdad paraque lo pudiese entender mi
torpeça, como es Dios trino y vno. Y asi me
parecia hablarme todas tres personas, y que se
me representauan dentro en mi alma distin-
tamente, diziendome que desde este dia veria

mejoria

mejoria en mi en tres cosas, que cada vna destas personas me hazia merced: en la caridad, en padecer con contento, y en sentir esta caridad con encendimiento en el alma. Entendi aquellas palabras que dize el Señor, que estaran cō el alma que esta en gracia las tres diuinas personas. Todo esto es de nuestra maestra, y a este modo eran algunas de las mercedes que en este tiempo, reciuia de Dios su ilustradissimo compañero.

Para hazer mayor aprecio desta manera de comunicacion diuina se a de aduertir lo que
130 dize san Dionisio, que estas semejanças tan endiosadas y distintas de Dios y de sus diuinos misterios, no son contrahechas ni formadas a nuestro modo humano, sino procedidas de Dios al entendimiento muy cercano a el en iluminaciō immediata, que no a pasado por otro ningū arcaduz. A la qual iluminaciō llamā *D. Dio. ca. 7. §. cōtemplatiuas de cal. hierar.*
132 los Teologos de semejāças expresas, que expresamēte descubre algo de lo particular de Dios; y es el modo de contemplacion que tuuo Adam en el estado de la innocencia, y el Angel viador antes de su glorificacion. El qual es el medio de contemplacion mas alto desta vida, aunque ay muy gran diferencia en ser estas *D. Th. de ver. q. 18. ar. 1. ad 1. & q. 10. art. 7.*

que estas semejanças que representan expresa y distintamente algo de lo particular de Dios (y por eso las llama san Dionisio inefables para nosotros como agenas de nuestro conocimiẽto) representan siempre a Dios con tanta magestad y grandeza, que si el mismo Señor que las comunica no fortaleciese al alma correria peligro su vida, y mas quando ellas son mas expresas de la diuina esencia o de alguna de sus inefables perfecciones; y como son comunicadas de la sauiduria diuina (y por eso las llama el mismo santo hermosura formadora) influye en ellas como el sol en sus rayos. Por lo qual dize nuestra santa que las tres personas diuinas desta manera expresa y distintamente comunicadas le hablauan y dauan sus particulares dones, el qual efecto experimentaua tambien nuestro venerable Padre.

D. Dio. ca. 1 §. omniũ de diu. nomin.

Idẽ in d. §. cõtemplatiuas.

Desta manera de comunicacion diuina tan alta y fauorable gozo tambiẽ el hermano Fray Francisco del niño IESVS, y con ella quedo su entendimiẽto tan ilustrado deste misterio, que se verificaua en el lo que dize nuestra Madre S. Teresa en estas palabras. Veese el alma en vn punto sauia, y tan declarado el misterio de la Santisima Trinidad, que no ay Teologo con quien

En el c. 27 de su vida al medio.

quien no se atreuiese a disputar la verdad destas grandezas. Y asi con sola esta merced puso nuestro santo hermano dar al Patriarcha Arçobispo de Valencia su amigo tan particular, y alta noticia deste misterio que le dexase admirado, sin que le ayan de conceder luego vna cosa tan negada en las diuinas letras, como es la vista clara de la diuina esencia. La qual le concedio tan a lo llano y poco aduertido el que arrebuxo el libro de su vida, de que a mi me dan por autor, por auer dado para ella vnos apuntamientos historiales y verdaderos sacados de sus informaciones. De los quales dexo de poner lo mas sustancial, y las grandes mercedes que nuestro Señor le hizo despues que Religioso por el camino ordinario de fe ilustrada que pudieran causar no solo edificacion, mas tambien algunas dellas consuelo a todos estos reynos. Y en lugar de todo esto puso sus propios sentimiētos menos acertadamēte, y entre ellos esto de la diuina esencia con tan flaco fundamento, como vna palabra encarecida de vn grā deuoto suyo. A la qual yo satisfacia suficientemente en estos apuntamiētos, dandole lo que S. Dionisio da a los Santos mas ilustrados, aūque sean de los que haze mē- 131
cion

D.Dio. c.4.§.si autē de sal.hie.

cion la escriptura sagrada, y lo que tengo por verdadero por auer tratado mucho al santo hermano.

CAPITVLO V.

De algunos engrandecidos dones que en este tiempo reciuio de las tres personas diuinas para mas alta renouacion de su espiritu.

DAndonos pues nuestro venerable Padre noticia mas particular de las mercedes que en este tiempo reciuia de las tres personas diuinas, y como por medio destas semejanças infusas tan leuantadas conocia distintamente en vna misma esencia la operacion de cada vna de las tres personas, llama a la operacion del Padre dadiua poderosa que matando troco la muerte en vida. Y declara esta muerte y esta vida, diziendo, que asi como para llegar a la vida de gloria que consiste en ver a Dios, a de preceder muerte de la vida natural: asi para la vida espiritual perfecta (que es posesion de Dios en vniõ de amor) a de auer muerte de vicios, y mortificacion de apetitos, y des-

En la llama de amor por toda la canc.

despojo de toda la ropa del hōbre biejo, que es el vso imperfecto de las potencias, memoria, entendimiento y voluntad empleadas en cosas del siglo, como el apetito en gustos de criaturas. Pues esta muerte para viuir vida renouada y diuina en transformacion amorosa del alma en Dios (de la qual es propio dexar ya de viuir su propia vida para viuir la del amado) atribuye la experiencia ilustrada de nuestro maestro al Padre eterno por ser obra de la mano poderosa de Dios, segun la distincion que los Teologos hazen de las operaciones diuinas, y confiesa auerle receuido de su mano en este tiempo en grado superior a los pasados, con que se hallaua ya vestido del hombre nueuo que fue criado en justicia y santidad.

D. Dio. ca. 4. §. est autē de diu nomin.

D. Th. 1. par. q. 43. art. 5. per totum. Ad Ephes. 4. nu. 22.

Y como agradeciendo a Dios este singular beneficio particulariza esta renouacion, y de camino nos da noticia del estado de su alma en este tiempo desta manera. Porque el entendimiento que antes desta vnion entendia cortamente, ya es informado de otro principio y lumbre mas superior de Dios. La voluntad que antes amaua tibiamente y al grosero, ya sea trocado en amor esforçado y diuino, mouida de Dios en quien ya viue. La memoria

ocupada

ocupada antes con formas y figuras de cosas criadas, ya se ocupa en memorias de Dios y en recordacion de los años eternos. El apetito que antes estaua inclinado a manjares terrenos, aora tiene gusto y sauor de manjar diuino. Y finalmente todos los mouimientos y operaciones que antes tenia el alma del principio de su vida natural è imperfecta, ya en esta vnion sean trocado en mouimiẽtos de Dios, porque ya el alma como verdadera hija suya es mouida del espiritu diuino, como dize el Apostol: y asi puede dezir con el, que ya ella no viue en si sino Christo en ella. *Ad Rom. 8. nu. 14.*

A la operacion de la persona del hijo que sentia en su alma llama toque delicado, que saue a vida eterna, porque el dize que es vida: con el qual toque dize nuestro maestro que sentia algunas vezes penetrada subtilmente la sustancia de su alma, y redundando a las potencias, donde esta la fruicion, las dexaua todas anegadas en diuinos modos de suauidades nunca oydos en nuestra tierra. Y asi no halla otro termino para declararlos, sino dezir que sauen a vida eterna: y dando la razon deste sauor dize. Esto toque es sustancialisimo: porque toca la sustancia de Dios en la sustancia *En la canc. 2. vers. 4.*

del alma al qual an llegado en esta vida muchos Santos. De donde viene que la delicadez del deleite que en este toque se siente es impossible dezirse, ni ay vocablos para declarar y nombrar cosas tan subidas de Dios como en esta alma pasan. Y por eso el propio lenguaje suyo es sentirlo y gozarlo y entenderlo para si, que no lo podra entender quien no lo gusta. Porque aqui por vna admirable manera y participacion gusta el alma de las perfecciones de Dios, comunicandosele fortaleza, sauiduria, y amor, hermosura, gracia, y bondad: que como Dios sea todas estas cosas, gustalas todas el alma en vn solo toque de Dios con cierta eminencia. Y deste bien del alma redunda a vezes al cuerpo algo de la inundacion del espiritu, y parece penetra hasta los huesos, conforme a
Ps. 34. nu. 10. aquello de Dauid: todos mis huesos diran quien aura semejante a ti.

Desta manera significa nuestro Maestro lo que experimentaua en su alma deste efecto de la operacion diuina, que atribuye a la persona del Hijo; y aunque en este tocar la sustancia de Dios en la sustancia del alma hablo a modo de los autores misticos, siempre se a de entender, como en otra parte declaramos cō la doctrina 42
de

de los Santos, que estos toques diuinos se hazen por medio de la gracia, y de los dones criados que procedẽ della, que son las ropas reales y los resplandores criados de que esta Dios rodeado y como vestido; y como se dize que llega vno a tocar al Rey quando llega a tocar sus vestiduras, del mismo termino y propiedad vsan los misticos en llamar toques de Dios a estos de sus dones. Y con todo eso con mucha razon dize nuestro venerable Padre que experimentaua efectos mas intensos y subtiles, y cõ mayor suauidad en los toques diuinos deste tiẽpo, que en los que auia tenido en los demas estados de grados inferiores de perfecciõ. Porque segun la doctrina de S. Dionisio, quanto mas cerca de la luz increada reciue el espiritu sus iluminaciones, tanto con mayor eficacia obran en el los dones criados (que este santo llama ornato diuino) y son los arcaduces de su diuina virtud. Y en este tiempo estaua el espiritu de nuestro venerable muy intimamente vnido a Dios, como ya vimos, y sus potencias muy eleuadas en el, y asi reciuia de muy cerca y con efectos muy intensos su diuina operacion: de manera que (como pondera el V.P.) quedaua con este toque diuino como desecha

D.Dio. c. 10. §. 1. de cælest. hie.

En la misma

del alma al qual an llegado en esta vida muchos Santos. De donde viene que la delicadez del deleite que en este toque se siente es impossible dezirse, ni ay vocablos para declarar y nombrar cosas tan subidas de Dios como en esta alma pasan. Y por eso el propio lenguaje suyo es sentirlo y gozarlo y entenderlo para si, que no lo podra entender quien no lo gusta. Porque aqui por vna admirable manera y participacion gusta el alma de las perfecciones de Dios, comunicandoselele fortaleza, sauiduria, y amor, hermosura, gracia, y bondad: que como Dios sea todas estas cosas, gustalas todas el alma en vn solo toque de Dios con cierta eminencia. Y deste bien del alma redunda a vezes al cuerpo algo de la inundacion del espiritu, y parece penetra hasta los huesos, conforme a
Ps 34. nu. 10. aquello de Dauid: todos mis huesos diran quien aura semejante a ti.

Desta manera significa nuestro Maestro lo que experimentaua en su alma deste efecto de la operacion diuina, que atribuye a la persona del Hijo; y aunque en este tocar la sustancia de Dios en la sustancia del alma hablo a modo de los autores misticos, siempre se a de entender, como en otra parte declaramos cō la doctrina 42
de

de los Santos, que estos toques diuinos se hazen por medio de la gracia, y de los dones criados que procedē della, que son las ropas reales y los resplandores criados de que esta Dios rodeado y como vestido; y como se dize que llega vno a tocar al Rey quando llega a tocar sus vestiduras, del mismo termino y propiedad vsan los misticos en llamar toques de Dios a estos de sus dones. Y con todo eso con mucha razon dize nuestro venerable Padre que experimentaua efectos mas intensos y subtiles, y cō mayor suauidad en los toques diuinos deste tiēpo, que en los que auia tenido en los demas estados de grados inferiores de perfecciō. Porque segun la doctrina de S. Dionisio, quanto mas cerca de la luz increada reciue el espiritu sus iluminaciones, tanto con mayor eficacia obran en el los dones criados (que este santo llama ornato diuino) y son los arcaduces de su diuina virtud. Y en este tiempo estaua el espiritu de nuestro venerable muy intimamente vnido a Dios, como ya vimos, y sus potencias muy eleuadas en el, y asi reciuia de muy cerca y con efectos muy intensos su diuina operacion: de manera que (como pondera el V.P.) quedaua con este toque diuino como desecha el

D. Dio. c. 10. §. 1. de caelest. hie.

En la misma

canc. 2. vers. 3. el alma en todos sus naturales apetitos, y con apartamiento de todas las cosas altas y baxas, tan adjudicada a Dios que todo lo demas le daua en rostro como grosero y bastardo.

Declara finalmente la operacion que hazia en su alma el Espiritu santo en este tiempo por *En la misma canc. 2. vers. 1.* estas palabras. Como Dios es fuego infinito de amor quãdo el quiere inuestir al alma apretadamente es el ardor della tan en sumo grado que le parece que esta ardiẽdo sobre todos los ardores del mundo. Y como este fuego diuino tiene transformada en si a la alma, toda ella le parece que es vn cauterio de fuego intenso: y siendo tan vehemente no consume al espiritu, sino que a la medida de su fuerça y ardor, lo deleita y endiosa ardiendo en el suauemente segun la fuerça que le a dado. Porque como el fin destas comunicaciones sea engrandecer al alma, no la aprieta sino la ensancha, no la fatiga, sino la deleita, la clarifica, la enriqueçe, y aunque la llaga, es llaga regalada, y tanto mas regala quanto mas intensamente hiere.

Declara luego quan alto modo sea este de cauteriçar el Espiritu Santo al alma, y quan superior a los cauterios que en otro tiempo reciuio de la operacion de los Serafines; que con ser

ser aquellos tan grandes y tan eficaces, dize que no tienen que ver con este. Lo qual nos persuaden dos razones. La primera que este es entendimiento del Espiritu Santo por sus dones, que es luz immediata, y el otro por medio de los Angeles: y segun la doctrina poco a referida quanto los arcaduces de la luz y influencia diuina son mas immediatos a su fuente, tanto con mayor eficacia obran sus efectos de purgar, iluminar y perficionar. La segunda razon es, porque este cauterio es disposicion para mas alta forma que el de los Serafines; que el vno dispone al alma para la vnion diuina, que llaman de desposorio espiritual, que es el grado mas alto de perfeccion desta vida por camino de contemplacion y immediato al de gloria. Y asi haziendo mencion nuestra Madre santa Teresa de lo que auia experimentado en estas dos maneras de cauterios, dize, que el que antes auia receuido de los Serafines, no tenia mas que ver con este que vna cosa muy corporal con otra muy espiritual, y aun le parecia que lo encarecia poco.

D. Th. de ver. q. 12 ar. 8. ad 2.

D. Dio. vt supr.

En el c. 20. de su vida antes del medio.

Añade nuestro venerable Padre el gozo y alegria con que en este tiempo andaua diziendo. En este estado de vida tan perfecta siempre anda

Al fin de la canc. 2.

anda el alma como de fiesta, y trae en su paladar vn jubilo grande de Dios, y como vn cantar siempre nueuo envuelto en alegria y amor: y en conocimiento de su alto estado lo anda repitiendo en su alma dando alauanças a Dios con versos de la escriptura, que los Santos grãdes amadores suyos referian con este gozo. Porque el alma siente a Dios aqui tan solicito en regalarla con palabras delicadas y frequentes mercedes, que le parece que no tiene otra en el mundo a quien regalar, ni otra cosa en que se emplear, sino que todo el es para ella sola, cumpliendose en ella lo que la Esposa dize en los Cantares: *Yo toda para mi amado, y mi amado todo para mi.* Todo esto es de nuestro venerable Padre: y esta la vida interior que tuuo los postreros años que estuuo por Prelado en la Andalucia, por donde aora auemos ydo caminando.

Cant.2. nu.16.

CAPI-

CAPITVLO VI.

De la eleccion de nuestro venerable Padre en difinidor primero de la Orden, y Vicario del Conuento de Segouia, y de la vida que en el hazia.

ALcançose en este tiempo breue de su Santidad paraque la congregacion de los Descalços tuuiesen Vicario general con menos dependencia del General de toda la Orden de nuestra Señora del Carmen. Congregose Capitulo (que fue el primero general) en el Conuento de Madrid a diez y ocho de Iunio de mil y quinientos y ochẽta y ocho. Fue electo en el por Vicario General el Padre Fray Nicolas de Iesus Maria: y en el mismo capitulo se asento la consulta de seis difinidores que asistiesen al Vicario General como consejeros suyos cõ voto decesiuo, y fue electo por vno de los difinidores nuestro V. P. Fray Ioan de la Cruz. Hallauase entonces en Madrid Doña Ana de Peñalosa, por auer hecho a su hermano Don Luys de Mercado del Consejo real

de Castilla, y como auia quedado tan aficionada a nuestra Religion del tiempo que comunico a nuestro V. P. en Granada, queria hazer vn Monesterio de Frayles nuestros en Segouia, y pedia que fuese nuestro venerable Padre a asentar esta fundacion. Todo selo concedio la nueua consulta, y el mismo Vicario General con sus difinidores fueron a Segouia para autorizarla mas, y despues se voluieron a Madrid, dexando alli por Vicario a nuestro venerable Padre, paraque acauase de acomodar con la fundadora las cosas deste Monesterio.

Despues que el venerable Padre quedo solo con sus Conuentuales, fue su vida tan celestial que no parecia que viuia en carne sujeta a pasiones y necesidades. Gouernaua su Conuēto desde el rincon de la celda tan a lo milagroso, como en otra parte tocamos, desde alli corregia las imperfecciones, reparaua los daños, y euitaua los inconuenientes, tanto con mayor sazon y prouidencia quanto con luz y caudal mas superior era para esto ayudado. Todo el tiempo que le sobraua de la vida comun (en cuyos actos era siempre de los primeros) lo gastaua en oracion o en lecion de la Escriptura sagrada, de donde sacaua la materia y los moti-

uos

uos de ſu oracion, y los grandes teſoros de ſauiduria miſtica y eſcondida con que enriquecia ſu alma, y las que gouernaua. Y dauanle algunas vezes a guſtar con tanta abundancia lo que leya, que le hallauan con la Biblia en la mano enagenado de los ſentidos, y como traſladado del tiempo a la eternidad por conformidad de las potencias con ſu objeto, que en ella reſidia; y para no padecer tambien de dia eſtos exceſos de eſpiritu era meneſter que trauajaſe mucho. Porque aunque los padecio en Granada y en otras partes, fue en Segouia coſa mas notable, por ſer mas poderoſo el fuego que alli ardia en ſu alma; y aſi la fuerça que ſe hazia en eſte tiempo para poder atender a las coſas exteriores, era para el cruz mas peſada, que todas las penitencias que hazia con ſer muy grandes.

D. Th. 1. ſent. diſt. 15. q. 5. art. 3.

Quando auia cumplido con las ocupaciones del Conuenro, y con los negocios de afuera, ſolia ſalirſe a vnos riſcos y peñaſcos que auia en la huerta, y alli ſe metia en vna cueueçilla, que auia entre las peñas, en que podia eſtar vn hombre recoſtado, deſde donde veya el rio y muy eſtendidos campos, y alli ſe eſtaua en oracion largas oras, con tanto conſuelo de ſu

alma, que quando el portero le yva a llamar para algun seglar que le buscaua sentia notable congoxa de auer de yr a tratar con criaturas, por la fuerça que auia menester hazerse para atender a sus platicas. De noche repartia las oras de oracion en diferentes puestos, vnas vezes de rodillas delante del santisimo Sacramento: otras vezes a la ventana de su celda mirando al Cielo, y renouando con la vista de tan nobles criaturas como alli resplandecian, la memoria del poder y hermosura del Señor que las auia criado.

Y aunque tenia ya en este tiempo muy gastadas las fuerças corporales, no por eso afloxaua en la penitencia, por ser el martirio en que auia propuesto permanecer hasta la muerte, para conformar su vida en la de Christo. Y asi con auer entonces en este Monesterio Religiosos muy penitentes ninguno sele auentajaua en el rigor primitiuo, y el se auentajaua a muchos. Su comida era muy poca, y ayunaua muchas vezes fuera de lo que la regla manda. Tenia tan largas vigilias, que admiraua a los Religiosos, que pudiese con tan poco sueño conseruar la vida: y tomaua disciplinas extraordinarias tan largas, que compadecidos del

algunas

algunas vezes los Religiosos que velauan a Maitines o a oracion, lleuauan luz hazia la parte donde se açotaua paraque dexase la disciplina, aunque el mostraua sentimiento desta piadosa diligencia. Con esta vida corporal tan rigurosa y con el exercicio interior tan feruoroso (que quando es muy eleuado impide los actos de las fuerças animales) llego a tener tan gran flaqueza, que no parecia tenia carne, sino la piel pegada a los huessos: pero tan fuerte el espiritu que daua al cuerpo las fuerças que le faltauan. D. Th. de v r. qu. 26. art. 10.

CAPITVLO VII.

Quan tierno era el amor que en este tiempo tenia a los misterios de nuestra redempcion, y de quan poderosa causa era mouido.

DEsde aquella influencia fogosa y transformatiua de los Serafines, cõ que nuestro venerable Padre fue acrisolado tan eficazmente, como vimos en otra parte, quedo tan vestido de sus nobilissimas propiedades,

particularmente de la que toca a este lugar, que se pudiera dezir del lo que vn autor muy do- *Maron. apud Pelbartum li. 9. p. 1. a. 3. stellarii.* cto dize destos espiritus supremos, que como son los que mas aman a Dios, assi son los que estan mas transformados en el no solo segun su Diuinidad, mas tambien segun su Humanidad, y que por esto de tal manera estan transformados en Christo crucificado, que el que intimamente viese vn Serafin, veria en su afecto amoroso las llagas de Christo nuestro Señor intelectualmente señaladas, como estuuieron corporalmente en S. Francisco por influencia de los mismos espiritus: las quales primero imprimio el Serafin en su alma, dõde lo perfecto desta transformacion se haze. Pues a este modo de Serafin parece que trãsformaron a nuestro venerable Padre: de manera que quedarõ en su espiritu impressas las llagas de Christo, y *En la llama de amor canc. 2. verso 2.* por ellas crucificado cõ el, como el mismo lo significo de su experiẽcia en vno de sus libros. Y declara a este proposito lo que el Apostol *Ad Galat. 6. n. 17.* san Pablo dize que traya en su cuerpo las insignias de Christo; porque como tenia el espiritu desta manera llagado, y por la vniõ que ay *D. Th. de ver.* entre el cuerpo y el espiritu se comunican entre si los afectos, del gran sentimiento que tenia

nia de los dolores de Christo, redundaua tanto al coraçon la impresion del espiritu que le traya tambien llagado: y esto mismo le sucedia a nuestro venerable Padre. *qu. 26. art. 10.*

Pero mas se le conocio este afecto tierno y llagado de los dolores del Señor en este tiempo que estuuo en Segouia: la razon dello nos da el mismo en vno de sus libros por estas palabras. En este estado de matrimonio espiritual con gran facilidad y frequencia descubre el Esposo diuino al alma sus marauillas y secretos y le da parte de sus obras: porque el verdadero y perfecto amor no saue tener cosa encubierta; y particularmente le comunica dulces misterios de su Encarnacion, y las obras de la redempcion humana que son de las mas altas de Dios, y asi mas sabrosas para el alma. Esto dize el venerable Padre, y como en este tiẽpo que estuuo en Segouia (segũ muchos indicios que refieren los testigos en sus informaciones) entro en este sublime estado, y le comunicaua nuestro Señor estas mercedes, le trayan tã tierno, que cada memoria de los trauajos de Christo le renouauan tanto los dolores de compasion en el espiritu que redundando al coraçon que ya tenia llagado, hazian que fuese mu- *En el tracta. de sus canciones can. 38.*

chas

chas vezes publico el sentimiento secreto.

De aqui le venia la gran ternura con que hablaua destos efectos de nuestra redempciõ, y el estraordinario sentimiento con que andaua quando la Iglesia nos los representa. El qual fue mas notable la vltima semana santa que estuuo en Segouia, que andaua tan transportado en la compasiõ destos dolores del Señor, y tan anegado en la profundidad de tan inefables misterios que no podia atẽder a otra cosa; y con ser el tan recatado en dar a entender su deuocion en señales exteriores, no podia disimularla destos tiempos. Y de aqui venian tambien las grandes ansias con que andaua continuamente de padecer dolores y trauajos por quien los auia padecido por el con tan incomparable amor. En estas llagas diuinas moraua su espiritu los vltimos años de su vida, y en ellas aprendia la profunda sauiduria de la supereminente caridad de Christo, que llena los espiritus de la plenitud de Dios. Y como sus platicas ordinarias eran desto mismo, tal efecto hazian sus palabras en quien las oya, que parecia que les pegaua su deuociõ y ternura, y que imprimia por aquel tiẽpo en sus coraçones las llagas del Señor que el tenia impressas

Ad Ephes. 3. nu. 19.

ſas en el ſuyo, y a todos procuraua hazer muy deuotas dellas.

Deſtas miſmas llagas que en el coraçon tenia impreſas le venia tambien lo mucho que ſe enternecia con qualquiera imagen de Chriſto que repreſentaſe ſu paſion, de que pudieramos referir muchos exemplos, pero contentareme con ſolo vno que en ſus declaraciones dicen nueſtras Religioſas de Segouia. Entrando vna vez en eſte Conuento a confeſar a vna enferma, y llegando adonde auia vna ymagen de Chriſto nueſtro Señor, que eſtaua como razimo en el lagar, parecio que aquella memoria le auia traspaſado el alma con ſaetas de amor y compaſion. Porque ſe le encendio tanto el roſtro, y ſe le mudo el ſemblante de manera, que parecia ſe yva a arrouar, y ſe hechaua de ver la mucha fuerça que ſe hazia para reſiſtir a la que ſentia interiormente. Llegando despues a vna Cruz grande que eſtaua en el clauſtro ſe abraço con ella con notable afecto, y dixo vnas palabras en Latin, que aunque las Religioſas no las entendieron, conocieron que debian deſer de gran ponderacion ſegun la demoſtracion que al tiempo de pro-

nunciarlas hiço, y alli pensaron tambien que se trasportara. Pero aunque resistio al afecto interior, con todo eso yva tan lleuado del, y atendia tan poco a lo exterior, que se hechaua de ver que no estaua en lo que alli se trataua, sino en otra cosa que le hazia mas peso. Esto dicen estas Religiosas, y la misma ternura y sentimiento mostraua tambien en el oficio diuino, particularmente en el de la semana santa.

CAPITVLO VIII.

De la gran dignidad a que fue leuantada su alma en este tiempo en estado de perfeccion, y qual altamente la dispusieron para ella.

ES tan endiosado el estado de perfeccion en que nuestro V. P. entro en este tiempo, que ponderandolo como admirado San Lorenço Iustiniano, dice que es vna semejança como participada de los desposorios diuinos, que el Verbo eterno celebro con la naturaleça humana vniendola consigo en vnion

D. Iust. in. ca. 9. de casto connubio.

vnion perſonal, y ſe cumple lo que dice el Apoſtol: el que ſe vne a Dios ſe haze vn eſpiritu con el. Y por eſo vſan los miſticos en eſta vnion y en la paſada de nombres de deſpoſorio y matrimonio eſpiritual, donde no ſolo ay vnion de voluntades que llaman los Santos afectiua, ſino en cierta manera entrega de las perſonas por la vnion que llaman real ſegun ſe declaro en otra parte, la qual en eſte eſtado es mas eſtrecha, como lo declara de ſu experiencia nueſtra Madre Santa Tereſa. Y no ſolo en la dignidad mas tambien en la diſpoſicion para ella con dones diuinos, parece que ſe verifica eſta ſemejança con la vnion hypoſtatica del verbo diuino con la naturaleça humana. Porque aſi como todas las tres perſonas diuinas hermoſearon y enriquecieron con incomparables dones la naturaleça del hombre que ſola la perſona del hijo auia de vnir conſigo: Aſi tambien aunque a ſolo el Verbo eterno ſe atribuye el vnir conſigo al alma contemplatiua en eſtas miſterioſas bodas, todas las tres perſonas diuinas la hermoſean y enriquecen con ſus dones para ellas, como ya lo tocamos de la iluſtrada experiencia de nueſtro V.P. y de ſu glorioſa compañera.

1. cori. 6. nu. 17

D. Th. 12. q. 28 art. 1.

En el c. 2. morad. 2.

D. Aug. lib. 1. de Trinit. cap. 5. tom. 2.

D. Th. 3. ſent. diſt. 4. q. 1. ar. q. 1.

Y aunque eſta vnion de matrimonio eſpiri-
tual no reciue aun aca ſu vltima perfeccion ſi-
no en la patria, con todo eſo como pone en
tan gran dignidad al alma la purifican para el-
la al modo de la vltima purgacion para entrar
en en cielo. De la qual es proprio, como decla-
ra Santo Thomas, reducir las coſas a la pureça
conque fueron criadas. Y eſto miſmo parece
que promete Dios por Iſaias a eſtas almas de 134
perfeccion rara diciendo que an de ſer purifi-
cadas en tan apretado criſol, que aſi en lo na-
tural como en lo ſobrenatural queden reſti-
tuidas en vna ſemejança de la perfeccion, que
tuuo la naturaleça en el primer eſtado. Lo qual
vemos verificado en la experiencia iluſtrada
de nueſtra Madre Santa Tereſa, que eſtando
pueſta en eſte vltimo criſol para entrar en el
eſtado de q̃ vamos hablando, le dixo nueſtro
Señor, como ella misma refiere, que tuuieſe en
mas eſta mercèd q̃ quantas le auia hecho, y q̃
en eſta pena ſe purificaua el alma como el oro
en el criſol, para poder mejor poner en ella los
esmaltes de ſus dones, y que ſe purgaua alli lo
que auia de eſtar en el purgatorio. Y hablando
tambiẽ nueſtro V. P. deſte vltimo criſol en q̃
le puſieron, de que trata muy a lo largo, lo re-
mata

D. Tho. 4. ſent. diſt. 47. q. 2 ar. 1 q. 1. ad 3

Iſai. 1. nu. 25.

En el c. 20 de ſu vida despues del medio.

En la llama de amor canc. 3. verſo 3.

mata con dezir: y asi esta el alma como en vn purgatorio semejante al de la otra vida, que estando en disposicion para receuir su lleno, le es la priuacion del pena grauisima.

Tambien nos da noticia experimental de lo que Dios le descubrio de la perfeccion con que salio su alma deste diuino crisol diciendo. En esta vnion de matrimonio espiritual entra el alma en Dios tan renouadado diuino, y tan pura y limpia como salio de sus manos en la creacion, y cargada de merecimientos. Y asi la podemos comparar a la paloma que salio de la arca de Noe para voluer a entrar en ella. Porque asi como esta paloma voluio a la arca con vn ramo de oliua en el pico por señal de la misericordia de Dios en la cesacion de las aguas sobre la tierra que estaua anegada: asi esta alma que salio de la omnipotencia de Dios en la creacion, despues de auer andado por las aguas del diluuio de los pecados, imperfecciones, penas, y trauajos desta vida, vuelue a la arca del pecho de su Criador cō el ramo de Oliua: q̃ es la clemencia y misericordia que Dios a vsado con ella en auerla traydo a tan alto estado de perfeccion, y auer hecho cesar en la tierra de su alma las aguas de los pecados, y dadole

En el tratado de sus canciones, canc. 35

victoria contra toda la guerra y vateria de los enemigos, que le auian procurado impedir siempre esta felicidad. Y assi la palomita no solo vuelue al arca de su Dios blanca y limpia como salio della en la oracion, mas tambien con aumento de premio, y cargada de merecimientos.

Todas estas son palabras de nuestro Maestro: y pudo darnos tan conocida noticia de las riqueças interiores de su alma: porque como este estado es tan priuilegiado y fauorecido de Dios, concede su Magestad algunas veces a estas almas tan estrechamente vnidas y transformadas en el, que a modo de los Angeles viadores conozcan el estado de su alma y las riqueças que Dios va poniendo en ella. Del qual priuilegio nos da noticia la experiencia de nuestro V. P. desta manera. Porque aqui se ve el alma pura y rica quanto se compadece con la fe y estado desta vida, y dispuesta para poseer en abundancia el Reyno de Dios: que ya en este estado la dexa su Magestad ver su hermosura. y le fia los dones y virtudes que le a dado: porque todo se le vuelue en amor y alauanças diuinas, no auiendo ya leuadura que corrompa la masa. Esto que dice aqui significo tam-

D. Th. de veritа.q.8 ar. 6. c. & ad 1. & 2. sent. dist.23. q.2.ar. 1.

En la llama de amor canc. 1. verso.6.

tambien en otras partes, y por eso nos pudo dar tan distinta noticia de lo que passaua en su alma.

CAPITVLO IX.

Como fue introducida su alma en la possesion del parayso interior y del Reyno de Dios, que alli se goça à semejança de Adam en el primer estado.

PAra conocer algo de la excelencia deste estado de perfeccion y vnion diuina a que en este tiempo fue leuantado nuestro V. P. sea de aduertir lo que dice San Gregorio tocado en otra parte, que auiendo criado Dios al hombre para que dentro de si mismo como en vn parayso espiritual buscase siempre la presencia y hermosura de Dios en fe muy ilustrada, y habitase en la suauidad y fortaleça de su amor, auia sido por la culpa hechado deste parayso espiritual como tambien del terreno, y condenado a andar por caminos tenebrosos mendigando por medio de los sentidos

D. Greg. lib. 8. moral. cap. 14. in fine.

ſentidos y potencias el conocimiento de Dios por el de las criaturas apartado de la habitació de la verdadera luz: y las potencias deſterradas de la morada de ſu centro y eſencia, donde Dios ſingularmente habita en los que eſtan en gracia: y donde en el eſtado de la primera innocencia goçauan los ojos intelectuales en fauor celeſtial deſte parayſo interior como los corporales del material. Pues quando el alma contemplatiua despues de tan apretados cauterios y tan fauorables aumentos de dones diuinos a llegado a vna pureça y perfeccion tan ſingular que tenga ſemejança con la que tenia Adam en el primer eſtado, ſegun la profecia poco a referida de Iſaias, la reſtituye el Señor en el patrimonio antiguo deſte parayſo eſpiritual y habitacion de la luz, que con gran propiedad llaman algunos autores el talamo de las bodas celeſtiales, donde aun entre las miſerias deſta vida ſe goça el Reyno de Dios que eſta dentro de noſotros mismos, que conſiſte en juſticia, paz y goço en el Eſpiritu ſanto. Paraque ya desde entonces no ſolo la voluntad como en la vnion afectiua, ſino tambié el entendimiento y la memoria puedá entrar en eſte parayſo y caſa que hiço para ſi la ſaui-

Hugo victor. ſuper c. 7. §. mobile de eal. bie.

ſauiduria diuina con meſa pueſta de manjares *Prouer.*
145 celeſtiales, y goçar dellos en participacion *9. nu. 1.*
del conuite que haze en el cielo a ſus eſcogi-
dos. De todo lo qual nos dio muy particular
noticia la experiencia iluſtrada de nueſtra Ma-
dre Santa Tereſa en el capitulo primero y ſe-
gundo de la ſeptima de ſus moradas, y ſu ve-
nerable compañero, en el libro de ſus cancio-
nes myſticas desde la cancion veinte y ſiete
por auer goçado entrambos deſte ſingular y
raro priuilegio.

Pues en eſta cancion nos da el Venerable *En el*
Padre noticia experimental de la entrada de ſu *tracta.*
alma en eſte eſtado feliciſimo por eſtas pala- *de ſus cancio-*
bras. El matrimonio eſpiritual es grado mu- *nes*
cho mas alto que el deſpoſorio: porque es vna *canc.*
total transformacion de la alma en Dios con *28.*
entrega y poſeſion de entrambas partes de la
vna a la otra por vnion conſumada de amor,
en que eſta el alma hecha diuina por partici-
pacion de Dios en quanto ſe compadece con
el eſtado deſta vida: y aſi es el mas alto eſtado
a que ſe puede llegar en el deſtierro. Porque *Geneſ. 2*
aſi como en el matrimonio corporal ſon dos *nu. 24*
en vna carne, como dice la Eſcriptura diuina,
aſi tambien en eſte matrimonio eſpiritual en-

entre Dios y el alma son dos en vn espiritu: bien asi como la luz de vna estrella o candela en presencia del sol, se vne y junta con el, y el sol es ya el que luce y difunde en si las otras luces.

1. corin. 6. nu. 17

Auiendo pues sido el alma por algun tiempo esposa en perfecto y suaue amor con el hijo de Dios, la mete en su huerto florido a perficionar este feliz estado de matrimonio espiritual, en que se haze tal junta de las dos naturaleças, y tal comunicacion de la diuina a la humana, que no mudando alguna dellas su ser, aun la humana parece diuina. Aunque en esta vida no puede ser esta consumacion espiritual perfecta: pero es sobre todo lo que se puede dezir y pensar. A este estado la conuida el esposo diuino en los cantares quando dice: veen y entra en mi huerto hermana mia esposa, que ya e segado mi mirra con mis olorosas especies. Donde la conuida a los deleites y grandeças que en este estado le comunica de si: o por mejor dezir le comunica asi mismo, y por eso es para ella este huerto muy ameno y deseado: porque todo su fin y deseo es la consumacion deste estado, y a el ordena Dios las obras que hace en ella, y por eso hasta llegar

Cant. 5. num. 1.

gar.

gar a el nunça descansa. Porque en el mucho mas sin comparacion que en el desposorio espiritual goça de abundancia y hinchimiento de Dios, y de mas segura y estable paz y mas perfecta suauidad, como en braços de tal esposo. Todo esto es de nuestro Venerable Padre.

Para introducir su entendimiento en este paraySo espiritual y habitacion de la verdadera luz sin deslumbrarse con tan immensa claridad le ennoblecieron de nueuo a lo diuino. Porque asi como en el cielo paraque el entendimiento de bienauenturado pueda ver a Dios cara a cara segun el estado de la patria, le conceden la luz de gloria, que comunicandole cierta calidad diuina le proporcione con la luz increada paraque pueda contemplar la diuina esencia. Asi para que el entendimiento en el destierro pueda entrar en la habitacion de la luz y Reyno de Dios que tiene el hombre dẽtro de si mismo, donde su Magestad singularmente habita como en templo suyo, le ennoblecen en esta entrada con otra endiosada calidad que le proporcione con las iluminaciones diuinas deste estado superiores a las de todos los pasados, como la luz de gloria le pro-

D. Th. 1 par. q. 12. ar. 6

Luc. 17. nu. 21.

porciona para la contemplacion de la diuina eſencia. Eſto experimẽtaua nueſtra Madre Santa Tereſa tan alto conoçido que le parecia le auian quitado en eſta entrada las eſcamas de los ojos para ver lo que en eſta habitacion de la luz le comunicaron: que fue el miſterio de la Santiſima Trinidad por ſemejanças expreſas y diſtintas de las tres perſonas diuinas y la misma iluſtracion declara San Dioniſio 135
llamando hezes a lo que nueſtra ſanta eſcamas.

En el cap. 1. morad. 7.

D. Dio. ca. 4. §. 4. de diuin. nomin.

Pues eſte mismo beneficio hizieron a nueſtro Venerable Padre en eſta entrada, y le comunicaron la misma contemplacion que a ſu iluſtrada compañera aunque de diferente miſterio: conuiene a ſauer de la diuina eſencia, y de algunas de las infinitas perfecciones que eſtan en ella, por ſemejanças infuſas y diſtintas, como ſe comunicaron a Moyſen en el monte Sinay. De lo qual nos da noticia el V. P. diciendo, que algunas veces en eſte eſtado, tiene por bien el Señor de dar al alma particular noticia de ſus diuinas perfecciones y virtudes, y entonçes hecha ella de ver eſtas perfecciones en vn vnico y perfecto ſer profundamente conocidas ſegun

Exod. 34. n. 6.

En la llama de amor canc. 3. verſo. 1

ſegun ſe compadece con la fe. Y particulariçando mas eſta noticia, q̃ tanto excede nueſtra capacidad, trauaja por dar nos la a entender cō la comparacion de muchas lamparas que en vn mismo tiempo le dieſen luz y calor, diciendo q̃ cada virtud y perfeccion q̃ le moſtrauan de Dios, era como vna lampara diuina q̃ le comunicaua luz y amor ſuyo. Y q̃ en la diuina eſencia como en vn ſimplicisimo ſer le dauan noticia de innumerables virtudes y perfecciones de Dios. Y aſi en vn miſmo tiempo ſe le comunicauan con eſtas grandeças eſtos dos afectos de luz y amor tan multiplicados, como lo era la noticia deſtas perfecciones. Y encarece eſta merced por vna de las mas altas que ſe pueden receuir en eſta vida, y con raçon porque en ella parece que le iluſtraron con ſemejāças expreſas no ſolo de la eſencia de Dios, mas tambien de muchas de ſus diuinas perfecciones y atributos de las quales ſemejanças es propio dar algun conocimiento de lo particular de Dios, como declara Santo Thomas q̃
152 es vna comunicaciō rara cōcedida a pocos Sātos en eſta vida. Y no halla con q̃ encarezerla ſino con dezir, q̃ el amor q̃ en eſta iluſtraciō diuina ſe le comunicaua era como de vida eterna *T. Th. de veritate q. 10. ar. 7.*

en que se gustan todos los bienes juntos.

Y prosiguiendo sus excelencias añade: Estos mouimientos del Espiritu santo en el alma son como glorificaciones que haze Dios en ella, y como prouocaciones y llamamientos a transformarla intimamente en si para mayor participació de gloria, y paraque sea mas durable, y juntamente la purifican y adelgaçan paraque mejor las perciua y guste. Aqui goçan todas las potencias felizmente de sus objetos en participacion diuina: porque al entendimiento le comunican altisimas inteligencias, a la voluntad amor diuino regalado y suauisimo, y a la memoria diuina posesion de gloria, como se permite al estado del destierro. Aqui parece que esta la trauaçon de carne y espiritu tan delgada como vna tela, por estar ya muy espiritualiçada, ilustrada, y adelgaçada, de manera q̃ no se dexa detras lucir la diuinidad en ella. Y como siente el alma la fortaleça de la otra vida, hecha de ver la flaqueça desta, y pareccle muy delgada tela. Esto dice nuestro maestro de su endiosada contemplacion en este tiempo dentro del parayso interior, y de la misma dice su ilustradisima compañera: en este templo de Dios que les esta morada suya donde el

En el lib. de sus canciones can. 32.

En la llama de amor canc. 1. vers. 6.

En el c. 3. morad. 7. al medio.

y el

y el alma se goçan con grandisimo silencio) no ay para que bullir ni buscar nada el entendimiento, que el Señor que le crio le quiere sosegar aqui, y que por vna resquicia pequeña mire lo que pasa. Todas las quales comunicaciones, asi esta de mirar en este estado como por riquicia las cosas diuinas, como lo que sea referido de su venerable compañero, que se trasluce la diuinidad como por entre vna delgada tela, sean de entender segun la doctrina
129 de Santo Thomas, de mayor iluminacion D. Th.
del don de sauiduria, que ilustra la fe: y los misterios que ella representa como envueltos en escuridad los esclarece este diuino don, y en cierta manera los desenvuelue mas o menos segun la ordenacion diuina para dar al contemplatiuo mas particular noticia dellos. Lo qual es mas propio deste estado que de los pasados, por ser la vnion diuina mas estrecha en alma mas purificada y la comunicacion de bienes, que ay en el entre los desta manera vnidos mas fauorable, como de vna bienauẽturança començada representadora en la tierra de la que esperamos en el cielo. 22.q.5. ar.1.ad 1.



Esta pues es la felicidad endiosada que nuestro Venerable Padre goço los postreros

años

años de ſu vida, habitando de ordinario ſus potencias en eſte parayſo eſpiritual. Porque deſde que las puſo el Señor en la poſeſion del nunca mas ſalieron de ſu habitacion donde hazian ſuauiſsima aſiſtencia a Dios, como lo refiere de ſu experiencia nueſtra Santa Madre, y deſde alli gouernauan las potencias inferiores en ſus actos. Y de aqui ſe puede conjecturar quan grandes aumentos de perfeccion y merecimiento haria en en eſte tiempo: Porque ſi de vna vez, que en los primeros actos de vnion introducian ſu voluntad en eſte parayſo y bodega eſpiritual de los vinos del eſpoſo para ordenar en ella la caridad por tan breue tiempo que nunça llegaua a media ora, que daua tan mejorada en ella y en todas las demas virtudes como alli vimos, que aumento dellas reciuiria eſtando ya de aſiento en eſta bodega y beuiendo con tanta abundancia deſtos vinos? Y ſi eſtando aun el entendimiento fuera deſta habitacion la luz, quando receuia alguna iluſtracion de las perfecciones diuinas por ſemejanças eſpirituales infuſas quedaua tan adiuiniçado, como vimos en otra parte, quanto lo eſtaua aora reciuiendo 47
tantas y tan ſuperiores dentro de la miſma habitacion

En el c. 1. mo-7 al fin.

Can 2. num. 4

bitacion

bitacion de la luz y junto a la fuente original della?

Despues de la entrada en el parayso interior pone nuestra Madre Santa Teresa la aparicion gloriosa acauando de comulgar de Christo nuestro Señor en vision intelectual al modo q̃ representa su sagrada humanidad a los bienauenturados en el cielo (segun declara San
130 Dionisio) no por semejanças contrahechas sino por las que resultan en el entendimiento de la presencia y vecindad de su original: y como la puso en la posesion deste supremo grado de matrimonio espiritual con tan gloriosas prendas de su esposa como ella refiere, pero deste acto solemnisimo que pide la presencia del esposo no nos dice nada nuestro Venerable Padre: porque aunque en estos libros refiere sus experiencias, siempre huye el cuerpo a que las tengan por suyas.

En el c. 2. morad. 7. y al fin. de las adiciones. D. Th. c. 7. §. contēplatiuas de cale. bier.

ſtierro y immediato a la vida de la patria participa de ſu felicidad. Y por eſo auiendo de tratar della nueſtro V. P. como lo experimentaua dice como haziendo ſalua a nueſtra admiracion. No le parezca al que eſto leyere que en lo que ſe dice de la felicidad deſte eſtado nos alargamos en palabras. Porque verdaderamente ſi ſe vuiera de explicar lo que paſa por el alma que a el llega, faltara tiempo y quedarian cortas les palabras, y ſe quedaria por declarar la mayor parte dello. Deſtos efectos tratan las vltimas canciones del tratado que el eſcriuio declarandolas que comiença: adonde te aſcondiſte, y el que ſe ſigue a eſte intitulado de la llama de amor, y cauſara harta deuocion a los lectores ſi refirieramos algo deſtos efectos a no caminar ya tan aprieſa: y aſi referiremos ſolamente vna comunicacion intima que ſentia del eſpoſo diuino con que da remate a eſta materia, y pone tres grados deſta comunicacion vnos mas fauorables que otros,

En el lib. de las canciones can. 38.

De primer grado dice deſta manera. Es pues de ſauer que Dios en todas las almas mora ſecreto y encubierto en las ſuſtancia dellas. Pero en eſte morar ay mucha diferencia porq̃ en

En la llama de amor canc. 4. verſo. 3.

vnas mora agradado, y en otras desagradado. En mas mora como en su casa, mandandolo y rigiendolo todo: y en otras mora como estraño en casa agena, donde no le dexan mandar ni hazer nada con resignacion de la voluntad del hombre en la suya. Donde menos apetitos y propios gustos moran, alli es donde mas solo, mas agradado y mas como en casa propia mora rigiendola y gouernandola. Y aunque en las demas almas mora secreto, en esta puesta ya en estado de perfeccion y transformada en el, no le esta ya secreto que siempre le siente en si aunque como durmiendo en su seno.

Del segundo grado dice asi: alli esta de ordinario como dormido en este abraço con el alma, al qual ella siente y goza, y algunas veces le hace sus recuerdos, como amador dormido que recuerda. Porque si estuuiese en ella como recordado (que es comunicandole las noticias y efectos de amor) ya seria esta en gloria. Porque si vna vez q̃ recuerda abriendo solamente el ojo pone tal al alma, q̃ seria si de ordinario estuuiese en ella bien despierto? En otras almas que aun no an llegado a esta vniõ, aunque no esta desagradado, mora aun secreto, porq̃ nole sientẽ de ordinario sino es quãdo

el

el les haze algunos recuerdos sabrosos, aunq̃ no son del genero deste ni tienẽ q̃ ver con el.

Al tercer grado y mas subido desta comunicacion llama respirar y declaralo desta manera. Quando desta suerte recuerda el esposo en el seno de la alma vnida a el suele respirar al modo del que recuerda del sueño: el qual respirar de Dios llena al alma de tanto bien y gloria que no se puede dezir ni significar. Porq̃ es vna aspiracion q̃ Dios haze al alma en la qual en aquel recuerdo de alto conocimiento de su Deidad la aspira el Espiritu santo con la misma proporcion que es la noticia anegandola en el profundisimamente, y enamorandola delicadisimamente. Segun aquello que vio. Porque siendo la aspiracion llena de bien y gloria, la lleno de bondad y gloria del Espiritu santo, con que la enamora de si sobre toda gloria y sentido, y por no poderse dezir ni declarar con lengua mortal lo dexo en silencio. Desta manera nos da noticia nuestro Maestro desta comunicaciõ diuina que experimentaua en este estado: en el qual como se representa cierta semejança de los desposorios que el hijo de Dios hiço cõ la naturaleça humana, pareze que tambien

la ay en los marauillosos efectos que en este esposo souerano hazia en el talamo purissimo destas bodas, que era el vientre Virginal de nuestra Señora, de que nos dara noticia Santa Birgitta en vna reuelacion muy acreditada.

In li. 6. cap. 88. reuelationum

Dice que estando en oracion la noche del nacimiento del Señor, le sobrevino de repente al coraçõ tan marauilloso, y extraordinario goço que con la abundancia de la suauidad a penas podia tenerse en su estado y en el mismo instante sintio en el coraçon vn mouimiento admirable, como si dentro del tuuiera vn niño viuo dando vueltas. Y como durase este mouimiento con marauillosos efectos que de aquella comunicacion sentia, y en cosa tan extraordinaria estuuiese con temor de alguna ilusion del enemigo, se le aparecio la Virgen nuestra Señora y le dixo. Hija con raçon te admira el mouimiento que en el coraçon sientes: pero saue que no es ilusion, sino vna semejança muy propia de la suauidad y misericordia que receui en la concepcion de mi hijo. Porq̃ asi como sobreuino en tu coraçon tan subitamente este goço y mouimiento con admiracion tuya: asi la venida de mi hijo en mi fue admirable y repentina. Porq̃ al mismo

mo punto que di mi consentimiento a la embaxada del Angel senti dentro de mi vna cosa viua y marauillosa, y penetrando mis entrañas al entrar y salir dexo mi Virginidad entera y consagrada. Todo esto es desta reuelacion.

• Finalmente asi como el alma de nuestro Venerable Padre entro en este supremo estado con vna pureça y rectitud semejante a la que tuuo la naturaleça humana en su creacion, asi despues que entro en el gozaua de algunos de los priuilegios de que goço Adam antes de la culpa, de q̃ asi el como su ilustrada compañera nos dan larga noticia en sus libros de la manera que lo experimentauan, y aqui apuntaremos solamente tres los mas principales. El primero que gozaua alli del Reyno de Dios cõ paz habitual y gozo continuado ageno de afliccion y perturbaciones. Porq̃ en esta casa q̃ la sauiduria diuina edifico para si en el alma del cõtemplatiuo tan adornada de dones diuinos, siempre esta puesta la mesa de manjares del cielo y se da a beuer en abundancia el vino, que la misma sauiduria mezclo de la Diuinidad y Humanidad del hijo de Dios. Y si el alma se descuida de comer destos manjares y de beuer *Prouer. 9 nu. 1.*

deste

deſte vino, la conuidan y deſpiertan con re-
cuerdos diuinos muy de ordinario. Y aunque
en la felicidad començada de que goza el con-
templatiuo recogido el eſpiritu en eſte soue-
rano alcazar no ſe quita a la naturaleza la apti-
D. Th. tud de padezer, porque todauia ſe queda pa- 136
3. ſent. ſible, reformaſe por la gracia quanto a las po-
diſt. 18. tencias y a los actos perſonales que proceden
q.1 ar.4 dellas como vnidas y transformadas en el au-
q.2. tor de la paz, y en la fuente de la ſuauidad.

El ſegundo priuilegio es que a ſemejança
de los Angeles que juntamente contemplan
a Dios y adminiſtran a los hombres: y de
D. Th. Adam que por los exercicios de la vida actiua 137
1.par.q. no era impedido en la contemplacion que en
94.ar.1 lo ſuperior de ſu alma exercitaua por ilumina-
cion diuina, aſi nueſtro Venerable Padre como
ſu glorioſa compañera pueſtos en eſte eſtado
exercitauã las dos vidas actiua y contemplati-
ua, de manera que dice ella que la parte infe-
rior de ſu alma ſe quexaua como Marta de la
En el c. parte ſuperior, de que ſe eſtuuieſe como Maria
2. mo- gozando de Dios en ſu deſcanſo, y la dexaua a
rad. 7 ella ſola en los trauajos. El tercero priuilegio
al fin. deſte eſtado eſſer movida el alma de Dios en
todas ſus operaciones, del qual gozo tambien
Adam

138 Adam en el primer estado, de manera que no tenia necesidad de acudir como nosotros a las potencias sensibles para adquirir conocimiento, sino solamente para exercitarle. Porque por iluminaciones y inspiraciones interiores era mouido de Dios en las cosas que auia de hazer: y lo mismo sucedia a nuestros dos maestros como ellos lo dicen en diferentes lugares de sus libros. Y por eso llaman los Santos operaciones diuinas a las desta manera mouidos, porque las exercitan por mocion diuina sobre su modo humano.

D. Th. 2. sent. dist. 23. q.2.ar. 2. ad 3.

Idem 3. sent. dist. 34. q.1.ar.1

CAPITVLO XI.

De algunas cosas que en este tiempo le sucedieron en Segouia: y de vna gran merced que nuestro Señor le hiço.

AVnque fueron grandes las ganancias que nuestro V. P. hiço en vtilidad de los proximos en todo el tiẽpo q̃ estuuo en Segouia, mucho mayores fuerõ las del postrer año. Porque antes q̃ nuestro Señor le me-

tiese en la casa de la sauiduria y confortase tan a lo diuino sus potencias para poder mirar al sol como aguila generosa sin pestañear ni deslumbrarse, acudia con temor a la comunicacion de los proximos. Porque como traya el coraçon tan abrasado en amor de Dios, y no estaua aun el madero tan hecho carbon encẽdido q̃ no diese todauia llamaradas, en tratãdo de Dios con alguna continuacion se trasponia o se ponia en peligro de trasponerse y en cuidado de hazer penosas diligẽcias para euitarlo, como en otra parte vimos. Pero como este postrer ano (q̃ fue el de mil y quinientos y nouenta y parte del siguiente) estaua ya su entendimiento tã ennoblecido, q̃ podia mirar al sol diuino desta manera, y su voluntad hecha holocausto de amor consumidos todos los contrarios del fuego diuino, y del todo transformada en el, hallauase ya con mas libertad para tratar almas y guiarlas a Dios. Y asi acudiã a comunicarle muchas personas de la Iglesia Catedral y de la ciudad, y estauan tan colgados de sus platicas y admirados de su sauiduria y espiritu q̃ les parezia q̃ oyan a otro San Pablo. Y luciase les tambien lo q̃ sacauan desta doctrina, q̃ todos los que la continuaron fueron hombres

D. Dio. ca. 7. §. mobile de calest. hier.

muy

muy espirituales dados a oracion y buenos exercicios, y en personas de todos estados vuo en este tiempo notables mundancias de vida pasando del escandalo al buen exemplo.

A algunas de las personas muy aprouechadas por este camino mostro nuestro Señor en este tiempo algunos indicios milagrosos de la santidad de nuestro V. P. como auerle visto muchas veces despedir de su rostro vn admirable resplandor, y salir de su cuerpo vno olor tan suaue q̃ confortaua, como se toco en otra parte. Otros destos indicios vienen prouados en sus informaciones de dos de los quales haremos solamente memoria. Vno es que yendo a confesarse con el vna Señora llamada Angela de Aleman (de cuya milagrosa conuersion y rara virtud hecimos mencion en su lugar) vio al V. P. rodeado de vna gran luz y que tenia en su caueza vna diadema de gran resplandor al modo que suelen pintar los Santos ya canonizados..

¶ El otro fue el que se toco en otra parte, q̃ como el V. P. andaua con tanto deseo de hazer en todo la voluntad de Dios, y no faltar jamas à esto, y receloso si complia con esta obligaciõ en leyes y inspiraciones, quando cõ-

fesaua personas de cuya virtud tenia mucho credito les solia pedir que suplicasen esto a Dios. Auiendo encargado esto vna vez a Brigida de la Asumpcion monja de nuestro Cõuento de Segouia se fue al coro a suplicarlo a Dios: y instando en esta oració se le represento en lo mas alto del altar del coro vna corona de oro muy resplandeziente, y juntamente tuuo ilustracion en el entendimiento, que aquella corona tenia Dios aparejada a Fray Ioan de la Cruz en premio de lo que procuraua hazer su voluntad. Y era esto en tiempo que algunos condenauan la libertad santa con que dezia su sentimiento en las juntas, en que se hallaua, y la entereza con que votaua en ellas.

Sucediole en este tiempo que estando vna noche en oracion en la Iglesia a la ora que todos los Religiosos reposauan, se fue a reçar a vn altar, donde estaua vn Christo de vulto cõ la cruz a cuestas: ymagen con que el tenia particular deuocion. Y estando alli oyo vna voz de hazia el Christo, que le dixo: Fray Ioan que premio quieres por lo que me as seruido? Era poco lleuado su espiritu de visiones y reuelaciones sensibles en q̃ sauia que podia auer

muchos

muchos engaños, y así no se dio por entendido a la primera vez, antes voluio a mirar si auia por alli alguno cuya pudiese ser aquella voz. Voluiola a oyr otras dos veces sintiendo en el alma los efectos que las operaciones diuinas suelen hazer en ella, y entonces respondio a la Magestad infinita: no otro premio Señor sino trauajos y menosprecios que padezer por vos. Escogiendo, no como Santo Thomas el objeto de la bienauenturança que es el mismo Dios, sino las afrentas y trauajos con q̃ Christo nos la gano. Sobre esta eleccion tã desinteresada y deseosa no de alcanzar las glorias y triumphos de los grandes Santos, sino de ymitar los menosprecios y trauajos del Señor de los Santos, an hecho hombres graues y muy doctos grandes ponderaciones, sacando por este fundamẽto tan maciço su rara santidad. Y la perfecciõ de los habitos infusos de que estaua
139 eminentemente informada su alma, pues tan heroycos actos producian: como sea *cierto que de potẽcia imperfecta no puede salir acto en toda bondad perfecto. Descriuen los testigos este Christo, y dicen q̃ sera de poco mas de media vara en quadro, y q̃ esta en el Monesterio de Segouia en gran veneraciõ puesto de

D. Th. 1. sent. dist. 17. q. 1. ar. 1.

baxo de vn dosel de demasco azul y dos velas
delãte sobre el asiento prioral del coro, y q̄ en la
ciudad se tiene con el tanta deuocion q̄ mu-
chos hombres principales della vienen a visi-
tarle y tocar en el sus rosarios, y sean sacado
del algunas copias. Bien pudiera nuestro Señor
hazer esta merced a su sieruo con voz interior
y a lo intelectual, como suele hablar a las al-
mas perfectas qual era la de nuestro V. P. aco-
stumbrada a receuir en la oracion por este ca-
mino fauores semejantes. Y con todo eso qui-
so su Magestad que fuese por este medio mas
sensible, para que viniendo a nuestra noticia la
pudiesemos perceuir a nuestro modo grosse-
ro: y en ella con tan desinteresada eleccion de
espiritu fuerte y verdadero amador de Christo
tuuiesemos otro exemplo mas de los muy ra-
ros de quanto deseaua abraçar la cruz de su Se-
ñor, y seguirle con ella hasta le muerte.

Pues como en este tiẽpo en lugar desta cruz
fue su alma restituida en el parayso interior,
y en tan abundante participaciõ del Reyno de
Dios que alli se goça, como ya vimos, y en
lugar de los oprobrios que auia pedido a
Dios, receuia cada dia mas honra de las perso-
nas principales de la ciudad, y mas honorifico
aplauso

aplauſo de todo el comun della, llamandole chicos y grandes a boça llena ſanto, y venerandole como a tal, ſe afligia tanto deſto, que aunque callaua la cauſa no podia diſimular el efecto. Vino en eſte tiempo a verle desde Medina del campo a Segouia Franciſco de Yepes ſu hermano, a quien el amaua mucho por ſer virtuoſo y pobre, y como le hallaſe tan triſte y no con la alegria que otras veces, le importuno mucho que le dixeſe la cauſa de ſu triſteca y por conſolarle ſela dixo, y acauo la hiſtoria con vn profundo ſuſpiro, ponderando que ſegun lo que por el paſaua no parecia que Dios le auia oydo, ni le queria hacer participante de ſus dolores y afrentas, pues le honrauan mas cada dia exteriormente, y receuia en ſu alma mayores conſuelos. Y en premio de auerle dado quenta de ſu pena le encargo el ſecreto.

CAPI-

CAPITVLO XII.

De vna inquietud que sucedio en nuestra religion en este tiempo de donde se originaron nueuos trauajos al Venerable Padre Fray Ioan de la Cruz.

PArece que en este tiempo tenia el demonio de nuestro V. P. aquella antigua querela que el refirio del Santo Iob, que por tenerle Dios muy fortificado y
Iob. 1. nu. 8. defendido no tenia lugar de tentarle, y q̃ le dio el Señor licencia para que exercitase en el sus fuerças como se la auia dado en este Santo Patriarca, segun fueron muchos los caminos por donde procuro conuatir su paciencia este postrer año de su vida, y escurecer los resplandores de sus virtudes. Y como la persecucion de buenos suele ser la mayor, en esta puso gran esfuerço. Y aunque la noticia de la causa que dio principio a los trauajos del Venerable Padre es mas propia de la historia general que desta parti-

particular es fuerçoſo tocarla aqui para la continuacion de las coſas denueſtro V.P. haſta ſu muerte.

Algunos clerigos y religioſos graues de otras ordenes, que deſeauan ver mas corteſanas y tratables a nueſtras monjas, que contemplatiuas y retiradas, ſentian mucho que los Prelados de la orden cuidaſen tanto de conſeruarlas en los buenos medios que nueſtra Madre Santa Tereſa auia pueſto en ſu acertada direccion, particularmente en el retiro de viſitas,aunque fueſen de ſus deudos y de toda otra comunicacion humana,como tantas vezes ſe lo encomienda en ſus libros por coſa tā neceſaria para la contemplacion diuina,a que eſtan particularmente dedicadas por obligaciō de la regla primitiua. Y por tener mas mano aſi en ſu comunicaciō como en ſu gouierno procurauan inducirlas a ſacudir de ſi eſte yugo. Y como no podian huyr del todo el gouierno de ſus Prelados(cuya obediencia rendida y pūtal les encarga tantas vezes ſu Santa Madre) y tenian en fauor deſta obediencia lo que el Señor le dixo quando le mando voluer al gouierno de la orden el Moneſterio de San Ioſeph de Auila, dandole por raçō que preſto ſe

relaxaria ſi la Orden no le gouernaua, inuentaron vn medio eſtos intereſados conſejeros para que ſin apartarſe las monjas del todo de la obediencia de la Orden eſtuuieſen como no ſujetas a ninguna, que es lo que el demonio pretendia.

Para eſto truxeron a ſu opinion tres monjas de las que tenian mas autoridad en el moneſterio de la corte, para dar con eſto nombre de parte a ſu diligencia, y embiaron a Roma vn clerigo muy confidente deſtos conſejeros para que executaſe ſus intentos: el qual al cauo de dos años de ſolicitud y de auer gaſtado en ella muchos ducados alcanço con raçones falſas vn breue paraque las monjas tuuieſen por prelado vn ſolo comiſario de la orden, y que eſte las viſitaſe y gouernaſe. Y aunque no excluya del todo la obediencia del Prelado ſuperior de la Religion, que entonces la gouernaua con titulo de Vicario general, quedaua tan limitada aſi eſta como la del Comiſario, y tan ſubordinada a jueces conſeruadores, y las Prioras con tantos priuilegios en el gouierno de ſus moneſterios, que toda la obediencia de los Prelados no era mas que vna ſombra della ſin q̃ en el efecto pudieſen hacer nada.

da. Y tras esto trayan mudados en este breue muchos lugares de las constituciones que por apuntamiēto de nuestra Madre santa Teresa les auia dado el capitulo general de Alcala, donde se hicieron leyes para toda la orden. Y algunas de las cosas que alterauan eran de las que la santa auia tenido por muy substanciales. Todo lo qual se acomodaua a que los prelados tuuiesen poca mano en el gouierno y correccion de los monesterios de monjas, y las Prioras mucha autoridad para quitar y poner lo que las diese gusto, y con esto toda la liuertad que quisiesen para las comunicaciones de afuera, sinique nadie les fuesse a la mano, que es lo que pretendian las que solicitauan estas nouedades.

Impetrado el breue vuo en España sobre la execucion del muchos lances enfadosos en que aora no pienso detenerme: vno dellos fue que juntandose en Capitulo los Prelados de la Orden hizieron total dexacion en su Santidad del gouierno de las monjas, y desde luego desistieron del en todas las casas y prouincias con harta edificacion de los, que vieron a los religiosos con tan poca trauaçon e interes en el cuidado dellas: y solo pretendian que el Comisario que vuiese de gouernarlas segun su breue

no fuese frayle de nuestra congregaciõ primitiua. Con esta dexaciõ y con la falta de la influẽcia paternal de los Prelados experimentaron en este tiempo tan dañosos inconuenientes asi en lo espiritual de su perfecion como en lo tẽporal de sus Conuentos, que hicieron apretadisimas diligencias con la religion para que tornase a gouernarlas. Y no pudiendo acauarlo con los Prelados(aunque los tenian muy obligados muchos monesterios de monjas con grandes fineças de fidelidad que hicieron, no queriendo se mezclar con ellas ni concurrir en sus pretenciones) acudieron al Rey don Phelipe segundo embiandole personas ecclesiasticas muy graues a suplicarle interpusiese su autoridad con los Prelados, paraque voluiesen a rrecevirlas de baxo de su amparo y prouidencia. Y con tan gran intercesor, y con el rendimiento humilde y fiel de las religiosas voluieron a encargarse dellas despues de muchos meses que las auian dexado. Y el Rey se encargo de la reuocacion del breue y de camino tambien de la correccion de los que lo auian procurado, y tal fue el enojo que el Rey las mostro, q̃ el principal dellos y pretensor de mitra le costo la vida el sentimiento que tuuo

de ver tan indignado cõtra el al Rey Catolico. Esto pues así tocado breuemẽte para la cõtinuacion desta historia particular, pasaremos a lo q̃ a ella toca dexando lo de mas para la general.

Estando en Segouia el Padre Fray Iuan de la Cruz tuuo auiso deste desconcierto de las monjas, y aunque supo quan pocas eran las autoras dello, con todo eso le dio notable pena. Porque como daño de hermanas nuestras que tantas veces le auia encomendado nuestra madre Santa Teresa, le parecia que mas que a otro le tocaua su reparo, y así en la oracion pedia con gran eficacia a Dios lo remediase, y segũ despues se conocio de sus palabras, fue certificado en ella, que aunque el demonio auia pretendido destruyr la perfecion de las Religiosas por aquel camino, que no preualeceria contra ellas porque las amparaua su diuina prouidencia. Andauan en este tiempo muy solicitas las autoras noueleras desta traça para haçer gente en su fauor persuadiendo a todos los monesterios de las Religiosas con raçones aparentes de comodidad para que se juntasen con ellas en la acceptacion del breue, ya algunas Prioras engañaron, y de otras tuuieron muy malas respuestas.

Vna mañana auiſo la Priora de Segouia a nueſtro Venerable Padre que ſe hallaua en vna grauiſima aflicciõ que le auia quitado el ſueño en toda aquella noche, y le pedia que fueſe luego a ſocorrerla en ella. Fue el Venerable Padre, y era la congoxa que le pedian que leuantaſe bandera contra el gouierno de los Prelados y dieſe ſu poder para la execucion del breue. Y como en eſta pretenſion ſe le ofrecia la ruina de la perfeccion q̃ nueſtra Santa Madre auia introducido en ſus moneſterios, lo ſentia con gran eſtremo. El Venerable Padre la conſolo certificandole que no conſeguiria el demonio ſu intento, y que todas aquellas preuenciones aunque mas le pareziese que amenaçauan, no ſerian mas que vn ñublado, que con qualquiera ayre ſe deshaze, porque a la prouidencia de Dios nadie puede contraſtarla, y que ella fauoreçia la conſeruaciõ de ſu eſtado, y de la perfeccion en que las auia criado ſu Santa Madre. Y a vueltas deſto le dixo otras coſas que vio deſpues cumplidas, como ella miſma lo refiere en ſu declaracion jurada, y pondera mucho quan cierto eſtaua el Venerable Padre del ſuceſo, y quan poco le turbauan aquellos aſomos de guerra domeſtica y ſolicitud violenta: aunque

aunque fue ocasion des grandes trauajos que de aqui sele originaron al Venerable Padre como veremos adelante.

CAPITVLO XIII.

Como le preuino nuestro Señor para estos nueuos trauajos, y se retiro sin oficio al monesterio del desierto de la Peñueta.

COmo dilataua nuestro Señor al Venerable Padre el premio que le auia pedido de trauajos y afrentas por su amor y en lugar desto receuia honras y consuelos, le daua mayor afliccion verse apartado de la Cruz viua de Christo que le dieran los mismos trauajos della. Quiso el Señor consolarle con algunas ilustraciones, en que le certificaua que se le cumplirian presto estos sus deseos, las quales aunq̃ no las sauemos en particular se traslucieron en algunas de sus palabras, quando se trataua desto con persouas que le eran muy aceptas, particularmẽte religiosas. Pocos dias antes q̃ se partiese al capitulo general segundo q̃ se cele-

celebro en Madrid a seis dias del mes de Iunio del año de mil y quinientos y nouenta y vno, yendose a despedir de nuestras monjas de Segouia, le dixo vnaReligiosa cō quien en particular estaua hablando : Padre nuestro en este capitulo le ande hazer Prouincial desta prouincia, paraque todas las casas della gozen de su doctrina. Respondio el V. P. no dara Dios a la prouincia tal castigo, y tenga por cierto, hija q̄ sucedera muy diferentemente de lo que ella piensa,y que hara muy poco caso de mi el capitulo. Hagole sauer que estando yo en oracion encomendando a Dios los sucesos del, me parecio que me tomauan y arrojauan a vn rincon. A otras Religiosas dixo en otros coloquios mas en particular los trauajos que auia de padezer desde entonçes, como ellas lo dicen en sus declaraciones. Tambien a personas graues que el tratauan familiarmente las preüino de la merced que esperaua del Señor en participacion de su cruz, paraque despues no se turbasen y culpasen a la religion por lo que Dios permitia por su bien.

Celebrose el capitulo general,y como en este tiempo estaua todauia pendiēte y en su mayor fuerça la inquietud del breue de las monjas

jas, y por ſerles tan acepto el Padre Fray Ioan de la Cruz, entendio el capitulo que auian de hechar mano del para Comiſario de todos los Conuentos de monjas de la orden, y que con eſto acreditauan ſu pretenſion escogiendo para prelado immediato vn hombre tan ſanto y tan prudente, y aſi eſtauan con cuidado de ataxar las diſpoſiciones deſte intento. Porque el de la religion era que el Comiſario no fueſe religioſo nueſtro, ſino que del todo eſtuuieſen las monjas ſeparadas de la congregaciõ de los Frayles. Aunque el Venerable Padre eſtaua bien lexos de aceptar eſte cuidado, por darle muy en roſtro eſta libertad e inobediencia, y ſauer que en el pecho de Dios eſtaua ya reuocado ſu pernicioſo efecto: y tras eſto ſer tan enemigo de ocupacion de gouierno aun de Frayles quanto mas de monjas, y muchas dellas poco rendidas por mal aconſejadas.

Pues como la eleccion del Comiſario auia de ſer en religioſo de la orden que fueſe dignidad en ella pareziendoles a las principales caueças del capitulo que acreditauan las monjas mucho ſu intento en pedir por Prelado al Padre Fray Ioan de la Cruz, le dexaron en eſte capitulo ſin oficio, pues con eſto le

in habilitauan para el Comisario. Era esto lo que el pedia a Dios tantos años auia, y asi fue grandisimo el goço qne tuuo de verse libre de cuidado de otros, y con esto solo se le facilitaron todos los demas trauajos. Este fin comunicado con muchos de los demas capitulares, y no todos aduertidos en las circunstácias del caso, fue ocasion que mirasen desde entóces al Padre Fray Ioan de la Cruz como a persona sospechosa en materia de fauorezer a monjas, que en este tiempo era muy odioso por el caso que tenian entre manos. Ayudaua tambien paraque esto se estendiese y acriminase algun sentimiento apasionado de algunos de los nueuos Prelados, que auiendo sido subditos suyos no lleuauan bien su entereça religiosa y el zelo de la obseruancia primitiua y disfraçada la pasion con capa de causa publica, emplearon su autoridad en exercitar la paciencia del comun Padre de la orden.

El Padre Fray Nicolas de Iesus Maria Vicario general (aquien Dios auia esçogido como por muro fuerte contra los muchos asaltos q̃ el demonio dio en este tiempo a la congregacion Descalça) como tenia gran estima del Padre Fray Ioan de la Cruz y le amaua mucho

le dixo

le dixo la causa porque le auian dexado sin oficio en aquel capitulo, y que gustaria que se voluiese à Segouia a acauar de asentar aquella fundacion y gouernar aquel Conuento. Pero el como estaua tan consolado de verse libre de cuidados para cuidar solo de la vida eterna, le pidio con mucha humildad, que no le embiase donde era tan conocido, ni le voluiese a embaraçar en cosas de gouierno, pues Dios le auia hecho merced de desocuparle dellas, sino que le embiase adonde sin embaraços y ocupaciones se pudiese encomendar a Dios de espacio. Y entendiendo el Padre Fray Nicolas q̃ gustaria de yrse al Monesterio del desierto de la Peñuela en los montes de Sierramorena, le dio licencia para yrse a el deseando que con su buen exemplo y gran espiritu esforçase la vida religiosa, y alentada obseruancia primitiua que alli se auia siempre exercitado. De lo qual el V. P. se consolo mucho deseando esconderse a todas las cosas de la tierra en aquel deuoto yermo.

Quando el Prior y religiosos del Monesterio de la Peñuela vieron alli al V. P. y maestro comun de la vida primitiua no se puede creer el consuelo que con el tuuieron

pareciendoles que les auia embiado Dios vn Cherubin que les enseñase el camino del cielo, y vn Seraphin q̃ los abrasase en amor de Dios, y el tambien se consolo mucho con ellos, y sele renouo el espiritu de verse en aquella deuota soledad, donde tan esforçada vida monastica se auia hecho siempre. Y como el Prior auia sido muchas vezes subdito suyo y sauia por experiencia la gran vtilidad que de su comunicacion sacauan los Religiosos, deseando que los suyos se aprouechasen de la buena ocasion que Dios les ofrecia para esto, pidio al Venerable Padre que cultiuase aquella heredad como solia cultiuar las que auia tenido a su cargo, y ordeno a los Religiosos que acudiesen a el como al maestro comun de la perfeccion que professauan, y fue les esto de tan gran importancia que en dos meses que alli estuuo el V. P. quedaron como renouados sus espiritus y con gran luz cada vno de su camino hazia los aumentos espirituales para no errarle, y como les predicaua no solo con doctrina sino tambien con buen exemplo era su presencia para todos de gran vtilidad y consuelo.

Como el Prior vio tan flaço al Venerable Padre

Padre y tan gastadas las fuerças corporales con los fogosos exercicios del espiritu y trauajos que auia pasado, quiso que tomase algun aliuio, y que moderase la vida penitente. Pero de ninguna manera quiso admitillo, sino correr parejas con los solitarios feruorosos que alli auia, y aun se les auentajaua: porque aunque les era inferior en las fuerças del cuerpo, les era muy superior en las del espiritu. Su comida era la comum, que alli siempre fue muy penitente, y su cama vn zarzo de varas texidas con vnas tomiças y sobre ellas vna manta donde tomaua el poco reposo que daua al cuerpo. Y en todo lo demas de la vida comun caminaua con tanto rigor como los moços mas robustos. Y como andaua ya el demonio vrdiendo aquella infernal tela para perseguirle y desacreditarle, que veremos adelante, le estaua nuestro Señor en este tiẽpo acreditando con milagros q̃ por el hiço en esta casa, de q̃ hiziemos ya memoria en otra parte. Y cõ los demonios tuuo aqui algunas batallas en que se manifestaua el señorio q̃ Dios le auia dado sobre ellos. Vna fue q̃ estando vn dia en el corredor de la casa bieza se leuanto tan furiosa tẽpestad de truenos y relampagos y escuridad

de ayre que puso en notable temor a los Religiosos, por ser en tiempo que estauan para segar los panes. Asomose auer la tempestad el Venerable Padre y conociendo los ministros que la causauan con tanto temor de los Religiosos, se sonrio como quien temia poco pelear con ellos, y saliendo al medio del claustro se quito la capilla del habito, y mirando hacia al çielo hiço con ella quatro cruces hazia las quatro partes del mundo comencando desde Oriente con tan milagroso efecto, que al mismo instante se deshizo la tempestad, y quedo claro y sereno el ayre, como si tal cosa no vuiera auido, dexando con tan gran admiracion a los Religiosos, que hasta oy dura a los que son viuos.

CAPI-

CAPITVLO XVI.

De quã celestial era la vida que nuestro Venerable padre hacia en el monesterio dela Peñuela goçãdo de soledad y de altisima comunicacion diuina.

LA vida que el venerable Padre hazia en este tiempo en la Peñuela mas parecia de Angel que de hombre. Despues de auer tenido a la mañana la oracion de comunidad con los demas, y halladose en prima, dezia Missa, y acauada pedia licencia al Prior para yrse por aquellos montes a gozar de mayor soledad y vacar a la contemplacion, y su paradero ordinario era çerca de vna fuẽte rodeada de arboles siluestres, y alli a solas vnas veces de rodillas, y otras sentado gastaua en oracion todo el tiempo hasta que tañiã a los actos de comunidad. Despues de Visperas auiendolas dicho con los demas se voluia a salir al mismo puesto y gastaua alli en este exercicio

cicio toda la tarde hasta que tañian a la oració de comunidad quese yua a ella: y el tiempo que estaua en la celda si le buscauan para alguna cosa le hallauan las mas veces de rodillas, Porque como en este tiempo le estaua patente el Reyno de Dios que esta dentro de nos otros mismos, y habitaua de asiento, en la casa de la sauiduria, como ya vimos, le tenia el Señor puesta mesa franca de manjares del cielo donde tenia su ordinaria comunicacion, y asi mas parecia su vida celestial que terrena. Otras veces entrandose por aquellos riscos se escondia entre las peñas, que en la soledad le hazian deuota compaña. Hallandole vna vez rodeado dellas vn religioso le dixo: valame Dios Padre nuestro y todo a de ser estar entre peñas? a lo qual le respondio el venerable Padre: no se espante hijo, que quando trato con ellas tengo menos que confesar que quando con hombres.

A este tiempo se an de reducir muchas de las comunicationes diuinas que el venerable Padre refiere en el vltimo de sus tratados misticos, que son experiencias ilustradas de los efectos q̃ hazia Dios en su alma vnida y transformada en el despues que entro en el estado

de

de matrimonio eſpiritual. Porque de los Reli-
gioſos que aſiſtierõ alli con el entonces, ſaue-
mos que acauo eſte tratado eſtando en eſte
Conuento, y que trauajaua en el quando auia
ſalido de la oracion. Y aſi parece que como en
los demas eſtados gozo de la contemplacion
140. que dize ſanto Thomas, que tiene cierta ſeme-
jança con la que tienen entre ſi las tres perſo-
nas diuinas: aſi en eſte eſtado la tenia en otro
grado ſuperior, donde el Eſpiritu Santo le le-
uantaua a cierta participacion de ſemejança
de la comunicacion eterna, con que las tres
perſonas diuinas ſe aman y gozan entre ſi miſ-
49. mas. Porque ſi es propio de la vnion, como
dizen los Santos, que entre los vnidos aya co-
municacion de bienes, tambien por la trans-
formacion la a de auer entre los transforma-
dos, como participantes de vna miſma forma:
pues eſta transformacion mira a toda la eſen-
cia que abraça las tres perſonas diuinas, como
lo experimentaua el eſpiritu iluſtrado de nue-
ſtro venerable Padre.

D. Th. de ver. qu. 10. art. 7.

D. Th. 3. ſent. diſt. 27. q. 1. ar. 1. ad 2.

D. Lau. Iuſtin. c. 25. de caſto cõnubio.

Dize pues deſta comunicacion diuina que
tenia en eſte tiempo eſtas palabras. Eſte aſpi-
rar del ayre en eſte eſtado es vn delicadiſimo
toque y ſentimiento, que el alma perciue en la

En el tracta. de ſus cãciones cãc. 38.

comunicacion del Espiritu Santo. El qual a manera de vn aspirar, leuanta al alma subitamente con su aspiracion, y la informa paraque ella aspire a Dios, la misma aspiracion de amor con que el Padre ama al Hijo, y el Hijo al Padre, que es el mismo Espiritu Santo, y influyan en ella en la dicha transformació. Porque no seria transformacion verdadera del alma en Dios, si ella no se transformase tambien en el Espiritu Santo, aunque no en perfecto grado por la baxeça del estado de destierro: la qual aspiracion es para el alma de tan gran deleite y gloria, que no le puede significar légua mortal, ni alcançarlo entédimiento humano. Esto dize nuestro Maestro desta altisima comunicacion, y luego la va arrimando a algunos lugares de la escriptura que hablan della, y refiere despues como informaua el Espiritu Santo su alma, paraque con nueuo caudal diuino voluiesse a Dios los retornos del amor que del auia receuido.

En la llama deamor canc. 3. vers. 5. & 6.

Destos retornos que grangean al alma incomparables ganancias de perfeccion y merecimiento, dize en otra parte estas palabras. Como en este matrimonio espiritual donde el alma esta transformada en Dios, la voluntad de los

los dos es vna, asi como Dios sele esta dando con libre y generoso afecto: asi ella tambien teniendo la voluntad tanto mas libre y generosa quanto mas transformada en Dios, esta como dando a Dios al mismo Dios por amorosa complacencia que del diuino ser y perfecciones tiene. La qual es vna mystica y afectiua dadiua del alma a Dios: porque alli verdaderamente le parece que Dios es suyo, y ella la posee en propiedad por derecho de la gracia que Dios de si mismo le hizo. Dale pues a su amado, que es el mismo Dios que sele dio a ella, y con esto reciue el alma inestimable deleite en ver que ella da a Dios cosa que a el tanto le quadre segun su infinito ser, y lo toma Dios con agrado como cosa tan preciosa, y de nueuo se entrega a ella libremente, y en esta entrega se aumente el amor del alma. Y desta manera se exercita actualmente entre Dios y el alma vn amor reciproco, propio del matrimonio espiritual, en que los bienes de entrambos, que son la diuina esẽcia, los poseen entrambos juntos en la entrega volũtaria del vno al otro. El qual exercicio en la otra vida es sin intermision en la fruicion diuina, y en este estado de vnion transformada solo quando Dios pone

el alma en el, y le comunica caudal para hazer aquella dadiua de su parte, aunque es de mas sustancia que su capacidad y su ser. Desta manera nos da noticia nuestro Maestro destos retornos de amor, y de la contemplacion que exercitaua entre los riscos del monte de la Peñuela: y cō esto damos fin a los grados de perfeccion que alcanço por la vida cōtemplatiua: y la que viuio los vltimos años della era como mezclada con la que se viue en el Cielo. Y asi le dexaremos gozando della como por principio de premio de sus trauajos, y pasaremos a contar los que precedieron a su muerte que fueron grandes.

CAPITVLO XV.

De vna persecucion domestica que se leuanto al V. Padre, la enfermedad que le dio en la Peñuela, y como le lleuaron a curar a Vbeda.

COmo desde que nuestro venerable Padre se descalço, imprimio Dios en su espiritu lo que el mismo Señor dixo despues

pues

pues a nuestra Madre S.Teresa,que sus Descalços tratasen poco con seglares,y que predicasẽ mas con obras que cõ palabras, a esto mismo procuro siempre encarminarlos,deseando hazerlos predicadores de buen exemplo.De aqui venia que algunos menos inclinados al recogimiento de la celda y al retiro de las comunicaciones humanas, sentian mucho que el V. P. ordenase la nueua congregacion a tanta soledad y silencio,pareciendoles que con la comunicacion y con el pulpito y confisionario exercitado a su modo,y no al de la Religiõ podian aprouechar a los proximos: y asi los que yvan por este camino se mostrauan poco aficionados al V.Padre.Señalaronse mas particularmẽte en esto dos religiosos graues y doctos mostrandose sentidos del,por auerlos mortificado siendo Prouincial de la Andalucia,y aunque no è aueriguado las causas desta mortificacion,persuadome que no fueron auerlos castigado por delictos que vuiesen cometido, porque entrãbos eran Religiosos virtuosos y exemplares: sino que como eran predicadores muy lucidos con inclinaciõ a diuertirse demasiadamente a esto(porque el vno faltaua meses enteros de su Conuẽto por estas ocupaciones)

nuestro venerable Padre les debia de yr a la mano, paraque acomodasen el zelo de almas a nuestro instituto y no a los agenos, que esto predicaua siempre a los que se empleauan en la vtilidad de las almas.

Pues como en este capitulo donde nuestro venerable Padre quedo sin oficio, salieron con prelacias estos dos Religiosos, el vno de Difinidor de la Orden, y el otro de Prior del Monesterio de la ciudad de Vbeda, como hombres benemeritos por sus letras y virtud, començaron cada vno por su camino a exercitar la paciencia de nuestro venerable Padre. Y estando el aun en la Peñuela tenia auisos de algunas cosas que en su mortificacion se yvan traçando de vna de las quales vio presto el efecto. Porque tomando ocasion de que las Monjas justificauan su causa con pedirlo por Comissario, segun el nueuo breue de que ya se hizo memoria, tratose en el Difinitorio que selo quitasen delante, y le embiasen a las Indias de la nueua España con doze Religiosos a acauar de fundar aquella prouincia, y poner en orden las cosas della. Y como tenia por vna parte razon de conueniencia, y por otra auia tan buen solicitador dentro del difinitorio

(que

(que entonces asistia en Madrid) se determino assi a veinte y cinco de Iunio del mismo año de mil y quinientos y nouenta y vno.

Reciuio nuestro venerable Padre el decreto del difinitorio y la orden de su jornada, y aunque desta determinacion se conocia facilmēte que los autores della le tenian ya como por estoruo y cosa sobrada en la Religion a que el auia dado principio, no le inquieto esto antes se consolaua de que se començasen ya a cumplir sus deseos, que eran de padecer trauajos y menosprecios por el Señor, que tan grandes los auia padecido por el. Pero sentia mucho que del se tuuiese tan poca satisfacion; que no se persuadiesen, que aunque las Monjas le quisiesen hazer su comisario el no auia de aceptarlo, y que no auia de ser el primero que defendiese el estado en que su santa Madre las auia dexado. Sentia tambien mucho la inquietud que auia de causar en toda la congregacion Descalça, que hechasen della como desterrado a las Indias al que era tan comunmente amado en ella, y estimado por la piedra fundamētal de la vida primitiua. Y que auian de hechar la culpa desto al Padre Vicario General Fray Nicolas de Iesus Maria, a quien el amaua por

su

ſu gran caudal y zelo de Religion , y que auia de padecer ſu credito ſin culpa: porque bien ſauia que no ſe mouia por paſion, y que no en todas las acciones del Difinitorio era Señor de los demas votos. Y aſi vna de las çoſas que mayor pena le dieron en eſta perſecucion fue ver culpar al Padre Fray Nicolas, y con gran eficacia defendia ſu innocencia; y por eſcuſar oyr quexas del Difinitorio y de ſatisfazer a ellas en los demas Conuentos, dio cargo al Padre Fray Ioan de ſanta Ana que fueſe a Granada y a otras partes de aquella prouincia a recoger los doze Religioſos que auian de yr con el, con orden de que le auiſaſe luego en eſtando preuenidos para partir a embarcarſe,como ya ſe toco en otra parte en la virtud de la obediencia.

Quiſo Dios ataxar eſta jornada con vnas calenturas que dieron al venerable Padre eſtádo el todauia en la Peñuela, de las quales el hizo tan poco caſo que las lleuo en pie mas de quinze dias,aunque le venian cada dia ſin querer comer carne ni otro aliuio de enfermo, haſta que auiendoſele enconado mucho vna pierna fue ya forçoſo hazer caſo de ſu enfermedad. En eſte tiempo le auiſo el Padre Fray Ioan

Ioan de ſanta Ana deſde Granada que ya tenia preuenidos los Religioſos para paſar a la nueua Eſpaña, pero como nueſtro Señor le diſponia para otra jornada mas larga no pudo tratar de aquella. Y va dando cuidado ſu enfermedad y teniendo noticia della el Padre Prouincial de aquella prouincia (que lo era entonces el Padre Fray Antonio de Ieſus ſu antiguo compañero) le eſcriuio cõſolãdole, y le embio vna licẽcia paraque ſe fueſe a curar a vno de los dos Conuentos de Vbeda o Baeça que eſtauan entrambos a ſeis leguas de la Peñuela, y eſcriuio tambien al Prior que le embiaſe luego por la mala comodidad que en el Conuento de la Peñuela auia para curarle por ſer caſa de deſierto.

Acerca de la eleccion deſtos dos Conuentos para yrſe a curar a vno dellos dize el Padre Fray Diego de la Concepcion, Prior que era entonces de la Peñuela, eſtas palabras en ſu declaracion jurada. Como fueſe forçoſo lleuar a curar a nueſtro ſanto Padre Fray Ioan de la Cruz a otra parte, yo como Prior del Conuento trataua que fueſe al Colegio de Baeça y no al Conuento de Vbeda por ſer caſa mas acomodada, y eſtar en ella por Rector al Padre

Fray Angelo de la Presentacion gran amigo del santo. Y por el contrario el Conuento de Vbeda era fundaciõ nueua, y asi poco acomodada para curar enfermos, y el Prior que la gouernaua era muy desabrido, y no muy afecto al santo. Pero el reuso el yr a Baeça por ser el Rector su amigo, y ser el muy conocido alli como fundador de aquel Colegio, y escogio el yr a Vbeda. Destas palabras del Prior de la Peñuela, y de tan desigual eleccion en tiempo de tan gran necesidad, se puede facilmente conocer quan esforçado era el deseo que el venerable Padre tenia de padecer trauajos è incomodidades por Dios, y quan desterrado estaua de su alma el amor desordenado de si mismo, pues aun en accion tan justa de su comodidad le negaua. Auia de yr a curarse tambien el hermano Fray Francisco de san Hilarion, y como temia el yr a Vbeda, persuadia mucho al venerable Padre que no fuesen sino a Baeça dandole para esto fuertes razones: pero el negocio que embiassen a Baeça al hermano, y perseuero en la yda de Vbeda.

Embiole el Prior con vn hermano donado y hizo esta jornada con notable fatiga por auer ya dias que estaua enfermo y asi muy flaco, y

tan

tan desganado de comer, que auia muchos dias que no podia atrauesar bocado, y asi yya tã debilitado que no se podia tener en el jumẽto. Tras esto como el humor de la enfermedad sele auia recogido a la pierna y estaua muy enconada, causauale el mouimiento tan intẽsos dolores que le parecia sela cortauan. Fueron tratando cosas de Dios por el camino, para aliuiar con esto los dolores y engañar el cãsancio, y llegando cerca de la puente del rio Guadalimar, le dixo el hermano donado: a la sombra de la puente descansara vuesa Reuerencia vn poco, y con la alegria de ver el rio podra comer vn bocado. Respondiole el venerable Padre: de muy buena gana descansare que lleuo necesidad dello, pero tratar de comer es escusado; porque de quantas cosas tiene Dios criadas, no apetezco nada, sino es vna de que aora no es tiẽpo que son vnos esparragos.

Llegados al rio apeole el hermano del jumentillo, y sentole a la sombra de la puente junto a la agua, y continuaron sus platicas de Dios a que les daua nueua ocasion la claridad de la agua y la frescura de la riuera, y estando en esto vieron junto asi sobre vna peñuela vn manojo de esparragos atados con su mimbre.

Eſpantoſe tanto deſto el hermano donado (por ſer a los primeros de Septiembre, en cuyo tiempo no ſe ſaue que coſa es ver eſparragos en aquella tierra) que el Padre Fray Ioan de la Cruz por quitarle la admiracion, y paraque no lo tuuieſe por coſa miſterioſa como lo parecia, le dixo: alguno los debio de dexar aqui por oluido, o aura ydo a buſcar mas: mire por ay ſi parece el dueño porque no los lleuemos ſin ſu licencia. Dio vuelta el hermano donado por aquellos çerros, y no viendo nada ſe voluio donde el V. Padre eſtaua. El qual le dixo: pues no hallamos al dueño ponga ſobre la miſma piedra donde eſtauan los eſparragos vn quarto, que es lo que parece que valen, paraque el dueño halle alli el preçio de ſu trauajo quando venga. Con eſto ſe partieron lleuando ſus eſparragos, que no cauſo poca nouedad en el Conuento verlos en aquel tiempo.

CAPI-

CAPITVLO XVI.

Como se le agrauo mucho en Vbeda la enfermedad, y la gran paciencia y alegria con que la lleuaua.

LLegado al Monesterio de Vbeda nuestro V.P. fue receuido del Prior cõ desabrimiento, y de todos los Religiosos cõ gran alegria, porque toda la religion le amaua como a Padre della y le veneraua como a santo. Alli se le fue agrauando la dolencia tan apriesa, creciendo los dolores y estendiose el humor, que no solo la pierna estaua corrompida y afistolada, mas tambien mucha parte del cuerpo, y se le hazian entre cuero y carne vnas bolsas de materia que le yvan consumiẽdo. Y porque tengamos alguna mayor noticia asi de su enfermedad como de la tolerãcia con que la lleuaua, y por aqui conozcamos quã esforçada virtud exercitaua en ella, referiremos algo de lo que el hermano F. Bernardo de la Virgen su enfermero dize de entrambas cosas. Cerca de quatro meses (dize) estuuo el santo

Padre enfermo de vna enfermedad de yſipula, que le dio en vna pierna y con grandiſimos dolores lleuados con tanta paciencia que a todos edificaua. Tenia cinco llagas en el empeine del pie en forma de cruz procedidas de la yſipula, las quatro a los dos lados, y la mayor en medio del miſmo empeine. De las quales ſalia tanta materia que a eſcudillas ſela ſacauan y eſtauan tan afiſtoladas, que le atormentauan de dia y de noche; no podia mouerſe ni rodearſe a vna parte ni a otra, porque ſele auian afiſtolado tambien entrambas pantorillas y vna cadera, y deſpues ſe fue eſtendiendo el mal por todo el cuerpo, de manera que laſtimaua verle. Para poderſe rodear tenia vna ſoya clauada en el techo de la celda a la qual ſe aſia con entrambas manos para poderſe aliuiar vn rato.

Todo eſto lleuaua con extraordinaria paciencia ſin que ſele oyeſe palabra ni quando padecia los dolores, ni quando le hazian grandiſimos martirios en las curas, ſino con ſemblante ſereno ofrecia a Dios ſus trauajos en vna memoria continua de la paſion de Chriſto, y le daua gracias por ellos. Tenia con ſigo vn Chriſto de metal, y era tanto el amor con

que

que padecia, que algunas vezes lleuado del afecto se abraçaua con el apretadamente, mostrando quan en el coraçon le tenia, y muchos ratos del dia se quedaua en vna contemplacion quieta. Tan oluidado estaua de comer y beuer, y de otros aliuios corporales que apetecen los enfermos como si fuera solo espiritu, y a todos pedia siempre que le encomendasen a Dios. Confesaua muy a menudo y pedia con humildad al Prelado que le hiziese dar el santisimo Sacramento, y en todas sus palabras, obras, y espiritu daua muestras de vn gran santo. Qualquiera cosa que se hazia por el agradecia mucho, y a los que trauajauan en su enfermedad les estaua siempre pidiendo perdon. Y asi quando me leuantaua de noche a ayudarle en algo (que era muchas vezes por ser grande su necesidad) no açauaua de rogarme que le perdonase: y muchas vezes sufria sus aprietos sin manifestarlos por no desasosegar a nadie. Estas y otras cosas dize a este proposiro su enfermero.

Desta paciencia con que lleuaua todos estos males y dolores dize el Padre Fray Bartolomé de san Basilio Religioso de aquella prouincia, que asistio mucho a su enfermedad estas palabras.

bras. Todos los dolores y martirios deſta enfermedad lleuaua el ſanto Padre, no ſolo con paciencia mas tambien cō alegria, y al parecer con deſeo que no ſe acauaſen tan preſto: porque quando mas apretado ſe hallaua de los dolores ſolia dezir: *Hæc requies mea in ſæculum ſæculi*, como pidiendo a Dios que el padecer por el fueſe eterno. Y en todo el tiempo que la enfermedad duro no vuo quien le oyeſe palabra que no fueſe para alauar a Dios por ſu dolencia, y por lo que en ella le daua que padecer, y ſiempre parecia que eſtaua en oracion. Demas del mal que todos tenian ya conocido otros padecia en el cuerpo que procuraua diſimularlos haſta que los hechauan de ver los que acudiā a curarle. Como ſucedio vna vez que yo le tome en braços para ponerle ſobre vn colchō mientras le hazia la cama, y auiendola hecho quando quiſe voluerle a ella, me pidio que le dexaſe a el voluerſe como pudieſe, y fueſe arraſtrādo haſta ſu camilla; laſtimandome yo de verle yr aſi le dixe, que porque me auia querido dar aquella mortificacion en no dexarme que le ayudaſe: y por quitarme el ſentimiento me reſpondio que lo auia hecho porque tenia maſas las eſpaldas. Cō eſta ocaſion quiſe verlas, y halle

y halle que tenia en ellas vna grã apostema de que otro dia le sacaron mucha materia. Y entonces conoci que quando me abraçe del para mudarle le causaria grãdisimo dolor, y con tener alli tanto mal auia callado sin quexarse, ni aun quando le apretaua para mudarle, que era forçoso que el dolor le penetrase hasta el coraçon. Todo este es deste testigo.

Pondera tambien en su declaracion el Padre Fray Fernãdo de la Madre de Dios Suprior que entonces era de aquel Conuento, que se hallo presente quando el Licenciado Villareal (que era el cirujano que curaua al V. Padre) le abrio con vnas tigeras desde el talon del pie hasta la pierna mas de vn geme, y que siendo forçoso que le causase esto dolor muy intenso, no se quexo ni mostro sentimiento: y que auiendo asistido a si mismo a otras curas dõde le cortaron pedaços de la pierna, en todo estuuo el venerable Padre con tãta paciencia y sufrimiento como si en otro y no en el se hiziera la cura. Pero quien mas conocia esta paciencia y la ponderaua por cosa rara y como milagrosa era el mismo cirujano, porque penetraua mejor la grauedad de la enfermedad: y asi me dixo como admirado algunas vezes que no

era posible auer podido sufrir tantos tormentos si con virtud muy sobrenatural no vuiera sido socorrido para ello. Con todo eso era tanto mayor el deseo de padecer trauajos y dolores por Christo que lo que padecia, que procuraua lleuar aquellos a secas y sin aliuio, porque la pena y aflicion no sele disminuyesse; y qualquiera cosa de comodidad o consuelo que no fuese precisamente necessaria para conseruar la vida (a que el por ley natural estaua obligado) de ninguna manera la admitia, como si vio en el exemplo de la musica, que en otra parte queda referido.

Entrauan los Religiosos a verle no solo por piedad sino tambien por edificacion, y dezian que para representar a Iob con toda propiedad en su persona, no le faltaua mas que la texa con que se raya los gusanos: porque asi en la dolencia y mortificaciones como en la paciencia era vn retrato suyo, y vn raro exemplo desta virtud para los que le mirauan, y asi con el como con sus palabras les predicaua tal altamente, que salian de alli como renouados y haziendo grandes propositos de perfeccion, y todo el Conuento parecia que andaua lleno de feruor, porque sus palabras pegauan el fuego.

go celeſtial de que el eſtaua abraſado. El miſmo prouecho ſentia el medico, y aſi venia a entretenerſe con el algunos ratos por lo que ſe conſolaua de oyrle hablar de Dios. Y a mi me dezia, y lo declaro deſpues en ſu dicho, que aquella comunicacion del venerable Padre le auia trocado en otro hombre.

CAPITVLO XVII.

De otros grandes trauajos que en eſta enfermedad padecio de parte del prelado que gouernaua el conuento.

EN muchas coſas ſe hechaua de ver la licencia que el demonio tenia de Dios para afligir a nueſtro venerable Padre, ſegun fueron muchas las piedras que para eſto mouio en eſte tiempo, muchas de las quales paſamos de propoſito en ſilécio. Vna (a que no podemos huyr el cuerpo ſin agrauio de la virtud de nueſtro ſanto) fue las continuas mortificaciones que el Prelado del Conuento le hazia: las quales fueron tan grandes y tan fuera de toda piedad humana, que ſe conocia facil-

mente el autor que las mouia, y que las permitia Dios para hazer nueuas pruebas heroycas en nuestro siglo de la paciencia y fortaleza deste sieruo suyo, como las auia hecho en los siglos antiguos de la del santo Iob en cumplimiento de los grandes deseos que tenia de padecer por su amor: porque estando el enfermo tan lleno de llagas y dolores, y sufriẽdolas cõ tanta modestia y mãsedumbre que pudiera dar lastima al cõsorte mas cruel de nuestra naturaleza, quãto mas a vna persona tan religiosa como el Prior era, se vestia de vn animo tan riguroso contra el enfermo, que no parecia el quiẽ le exercitaua sino el demonio bestido de su figura: y asi el gran estremo que auia en esto le seruia de disculpa, refiriendo los religiosos a causa superior lo que no parecia pudiera suceder por camino ordinario, y que Dios lo permitia para mayores bienes del enfermo.

Y porque algunos lleuados de particulares affectos poco fauorables a la verdad, quierẽ deshazer estos trauajos de nuestro venerable Padre, alegando para esto que no era posible que en vna religion donde tanto se cuida del regalo y comodidad de los enfermos, aun que sean donados de dos dias de habito, sin alegar pobreza

breza ni reparar en gasto, vuiese tan notable falta de piedad con el Padre comun della en tã apretado caso, y con esto procuran a escurecer los finos resplandores de su corona con agrauio de nuestra imitacion priuandola de tan raro exemplo de paciencia: referire aqui fielmente algunas de las palabras que algunos de los testigos de vista dizen en sus declaraciones juradas acerca desto.

Vno destos es el Padre Fray Diego de la Concepcion Prior que era entõces del Monesterio de la Peñuela, cuyas palabras son estas. Despues que el V. Padre estuuo en Vbeda le fuy a visitar y vi que padecia grauisimos dolores del mal de la pierna, que estando alli se le abrio y los lleuaua con gran serenidad y gusto como si no padeciera nada. Con la misma paciencia y alegria lleuaua la condicion del Prior de aquel Conuento, que con deberle mucho al santo no hazia con el lo que tenia obligacion, y a mi me parecio que lo tenia de mala gana en su Conuẽto llorando y gruñendo lo que comia. Y como vi esto dixe vn dia al Prior que no llorase lo que con aquel santo gastaua, ni lo gruñese, ni mostrase mala cara de hombre apretado y mal acondicionado cõ

falta de caridad en caso semejante: y mas auiẽdo ya vna persona deuota que se ofrecia a embiarle de su casa las cosas necesarias de regalo; y que si esto no bastaua porque el no lo gruñese lo embiaria desde mi Conuento. Y asi en llegando a el le embie quatro fanegas de trigo para el gasto de los Religiosos, y seis gallinas para el enfermo; y como le vi padecer tanto con la condicion del Prior, me admire que vn hombre de tantas partes como el era, vsase de tal termino y sequedad con vna persona tan santa, aquien yo se que tenia muchas obligaciones. Y asi me parecio lo permitia nuestro Señor para mayor merito y corona del santo, y que aun en hijos suyos hallase tan gran materia de paciencia. Esto dize este testigo de vista en declaracion jurada en manos del Obispo de Iaen para las informaciones de su beatificacion.

Al mismo proposito y tambien debaxo de juramento dize el hermano Fray Bernardo de la Virgen enfermero del venerable Padre en esta enfermedad las palabras siguientes. Estando malo en Vbeda el santo Padre Fray Ioan de la Cruz tenia muy gran repugnancia con el el Prior de aquel Conuento, y era de suerte que

que al parecer en todo lo que podia hazer le molestia sela hazia,aun en la enfermedad larga y penosa de que murio, mandando que nadie le entrase a ver sin licencia expresa suya; y el entraua muchas vezes en la celda del enfermo y le dezia siempre palabras de mucha pesadũbre,trayendole a la memoria cosas pasadas como vengandose. Y es el caso que siendo el venerable Padre Vicario prouincial de la Andalucia le debio de mortificar en algo, y por eso dio en molestarle tanto, que eran increibles las cosas que acerca desto pasauã; y fue de manera que por sauer el Prior que yo como enfermero regalaua al venerable Padre y acudia a sus necesidades me quito el oficio de enfermero, poniendome vn precepto que de ninguna manera le acudiese en nada. Viendo yo esta violencia y haziendome lastima al enfermo,embie vn propio al Padre Prouincial (que lo era entonces el Padre Fray Antonio de Iesus el biejo) auisãdole de lo que pasaua.El qual vino luego al punto a Vbeda y reprehendio al Prior con palabras pesadas su poca piedad, y estuuo alli quatro o seis dias regalando al enfermo, y mãdo que todos le visitasen,y le acudiesen en todo lo que pudiesen;y a mi me tor-

no el oficio de enfermero, y me mando que acudiese al enfermo con toda caridad, y que si el Prior no diese lo necesario, que buscase yo los dineros que fuesen menester, y le auisase que el los embiaria luego. En todas estas ocasiones de pesadumbre que fueron muchas, nunca jamas oyr dezir al enfermo vna palabra contra el Prelado, antes las lleuaua todas con la paciencia de vn santo.

Todo esto dize el enfermero en esta declaracion, y examinandole yo mas en particular, me dixo otras muchas circunstácias que agrauauan mas la aspereza del Prelado, y descubriã mas la afliccion y paciencia del enfermo: como que no contentandose con las mortificaciones que le hazia por medio del enfermero, negando las cosas que al enfermo podian ser de aliuio, y embiando a dezir con otros Religiosos al mismo enfermo cosas muy pesadas y desabridas, el mismo Prelado entraua algunas vezes en su celda, no a consolarle como lo hazen de ordinario otros prelados con sus enfermos, sino a dezirle palabras asperas y afrentosas indignas de persona tan santa y venerable: como que era vn Religioso imperfecto y relaxado que destruya la Religion, mirando mu-

cho

cho por sus comodidades, y regalandose demasiadamente. Todo lo qual era tan al contrario, que era menester que el enfermero adiuinase sus necesidades y menguas para poder acudir a ellas. Si algunas personas deuotas le embiauan algunos regalos por la noticia que tenian de su santidad y enfermedad penosa, selos voluia a embiar, y a dezirles, que para el mal que el Padre Fray Ioan de la Cruz tenia le sobraua vn poco de carnero. Otras vezes admitia estos regalos, y mandaua que diesen noticia dellos al enfermo, pero no selos dauan ni aun para probarlos, que era mortificacion mayor que no receuirlos.

Lauauanse las vendas y paños que le sacauan de las llagas en casa de vnas personas deuotas y muy virtuosas, por no poderse lauar comodamēte en el Conuento, y porque veniā muy limpias y aseadas, estuuo determinado a que no las lauasen mas, diziendo que era mucho regalo, y por ruegos de algunos religiosos disimulo con ello. Tenia prohibido con gran rigor que ningun religioso visitase al enfermo sin expresa licencia suya, y quando sela pedian para esto la negaua, particularmente a aquellas personas de que el sauia que gustaua

mas el venerable Padre. Y finalmente tales erã sus obras y palabras en este tiempo, que no parecia que era el el autor dellas, sino alguna furia infernal para prouocar aquella alma santa a alguna impaciẽcia. Y el mismo Prior despues de muerto el venerable Padre reconocia quan fuerte tentacion auia tenido en esto, y que se auia dexado gouernar de lo que el demonio le persuadia, y se lastimaua mucho de auer hecho padecer tan graues mortificaciones a vn santo, que se auia entrado por sus puertas a socorrerse de su piedad en tan grandes trauajos. Muchas de las quales mortificaciones se moderaron con la venida del Padre Prouincial, y con el orden que dexo paraque sin dependencia del Prior se acudiese piadosamente a las necesidades del enfermo, y le pudiesen visitar a qualquiera ora todos los Religiosos.

Todas estas cosas y otras muchas que se callan duras de sufrir lleuaua el venerable Padre con tan heroyca paciencia, que sin consentir que se dixese palabra en agrauio del Prior le disculpaua haziendo con mayor diligencia razones en fauor suyo, que el amor propio las suele hazer para las propias disculpas; y a los que veya desconsolados y afligidos por lo que el

el Prior con el, hazia los consolaua y quietaua. Y no solo esto sino tambien procuraua por caminos que podia soldar algunas quiebras que auia en el gouierno de la casa, porque el Prelado della no se desacreditase con los superiores. De los quales oficios hablan tambien los testigos en sus declaraciones, y vno de los que mas le asistieron en esta enfermedad (que fue el Padre Fray Bartolomé de san Basilio) dize acerca desto estas palabras. No solo fue el venerable Padre Fray Ioan de la Cruz en Vbeda de consuelo para todos los Religiosos, mas tambien de gran prouecho para la perfeccion dellos por auer entonces poca paz en el Conuento, estando los Religiosos exasperados con la condicion y poca experiencia del Prior, y con la llegada del santo se alentaron mucho a la perfeccion, y se sosego todo, no obstante que el Prior proseguia en su natural inclinacion: la qual le moderaua el santo Padre por vna parte y por otra, exortaua a los Religiosos a tolerarsela. Pero en las cosas que el Prior hazia con el jamas le hablo palabra de quexa ni sentimiento, ni la dixo a nadie, antes lo lleuaua con gran silencio y tolerancia. Todo esto es deste testigo, y este es el modo de proceder de

los hijos de Dios que son mouidos del en todas sus acciones, como dixo el Apostol, y lo declaran los Santos, llamandolos dioses por participacion y que obran a lo diuino.

D. Th. 3. sent. dist. 34. q. 1. a 3.

CAPITVLO XVIII.

De la amable prouidencia con que socorrio nuestro Señor en su enfermedad y trauajo al venerable Padre.

EStando pues nuestro venerable Padre hecho vn lastimado Iob lleno de llagas, de dolores, y de intolerables mortificaciones lleuado todo con inuencible paciencia y mansedumbre, tan sin gana de comer que no podia atrauesar bocado de sustento, y sobre todo con vnas calenturas tan ardiétes que le abrasauan las entrañas, mouio Dios a vna Señora principal de aquella ciudad, llamada Doña Clara de Benauides muger de Don Bartolomé de Ortega paraque cuidase de regalarle. Porque aunque no le conocia estaua muy edificada de lo que el medico y otras personas

le

le dezian de la paciencia con que lleuaua tan rigurosa enfermedad. Tratolo con su marido y viēdo que gustaua dello tomo tan por quēta suya el regalo del enfermo, que era extraordinario el cuidado que en esto ponia, y en sauer lo que era mas a proposito para sus comodidades sin perdonar costa ni trauajo; y era tan crecida esta piedad que Dios auia impreso en su alma (la qual ella reconocia por gran beneficio suyo) que estando su marido malo en este mismo tiempo, y amandole con amor mas que ordinario, parece que se oluidaua del por acudir al Padre Fray Ioan de la Cruz, segun el consuelo que Dios le daua en esto.

Deziame a mi (despues de auerlo dicho en vna declaracion jurada) algunas circunstancias que en esta piedad cuidadosa sucedian con que parecia que nuestro Señor le pagaua luego de contado lo que trauajaua en esto. A quēta de las quales ponia este consuelo tan grande que sentia en su alma con qualquiera cosa que para esto se ordenaua: el buen logro que tenian todas sus diligencias: y la facilidad cō que se acomodaua todo lo que para ello era necesario: porque por rara y extraordinaria que fuese la cosa que para el Padre Fray Ioan de la

Cruz se buſcaua la hallaua como a la mano, y coſas muy faciles y ordinarias que buſcauan para ſu marido ſe hallauan con dificultad o no ſe hallauan. Para aquello eſtauan las tiendas auiertas de noche aũque fueſe muy tarde, y para eſto ſolian hallarlas cerradas algunas oras antes, de manera que haſta ſus criados lo notauã. Si para el Padre Fray Ioan de la Cruz auia de ſacar ſuſtancia de alguna aue ſalia doblado, que de otra ſemejante quando la ſacaua para ſu marido. Y a eſte modo ſucedian otras coſas tan notables que conocia en ellas (quando no tuuiera otros fundamentos de fe) quando Dios ſe agradaua de aquella ſu diligencia.

Tambien alcançaua parte deſto a ſus criadas que ſe ocupauan en ayudarla a guiſar y aliñar lo que ſe auia de embiar al venerable Padre: porque andauan en eſta ocupaçion con tanta alegria y conſuelo, que tenian por gran fauor que Doña Clara las ocupaſe en eſto, y como a porfia andauan trauajando en ello. Eſta piedad y ſus efectos ſe receuia en el Conuento ſin contradicion por la larga licençia que el Padre Prouincial auia dexado al hermano Fray Bernardo de la Virgen, para acudir al regalo del enfermo ſin dependencia del Prior; pero al ca-

uo

uo de algunos dias que se guisaua la comida en casa de Doña Clara conocio el venerable Padre, aunque selo callauan, que no eran guisados aquellos del Conuento, y aueriguando el caso pareciole que era esto dar principio a alguna relaxacion, y que importaua menos que el muriese que ser causa de dexar vna mala costumbre introduzida, y con el zelo de reformacion que siempre tuuo, de ninguna manera consintio que se guisase la comida. Y asi desde entõces embiaua Doña Clara largamente lo que era necesario para el regalo del enfermo, y en el Conuento se guisaua, y tambien embiaua paños y hilas para las llagas. Entonces conocieron mejor las criadas quien les embiaua el consuelo que en esta ocupacion sentian, y lastimauanse tanto de verse priuadas della, como si cada vna vuiera tenido alguna gran perdida de cosa que mucho estimara, y tenian por particular castigo que Dios les vuiese quitado la ocasion de seruir aquel santo, que desta manera le nombrauan.

Era el enfermo tan agradecido a qualquiera beneficio que le hazian, que como eran tantos los que destos bienhechores reciuia no se hartaua de darles gracias por ellos, y pagauaselos

en

en buena moneda encomendandolos a Dios de dia y de noche. Viendole Doña Clara tã reconocido a ſu cuidado, le embio a pedir que ſuplicaſe a Dios que le dieſe buen parto, porq̃ eſtaua muy preñada y temeroſa. Y el venerable Padre deſpues de auerlo encomendado a Dios le embio a dezir que perdieſe el temor, porque tendria buen parto, y lo que pariese gozaria de Dios; y aſi ſe cumplio porque tuuo vn parto faciliſimo y pario vna niña que antes de vn año murio, y fue a gozar de Dios. No ſolo en eſto moſtro nueſtro Señor la particular prouidencia que tenia de ſu ſieruo en eſta enfermedad, ſino tambien en otras muchas coſas, cuidando de ſus comodidades a la medida que el ſe deſcuidaua dellas.

Vna muy notable fue, que como eran tantos los paños que eran neceſarios para ſus llagas, y los ſacauan amenudo tan llenos de materia para mudarſelos que ya en el Conuento no ſe podia dar baſtantemẽte recado a eſto, lo facilito Dios mouiendo a dos dõzellas virtuoſas de aquel varrio, llamadas Ynes y Catalina de Salazar paraque ſe encargaſen de lauar eſtos paños por la gran opinion que ya corria de la ſantidad del enfermo. Y dizen ellas en

ſus

ſus declaraciones juradas por coſa miſterioſa que ſiendo de ſu natural aſquerosas; y mucho mas Ynes de Salazar por tener muy delicado eſtomago, y traerles eſpuertas llenas deſtos paños y tan bañados de materia, como ſi los vuieran metido en vn eſtanque de agua, y algunas vezes envueltos en ellos pedaços de carne de la que le cortauan de las heridas afiſtoladas, jamas ſintieron haſco ni peſadumbre con ellos, ni tenian mal olor ninguno. De lo qual ſe admirauan tanto conociendo la flaqueza de ſus eſtomagos, que haſta oy les dura eſta admiracion.

El conſuelo que en eſta ocupacion les daua nueſtro Señor era tan grande y hazian tan alto aprecio dello, que lo ſignifico Catalina de Salazar en ſu declaracion con eſtas palabras. Tan ſin haſco nos hallauamos quando lauauamos eſtos paños llenos de materia, como ſi trataramos flores con las manos: porque nos parecia quando los tomauamos en ellas que no tocauamos coſa ſolamente de la tierra, ſino que teniã vn no ſe que del cielo; y que eſte fueſſe particular priuilegio concedido por nueſtro Señor en fauor de ſu ſieruo, ſe conocio mejor vna vez que cõ los paños del Padre Fray Ioan

de la Cruz auia mezclado otros de vna llaga que el padre Fray Matheo del Sacramento tenia en vna espalda: porque en reciuiendo la espuerta de todos estos paños Ynes de Salazar sintio vn olor malisimo y tanto hasco con el que sele revoluio luego el estomago, de manera que no pudo lauarlos, y dixo a Maria de Molina su madre: ô el padre Fray Ioan de la Cruz tiene algun nueuo acidente mortal, o cõ estos paños vienen algunos de otro enfermo. De alli a vn rato vino a su casa vn hermano donado, y preguntandoselo dixo, como venian entre aquellos paños los del padre Fray Matheo, los quales pudieron apartar facilmente de los otros por solo el mal olor.

Este gran consuelo que las dos hermanas tenian con esta piadosa ocupacion, y lo que entendian que agradauan a Dios en ella, crecio tanto que deseando cada vna ser preferida en el trauajo y en el merecimiento, tuuieron vna virtuosa competencia sobre qual dellas auia de lauar los paños, no quiriendo la vna dar a la otra parte en esto. Pusolas su madre en paz ordenando que vna vez los lauase la vna y otra vez la otra, porque entrambas exercitasen la piedad y deuocion. Despues codiçio el mismo

empleo

empleo Doña Clara de Benauides así por su consuelo como por el de sus criadas, que sentian mucho el que les auian quitado de ocuparse en cosas del enfermo, y pretendio que le lleuasen los paños a su casa. Pero las dos donzellas y su madre alegaron su posesion, y fue el pleito al Padre Fray Ioan de la Cruz paraque lo sentenciase. El qual estaua tan agradecido a la curiosidad y limpieça con que las dos donzellas selos embiauan, y al cuidado y deuocion que en esto mostrauan, que embio a pedir a Doña Clara que se contentase con la gran caridad que le hazia, sin querer aumentarla por tantos caminos, y así se hizo. Esto de no sentirse mal olor ni basco con la materia que salia de las llagas del venerable Padre, muchas personas lo aduirtieren por cosa muy notable, y lo refieren con admiracion en sus declaraciones. Porque con ser tan pequeña la celda en que estaua el enfermo, y tanta la materia que de sus llagas salia, que bastaua para inficionar vn hospital entero: de ninguna manera se sintia mal olor en ella, ni cosa que pudiese dar enfado. Todo lo qual les parecia que no podia ser cosa natural en vn cuerpo tan corrompido.

CAPITVLO XIX.

Como encendio mas el demonio la perſecucion domeſtica contra el V. Padre, procurando a eſcurecer el reſplandor de ſus virtudes.

AL que a alcançado ya la perfeccion de las virtudes, dize ſan Bernardo que le falta todauia vna calidad para ſer perfectamente feliz en eſta vida: la qual es que ſiẽdo bueno le tengan por malo, paraque del todo ſe parezca a Chriſto nueſtro Señor, pues no puede auer mayor felicidad y excelencia para vna criatura que ſer ſemejante a ſu Criador. Pues eſta felicidad de gẽte perfecta y esforçada que faltaua a nueſtro venerable Padre Fray Ioã de la Cruz para ſer del todo conſumido en la perfeccion deſta vida ſela cõcedio nueſtro Señor al fin della: que ſiendo tan bueno en todo genero de bondad le tuuieſen por malo. Y aſi mirando la rara perfeccion y excelencia de ſu vida, y la profunda humillacion y auatimiento de ſu muerte, fue eſte eſclarecido varon vno

de

de los retratos de Christo mas parecidos a su diuino original, que hallamos entre todos los santos confesores.

Conuatio el demonio en este tiempo con tantas tormentas la naueçica primitiua, que si no tuuiera a Dios por principal piloto diera cõ ella a fondo: y asi tuuo bien que hazer el gran caudal, valor, y prudencia con heroyco zelo de religion del Padre Fray Nicolas de Iesus Maria que entonces la gouernaua, porque todo el infierno parece que se auia juntado contra ella, y entre otros medios caseros que tomo para esto la inquietud de vn Religioso graue. Auiase començado ya en este tiempo, y siendo para ella necesario hazer ciertas aueriguaciones en tres o quatro Conuentos de los dos reynos de Granada y Seuilla nombro el difinitorio para esta diligencia vno de los difinidores tan poco aficcionado a nuestro V. Padre como ya tocamos. Y como la pasion quando es vehemẽte ciega la razon paraque le parezca conueniente lo que la pasion propone, vistiose esta en el de zelo de religiõ, y engañandole como suele engañar a muchos, le parecio que pues no auia pasado adelante la traça que el auia fomẽtado de embiar a Indias a nuestro venerable

D. Th. de veritate qu. 26 art. 10.

Padre, que todauia quedaua en pie el peligro de hechar mano del las Monjas para hazerle su Comissario, y que asi se haria gran seruicio a la Religion, en desacreditarle de trato sospechoso con las Religiosas, paraque con esto no pudiese ser su prelado.

Con este pensamiento aunque su comision era limitada para sola la diligencia de aquel Religioso, y le calificaron con nombre de Visitador para darle mas autoridad, en viendose de la otra parte de Sierra Morena, pareciole alargar su potestad y hazer informacion contra el Padre Fray Ioan de la Cruz, y para esto se fue a Granada donde el venerable Padre auia assistido mas, y atropellando las leyes diuinas y humanas, començo a inquirir rigurosamente su vida, excediendo en la potestad porque no tenia comision, y en el modo de exercitarla, que fue por modo de inquisicion, para lo qual era necessario que vuiese infamia clamorosa y acerca de personas prudentes y virtuosas, sin la qual no podia inquerir delictos de persona particular, ni los testigos deponer en su agrauio. Y en nuestro caso no solo no auia nota ni infamia, sino antes tan gran aplauso de virtud y santidad que venerauan la tierra que el acusado

Cap. qualiter & quando el 2. de accusat. D. Th. 22. q. 33 a 7. ad 5.

ſado hollaua. Excedio tambien en los medios, vſando de algunos tan violentos en el examen de los teſtigos que cauſo notable eſcandalo. Y callando los demas que no ſon para referidos, pondre aqui ſolamente lo que dizen dos teſtigos de los que en eſta informacion concurrieron.

El primero es la Madre Yſauel de la Encarnacion Priora del Moneſterio de nueſtras Religioſas de Iaen, la qual auiendo jurado en manos del Obiſpo de aquella ciudad para otras informaciones, dize a nueſtro propoſito eſtas palabras. Acerca de la informacion que ſe hizo contra el ſanto Padre Fray Ioan de la Cruz, vi que el Padre que examinaua los teſtigos hazia vnas preguntas bien eſcuſadas, como lo experimente en las que a mi me hizo. Porque heche de ver claro que quanto el pregunto no lo auia en el ſanto, por ſer vna alma de las mas puras que tenia Dios en ſu Igleſia, y que parecia hombre ſantificado. Y lo que preguntaua el Viſitador a mi juizio no lo podia preguntar, ni inquirir del ſanto coſa que mas repugnaſe a ſu ſanta vida, ni en que el eſtuuiese mas innocente; y aſi de todo lo que pregũto y de la manera que ſe vuo en preguntarlo, y de

los

los ofrecimientos que hazia por vna parte, y de la apretura de preceptos, y excomuniones en que por otra ponia a los testigos, hasta quitarles por aquel tiempo el comunicar a sus cõfesores ni a otras personas sino a el (que de todo fuy testigo) se hecho de ver que auia procedido como hombre moço (que lo era harto) y arrojado, no teniendo el caso fundamento; y vi que por quanto inquirio en nuestro cõuento de Monjas de Granada, no perdierõ las Religiosas vn punto del credito y opiniõ que del santo tenian. Antes de mi puedo afirmar que me siruio esto de mayor põderacion de su santidad. Porque (como despues supe) en el mismo tiempo que esto pasaua en Granada hazia nuestro Señor milagros en Vbeda con las vẽdas y paños que sacauã de sus llagas. Poco despues de muerto el santo, me dixo el Padre Fray Agustin de los Reyes Prouincial de la Andalucia y varon de conocida santidad, que como auia hablado en mi dicho contra vn varon tan santo como el Padre Fray Ioan de la Cruz, lo qual me dixo con gran sentimiento. A lo qual le respondi: Padre no se que yo aya dicho nada contra este santo ni podia, porque no vi en el cosa que no fuese de persona muy santa y

llegada

llegada a Dios y muy llena de virtudes. Y el me afirmo que auia visto en mi dicho cosas que a mi no me auian pasado por el pensamiento, aunque lo auia firmado de mi mano, pero no le ley quando mele dio a firmar, y asi no supe como yva, y de lo que despues me dezian entendi, que no se auia escripto fielmente, o que se auia interpretado mal lo que dixe a buena parte. Todo esto es deste testigo, y la afliccion que le causo sauer que su dicho no auia sido en calificacion de tan santa persona la apreto tanto que cayo mala en la cama, y el santo ya difunto la consolo con vna aparicion suya, de que en su lugar se hara memoria.

El segundo dicho es del Padre Fray Baltasar de Iesus Confesor de nuestras Monjas de Malaga, el qual refiriendo en su declaracion jurada como se hizo esta informacion, dize estas palabras. Hallame en la çiudad de Malaga al tiempo que el Visitador llego alli a examinar dos o tres Religiosas que auian venido del Conuento de Granada a aquella fundaciõ, y supe de su compañero y de las Monjas (cuyo confessor yo era) de la manera que en esta informacion se procedia. Y estãdo yo en el Mo-

nesterio de las Monjas llego a mi vna Religiosa llamada Catalina de Iesus que auia sido alli Priora, y venia escãdaliçada de lo que el Visitador le auia preguntado de nuestro santo Padre Fray Ioan de la Cruz, y me conto como de vna obra de caridad que el santo auia exercitado con ella delante de toda la comunidad de las Monjas, leuantaua vna quimera para acriminar al santo vn gran delicto. En la misma ocasiõ acudio a mi otra Religiosa llamada Lucia de S. Ioseph confusa y turbada, y me dixo que haria en lo que le auia sucedido con el Visitador, que haziendole el preguntas cõtra nuestro Padre Fray Ioan de la Cruz, y auiendo ella respõdido la verdad de lo que sauia, auia visto, como no auia escripto fielmente lo que ella auia declarado, y que asi no yva su dicho como auia de yr. Yo la aconseje que escriuiese vna carta sobre el caso al Padre Vicario general, diziendole lisamẽte la verdad de lo que se le auia preguntado, y ella auia respondido; y la vna y la otra Religiosa se hazian lenguas en referir alauanças del santo Padre. Todo esto es deste testigo.

Y porque esta informacion que contra el venerable Padre Fray Ioan de la Cruz se hizo,

es

es vno de los mas acreditados testimonios que podemos traer de su immaculada vida, referire aqui despues destos dos dichos vnas palabras que dixo en el suyo el Padre Fray Gregorio de san Angelo, Difinidor que era en este tiempo y secretario del difinitorio, persona de muy grand credito y por cuya mano pasaron todas estas cosas. El qual dize a nuestro proposito desta manera: No lleuaua este comisario licencia para visitar mas de tres o quatro Conuentos, ni para mas que para hazer informacion de las cosas de aquel Religioso a que se ordenaua su jornada, y el sequito de ruido y visito las dos prouincias de Seuilla y Granada. Y de proposito y con gran maña hizo informacion contra el Padre Fray Ioan de la Cruz, vsando de grandes censuras con las Monjas, sosacandoles con temores y otros artificios cosas que por ellas y por el termino cō que las escriuio se hecha de ver la gana que tuuo de actiminar este negocio; queriendo dar a entender con palabras preñadas grandes culpas. Toda la qual informacion yo vi y ley algunas vezes y con vn poco de cuidado, y se hechaua de ver el artificio con que anduuo el que la escriuio. Y quando de todo aquello se

viniera a sacar algo, no eran cosas porque le pudieran dar de penitencia mas que los siete Psalmos penitenciales, por no auer en todo aquello tomado en toda verdad, y quitado el artificio y preñez que las palabras querian significar cosa de sustancia, ni que tuuiese asomo de pecado mortal. Y segun se entendio no procedio quien hizo la informacion conforme a Dios en ella. Y vi que algunas Monjas que dixeron sus dichos refiriendoselos despues, dixeron que ellas no los auian dicho de aquella manera, ni con aquel sentido las palabras dellos, y yvan y venian al Difinitorio cartas desto; y como nuestro Padre Fray Nicolas de Iesus Maria Vicario general no hizo caso desta informacion, tan poco se trato de los excesos della. Todo esto es deste Religioso graue, el qual haze mencion de las declaraciones de las Monjas solamente, porque aunque el Comisario intento tambien examinar religiosos, como los vio tan aficionados predicadores del venerable Padre, y que sin hazer caso de temores le pedian que exhibiese la comision que traya para esto (sobre lo qual tuuo grandes demandas y respuestas con algunos) no trato de examinarlos.

Con

Con vna Religiosa de cierto Conuento de aquella prouincia auia gastado nuestro V. Padre mas tiempo que con otras por pedirlo assi su necessidad y correrle mas peligro si no estuuiera muy allegada a Dios: y aqui penso hallar mucho paño el comissario para sus intentos. Y para exẽplo de Confessores de Monjas referire aqui lo que desta comunicacion dize esta religiosa en declaraciõ jurada en manos del Obispo de Iaen desta manera. Todo quanto se descubria en el santo Fray Ioan de la Cruz, el aspecto, las palabras predicauan pureça: porque el gran amor tan perseuerante que mostraua tener a Dios, y la gran modestia y mortificacion que en el vi declaraua ser alma pura, y el no auerle oydo jamas en quatro años que le trate muy de ordinario palabra que se pudiesse juzgar por ociosa, sino antes todo lo que vi en el era de vn varon santo, y vna alma de gran pureza; y puedo afirmar de mi que su trato de Dios y comunicacion del Cielo, me pagaua pureza y oluido de todo lo del mundo: y con este concepto que del tenia de que era alma purissima me acontecia quando entraua en el Conuento siendo Vicario Prouincial a visitar la clausura, o a confesar alguna Religiosa

gioſa enferma, y le yvamos a beſar la mano, aunque el lo reuſaua, que olia a vna coſa ſuperior a los olores de aca que parecia recogia interiormente. Su modeſtia y compoſicion era tanta que con ſolo mirarle componia, y mirandole yo ſentia en mi cierta reprehenſion de mis imperfecciones, como ſi me reprehendiera nueſtro Señor y me hablara al coraçon, y quedaua con deſeo de trauajar en perficionarme, y hazer mucho por ſeruir a Dios, y alcançar algo de las virtudes que en aquel ſanto reſplandecian, y aſi le miraua como a exemplar dellas. Y quanto le vi hazer o oy hablar parecia de perſona ſanta, mas leuantada en ſantidad que otras que è viſto tener por ſantas. Todo eſto es deſta Religioſa, y el caudal de virtud que ſaco deſta comunicacion lo a moſtrado en muchos Conuentos donde a ſido Prelada, y ayudado a la perfeccion de ſus ſubditas.

CAPI-

CAPITVLO XX.

En quanta afliccion y angustia puso esta persecucion a los aficionados del venerable Padre, y la alegre tolerancia con que el la lleuaua.

ESta informacion y las rigurosas demostraciones que el Comisario hizo en ella, pusieron en notable afliccion a todos los hijos y deuotos de nuestro venerable Padre, de que a el le alcançaua la mayor parte, aunque con su inuencible tolerancia lo dissimulaua. Porque como el Comisario era Difinidor y embiado a la Andalucia por el Prelado superior y su difinitorio, y el daua a entēder que traya comision dellos para inquirir la vida del venerable Padre, se persuadian Frayles y Monjas, que todos los Prelados superiores estauan grandemente indignados contra el acusado y mal informados de su inculpable vida, pues llegaua su indignacion a hazer tan sangrientas diligencias contra vna persona tan santa,

ſanta, que era como Padre vniuerſal de toda la congregacion Deſcalça. Ayudauan a eſto algunas palabras peſadas que el Comiſario lleuado de ſu paſion dezia acriminando las coſas del venerable Padre, y encareciendo el deſacreditado concepto que del tenian los Prelados, haſta llegar a dezir en actos publicos de algunos Conuentos (en vno de los quales ſe hallo preſente el Prelado de la caſa donde eſta hiſtoria ſe eſcriue) que por el Padre Fray Ioan de la Cruz auia ſacado la religion breue para embiar a galeras a los delinquentes della que lo mereciesſen: que haſta aqui llega la tirania de vna paſion quando ſe apodera de vna alma.

Otra coſa corria entonces que ayudaua mucho a eſta voz de la indignacion de los Prelados: porque como el Padre Fray Nicolas de Ieſus Maria aſi mientras fue Prouincial, como deſpues que le hizierõ Vicario general ſe opuſo con gran valor y prudente zelo a algunas relaxaciones de obſeruancia primitiua a que la remiſion y demaſiada blandura del Prouincial paſado auia dado lugar aſi en los conuentos de Frayles como en los de Monjas, todos aquellos a quien la reformacion alcançaua (que

eran

eran muchos) desacreditauan el gouierno del Padre Fray Nicolas y del nueuo Difinitorio. Y como sauian que con ninguna cosa les podian causar mayor odio en toda la gente reformada de la religion, que con publicar que perseguian al Padre comun della, dezian mucho del rigor è injusticia desta persecucion, afirmando que el Padre Fray Niçolas era la caueça della, y que el Comisario que estaua en la Andalucia auia lleuado orden suya para hazer esta informacion; y lo menos que dezian auia de suceder destas diligencias era quitar el habito al venerable Padre, y assi se publico en las dos prouincias de la Andalucia, y de ay se escriuia a las de Castilla, y corria esta voz no solo entre la gente comun de la Religion, mas tambien entre la muy granada, aquien yo lo oy como muy persuadidos deste suceso, para lo qual no vuo mas fundamento que las rigurosas diligencias que el Comisario hizo en esta informacion.

Con estos asomos de indignacion de los Prelados que el demonio publicaua y persuadia contra el V. Padre, estauan los Religiosos tan atemorizados, que los que en otro tiempo se auiā preciado de hijos aficionados suyos,

no se tenian en este por seguros, temiendo que como a sus amigos los auian tambien de perseguir, y asi se abstenian de su comunicacion. Con lo qual vino a quedar en sus trauajos solo de sus amigos como Christo nuestro Señor de sus discipulos, paraque en todo fuese verdadero retrato suyo. Y tanto fomento el demonio este temor de Frayles y Monjas, que qualquiera que con el santo Padre auia tenido alguna comunicacion familiar, les parecia que les corria peligro solo hallarse su nombre escrito en su poder; y cõ esto todas las cartas que tenian suyas muy guardadas por ser de excelẽte doctrina y de maestro tan santo, las quemauã; y lo mismo hazian de algunos retratos suyos, que personas deuotas auian hecho copiar de vno que se saco en Granada estando el arrouado. Esta tragedia de sus cartas fue vna muy gran perdida, y de las mayores grangerias que el demonio saco destas tormentas: porque como las auia escrito respondiendo a dudas de materia de espiritu, en que comunicaua la mucha luz que nuestro Señor le auia dado desto, y paraque suele auer tan gran falta della, aun entre los que se tienen por muy maestros, perdiose mucho en perder estos papeles.

De

De como lleuo nuestro venerable Padre estos trauajos y persecuciones nos dá larga noticia en sus informaciones testigos de vista que entonces le comunicaron, y algunas cartas que el escriuio en este tiempo, respõdiendo a otras que en estas materias le escriuian. Porque quãto a lo que a el tocaua estaua lleno de gozo de verse desestimado y auatido, que era lo que el tanto auia deseado, como no sea otra cosa gozo sino cumplimiento del deseo. Pero no sele dexauan gozar dos cosas que en este tiempo mucho le afligian: la vna era sauer las grandes ofensas de Dios que por causa desta informacion se hazian, las quales por ser disgustos del Señor, a quien el tanto deseaua agradar le lastimauan el coraçon. La otra era que se hechase la culpa de las diligencias que contra el se hazian a quien no la tenia, que era el Padre Fray Nicolas de Iesus Maria Vicario general; y así muchas vezes significo a sus amigos, que el Prelado superior no tenia parte en sus trauajos, y que sentia mucho que selos atribuyesen; y al mismo Comisario disculpaua quanto el caso podia admitir disculpa, atribuyendo sus diligencias a que Dios lo permitia para sus pecados y para satisfacion dellos; y de ninguna

manera consintia que del se dixese mal, ni se tratase destas materias para mas, que para persuadir a todos que por mucho que se dixese de sus defectos, eran tantos que no llegarian a sauerlos todos: y algunas vezes llego a enojarse mucho con los que renouauan las platicas desto auiendolas el ataxado.

Dezianle sus amigos que no se podia sufrir el modo con que se trataua de su honra, y quan afrentosas diligencias hazia el Comissario para inquirir su vida, y persuadianle que escriuiese sobre ello al Prelado superior, o que les dexase a ellos acudir a el para quexarse de tan conocidos agrauios. Pero de ninguna manera dio oydos a esto, ni consintio que ellos hiziesen diligencia alguna, disponiendo el animo para receuir de buena gana qualquiera penitencia que por sus culpas le diesen. Como selo escriuio al Padre Fray Ioan de Santa Ana, respondiendole a vna carta que le auia escrito muy afligido porque se dezia que le auian de quitar el habito, en la qual le dize: hijo no le de pena eso, porque el habito no me le pueden quitar sino por incorregible o inobediente, y yo estoy muy aparejado para enmendarme de todo lo que vuiere errado, y para

ra obedecer en qualquiera penitencia que me dieren.

CAPITVLO XXI.

Del fin que tuuo esta persecucion contra nuestro venerable Padre, y como fue castigado quien la auia mouido.

DEspues que el Comisario hizo en la prouincia de Granada con tan rigurosas demostraciones la informacion cõtra nuestro venerable Padre, la embio al Padre Fray Nicolas de Iesus Maria, mientras el pasaua a la prouincia de Seuilla a hazer la aueriguacion que a su comision tocaua, y significo al Padre Vicario general el intento que auia tenido para embarcarse en inquerir defectos del venerable Padre. Començo a leer la informacion el Padre Vicario general, y conociendo a pocas ojas el veneno que lleuaua, estando delante el Padre Fray Gregorio de S. Angelo Difinidor y Secretario del difinitorio, arroxo la informacion diziendo: Ni el Visitador te-

nia comision para meterse en esto, ni lo que el aqui pretendio inquirir caue en el Padre Fray Ioan de la Cruz, y mostro auerle parecido muy mal asi el intento del Comisario en querer desacreditar vn hombre tan santo, y como fundamento y dechado de la Religion, como la mucha licencia que auia tomado en visitar las dos prouincias, lleuando limitada comision para vn negocio solo y en pocos Conuentos. Pero contentandose con que de la informacion no se hiziese caso, no trato de la correccion del Comisario, remitiendolo para el capitulo general donde se auia de tratar de los defectos de los Difinidores y de su castigo.

Murio el Padre Fray Nicolas de Iesus Maria antes del capitulo general, y el Padre Fray Elias de San Martin que le sucedio, hizo cargo a este Comisario de los excesos que auia hecho en esta jornada, metiendose apasionadamente en lo que no le auian mandado, y por ello le dieron su penitencia aunque mas blandamente de lo que su culpa merecia; y la sentencia desta condenacion quedo escripta en el libro de los capitulos donde yo la è leido. No se contento con esto el Padre Fray Elias, sino haziendo apretada diligençia para auer a las

manos

manos la informacion que contra el venerable Padre se auia hecho, la hizo quemar delante de si, abominando como era justo, de que en Religion tan santa, vuiese auido quien ymitando a Cham hijo de Noe, procurase hazer alarde de las deshonras de su padre santo. Genes. 9.n.22.

Pero como tiene Dios tanta prouidencia de sus sieruos, y toma a su cargo la vengança de sus injurias, como el lo dixo por su Profeta, quiso que supiesemos que no estaua oluidado de las que al santo Padre Fray Ioan de la Cruz se auian hecho en lo poco que dilato el castigo. En este capitulo general salio el Comisario por Prouincial de la prouincia de Granada (que era lo que el y sus amigos auian deseado mucho) y desta prouision se entristecierõ notablemente los hijos y aficionados de nuestro V. Padre, pareciendoles que en lugar del castigo que esperauã del que auia querido profanar el templo de Dios, y escurecer con sus diligencias los resplandores de aquella alma pura y sãta, venia victorioso y como a triumphar del caso en el mismo lugar adonde auia delinquido. Y como en lo exterior no podian mostrar su amargo sentimiento se lastimauan mucho

en

en lo interior y lamentauan con Dios este suceso, pareciendoles que se acreditaua lo que se auia hecho en agrauio del difunto (que ya entonces era muerto nuestro venerable Padre) premiando con honra y dignidad al que le auia perseguido.

Entro en su prouincia el nueuo Prouincial muy contento y dandose priesa para llegar al centro della, que era la ciudad de Granada, dōde le estauan esperando sus amigos para hazerle fiesta. Llego a Alcala la real ocho leguas de Granada, y desde alli auiso del dia que entraria en ella: y como esta nueua fue alegre para vnos, assi fue triste para otros, particularmente para las Monjas Descalças, que como auian sido tan buenos testigos de las diligencias que auia hecho con ellas el venerable Padre Fray Ioan de la Cruz para llegarlas a Dios y hazerlas santas, y de las que despues hizo el nueuo Prouincial para desacreditarle, lastimauanse mucho de ver premiado al que merecia castigo mas seuero. Auia entre ellas vna Religiosa antigua compañera de nuestra Madre S. Teresa y criada a sus pechos llamada Veatriz de san Miguel, estimada por persona de señalada virtud, y muy ilustrada de nuestro Señor: la qual

como mas obligada a los beneficios que auia receuido del venerable Padre, por lo que la auia ayudado con su doctrina, era la que mas de coraçon sentia sus agrauios.

Estando vna vez esta Religiosa llorando esto con nuestro Señor en la oracion, y rindiẽdo a sus profundos juizios la cortedad de los sentimientos humanos, no podia dexar de lastimarse de que vuiesen de receuir con aplauso alegre como a Padre de la prouincia al, que tan poco antes auian visto perseguir injustamente al padre vniuersal de toda la congregaciõ Descalça; le dixo nuestro Señor que no entraria Granada, sino muerto en castigo de auer hecho aquella informacion contra el Padre Fray Ioã de la Cruz. Esta reuelacion dixo luego a algunas personas de las que por lo mismo estauan afligidas, las quales aunque tenian gran concepto de su buen espiritu, suspendieron el credito della, sauiendo que auia carta del mismo Prouincial que auia de entrar en aquel dia en Granada. Pero al fin se cumplio la reuelacion: porque en llegando a Alcala la real le dio tan fuerte enfermedad que en pocos dias le acauo la vida, y le truxeron muerto a enterrar a Granada. El Prouincial que le sucedio exa-

mino este caso, poniendo precepto formal a la misma Veatriz de San Miguel sobre ello (cuya confesion yo vi) y della y de lo que dixeron las demas Religiosas se saco la verdad de lo que aqui se a referido. Con lo qual y con muchos milagros que muy a priesa hizo nuestro Señor por medio de cosas que auian llegado al cuerpo del santo Padre Fray Ioan de la Cruz, o auian seruido en su enfermedad, ilustro nuestro Señor despues de muerto la opinion de santo que en vida auia tenido.

De la poca caridad que el Prior de Vbeda exercito con el, quedo la religion tan despagada, que nunca mas le ocupo en oficio de Prelado; y aunque se ocupaua en la predicacion no se aprouecho de los consejos que el venerable Padre le auia dado, que la acomodasse mas a las leyes de su profesion, antes procuro priuilegios fuera de la orden para andar predicando por los lugares sin dependencia de los Prelados della, y alla le cogio la muerte fuera de la compañia de sus hermanos, que es el consuelo y ayuda que venimos a buscar a la religion. Y esta muerte tan poco consolada y socorrida atribuyen tambien los testigos a castigo de lo que auia afligido al venerable Padre,

dre, priuandole nueſtro Señor del ſocorro de ſus hermanos, por no auer ſocorrido al Padre comun de todos.

CAPITVLO XXII.

Como tuuo reuelacion del dia y ora de ſu muerte, y le comunico nueſtro Señor el caliz de ſu paſion para colmo de las mercedes que le auia hecho.

AL cauo de tres meſes que el venerable Padre eſtaua padeciendo en aquella cama con exemplariſima tolerancia tantos dolores y aflicciones, queriendole ya nueſtro Señor deſpenar cõ ſacarle del deſtierro, paraque fueſe a gozar a la patria el dichoſo premio de lo mucho que auia trauajado por ſu ſeruicio, le fue diſponiendo algunos dias antes dandole noticia del dia de ſu muerte, y que ſoſpechar con ſus acciones a los Religioſos que auia tenido ya eſtas buenas nueuas. Porque en entrando la ſemana en que murio tenia mucho cuidado de preguntar quanto auia de alli al Sabado, y vno de los dias cerca-

nos a su muerte estando cõ el Padre Fray Bartolomé de san Basilio, y con otros Religiosos voluio a pregũtar quãdo era Sabado. Y porque no hizieron misterio de la pregunta añadio: digolo porque se me a venido aora a la memoria quã grã beneficio es el que en ese dia haze nuestra Señora a los religiosos de su orden, y a los que an traydo su escapulario, y cũplido lo que este priuilegio pide. Pero aunque el queria dissimular el misterio, los que le oyeron estas palabras y la alegria con que las dezia, quedaron cõ sospecha que sauia de buẽ original que auia de morir en Sabado, y gozar deste priuilegio.

Fue tambien indicio desto lo que hizo dos dias antes de su muerte: porque guardando cõ mucho cuidado en vna taleguilla debaxo la caueçera las cartas que en aquella enfermedad auia receuido paraque nadie las viese, este dia llamo al Padre Fray Bartolome de san Basilio, y pidiole que le truxese vna luz; y traida quemo todas estas cartas, como poniendo con esto en seguridad a los que las auian escripto por la voz falsa que entonces corria, que solo ser su amigo era delicto. Declarose mas esta noticia que tenia del dia y ora de su muerte el mismo dia della, porque desde que entro el

Vier-

Viernes tenia mucho cuidado de sauer la ora que era, y dixo diferentes vezes que aquella noche auia de yr a dezir Maitines al Cielo: lo qual no dixera tan afirmatiuamente siendo tan recatado en sus ilustraciones, sino vuiera tenido expresa reuelacion de la ora de su muerte, y que de aquella enfermedad, como de su purgatorio, auia de yr a gozar de Dios derechamente. Desto mismo fue indicio que por verle tan malo, le quisieron dar el santisimo Sacramento por viatico muchos dias antes, y el dixo que no selo diesen sino por deuocion, que quando fuese tiempo para receuirlo por viatico el auisaria; y asi quando fue tiempo lo pidio, y tambien el de la Vncion.

Auia sido en vida nuestro venerable Padre vn fino retrato de Christo nuestro Señor dõde parece que su Magestad quiso singularmente estamparse, y asi ordeno que lo fuese tambien en muerte. Porque asi como Christo N. S. en su pasion (ordenandolo asi para mayor demostracion del amor que nos tenia) padecio en las fuerças inferiores del alma desamparo de la diuinidad y de los efectos de la vision beatifica que la parte superior del alma gozaua, para poder sentir la vehemencia de los dolores del D. Th. de veritate q. 26. a. 9. & 10.

cuerpo y afliciones del animo tan intensamente como lo significo en aquellas dolorosas palabras que dixo en la Cruz: *Padre porque me as desanparado*; asi quiso que nuestro venerable Padre, como sele auia parecido tanto en las aspereças, deshonras, auatimientos y menosprecios de la vida, sele pareciese tambien en los dolores y desamparos de la muerte; y asi aunque auia padecido tanto en todos aquellos tres meses, todo sele hazia tolerable con el recurso que tenia a Dios, donde hallaua la puerta auierta para su comunicacion dulce y fauorable. Pero el dia postrero de su vida, añadieronse a los dolores corporales otros tan intensos del espiritu con afliciones y congoxas y tan gran desamparo de Dios, que estaua puesto como clauado el cuerpo en vna cruz y juntamente el animo atormentado en otra. Y asi parece que como en vida le comunico Christo nuestro Señor sus virtudes: asi en muerte le comunico sus pasiones para colmo de su perfeccion, con semejança tan estrecha de vna criatura con su Criador.

Y aunque en toda la enfermedad auia disimulado sus dolores con tan heroyca tolerancia, fueron tan intensos los deste dia que por

mas

mas que el los callaua ellos mismos dauan vozes. Llego aquella noche a Vbeda el Padre Prouincial Fray Antonio de Iesus su antiguo cõpañero, ordenandolo assi nuestro Señor para consuelo de entrambos. Quando el Padre Prouincial entro a verle, aunque se alegro mucho con el, estaua tan apretado con los dolores exteriores y interiores, que no pudo hablarle ni hazer otra demostracion de alegria; y porque no entendiese el Padre Prouincial que era falta de amor le dixo: perdoneme Padre nuestro que no le puedo responder, que me estoy consumiendo en dolores. Dixole el Padre Prouincial pensando que se consolara, que se alegrase mucho que ya se acercaua el tiempo para gozar el premio de lo mucho que auia trauajado en su compañia en los principios desta reforma. Pero el enfermo como le sonaua mal todo lo que podia ser alauança suya, se esforço para sacudir de si aquella, y tapandose los oydos con las manos, dixo: no me acuerde eso vuesa reuerencia sino mis pecados, que destos me acuerdo aora, y que tengo para satisfazer por ellos solamente los merecimientos de Christo. Entro poco despues a verle el Padre Fray Agustin de san Ioseph, y viendole

dole tan trauajado con ſus dolores, le dixo por conſolarle, que preſto ſe acauaria el padecer y le pagaria nueſtro Señor lo que por el auia trauajado y padecido. Pero con el mismo esfuerço arrojo de ſi eſte conſuelo que el pasado diziendole:no me diga eſo Padre mio, que le certifico que no é hecho obra que no me eſte aora reprehendiendo. Pareciole al Padre Prouincial que corria todauia limitadamente el acudir los Religioſos a viſitar y ſeruir al enfermo, ya fueſe por parecerles que no guſtaua dello el Prior, ya por otros temores que entõces auia, y aſi dixo con algun ſentimiento: Abranſe eſas puertas Padres,paraque no solo todo el Conuento, mas tambien toda la ciudad ve el gran teſoro que aqui tiene y le çonozça.

CAPI-

CAPITVLO XXIIII.

De la dichosa muerte de nuestro venerable Padre fray Ioan de la Cruz, y quan felizmente se dispuso para ella.

VIendo el venerable Padre que se yua açercando ya la ora feliz de su partida començo a disponerse para ella. Y aunque toda la vida nos sauia dado admirables exemplos de humildad y mansedumbre quiso renouarlos en este postrer dia. Aquella tarde pidio el sacramento de la Eucharistia y lo reçeuio con gran deuocion y ternura, pidiendo perdon a todos los religiosos del mal exemplo que les auia dado, y despues embio a pedir por amor de Dios al Prior que entrase a verle, y con grã humildad como si el fuera el ofendido le rogo que le perdonase los cuidados y pesadumbres que le auia dado, y que como pobre le pedia por amor del Señor que tanto los auia encomendado que le diese

vn habito en que enterrasen ſu cuerpo, y que el gaſto que aquel conuento auia tenido con el procuraria pagarle con pedir a nueſtro Señor que lo ſocorrieſe ſiempre en ſus neceſidades, y que eſperaua en ſu Mageſtad queſe lo concederia, y antes deſto tratando con el Suprior que entonces era de la gran neceſidad y pobreza de aquel conuento, dixo el venerable Padre que vendria tiempo que tuuieſe bien lo neçeſario, de las quales palabras iuzgo el Suprior que ya lo auia ſuplicado a nueſtro Señor y tenia prendas de que ſelo auia conçedido. Y deſpues aca ſea conoçido mejor eſto: porque eſtando aquel conuento haſta entonces tan neceſitado que ſe dudaua que aquella fundacion pudieſe paſar adelante, es aora de las caſas mas bien acomodadas de aquella prouincia. Salio el Prior tan compungido de las palabras, y afecto humilde del venerable Padre que derramaua lagrimas, y deſpertando como de vn ſueño de mortal letargo (porque auia quitado ya Dios al demonio la liçencia que antes tenia para contraſtar la paciençia de ſu ſieruo) conoçia quan falto de piedad auia eſtado con aquel dechado de virtudes, y ſe dolia

dello

dello libre ya del mal afecto pasado.

Vino el medico y conociendo en el pulso que se yva acauando a priesa se lo dixo, y recibio la nueua tan alegremente que como dandose asi mismo el para bien della dixo: *Lætatus sum in his, quæ dicta sunt mihi, in domum Domini ibimus*. Dixole el Padre Fray Francisco Indigno (que se hallo tambien alli aquella noche) si la mucha gana que tenia de morirse era porque se acauase el padezer. Y el como haziendo donaire de que se diese a su pasion vn fin tan baxo significo que el gran deseo que tenia de ver a Dios le hazia las oras largas. Viendo su cama rodeado de Religiosos, con el afecto de padre que siempre les auia tenido, los exorto breuemente con palabras amorosas y eficaces a la obediencia de los Prelados y a la obseruancia de la regla y vida primitiua, y les encargo la caridad vnos con otros como precepto tan principal de Christo, y les truxo a la memoria que los auia puesto en su Iglesia para Predicadores de buen exemplo y imitadores de la vida Apostolica.

Algunos Religiosos le pedian q̃ por prenda del amor que le auian tenido le diese algu

 na cosa

na cosa de las que tenia a vso. A lo qual respõdio: pues eso an de pedir a vn Religioso Descalço? No sauen que tengo hecho voto de pobreça y que no puedo disponer de nada? Vayan al Padre Prior que es quien a de disponer dello, y si el se lo diere mi bendicion lleuaran con ello. Su accion ordinaria en todo aquel dia, quando los que entrauan en la celda no la interrumpian, era estar con los ojos cerrados ocupado interiormente en Dios, y de quando en quando los abria y los ponia amorosamente en vn Christo Crucificado q̃ junto así tenia como ofreziendole sus dolores. A cosa de las ocho de aquella noche pidio el Sacramento de la Vncion, y reciuiolo cõ gran deuocion respondiendo como los demas a las oraciones que dezia el Preste. Quisieron se quedar alli cõ el el Padre Prouincial y otros Religiosos antiguos, el les pidio que se fuesen a descansar que aun le quedaua tiempo.

Quedaron se alli con el Padre Fray Bartolome de San Basilio que auia asistido a su enfermedad, y el hermano Francisco donado, q̃ auia de tañer a maitines. Poco despues de salidos los demas padres tomo el Christo en las

manos

manos y continuando su sosiego le besaua los pies de quando en quando diziendole algunas palabras tiernas. A las nueue de la noche pregunto que ora era, y auiendoselo dicho respõdio: a las doze yremos a dezir maitines al cielo. Cerca de las onze se quedo tan sereno en oracion que pensando el hermano donado que se moria, quiso yr a hazer la señal, que se acostumbra paraque se junte la comunidad a hazer la recomendacion de la alma al enfermo, y entendiendolo el le dixo: para que los quiere aluorotar, no ve que aun no es ora? Refiriendo esto a lo que auia dicho antes que auia de morir a la ora de maitines.

Vna ora antes que espirase mostro vn extraordinario aliento como significatiuo de que auian cesado ya sus penas interiores que auian tenido como impedidas las acciones exteriores, y que le asistia a lo sabroso y conocido el Señor que antes sele auia ausentado. Y asiendose de la soga que pendia sobre la cama se asento en ella por si solo, aunque otras vezes auia menester ayuda, y con rostro alegre dixo a los Religiosos y a otras personas deuotas que alli asistian (por auer sauido que era aquella la ora de su transito) que dixesen algu-

ñal de la Cruz sobre ellos les hecho la bendicion con mucho amor. Començaronle a hazer la recomendacion del alma, y estandose la diciendo el Padre Fray Alonso de la Madre de Dios, le dixo al cauo de vno rato el enfermo: Padre Fray Alonso no se canse, sino encomiendeme a Dios que e menester que me dexe vn poco. Con esto junto las manos apretando con ellas el Christo, y cerro los ojos como quien se queda en oracion.

De alli a vn rato començo a dar el relox las doze, y oyendolas el hermano Francisco que era velador de maitines salio a priesa a tañer la campana, y en sonando abrio los ojos el enfermo, y pregunto a que tañian, y respondiendole que a maitines, Dixo: gloria a Dios, y dando vna vista a todos los que alli estauan como despidiendose dellos puso la boca en los pies del Christo diziendo: *In manus tuas Domine commendo spiritum meum.* Y al mismo punto espiro, como si se hechara a dormir vn sueño dulce, cumpliendose en el lo que dexo escripto en vno de sus libros, que la muerte de los transformados en Dios no es rigurosa y amarga sino sabrosa y dulce. Y fue todo esto tan apriesa, q̃ estando aun tañendo

a maiti-

a maitines el hermano Francisco (como el lo dice en su declaració) le llegaron a dezir que en acauando de tañer a maitines doblase a muerto que ya el Santo Fray Ioan de la Cruz auia espirado, y así lo hiço. Fue su muerte entrando el Sabado catorze de Diciembre del año de mil y quinientos, y nouenta y vno. Quedo su rostro hermoso con vna blancura a modo de resplandor, siendo antes algo moreno. Lo qual refieren en sus dichos los que alli se hallaron por vna de las cosas notables que concurrieron en su muerte. Y estuuo tan lexos de dar el horror que suelen causar los demas muertos, que antes daua consuelo mirarle y acompañarle. Murio de edad de cinquenta y seis años gastados en religion la mayor parte dellos, y siempre dando con su vida y virtudes a los demas muy gran exemplo. Y como toda ella auia sido vna continua oració y comunicació cõ Dios, en esta misma oració y quietud murio.

En acauando de espirar acudieron todos los que alli se hallaron presentes religiosos, y seglares a besarle los pies y las manos como de cuerpo Santo, y à tomar cada vno lo que podia de sus vestidos y de las vendas y paños que auian

auian ſeruido a ſus llagas. Y haſta la ſoga que tenia ſobre ſu cama para reuoluerſe la tomaron como por reliquia, y otros le cortauan cauellos del cerquillo. El Prior recogio algunas de las coſas que el ſanto auia tenido a vſo para repartirlas entre ſus deuotos, y dio a doña Clara de Benauides por lo que le auia regalado la correa que el auia traydo ceñida, por cuyo medio hiço despues nueſtro Señor muchos milagros, y a Don. Bartolome de Ortega ſu marido le dio el breuiario en que reçaua. Las quales prendas ellos reciuieron con grã veneracion y eſtima, y con la misma las conſeruan.

CAPITVLO XXIV.

De muchas coſas marauilloſas que ſucedieron en la muerte del Venerable Padre.

MVchas coſas notables y marauilloſas dicen en ſus declaraciones que ſucedieron en ſu muerte los q̃ ſe hallaron preſentes a ella, de las quales referiremos las que hallamos mas bien prouadas. La primera

es vna notable fragrancia y olor ſuaue que ſe ſintio en aquella dichoſa celdilla en espirando el Venerable Padre, y ſe comunicaua a otras partes del Conuento. Lo qual aunque parecia coſa de a fuera, ſe conocia que tambien participaua della el mismo cuerpo del difunto. Por que eſtando tan lleno de llagas y emplaſtros y auiendo por todo eſto de oler mal, y mucho mas despues de muerto quando vn cuerpo eſta mas corrompido, no ſolo no tenia eſto, ſino que antes ſalia del olor ſuaue y lo ſentian los que llegauan a beſarle los pies y manos. A eſto ſe añadio que en muriendo el Venerable Padre ſintieron los Religioſos y las demas perſonas que alli ſe hallaron vna alegria y conſuelo extraordinario, que parecia comunicado de cauſa ſobrenatural, aſi por ſus efectos, como porque era en tiempo que ſegun cauſas naturales auia de auer triſteça y ſoledad de la falta y auſencia del que tenian todos como por padre y medio de ſu aprouechamiento. Y aſi ſe perſuadieron algunos de los que alli ſe hallaron, que auia tenido el difunto viſitas celeſtiales paraque ſalieſe deſte mundo bien acompañado, al modo del ſanto Sabas inſigne padre de nueſtros monges antiguos: a

quien el coro de los martires del cielo vino a hazerle compañia en la salida del mundo como a Capitan de martires de penitencia. Y lo mismo sucedio en la muerte de nuestra Madre Santa Teresa, que auia tenido el mismo oficio, y a entrambos fue parecido nuestro Venerable Padre. *In vita S. Saba apud Suriũ 5 Decẽb.*

Persuade mas esto otra marauilla que se vio alli en este mismo tiempo: que fue vna claridad muy alegre y tan superior, que con auer en aquella celda muchas velas encendidas escurecio de manera su luz como si entrara en ella a puerta auierta el sol de medio dia. Lo qual como era cosa milagrosa no quiso el Señor que se descubriese a todos: como sucedio en el globo de fuego que hechaua de si grandes resplandores y se aparecio sobre la caueça de San Martin Obispo. Del qual dice Seuero Sulpicio, que estando todo el pueblo presente solos tres monges y vna virgen y vn presbitero vieron esta marauilla. Y otro tanto sucedio en nuestro caso que no todos los que se hallaron alli vieron esta luz superior y peregrina. Tres Religiosos afirman en sus declaraciones juradas auer la visto, y las palabras del vno referire aqui, porque añade vna circunstancia *Apud Surium die 11. Nouẽb.*

a nuestro proposito, las quales son estas. Cerca de las doze de media noche vi sobre la cama del Santo Padre Fray Ioan de la Cruz en lo alto de la celda hazia los pies del lecho estaua vna grande y hermosa luz como redonda, que despedia de si tanta claridad que no se hechaua de ver la, quedauan vnas veinte luces que auia en este tiempo en la misma celda. Porque en vn altar auia cinco velas y muchos de los Religiosos que auian acudido ya alli como a ora señalada por el enfermo, venian con velas en las manos a hallarse en su muerte. y no vi en lo q̃ auia parado esta luz: porque encomençando a dar las doze acudi luego a tañer la campana de maitines. Y estando tañendo llego a mi vn Religioso y dixome que en acauando de tañer a maitines doblase a muerto, porque ya el Santo Padre auia espirado. Esto dixo este testigo delante del juez ecclesiastico, y examinandolo yo mas en particular me dixo que esta luz era a modo de vn globo de fuego del tamaño de vn arnero que despedia de si estos resplandores; semejante al que vio San Benito en la muerte de San German Obispo de Capua.

D.Gre. in vita S.Benedictica. 35.

A la misma ora que el Venerable Padre espiro

piro fue ſu espiritu a viſitar a ſus dos grandes bienhechores que eſtauan ya acoſtados y durmiendo, como a darles las gracias de lo mucho que lo auian regalado: la qual viſita refiere doña Clara de Benauides en ſu declaraciõ jurada deſta manera. La noche que murio el Santo Padre eſtando ya acoſtado Don Bartolome, y yo preñada de vna niña, ſenti que la criatura que tenia en el vientre hazia tan gran mouimiento que parezia que me daua golpes, con lo qual desperte. Y al miſmo punto ſin ver nada con los ojos corporales, ni ſentir ruido ninguno en el apoſento, ſino gran quietud y ſoſiego, ſe me ofrecio al entendimiento q̃ auia perſona en la misma pieça, y que el Padre Fray Ioan de la Cruz era muerto. Y no fue de manera que me cauſaſe miedo, antes tenia ſoſiego y goço, y vna gran certeça que eſtaua alli el Santo Padre. Con eſta misma desperte a Don Bartolome mi marido, y le dixe q̃ el Padre Fray Ioan de la Cruz auia muerto, y eſtaua alli. Pero el como haziendo burla de mi me dixo q̃ como lo ſauia? Y yo le reſpondi que lo ſauia porque el me auia despertado, y repreſentandoſeme al entendimiento. Luego oymos que ceſando de tocar la campana de ſu

conuento a maitines tañian a muerto, y con esta platica pasamos aquella noche, y a la mañana supimos que a aquella ora auia espirado.

Esto dice doña Clara en su declaracion, y examinandola yo mas en particular añadio, que al tiempo que el venerable Padre se le auia ofrecido en esta vision auia entendido sin palabras, sino por impresion en el entendimiento, que le daua las gracias de lo que le auia regalado en su enfermedad, y que asi lo dixo a su marido: y que aunque no auia visto nada le quedo mayor certeça de que auia estado alli que si lo vuiera visto con los ojos corporales. Y dice que no auia visto nada: porque la vision intellectual no se comunica por semejanca imaginaria con distincion de figura color y forma y otras condiciones materiales, sino por medio de alguna especie inteligible, la qual para los no habituados a reçeuir estas ilustraciones tan espirituales y subtiles, es como imperceptible, y con todo eso dexa major çerteza en el alma que si se vuiera visto con los ojos del cuerpo, particularmente quãdo proçede como esta de la presencia del espiritu que se comunica.

D. Th, 22. b. 173. a. 2. ad 2.

D. Dion. c. 7. §. contẽplatiunas de eal. hier.

Des-

Desde esta visita parece que conçedio nuestro Señor a esta dichosa alma que fuese a librar a vn hombre dormido en su pecado, que estaua en proximo peligro de perder la vida corporal y la del alma. Era este vn carpintero de Vbeda, el qual aquella misma noche despues de dadas las doçe començo a dar grandes voces a la porteria, y baxando a ver quien era, le hallaron tan turbado y temeroso que no parecia podia voluer en si, y solo tenia animo para decir a voces que le dexasen entrar a venerar el cuerpo de aquel Santo q̃ auia muerto, porque por el le auia librado Dios de la muerte del cuerpo y del alma, y preguntandole quien le auia dicho que era santo al que auia muerto pues no le conocia? Conto que auiẽdo ydo aquella noche acometer vn pecado, y estando descuidado y durmiendo en el delicto y a punto de matarle personas ofendidas, le auian despertado sin sauer quien, y dichole el peligro en que estaua y quese librase del que para ella le ayudarian: y que esta merced le hazia nuestro Señor por intercession de vn Religioso que acauaua de morir en el monesterio de los Descalços. Hiçolo asi a tiẽpo que ya los enemigos le yuan a dar asalto, y afirma-

firmaua del poderoso fauor que le auia amparado, que pasando por entre espadas desnudas no auia receuido daño alguno. Desta manera quētan este caso en declaraciones juradas los que selo oyeron, y que estaua muy persuadido que el mismo Santo era el que le auia despertado y defendido de los que yvan a matarle. Venia tan compungido de sus pecados, y tan agradecido a Dios y al medianero de su reparo, que los Religiosos quedaron persuadidos que auia hecho el Señor fauor a aquella alma Santa de la vida y saluacion deste buen hombre que aquella ora para ella tan dichosa peligraua. Y asi pareze que como a la muerte de Christo nuestro Señor le fue concedida la saluaciō del buen ladron como por prenda y principio de tan innumerable multitud de almas como por ella se auian de saluar: asi a la muerte de nuestro V. P. verdadero retrato de Christo, le fue concedida la saluacion deste hombre como por principio de las muchas almas que por su intercesion auian de ser ayudadas para que se saluasen.

Aquella misma noche que murio pidio vn Religioso al Prior del Conuento licencia para cortar vn dedo del Santo cuerpo, y auiendosela

sela dado se encerro con el a solas para cortarselo, y fue tal el resplandor y vna cierta Magestad que vio en el difunto, y tan grande el temor y reuerencia que cõ esto le cobro, que sin atreuerse a tocarle ni aun al habito se salio como despauorido, y se lo conto al Prior lleno de admiracion. Algunas reuelaciones vuo tãbien de la gloria cõ que el alma auia ydo a gozar de Dios en saliendo del cuerpo, que dexo de referir por no auerlas examinado. Pero bastanos l[illegible] fundamentos de fe para persuadirnos piadosamente q̃ en desaciendo el ñudo y trauaçon del alma y del cuerpo le dixo el esposo celestial a la alma que en el estaua tã estrechamente transformada, aquellas palabras de los cantares: leuantase amiga mia y date priesa, que ya el imbierno es pasado, y an cesado las lluuias y toruellinos, y venido ya la primauera florida para pasar del tiempo penoso a la feliz eternidad de gloria. *Can. 2. num. 11*

Para persuadernos a que fue muy eminente el lugar que en la Ierusalem triumphante dieron a su alma, basta lo que auemos visto de los efectos de la gracia en la verificacion de su vida y virtudes, a los quales correspondẽ los de gloria. Y con todo eso pareze q̃ quiso la diuina sa-

uiduria darnos vn dibuxo milagroso del lugar q̃ tiene en el cielo. Porq̃ entre las apariciones misteriosas que se veen en la carne del V.P. como veremos adelante, ay vna donde la Virgẽ Reyna del cielo da a nuestra Madre Santa Teresa y al V. P. F. Ioan de la Cruz esta nueua reforma de su orden a modo de vn vulto muy blanco sobre la cauega de vn Serafin sin corona, como queda tocado en otra parte, y en lo alto (que pareze significaua la region celestial) estauã dos Serafines coronados, como representando alli el premio que auia de corresponder por esta empresa a los dos Santos que alli eligia para ella. Y con auer en otras destas apariciones algunas de serafines, como quando iluminauan al V. P. ninguno se ve coronado sino estos dos que subieron a esta dignidad no sin peleas como los demas Serafines, sino alcanzando con la gracia diuina innumerables victorias, que labraron sus coronas. Y si miramos la descripcion que hazen San Gregorio y San Buenauentura de las propiedades de los Serafines humanados, que en la tierra ymitan a los los cielo, las hallaremos todas con gran eminencia en nuestros dos Serafines.

D. Gre. homil. 34. in Euang. D. Bon. itiner. 7 ater. dist. 2. in fine.

CAPI-

CAPITVLO XXV.

Del enterramiento del cuerpo del venerable Padre y de la gran veneracion con que le tratauan.

LVego que se supo a la mañana la muerte del venerable Padre acudio tanta gẽte al conuento que no se podian cerrar las puertas ni cauia en la casa pidiendo con grandes ansias que los dexason entrar donde estaua al cuerpo santo (que asi le llamauan) y quando llegauan a el le tratauan con tan gran veneracion como si estuuiera ya canoniçado: tal era la estima de su santidad que sin conocerle auia' Dios infundido en sus almas. Estauan alli algunos Religiosos defendiendo que no le quitasen nada del cuerpo ni del habito, y no hazian poco en estoruarlo segun era grande el afecto con que lo procurauan. Pedian con gran instancia que les diesen algo que vuiese tocado al santo cuerpo, y con qualquiera cosa que les dauan aunque fuese vn pañito de los que auian estado en sus llegas, yuã muy

muy contentos, y los que mas no podian le beſauan los pies y las manos y le tocauan los roſarios o otra coſa de las que trayan, y con eſto yuan conſolados, y muchos ſe laſtimauã de que auiendo le tenido tanto tiempo en ſu ciudad no lo vuieſen conoçido, y quando començauan a conoçerlo lo perdian.

Llegada la ora de ſu enterramiento ſe commouio toda la cuidad aſi religioſos como ſeglares a hallarſe en el con tanto deuocion que enternecia verla. Llenoſe la Igleſia y el conuento y apenas cauian enla calla: y juntamẽte ſe oyan los cantos funerales de todas las religiones que eſtauan en la Igleſia, y las aclamaciones honorificas de los ſeglares que eſtauan dentro y fuera della, con que monſtrauan la grande deuoçion y eſtima que tenian del difunto. Rodeauan al cuerpo algunos de nueſtros religioſos para defenderle por que no le cortaſen pedaços por reliquias, pero era tan grande el tropel de la gente que concurria a beſar le los pies, y coger ſi podian algo del cuerpo o del habito, que por mucho que hizieron en defenderlo, le quedo poco del habito por los muchos pedaços que le çortaron. Y no ſolo los ſeglares ſino tambien

bien los Religiosos de todas las ordenes acudian a venerar el cuerpo y le besauan los pies y las manos con deuocion extraordinaria.

Algunas cosas muy notables sucedieron entonces en que se descubria mas esta deuocion, y otras que la hazian misteriosa, de las quales referire vna que en sus informaciones esta probada. Entre los Religiosos que alli concurrieron de la orden de Santo Domingo fue vno el Padre Fray Domingo de Sotomayor persona graue en aquella prouincia, y grandemẽte aficionado a nuestro Venerable Padre desde vn dia que siendo el Santo Rector de nuestro Colegio de Baeça le vio salir acauado de decir Missa con vn admirable resplandor en el rostro al modo del de Moysen quando baxaua de auer hablado con Dios en el monte. Pues este Religioso estando este dia en la Iglesia hinçose de rodilla como para venerar el cuerpo y vieron los circumstantes que de repẽte se auia caido sobre el mismo cuerpo. Tuuieron esto al principio por acto de deuocion tierna, y como se detenia tãto le ayudaron a leuãtarse pareçiendoles que no podia, y vieron le tã turbado que causo a algunos nouedad. su-

pose despues del que auia querido cortar vn dedo de la mano del santo cuerpo, y que auiẽdo la tomado ya en la suya para esto le dio tã gran temor y asombro que le suspendio, y q̃ del espanto que le auia causado esto se auia caido alli como pasmado. Esto dicen en sus declaraciones juradas los testigos que vieron esta accion y oyeron despues al mismo el misterio della y todauia le duraua la admiracion del caso. Tambien dicen que ayudo a su espanto auer el cuerpo retirado la mano para que no se la cortase, pero las personas que se lo oyeron a el mismo lo quentan como queda referido.

Otro religioso de la orden de los Minimos mostro tanta deuocion venerando al cuerpo, que quando se hecho sobre los pies para besar se los arranco con los dientes la vña de vn dedo dellos y se la lleuo consigo. Hiço se le vn solemnisimo enterramiento sin auer tenido necesidad el monesterio de conuocar para el la gente, y entre los religiosos mas graues que alli se hallaron auia vna piadosa competencia en querer cada vno tener parte en lleuar el venerable cuerpo a la sepultura. Y hechose de ver en este dia q̃ cumplia en nuestro

ſtro difunto lo que auia dicho Dios por ſu Profeta, que ſon grandemente honrados ſus amigos, y parece que le concedio nueſtro Señor lo que a los grandes Santos: que es aquella gran ponderacion y eſtima q̃ imprime de ſu ſantidad en los coraçones humanos, porque tal era la que deſmoſtrauã todos. Deſpues que vuieron deſpojado el conuento aſi religioſos como ſeglares de todo lo q̃ pudierõ darles de coſas que el V. P. traya conſigo o le auiã tocado, fueron a caſa de aquellas virtuoſas donçellas que auiã lauado ſus paños, paraque repartieſen con ellos algunos de los que ellas por cauſa de veneracion auian guardado: de los quales querian mas los que eſtauan aun con la ſangre y materia que los limpios y lauados.

Sucedieron luego algunos caſos miſterioſos, que puſieron en veneracion la ſepultura del Venerable Padre, de dos de los quales probados en ſus informaciones haremos memoria por remate deſte capitulo. Era tan grande la deuocion que los ſeglares teniã a qualquiera coſa del Venerable Padre, que haſta la tierra que cubria ſu cuerpo pareze que venerauan, guardandoſe de piſarla y reprehendiendo a los que paſauan por encima della. Auia me-

menos cuidado desto en los Religiosos, y quiso nuestro Señor aduertirlos de su descuido con estos dos casos. El vno fue que el Lunes siguiente a su muerte estando la comunidad en la Iglesia despues de Completas ya anochecido para tomar la disciplina que acostumbra los tres dias de la semana, en acauando de apagar la luz de la lampara con que la Iglesia quedaua a escuras, se leuanto vna luz a modo de vna hacha de la sepultura del Venerable Padre que puso en claridad toda la Iglesia. El Prior y los padres que estauan en la capilla mayor para tomar la disciplina como no sauian lo que pasaua en el cuerpo de la Iglesia dezian que matasen la luz y el Prior daua palmadas (que es la señal que se haze para esto) y los hermanos que veyan el misterio estauan tan admirados, que a solo aquello atendian. Hasta que pasada distancia de poco mas de vna Aue Maria se apago aquella luz y tomarõ la disciplina: y los que la auian visto (como ellos lo dicen en sus declaraciones juradas) quedaron tan deslumbrados y con vn cierto temor reuerencial que les causaua pauor la escuridad en que despues auian quedado. El segundo caso fue que tomando otra noche la

misma

misma disciplina se puso el hermano Francisco donado a tomar la sobre la sepultura del venerable Padre sin aduertir en ello, y quando començo a açotarse le impediã los golpes de la disciplina de manera que no podia mouer la mano. Y cayendo en lo que podia ser se salio de sobre la sepultura, y luego ceso el impedimento, quedando de nueuo enseñado de la veneracion, que Dios queria que se tuuiese a la tierra que cubria aquel santo cuer- y despues se puso la sepultura de suerte que no pudiesen pisarla como adelante veremos.

CAPITVLO XXVI.

Quan a lo milagroso fauorece desde el cielo el venerable Padre a los bienhechores que dexo en la tierra.

COmenço luego nuestro Señor a manifestar por muchos caminos la santidad de su sieruo, y particularmente cõ muchos milagros que obro por medio de co-

sas que auian tocado a su cuerpo, de algunos de los quales sera forçoso hacer memoria(que de todos no sera posible por auersido tantos que de solo ellos se pudiera hazer vn libro entero) para que no solo cō testimonios humanos mas tambien con los diuinos y sobrenaturales quede su perfeccion y santidad mas conocido. Y auuque los que se obraron en casa de don Bartolome de Ortega no fueron en el tiēpo los primeros, los pondremos en primer lugar por ser de bienhechor suyo tan bene merito. Tenia Don Bartolome vna niña de hasta diez meses aquien el y su muger Doña Clara amauan mucho: a la qual le dio vna recia enfermedad de viruelas que entrandosele en el cuerpo hizieron mas peligrosa la dolencia. Aplicarōsele muchos remedios y algunos mas violentos que aquella edad pedia, y todo tan sin aplacarse el mal que començaron a darle los vltimos parasismo de la muerte. Vino a uerla a las diez del dia el Doctor Villareal medico, y hallandola en esta disposicion la desaucio diziendo que estaua ya acauando. Estauan tristisimos sus padres, y no hallandose dō Bartolome con animo para verla morir por la ternura con que la amaua, se salio de casa

con-

contiento de no voluer a ella hasta que le dixesen que era ya muerta.

Estando oyendo misa en vna Iglesia ofreciendo a Dios aquel trauajo se açordo q̃ tenia en vn escriptorio vn dedo de nuestro Venerable Padre Fray Ioan de la Cruz q̃ le auia dado por reliquia: y juntamente con acordarse del se vistio su animo de vna confiança tã grande que por su intercesion auia de resucitar Dios a su hija (contandola ya por muerta) que voluiendo a su casa saco el dedo del escriptorio y selo puso a su hya que estaua ya agoniçando, y al mismo punto ceso la agonia y sosegandose la enferma durmio vn poquito, y desperto tan alegre y alẽtada q̃ tomo luego el pecho de su madre y mamo auiendo algunos dias q̃ no arrostraua a tomarle. Alegres ya algo mas sus padres se sentarõ a la mesa para comer, y sentando tãbiẽ alli a la niña, comio y jugo cõ ellos como solia quãdo estaua buena, y estuuo tan alentada q̃ pudo andar en el carretoncillo en que andaua antes que estuuiese mala. Vino aquella tarde el medico a consolar a sus padres pensando que ya la niña seria muerta segun la disposicion en que la auia dexado, y admirandose de ver la tan buena afirmo

y doña Felipa, y añade doña Clara que tiene ya tan experimentado el fauor que Dios le hace por intercession del venerable Padre, que en qualquiera affliçcion o necessidad suya ya saue donde a de yr por el remedio. Porque en encomendandose al Padre fray Ioan de la Cruz le haze nuestro Señor merced de remediar lo que la afligia y dexar la consolada, mostrando el Sãto en muchas ocasiones quã agradecido esta en el cielo de los beneficios q̃ receuio en la tierra, y en lo q̃ particularmente a experimentado muchas veces su fauor dice que fue en sus partos: porque auiendo los tenido antes tan recios que la ponian apunto de muerte, despues que tiene cosas de nuestro venerable Padre con que socorrerse en ellos los tiene faciles: y en particular suele vsar de la correa que el traya ceñida, y en sintiendose apretada del parto sela ciñe y luego sale del peligro, y tiene buen parto, y en vno que tuuo poco antes que dixese su dicho, la temieron mucho los medicos, porque estaua mala de otra enfermedad y acometieronle los dolores del parto cõ la furia que quãdo los tenia muy recios, y en ciñẽdose esta correa pario luego y quedo buena no solo del parto mas tã biẽ de

la enfermedad, y no solo parece que fauorece Dios la intercessiõ de nuestro sãto para los trauajos de sus bienhechores, mas tambien para otros aquien ellos desean socorrer en embiãdoles de su casa alguna cosa del venerable Padre de cuya experiẽcia refieren muchos casos.

Tambien las demas personas de quien el Padre Fray Ioan de la Cruz reçeuio en su enfermedad particulares beneficios experimentan en sus trauajos el mismo socorro valiẽdose de alguna cosa suya. Asi lo dice en su declaracion jurada el Doctor Villarcal, que fue el medico que le curo, y con quien tuuo en aquel tiempo agradecida amistad. El qual auiendo alcançado vn pedaço del Escapulario que el V. Padre traya, vsa del en sus enfermedades y achaques y en las de la gente de su casa y en poniendose lo mejoran luego. Dice asi mismo que en hallandose con alguna tristeça o desconsuelo tiene por remedio del leer en alguno de los libros que el venerable Padre compuso de cosas misticas, y en leyendo vn rato en ellos sele quita el desconsuelo y queda alegre y consolado.

El mismo fauor an sentido las dos doncellas que diximos le lauauan las vendas y

los

los paños, hallando socorro para sus dolencias de que quentan casos muy milagrosos en sus declaraciones, y a la vna dellas alcanço por esta intercesion de nuestro Señor vocacion eficaz para ser monja en el conuento de nuestras Religiosas de la misma cuidad, y dicen a si mismo que es muy ordinario quando lleuan de su casa algunos paños de los que tocaron a las llagas del venerable Padre para ponerlos a algunos enfermos, voluerles a dar las gracias de la salud q̃ por aquel medio alcançaron.

CAPITVLO XXVII.

De algunas apariciones milagrosas con que despues de muerto nuestro venerable Padre consolo a muchas personas sus deuotas.

MVchas apariciones que hiço el Santo a sus amigos despues de muerto refierē personas de todo credito, de algunas de las quales hare memoria de q̃ tengo bastāte cre-

credito o por venir probadas en sus reformaciones,o por auerlas yo examinado cuidadosamente. La primera despues de la que ya se refirio de su enfermera fue la que hiço a la madre Ysauel de la Encarnacion Priora del monesterio de nuestras religiosas de Iaen, q̃ estaua llorando como San Pedro en la cueua despues q̃ el Padre Fray Agustin de los Reyes le dixo (como ya tocamos) que lo que ella auia dicho en fauor del Venerable Padre se auia vuelto contra el. Esta aparicion refiere ella misma en la informacion que hiço Don Francisco Martinez Obispo de Iaen para su beatificacion desta manera. Con esto que el Padre F. Agustin de los Reyes me dixo que de muy afligida culpando mi descuido e inaduertencia, y que por ella vuiese quien pudiese dezir que yo auia dicho algo contra persona tan santa, y con esta pena le pedia muchas veces que me perdonase, porque ya era muerto. Esta afliccion me començo a apretar tanto que vine a caer mala en la cama, estando vna noche despierta, y asi enferma y afligida se me aparecio el mismo Padre Fray Ioan de la Cruz en la celda, y llegandose cerca de la cama me dixo: no tenga hija pena que

en nada

en nada me a ofendido, y poniendome las manos ſobre la caueça me dio ſu bendicion y deſapareçio dexandome del todo conſolada el alma y con tanta ſuauidad que por muchos dias me truxo recogida y con gran deſeo de ſer buena. Con eſto cobre luego ſalud y ſe me quito la afliccion del coraçon dexandome con mucha quietud. Todo eſto es deſta declaracion.

Otras apariciones hiço a Franciſco de Yepes ſu hermano perſona de mucha virtud y a quien el Venerable Padre amaua no tanto por la inclinacion de la ſangre, quanto por ſu ſencillez y gran humildad: de las quales referire ſola vna por cierta circũmſtancia que la acompaña. Eſtando vna vez con vna gran afliccion y eſcuridad interior, con que ſuele Dios labrar a los contemplatiuos, ſe encomẽdo al Venerable Padre como otras veces ſolia por lo que experimentaua que le fauorecia nueſtro Señor por eſte camino, y aunque padecia ſequedad y aprieto interior perſeueraua en la oració a ſolas y a eſcuras en ſu apoſento. Eſtando aſi vio reſplandezer toda la pieça con vna admirable luz, y al mismo inſtante apareçio alli la Virgen nueſtra Señora acompañada

de muchos Angeles y Santos, y traya a ſu lado al Santo Padre Fray Ioan de la Cruz. El qual llegandoſe a ſu hermano con roſtro alegre y apacible le conſolo vn rato, y despues con muſica celeſtial ſe voluieron a ſubir al cielo dexandole libre de ſu afliccion y lleno de conſuelo y alegria.

En otra grande afliccion eſtaua vna religioſa Capuchina del Conuento de Granada, a quien ſiendo ella ſeglar auia ayudado mucho el Venerable Padre con ſu doctrina, y por eſto y por auer conocido ſu gran ſantidad le venero mucho ſiendo viuo y no menos despues de muerto. Era ſu congoxa por cierta coſa de valor de hazienda del conuento que dandola por el torno penſo que la reciuia la perſona que la auia de auer, y parecio despues que no la auia receuido y que ella ſe auia engañado dandola a quien no conocia. Y como ya corria la voz de los milagros q̃ hazia nueſtro Señor por interceſion del V. P. con quien ella tenia muy gran fe, acudio a el para que ſuplicaſe a Dios que aquella prenda pareziese. Y fauoreciendo el Santo ſu confiança ſe le aparecio acompañando a nueſtra Señora veſtida del habito de las religioſas Carmelitas y hermoſiſima,

ſima y llegendoſe el Venerable Padre a ſu deuota le dixo: Hija no tenga pena que eſo que a perdido parecera. Quedo la religioſa tan cõfiada y con tanta paz como ſi ya vuiera hallado lo q̃ auia perdido: y el miſmo dia lo truxo vn hombre y lo hecho por el torno ſin dezir quien era ni auerle conocido. Deſtas dos apariciones podemos notar que aſi como la Virgen nueſtra Señora eligio a nueſtra Madre Santa Tereſa y a ſu venerable compañero para piedras fundamentales deſte edificio ſuyo en renouacion del antiguo de ſu ſagrado monte, los honra como a perſonas que repreſentaron la ſuya en el oficio que en la tierra hizieron, y no ſe contenta con que los bienauenturados vean en el cielo eſta honra que les hace, ſino tambien quiere que en la tierra tengan los hõbres noticia della, viniẽdo ella miſma a fauorecer a los que los llaman como ſea experimentado algunas veces, de que tenemos noticia acreditada en las informaciones q̃ ſe hizieron para la beatificacion de nueſtra Santa Madre.

En las que ſe hizieron en Segouia para la de nueſtro Venerable Padre viene probada otra aparicion ſuya hecha a Veatriz del Sacramento perſona de gran eſpiritu y muy iluſtrada de

nueſtro Señor: y referire la como la quenta Maria de la Concepcion q̃ concurrio en el caſo con la qual concuerdan otras religioſas. Siendo viuo el Venerable Padre auia dicho a la Madre Veatriz del Sacramento que auia de padecer grandes trauajos, que ſe aparejaſe para lleuarlos con alegre tolerancia como coſa embiada de Dios para ſantificarla. Cumplioſe la profecia y çargola nueſtro Señor de tantas enfermedades, que eſtouo ſiete años tullida en vna cama. Vna noche despues de las doze la apretaron tanto los dolores que le hazian dar gemidos y derramar muchas lagrimas, y aunque la enfermera (que era Maria de la Concepcion) le hiço por algun tiempo compañia, como el trauajo yva tan a lo largo, y ella tenia neceſidad de repoſar ſe hecho a dormir vn rato. Quando deſperto vio a la enferma muy contenta, y preguntandole como eſtaua reſpondio: Mejor, que no a faltado quien me conſuele, pues ella no quiſo conſolar me. Y importunandola que le dixeſe quien auia ſido el medianero de ſu conſuelo, le dixo que el Santo Fray Ioan de la Cruz ſe le auia aparecido veſtido del habito de la religion todo chaspeado de oro y ſembrado de

eſtrellas

estrellas con vna corona de oro en la cabeça, y la auia alentado a que lleuase con paciencia sus trauajos por amor de Dios, que eso era lo que en el cielo se estimaua.

Desta manera refiere la enfermera esta vision y rematala diziendo: Quando la enferma no fuera persona de tanto credito la creyera yo por lo que experimente de consuelo al tiempo que desperte. Porque me halle tan llena de goço, que me parecio auia alli alguna cosa del cielo de donde procedia, y quando supe el misterio me persuadia que todauia estaua alli el Santo Padre haziendo nos participantes del bien que goça. Y siempre que paso por aquella celda donde el Santo se aparecio se me renueua el bien que alli sintio entonces mi alma. Con las mismas insignias se aparecio despues el Venerable Padre a otra Religiosa deste Conuento para consolarla en otro trauajo, y se verifico en estas informaciones. De los oficios que hace en el cielo el Venerable Padre por nuestra religion intercediendo cō Dios por ella como protector suyo, a auido tambiē algunas relaciones de buen credito, y de la vna le tengo yo muy grande por la seguridad de la persona que la tuuo. Tambien toca a este

oficio la aparicion que hiço al hermano Fray Martin de la Asumpcion en Andujar mãdandole que dixese al Padre Prouincial de aquella prouincia, que hiziese desenterrar cinco cuerpos de Religiosos Santos, que estauan enterrados en el claustro de nuestro colegio de Baeça, y ponerlos en lugar decente. y para q̃ se asegurase que no era ilusion saco vna Cruz de baxo del Escapulario y la beso con gran reuerencia y se la dio al hermano: y el Prouincial desenterro los cuerpos y hiço la translacion dellos como el Santo lo auia ordenado.

Otra aparicion del Venerable Padre se refiere en declaracion jurada de la Madre Mariana de Iesus diciendo que auiendo ydo desde Granada a la fundacion del monesterio de Monjas de Almodouar, despues de fundado y puestas el orden las cosas del, hallauase tan mal alli que viuia muy afligida deseando voluerse al conuento de su profesion. Auia la comunicado mucho en Granada el Venerable Padre Fray Ioan de la Cruz, y mientras el viuio todauia tenia esperança que por su medio auia de alcançar lo que deseaua, pero quando supo que era muerto, se aumento su afliccion con la mayor dificultad

de sa-

de salir de alli. Estando vna vez muy fatigada con ella se le aparecio el Venerable Padre con el semblante y habito que tenia en vida y la consolo diciendole que no tuuiese pena que el la sacaria de alli y la volueria a su casa de Granada. Verificose auer sido verdadera esta aparicion: porque sin auer ella hecho diligencia alguna para salir de alli, le embiaron poco despues los Prelados superiores de la religion recados para voluerse a Granada.

CAPITVLO XXVIII.

De vn gran milagro que hiço nuestro Señor en Vbeda con vna reliquia del Venerable Padre sanando a vna doncella tenida por difunta.

SOn tantos los milagros que en poco tiẽpo a obrado nuestro Señor por intercesiõ de nuestro V. P. que nos está como afirmando que como por humildad escondio en vida el don que tenia de hazerlos, le concede

cede ſu Mageſtad que haga tantos en muerte, leuantandole por el mismo camino que el ſe humillo por agradarle. Y por que ſi ſe vuieran de referir todos los que vienen probados en las informaciones que ſe hizieron para ſu beatificacion, fuera meneſter para eſto vn libro entero ſegun ſon muchos, cumpliremos breuemente con eſta parte de ſu hiſtoria con referir algunos de los que ſucedieron en Vbeda, y los principales despues que entro en aquel Obiſpado el Comiſario deſtas informaciones a ſolicitarlas: porq̃ entonces fueron muy frequentes en aquella cuidad y en las conuecinas, como dando nos con eſto el Señor vna prẽda ſobrenatural de q̃ le quiere hõrar en ſu Igleſia.

A cinco de Iulio del año de mil y ſeis cientos y diez y ſiete eſtando buena Doña Ieana Gudinez de Saudoual hija de Don Franciſco Gudinez de Sandoual le dio derepente vn frio y calentura con vn mal tan grande que luego la priuo de juicio, y le duro deſta manera ſin remiſion alguna cinco dias. Sobreuinieronle despues grandes dolores con tan apretadas auguſtias que parece ſe moria, y tenia leuantado el pecho como quien eſtaua ya agoniçando. Decian los medicos que la principal

enfer-

enfermedad era pulmonia y alferეçia. Voluio le el juiçio quanto basto para reconciliarse y receuir el Santisimo Sacramento por viatico, y luego se voluio a quedar priuada del tan agrauada de la enfermedad y tan amortecida y sin hazer accion vital que parecia estaua ya muertar y sin genero depulso, y asi començo su padre a tratar ya del enterramiento. Voluio despues a dar muestras que aun estaua viua y dieronle la extrema Vncion.

Al quinto dia le dio otro paraxismo en que se quedo como muerta, los diẽtes traspillado, çerrados los ojos y el rostro difunto. Hiziero le muchos remedios de los muy penosos paraque voluiese pero sin prouecho. Los medicos teniendolo ya por caso sin remedio consolauan al padre de la muerta de la hija paraq̃ la leuase en paciencia, con decirle que aunque sanara auia de quedar mentecata y sin juicio toda su vida, porque asi sucedia a los que teniã esta enfermedad. Hizieron los medicos todas las pruebas que suelen hazer en semejantes casos para conocer si tenia vida, y auiendoles salido inciertos, la dexaron como por muerta y se despedieron.

Era su padre muy deuoto de nuestra religiõ

como sobrino de la insigne virgen Catelina de Iesus fundadora del monesterio de nuestras religiosas de Veas, y compadeciendose de su trauajo el Prior de nuestro conuento de Vbeda embio dos religiosos con el pie de nuestro venerable Padre que esta en aquella casa, paraque lo pusiesen a la enferma, y llegaron quando despedidos ya los medicos la llorauan los demas por muerta. Cõ todo eso mas por hazer lo que le sauian mandado que por entender q̃ tenia vida, le pusieron el pie del santo sobre el pecho, y estando la enferma desta manera sin sentido y como muerta estendio los braços y se abraço con el pie diziendo algunas palabras medio desbaratadas y otras como en su juicio, y despues de auer estado asi vn rato queriẽdose yr los religiosos y lleuar la santa reliquia, la defendia la enferma diziendo que no sela auian de lleuar. Al fin se despidieron de la ẽferma y de su madre y hermanas q̃ alli estauã, y se fueron lleuando consigo el pie del V. P.

Al mismo punto que los religiosos salierõ por la puerta del aposento se leuanto la enferma sin ninguna ayuda, y se sento en la cama diziendo q̃ estaua buena, y q̃ su padre Fray Ioã de la Cruz la auia sanado, y hechando mano de

de los defensiuos q̃ tenia en la caueça, y a los q̃ tenia en la garganta contra el frenesi selos quito todos diciendo que ya no los auia menester porque su padre F. Ioan de la Cruz la auia sanado. Entonces conocio a su madre y hermanas y a Doña Ioana de Carauajal su tia, que alli estauan: porque hasta entõces desde q̃ le dio el mal no las auia conocido, y asi pregunto q̃ adonde auian estado tanto tiempo como auia pasado sin verlas. Estaua su madre como pasmada de auerla visto tan poco antes como muerta, y en vn instante come sana y no acauaua de creerlo. Conociẽdo la enferma su duda dixo: para que vea que estoy buena y q̃ es cierto que mi padre F. Ioan de la Cruz me a sanado dẽ me mi ropa que me quiero vestir. Y viendo que no sela dauã con la gana q̃ tenia de que se entendiense su salud, salio de la cama y anduuo por el aposento y dio algunas vueltas por el como antes q̃ cayese mala, y por persuasion de su madre se voluio a la cama.

Quando los Religiosos entraron en casa de la enferma con la reliquia acauaua su padre de salir del aposento donde ella estaua como muerta a despachar vn negocio, y voluio ẽtrar

quando los religiosos auian salido pensando que ya auria acauado, y saliole al camino otra hija suya llamada doña Francisca Gudines y le dixo: Señor doña Ioana esta buena. Entro el padre en el aposento y hallo a la enferma sentado en la cama alegre y contenta con su madre hermanas y tia diziendo que ya estaua sana y buena, de lo qual el padre quedo admirado, por auer tan poco que auia salido de alli dexandola por muerta. Preguntole el padre que auia sido aquello? y respondiole: mi padre Fray Ioan de la Cruz me a sanado. Y viendo que su padre estaua como atonito de ver cosa tan rara le dixo: Señor que estoy buena y me e leuantado paraque mi madre y tia lo creyesen: y para que tambien vuesa merced lo crea traygan me de comer y no sea cosa beuida, sino cosa asada y pan, y auiendo selo traido comio con el aliento y buena gana con que solia comer antes, y mirando a su padre le dezia: no ve vuesa merced que estoy buena y que puedo oy yr a dar las gracias por esta merced a mi padre Fray Ioan de la Cruz visitando su sepulcro, que no se yo paraque me quieren tener aqui en la cama. Y con vna extraordinaria firmeza aseguraua que aquella

era

era salud cumplida y no despretado: y que no le corria el peligro de recaer que a los conualecientes que receuian la mejoria con medicinas humanas.

Y monstrandose agradecida al fauor que auia receuido del Sãto dixo a su Padre: muchos dias a que deseo ser monja Carmelita descalça, y no selo e dicho antes por no darle pena, pero pues Dios me a dexado aca para que lo sea vuessa merced me a de dar licẽcia paraq̃ muera en esta santa religion y me llame Ioana de la Cruz: y que entretanto que esto se acomoda me vista luego este santo habito del Carmen. Concediosela el padre y temiendo no le voluiese al mal no la dexo salir de casa a cũplir su deuocion hasta çinco dias despues, que era dia de nuestra Señora del Carmen, y entõces fue a pie a nuestro conuẽnto cõ estar lexos sin cansarse a visitar el sepulcro de nuestro venerable Padre, y se vistio el habito de su Orden. Y ẽtõces se hallaua pesaroso el padre de la dõçella de no auerla dexado yr el mismo dia q̃ le pusierõ la reliquia para q̃ se manifestara mas el milagro y la merçed q̃ Dios le auia hecho. Esta es la sustãcia de las declaraciones juradas de su padre, y madre, hermanas, y tias y tios de la

enferma personas todas muy calificadas, y del doctor Gines de Robles medico, que con todos esta comprobado este milagro: que no cobro en aquel instante salud de tan mortales ẽfermedades, mas tambien de otros achaques muy penosos que antes dellas padecia.

Examino el juez para mayor comprobaçion del milagro a la misma Doña Ioana Godinez de Sandoual que auia estado enferma, y añade en su declaracion, que algunas dias antes que le diese esta enfermedad andaua con algunas tristeças, y que aquel dia le dio de repente aquel frio, y calentura que la priuo de juicio, y que en todos los de mas cinco dias de su mal no tuuo ningun acuerdo ni sentido, solo se acordaua que auia confesado y comulgado, hasta que le truxeron el pie del Venerable Padre F. Ioan de la Cruz, aquien auia mucho tiẽpo q̃ tenia deuocion y le reçaua, y como le dixerõ q̃ los padres q̃ los auian traydo querian voluerlo se abraçaua con el, sentiẽdo q̃ sele lleuasen. Y entonces dize q̃ ledio interiormente vna gran çerteza q̃ por medio deste Santo le auia de dar Dios salud, y dentro de su alma le estaua encomẽdado a el pidiendole sela alcancase de Dios, y en esto le quitaron la reliquia y sela lluaron.

Y en

Y en lo demas de ſu declaracion cõcuerda con los teſtigos ya referidos.

En otras palabras que luego dice da ẽtẽder q̃ en aquel inſtante no ſolo le dieron la ſalud perdida, mas tambien vna renouació milagroſa de cuerpo y alma con iluminacion diuina de la merced que receuia, y del Santo por cuya interceſion ſela concedian, y aſi añade, que como viese a ſus padres, hermanas y tias que no acauauan de aſegurarſe de ſu ſalud, los perſuadia aque creyesẽ que no auia de voluerle el mal y que eſto lo decia porque tenia dentro de ſi vna ſeguridad muy cierta, q̃ no le auia de voluer mal ninguno, y no podia tener duda de q̃ fueſe cumplida y milagroſa la ſalud q̃ tenia, y q̃ eſta certeza no ſauia de donde le venia ni como la tenia: porque luego q̃ recordo de ſu mal y voluio en ſi ſele puſo alla dentro de ſu coraçon vna ſeguridad firmiſima de ſu ſalud q̃ no ſaue decirla, y q̃ eſta ſalud ſe la auian dado por el Santo Padre F. Ioan de la Cruz, y q̃ jũtamẽte con eſta certeza le dieron vna alegria interior tan grande q̃ no lo ſaue explicar.

CAP.

CAPITVLO XXIX.

De otro milagro que hizo nuestro Señor con la misma reliquia dando salud a vna Señora, que todos juzgauan por muerta.

NO es menos admirable que el milagro pasado otro que el mismo año hizo nuestro Señor con esta reliquia en otra Señora de la misma ciudad de Vbeda, el qual quentan los testigos de vista desta manera. El dia de la presentacion de nuestra Señora a veinte y vno de Nouiembre del año de mil y seis cientos y diez y siete enfermo en Vbeda Doña Luysa Vela de vna grauissima enfermedad con tan violentos efectos que a las dos de aquella misma tarde, la auia priuado ya del sentido quedando como vn cuerpo muerto, sin hazer accion de persona viua, aunque se hechaua de ver que no estaua muerta por el calor natural que todauia

con-

conseruaua. Llamaron tres medicos y auiendo la visto y conferido entre si la dolencia dixeron que era apoplegia y de las muy fuertes y como de tal començaron a hazerle los remedios penosos que la medicina tiene por eficaces para que voluiese, y con ninguno hiço mas mouimiento que si estuuiera muerta. Viendo sus parentes lo poco que aprouechauan los medios humanos, hizieron diligencia en nuestro Conuento para que le truxesen el pie de nuestro Venerable Padre, por cuyo medio hazia nuestro Señor en aquella ciudad muchos y grandes milagros.

Lleuaronsele lo dos Religiosos y hallaron a la enferma de la manera que suelen estar los demas cuerpos muertos sin señal de pulsos, los ojos vueltos, y los dientes traspillados, y ya fria, de manera que dudando de que estuuisse viua, le pusieron vn espejo en la boca para prouar si tenia respiracion, y de ninguna manera lo empañaua. Con todo eso aunque estaua en estado tan desauciado le pusieron la reliquia del Venerable Padre sobre el pecho, y de ay a vn rato que la tuuo puesta voluio en si la enferma, y començo a cobrar calor y a vsar de los miembros y sentidos que antes tenia

como muertos, fuera de la vista y de la lengua que todauia tenia impedidos, y tan cerrada la boca que aunque se hizieron muchas diligencias para abrirsela, porque pudiese tomar alguna cosa de sustancia no fue posible, y junto con esto estaua tan dolorida que en todo el cuerpo sentia dolores. Desta manera paso cinco dias sin comer mas que vnas gotas de caldo de pisto y estas en muy poca cantidad: porque no podia abrir la boca, no pasaua mas de lo que hazian entrar por entre los dientes que era muy poco.

Voluieron luego los religiosos la reliquia a su monesterio, y la enferma se estuuo desta manera hasta el dia de Santa Catarina a veinte y cinco de Nouiembre que era el quinto dia de su enfermedad. A las dos de la tarde deste mismo dia le voluieron a traer la reliquia, y ella la tomo en sus manos, y con mucha deuocion y lagrimas pidio al santo le alcancase de Dios salud y su habla para poder confesarse. Y en aquel punto le dio vna gran confiança, que auia de ser su peticion oyda y que el Santo Fray Ioan de la Cruz le auia de alcançar de Dios lo que pedia. Con la fuerça desta eficaz confiança tenia tan apreta-

da con-

da consigo la reliquia que no la dexaua de las manos aunque auian querido quitarsela. Y viendo que los padres que la auian traydo se querian yr y lleuarsela, hazia su peticion con mayor instancia renouando la fe en el deseo.

Estando en lo muy afectuoso desta oracion se sintio en vn instante sana y libre de todos los impedimentos de la dolencia, restituidos ya todos sus sentidos y con renouado aliento y alegria. Con lo qual como quien prorumpe en Iubilos començo a hablar diciendo: Santo mio Fray Ioan de la Cruz bien confiada estaua yo q̃ me auiades de alcançar salud de Dios, y esto repetia muchas vezes. Y viendo suspensos a los circunstantes como no sauian el suceso les dixo que se hallaua sana de todos sus dolores y accidentes, y con vna grã certeça que auia receuido de Dios esta merced por intercesiõ del Santo Fray Ioan de la Cruz. Certificados desto los religiosos y los demas q̃ alli se hallauan por ver el semblante alegre y alentado con q̃ lo decia, se hincaron de rodillas y dixeron vn *Te Deum laudamus* en hacimiento de gracias dandolas a Dios q̃ tã admirable se muestra en sus Santos. Truxeronle luego de

comer por auer tantos dias que no comia, y comio con tan buen aliento como quando estaua sana.

A la voz del milagro acudio mucha gente particularmente de las personas que la auian visto como muerta, y viendola tan en si y tan alegre repitiendo las palabras de su salud y del medio por donde la auia alcançado, no acauauan de admirarse y de alauar a Dios por el sucesso, y mucho mas los tres medicos que como sauian por su arte quan mortal era la dolencia, conocian mejor quan grande auia sido el milagro, y afirmauan que lo era fuera de todo el curso de la naturaleça y del socorro de la medicina, de lo qual dauan raçones euidentes. Llegada la ora de cenar no quiso que fuese la çena a solas como enferma, sino como quando estaua sana a mesa puesta y con los demas de su casa y ceno con buen gusto. Despues de acostados todos tenia tanta gana de hazer pruebas de su salud, que se leuanto de la cama y anduuo por todo el aposento, y llamo a dos puertas que salen a otras pieças, y dixo a los que estauan dentro, que se auia leuantado paraque viesen que estaua del todo buena y sana: y asi lo quedo sin rastro alguno de dolen-

cia ni de flaqueça de convaleciente como la suele auer en las otras enfermedades que se curan por el camino ordinario. Esta probado este milagro con mucho numero de testigos y todos de gran credito y entre ellos los tres medicos que acudieron a su enfermedad. Y el Doctor Lucas Copado de Salamanca que es vno dellos significa en su declaracion que estaua muerta segun las pruebas que hizieron para sauer si lo estaua: porqne es imposible (dice) viuir sin respirar, como tan poco respirar sin viuir. Y por lo que dezian los medicos y el baruero (que hiço grandes martirios en ella para que voluiese sin dar con ninguno muestra de sentido) tratauan ya los de su casa de enterrarla teniendola por difunta. Y asi este caso y el pasado se tuuieron en Vbeda como milagros de resurreccion de muertos queriendo nuestro Señor que aun en esto fuese nuestro Venerable Padre como corriendo parejas con nuestra Madre Santa Teresa.

CAPITVLO XXX.

De innumerables curas milagrosas qu a hecho nuestroSeñor en diferentes enefermedades por medio de cosas que tocaron al cuerpo de nuestro V. P.

SI pudieramos detenernos sin alargar mucho esta historia en referir con particularidad muchos de los milagros q̃ nuestro Señor a hecho por medio de cosas q̃ tocaron al cuerpo de nuestro V. P. pienso q̃ fuera no solo de edificacion, mas tambien de consuelo para los lectores ver en nuestro tiempo renouadas las marauillas de los siglos antiguos, y de de las que Dios obro en ellos para honrar a los grandes Santos de su Iglesia. Porque casi no ay enfermedad en que nuestro Señor no aya soçorrido vna y muchas vezes por este medio a los que las padecian: y en algunas parece q̃ se halla mas a mano este fauor de nuestro Sãto: como en los dolores y afliccio nes del cora-

çon

çon, q̃ como tuuo en vida esta gracia de quitar congoxas y afliciones con sus palabras y escriptos, asi parece q̃ despues de muerto se cõpadece de las personas q̃ estan trauajadas con semejantes acidentes, segun son muchos los casos milagrosos q̃ en sus informaciones vienen probados destas curas. Y algunas de los males mas apretados de coraçõ, como es la gota coral, quitando vnas vezes el accidente quando estaua en su mayor furia con solo ponerle alguna destas cosas, y otras vezes sanãdo tan del todo la dolencia, siendo embejecida y muy frequente, que nunca mas se tuuo.

Sientese asi mismo este socorro en todos los males de dolores como en premio de la paciẽcia con q̃ este santo ofrecio a Dios los suyos: de lo qual ay innumerables casos probados de personas muy fatigadas de dolores en diferẽtes partes del cuerpo, y como quedauan libres dellos en poniendoles alguna cosa q̃ vuiese tocado al Venerable Padre, aunque fuesen dolores de gota artetica que son muy intensos y nunca del todo curados. Y alguna vez se hazia en esto tan milagrosa experiencia q̃ estando el enfermo padeciendo estos dolores en todas las coyunturas y otras partes del cuerpo, le

aplica-

aplicauan eſta reliquia del V. P. y como le yvan tocando con ella en los miembros condolidos, yva huyendo el dolor haſta que le hechauan de todo el cuerpo, dexando al ſujeto tan ſano que con ſer mal incurable nunca mas le tuuo. De miembros liſiados vnas vezes por humor y otras por penetracion de fuego, y de ſentidos perdidos y reſtaurados por eſte medio, ay tambien exemplos milagroſos.

En los aprietos muy dificultoſos de partos ay prouados notables caſos de quan a lo milagroſo ſocorrio Dios a las que los padecian por medio de la correa del Venerable Padre o de otra coſa que le vuieſe tocado: librando de muerte en eſte trauajo a muchas mugeres ya deſauciadas, por eſtar en las vnas la criatura atraueſada con diſpoſicion contraria al nacimiento, y en poniendole a la muger alguna deſtas reliquias daua vuelta la criatura y ſalia a luz dexando a la madre buena eſtando poco antes caſi difunta. En otras eſtaua muerta la criatura y mataua ſin remedio a ſu madre, y en poniendole alguna deſtas coſas hechaua la criatura y quedaua buena la madre, y en otros deſtos peligros ay muchos

muchos casos que en vn instante pasauan con feliz parto de peligro de muerte a la salud reparada por este mismo medio.

De todas las demas enfermedades ay prouadas muchas curas milagrosas, y hasta de la pōçona de viuora que es tan mortal, y en muchos dellos casos desauciados ya los enfermos y llorados como por muertos, y tocados con alguna reliquia del venerable Padre erã luego reparados. Y aunque son innumerables las curas que hizo nuestro Señor por medio del pie que en vida fue tan llagado, tambien las haze con qualquiera otra cosa que aya tocado al V. Padre: como los paños que estuuieron en sus llagas, y las demas cosas que en su enfermedad le siruieron, la tierra de su sepultura, las hastillas del ataud donde le enterraron, las estampas dōde esta dibuxada su figura, y otras vezes basto para dar salud y libiar de peligros solo la inuocacion de su nombre; y esto no solamēte en la ciudad de Vbeda (donde son mas frequētes los milagros) sino tambien en otras partes. Y sin los milagros ya pasados suceden cada dia otros nueuos muy acreditados, y algunos calificados ya por el tribunal Ecclesiastico de curas milagrosas hechas por este medio,

como la que sucedio en Salamanca el año passado de mil y seis cientos y veinte y tres. Que estando la Madre Maria de Iesus religiosa nuestra desauciada de tres medicos con vn dolor de costado de mortales acidentes y muy penosos, quedo en vn instante libre de todos y buena, con solo ponerle vna reliquia de nuestro venerable Padre. De lo qual se hizo estrecha aueriguacion por el tribunal Episcopal cō declaracion de cinco medicos todos catedraticos de aquella vniuersidad que auian visitado a la enferma, y se declaro por milagro con la solemnidad que el Concilio Tridentino pide. Esta noticia asi resumida baste para satisfazer a esta parte de nuestra historia por la priesa con que caminamos a darle fin, y remataremos este capitulo con referir solos dos casos milagrosos de miembros quebrados y consolidados por este medio, donde la virtud milagrosa se ve mas al descubierto.

El vno sucedio en la ciudad de Vbeda el año de mil y quinientos y nouenta y nueue, y refienlo los testigos desta manera. Vn hijo de Don Francisco de Narbaez llamado Rodrigo de edad de veinte meses, andaua jugando en vn corredor que salia a la huerta de la casa dō-

de

de entonces viuia (que era la del mayorazgo de don Pedro Armildes, que esta en la colaciõ de san Isidro) y alguna parte deste corredor estaua sin antepecho. Descuidaronse del niño, y el continuãdo su juego hazia la orilla del corredor çayo del abaxo que es muy alto, y dio con la caueça en lo enlosado de vn estanque de la huerta, y sela aplasto de manera que por la boca, narizes y oydos, salia mucha abundancia de sangre, y alguna cosa blanca entre ella que los medicos deziã que eran los sesos, porque tenia la caueça magullada y los cascos quebrados, de suerte que palpandola sonauan: y aunque le hazian remedios el estaua tal, que ninguno de los que le acudian juzgauan que pudiese viuir. Era tio del niño el Padre Fray Francisco de Iesus Maria Religioso nuestro, y auiendole dicho la desgracia que auia sucedido a su sobrino, pidio licencia para yrlo a ver, y lleuarle el pie de nuestro venerable Padre. Hallole ya desauciado y sin sentido, y a sus padres llorandole como muerto sin esperança de su vida. Pusole el Padre Fray Francisco el pie del santo sobre la caueça magullada, y luego el niño voluio en si, y començo a alentarse y a mostrar mejoria. Estuuieron alli los dos Religio-

sos vn rato con el, y queriendose voluer a su Conuento y lleuar con sigo la reliquia, resucitada ya la esperança de sus padres con la repentina mejoria de su hijo, pidieron a los Padres tan encarecidamente, que no se lleuasen la reliquia que vuieron de dexarsela. Camino tan apriesa la mejoria del niño contra lo que auian esperado medicos y cirujano, que se fueron consolidando entre si los cascos quebrados, y reparandose todo lo magullado de la caueça tan a lo sobrenatural y milagroso, que voluiendo de alli a dos dias los Religiosos a ver al niño y lleuar la reliquia, le hallaron sano y bueno de la caueça y sin otro accidente alguno, y todos publicando que auia sido vn grandisimo milagro tan breue salud obrado por intercesion del santo Fray Ioan de la Cruz: y asi lo dizen en sus declaraciones juradas sus padres y tios y otras personas.

El otro milagro sucedio tambien en la misma ciudad de Vbeda el año de mil y seis cientos y dos, y quentanlo desta manera los testigos. Tenia Doña Ieronima Enriquez de Carauajal vna hija enferma de perlesia, y como se dezia tanto en aquella ciudad de los milagros que hazia nuestro Señor por medio de las co-

sas

ſas que auian tocado al cuerpo de nueſtro venerable Padre, procuro alguna para ponerla a ſu hija, y dieronle vn pedaço de lienço que le auia ſeruido en ſu enfermedad: el qual puſo a la enferma y desde entonces quedo libre de aquella dolencia, y aſi la madre como la hija yuã publicãdo el milagro. Oyendolo Catalina Bezerra vezina ſuya, le pidio preſtado el paño para ponerlo en su casa a otro enfermo; y auiendoselo preſtado, voluio luego a pediſelo con mucha priesa, diziẽndo muy laſtimada que se auia quebrado vn braço a vna criada suya llamada Antonia, y eſtaua dando vozes con los dolores, y le auian de poner el paño: porque era tanta la fe que con el tenia por lo que auia experimentado, que le parecia que cõ ſolo ponerſele auia de quedar ſana ſin ſer meneſter llamar para ello el cirujano. Tomo Doña Ieronima el braço quebrado de la criada, y acomodandolo mejor que pudo los hueſos diuididos de la çanilla, puſo ſobre ellos el paño del V. Padre, en lugar de las vizmas que ſuelen aplicar a eſto: y al inſtante ſele quito el dolor, y poco deſpues conocio que tenia el braço ſano, y le podia mandar como antes y hazer las coſas de caſa que eſtauan

a su cargo. Auiendo sucedido esto a la mañana fue Catalina Bezerra aquel mismo dia por la tarde en casa de Doña Ieronima a sauer como estaua su criada Antonia, y la primera persona con quien encontro fue con la misma criada, que andaua muy contenta trauajando en las haziendas de casa. Preguntole si era ella la que se auia quebrado el braço? y respondio que si, y que poniẽdole el paño del santo Fray Ioã de la Cruz auia quedado sana sin otra ninguna cura. No acauaua con todo eso de creer cosa tan rara, y entrando en el aposento donde estaua la misma Doña Ieronima, le pregunto si era verdad aquello? y ella con la misma admiracion que tenia su vezina, le respondio certificandole que quando embio por el paño tenia su criada la canilla del braço quebrada, y salidos fuera por entre la carne los pedaços della, y que con solo ponerle el paño del santo Padre auia quedado sana como la veya aora. Toda esta verificacion consta de la informacion jurada, con que damos breue remate a esta estendida materia.

CA-

CAPITVLO XXXI.

Como se traslado el cuerpo de nuestro venerable Padre de Vbeda a Segouia, y de algunas cosas notables que en esta translacion sucedieron.

ANtes de referir otros milagros y sucessos misteriosos con que nuestro Señor honro la memoria de su sieruo, es necessario hazerla primero de como se traslado su venerable cuerpo de Vbeda a Segouia. Porque en sauiendo Doña Ana de Peñalosa que era muerto, hizo apretadas diligencias por medio de Dō Luys de Mercado su hermano, Oydor del Consejo real con el Padre Fray Nicolas de Iesus Maria Vicario general, paraque mandase lleuar el cuerpo al Monesterio que el auia fundado en Segouia. Y aunque el Padre Vicario general lo reusaua, por no despojar a la ciudad de Vbeda de vna prenda de tan gran estima, se pusieron para esto tan poderosos medios que le obligaron a concederlo; y asi dio patente con precepto y excomunion para el

el Prior del Conuento de Vbeda en que le mãdaua, que en reciuiendola desenterrase con gran secreto el cuerpo del venerable Padre, y lo entregase a la persona que la lleuaua: de manera que ni en el Conuento ni en la ciudad se supiese, porque no lo estoruasen, segun era grande la deuocion que le tenian.

Al cauo de vn año que el venerable cuerpo estaua debaxo de tierra, y que ya parecio que estaria gastado para poder lleuar los huesos, embio Don Luys de Mercado desde Madrid a instancia de su hermana vn Aguacil de corte, llamado Ioan de Medina, persona de caudal y de quien tenia satisfacion paraque le truxese, y le entrego la patente del Vicario general con las aduertencias de como se auia de auer en el secreto. Entro de noche en Vbeda Ioã de Medina y con todo recato fue a nuestro Conuẽto, y encerrado a solas con el Prior en su celda (que todauia lo era el Padre Fray Francisco Chrisostomo) le intimo la patente del Vicario general, y obedeciendola aguardo para executarla con secreto la ora mas quieta quando los Religiosos estuuiesen ya durmiendo. Dadas las onze llamo el Prior al que velaua para tañer a Maitines, y a otro hermano donado, y poniẽdoles

doles vn precepto paraque guardasen secreto, se fue con ellos y con Ioan de Medina su compañero a la Iglesia y desenterrarón el Venerable cuerpo. Al qual hallaron tan entero y fresco como si entonces acauaran de enterrarlo, y hasta las llagas de la pierna tenia frescas. Y en lugar de venerar aquella incorrupcion de vn cuerpo de varon tan santo, por quien auia hecho ya Dios tantos milagros, y que de ninguna manera se auia emballamado, ni hecho con el otro beneficio que quitase a la incorrupcion la estima de misteriosa, le trataron como a otro qualquiera cuerpo muerto.

Porque viendo que no estaua en disposiciō para poder lleuarle le abrieron el vientre y le sacaron todos los intestinos tan frescos como de persona viua, y asi vacio el cuerpo le voluieron a meter en la sepultura, y de la cal viua que estaua en el Conuento para su edificio hecharon muchas espuertas asi dentro del vacio del cuerpo como por toda la sepultura. Y para cōsuelo de Doña Ana de Peñalosa y como testimonio de que no estaua aun el cuerpo para ser trasladado, pidio Ioā de Medina al Prior que cortase vn dedo del santo

cuerpo y se le diese para lleuarlo. Hizolo asi, y al cortar el dedo salio sangre de la herida como si era viuo; y todo esto no basto para dar estima de aquella incorrupcion y tenerla por misteriosa. Todo lo qual se supo despues por relacion de los dos hermanos, y por la que dio el Aguaçil a Don Luys de Mercado y a su hermana. Voluieron a cerrar la sepultura y a poner sobre ella vna alombra, que por decencia estaua en cima: y asi se encubrio el caso, y el Aguaçil salio del Conuento y de la ciudad aquella noche para euitar toda sospecha.

Pasados ya vnos nueue meses y pareciendo a Doña Ana y a su hermano, que con tanta cal estaria ya consumida la carne para poder lleuar los huesos, embiaron al mismo Aguaçil otra vez por ellos, y abriendo la sepultura con el recato que antes, hallaron el santo cuerpo aunque no comida la carne como auian pretendido, ya mas seca con el calor de la cal. Acomodole el aguaçil en vna maleta, paraque pensando que era ropa le lleuase mas encubierto, y desta manera salio del Conuento y de la ciudad a la ora mas quieta de la noche, temiendo el aluoroto que vuiera en Vbeda, si supieran que los despojauan de aquel tesoro.

Vieronse aquella noche no liuianas señales de que el Angel protector de la ciudad de Vbeda defendia este despojo de cosa tan preciosa en los ojos de Dios contra el Angel de Segouia: al modo que en el capitulo decimo de Daniel, contendia el Angel del pueblo de Dios con el del Reyno de Persia sobre la salida de aquel cautiuerio; algunas de las quales señales declaran los testigos en sus informaciones.

A este proposito haze lo que dize en su declaracion jurada el Padre Fray Bartolome de S. Basilio conuentual entonces de aquel Monesterio: que estando durmiendo aquella noche solo en su celda a la ora que desenterrauan el cuerpo sin sauer el nada, le desperto sin sauer quien cerca de las onze de la noche, y le dixo: Leuantase, si quiere ver el cuerpo del santo Fray Ioan de la Cruz que lo quieren lleuar. Con esta voz le dieron tan gran certeza que era asi, que sin acauar de ponerse el habito acudio a la Iglesia donde le estauan desentarrando, y el presidente del Conuento se puso a la puerta, y sin dexarle entrar le mando que se voluiese a la celda, sin dezir nada a nadie de lo que sospechaua; y asi lo hizo, y quando se supo el caso atribuyan a esta defensa del Angel de

Vbeda el auerle despertado, y que no auia tenido licencia de Dios para hazer mas ruido ni resistencia.

Otras señales contauan en Segouia cō gran ponderacion de misteriosas el mismo Aguaçil Ioan de Medina y su compañero: como vn temor y espanto tan grande que lleuaron consigo toda aquella noche, no de la ciudad y de sus aluorotos, sino de cosa que mas de cerca los asombraua: de manera que con ser hōbres de buen animo yvan notablemente temerosos; crecioles el temor quando auiendose alexado ya mucho de Vbeda y pasando por vn monte despoblado a la falda devn çerro antes de auer amaneçido, les dieron vozes de lo alto del cerro diziendo: Adonde lleuais el cuerpo del Santo? dexadlo donde estaua. Las quales de ninguna manera pudieron persuadirse que fuesen vozes de persona humana, pues nadie podia sauer lo que lleuauan, y el efecto pauoroso que hizo en ellos era mas que de voz de hombre.

Entre las cosas notables que contauan deste camino era vna el buen olor y fragrancia que salia del santo cuerpo desde que le desenterraron (lo qual afirman tambien los Religiosos

que

que le ſacaron de la ſepultura) y algunas vezes era tan vehemente eſte olor, que en los caminos y poſadas les preguntauan que lleuauan que tan bien olia. En Madrid le ſacaron de la maleta y le puſieron en vn baul con flores y ojas de laurel, paraque llegaſe con mayor decencia a Segouia. Y aunque lo lleuauan muy ſecreto por guardar el orden que los Prelados de la religion auian dado, paraque ſin concurſo de gente ſe colocaſe en ſu Conuento, era tã fragrante el olor que deſpedia deſde que toco los terminos de Segouia, que antes de entrar en la ciudad ſeles començo a llegar gente, ſin que el Aguacil y dos hombres bien pueſtos que traya con ſigo pudieſen eſtoruarlo, y con paſar a nueſtro Conuento por de fuera de la ciudad para entrar mas ſolos, ya llegaron bien acompañados.

CAPI-

CAPITVLO XXXII.

Como llego el venerable cuerpo a Segouia, y la gran deuocion y alegria con que fue recevido de toda la ciudad.

LLegado el santo cuerpo a nuestro Monesterio de Segouia, le quitarō del baul y le pusieron en vna caxa decente, y aū que venia entero estaua tan lleno de la cal que se le auia pegado en la sepultura, que era menester raersela con cuchillos: lo qual causaua no poca lastima, viendo que assi vuiesen tratado vn cuerpo tā venerable. Solo le faltaua la pierna de las llagas, que nuestro Señor auia ordenado que se quedase en Vbeda, para hazer con ella tantos y tan grandes milagros como alli se experimentan: y vn braço que Doña Ana de Peñalosa le auia quitado en Madrid, para quedarse con el por su consuelo: y tambien algunos dedos que por deuocion le auian ya quitado. Vistieronle su habito, y viendo que por gran secreto que auian procurado que vuiese

asi

asi en traerlo como en receuirlo, cargaua mucha gẽte a venerarlo, quiso ocultarlo el Prior, y hizolo poner en la Sacristia y cerrar las puertas de la Iglesia, y que no abriesen la de la porteria sino a personas graues. Pero en vn punto se commouio la ciudad de manera, que de todas las edades y estados acudieron a nuestro Conuento, dando vozes y golpes paraque les dexasen ver y venerar al santo.

Resistio el Prior lo que pudo a la voceria popular, pero como acudieron tambien el Obispo y muchos Canonigos y dignidades de su Iglesia, y el corregidor con muchos Regidores y Caualleros de la ciudad, como a darle el parabien del gran tesoro que les auia venido a ella, no pudo encubrirlo ya el Prior mas tiempo. Abrieron la caxa en que estaua, y (como algunos lo describen en sus declaraciones juradas) vieron el cuerpo entero, sin vientre y intestinos con pedaços de la cal todauia pegados. Y despues de auer descubierto y tratado la carne se admiraron de verla, aunque enjuta con la cal no consumida sino todauia tratable, y del buen olor que salia della. Y el rostro conseruaua todauia la distincion y color de sus facciones, de manera que los que le auian conocido

cido en vida le conocieron entonces, aunque por otro camino no ſupieran que era aquel ſu cuerpo.

Mientras eſto paſaua en la Sacriſtia era tanta la voçeria del pueblo a las puertas del Conuento y de la Igleſia, y tan rezios los golpes que dauan que temiendo no las quebraſen ſacaron la caxa con el ſanto cuerpo a la capilla mayor de la Igleſia, y abrieron las puertas principales della cerrãdo las de la rexa de la capilla, paraque por ella ſin entrar dẽtro pudieſen ver el cuerpo, y con eſto ſe dieſen por contentos. Llenoſe luego la Igleſia de gente, y temiendo los Religioſos que rompieſen la rexa por entrar en la capilla ſe puſieron a defenderlo, y deſde la parte de dentro receuian las coſas que los ſeglares dauan paraque tocaſen con ellas al ſanto cuerpo, como roſarios, pañuelos, y otras que hallauan a mano, de la manera que lo ſuelen hazer los fieles con los cuerpos de los Santos ya canonizados, para guardar como por reliquias las coſas que les an tocado, y quedando todauia la calle llena de gente como ſalian vnos entrauan otros, y duro tanto eſte concurſo, que dizen en ſus declaraciones juradas muchas perſonas graues de las

que

que alli se hallaron, que en muchos dias no se podia pasar por la calle de junto a nuestro Conuento ni a pie ni a cauallo, por la mucha gente de todos estados que acudia a venerar el santo cuerpo.

En sauiendose en Madrid el gran aplauso comun con que en Segouia auian receuido el cuerpo del venerable Padre, y la mucha gente que acudia al Conuento a aclamarle por Santo, como nuestra Religion se estrecha tanto en la veneracion de sus Santos hasta que la Sede Apostolica los de por tales; sintio mucho el Difinitorio general esta aclamacion y concurso de gente, y embio vn riguroso mandato al Prior del Conuēto, paraque en todo caso lo escusase. Pero como Dios era el autor principal desta deuociō, pudo el Prior quitar el cuerpo de la vista de la gēte y escōderle, pero no el cōcurso della: porque fue tāto la que cargo pidiēdo que les dexasen ver el santo cuerpo, que rompieron vn pedaço de la rexa de la Capilla mayor para entrar dētro, sin que los religiosos pudiesē estoruarlo. Y para moderar este impetu popular, mando el Prior que de vn habito viejo que del Sāto auia quedado en el cōuento se repartiesen algunos pedaços entre aquella

gente y despues de auer despojado destas prẽdas al Conuento, acudieron a casa de Doña Ana de Peñalosa por algo de lo que ella auia guardado de los pobres remiendos del venerable Padre, y los que no alcançauan ninguna cosa destas pedian de las yeruas en que el santo cuerpo auia venido envuelto, y tambien se repartieron como por reliquias.

De las dos calidades sobrenaturales que acõpañauan al santo cuerpo que son incorrupcion y buen olor, dizen mucho los testigos que se examinaron para sus informaciones en la ciudad de Segouia y en la villa de Medina del Campo, dõde esta el braço que Doña Ana de Peñalosa quito al santo cuerpo, y quentan casos muy notables en que estas calidades se experimentaron. Y con auer reliquias de nuestra santa Madre en aquel Conuento de Religiosas donde esta este braço, dizen algunas dellas que es olor mas fragrante y viuo el que sale deste braço, y mas particularmente se experimento esto el tiempo que en Medina se hazian estas informaciones para su beatificacion; y hasta las yeruas que vinieron en el baul con el santo cuerpo conseruauan este buen olor, y lo pegauan a otras cosas aun despues de muchos

chos años y su verdor y frescura, como lo afirman por cosas notables en sus declaraciones juradas las personas que las lleuarō y las guardauan por reliquias. Tambien se experimento muchas vezes en nuestro Conuento de Segouia, que pidiendo los enfermos agua tocada cō alguna reliquia del cuerpo del santo Padre, como se suele tocar con la de San Alberto, pegaua el buen olor a la agua, aunque fuese en mucha cantidad de que los medicos se admirauan como de cosa tan sobrenatural.

CAPITVLO XXXIII.

Como se coloco el santo cuerpo en vn sepulchro bien labrado, y de la suauissima fragrancia que se sintio en su colocacion.

TRatose luego en Segouia de colocar el santo cuerpo en lugar donde estuuiese con decencia, y se escusase la importunacion de la gente que venia a verle y venerarle, particularmente personas graues y Señores de titulo, aquien no seles podia negar la

puerta. Eligieron para esto vna capilla de nuestra Señora del monte Carmelo que esta al lado del Euãgelio de la capilla mayor en la Iglesia del Conuento: donde leuantado del suelo labraron vn sepulchro sobre que pusieron el santo cuerpo metido en vna vrna o arca rica aforrada dentro y fuera de tercio pelo carmesi con franjas y pasamanos de oro y mucha clauiçon dorada, con tres çerraduras, cantoneras, y aldauones todo dorado: la qual dieron por deuocion del Santo, Don Martin de Guzman y su muger Doña Ysauel de Silua Señores de Monte alegre. Dieron tambien vna sabana de Olanda con puntas de oro para enuoluer el cuerpo: y no se vso della para esto porque estaua perfumada, y no quisieron mezclar olor ninguno de la tierra con el olor del Cielo que despedia de si el santo cuerpo, y asi le enuoluieron en vn mantel de la Sacristia sin olor, que auia seruido en los altares. Para cubrir la vrna ofrecieron al Santo, Don Antonio de Robles y Guzman y Doña Antonia de Luyando su muger Señores de la villa de Trigueros vn paño de raso blãco de la China prensado y aforrado en carmesi con vnas muy grandes puntas de oro; y los excelentisimos

tiſſimos Señores Don Ioan Pimentel y Doña Mencia de Requeſenes Condes de Venauente ofrecieron tābien para lo miſmo vna rica couertura de brocado de cinco altos con mucha guarniciō de oro. Todo eſto eſtaua debaxo de vn dozel de damaſco carmeſi cō guarniciō de oro, y delante vna rexa dorada para guarda del ſanto cuerpo. Ofrecio aſi miſmo Don Alonſo de Bracamonte Marques de Peñaranda vna lampara de plata, paraque ardieſe delante del ſepulchro; y deſta manera quedo por entonces colocado alli el ſanto cuerpo.

Yvaſe cada dia esforçando tanto la deuocion de la gente al venerable Padre con los milagros que nueſtro Señor hazia por ſus reliquias, y creciendo con eſto la frequencia de ſu ſepulchro, de manera que era ya muy eſtrecha la capilla para la mucha gente que entraua en ella a viſitar el ſanto cuerpo, y aſi fue neceſſario tratar de enſancharla. y el año de mil y ſeis cientos y diez y ocho comēçaron a ponerlo por obra; alentandolo el Padre Fray Ioſeph de Ieſus Maria General que era entonces, y poco antes auia ſolicitado las informaciones ſumarias de la vida y milagros del venerable Padre delante de los Señores Obiſpos aquien

tocan. Fabricose para sepulchro perpetuo del santo cuerpo vna curiosa capilla en el mismo lugar de veinte y vn pies en quadro, de poca menor altura que la Iglesia principal con dos ventanas sobre la cornixa, la vna hazia Oriente y la otra hazia Poniente, que con la luz que entra por ellas hazen la capilla alegre y clara. En la qual frontero de la rexa de la misma capilla y al lado derecho del altar de nuestra Señora, se leuanto sin altar el sepulchro del V. Padre con mas perfecta arquitectura, y mas autoriçado que el primero. Renouose tambien el retablo del altar de nuestra Señora que ayuda a hermosear la capilla, y delante del y del sepulchro se pusieron tres lamparas grandes de plata, con muchos donatiuos y cirios muy grandes de cera blanca, que personas deuotas ofrecieron al Santo por beneficios milagrosos que auian receuido de Dios por su medio.

Señalose para la translacion del santo cuerpo de la capille mayor (donde estaua de prestado) a su sepulchro el dia de los Reyes del año de mil y seis cientos y veinte y vno, teniendolo muy en silencio: porque si en la ciudad se supiera no se pudieran reuoluer en el Conuento con la mucha gente que acudiera a hallarse

en

en ella,y tenian orden de los Prelados superiores que se hiziese la translacion sin ruido. Acauada la oracion de la tarde del dia señalado y dichas Completas, çerradas ya las puertas del Conuento baxo la comunidad a la capilla mayor, donde estaua hecho vn curioso altar portatil y sobre el puestas vnas andas, donde pusieron la vrna con el santo cuerpo, miētras se dixo vna platica que duro vna ora celebrando las virtudes y vida heroyca del venerable Padre. La qual acauada se leuanto el Secretario del Padre Prouincial, y leyo vn precepto del Padre General, en que mādaua que nadie quitase cosa alguna del santo cuerpo, y fue muy necesario para reprimir las ansias con que estauan los Religiosos de sacar de aquella feria alguna prenda de su deuocion.

Hecho esto llego el Prouincial con tres llaues doradas pendientes cada vna dellas de vn liston carmesi, y abrio la vrna acercandose los demas Religiosos; despues quito de sobre el sāto çuerpo vna cubierta de raso carmesi aforrada en tafetan blanco con puntas de oro a la redonda, y apartando el lienço en que el santo cuerpo estaua envuelto descubrio la venerable caueça; y puesto de rodillas la venero como

mo a inſtrumento de Dios por quien ſu Mageſtad obro tantas marauillas, y lo miſmo hizieron todos los demas Religioſos que alli ſe hallaron, aſi Prelados como ſubditos, que llegaron a numero de cinquenta y ſeis. De la fragrancia ſuauiſima que ſe ſintio entonces, referire lo que dize en ſu declaracion el Padre Fray Alonſo de la Madre de Dios Religioſo graue de aquella prouincia, y tan incredulo de coſas ſobrenaturales que haze ſu confeſion mas creible eſta, de que vuo tantos teſtigos y el fue vno dellos.

Dize pues deſta fragrancia eſtas palabras: En el tiempo que eſtuuo deſta manera el arca dõde eſtaua el ſanto cuerpo auierta, por diuerſas vezes ſe ſintio en la capilla mayor donde eſtauamos vn olor ſuauiſimo tan perceuido de todos los preſentes que lo dezian a voces. De mi doy fe que lo ſenti diuerſas vezes, vnas eſtãdo mas cerca de la arca y otras mas apartado, y todas ſin penſamiento de tal olor. No era como olor ſeco de perfumes, ni de algalia y olores ſemejantes, ſino de vna coſa ſuaue y dulce que ſuauiçaua el interior; que eſte olor fueſe ſobrenatural, y que ſalia del cuerpo del ſanto muy bien lo puedo afirmar: porque lo ſentimos

mos a tiẽpo que ni en la Iglesia ni en el Conuẽto vuo cosa que le pudiesse causar, porque no vuo flores ni caçoleta, ni incensario, ni cosa de lienço ruciada. Ni del lienço de la arca tã poco salio, porque eran vnos manteles de vn altar que seruian en el quando alli los pusieron de proposito por no estar ruçiados: y asi todos los que alli nos hallamos lo juzgaron por cosa milagrosa. Todo esto es deste Religioso.

Acauada la veneracion de los Religiosos se voluio a cubrir el santo cuerpo con la sabana y cubierta de carmesi aforrada en blanco, y se cerro el arca con las tres llaues. Tomaron los Religiosos velas y hachas y se pusieron en orden, y el Padre Prouincial y vn Padre Difinidor, y los Priores de Osma y Peñaranda tomaron sobre sus ombros las andas con la vrna, y la lleuaron a la capilla de nuestra Señora cantãdo vn *Te Deum laudamus* con deuociõ y alegria, y subiendo al sepulcro la vrna la pusieron en su lugar, y sobre ella la cubierta de brocado, y aseguraron el sepulcro con dos fuertes candados, y por remate de alegria festiua se cantaron algunas letras en alauança del Santo. En todo lo qual estuuieron los Religiosos tan deuotamente entretenidos y con tanto gozo y

consuelo, que auiendo començado el acto de la translacion a las seis de la tarde, eran las doze de la noche quando se acauo, pareciendoles a todos que auia sido tiempo breue.

CAPITVLO XXXIV.

De la gran deuocion con que acuden los fieles a visitar el sepulcro del venerable Padre, y quanto experimentan su fauor.

DEsde que truxeron el santo cuerpo a Segouia, y le colocaron en el primer sepulcro, fue grandisima la deuocion y mucha la frequencia con que acudian a visitarle la gente de todos los estados, asi de aquella ciudad como de su comarca, particularmente personas necesitadas afligidas o enfermas, y andaua tan liberal el santo en interceder por ellas con nuestro Señor que muchas recivieron milagrosamente remedio de sus enfermedades y trauajos, vnas vezes en la misma Iglesia, y otras con alguna reliquia del sãto que lleuauan a sus casas, y asi son muchos los milagros

gros que vienen probados en las informaciones que alli se hizieron, que obro N. S. por este medio, librando a sus deuotos de muchas enfermedades, afliciones y peligros. Cõ esta experiencia milagrosa se aumentaua cada dia esta frequençia, asi de los que venian a hazer nouenas al santo sepulcro, como de los que acudiã de ordinario a ofrecer al santo sus oraciones; y despues que se hizo la capilla y se mejoro el sepulcro, parece que sea esforçado mas la deuocion de los fieles con nueuas experiencias milagrosas: y si de dia es visitado de los seglares tãbiẽ lo es de noche de los Religiosos por la grã deuocion que le tienen, y alli an alcançado algunos la salud de enfermedades perpetuas a que los medicos no hallauan cura, de que se refierẽ en sus informaciones casos milagrosos muy notables. Y asi es ordinario auer algunos dellos velando al santo sepulcro hasta las onze de la noche, y otros que se anticipan a la mãñana antes de yr a la oracion de comunidad.

El dia de su muerte que fue a çatorze de Deziembre quando le lleuaron a gozar en el cielo el premio merecido de sus trauajos, hazen en aquella casa particulares muestras de alegria como gozandose de la gloria del Padre comũ

y dandole el parabien della: con lo qual celebran su nacimiento en el Cielo, como se suele celebrar el dia que los Reyes naçen en la tierra. Y mientras la Sede Apostolica no les abre la puerta a la veneracion publica, hazen sus demonstraciones caseras del amor filial que le tienen y de lo que estiman su memoria; y en orden a esto celebran este dia sus alabanças con oraciones Retoricas y cosas de Poesia: y los estudiantes del curso de artes que alli se les vacan aquel dia de los estudios como los dias de Fiesta; y en la alegria de los animos muestrá no solo la gran deuocion que le tienen, mas tambien el altisimo concepto que de su santidad y gloria hazen. Quando tienen sus conclusiones suelen dedicarselas, y en las introduciones dellas piden de ordinario su fauor para el buen acierto de aquellos actos.

De la veneracion que los Padres de la Obseruancia de nuestra Orden tienen a las cosas del venerable Padre, referire solo el testimonio que da desto en la informacion que se hizo en Medina del Cápo el Padre Maestro Fray Antonio de Sagramena Prior que fue de aquel Conuento, el qual dize desta manera. Siédo yo Prior deste Conuento de santa Ana halle en el libro

libro antiguo que en el ay de las profesiones de sus Religiosos la del venerable Padre Fray Ioan de la Cruz, y tuue impulso interior de poner con decencia aquel libro por estar en el aquella profesion: y asi lo hize enquadernar en cuero negro dorado todo con las armas de la Orden, y por principio la ymagen del venerable Padre como la suelen pintar con vna cruz en la mano, y vn Cherubin al lado derecho que embia vn rayo de luz al oydo. Y en el Capitulo del Conuento hize poner vna imagen suya de cuerpo entero, y a vn lado desta imagen vn archiuo en que este libro estuuiese en veneracion de la profesion de varon tan santo que en el estaua. Todo esto es deste religioso.

Como Dios mueue los fieles a la deuocion y reuerencia de su fidelisimo sieruo, asi tambiẽ castiga la falta desta reuerencia, de que referire solo vn exemplo probado en las informaciones de Granada. En las primeras que en aquella prouincia se hizieron a mi instancia de la vida y virtudes del venerable Padre para escriuir su historia con noticias verdaderas: auia de dezir su dicho vn Religioso que en vida no auia sido muy aficionado suyo, que era indicio de poco reformado; llamole para esto el P. F.

Alóſo de Chriſto compañero del Prouincial, y ſauiendo para lo que le llamauan dixo con vn ſonſonete de menoſprecio: que tẽgo de dezir del Padre Fray Ioã de la Cruz? como ſignificando que no auia que hazer caſo de ſu ſantidad; con eſto voluio las eſpaldas al P. F. Alonſo, y luego al miſmo punto ſele quito la habla ſin poder hablar palabra en algunas oras, en que vuo algunas ocaſiones de nota de ſu ſilencio: viẽdoſe con eſto afligido, y abriendole los ojos la pena que le auia cerrado la culpa, y conociendo que era caſtigo de la irreuerencia cõ que auia hablado de tan gran ſanto, ſe compũgio mucho por ello, y pidio con gran deuociõ y arrepentimiẽto al V. P. perdõ de ſu deſeſtima y que le fueſe interceſor cõ Dios paraque le reſtituyeſe el habla, ofreciẽdole ſerle de alli adelante muy deuoto, y experimento luego quan eficaz medio auia tomado, porque le reſtituyo nueſtro Señor la habla como antes. Y lleno de admiraciõ fue a buſcar al P. F. Alonſo, y le conto lo que auia paſado, y no acauaua de põderar la gran eſtimaçion que nueſtro Señor le auia dado de la ſantidad deſte fiel ſieruo ſuyo. Fue muy ſauido eſte caſo, y como coſa tan publica la refirio el miſmo Fray Alonſo en vna oracion

cion Retorica que hizo el año de mil y ſeis cientos y diez y ſiete en el Conuento de Granada a catorze de Deziembre, celebrando la alegre memoria del venerable Padre en el dia de ſu muerte.

CAPITVLO XXXV.

Como pleitaron en Roma las dos ciudades de Vbeda y Segouia el cuerpo de nueſtro V. P. y el medio que ſe tomo para concordarlas.

EN ſauiendoſe en Vbeda la tranſlacion del cuerpo del venerable Padre Fray Ioã de la Cruz a Segouia, hizo toda la ciudad particular ſentimiento de que la vuieſen deſpojado de tan rico teſoro, como es el cuerpo de vn ſanto iluſtrado en vida con tan heroycas virtudes y en muerte con tantos milagros. Y con el zelo y valor que eſta iluſtre ciudad mueſtra en la eſtima y veneracion de los Santos, determinaron en ſu ayuntamiento que ſe acudieſe a Roma a pedir a ſu Sãtidad reſtitucion deſte deſpojo, y nombrarõ Comiſarios

rios que lo solicitasen. Pusose la demanda delãte la santidad de Clemente VIII. y salio a la defensa la ciudad de Segouia, y por ella Dō Luys de Mercado y Doña Ana de Peñalosa; y en cōtradictorio juizio(como consta de los recados de Vbeda)mando su Santidad que se restituyese el santo cuerpo a la ciudad de Vbeda, para lo qual dio su breue Apostolico expedido a quinze de Septiembre de mil y quinientos y nouenta-y seis, y el Auditor de la camara sus executoriales para mayor firmeza de la execucion: la qual cometio a Don Bernardo de Rojas Obispo de Iaen, y al Doctor Don Lope de Molina Tesorero de la Iglesia Colegial de Vbeda a cado vno in solidum.

Fue tan grande el aprecio que su Santidad hizo que dos ciudades tan ilustres de España pleitasen con tanta instancia el cuerpo de vn pobre Religioso(pareciendole que no se podiá mouer a esto sin algun gran fundamēto, y que Dios los mouia paraque su sieruo fuese conocido) que entre tan graues ocupaciones como tenia a su cargo del gouierno del mūdo, gasto algunos ratos cō Pedro de Molina natural de Vbeda y solicitador desta causa, informādose de nuestro V.P. y del credito de virtud y santi-

dad

dad que tenia; y para excelencia de la prudēcia y piedad deste gran Pontifice, y de la estimaciō que hizo desta causa que delante del se auia vētilado, referire aqui vnas palabras que el Doctor Don Lope de Molina poco anombrado, refiere acerca desto en su declaracion jurada.

Certificome (dize) Pedro de Molina mi hermano, que estando para partirse con este breue a España, le embio a llamar su Santidad de Clemente VIII. y le dixo: quando baya vuestro hermano a Segouia por el cuerpo del beato Ioā diga que va a negocios nuestros, y vayase a posar al Conuento donde esta, y despues de cena diga al Prior del Conuēto que se vaya a la Iglesia que le quiere comunicar el negocio a que va y estādo en la Iglesia haga que vn Notario que lleuara cō sigo como criado le notifique nuestras letras, y mādele que so pena de excomunion guarde secreto, y tome el cuerpo cō sus criados acomodandolo en parte decēte, y luego aquella noche le saque de Segouia sin parar y lleuolo a Vbeda. Esto dize este testigo, y cō esta diligēcia del supremo Monarcha quiso euitar el aluoroto que vuiera en Segouia, si la restitucion se executara auiendo noticia della.

Sauido por el General de nuestra Orden

que estos despachos auian llegado a Vbeda, y que se trataua de yr el Comissario Apostolico acompañado de dos veinte y quatro a Segouia por el cuerpo, hizo apretadas diligencias a instācia de Segouia, paraque la ciudad de Vbeda se contentasse con que le diesen parte del cuerpo. Y auiendolo alcançado della, diuidieron del cuerpo vna pierna y braço, y con mucha decencia los embiaron a Vbeda, entregandolos al Prouincial y socios de aquella prouincia que auian venido al capitulo general, con bastantes recados paraque constasse que eran partes del santo cuerpo. Y dizen los testigos que se hallaron presentes, que quando se diuidieron del estas dos pieças fue tan grande la fragrancia de olor del Cielo que salia de las santas reliquias, que penetro hasta la sacristia, y por muchos dias se conseruo en la capilla de nuestra Señora donde esta el sepulchro, y tambien en vnas tigeras y cuchillo con que la diuision se hizo.

Fueron estas reliquias receuidas en Vbeda con gran alegria, y auiendolas entregado a la ciudad las mandaron colocar en nuestro Conuento, y dieron librança paraque a costa de la ciudad se colocassen decentemente con todo

el

el adorno que la religion pareciese. Hizose para esto vn tabernaculo dorado è iluminado en la capilla mayor del Conuento al lado del Euangelio, en el qual pusierō las santas Reliquias en vna arca ricamente adornada, y todo esto debaxo de vn dosel de damasco. En la misma Iglesia esta asi mismo con veneracion la sepultura donde el venerable cuerpo estuuo enterrado: la qual esta a modo de sepulchro leuantada vna quarta del suelo, y la cubre vna losa grande de color de xaspe, y rodeanla dos ordenes de barandillas, la vna de hierro en cima de la losa con sus remates de bronze dorado, y otra mas apartada de madera torneada para mayor ornato. En medio desta losa esta vna rotura por donde sacan alguna tierra para los enfermos, por ser grande la deuocion que asi esta ciudad, como toda la comarca tienen con el venerable Padre y con su sepulchro.

De los oficios de patrocinio y amparo que nuestro venerable Padre haze desde el Cielo a la ciudad de Vbeda a tenido hartos indicios milagrosos en tantos y tan grandes milagros, como por su medio hizo nuestro Señor en ella para socorro particular de sus vezinos, y aunque los vniuersales nos estan ocultos, de

vno solamente hare memoria que viene probado en sus informaciones. El año de mil y seis cientos y siete por el mes de Mayo, se armaron vna tarde sobre la ciudad de Vbeda vnos terribles ñublados, al modo de quando las nubes vienen cargadas de piedra. Y como pocos dias antes auian otras nubes descargado en los terminos de los lugares cõuezinos mucha y muy grãde piedra que destruyo sus campos, temieron mucho los de Vbeda que auia de suceder aquel dia lo mismo en los suyos, y asi començaron a tañer las campanas en todas las Iglesias de la ciudad; y amenaçando ya mas de cerca la tormenta con frequentes relampagos y terribles truenos, sacauan en las Iglesias las Reliquias que en cada vna auia, y puesta la gente en oracion pedian a Dios que los librase de aquel peligro, y inuocauan para esto a los Santos sus deuotos paraque les fuesen buenos intercesores; y a nuestro Conuento acudia mucha gente a pedir lo mismo al V.P.F. Ioan de la Cruz, entendiendo que era muy poderosa su intercesion para alcançarlo de Dios.

Antes de anochecer se escurecio el Cielo como si ya fuera de noche, y era tanto el ruido y espanto de los truenos que poniã temor hasta

a los

a los mas animosos; y hechauase de ver que auia en el ayre quien commouiese las nubes y las detuuiese sobre la ciudad: porque viniendo con vn viẽto tan impetuoso que parecia querer lleuar las casas, y ser propio del lleuar con velocidad las nubes, se estuuiero muy de espacio sobre la ciudad desde poco antes de anochecer hasta mas de tres oras de noche, durando en todo en este tiempo la furia de la tormenta. Y quiriendo nuestro Señor que se conociese en la ciudad quien la defendia, vieron algunas personas a la luz de los relãpagos que andaua en el ayre vn Frayle Carmelita descalço deteniendo diuersas vezes las nubes, y haziendolas voluer atras, paraque no descargasen la piedra ni en Vbeda ni en sus terminos. Y asi aunque duro todo este tiempo la tormenta y el amenaçar con sus efectos, y de quando en quando cayan algunas piedras gruesas, como dando señal de la mercaduria de que venian cargadas las nubes, no hizieron mal y se fueron deshaziendo, y los que vieron el defensor atribuyeron a nuestro venerable Padre.

CAPITVLO XXXVI.

De algunas cosas misteriosas sucedidas con vna reliquia del V. Padre, y como se començaron a ver las apariciones milagrosas en su carne.

PAra tratar de muchas cosas misteriosas que nos quedā en el remate de la historia de nuestro venerable Padre; es forçoso hazer primero memoria de algunas que Francisco de Yepes su hermano refiere en dos dichos cōcordes, el vno poco antes que muriese, y el otro algunos años antes; a las quales no negara el credito quiē vuiere conocido la virtud, verdad, y sinceridad de quien las afirma. Quando supo Francisco de Yepes que auian traydo a Segouia el cuerpo de su santo hermano fue alla para verle, y auiendole dicho que estaua ya cerrado en su sepulcro y que no podia abrirse, paso a Madrid a pedir a Doña Ana de Peñalosa alguna reliquia suya. Fue biē recevido della, y despues de auerle regalado, le dio para su consuelo vn pedaçito de carne del V. Padre,

Padre, y selo hizo poner en vn viril cō vn çerco de cuerno (porque su humildad lo pidio assi) paraque colgado de vna cinta lo truxese consigo; y porque a Doña Ana le hazia ya escrupulo tener en su poder vna cosa tan preciosa, como el braço del V. Padre que auia quitado del cuerpo quando paso por alli, lo dio a Francisco de Yepes, paraque pasando por Segouia lo entregase al Prior de nuestro Conuento, paraque se pusiese con el cuerpo en el sepulcro.

Partio de Madrid en vn dia muy claro y a poco mas de legua y media le sobrevino tan gran escuridad y tormēta que pēso perecer alli sin poder voluer atras ni pasar adelante, y era tā grande el toruenillo, y tan molestos los remolinos que le çegauan y atemorizauan. Porque no parecia alteracion aquella de causa natural, sino mouida contra el por los demonios en odio de la reliquia que lleuaua del que en vida tanto los auia perseguido, y aūque se encomēdaua a Dios no cesaua la tormenta. Estando en la afliccion se acordo quā deuoto era su hermano de la Madre de Dios quando era viuo, y con impulso mas que ordinario se encomēdo a ella, diziendole, que por quiē ella era y por los grādes seruicios que su hermano le auia hecho

cho le ſuplicaua le libraſe de aquel peligro en que eſtaua, y al miſmo punto que pronuncio eſtas palabras, ſe quitaron todos los ñublados, y ceſaron el toruellino y remolinos, y quedo el tiempo tã apacible como le auia traydo antes, con gran conſuelo de ſu alma de aquella experiencia que auia hecho de quan agradable era a la Virgen la memoria de ſu hermano, y quan aceptos le auian ſido ſus ſeruicios.

Continuando la jornada de Segouia con intẽto de yr a dormir a Zereçedillo (lugar pueſto al pie del puerto de la Fuenfrida) le anochecio vna legua antes: y como el camino de ſierra, angoſto, y pedregoço, y hazia la noche muy eſcura, y tras eſto no encontraua nadie a quien preguntar ſi era aquel el camino que yva al lugar o le auia perdido, afligioſe mucho temiendo quedarſe en la ſierra aquella noche. En eſta afliccion voluio a valerſe de la experiencia paſſada, haziendo la miſma peticion a la Virgen, y vio luego el efecto della, porque ſele deſcubrio vna luz muy hermoſa y peregrina que le moſtraua apaciblemente el camino. Admirado de coſa tan rara miro hazia el Cielo, y vio otra coſa que le aumento la admiracion: por que aquella claridad procedia de dos lumina

rias

rias muy hermosas del tamaño cada vna dellas de vna media luna, la vna muy blanca, y la otra a manera de vna luz dorada y de mayor resplandor y hermosura que la blanca; la vna estaua a la mano derecha y la otra a la yzquierda, de las quales procedian dos rayos que tomando en medio al caminante le yvan guiãdo al paso que el caminaua. Fue grandisimo el consuelo que esto le causo, porque no solo parecia que alumbrauan el camino mas tambien su alma, y hasta ponerle en el lugar no le dexaron. Llego otro dia a Segouia donde auia de dexar la reliquia del venerable Padre, y por cierto disgusto que alli tuuo se determino de pasar con ella a Medina del Campo, y entregarla a nuestras Religiosas como en premio de auer sustentado en aquel Monesterio a su madre para reparo de su bejez, y dadole en el sepultura despues de muerta, y asi lo hizo.

Para mitigar la soledad que su santo hermano le hazia, le era de gran consuelo el pedaçito de carne que le auia dado Doña Ana de Peñalosa paraque lo truxese cõsigo, y nunca lo apartaua de si de dia ni de noche. Vna mañana despues de leuantado la hallo menos y auiẽdo desenuvelto la cama y reuelto toda la casa

no pudo hallarla ni el podia sosegar afligido desta perdida. Estando en esta afliccion le vino vn pensamiento, si quãdo la moça auia hecho la cama y varrido el aposento la auia hechado en la lumbre con las pajas que del gergon se auian caido. Con esta aprehension se fue a la lumbre y reuoluiendo las brasas con vn palo hallo en medio dellas su viril con la carne, y sacandole vio que ni en el viril ni en el çerco de cuerno auia hecho daño el fuego, ni se auia derretido vn agnus de cera que dentro estaua, solo auia quemado y hecho poluos la cinta cõ que le traya colgado al cuello. Y preguntando con cuidado a la moça el tiempo en que auia hechado las pajas en el fuego, aueriguo que auia mas de vna ora, y asi le tuuo por caso milagroso, y se le renouo la aficion con que traya aquella reliquia.

Algunas vezes le apretauan mucho las soledades de su santo hermano, y el deseo de verle en esta vida antes que muriese: y queriendo Dios consolarle vn dia de los Reyes estãdo en oracion, oyo vna voz interior que le dixo, que todas las vezes que mirase aquel viril podria ver a su hermano estampado en su misma carne. Descubrio el viril que traya en el pecho, y miran-

mirandole con atencion, vio en la carne que estaua dentro del (que seria del tamaño de vn real de a dos) a nuestro venerable Padre Fray Ioan de la Cruz estampado tan al natural como si vuierá sacado vn retrato por el original viuo, y otra cosa mas que le renouo la admiracion y el consuelo. Porque vio tambien estãpada en la misma carne a la Virgen nuestra Señora con el niño IESVS en los braços: de manera que el sagrado niño venia a estar entre los dos. Estaua sentada la Virgen y vestida del habito del Carmen con su manto blanco, y el V. P. hincado de rodillas con las manos puestas. Estando Francisco de Yepes mirando todo esto con vna gran admiracion mezclada cõ extraordinario consuelo, le dieron a entẽder por ilustracion del entendimiento con tanta certeza que el pudo jurarlo, que por la gran deuocion y feruor con que su hermano auia seruido a la Madre y al Hijo, le tenian en su compañia y tan junto a si. Dio Francisco de Yepes tiernas gracias a entrambos por tan particular merced como le auian hecho, y gozaua della con nueuo consuelo y deuocion siempre que miraua al relicario.

Este milagro se començo a diuulgar por

Medina del Campo, y auer del opiniones diferentes: porque como cosa tan sobrenatural no la veyan todos sino solo aquellos a quien Dios lo concedia. Y como estos veyã estas tres figuras en tan poça carne, y hechauan de ver que ni con impresion, ni con otro artificio humano se podian así figurar, admirauãse mucho y la tenian por cosa milagrosa, y los otros que aunque con mucha atencion mirauan el viril, no veyan mas que la carne, sola hazian donayre del misterio. Las personas que vieron en ella vnas mismas figuras fueron muchas así religiosos como seglares, y entre ellas algunas de gran credito, y auiendo sido examinadas en las informaciones que por el Obispo diocesano se hizieron para la calificacion deste milagro, como adelante veremos, afirman auer visto en esta poca carne tres ymagenes distintamente. Vna de la Virgen Maria nuestra Señora vestida del habito del Carmen con el rostro muy alegre y su corona en la caueça. Otra del niño Iesus al qual tenia la Virgen hazia el braço derecho, y el niño mostrando gran alegria en el rostro. La tercera del venerable Padre Fray Ioan de la Cruz hazia los pies de la Virgen vestido con su habito de Carmelita Descalço, y con

çon ſu corona y cerquillo como lo vſan en ſu orden, y tenia como reclinada la caueça en los pies del ſantiſimo niño, y la ſagrada Virgen eſtaua como mirando al venerable Padre con mucha alegria, y el como adorando al niño y a la Madre. Demas deſtas figuras afirman auer viſto otras: porque vnos veyá vn Chriſto crucificado, otros vna paloma como ſuelen pintar al Eſpiritu Santo, otros vna cuſtodia cō el ſantiſimo Sacramento, y muchos tambien al miſmo Franciſco de Yepes alli eſtāpado. Algunos veen ſiempre vnas miſmas figuras, y otros no ſiempre las veen, otras vezes veen vnas y no otras: otros veen tambiē a S. Ioſeph, y otros a nueſtra Madre S. Tereſa. De manera que no ſolo la impreſion de las ymagenes es obra ſobrenatural, mas tambien lo parece verlas con tantas diferencias. Porque haſta en la ymagē del Chriſto las auia, que vnas vezes era con ſu cruz en figura entera, y otras ſin cruz y cubierta con vna nube la caueça y los braços, y en cima de la nube el Eſpiritu Santo en forma de paloma hechando rayos; y eſta ſegunda ymagen del Chriſto era mas ordinaria.

CAPITVLO XXXVII.

Que los efectos que haze en las almas la vista destas ymagenes, aseguran que es misterio de Dios y no obra del demonio.

LOs que no ahōdan mucho en las cosas dificultosas se casan tanto con su propio juizio fūdado en algunas reglas generales y ordinarias que por alli las juzgan siēpre, sin mirar otras circunstancias y acidentes que acompaña al prudente juizio de las cosas arduas. Como se acierto lo que dize S. Thomas, que en esta vida donde no conocemos de primera instancia la sustancia de las cosas, como la conocen los Angeles, sino que entramos al conocimiento desta sustancia por los efectos y propiedades dellas como por puertas, y asi es necesario para no errar reconocer estos efectos, y entrar por estas puertas; y si esto acaece en las cosas naturales y comunes, mucho mas necesario es en las sobrenaturales y milagrosas, cuya sustācia esta mas encubierta.

D. Th. 3. sent. dist. 35. q. 2. art. 2. q. 1.

Por

Por defecto desto viene lo que sucede a muchas personas que se tienẽ por doctas y aduertidas, que sin reconocer de cerca las circunstãcias destas apariciones, las cõdenan luego por sospechosas de no buen espiritu, sin otro fundaméto mas que dezir, que en las cosas materiales y visibles puede tener el demonio mucha mano, y que asi la puede tener tãbien en esto. Por lo qual antes de pasar adelante en lo que esta por referir deste misterio, sera necesario esponder a esta objecciõ, y descubrir vn poco e los accidentes conocidos, paraque por ellos omo por puertas de acertado juizio entreos en la substancia no conocida, de donde omo de su causa proceden estos efectos.

Y lo primero se a de aduertir que de tener el monio mano en estas cosas materiales no se ue que esta sea obra suya: pues como prue- S. Agustin, no todas las cosas que el demo- puede obrar por razon de su naturaleza le permitidas; ni el puede hazer nada en sus as injustas, sino en quanto Dios justamen- lo permite, o para pena de los malos en a- nça de los buenos. Asentada pues esta ver- queda excluydo el poder del demonio de- apariciones: pues no ay razõ de permitirse- *D. Augus. l. 3. de Trinitate c. 7. & 8.*

las

las Dios para castigo de males, como quando permite al demonio que se trásfigure en Angel de luz para engaño y castigo de los soueruios, paraque la soueruia merece ser engañada. Ni tanpoco para alauança de los buenos: pues no acostúbra Dios hazer a los demonios ministros de cosas milagrosas para alauáça y gloria de sus Sãtos sino a los buenos Angeles. Y si el demonio tuuiera parte en esto, no permitiera Dios que se encubrjera a tãtas y tã apretadas diligencias como ministros tan graues de su Iglesia hizieron, segun veremos adelante, para reconocer este misterio, precediendo tãtas oraciones y sacrificios para alcançar en su juizio luz diuina; ni consintiera que tantos sieruos suyos que solo desean su gloria, padecieran engaño en cosa tan graue, como declarar por milagro de Dios vna obra del demonio.

D. Th. 22. qu. 172. ar. 2.

El mismo argumento podemos hazer de los milagros que a obrado nuestro Señor por medio de algunas estápas donde estan las imagenes destas apariciones: de los quales referire breuemente solos dos, el vno de los que vienẽ probados en las informaciones que se hizierõ en Iaen, y el otro de que yo mismo fuy testigo. Estaua en Iaen mala y muy afligida Doña Maria

ria de la Fuente de vn dolor muy intenſo de caueça, y vn ruido tan grande della, que vnas vezes le parecia que le ſonauan flautas, y otras rios, y el ruido y dolor ordinario nunca le faltaua, ni la dexaua repoſar de dia ni de noche, ſin aprouecharle ninguna medicina ni remedio. Cõpadecidas della nueſtras Mõjas de aquella ciudad le embiarõ vna eſtãpa de nueſtro V. P. en que eſtauã las apariciones ya referidas de Medina paraque ſela puſieſe ſobre la caueça. Y eſtando ella padeciendo actualmente eſte dolor y ruido ſe puſo eſta eſtampa ſobre la caueça, y al miſmo inſtante ſele quito aſi lo vno como lo otro, y ſe ſintio del todo buena y ſana: y con ſer muger de ochenta años y enferma de la caueça nunca mas tuuo mal en ella.

El ſegũdo milagro fue en la ciudad de Guadalaxara el año paſado de 1623. eſtaua alli mala Maria de IESVS Monja nueſtra de vn garrotillo cõ tercianas dobles de grandes crecimientos, y nandome la obediencia que fueſe a darle los ſacramentos deſde Alcala y a diſponerla para morir porque eſtaua peligroſa. Hallela deſauciada de los medicos porque demas de la enfermedad principal tenia tan gran apretura de

garganta y pecho que auia tres dias que no podia pasar ni aun vn trago de agua, por tener cerradas las vias por donde pasa el sustento desde la garganta al estomago; y asi aunque alguna vez pasaua con mucho trauajo algun trago de sustancia de la garganta lo voluia alcançar luego por estar cerrado el paso en lo demas del camino. Estaua la enferma muy afligida no tanto del peligro de la muerte, quanto de no poder comulgar por este impedimento, y las Monjas lo estauan por entrambas cosas, y deseando consolarlas, pedi que me truxesen alguna reliquia de nuestro venerable Padre, y no se hallo otra cosa sino vna estampa suya destas apariciones de Medina. Pusieronsela sobre la garganta por encima de las tocas, y todos los que alli nos hallamos pedimos a Dios por intercesion de su sieruo, que le quitase aquel impedimẽto paraque pudiese comulgar la enferma. Y luego hize que le truxesen algo que comiese y truxeron vn vizcocho, y no auiendo podido tragar vn instante antes vn trago de agua, pudo comer del vizcocho sin dificultar, y el primer vocado sintio que le yva abriendo el camino hasta el estomago, y quedo este impedimẽto quitado del todo, de manera

nera

nera que pudo comulgar por viatico, y despues comer y se reparo de la enfermedad. Los quales milagros no hiziera Dios si este misterio no fuera obra suya.

Asi mismo el reyno de los demonios no esta diuidido para sus malas obras, antes se aunan en ellas para cõtradezir las obras de Dios, y dañar a sus criaturas, como lo significo Christo nuestro Señor, quando curo aquel endemoniado, ni en las cosas con que procuran nuestro daño son cõtrarios asi mismos, como lo fueron si estas apariciones procedieran de obra suya. Porque es muy ageno de su intento querer honrar y engrandecer la memoria y santidad de vno de los mayores enemigos que ellos an tenido: pues tantas vezes, como en otra parte vimos, les an hecho confesar con la fuerça de los conjuros de la Iglesia, que despues de San Basilio no a tenido mayor persiguidor de sus engaños que nuestro venerable Padre. Y es tan cierto que no le desean esta honra, que antes an procurado por muchos caminos deshazer la estima destas apariciones milagrosas, y vno dellos es contrahazer algunas dellas en otros huesos de sãtos en este mismo tiẽpo, aunque no pudierõ otras ni tã poco

Luc. 11. an. 18.

ſus efectos: como en tiempo de Moyſen contrahazian en los profetas falſos de Egipto algunas de las marauillas de Dios para engañar a Pharaon y a ſus ydolatras.

Otra prouança muy cierta nos dio el Saluador para diferenciar la luz de las tinieblas y las obras de Dios de las del demonio, diziendo *Matth. 7. n. 17.* que por los fructos dellas las conoceriamos: porque como el buen arbol no puede dar mal fructo; aſi el malo no le puede dar bueno. Y ſegun eſta prouança eſtan muy lexos eſtas apariciones de tener parte en ellas el demonio: porque ſon innumerables las perſonas que con ſolo la viſta de las ymagenes que ſe aparecen en la carne de nueſtro venerable Padre an receuido notable deuocion y renouacion de eſpiritu; y perſonas muy apartadas de Dios y endurecidas en vida eſtragada ſean compungido, y derramado muchas lagrimas de arrepentimiento de ſus pecados cō eficaces deſeos de conuertirſe a Dios, y caminar a la perfecciō de la vida Chriſtiana. Los quales efectos refieren de propia experiencia en ſus declaraciones juradas muchos de los teſtigos que ſe examinaron en los tribunales Eccleſiaſticos aſi en la çalificacion deſte milagro, como en las informaciones

maciones para la beatificacion de nuestro venerable Padre;y no solo personas particulares, mas tambiẽ comunidades enteras de personas Religiosas experimentaron estos efectos de deuocion, feruor interior y renouacion de espiritu con la vista destas ymagenes: de lo qual ay en estas informaciones dichos muy notables, de la gran eficacia con que estas personas eran mouidas a seruir a Dios perfectamente.

Anse hecho tãbien por la vista destas ymagenes conuersiones muy extraordinarias, y algunas de cuyo remedio estauan ya desauciados los que las procurauan: de las quales referire sola vna que como testigo de vista dize en su declaracion jurada el Doctor Freylas medico doctisimo de Iaen desta manera. Tenia vn vezino de Alcala la real vna esclaua de Berueria tan empedernida en la secta Mahometana, que por muchas diligencias que se auian hecho cõ ella paraque se voluiese Christiana, ninguna auia hecho fuerça a su obstinacion. Lleuaua cõsigo el Doctor Freylas vna reliquia de nuestro venerable Padre, en que se veyã algunas ymagenes,y dandosela a mirar a la Mora, dixo: Ay que ver aqui muger y niño; y en aquel instante fue tan mouida, que dixo que queria ser

 Chri-

Christiana, y se conuirtio a la fe de que antes abominaua. Esto dize este testigo. Y entre estas conuersiones pueden entrar las de muchos hõbres graues y doctos que mouidos de la razon comun que ya queda tocada, no solo desestimauan el misterio destas ymagenes, mas tambien condenauan mucho a los que hazian estima dellas, y ellos las impugnauan con tan apasionada eficacia que llegauan a dezir cosas muy pesadas, y mirãdo alguna destas reliquias para contradezir mejor a los que hazian misterio dellas, les descubria Dios alguna destas ymagenes con tal efecto de mocion interior, que conuencidos de la experiencia a que era cosa milagrosa obrada por Dios para manifestacion de la santidad de su sieruo, se hazian defensores de lo que antes impugnauan.

Finalmente no es cosa nueua en la Iglesia hazer Dios estas marauillas y señalar con señales suyas y de su vida y pasion los cuerpos de sus Santos, a vnos en vida y a otros despues de muertos, y estar en ella receuidas por milagros de Dios hechos en cõfirmacion de la santidad de los asi señalados a lo diuino; como parece en las llagas de San Francisco y de Santa Catarina de Sena. Y lo que autores graues escriuen que

Bozius de signis to.2.ca. 3.li. 15. signo 59.

que en el coraçon del glorioſo San Ignatio martir ſe hallo eſcripto el nombre de IESVS con letras de oro. Y en el coraçon de Santa Clara de Montefalcon ſe hallo figurada (y dura haſta oy dia) vna figura de Chriſto crucificado con todas las demas inſignias de la paſion. Todos los quales milagros eſtan receuidos y aprouados en la Igleſia. Tambien haze a eſte propoſito lo que eſcriuen los autores que en la villa de Santaren en el Reyno de Portugal ay vna reliquia de vn pedaçito de carne que quedo de vna forma conſagrada por particular milagro de Dios: la qual concurren a ver de todo aquel reyno por Paſqua de Reſurreccion, y en ella aparece vnas vezes Chriſto crucificado, otras Chriſto açotado a la columna, y otras vezes ſe repreſenta en otras figuras; y vnas perſonas le veen de vna manera y otras de otra, y otras no veen nada: lo qual es muy al propio de nueſtro caſo. Y eſta reliquia fue aprobada por el Señor Arçobiſpo de Lisboa, y declaro por coſa milagroſa las apariciones que ſe veyan en ella.

D. Th. opuſ. 3. D. Antonin. 1. par. tit. 7. c. 1. §. 11.

Vozins vt ſup. Bergomen. & Maiole. de imagin. dentur. 13. cap. 24.

CAPI-

CAPITVLO XXXVIII.

De nueuas apariciones milagrosas en otras reliquias de la carne de nuestro venerable Padre.

COmo nuestro Señor queria publicar este misterio, y hazer por el mas conocida la santidad de su fidelisimo sieruo, se dio priesa a estenderlo: y asi no solo en Medina del Campo, mas tambien en otras muchas partes se vieron en este tiempo ymagenes suyas, y de su sagrada Madre, y de otros Sãtos, en reliquias de nuestro V. P. con tan notables y extraordinarias circunstancias que me obligan a no passarlas en silencio: particularmente las que se vieron y examinarõ en el tribunal Eclesiastico de la ciudad de Iaen. Llego a aquella ciudad a principio del año de 1618: el Padre Fray Ioan de Iesus Maria Prouincial de aquella prouincia con el Padre Fray Diego de san Ioan su cõpañero, y entrambos lleuauan reliquia de nuestro V. Padre Fray Ioan de la Cruz: el vno vn huesecito, y el otro vn poquito de carne, y en

estas

estas dos reliquias se vieron alli tantas apariciones milagrosas que pusieron en admiraciõ no solo a la gente sencilla y deuota, mas tambien a muchos hombres doctos y bien considerados, y que antes de verlas estauan opuestos à los que hazian misterio dellas, y con esta admiracion las refieren en sus declaraciones juradas. De algunas de las quales hatemos aqui memoria para nuestra deuocion y doctrina, que de todo tienen.

El Padre Fray Luys de la Trinidad conuentual de nuestro monesterio de Iaen vio en vna destas reliquias vna ymagen de nuestra Señora y cerca della algo mas baxo la de vn religioso nuestro, q̃ estaua como de rodillas inclinado delante della, y la Virgen estendia los braços hasta tocar con las manos la caueça del religioso. Vn poco despues el mismo dia solicitado de la admiracion voluio a mirar la misma reliquia, y estando la mirando vio que se fue formando o releuando vn rostro de la Madre de Dios con su corona el mas perfecto y bien acauado q̃ en su vida auia visto, de la qual ymagen no se mostraua mas q̃ el medio cuerpo. Y noto q̃ siendo la reliquia parda se mudo, y lo q̃ aparecio en ella era tan blanco como la

nieue. El dia ſiguiente voluio a mirar la miſma reliquia, y vio en ella vna cruz de color de madera como la del lignũ crucis, y la misma vio ẽ otras dos o tres ocaſiones q̃ miro eſta reliquia.

El Padre Fray Chriſtoual de Ieſus Suprior del mismo Conuento vio en eſta reliquia vn roſtro entero de Angel, y junto a el otro medio roſtro de otro Angel que no ſe descubria del todo. Y eſtando mirando eſtos dos roſtros, ſe fue formando en todo aquel espacio q̃ ocupauan y como ſaliendo a fuera de hazia lo interior otro roſtro grande, el qual ſe formo del todo y deſaparezieron los dos primeros que alli eſtauan. Eſte vltimo roſtro era hermoſo y biãco, y la barba era de vn color entre caſtaño y roxo como ſuelen pintar al Salvador. Eſte roſtro dize q̃ le cauſo cierta admiraciõ deuota fuera del camino ordinario, y q̃ de tal manera ſe le imprimio en la memoria que no le puede oluidar. Vio aſi mismo vn Ecce Homo, y vna Cruz al modo de la de Calatraua, de la qual el troço que caya hazia la parte de abaxo ſe alargo y ſe hizo vn montecico tan formado, q̃ haſta las yeruecitas, que ſe ſuelen pintar en los tales montes, ſe veyan.

El P. F. Ioan de la Purifiçacion Prior del

mismo

mismo Conuento vio en vna deſtas reliquias vn viejo venerable con ſu barba blanca larga y los ojos como centelleando que le parezio la figura de nueſtro Padre el Profeta Elias: Otra vez vio vna hermoſa ymagen del Salvador, y eſtando la mirando ſe formo alli otra de vn Frayle de nueſtra orden que juzgo ſeria de nueſtro V. P. Fray Ioan de la Cruz, y derepente vio que el Salvador le auia pueſto la mano ſobre la caueça, la qual mano vio muy formada y diſtintamente los dedos realçados en la miſma carne. Otras vezes a viſto en la miſma reliquia otras apariciones de roſtros hermoſos como Serafines, otras vezes vn biejo venerable, y otras vna Veronica.

Ioan Baptiſta de Aluarado vecino de Iaen vio en vna deſtas reliquias vn Salvador haſta medio cuerpo, ſu roſtro hermoſo con cauellos y barba rubia de vn rubio claro y eſtaua hechando la bendicion con la mano. Paſados algunos dias vio vn Chriſto crucificado ſolo el cuerpo ſin ver cruz, y moſtrauaſe ſolo desde los pechos haſta los pies, los quales eſtauan clauados vno ſobre otro. Todo el cuerpo eſtaua del color de vn difunto mas claro q̃ lo

demas de la reliquia, y desde el pecho arriua (que se entiéde caueça y braços) estaua cubierto cõ vna nube sobre la qual vio vn Cherubin de muy hermoso rostro y cauellos como de niño natural, y aunq̃ era muy pequeño estaua muy perfectamente figurado cõ boca y maxillas rosadas y sus alas del color de la carne. Despues desto pasado como medio quarto de ora queriédose certificar mas de lo q̃ auia visto voluio a mirar la misma reliquia y no vio nada de lo que auia visto antes, sino vn padre Carmelita formado hasta los pechos venerable y caluo, que le parecio seria el santo padre Fray Ioan de la Cruz, y al lado yzquierdo le parecia vn Cherubin vuelta la caueça cara a cara hasta el Santo, como quando pintan vna persona que habla con otra. Todo lo qual dize que le causo notable admiracion, y que en distancia tan pequeña se pudiesen ver tantas cosas distintamente.

Ioan Lopez de Soria veynte y quatro de Iaen vio en la vna destas reliquias, q̃ el padre Prouincial traya consigo, vn medio cuerpo de çintura arriua de vn religioso Carmelita con su habito y capa al modo que suelen pintar à nuestro venerable Padre, y tenia sobre la caueça

ueça diadema de Santo. Vio asi mismo vna figura de San Ioan Baptista toda entera con mucha distincion, tenia descubierta parte de las piernas y braços y en la mano vna vara q̃ no vio en que se remataua si era cruz o otra cosa. Y encarece mucho los grandes efectos que esta vista obro en el de deuocion con renouacion de buenos deseos y propositos.

Maria de la Trinidad religiosa del monesterio de nuestras Monjas de Iaen mirando la misma reliquia vio que derepente se le auia mudado el color q̃ tenia, y se puso como entre colorada con vnos arreuoles tan viuos que parezia despedian resplandores. Vio asi mismo despues vn Ecce Homo coronado de espinas, y este vio muchas vezes en diuersas ocasiones q̃ llego a mirar esta reliquia. Vio tambien la ymagen de la limpia Concepcion de nuestra Señora con vna corona rica en la caueza, y de baxo los pies la luna aunque el manto tiraua à blanco. Vio asi mismo vn rostro muy hermoso del Salvador, y vn Religioso Carmelita como suelen pintar a nuestro V. P. el qual tenia vn niño Iesus en el braço yzquierdo y le abraçaua cõ el derecho, y el niño llegaua su rostro a del Religioso. Vio tambien vn padre de la

compañia leuantando los ojos al cielo al modo que pintan à San Francifco Xauier. Vio afsi mismo vna Magdalena, y vna monja de nueftro habito pueftas las manos, y vna Veronica y de baxo della vn coraçõ, y otra vez vn Serafin. Y noto con admiracion que la reliquia no tiene aquellas figuras en fi aunque fe veen, fi no que pareze que falen della y fe realçan alli.

Ifauel de la Encarnacion Priora de nueftras Religiofas de Iaen vio en la mifma reliquia, lo primero que derepente fe alteraua y mudaua fu color. Vio afi mifmo en ella por cinco o feis vezes vn Ecce Homo coronado de efpinas de jūcos marinos verdes y cõ gotas de fangre q̃ parezia le falian de las heridas, y el roftro amãcillado que daua gran compafion. Y en el inftante que le vio pareze q̃ le tras pafaron el coraçon con tan gran compafion y dolor q̃ no pudo reprimir las lagrimas. Vio tambiẽ a nueftra Señora con el niño Iefus en los braços y al Efpiritu sãto en forma de paloma rodeado de refplandores. Vio afi mifmo a vn Religiofo cõ el habito del Carmen y fin capa, y vn niño Iefus arrimado a fu ombro derecho como hechado al desgaire fobre el braço de Religiofo, el qual fe eftaua como riendo cõ el niño. Vio

tam-

tambien otro religioſo Carmelita cõ vn niño Ieſus desnudito en los braços como ſuelẽ pintar al Santo hermano F. Franciſco del niño Ieſus. Vio aſi mismo a la Virgen nueſtra Señora como la pintan para ſignificar ſu puriſima cõcepcion, y otra vez la vio cõ el habito de Carmen. Vio tambien vn San Franciſco cõ el color blanco del roſtro algo encendido con el cerquillo del cauello rubio y toda la figura muy deuota. Vio aſi mismo a Santa Catarina Virgẽ y martir muy hermoſa cõ vn Serafin al pecho y al lado la rueda de las nauajas. Vio finalmẽte vn padre de la compañia cõ el roſtro hermoſo y los ojos leuãtados al cielo al modo que ſuelen pintar a San Franciſco Xauier.

El Padre Fray Martin de la Aſumpcion religioſo de nueſtro Conuento de Iaen vio en vna deſtas reliquias vn Serafin como de medio relieue harto hermoſo cõ corona en la caueça, y luego vio otro tambien con corona, y otro ſin corona con ſus mexillas muy encendidas. Los dos Serafines de las coronas eſtauan mas altos, y el otro ſin corona mas baxo. Cerca deſte ſe veya vn roſtro de vn biejo venerable de barba larga, y le imprimierõ en el entẽdimiento q̃ era nueſtro padre el Profeta Elias. Cerca del

del eſtaua vn Religioso ñueſtro como ſuelen pintar a nueſtro venerable Padre Fray Ioan de la Cruz y despues del eſtaua nueſtra madre Santa Tereſa en medio cuerpo descubierta toda la frente, la qual ceñia luego la toca y velo negro. Mirauan eſtas figuras a las manos de vna ymagen de la Virgẽ Maria nueſtra Señora que ſe moſtraua en lo alto hazia la parte yzquierda de la reliquia. Lo que la Viergen tenia en las manos no quiſo nueſtro Señor que el lo vieſe, mas de hechar de ver q̃ era vn vultico muy blanco, y lo que ello era tenia ſu aſiento ſobre la caueça del Serafin que dixe arriua no tenia corona, y eſto es lo que vio el dia primero.

Voluiendo el dia ſiguiente a mirar la miſma reliquia vio las dos figuras del Santo viejo venerable y de nueſtra madre Sancta Tereſa, y aparecieron mudadas: porque nueſtra Santa madre eſtaua primero, y entre ella y el viejo venerable parecia vna Cruz tan ancha como larga. Y en el lugar donde en el dia paſado auia visto a nuestra Señora vio este dia à San Ioſeph, que tenia en las manos vn niño Ieſus y eſtaua como dandole a los que alli ſe moſtrauan: y entre el niño y San Ioſeph aparecia

recia otra Cruz de la misma manera que la primera. Todo esto dize que vio en la forma que esta referido, y entre otras cosas que le causaron admiracion fue vna, el ser el hueso en que vio esto no capaz de lo q̃ alli se aparecio, por ser el muy pequeño, y las cosas que vio muchas y crecidas, y no ser del Iaez de las cosas de aca. Porque siendo el pintor y labrar mucho depintura menuda para cosa de agnus joye les hecho de ver que nada delo que alli se descubre es imitable por naturaleza, y asi quedo persuadido ser cosa celestial y diuina, y tambien por la operaçion que hizo en el de renouacion de buenos deseos.

Toda esta aparicion que refiere el padre F. Martinez es historial: lo primero de la eleccion que la Virgen hizo de nuestra Santa Madre y de su venerable compañero para piedras fundamentales desta reformacion de su Orden, como en su lugar queda tocado: y lo segundo como la misma Virgen dio por prenda de amor a la nueua reforma al glorioso san Ioseph por protector y con el niño Dios como ella selo prometio en vna reuelacion que la santa refiere en el libro de su vida. Y en otra aparicion que vio el doctor Freylas esta significa- *En el c. 33. de su vida al fin.*

 do

do como nuestra madre Santa Teresa dio quẽta al venerable Padre su compañero desta eleccion, y como el humilmente la acepta. Lo qual refiere en su declaracion iurada desta manera. Otro dia en otra partecica de carne del Santo Padre Fray Ioan de la Cruz que tenia el padre Suprior de Iaen vi clarissimamente vn rostro hermoso con los labios roxos y algo gruesos, la frente ancha con vna toca blanca que acompañaua al rostro, y sobre esta toca vn como velo negro como lo vsan las monjas descalças Carmelitas. El rostro estaua alegre y muy resplandeciẽte, y a la parte yzquierda tenia vna figura blanca como de paloma. Al lado derecho se parecia vn rostro quello y caueça en forma de Frayle con cerquillo y corona y señalada la capilla: y parecia tener inclinada la caueça al rostro de la imagen que tenia forma de sãta Teresa. Esto dize este testigo y añade que estas apariciones le dexaron muy mouido y edificado con nueuos alientos de seruir a Dios y ser muy deuoto de nuestro venerable Padre y que muchas personas que mirauan estas ymagines las vio con los mismos efectos, derramando lagrimas de deuociõ ençendidos sus rostros çon notables afectos

de

de ternura interior como a el le ſucedia.

Otras apariciones vio el mismo Doctor Freylas en la misma reliquia y vna que le admiro mucho auiendo el ſido de los mas incredulos en la qual ſe fueron formãdo vna a vna quatro eſtrellas muy reſplandecientes, de las quales ſe formo des pues vna Cruz, y de la Cruz vn caluario ſobre vn peñasco, y de baxo del braço derecho de la Cruz del caluario eſtaua nueſtro venerable Padre y vn niño junto a el que le llegaua al roſtro. El que mas contradeçia el miſterio deſtas apariciones en Iaen era Don Franciſco Sarmiẽto Canonigo de aquella Igleſia, y mirando vna vez eſta misma reliquia mas por curioſidad que por deuocion, vio en ella vna imagen de nueſtra Señora, y de alli a vn poco voluio auerla, y vio enella vn Ecce homo con vn çardenal ſangriento como que vertia ſangre en la mexilla derecha. Lo qual le cauſo tan gran admiracion y deuocion con vn conſuelo interior tan eſtraordinario que en mas de tres quartos de ora no dexo la reliquia de la mano por no perder aquel conſuelo. Eſte ecce homo con el cardenal ſangriento en la mexilla vieron tambien otras

personas de quien no hazemos mencion por no alargarnos mas en esta materia. Y es de notar que todas estas apariciones, que sean referido de Iaen y otras muchas que se pasan en silencio, le vieron al tiemqo que en aquel Obispado se estauan haziendo las informaciones para la beatificacion de nuestro venerable Padre. En lo qual senos ofrece otro argumento de que son obra de Dios y no del demonio segun aquello del Saluador: el que haze mal auorreçe la luz y huye della, paraq̃
Ioan.3. nu.20. no se arguyan sus obras, pero el q̃ haze verdad viene a la luz, paraque sean manifestadas sus obras y se conozcan: y asi se hizieron estas en tiempo que auian luego de ser examinadas y conocidas.

CAPI-

CAPITVLO XXXIX.

De algunas ponderaciones notables fundadas en la doctrina de San Dionisio que hombres doctos an hecho sobre estas apariciones milagrosas.

142 TRatando San Dionisio de las figuras y semejanças que proceden de la sauiduria diuina significatiuas de misterios escondidos dize estas palabtas. No estimamos estas formaciones y figuras aparentes, porque ayan sido formadas para solo la vista dellas: sino porque nos son propuestas para significacion de secreta e inuisible sauiduria. La qual quiere el Señor que se esconda a los imperfectos, y se manifieste a los amadores de la santidad que sauen pasar en bondad de intencion y sencillez intellectual de las figuras materiales a la verdad sençilla y sobrenatural, que sobre ellas esta colocada. Porque estas figuras no contienen historia desnuda, sino

D. Dion. Epi. ad Tit. ante med.

perfeccion vital. Pero con todo eſo no auemos de eſtimar en poco las miſmas figuras materiales, ni defraudar las de ſu devido honor como ſemillas y expreſiones y ſemejanças manifeſtas de viſiones ſecretas y ſobrenaturales. Toda eſta es doctrina de ſan Dioniſio eſcriuiendo a ſan Tito ſu condiſcipulo.

Aſentado pues ya que eſtas ymagines que ſe repreſentan en la carne de nueſtro venerable Padre es obra de la ſauiduria diuina ſegun tan fuertes argumētos como lo aſeguran, auemos de tener por cierto conforme a eſta doctrina deſte ſumo Teologo, que no ſon figuras ocioſas ſino que cada vna dellas tiene ſobre aquella apariencia material que ſe ve, ſignificacion eſpiritual de miſterio ſecreto, como alma de aquel cuerpo, eſcondido a la gente ruda e imperfecta para deſcubrirla nueſtro Señor como y quando quiſiere a los amadores de la ſantidad, que con intencion ſencilla miran las obras de Dios, y veneran en ellas la profundidad de ſu ſauiduria, y no la quieren medir con ſu corto y groſero juicio. Y aſi haziendo lo q̃ a mi oficio toca; (que es referir la hiſtoria viſible y deſnuda deſtas apariciones) dexare la miſterioſa encubierta para eſtos ſauios biẽ inten-

tencionados, aquien Dios suele manifestarla. como dice este santo. Solo referire algunas põderaciones y discursos prudentes que hombres doctos y graues an hecho destas apariciones misteriosas sacados de sus declaraciones juradas como parte tambien desta historia.

Despues de auer ponderado en su declaracion Don Pedro Arias de Auila Arçediano de Sepulbeda y Canonigo de la catedral de Segouia la estrecha calificacion que el Señor Obispo de Valladolid hizo destas apariciones, como veremos luego, dize a nuestro proposito estas palabras. Auiendo leydo las historias de vidas de santos en todos los hombres graues que las escriuen, tengo este misterio que se ve en la carne del Santo Fray Ioan de la Cruz por vna de las cosas mas portentosas y extraordinarias, q̃ de santo ninguno hasta aora, e oydo, visto, ni leydo, de la qual se pueden presumir y entender dos cosas. La primera que por este medio quiere Dios descubrir al mundo la sãtidad y raras virtudes deste gran imitador suyo, paraque despues de muerto sea venerado, estimado, y conocido por santo en su misma carne el q̃ viuiẽdo en ella quiso por imitar a Christo ser menospreciado, desconocido y tenido en poco

de

compañia leuantando los ojos al cielo al modo que pintan à San Francisco Xauier. Vio asi mismo vna Magdalena, y vna monja de nuestro habito puestas las manos, y vna Veronica y de baxo della vn coraçō, y otra vez vn Serafin. Y noto con admiracion que la reliquia no tiene aquellas figuras en si aunque se veen, si no que pareze que salen della y se realçan alli.

Isauel de la Encarnacion Priora de nuestras Religiosas de Iaen vio en la misma reliquia, lo primero que derepente se alteraua y mudaua su color. Vio asi mismo en ella por cinco o seis vezes vn Ecce Homo coronado de espinas de jūcos marinos verdes y cō gotas de sangre q̄ parezia le salian de las heridas, y el rostro amācillado que daua gran compasion. Y en el instante que le vio pareze q̄ le tras pasaron el coraçon con tan gran compasion y dolor q̄ no pudo reprimir las lagrimas. Vio tambiē a nuestra Señora con el niño Iesus en los braços y al Espiritu sāto en forma de paloma rodeado de resplandores. Vio asi mismo a vn Religioso cō el habito del Carmen y sin capa, y vn niño Iesus arrimado a su ombro derecho como hechado al desgaire sobre el braço de Religioso, el qual se estaua como riendo cō el niño. Vio tam-

tambien otro religioso Carmelita cõ vn niño Iesus desnudito en los braços como suelẽ pintar al Santo hermano F. Francisco del niño Iesus. Vio asi mismo a la Virgen nuestra Señora como la pintan para significar su purisima cõcepcion, y otra vez la vio cõ el habito de Carmen. Vio tambien vn San Francisco cõ el color blanco del rostro algo encendido con el cerquillo del cauello rubio y toda la figura muy deuota. Vio asi mismo a Santa Catarina Virgẽ y martir muy hermosa cõ vn Serafin al pecho y al lado la rueda de las nauajas. Vio finalmẽte vn padre de la compañia cõ el rostro hermoso y los ojos leuãtados al cielo al modo que suelen pintar a San Francisco Xauier.

El Padre Fray Martin de la Asumpcion religioso de nuestro Conuento de Iaen vio en vna destas reliquias vn Serafin como de medio relieue harto hermoso cõ corona en la caueça, y luego vio otro tambien con corona, y otro sin corona con sus mexillas muy encendidas. Los dos Serafines de las coronas estauan mas altos, y el otro sin corona mas baxo. Cerca deste se veya vn rostro de vn biejo venerable de barba larga, y le imprimierõ en el entẽdimiento q̃ era nuestro padre el Profeta Elias. Cerca

del

del estaua vn Religioso ñuestro como suelen pintar a nuestro venerable Padre Fray Ioan de la Cruz y despues del estaua nuestra madre Santa Teresa en medio cuerpo descubierta toda la frente, la qual ceñia luego la toca y velo negro. Mirauan estas figuras a las manos de vna ymagen de la Virgẽ Maria nuestra Señora que se mostraua en lo alto hazia la parte yzquierda de la reliquia. Lo que la Viergen tenia en las manos no quiso nuestro Señor que el lo viese, mas de hechar de ver q̃ era vn vultico muy blanco, y lo que ello era tenia su asiento sobre la caueça del Serafin que dixe arriua no tenia corona, y esto es lo que vio el dia primero.

Voluiendo el dia siguiente a mirar la misma reliquia vio las dos figuras del Santo viejo venerable y de nuestra madre Sancta Teresa, y aparecieron mudadas: porque nuestra Santa madre estaua primero, y entre ella y el viejo venerable parecia vna Cruz tan ancha como larga. Y en el lugar donde en el dia passado auia visto a nuestra Señora vio este dia à San Ioseph, que tenia en las manos vn niño Iesus y estaua como dandole a los que alli se mostrauan: y entre el niño y San Ioseph aparecia

recia otra Cruz de la misma manera que la primera. Todo esto dize que vio en la forma que esta referido, y entre otras cosas que le causaron admiracion fue vna, el ser el hueso en que vio esto no capaz de lo q̃ alli se aparecio, por ser el muy pequeño, y las cosas que vio muchas y crecidas, y no ser del Iaez de las cosas de aca. Porque siendo el pintor y labrar mucho de pintura menuda para cosa de agnus joye les hecho de ver que nada delo que alli se descubre es imitable por naturaleza, y asi quedo persuadido ser cosa celestial y diuina, y tambien por la operaçion que hizo en el de renouacion de buenos deseos.

Toda esta aparicion que refiere el padre F. Martino es historial: lo primero de la elecion que la Virgen hizo de nuestra Santa Madre y de su venerable compañero para piedras fundamentales desta reformacion de su Orden, como en su lugar queda tocado: y lo segundo como la misma Virgen dio por prenda de amor a la nueua reforma al glorioso san Ioseph por protector y con el niño Dios como ella selo prometio en vna reuelacion que la santa refiere en el libro de su vida. Y en otra aparicion que vio el doctor Freylas esta significa- *En el c. 33. de su vida al fin.*

do como nuestra madre Santa Teresa dio quēta al venerable Padre su compañero desta eleccion, y como el humilmente la acepta. Lo qual refiere en su declaracion iurada desta manera. Otro dia en otra partecica de carne del Santo Padre Fray Ioan de la Cruz que tenia el padre Suprior de Iaen vi clarissimamente vn rostro hermoso con los labios roxos y algo gruesos, la frente ancha con vna toca blanca que acompañaua al rostro, y sobre esta toca vn como velo negro como lo vsan las monjas descalças Carmelitas. El rostro estaua alegre y muy resplandeciēte, y a la parte yzquierda tenia vna figura blanca como de paloma. Al lado derecho se parecia vn rostro quello y caueça en forma de Frayle con cerquillo y corona y señalada la capilla: y parecia tener inclinada la caueça al rostro de la imagen que tenia forma de sāta Teresa. Esto dize este testigo y añade que estas apariciones le dexaron muy mouido y edificado con nueuos alientos de seruir a Dios y ser muy deuoto de nuestro venerable Padre y que muchas personas que mirauan estas ymagines las vio con los mismos efectos, derramando lagrimas de deuociō ençendidos sus rostros con notables afectos

de

de ternura interior como a el le sucedia.

Otras apariciones vio el mismo Doctor Freylas en la misma reliquia y vna que le admiro mucho auiendo el sido de los mas incredulos en la qual se fueron formãdo vna a vna quatro estrellas muy resplandecientes, de las quales se formo des pues vna Cruz, y de la Cruz vn caluario sobre vn peñasco, y de baxo del braço derecho de la Cruz del caluario estaua nuestro venerable Padre y vn niño junto a el que le llegaua al rostro. El que mas contradeçia el misterio destas apariciones en Iaen era Don Francisco Sarmiẽto Canonigo de aquella Iglesia, y mirando vna vez esta misma reliquia mas por curiosidad que por deuocion, vio en ella vna imagen de nuestra Señora, y de alli a vn poco voluio auerla, y vio en ella vn Ecce homo con vn çardenal sangriento como que vertia sangre en la mexilla derecha. Lo qual le causo tan gran admiracion y deuocion con vn consuelo interior tan estraordinario que en mas de tres quartos de ora no dexo la reliquia de la mano por no perder aquel consuelo. Este ecce homo con el cardenal sangriento en la mexilla vieron tambien otras

personas de quien no hazemos mencion por no alargarnos mas en esta materia. Y es de notar que todas estas apariciones, que sean referido de Iaen y otras muchas que se pasan en silencio, le vieron al tiemqo que en aquel Obispado se estauan haziendo las informaciones para la beatificacion de nuestro venerable Padre. En lo qual senos ofrece otro argumento de que son obra de Dios y no del demonio segun aquello del Saluador: el que haze mal auorreçe la luz y huye della, paraq̃
Ioan.3. nu.20. no se arguyan sus obras, pero el q̃ haze verdad viene a la luz, paraque sean manifestadas sus obras y se conozcan: y asi se hizieron estas en tiempo que auian luego de ser examinadas y conocidas.

CAPI-

CAPITVLO XXXIX.

De algunas ponderaciones notables fundadas en la doctrina de San Dionisio que hombres doctos an hecho sobre estas apariciones milagrosas.

TRatando San Dionisio de las figuras y semejanças que proceden de la sauiduria diuina significatiuas de misterios escondidos dize estas palabtas. No estimamos estas formaciones y figuras aparentes, porque ayan sido formadas para solo la vista dellas: sino porque nos son propuestas para significacion de secreta e inuisible sauiduria. La qual quiere el Señor que se esconda a los imperfectos, y se manifieste a los amadores de la santidad que sauen pasar en bondad de intencion y sencillez intellectual de las figuras materiales a la verdad sençilla y sobrenatural, que sobre ellas esta colocada. Porque estas figuras no contienen historia desnuda, sino

D. Dion. Epi. ad Tit. ante med.

142

tencionados, aquien Dios suele manifestarla. como dice este santo. Solo referire algunas põderaciones y discursos prudentes que hombres doctos y graues an hecho destas apariciones misteriosas sacados de sus declaraciones juradas como parte tambien desta historia.

Despues de auer ponderado en su declaracion Don Pedro Arias de Auila Arçediano de Sepulbeda y Canonigo de la catedral de Segouia la estrecha calificacion que el Señor Obispo de Valladolid hizo destas apariciones, como veremos luego, dize a nuestro proposito estas palabras. Auiendo leydo las historias de vidas de santos en todos los hombres graues que las escriuen, tengo este misterio que se ve en la carne del Santo Fray Ioan de la Cruz por vna de las cosas mas portentosas y extraordinarias, q̃ de santo ninguno hasta aora, e oydo, visto, ni leydo, de la qual se pueden presumir y entender dos cosas. La primera que por este medio quiere Dios descubrir al mundo la sãtidad y raras virtudes deste gran imitador suyo, paraque despues de muerto sea venerado, estimado, y conocido por santo en su misma carne el q̃ viuiẽdo en ella quiso por imitar a Christo ser menospreciado, desconocido y tenido en poco

de

este Santo dezir lo que San Pablo : *Ego enim stigmata Domini Iesu in corpore meo porto.* Y finalmente me persuado que entre otros altos fines que Dios tendra en obrar este raro prodigio, de mas de los dichos, es vno y que cede en gran alauança del Santo Padre, que quiera la diuina Magestad, que la santidad y virtudes de su fidelisimo sieruo no se pruebe solo con testigos de la tierra, sino que tambien los aya del cielo: y esos sean tan calificados como el Espiritu santo y Christo nuestro Señor y su Madre, que en su carne se aparecen. Estas y otras palabras de justa estimacion dize este testigo ponderando este misterio.

Otra persona religiosa y muy exercitada en libros de los Santos y en sus historias hace otra ponderacion deste misterio desta manera. Los juicios y caminos de Dios son profundisimos e incomprehensibles al discurso humano : pero si la piedad tiene licencia para rastrearlos parece que en estas apariciones quiere su Magestad significarnos, que auiendo nos dexado el Santo Padre Fray Ioan de la Cruz por su gran recato tan poca noticia de la fauores que gozaua de Dios y de su Ma-

 dre

dre en las extasis y raptos a que en la contemplacion era leuantado en espiritu, los veamos como escriptos en su carne: y que los misterios sagrados de que el fue singularmente deuoto y se aparecen aora en ella, los tenia impresos en su espiritu quando viuia, y goçaua algunas vezes de sus originales en la oracion con participacion de gloria. Porque en estos raptos de los grandes amadores de Dios, donde son leuantados a comunicacion diuina no en la ymaginacion sino en el espiritu, se le comunican, como declaran los santos, muchos misterios diuinos, y participan por entonces de la vida celestial y compañia de los Angeles. Lo qual experimentaua tambien en los suyos la gloriosa Virgen Santa Teresa de Iesus. Pues como el Venerable Padre nos escondio tanto estas noticias de sus excesos de espiritu quando viuia, nos las manifiesta nuestro Señor aora en muerte representandonos en su carne estas comunicaciones como entonçes estauan en su espiritu.

D. Th. de veritate q. 13. art. 2. ad. 9.

Tambien la Veronica (que significa los trauajos de la pasion del Señor) puesta sobre el coraçon del Venerable Padre nos esta certificando de quan impresos tenia en el estos tra-

uajos, quan inſeparable compañia le hazian, con quan agradecidos afectos los veneraua, y la alta aceptacion que Dios tenia dellos. El caluario ſobre el peñaſco (que repreſenta ſoledad) con la Cruz de eſtrellas ſobre el de baxo, de la qual eſtaua el Venerable Padre reciuiendo fauores del niño Dios, nos perſuade q̃ por aſpereça de vida y por ſoledad abſtrahida de criaturas camino a alcançar tan alta luz celeſtial como tuuo, y agoçar en la oracion de comunicacion tan familiar de Chriſto y de ſu Madre, como en todas eſtas apariciones vemos, donde ſe nos repreſenta vnas vezes regalandole el ſouerano Niño cõ fauores tiernos, y otras vezes fauoreciendole la Madre con mueſtras de acceptaciõ de ſus ſeruicios, como poniendole la mano ſobre la caueça o ſobre el ombro, como ſe vee en las apariciones de Iaen y de Medina.

Aſsi mismo las que ſe nos repreſentan en ſu carne de Angeles y Santos (que ſon muchas) nos eſtan tambien certificando que les fue muy parecido en las excelencias que tuuieron (pues ſegun la doctrina ya referida de San Dioniſio no eſtan ocioſas alli eſtas figuras) conuiene a ſauer a los Serafines en el amor

de Dios deificado y encendido en que ardia: a ſu padre Elias en ſer hijo legitimo de ſu eſpiritu y zelo, y participante de la dignidad primaria de ſu orden en eſta reformacion: a San Ioan Baptiſta en la penitencia y ſantidad, y en el oficio de reformador en nueſtro ſiglo de la religion de Elias, como el lo fue de la miſma religion de los ſiglos antiguos. A San Pedro en la muerte de Cruz a ymitacion de ſu Maeſtro. A Santa Catalina Virgen y martir repreſentada aqui con el Serafin en el pecho en ſignificacion de la excelencia de ſu amor, le fue parecido el Venerable Padre en ſu blanquiſima pureza y en la fineza del amor con q̃ padecio por Dios grandes trauajos. A la glorioſa Santa Tereſa en ſu leuantado eſpiritu, en ſer como ella maeſtro iluſtradiſimo de los grados de contẽplacion, por donde ſe ſube en eſta vida a la perfeccion Chriſtiana, y a la vnion del alma con Dios a que ſe ordena como a ſu fin toda la vida eſpiritual: y aſi miſmo le fue parecido, en la glorioſa primacia deſta reformacion, como compañero ſuyo en ella eſcogido de Dios para eſta dignidad.

D. Th. 22.q.44 art. 1.

Al glorioſo Patriarcha San Franciſco le fue parecido en ſu pobreza y penitencia, y

en tener

en tener en su carne las insignias de nuestra redempcion impressas como lo estuuieron tambien en el espiritu. A San Francisco Xauier en sus grandes trauajos por la gloria de Dios y bien de su Iglesia, y en el zelo de la saluacion de las almas segun lo permitia su estado. Al Santo hermano Fray Francisco del niño Iesus en la gran piedad que exercito con los pobres, a lo corporal quando le fue posible, y a lo espiritual en todo tiempo. De manera que estas milagrosas apariciones son por vna parte demostracion sobrenatural de la particular aceptacion que Dios a tenido de la deuocion con q̃ venero los misterios de su vida y muerte, y del amor entrañable que a su Madre tuuo y de los seruicios que le hiço. Y por otra es como vna prueba milagrosa de sus esclarecidas virtudes y excelencias en la qual estan como testificando los Santos que alli se aparecen. Todo esto es desta persona religiosa.

El Doctor Alonso de Freylas graduado por la vniuersidad de Alcala y varon eminente en muchas facultades, despues de auer visto en la carne de nuestro Venerable Padre las apariciones que quedan referidas, y otras de que no se haze memoria, quedo

tan persuadido que era obra milagrosa y de las muy raras de Dios que en su declaracion jurada hiço vn largo defensorio dellas probando con fundamentos firmes de la Filosofia y Theologia, que las apariciones que el vio no podian ser por artificio de perspectiua, ni situacion, ni antoxo de la ymaginatiua, ni impresion, ni por otra manera en que el demonio pueda tener parte. Y despues lo confirma con raçones muy eficaces, vnas de la piedad Christiana, y otras de quan ageno es de los fines que podia tener el demonio en procurar esto, y concluye este defensorio diciendo que como fue grandisimo milagro de Dios la impresion de las llagas de San Francisco permanentes, y del nombre de Iesus en el coraçon de San Ignacio martir: lo es tambien que en lo interior de la carne y huesos de nuestro Venerable Padre esten como estampadas y embeuidas tantas imagines y figuras Santas de misterios de Dios y de sus Santos, y que las vaya su Magestad brotando quando es seruido, como testigos sobrenaturales y abonados de la santidad deste su sieruo, de lo mucho que en el se agrado en vida, particularmente por auer sido tan gran amador de su Cruz y pasion. Y

que a

que a los exemplos ya referidos se añade en este otra nueua marauilla, que alli se hiço vna vez sola este milagro, y aca se haze muchas vezes. Otro defensorio semejante a este hiço tambien en su declaracion el Doctor Francisco Romero hombre docto de Iaen, despues de auer visto en vna destas reliquias de nuestro Venerable Padre muchas y diferentes apariciones, que causaron en el grandes efectos de consuelo interior y renouacion de buenos deseos y propositos.

CAPITVLO XL.

Como se califico el milagro destas apariciones en el tribunal ecclesiastico, preciendiendo en el examen dellas estrechisimas diligencias.

EL año de mil y seis cientos y quince hallandose en la villa de Medina del Campo el Padre Fray Ioseph de Iesus Maria General de la congregacion de nuestros Descalços, quiso ver la reliquia de nuestro Venerable Padre Fray Ioan de la Cruz puesta entre

los

los dos viriles , que Francisco de Yepes su hermano auia traydo consigo en vida, y la dexo alli a vna persona su bienhechora , de la qual reliquia y de las ymagenes que se representauã en ella hizimos memoria ya en otra parte. Y mirando el relicario el y su compañero vierõ entrambos vnas mismas figuras de la Virgen con el Niño Iesus en los braços , y nuestro Venerable Padre humillado a sus pies , solo se diferenciaua la postura de nuestro Venerable Padre. Porque su compañero le veya como los demas humillado a la Virgen y a su Hijo, y el Padre General no le veya asi sino inclinado hazia si mismo como haziendole reuerencia, y significando que como quando estaua en el destierro auia venerado y obedecido tan de coraçon a sus Superiores , asi aora aunque le era Superior en el estado de vida de la patria , veneraua con todo eso en el la dignidad que tenia de Padre y Prelado de la religion , que el auia professado en vida mortal, y de cuyos premios gozaua en la de gloria.

Causo esto al Padre General tan gran admiracion y deuocion , que visitando al Señor Don Ioan Vigil Quiñones Obispo de Valladolid (en cuya diocesis cae la villa de Medina

del

del campo) le refirio las ymagenes que ſe veyã en eſta pequeña carne de nueſtro Venerable Padre con algunas circunſtancias de admiracion. Y con ſer el Obiſpo vn hombre muy detenido en eſtas coſas ſobrenaturales, y de notable tibieça en tratar dellas, le dio eſta tan gran deuocion, q̃ ocaſiono al Padre General à pedirle que hizieſe aueriguacion deſtas marauillas, y ſegun lo que aueriguaſe hizieſe la calificacion dellas, pues el Concilio Tridentino le daua autoridad para ello. Y auiendo lo admitido y nombrado el Padre General procurador para las diligencias que de parte de la religion ſe auian de hazer, el Señor Obiſpo procedio juridicamente en la aueriguacion de la cauſa nombrando por fiſcal della vn hombre graue y docto, para que ſegun derecho alegaſe contra lo que de parte de la religion ſe pedia y hizieſe las diligencias y autos que para eſto conuenia. Y aſi miſmo nombro Notario ante quien ſe hizieſen, y le tomo el juramento de fidelidad acoſtumbrado.

Trid. ſeſ. 25. de inuocat. venerat. & reliquys Santorus.

Y proſiguiendo en la cauſa mando exhibir la reliquia en que ſe veyan eſtas apariciones y depoſitarla en perſona religioſa y confidente. Y hecha aueriguacion que era carne de

nuestro Venerable Padre, la hiço reçonocer a Cirujanos y Medicos para que declarasen si era verdadera carne humana. Y auiendo ellos hecho todas las diligencias que pedia su arte, y declarado por la parte afirmatiua, la hiço tambien reconozer a plateros y pintores para lo q̃ tocaua a su arte. Los quales auiendo la visto y considerado cuidadosamente declararon de baxo de juramento que la dha reliquia no estaua adornada de algun artificio, color o pintura que pudiese formar las dichas figuras. Todo lo qual desta manera asegurado hiço estrecha informacion de las imagenes y figuras que se aparezian en la dicha carne, y que pintores de baxo de juramento de fidelidad las sacasen dibuxadas de la manera y con los colores que las veyan: y asi lo hizieron dibuxandolas en tres oualos o targetas, de que se sacaron despues las estampas que andan impresas destas apariçiones de Medina.

Auiendo pues el Fiscal puesto todas las objecciones que el caso pedia y hecho sus diligencias en la causa, y el juez dado terminos suficientes a las partes para lo que a cada vna conuenia, y sustanciado el proceso conforme a derecho: Vltimamente para proceder en

cosa

cosa tan graue con mayor acuerdo y mas seguro consejo, hiço muchas juntas de hombres grauissimos y doctissimos que entonces se hallauan en la ciudad de Valladolid, assi de Teologos de los insignes colegios de santa Cruz y San Gregorio y de la Iglesia Catedral y vniuersidad y de las religiones, como de juristas de la Chancilleria real que alli reside (a cuyas plaças suben por eminencia de letras) y de los catedraticos de la vniuersidad y tambien de la facultad de medicina los medicos de la camara de su Magestad y otros muy doctos de la ciudad. Con todos los quales consulto diuersas vezes el processo que sobre esta causa se auia hecho y les pidio su parezer, para concluyrla. Y auiendo conuenido todos que las dichas apariciones eran verdaderas y ciertas y obradas milagrosamente por Dios nuestro Señor para demostracion de la santidad del Venerable Padre Fray Ioan de la Cruz: añadio a estas diligencias humanas las diuinas de oracion y sacrificios pidiendo a nuestro Señor luz para determinar la causa acertadamente. Despues de todo lo qual pronuncio su sentencia declarnado por milagrosas las dichas apariciones, y que todo lo que se vee en la

dicha reliquia de ymagenes y figuras es cosa sobrenatural obrada por la mano poderosa de Dios nuestro Señor sobre todo el orden de la naturaleça, en demostracion de la santidad del Venerable Padre Fray Ioan de la Cruz para fines altisimos de la diuina sauiduria que nosotros no alcançamos. Y asi declarado lo dirigio y sujeto a la santidad del Ponrifice Paulo quinto que entonçes ocupaua la silla de San Pedro como al sumo Pastor y Vicario de Christo en la tierra, que tiene en ella sus vezes para declarar a su Iglesia los meritos de los Santos, y los que an deser colocados en el numero dellos.

F I N I S.

TABLA

De lugares notables misticos y escolasticos, donde se ponen las palabras de sus originales. A cuyos numeros corresponden los que estan en la margen chica de la historia de nuestro venerable Padre.

AL LECTOR.

ENtre los contrarios que en nuestro siglo tiene la vida espiritual, no es el menor el que padeçe de parte de algunos maestros de doctrina escolastica, que acostumbrados toda su vida a exercer los actos de la raçon natural en sus argumentos y silogismos, en oyendo que en la contemplacion diuina se an de negar esos actos, y exercitar sobre ellos la Teologia mistica, que Dios comunica a los humildes en la catedra del espiritu sencillo, estrañan como si no fuera este camino ẽseñado por

el Es-

el Espiritu Santo para comunicar a los hōbres los dones diuinos de nuestra perfecciō que no se puedē alcançar por los actos de la luz y caudal natural. Y como tienen opinion de maestros, y las personas sencillas los oyen desacreditar lo que los Santos como arcaduces de Dios enseñarō de la verdadera contemplacion, se turban y desaniman, y vueluen atras en sus exercicios. De lo qual se sigue que auiendo estos maestros de edificar con sus estudios en la heredad de Christo, destruyen no sin gran ofensa que le hazen como al autor de nuestra perfecion que ellos estoruan. No aduirtiendo lo que dizen San Gregorio y otros Santos, que la luz sobrenatural no se admite en nuestro entendimiento con el exercicio de la natural. Porque el mismo Señor que concedio a los hombres la luz de la raçon para aumentar y conseruar los bienes naturales, ordeno

D.Gre li.1.homil.17. super Ezech. D. Th. 1. par. q. 85. art. 4. D.Bon. q.itine. dist. 7.

que a los ſobrenaturales ſe caminaſe cõ la luz de la fe ſobre eſa miſma raçon y en quietud y negacion de ſus actos. Pues como prueba Santo Thomas, como vn cuerpo no puede tener dos figuras diferentes en vn miſmo tiempo, aſi tan poco vn entendimiento exercitar juntamente los actos de dos formas tan diferentes como ſon la luz natural y la ſobrenatural. De donde viene lo que en tantas partes de ſus libros repite San Dioniſio, que para la contemplacion de las coſas diuinas, y recebir los dones ſobrenaturales, que en ella comunica Dios al alma ſeã de dexar los actos de la raçon, y todas las ſemejanças de las coſas por donde ella camina a ſu conocimiento. Pues como nueſtro Señor dio a nueſtro ſiglo por maeſtro deſta ſauiduria à nueſtro Venerable Padre Fray Ioan de la Cruz, para que con el reſplandor de ſu doctrina deshizieſe eſtos

D. Th. 1. par. q. 85. art. 4.

D. Dio. cap. 7. per totum de diuin. nomi.

ñubla-

ñublados, y la que enseño esta fundada no solo en la Teologia mystica que reciuieron de Dios los santos muy ilustrados, mas tambien en la escolastica que enseñaron los grandes maestros della (de la qual me e valido asi en la continuacion de su historia como en la declaracion de su doctrina) me aparecido conueniente para mayor satisfacion de su pureça y verdad, referir al fin deste libro las mismas palabras, con que los Maestros misticos y escolasticos la enseñan y persuaden, como testimonios acreditados para los hombres doctos, y muy eficaces para reprimir a los que no son tanto, porque no se arrojen con tanta facilidad a juzgar de lo que no alcançan por exceder su caudal y lo que an estudiado. Y a esto se ordena esta tabla de lugares.

Num. 1. Metaphrastes in vita S. Pachomij die 14. Maij. *Refiriendo esta vision de Christo nuestro Señor dize estas palabras.* Esto ergo bono animo & confirmeris: semen enim tuum non deficiet in sæculum, & conseruabitur vsque ad consummationem sęculi, quin etiam ipsi qui post te salui fient ex profundissima caligine, videbuntur eos superare, quorum summum nunc est vitæ institutnm. Nam nunc quidem resplendent illuminati exemplo tuarũ virtutum: qui autem post te sunt futuri nullo eos deducente, ex tenebris resilientes ad veritatem exercebunt iustitiam. Amen dico tibi, inuenientur cum ijs, qui nunc pręclarè & citra vllam reprehensionem vitam agunt, & candẽ consequentur salutem.

Num. 2. Abbas Ioachim lib. 5. cõcord. noui & veteris testamenti cap. 65, Beatus enim erit ordo ille, quem Dominus diliget super omnes. *Post pauca* Noua Religio erit, quæ omnino erit libera & spiritualis. Quia verò in seruando ordine suo antiquo incipiet frigescere præ senectute, extollentur adhuc aliqui ex his, qui videbantur esse strenui ad certamen, vt flét in reguo Ecclesiæ pro Patre suo. Et in lib. de magnis tribulationibus Ecclesiæ addit. Sic igi-

tur tempore illo, quo venturi sunt, sicut tenet Ecclesia, Henoc & Helias, eligendi sunt duodecim viri de ipsa Religione ad instar duodecim Apostolorum, qui prædicabunt iterum Euangelium in omnem terram, & propter ipsos conuertentur omnes gentes. *Y en particular dize la conuersion de los Iudios.*

Num. 3, Ex Ausonio refert Giraldus Ferrariensis lib. de Dijs gentium Syntagma 10. Bella horrida Martis Odryssi, Threissæque viraginis arma retractat.

Num. 4. D. Dion. cap. 6. de Ecclesi. hierar. Ordo monachorum Ordo contemplatiuus. Y *por serlos Essenos tan continuos en la contemplacion, era lo mismo dezir Essenos que contemplatiuos.* Suidas verbo Essæi.

Num. 5. D. Gregorius lib. 1. homil 17. super Ezechiel. ad finem. Neque enim cum corporearum rerum imaginibus illa se infusio incorporeæ lucis capit, quia dum visibilia cogitantur, lumen inuisible ad mentem non admittitur.

Num. 6. D. Dion. cap. 2. §. 4. de diuin. nomin. Mystici autem secundùm diuinam traditionem super intellectualem operationem sumus vniti. Omnia enim diuina queçumque nobis

nobis sunt manifestata solis participationibus cognoscuntur. Ipsa autem qualiacumque sunt secundùm proprium principium & collocationem inper mentem sunt , & super omnem substantiam & cognitionem . Deo autem secundùm absolutionem ab omnibus intellectualibus operationibus nos immittimus, nullam videntes deificationem aut substantiam, quę aliqua proportione comparabilis sit causę ab omnibus segregatę secundùm omnem excessum. *Todo esto es de San Dionisio, y añade Santo Thomas sobre este lugar.* Diuinorum cognitio sit non per abstractionem, sed per participationem, prout scilicet intellectus noster participat intellectualem virtutem & diuinæ sapientiæ lumen. *Esto dize Santo Thomas despues de auer declarado que por la abstraccion que haze el entendimiento de las semejanças de las criaturas para subir por ellas a Dios no participa de las perfecciones diuinas ẽ si mismas, sino quãdo el entendimiento desnudo de todas estas sermejanças se pone en conocimiento de Dios con la luz de la fe como dize San Dionisio. Porque entonces la iluminacion del don de sauiduria que illustra la fe da sauor a la alma de las perfecciones diuinas, y le pone en participacion dellas en si mismas.*

Num. 7. D. Dion. cap. 10 §. 2. de cælest. hierar. Addiderim non incongruè, quia & secundùm seipsum vnusquisque & celestis animus & humanus speciales habet & primas & medias & vltimas ordinationes & virtutes addictas, per quas proportionaliter in participatione sit super incognitissimæ purgationis, plenissimi luminis, & ante perfectæ perfectionis. *Este dize San Dionisio y declarando Hugo de Santo Victor aquel proportionaliter dize:* quia ascensiones istæ proportionaliter fiunt, & quanto magis crescit ascensio, tanto magis crescit cognitio, *y consiguientemente la perfecion.*

Num 8. D. Dion. cap. 1. §. 2. de diuin. nomin. Sedantes nostras intellectuales operationes ad supersubstantialem radium, secundùm quod fas est *(con la luz de la fe)* nos immittimus.

Num. 9. D. Dion. cap. 7. §. 4. de diuin. nomin. Est & rursus diuinissima cognitio, quæ est per ignorantiam cognita secundùm vnitionem super mentem *(asi llama muy de ordinario la luz de la fe, que vne al entendimiento con Dios sobre si mismo y sobre todos sus propios conocimientos)* quando mens ab alijs omnibus recedens,

po-

postea & seipsam dimittens, vnita est supersplendentibus radijs, inde & ibi illuminata ab ipsa profunditate diuinæ sapientiæ.

Num. 10. D. Thomas 3. sent. dist. 31. q. 1. ar. 3. Charitas quæ est parua in principio tẽtationis, in fine fit magna, cùm Deus pugnãti auxilium semper administret.

Num. 11. D. Tho. q. 26. ar. 3 ad 12. Ex hoc enim quod fit aliqua transmutatio circa partem sensitiuam, subitò resultat aliqua perfectio in parte intellectiua, & hoc intelligendum est quantùm ad habitus adquisitos.

Num. 12. D. Tho. de veritate q. 26. a. 1. Anima cùm sit incorporea, si aliquid recipiat non fit per transmutationem a contrario in contrarium, sed per simplicem agentis influxum, sicut aer illuminatur a sole.

Num. 13. D. Tho. 3. sent. dist. 35. q. 1. ar. 3. q. 3. Quamdiu homo non peruenit ad perfectionem in vita actiua (*habla de la vida actiua que pertenece a nuestra propria reformacion*) non potest in eo esse contemplatiua vita, nisi secundùm quandã inchoationẽ imperfectè. Tunc enim difficultatem homo patitur in actibus virtutum moralium, & oportet quod tota

folicitudine ad ipfos intendat, vnde retrahitur a ftudio contemplationis. Sed quando iam vita actiua perfecta eft, tunc operationes virtutum moralium in promptu habet, vt eis non impeditus liberè contemplationi vacet. Tamen fecundùm quod homo eft magis vel minùs perfectus in vita actiua, circa plura vel pauciora occupari poteft actiuæ vitæ fimul cú contemplatiua. *Efto dice Santo Thom. y alega a San Ifidoro lib. de fum. bon. que dice* : qui priùs in vita actiua proficit, benè ad contemplationem confcendit.

Num. 14. D. Dion. ca. 1. §. vifibiles de cælest. hierar. Vifibiles quidem formas inuifiblis pulchritudinis imagines arbitrans: fenfibiles fuauitates, figuras inuifibilis diftributionis: & immaterialis luculentię imaginẽ, materialia lumina, vt nos perduceret per fenfiblia in intellectualia, & ex facris figuratis fymbolis in fimplas cæleftium hierarchiarum fummitates.

Num. 15. D. Dion ca. 7. §. non ergo de cęleft. hier. Quia & purgatio & illuminatio & perfectio eft diuinæ fcientiæ affumptio.

Num. 16. D. Th. 3. fent. dift. 34. q. 1. art. 1. Si autem ea quæ hominis funt, fupra humanum modum quis exequatur, (*habla de las mociones*

mociones de los dones del Espiritu santo) erit operatio non humana simpliciter, sed quodam modo diuina. *Y que en estas mociones diuinas tenga el alma propia operacion lo declaro in q. de vnione verbi. art. 5. diciendo* : considerandum tamen quod si virtus, quæ est actionis principium, ab alia superiore virtute moueatur, operatio ab ipsa procedens non solùm est actio, sed etiam passio, in quantum scilicet procedit a virtute, quæ a superiori mouetur.

Num. 17. Casian. collat. 14. ca. 4. Quidam enim summam intentionis suæ erga eremi secreta, et cordis instituunt puritatem, vt in præteritis Eliam & Elisæum, nostrisque temporibus beatum Antonium aliosque eiusdē propositi sectatores, familiarissimè Deo per solitudinis silentium cohæsisse cognoscimus.

Num. 18. Paleonidorus Bactavus lib. 3. cap. 9. de antiquitat. ordinis Carmel. Ab infantiæ suæ primordio vsque in tempora pubertatis margaritis multiplicibus, parentumque sanctitate, excisa de petra durissima, vallis virginis nitebit, donec pedetentim muscarum stercoribus, & viarum pulueribus fuscabuntur. *Vease para esto el numero ciento.*

Num. 19, Philo de vita contemplatiua

paulò

paulo post principium. Quotidie bis precari solent manè ac sub vesperam. Oriente sole petentes diem verè felicem, vtque mẽtes corũ cęlesti repleantur lumine. Occidente verò vt anima in totum exonerata sensibus, moleque rerum sensibilium veritatem vestiget in consistorio domestico. Medium verò matutini vespertinique temporis interstitium totũ meditationi attribuitur.

Num. 20. In regula Pachonij num. 10. Dimissa collecta singuli egredientes vsque ad cellulas suas, & vsque ad vescẽdi tempus de scripturis aliquid meditabuntur, nullusque habebit opertum caput meditationis tempore.

Num. 21. Rupert. Linconiẽsis super cap. 1. §. 1. D. Dionisij de mystica theolog. Mystica theologia est secretissima & non iam per speculum & imagines creaturarum cum Deo locutio: cùm videlicet mens transcendit omnes creaturas & seipsam, & ociatur ab actibus omnium virium apprehensiuarum cuiusque creati in desiderio videndi & tenendi ipsum qui est super omnia, exspectans in caligine priuationis actualis comprehensionis, hoc est in caligine actualis ignorantiæ omnium, donec manifestet se desideratus, quantùm

nouit

nouit conuenire desiderantis dignitati & susceptibilitati *La diferencia que ay de la mystica teologia a la contemplacion ordinaria no es mas del fauor de la voluntad eleuada a Dios, y asi dice* Iuan Gerson de myst. theolog. speculatiu. consid. 27. in fine. Quoniam appropiatè loquendo sicut contemplatio est in vi cognitiua intelligentiæ, sic in vi affectiua correspondente ponitur mystica theologia.

Num. 22. D. Th. 22. q. 45. ar. 5. Ex vnione ad diuina secundùm diuersos gradus aliqui sapientiam sortiuntur. Quidam enim tantùm sortiuntur de recto iudicio tam in contemplatione diuinorum, quam etiam in ordinatione rerum humanarum secundùm diuinas regulas, quantum est necessarium ad salutem. Et hoc nulli deest sine peccato mortali existenti: quia si natura non deficit in necessarijs, multo minùs gratia.

Num. 23. D. Th. 12. q. 113. ar. 10. post medium. Est enim iste cõmunis & consuetus cursus iustificationis, vt Deo mouente interiùs animam, homo conuertatur ad Deum, primò quidẽ conuersione imperfecta, vt postmodũ ad perfectionẽ deveniat: quia charitas inchoata meretur augeri, sicut Augustinus dicit.

Num. 24. D. Dion. ca. 2. de myst. theo. §. 1. Secundùm hanc nos fieri super lucidam oramus caliginem, & per inuisibilitatem & ignorantiam videre & cognoscere quod est super visionem & cognitionem. Et hoc non videre neque cognoscere est verè videre & cognoscere; & supersubstantialem supersubstantialiter laudare per omnium entium ablationem.

Num. 25. D. Tho. 3. sent. dist. 34. q. 1. art. 2. In his autem quæ super rationem sunt perficit fides, quæ est inspectio diuinorum in speculo & in ænigmate. Quod autem spiritualia quasi nuda veritate capiantur, supra humanum modum est, & hoc facit donum intellectus, qui de auditis per fidem mentē illustrat, vt dicit Gregorius. Sed quod homo illis causis altissimis vniatur transformatus in earum similitudinem per modum, quo quis adhæret Deo vnus spiritus est 1. Corin. 6. hoc supra humanum modum est, & hoc per sapientiæ donum efficitur. *Veaſe para eſto el numero 27.*

Num. 26. D. Th. 3. sent. dist. 34. q. 1. ar. 1. ad 2. Quia modus operandi, qui est in virtutibus, est secundùm conditionem humanam, quamuis substantia habitus sit ex diuino munere.

de lugares.

Num. 27. Richar. Victor. lib.4. contẽplat. ca.23. Eorum autem qui in suis contemplationibus supra se ipsos ducuntur, & vsque ad mentis excessum rapiuntur: alij hoc expectant & capiunt vsque adhuc ex sola vocante gratia. Alij verò vt hoc possint sibi comparant (cum gratiæ tamen cooperatione) ex magna animi industria. Et illi quidem hoc donum quasi fortuitum habent: Isti verò iam velut ex virtute possident. *Vease para esto el numero 25.*

Num. 28. D. Dion. ca.3. de eccles. hierar. ad finem. *Despues de auer ponderado quan gran beneficio de la bondad diuina fue auerse vestido Dios de nuestra humanidad, y hechose compañero nuestro en vida visible juntando su immensa grandeza cõ nuestra suma baeza para hazernos diuinos como miembros de su cuerpo en vida inmaculada y tambien diuina añade.* Oportet enim nos si ad Deũ desideramus per communionẽ ascendere, in diuinissimã sui secundũ carnem vitã respicere, & ad eam similitudinem mirabili impeccabilitate in deiformem & immaculatũ habitum recurrere. Sic enim compacte nobis ad similẽ societatẽ donabit. *Luego en el capitulo siguiẽte al principio vuelue a tocar esta materia, y declarãdo como auemos de caminar a esta imitació pone el ex*

el exemplo del pintor diciendo. Atque vt in imaginibus sensibilibus si ad primitivam speciem pictor constanter intendat, ita vt ad nihil aliud visibile pertrahatur, aut in aliquo diuidatur secundùm se, ipsum illum quisquis est qui pingitur, si dicere liceat, duplicabit, veritatemque in similitudine, & archetypum in imagine reddet, ac præter substantiæ differentiam vtrumque in vtroque referet: Ita & industrijs quibusque, spiritualibusque pictoribus intentus ille ad fragrantem & occultam pulchritudinem diuinam & nusquam declinans obtutus, id largietur, vt sine errore diuinam in se imaginem exprimat. Sic enim congruè pictores diuini mentem suam eminentissimè ad odoriferum spiritalemque decorem diuinarum virtutum formant.

Num. 29. D.Dio.epist.ad Titum post medium. Duplicem igitur diuina sapientia proponit escam: solidam alteram atque durabilem: alteram liquidam & quæ profunditur. Post pauca. Arbitror itaque solidum cibum intellectualis perseuerantisque perfectionis, atque identitatis significationem præferre, per quam intellectuales illi sensus secundùm stantem ac potentissimam & singularem

indiui-

indiuiduamque scientiam diuina participant, quibus beatissimus Paulus solidi veraciter cibi a sapientia accepti Hebr. 5. consortium & participium tradit. Porrò liquidum cibum inundantiam illam largè manantem atque ad omnia prodire festinantem, sed adhuc per varia & plurima atque diuidua ad simplicem & fixam atque constantem Dei scientiam, eos quos alit pro captu ac modo singulorum bonitate præcipua manu ducentem, signare certum est. *Todo esto es de San Dionisio: y otra translacion en lugar de aquella palabra* significationem *dice* compositionem. *Porque aunque el concepto supersustancial de la diuina grandeza, que la fe nos administro como fundamento de nuestra contemplacion, le exercitamos en ella en vnidad, como aqui dice San Dionisio, de vista sencilla sin diuision ni composicion, entro en el entendimiento a modo compuesto. La qual composicion no es mas, que abrazar la luz de la fe como dada por Dios suma verdad. Y esto declaro Santo Thomas de veritate q. 14. ar. 8. ad 12. quando dixo.* Quamuis fides sit de complexo quantum ad id quod in nobis est, tamen quantum ad id in quod per fidem ducimur sicut in obejectum, est de simplici veritate.

Num. 30. Palladius in historia Lausiaca sect. 35. *dize que moderando el Angel a san Pachomio lo que se auia de dezir del oficio diuino en comunidad, dio la causa desta moderacion diziendo.* Has orationes constitui vt parui quoque possint procedere ad faciendam regulam, neque eis sit molestum. Qui autem sunt perfecti non opus habent vt leges eis ferantur: nam cùm per se sunt in cellis totam suam vitam attribuunt contemplationi. *Otro exemplo semejante refiere Casiano lib. 2. cap. 5. de sus instituciones, de como Dios embio vn Angel a moderar el fauor con que los mismos religiosos aspirauan a abraçar mucho del culto exterior, porque no se faltase al interior de la contemplacion, que es lo principal de nuestro instituto.*

Num. 31. D. Tho. de veritate q. 10. art. 1. Mens in anima nostra dicit illud quod est altissimum in virtute ipsius: vnde cùm secundùm id quod est altissimum in nobis diuina imago inueniatur in nobis, imago non pertinebit ad essentiam animæ nisi secundùm mentem, prout nominat altissimam potentiam eius.

Num. 32. Isai. 1. num. 24. propter quod ait Dominus Deus exercituum fortis Israel: Heu

Heu consolabor super hostibus meis, & vindicabor de inimicis meis. Et conuertam manum meam ad te & excoquam ad purum scoriam tuam, & auferam omne stannum tuum. Et restituam iudices tuos vt fuerunt prius, & consiliarios tuos sicut antiquitus: post hæc vocaberis ciuitas iusti, vrbs fidelis.

Num. 33. D. Tho. 3. sent. dist. 27 q. ar. 1. ad 4. Nihil potest in alterum transformari, nisi secundùm quod a sua forma quodammodo recedit, quia vnius vna est forma, quia verò nihil a se recedit nisi soluto eo quod intra seipsũ continebatur, sicut res naturalis nõ amittit formam nisi solutis dispositionibus, quibus forma in materia retinebatur: ideò oportet quod ab amante terminatio illa, qua intra terminos suos tantum continebatur, amoueatur.

Num. 34. D. Dion. cap. 13. §. docuit de cæl. hierar. Purgatio est quantumcumque purgatis ipsa diuinæ claritatis incognitæ participatio, quæ sacros intellectus perficit secundùm deiformitatem. *La qual deiformidad declara Hugo de Santo Victor diziendo:* Tantò magis enim vnamquamque virtutem illuminat, quantò magis eam ad deiformitatem coaptat.

Y esta coaptacion es purgarla tanto mas quanto a de receuir mayor illuminacion y perfecion. Al mismo proposito dize San Dionisio cap. 7. §. non ergo de cælest. hierar. Quia & purgatio est & illuminatio & perfectio scientiæ assumptio.

Num. 35. D. Dion. cap. 3. §. oportet de cælest. hierar. Oportet itaque, vt existimo, purgãdos quidẽ puros perfici omnino, & omni liberari dissimilitudinis confusione.

Num. 36. D. Dion. epist. ad Titum ad med. Deus autem ædificans domum sibi ipsi dicitur, & in ipsa fortia alimenta & potus proponens &c. & prouidentia perfecta est, quæ est causa vt sint omnia, & ad omnia procedit, & in omni fit, & rursus ipsà in seipsà secundùm excessum nihil in nihilo, secundùm quod nihil est, sed segregatur a totis, ipsa in seipsa eodem modo æternaliter existens. *Este conocimiento supersubstancial de Dios pone Santo Thomas por el mas perfecto que podemos tener del en esta vida diziendo* (3. sent. dist. 35. q. 2 ar. 2. q. 2. quia in hoc perficitur cognitio humana secũdùm statum viæ, vt intelligamus Deum ab omnibus separatum super omnia esse, & ad hoc peruenit Moyses, qui dicitur intrasse-

ſſe ad caliginem in qua Deus erat Exod. 19. *Todo eſto es de Santo Thomas, y eſte miſmo conocimiẽto en la contemplaciõ diuina, como el propio della nos perſuade San Dioniſio por todos los dos capitulos primero y ſegundo de ſu myſtica Theologia.*

Num. 37. D. Tho. 3. ſent. diſt. 34. ar. 4. Vita enim contemplatiua & hic incipit, & in futuro conſummatur: vnde actus qui erunt perfecti in patria, quodammodo in hac vita inchoantur, ſed imperfecti ſunt. Vnde in ſexta beatitudine dicitur: Beati mundo corde, quoniam ipſi Deum videbunt, quantùm ad ſtatum patriæ intuendo ipſam diuinam eſſentiam. Sed in ſtatu vię Deum magis videmus cognoſcendo quid non eſt, quam apprehendendo quid eſt. Et ideò quantùm ad ſtatum viæ ponitur cordis munditia non ſolùm a paſſionum illecebris, ſed etiam ab erroribus & phãtasmatibus & ſpiritualibus formis, a quibus omnibus docet abſcedere Dionyſius in libro de myſtica theologia tendentes in diuinam cõtemplationem.

Num. 38. D. Dion. cap. 1. §. 2 de diuin. nomin. Sed ante noſtras intellectuales operationes ad ſuperſubſtantialem radium,

secundùm quod fas est, nos immittimus. *Este mismo repite en innumerables lugares siẽpre q̃ trata de como nos auemos de disponer cõ quietud y atẽciõ serena de se para receuir sin estoruos la iluminacion y influencia diuina en la contemplacion en vn lugar* (cap. 1. §. oportunum de myst. theolog.) *lo refiere por doctrina del Apostol san Bartolome y à nuestro proposito dize asi.* Bonam omnium causam omnibus superpositam esse, & solùm incircumuelatè & verè manifestam his qui & immunda omnia & pura transcendunt, & omnium sanctarum extremitatum ascensionem superascendunt, & in caliginem introeunt, vbique verè est, vt eloquia aiunt, qui est vltrà omnia. *En las quales palabras significo que paraque Dios se comunique al alma de veras y sin estoruos a de dexar todo sensible e intelectual distinto, y todos los actos aprehensiuos de la virtud actiua (que asi lo declaran sus expositores) y entrarse en quietud del entendimiento en la escuridad de la fe, como Moysen dentro de la nube, donde Dios se halla y comunica en si mismo - vease el num.* 83.

Num. 39. D. Tho. 2. sent. dist. 18. q. [illegible] ar. 2. in fine. Quia vltima perfectio ad quam res potest peruenire est hæc, vt coniungatur

suo principio. Et ideò a philosophis ponitur vltimam felicitatem hominis esse in continuatione intellectus possibilis ad intelligentiam agentem, siue talis continuatio sit in vita secundùm quosdam, siue post hanc vitam secundùm alios.

Num. 40. D. Tho. dist. 27. q. 1. ar. 1. ad 4. Ex hoc enim quod amor transformat amātem in amatum, facit amantem intrare ad interiora amati, & econtra, vt nihil amati amanti remaneat non vnitum, sicut forma peruenit ad intima formati, & è conuerso, & ideò amans quodammodo penetrat in amatum, & secundùm hoc amor dicitur acutus. Acuti enim est diuidendo ad intima rei deuenire, & similiter amatum penetrat amantem ad interiora eius perueniens. Et propter hoc dicitur, quod amor vulnerat, & quod transfigit iecur.

Num. 41. D. Tho 3. sent. dist. 35. q. 3. Donum intellectus pertinet ad viam intensionis &c. Sed sapientia habet circa diuina delectationem de dilectione causatam. Donum autem intellectus delectationem ex amore ad apprehensa causatam, quantum in se est non importat. *Esta diferencia de los*

 efectos

efectos estos dos dones diuinos se vera tambien en el num. 15.

Num. 42. D. Dion. ca.1.§. omnium de diuin. nominib. Omnium quidem existens omnibus vniuersaliter est incomprehensibilis,& neque sẽsus eius est, neque sermo,neque tactus neque scientia &c. D. Th. 1. par. q. 105. ar. 2. ad 1. Secundùm contactum virtualem tangit Deus mouendo creaturas, sed non tangitur: quia nullius creaturæ virtus naturalis potest ad ipsum pertingere, & sic intellexit Dionysius, quod non est tactus Dei, vt scilicet tangatur. Hugo Victorinus super cap. 4. §. Si autem de cæle. hier. Mens humana in carne mortali posita,& intra sensum humanum constituta ad incomprehensibilem naturam contingendam immediatè accedere non potest. Albertus Magnus super cap. 13. §. alter de cælest. hierarch. Duplex est diuina virtus, vna quæ est increata, et est sua essentia, et hæc est in omnibus, nulli tamen admixta. Alia verò est creata ab ipso in rebus, et hæc similiter est in omnibus, sed permixta omnibus. *Y como este contacto virtual de Dios se haze por medio de sus dones que es luz immediata suya como declara Santo Thomas de veritate q. 12. art. 8.*

art. 8. ad 2. por eso se llama toque de Dios.

Num. 43. Hugo Victorin. super cap. 7. §. ipsa verò de cælest. hierar. Sed non est magnū opus videre, si artificem ignores. Species facta beatificare non potest si ad operatricem pulchritudinem non pertingas.

Num. 44. D. Tho. 12. q. 110. art. 4. Sicut enim per potentiam intellectiuam homo participat cognitionem diuinam per virtutem fidei, et secundùm potentiam voluntatis amorem diuinum per virtutem charitatis: ita etiam per naturam animæ participat secundùm quandam similitudinem naturam diuinam per quandam regenerationem, siue recreationem.

Num. 45. D. Tho. 1. sent. dist. 17. q. 2. ar. 1. Actus perfectus quali Spiritui sancto vnimur est a virtute perfecta per habitum: quia tunc forma magis firmatur in subjecto secundùm ipsam radicationem & habet maiorem victoriam super subiectum suum. *Y en esta vnion pasa el alma del acto de conformidad que tenia con Dios en los demas de la vida contemplatiua al acto de vniformidad en vn mismo espiritu, como dixo el Apostol. 1. Corin. 6. y del dice Santo Thomas 22. q. 180. art. 8. ad 2.* Summum

tem contemplationis est vt attingat ad vniformitatem diuinæ contemplationis, vt dicit D. Dionysius,

Num. 46. *Vease para esto el numero veinte y cinco, y es tambien a este proposito lo que dize Santo Thomas.* 3. sent. dist. 35. q. 2. ar. 2 q. 3. Donum intellectus videtur nominare simplicem apprehensionem, sed sapientia nominat quandam plenitudinem certitudinis ad iudicandum de apprehensis. Et ideò intellectus videtur pertinere ad viam intensionis, sed sapientia ad viam iudicij. Sed quia iudicium non potest esse de apprehensis nisi per suprema, quibus sapiens mente vnitur, vt quasi in superiori collocatus de omnibus iudicet: ideò sapientia circa diuina principaliter est, & habet circa ea delectationem de dilectione caussatam. Intellectus autem est indifferenter circa omnia apprehensa spiritualia. &c.

Num. 47. D. Dion cap. 4. §. Ipsa de cælest. hierar. Ipsa igitur sapientissima theologia visionem illam, quæ in ipsa est descripta, reuelauit diuinam, quasi in forma informium similitudinem, ex videntium in diuinum reductione pulchrè vocari theophaniam quasi per ipsam videntibus diuina

uina facta illuminatione, & quidem diuinis ipsis sanctè perficientibus. *Estas vltimas palabras declaro* Hugo *de Santo Victor diziendo.* Id est non solùm ideò quia diuina videntibus manifestauit, sed quia ipsos etiam diuinos effecit. *Y añade Alberto Magno sobre las mismas palabras*: sanctitatem eis præbendo. *Y Santo Thomas* 22. q. 173. ar. 1. in fine, *haziendo mencion deste lugar de San Dionisio dize*: Et eiusmodi similitudines diuino lumine illustratæ habent rationẽ speculi in quantum resultat ibi similitudo veritatis diuinę.

Num. 48. D. Tho. 3. sent. dist. 34. q. 1. ar. 3. Cùm dona sint ad operandum supra humanum modum, oportet quod donorum operationes mensurẽtur ex altera regula quam sit regula humanæ virtutis, quæ est ipsa diuinitas ab homine participata suo modo, vt iam non humanitus sed quasi Deus factus participatione operetur. *Y esto modo de obrar a lo diuino se cumple en el estado de vnion por estar entõces perfectamẽte arraigados en el alma los habitos de los dones infusos y señoreados della, como se vio en el numero quarenta y cinco. Y deste estado dize Santo Thomas* 3. sent. dist. 27. q. ar. 1.

Amor

Amor nihil aliud est quam quædam transformatio affectus in rem amatam, & quia omne quod efficicitur forma alicuius, efficitur vnum cum illo: ideo per amorem amans fit vnum cum amato, & ideo, dicit Apostolus 1. Corin. 6. qui adhæret Deo vnus spiritus est. Vnumquodque autem agit secundùm exigentiam suæ formæ, quæ est principium agendi & regula operis. &c.

Num. 49. D. Tho. 3. sent. dist. 27. q. 1. art. ad 2. Quietatio affectus in aliquo, quam amor importat, non potest esse nisi secundùm conuenientiam vnius ad alterum, quæ quidem conuenientia est secundùm quod ab vno participatur id quod est alterius, & sic amans quodammodo habet amatum. *Desta comunicacion entre los vnidos trata largo San Lorenço Iustiniano* cap. 15. de casto connubio.

Num. 50. D. Th. 22. q. 45. ar. 5. Quidam autem altiori gradu perficiunt sapientiæ donum, & quantum ad contemplationem diuinorum, in quantum scilicet altiora quædam mysteria & cognoscunt, & alijs manifestare possunt: & etiam quantum ad directionem humanorum secundùm regulas diuinas &c.

Num.

Num. 51. D. Dion. cap. 3. §. interp tatio de cæleſt. hie. Directio igitur hierarchię eſt ad Deum quantum poſſibile ſimilitudo & vnitas ipſum habens omnis ſanctæ & ſcientiæ & actionis ducem, & ad ſuum diuiniſſimum decorem immutabiliter quidem diffiniens, quantum verè eſt poſsibile reformat, & ſuos laudatores agalmata diuina (hoc eſt diuinas imagines) perficit, ſpecula clariſſima & munda receptiua principalis luminis, & diuini radij ſacrè repleta &c.

Num. 52. D. Dion cap. 11. §. 2. de diuin. nomin. Propter diuinam pacem animæ largiſſimas collocatorum rationes vnientes & ad vitam intellectualem congregantes puritatem proueniunt, iuxta proprietatem ſuam via & ordine per immaterialem et ſimplicem intellectum ad eam, quæ eſt ſuper intellectum vnitionem. *Y eſte es el camino real para llegar a Dios que enſeñaua nueſtro Venerable Padre.*

Num. 53. D. Tho. 12. q. 63. art. 2. Virtus verò ordinans hominem ad bonum ſecundũ quod modificatur per legem diuinam et non per rationem humanam (*habla de las virtudes infuſas*) nõ poteſt cauſari per actus huma-

 nos.

nos, quorum principium est ratio, sed causatur solum in nobis per operationem diuinam *Esto mismo trata muy à lo largo en la question* vnica de virtutib. ar. 9. et 10. *como se disponga el hombre para receuir en si esta operacion diuina y con ella el aumento de las virtudes y dones infusos lo dixo San Dionisio* cap. 7. §. 1. de diuin. nomin. *por estas palabras.* Oportet autem videre mentem nostram habere quidem virtutem ad intelligendum (*habla de la luz natural*) per quam intelligibilia inspicit, et vnitionem excedentem mentis naturam (*assi llama a la luz de la fe en muchos lugares*) per quam coniungitur ad ea quæ sunt super ipsam. Secundũ hanc igitur oportet diuina intelligere, non secundũ nos, sed nos ipsos extra nos ipsos statutos et totos deificatos. Melius enim est esse Dei, et non nostri ipsorum. Ita enim erunt diuina dona data cum Deo futuris. *De manera que quando en la oracion estamos en exercicio de la raçon y luz natural somos de nosotros mismos y no recibimos aumento de virtudes infusas, y quando estamos en luz sencilla de fe entonces somos de Dios y receuimos en nosotros la operacion diuina y cõ ella los aumentos de las virtudes y dones infusos.*

Num. 54. D. Dio. ca. 1. §. 2. de diuin nomin.

Despues

Despues de auer declarado la contemplacion de los bienauenturados declara la nuestra diuidiẽdola en tres partes, las dos como preambulos para hazer asiento en la tercera diciendo asi. Nunc autem sicut nobis est possibile priùs quidem ad diuina signis vtimur (*en el discurso imaginario*) & ex ipsis rursus ad simplicem & vnitam intelligibilium miraculorum veritatem proportionaliter extendimur (*en la ponderacion intelectual sobre los misterios del discurso.*) Et post omnem secundùm nos deiformium vnitionẽ (*segun la luz natural*) sedantes nostras intellectuales operationes ad supersubstantialem radium, secundùm quod fas est, nos immittimus (*quedando atento a Dios el entendimiento en sola luz de fe. Y reciuiendo en su fuente la iluminacion diuina sin los nublados de las semejanças distintas del conocimiento natural*) *vease el numero cinquenta y seis y el siguiente.*

Num. 55. D. Tho. 22. q. 173. ar. 2. Circa cognitionem humanæ mentis duo oportet considerare, scilicet repræsentationem rerum & iudicium de rebus præsentatis. Horum autem duorum principalius est primum, quia iudicium est completiuum cognitionis. *La razõ desto puso el mismo Sãto* in 3. sent. dist. 35. q. 1.

ar.2.q.2 *diziendo* Inquisitio rationis sicut a simplici intuitu intellectus progreditur (quia ex principijs quę quis intellectu tenet ad inquisitionem procedit) ita etiam ad intellectus certitudinem terminatur, dum conclusiones inventæ in principia resoluuntur in quibus certitudinem habent. *Y en la ponderacion de la luz de fe es lo mismo: que en el juicio sencillo y quieto recibe perfecion el conocimiento deste por la illuminacion diuina y por eso dize el mismo Santo:* in 3. sent. dist. 35. q. 2. ar. 1. q. 1. ad 1. Sicut se habet sapientia, quę est virtus intellectualis ad intellectum principiorum: ita se habet sapientia, quæ est donum ad fidem, quæ est cognitio simplex articulorum, quæ sunt principia totius Christianæ sapientiæ. *Y por lo mismo dixo San Dionisio, como lo vimos en el numero cinquenta y quatro, que de la ponderacion sencilla de los misterios diuinos en luz natural pasemos a la quietud sobrenatural de luz de fe donde se recibe la iluminacion diuina para otra ponderacion mas alta dellos.*

Num. 56. D. Bernard. lib. 5. de considerat. cap. 2, *Despues de auer referido con particular distincion estas tres partes de la oracion mẽtal añade.* Puto vigilanter aduertis aliarum

hanc

hunc esse fructum: cæteras si non referantur ad istam, quod dicuntur videri posse sed non esse. Et prior quidem absque intuitu huius multa serit & nihil metit. Sequens verò nisi ad istam se dirigat vadit, sed non euadit. Ergo quod prima optat, secunda odorat, tertia gustat.

Num. 57. Franciscus Suarez tomo 2. religion. lib. 1. cap. 4. num. 1. ait. Rectè dicit D. Thomas 1. par. q. 107. ar. 1. quod quando quis actu cõsiderat aliquid, loquitur sibi. Quãdiu autem in eo conceptu sistitur, & non ordinatur ad alterum, nondum est locutio ad alium. Ergo qui desiderat aliquid obtinere a Deo, quamuis hoc desiderium cognoscat per hunc actum intellectus, nondum loquitur Deo, sed sibi, nondum ergo orat. Quando autem vlteriùs vult hoc suum desiderium coniunctum cum recognitione suæ intelligentiæ & dependentiæ a Deo in diuino conspectu præsentare, vt inde moueatur Deus ad præbendum id quod ipse desiderat, iam ordinat suum desiderium, suumque conceptum ad Deum. *La misma doctrina pone San Bonauentura* de processu 7. relig. cap. 2. *Y que ni el discurso ni la meditacion*

ſobre el es oracion, ſino quando ſe vuelue la viſta del alma y el afecto à Dios.

Num. 58. Gerſon de ſimplificatione cordis notula 18. Saluberrimum & perneceſſarium eſt in meditationis modo, qui ſolet a corporalibus incipere, non ſiſtere nec pedem figere. Conſtat planè virtutem omnem, quæ corporeis vtitur organis fatigationem, & quando in operatione ſua nimis continuatur, totalem defectionem pati. Conſtat inſuper ex hoc cogitationē omnem particularē, quæ nimis & plus debito profundatur in imaginatiua vel æſtimatiua virtute læſionem inferre ſic phantaſianti.

Num. 59. D. Tho. ſuper cap, 11. lect. 2. de diuin. nominib. Nullum enim effectum haberet inueſtigatio rationis, niſi ad vnitatem intellectualis puritatis ſeu ſimplicitatis perduceret. D. Bonauent. de proceſſu 7. religionis cap. 21. Quò enim liberior, eò pinguior deuotionis affectus, *que fue dezir lo mismo que nueſtra Santa Madre, que los actos iuteriores auian de ſer ſuaue s, la deuocion no ſe auia de ſacar à fuerça de bráços.* D. Lauren. Iuſtinian. cap. 19. de caſto cōnubio *hablando del diſcurſo humano dize*: Magnum vinculum eſt carnis pru-

prudentia, hæc quippe Dei magnalia metitur humano modo, & quod capit, ratione credit, nec iugo puræ fidei valet colla submittere, aduersatur simplicitati, quæ mater est internæ dulcedinis. *Y asi la quietud sencilla en luz de fe es la disposicion propia para la deuocion porque dispone para los reciuos de la influencia diuina, y no el discurso que la indispone para esto.*

Num. 60. D. Tho. 22. q. 161. art. 6. ad 2. Homo ad humilitatē peruenit per duo: primò quidem & principaliter per gratiæ donum, & quantum ad hoc interiora præcedunt exteriora. Aliud autē est humanum studium, per quod homo priùs exteriora cohibet, post modum pertingit ad extirpandam interiorem radicem. *Del primer medio dice San Bernardo* de Scala claustrali cap. 7. Quid prodest homini si per meditationem quæ agenda sunt videat, nisi orationis auxilio & Dei gratia ad ea obtinenda conualescat &c. *De como sea de negociar con Dios en la oracion no con discursos sino con deseos dize Santo Gregorio.* lib. 2. cap. 4. moral. Magnus quippe animarum clamor est magnum desiderium. Tantò enim quisque minùs clamat quantùm minùs desiderat: & tantò maiorem vocem in aures incircum-

scripti

ſcripti ſpiritus exprimit, quantò ſe in eius deſiderium pleniùs fundit. Animæ igitur verba ipsa ſunt deſideria: nam ſi deſiderium ſermo non eſſet, Propheta non diceret: deſiderium cordis eorum audiuit auris tua pſal. 9. *Al mismo propoſito dize Santo Thomas* ſuper cap. 4. §. 4. de diuin. nominib. Effectus enim diuinæ gratiæ multiplicantur ſecundùm multiplicationes deſiderij & amoris, ſecundùm illud Luc. 7. Dimiſſa ſunt ei peccata multa, quoniam dilexit multùm.

Num. 61. D. Dion. cap. 6. de Eccleſ. hierar. *Auiendo tratado de los Obiſpos trata de la inſtitucion Apoſtolica de los Monges diziendo.* Medius autem Ordo eſt contemplatiuus &c. Inde diuini Duces noſtri nominationibus eos ſacris dignati ſunt. Alij quidem Therapeutas, alij autem Monachos ipſos nominantes ex Dei puro miniſterio & famulatu, & non partita & ſingulari vita, tanquam vnificante eos inſeperabilibus ſacris complicationibus in deiformem vnitatem & amicam Deo conſummationem &c. *y despues de auer tratado de otras coſas de la inſtitucion de los Apoſtoles a nueſtros Monges trata de la forma de con-*

de lugares.

contemplacion con que auia de ser instruydo el que entrase a profesar su instituto diziendo. In fine autem (scilicet professionis) Sacerdos in diuinã communionem vocat consummatum, significás quod in monachicam & in coadunatam anagogen peruenit, & sic non contemplator solummodo erit secundùm se (*esto es en luz natural*) sacrorum Symbolorũ, sed cum diuina à se participatorum sacrorum sciẽtia, altero modo supra sacram plebem in assumptionem veniet diuinæ cõmunionis. *Este camino de participacion diuina en la contemplacion que los Apostoles nos señalaron confirmando el instituto antiguo, que desde el Profeta Elias tuuo la contemplacion por blãco, declara el mismo S. Dionisio en otra parte diziendo:* In ca. 2. §. 4. de diuin. nomin. Mysticis autem secundùm diuinam traditionem super intellectualem operationẽ sumus vniti. Omnia enim diuina quæcunque nobis sunt manifestata, solis participationibus cognoscuntur. Ipsa autem qualiacunque sunt secundùm proprium principium & collocationem super mentem sunt, & super omnem substantiam & cognitionem, &c. Deo autem secundũ absolutionem ab omnibus intellectualibus operationibus nos immittimus, nullam videntes

ſubſtantiam, quæ aliqua proportione comparabilis ſit cauſæ ab omnibus ſegregatæ ſecundùm omnem exceſſum. *Eſte pues fue el concepto que los Apoſtoles gouernado: por el Eſpiritu Santo hizierō de nueſtra vida endioſada (que aſi la llamā) conuiene a ſauer que auia de eſtar como cō vnas cadenas ſagradas de conocimiento y amor diuino vnida inſeparablemēte a Dios por imitaciō de ſus virtudes y cōtemplacion cōtinua de ſus miſterios quāto a vida mortal ſe permitia; y a eſto ſuena tambien nueſtra regla. Y que eſtos Monges fueſen deſcendiētes de Elias y nueſtros mayores por ſuceſion continuada, lo verificamos manifieſtamente en el primer tomo de nueſtra hiſtoria general con los miſmos autores con que los Annales Eccleſiaſticos prueban las coſas antiguas mas graues de la Igleſia.*

Num. 62. D. Dionyſ. cap. 6. de Eccleſ. hierar. circa medium. Monachorum ordinis non eſt alios deducere, ſed in ſe ac per ſe præſtare in ſingulari ſanctoque ſtatu.

Num. 63. D. Th. 12. q. 68. ar. 1. Manifeſtum eſt autem quod omne quod mouetur neceſſe eſt proportionatum eſſe motori: & hæc eſt perfectio mobilis in quantum eſt mobile, diſpoſitio qua diſponitur ad hoc quod benè moueatur à ſuo motore. *Y la influenciā del don de*

ſaui-

ſauiduria que iluſtra nueſtra contemplacion, eſt emanatio quędam claritatis omnipotentis Dei ſincera, *como dize el libro de la Sauiduria* ca. 7. n. 25. *y aſi ſe a de recluir en diſpoſicion ſencilla. Y la operacion de Dios con que mueue todas las coſas es quietiſima è immobil como dize S. Dioniſio* cap. 11. §.2. de diu. nom. *Al qual declara S. Thomas diziẽdo:* Adiungit autem ſilẽtium paci, quia ſignum perturbatæ pacis ſolet eſſe ſtrepitus & clamor. Adiungit etiã paci immobilitatem Dei ad omne proceſſum, quia in ſe ipſo immobilis manet licet ſuam ſimilitudinem in res diffundit. Coniungitur autem quies & immobilitas paci ſicut & ſilentium, quia ea quæ pacem habẽt ex hoc ipſo quietem quandã habere videtur. *Por todo lo qual para ſer mouida el alma de la influẽcia quietiſima y ſencillima de Dios ſea neceſariamente de proporcionar cõ ella, quedando en quietud ſencilla.*

Num. 64. D. Th. 1. par. q. 12. ar. 5. Omne quod eleuatur ad aliquid quod excedit ſuam naturam, oportet quod diſponatur aliqua diſpoſitione quæ ſit ſupra ſuam naturam. *Eſta doctrina general aplico el miſmo Santo a nueſtra contemplacion* in 1. ſent. art. 1. in prologum. *Dõde auiendo tratado de la contemplacion de los Philoſophos naturales por diſcurſo dize de la nueſtra.*

 Eſt

Eſt alia Dei contemplatio qua videtur Deus immediatè per ſuam eſſentiam, [illegible] eſt, quæ erit in patria: & eſt homini [illegible] ſecundùm fidei ſuppoſitionem. Vnde [illegible] vt ea quæ ſunt ad finem proportion[illegible] quatenus homo manuducatur ad illam [illegible] templationem in ſtatu viæ per cognitionem non à creaturis ſumptam ſed immediatè ex [illegible] uino lumine inſpiratam, & hæc eſt fides. *Las quales palabras ſe ſaca que la contemplacion [illegible] luz ſencilla de fe es vna participacion de la [illegible] bienauenturados, pues lo miſmo que ellos veen [illegible] viſta clara nos repreſenta la fe en oſcuridad [illegible] que diſpone para recebir en la oracion los dones [illegible] brenaturales.*

Num. 65. D.Th. 12.q.22.art.2. Magis [illegible] tem trahitur anima ad rem per vim appetitiuam quam per vim apprehẽſiuam. Et in 3. ſent. diſt. 15.q.2.art.1.q.2. Vndè magis recipit anima [illegible] ſecundùm intellectum: ſicut dicit Dionyſius cap.2. de diuinis nominibus, quod Ierotheus patiendo didicit diuina. Id eſt ex affectu [illegible] diuina in intellectum deuenit.

Num. 66. D.Th.3.ſent.diſt.34.q.[illegible] Connaturalis enim modus humanæ naturæ eſt, vt diuina non niſi per ſpeculũ & ænigma[illegible]

per[illegible]

percipiat, & ad sic percipienda diuina perficit fides. Sed intellectus donum, vt Gregorius dicit, de auditis per fidem mentem illustrat, vt homo etiam in hac vita prælibationem futuræ manifestationis accipiat. & 3. sent. dist. 35. q. 2. ar. 1. q. 1. ad 1. *Declara muy de proposito que como la sauiduria, que es virtud intelectual, ilustra el discurso del entendimiento con los principios de la luz natural: assi la sauiduria que es don del Espiritu Santo, ilustra el conocimiento sencillo de la fe para la contemplacion endiosada.*

Num. 67. *En dos cosas consiste el habito de meditacion que saçona al alma para pasar a la contemplacion. La primera en tener el entendimiento posible suficientes noticias habituales adqueridas con los actos de la razon para conocimiento del biẽ y del mal, como dixo el Apostol a este proposito,* Ad Hebr. 5. in fine. *Y la segunda tener saçonado el apetito sensitiuo que esta en el coraçon con algun sauor de las cosas espirituales, y con esto como dize San Dionisio* in Epistol. ad Titum, Sensualitas pro captu suo coaptetur mentali cognitioni, & sic ad diuina extendatur. *Para esto sirue el deleite y feruor sensible que se saca de la meditacion de las cosas diuinas, y quando Dios selo concede a lo infuso mas presto se saçona este apetito inferior para*

ra cooperar con el superior. Para la primera destas dos cosas no es menester tanto tiempo como le dan comunmente los maestros poco experimentados: porque como dize S. Thomas 12 q. 51 art. 3. Vna propositio per se nota conuincit intellectum ad assentiendum firmiter conclusioni. Et sic habitum sciẽtiæ possibile est causari ex vno rationis actu quantum ad intellectum possibilem. *Y desta misma calidad son las proposiciones de fe por donde la meditacion de los Christianos comunmunmente camina, como dize el mismo Santo 22. q.* 1. art. 7. Ita se habent in doctrina fidei articuli fidei, sicut principia per se nota in doctrina quæ per rationem naturalẽ habetur; *y ansi pocos actos dellas bastan para hazer habito de meditacion. Pero para lo segũdo que pide la raçon del apetito sensible, es menester mas tiempo, y si ay recogimiento infuso procedido de la iluminacion diuina tambien se saçona presto, y comunmente le da San Buenauentura (despues del exercicio pueril del discurso imaginario) vn mes o dos para pasar a la cõtemplaciõ sencilla y amorosa de mistica Theologia; y asi* In prologo ad myst. Theol. ad med. *dize:* Post viam puerilem per spatiũ modici temporis, scilicet per mensem vnum vel per duos, secundùm quod diuino super irradiante lumine

sibi

ſibi videbitur expedire, ad amorem cogitando cõſurgat. *Aſi llama a eſta contemplacion funda la en amor con el conocimiento indiſtinto de viſta derecha a Dios que acompaña los actos de la volũtad.*

Num. 68. D.Dion.cap.1.§ viſibiles, *Declarando como por las comunicaciones ſenſibles que ſobrenaturalmente Dios da a los principiantes pretende leuãtarlos a las intelectuales pone entre ellas la ſuauidad ſenſible cõ que los recoge diziendo:* Senſibiles ſuauitates arbitrans figuras inuiſibilis diſtributionis, vt nos perduceret per ſenſibilia in intellectualia, vt ex ſacris figuratis ſymbolis in ſimplas ſummitates; *y en la* Epiſtol. ad Titum poſt medium. *Auiendo declarado como a eſta ſuauidad ſenſible, auia llamado el Apoſtol ſu maeſtro manjar liquido o leche, añade que ſe da a los que todauia eſtan en la meditacion diuidida para lleuarlos como guiados de la mano a la contemplacion firme de fe, que es el manjar ſolido que haze perfectos, y a eſte propoſito dize.* Humidum autem alimentum diffuſiuæ ſimul & omnia procedere ſtudentis affluentiæ, & adhuc per varia & multa & diuiſibilia ab iſtis ad ſimplicem & non tremulam Dei cognitionem nutritos iuxta proprietatem ſuam bonitate manu ducentis. *De las miſmas comunicaciones ſenſibles y del fin*

pa-

paraque Dios las da dize S. Buenauentura in ... 5. æternitatis dist. 3. Reuelatio sensibilis ... simpliciter viuenti, de Egypto temporali ... desideranti ad terram promissæ æternitatis ... vt sicut ait Dionisius, Sensualitas ... naturæ proprietatem coapretur mentali ... tioni & sic ad diuina extendatur. *S. Lorenço Iustiniano* cap. 18. de perfectio. Monast. post ... *declarando como estos recogimientos ... mamientos de Dios a la contemplacion ... cilla, dize asi.* In his itaque meditationibus ... denter incumbendum est, nisi forte ex ... ueniente nouo gratiæ lumine, aut ex ... tiori charitatis affectu cor ad aliud rapiatur ... Nam huiusmodi infusionibus nunquam ... stendum est: quidquid enim tunc cogitat ... cogitandum proponitur ... est, & ad tempus seponendum, ac sic totus spi... ritus alacritate cælesti immissioni ... est cor, atque prout gratia communicat ... obedire non renuat. Repugnare autem ... canti Deo nolle humiliter acquiescere, ... aliud est quam flueta gratiæ desiccare, & ... præiudicium aditum internarum deuotionum ... obstruere, ac Dei iram contra se fortiter ... care. Propterea Propheta dicebat: terribilis est ...

qui aufert spiritum. Et Paulus: Spiritum nolite extinguere. *No es pues de poca importancia cosa que tanto encarece vn maestro tan sauio y experimentado desta sauiduria del Cielo.*

Num. 69. Philo in Apologia de practicis Essenis. Hæc igitur Essenorum vita est, adeò vt non priuati tantùm; sed magis etiam Reges viros istos admirati obstupescant, talisque vitæ maiestatem approbationibus et honoribus venerentur. *Casi lo mismo dize Eusebio Cesariense* lib. 8. de præparat. Euangel. cap. 4.

Num. 70. D. Thom. 22 quæst. 161. art. 5. ad 4. Per humilitatem maximè remouetur impedimentum humanæ salutis, quæ consistit in hoc quod homo ad cælestia et spiritualia tendit, à quibus impeditur dum in terrenis magnificari studet. Et sic humilitas est quasi quædam dispositio ad liberum accessum hominis in spiritualia et diuina bona; *y de los poco humildes dize S. Gregorio* lib. 27 cap. 27. moral. Contemplari enim Dei sapientiam non possunt, qui sibi sapientes videntur: quia tanto ab eius luce longè sunt, quanto apud semetipsos humiles non sunt: quia in eorum mentibus dum tumor elationis crescit, aciem contemplationis claudit.

Num. 71. D.Bonau.ca.3.part.4.poſt med. de myſt.Theolog.Quia doctrinam huius prę-claræ ſapientiæ ſibi ſoli increata ſapientia reſeruare voluit, vt ſciat omnis mortalis creatura, quod eſt Doctor in cælo, qui ſolam ſapientiam veram ſcholaribus ſuis per cæleſtes immiſſiones & ſuæ claritatis radios manifeſtet, vt omnes ſapiétes mundi confutet, cùm ſimplex vetula vel ruſticus paſcualis ad iſtius ſapientiæ conſurrectionem perfectè poſſit attingere, & quantumcumque præclarus omnibus ſcientijs Doctor exiſtat, fimbrias huius ſapientiæ non attinget, quæ ſuper mentem eleuata cognoſcitur, niſi per viam puerilem. *Al miſmo propoſito dize S. Thomas* 22. q.82. art.3. ad 3. Scientia & quidquid aliud ad magnitudinem pertinet, occaſio eſt quod homo cõfidat de ſe ipſo, & ideo non totaliter ſe Deo tradat. Et inde eſt quod huiuſmodi quandoque occaſionaliter deuotionem impediunt, & in ſimplicibus & mulieribus deuotio abundat elationem comprimendo.

Num. 72. D.Dion.cap.7.§.2.de diu.nom. *auiendo declarado como en la verdadera contemplacion ſe a de receuir la iluminacion y ſauiduria diuina, eſtando el entendimiento leuantado ſobre ſi*

en

en luz de fe con ignorancia de todas las cosas criadas, y de si mismo añade, Hanc igitur irrationabilem & amentem & stultam sapientiam excedenter laudantes, dicimus. *Estas palabras declara S. Thomas sobre este lugar diziendo.* Recolligit ergo primò excessum diuinæ sapientiæ dicens, quod diuina sapientia laudatur excellenter sicut irrationabilis, in quantum excedit ratione͂, & sicut amens in quantum excedit mentem siue intellectum, & sicut stultam in quantum excedit habitum mentis, scilicet sapientiam. *Declara luego como los Angeles la reciuen con entendimie͂tos sencillos, y puros de toda materialidad y diuision, y a este proposito dize:* Ex ipsa sapientia intelligibiles et intellectuales Angelicarũ me͂tium virtutes, simplices et bonos habent intellectus, non indiuisibilibus partibus, aut à diuisibilibus, aut sensibilibus, aut sermonibus diffusis congregantes diuinam cognitionem. *Y luego declara como en la contemplacion sencilla imitan los hombres a los Angeles, y que quando de la variedad por donde camina la meditacion se recoge el entendimiento a la vnidad del acto vniuersal y sencillo de la contemplacion, queda semeja͂te a los entendimientos Angelicos, y reciue la sauiduria diuina a modo de Angel.* Multorum autem

 ad

ad vnum conuolutione & intellectibus æqualibus Angelis, in quantum animabus est proprium & possibile dignæ habitæ. Id est (*declara S. Thomas*) in tantùm dignæ habentur animæ, vt homines habeant intellectus quodãmodo Angelis æquales, secundùm proprietatem & possibilitatem animarum, quando inquisitio rationis ad simplicem intelligentiam veritatis terminatur.

Num. 73. D.Dion.cap.2.de myst.Theol. Secundũ hanc nos fieri super lucidam oramus caliginem (*asi llama al acto de contemplacion sencillo y indistinto de luz de fe, de que auia tratado largamente por todo el capitulo primero*) & per inuisibilitatem & ignorantiam videre & cognoscere quod est super visionem & cognitionẽ. Et hoc non videre neque cognoscere, est verè videre & cognoscere, & supersubstantialem supersubstantialiter laudare per omnium entium ablationem. *Y que esto sea el perfecto conocimiento que podemos tener de Dios en esta vida lo dize tambien S.Thomas* 3.sent. dist.35. q.2. art.2. q.2. Quia in hoc perficitur cognitio humana secundùm statum viæ, vt intelligamus Deum ab omnibus separatum super omnia esse, & ad hoc peruenit Moyses, qui dicitur intrasse ad cali-

caliginem in qua Deus erat. Exod. 19.

Num. 74. D.Dio.ca.4.§.& moueri de diu. nom. *Declara la contemplacion de los Angeles en mouimiento circular diziendo.* Et moueri quidem dicuntur diuinæ mentes circulariter vnitę ſine principijs & interminabilibus illuminationibus pulchri & boni. *Y luego declara como las almas ſe aſemejan a los Angeles en eſta contẽplacion de mouimiento circular, diziendo.* Animæ autem motus circularis eſt, ad ſeipſam introitus ab exterioribus, & vniformis cõuolutio intellectualiũ ipſius virtutum ſicut in quodam circulo nõ errare ipſi largiens, & amultis exterioribus ipsá conuertens & cõgregans, primùm ad ſeipſam, deinde vniformem factam ad pulchrum & bonum (ſcilicet ad Deum) manu ducens, quod eſt ſuper omnia exiſtentia & vnum et idem, et ſine principio et interminabile.

Num. 75. D.Th.22.q.180.ar.6.ad 2. *Declarando eſta contemplacion de mouimiento circular, dize.* In anima verò antequam ad iſtam cognitionem vniformem Angelorum perueniat, exigitur quod duplex eius difformitas amoueatur. Primò quidem illa quæ eſt ex diuerſitate exteriorum rerum, prout ſcilicet relinquit exteriora. Secundò autem oportet

quod remoueatur ſecunda diſformitas, quæ eſt per diſcurſum rationis, et hoc contingit ſecundùm quod omnes operationes animæ reducuntur ad ſimplicem contemplationem intelligibilis veritatis. Et hoc eſt quod dicit Dionyſius, quod neceſſaria eſt vniformis conuolutio intellectualium virtutum ipſius, vt ſcilicet ceſſante diſcurſu figatur eius intuitus in contemplatione vnius ſimplicis veritatis. *En el miſmo* art. ad 3. *pone la tercera calidad deſta contemplacion, diziendo.* Sola autem immobilitas quam ponit Dionyſius pertinet ad motum circularem.

Num. 76. D. Dion. cap. 10. §. 1. *Declara como quanto la iluminacion diuina mas immediatamente a Dios ſe recibe, tãto mas ſe recibe con ella de purgacion, iluminacion y perfeccion, y que todos los arcaduces por donde camina la luz diuina, tanto mas comunican de ſus efectos quanto mas cerca de Dios ſe reciuen y remata eſta materia con eſtas palabras.* Tantùm enim omnium ſupereſſentialis armonia vnicuique rationalium et intellectualium ſacro ornatu et ordinata ductione prouidit, quantum ipſe hierarchiarum vnuſquiſque ordo ſacrè et decenter poſitus eſt. *Las quales palabras declara S. Thomas,* opuſc. 61. in

gradu

gradu 10.amoris ad medium, *diziendo.* Quilibet ornatus circa Deum diuinior est, magis alio distante, et lucidiora simul et magis illuminatiua, quæ propinquiora sunt vero lumini. *Y en otra parte*, in 4.sent.dist.40. art. 1.ad 1. *dize a este proposito.* Virtus primi motoris in aliquo genere per multa media deducta tandem deficit et peruenit ad aliquid quod est motum tantùm et non mouens. *De todo lo qual se saca quanta diferencia va para los efectos de la iluminacion diuina, receuirla en el acto superior del entendimiento o en los inferiores.*

Num. 77. D. Dion. cap.3.§.1. diu.nomin. *dize que para estar el alma presente a Dios en la oracion, a de estar quanto al entendimiento reuelamente, y qnanto a la voluntad*, et ad diuinā vnionem aptitudine, et tunc nos Deo assumus: *Los quales dos actos declare S. Thomas en la exposiciō deste lugar diziendo*: Reuelata mente, hoc est, vt intellectus noster non obumbretur caligine phantasmatum, quod accidit illis, qui spiritualia non supra corporalia capere volunt, propter quod etiam impedimur ab ascensu in Deum. Requiritur etiam vt voluntas nostra per caritatem et deuotionem sit ordinata in Deum, *o inclinada a el por deseo de agradarle. En*

otros

otros muchos lugares añade el mismo S. Dionisio la quietud de espiritu, de la qual dize S. Gregorio lib. 5. cap. 33. moral. Nunquam verò commotioni contemplatio iungitur, nec præualet mens perturbata conspicere ad quod vix tranquilla valet inhiare: quia nec solis radius cernitur cùm commotę nubes cæli faciem obducunt, nec turbatus fons inspicientis imaginem reddit, quam tranquillus propriè ostendit: quia quò eius vnda palpitat, eò in se speciem similitudinis obscurat. *Y por eso dizen los maestros santos de la mystica Theologia que por no saber quietar el alma en Dios ay tan pocos verdaderos contemplatiuos.*

Num. 78. D. Dion. ca. 1. §. oportunum de myst. Theol. Intelligens omnium causam omnibus super positam esse et solum in eam cumuelatè et verè manifestam his qui et inmunda omnia et pura transcendunt, et omnia diuina lumina, et sonos et sermones cælestes derelinquunt, et in caliginem introeunt, vbi verè est, vt eloquia aiunt, qui est vltra omnia. *En las quales palabras claramente dize que para que Dios se comunique sin estoruos a los contemplatiuos, no solo an de dexar todas las semejanças distintas de las cosas sensibles è intelectuales, que el*

en-

entendimiento puede formar naturalmente, mas tābien las que reciue sobrenaturalmente, y entrar sin nada desto en la escuridad de la fe, como Moysen en la nube donde Dios se comunica, y refieren esto por doctrina del Apostol S. Bartolome. Al mismo proposito dize S Agustin. lib.9.confess. c. 10. Sileāt poli & ipsa sibi anima sileat & transeat se nō se cogitando, sileāt omnia & imaginariæ reuelationes, omnis lingua & omne signū, & loquatur ipse solus per seipsum, vt audiamus verbū eius, & rapida cogitatione attingamus æternā sapiētiam super omnia manentem, & subtrahantur aliæ visiones longè imparis generis, &c.

Num. 79. Hugo Victorin. super cap. 2. §. igitur de cælest. hierar. *hablando de la luz de la fe con que en esta vida contemplamos a Dios dize.* Est tamen imago quædam sublimior & magis appropinquans veritati, ita vt nobis appellari veritas possit: quia aliud nihil est supra illam, quo expressiùs veritas demonstrari possit.

Num. 80. D. Th. 1. par. q. 105. ar. 4. Est enim obiectum voluntatis bonum vniuersale, sicut & intellectus obiectū est ens vniuersale. quodlibet autem bonum creatū est quoddā particulare bonum, solus autem Deus est bonū vniuersale. Vndè ipse solus implet voluntatem &

ſufficienter eam mouet vt obiectũ. *Eſto declaro muy de propoſito el Doctor Franciſco Suarez* to. 2. lib. 2. relig. cap. 13. nu. 19. *y hablãdo en nueſtro caſo dize que para dar en la contemplacion ſu lleno al alma le a de repreſentar el entendimiento a Dios,* non ſub ratione alicuius particularis attributi, ſed quatenus in ſe infinitè amabilis eſt, ſub quadam eminentiſſima & ſimpliciſſima ratione, quæ omnes poſſibiles et cogitabiles particulares rationes amandi comprehendat.

Num. 81. D. Dion. cap. 3. §. oportet de cęl. hier. *tratãdo de los tres eſtados de los contẽplatiuos dize.* Oportet itaque, vt æſtimo, purgandos quidem (*para la vnion diuina*) puros perfici omnino et liberari omni diſſimilitudinis confuſione. Illuminandos verò (*en la contẽplacion*) repleri diuino lumine ad contemplatiuam habitudinem et virtutem caſtiſſimis mentis oculis reducendos; et imperfectos (*para poder entrar en la contẽplacion*) reſtaurandos participes fieri exploratorum ſacrorũ perfectiuæ ſcientię.

Nu. 82. D. Dio. c. 13. §. in fine de diu. nom. Propter quod ipſi theologi noſtri per negationes aſcenſum præhonorauerunt ſicut exſuſcitantem animam ab his quæ ſunt ipſi connaturalia; et per omnes diuinos intellectus pergẽ-

tem,

tem, à quibus segregatum est quod est super omne nomé, et super omnem rationē, et omnem cognitionem. In vltimis autem totorum ipsi coniungentes, in quantum nobis illi coniūgi est possibile; *y hecha vna vez esta cōposicion y cōcepto no tiene el entendimiēto paraque embaraçarse el hazerle quādo entra en la oraciō sino prosu-puesto en que ya tiene hecho mirar a Dios sencillamēte cō vista derecha sin reflecciones como lo significo S. Thomas* de ver. q. 14. ar. 8. ad 12. *por estas palabras:* quāuis fides sit de complexo quantum ad id quod in nobis est, tamen quantū ad id in quod per fidē ducimur sicut in obiectū, est de simplici veritate. *Desta subida a Dios en la contēplaciō por solo luz diuina sin semejāça de criaturas dize S. Buenauentura* q. vnica post myst. Theol. ad med. & quia omnis meditatio vel contēplatio sine affectione amoris subsequente, parum prodest aut nihil, secūdò etiā anima fidelis sine omnibus alijs creaturis per solam cognitionē immissā à Deo in ipso afficitur. *Y como esta luz diuina en abriendole la puerta del entēdimiento sēcillo va haziendo en el alma este y otros admirables efectos, lo declaro S. Dionisio* c. 4. §. 4. de diu. nom.

Num. 83. *Veaseſe lo que esta de S. Dionisio en el numero* 78. *que Dios a todos esta rodeādo y a solos*

aquellos se comunica sin velos en medio que se desnudan de todas las semejanças criadas y se entran en la escuridad de la fe. El mismo in c.2. in fine de myst. Theol. *tratãdo que las semejanças de las cosas criadas nos tienen (como velos puestos delãte) encubierto a Dios, y que todas las a de quitar el entẽdimiento para llegar a el en la contemplacion dize:* Hic autem omnia auferimus, vt in circumuelatè cognoscamus illã ignorantiã ab omnibus cognitis in omnibus existentibus velatam, & supersubstãtialem illam videamus caliginem, & ab omni eo quod in existẽtibus lumine occultatam; *y llama ignorancia y escuridad a la luz inaccesible de Dios, que por serlo tanto pone en escuridad al entẽdimiento y declarãdo estas palabras el doctissimo Ruperto Linconiense dize:* In contẽplatione diuina omnia auferimus vt cognoscamus incircũuelatè diuini luminis inaccessibilitatẽ velatã ab omnibus cognitis in omnibus existentibus. Quidquid enim est cognitum in quocunq; existente velamẽ est ipsius superexcellentiæ. *El mismo S. Dionisio* in c.7. §. propterea de diu. nom *tratando desta contẽplacion dize que en dexãdo el entendimiento todas estas semejanças y se quieta en Dios en luz de fe sobre si mismo y sobre todos sus actos luego se vne a la luz diuina y es ilumina-*

minado de su sauiduria, y a este proposito dize estas palabras. Et est rursus diuinissima Dei cognitio, quę est per ignorantiā cognita secundū vnitionem super mentem (*asi llama a la luz de la fe*) quādo mens ab alijs omnibus recedens, postea & seipsam dimittens, vnita est supersplendentibus radijs. Inde & ibi illuminata est ab ipsa profunditate inscrutabili diuinæ sapientiæ. *El mismo* in c. 4. §. omnibus de diu. nom. *Dize a este proposito.* Intelligibiles virtutes nostræ naturalis rationis superfluūt, quando anima nostra Deo cōformata immittit se rebus diuinis non immissione oculorū corporalium, sed immissione fidei, per hoc quod diuinū lumen ignotum et inaccessabile seipsum nobis vnit et cōmunicat, *y desta manera declara S. Thomas este lugar. De manera que en quietandose el entendimiento en su operaciō actiua mouida de la razō, y poniendose en luz de fe para contemplar con ella las cosas diuinas, luego es iluminado de la sauiduria de Dios. Al mismo proposito dize,* in cap. 2. de Eccles. hier. post medium: Veruntamen et diuinum lumē benignè semper mentis oculis patet, et eis illud capere licet, cùm pręsens sit, paratissimumque semper ad sua communicanda omnia. *No se que mayor testimonio pudo dar de la*

 bon-

bõdad diuina y de nueſtra negligencia que eſte. Por todos eſtos lugares dixo S. Buenauentura a nueſtro propoſito cap.2.part.1.in prin. de myſt. Theol. Sic cũ à rationali ſpiritu erit eliminata caligo offuſcãs (*habla de las ſemejãças diſtintas*) iam ille ſol ſpiritualis gratiæ ſuæ radios immittit, qui quãto eſt de ſe æqualiter omnibus ſe infundit. Immo quod plus eſt: quia ſicut radius ſolis ſtat immobilis ad feneſtram, & ſtatim cũ ſibi apertũ eſt, domum interiorem priùs obſcuratam irradiat: ſic verus ſol iuſtitiæ ciuitatis ſupernæ (cuius ſol iſte materialis obſcuram gerit ſimilitudinem vel imaginem) nihil aliud expectat, etiam immobiliter præſto ſtans ad ianuam vt ſibi aditus præparetur, vt in mente veluti in lectulo feliciter cõquieſcat per ſpiritualiũ ſplendorũ irraditiones animam ſibi deſponſatã inſigniẽs. *Y S.Tho.* opuſ.53.*a eſte propoſito dize q̃ ſiẽpre tiene el entendimiento acerca de ſi iluminaciõ indiſtinta y no formada, aũq̃ el no la hecha de ver.*

Num. 84. D.Th.opuſ.53.ad med. Intellectus ſemper habet apud ſe verbum (hoc eſt illuminationem) informe, non autem verbum ſemper formatur. Dicitur autem verbũ informe propter indiſtinctã & cõfuſam cognitionem. Sed homo non percipit quod intellectus

habeat

habeat ſemper apud ſe verbum illud informe: primò propter extraneitatē ſui ad intellectum: ſecūdò propter ſui profunditatē: tertiò propter ſui ſubtilitatem, & hoc ex parte animæ. Similiter non ex parte corporis, quia anima eſt mole corporis oppreſſa, & ideo nō percipit hoc: iterū quia eſt materialium caligine obſcurata. *Para los efectos que haze aunque no ſe perciuen dize San Dionyſio* cap. 1. §. 1. de diu. nom. Non tamen incommunicabile eſt vniuerſaliter bonum vlli exiſtētium, ſed in ſeipſo ſingulariter ſuperſubſtantiale, collocans radium vnius cuiuſque exiſtentiū proportionalibus illuminationibus benignè ſemper apparet, & ad poſſibilē ipſius contemplationem & communionem & aſſimilationem extendit ſanctas mentes, quæ ipſi, ſicut eſt fas, ſe immittunt, & non ad inferius ex ſubiectione ad peius prolabuntur, ſed firmè & indeclinabiliter ad radium ipſius ſuperſplendentem extenduntur, & commenſurato amore conuenientium illuminationum reuerentia ſancta altiùs eleuantur.

Num. 85. D. Dion. c. 4. §. de diu. nom. *Deſpues de auer declarado los efectos de la luz diuina, quando le dan entrada en el alma haze en todas las fuerças della añade*: Et ſemper extendit animas

ad

ad anteriora secundũ ipsarum proportionem ad respectum: *esto es segun la proporcion del entẽdimiento a la luz diuina, proporcionãdo la vista cõ el objeto. Del quererse mouer el alma quãdo Dios la esta mouiendo dize S. Lorenço Iustiniano.* de perfectio. Monast. cap. 18. Nam quisquis secundùm suæ voluntatis beneplacitum, supernam aspirationem & Dei visitationẽ torquere conatus fuerit, nõ profectum sed prorsus iudiciũ de sua reportabit oratione. Homo quippe Deo & non Deus homini subesse debet. Qui autem Cõditoris gratiam repellit, nunquam spiritualibus ditabitur donis. Dignatur namque Dominus simplicem visitare mentem & secum amica confabulatione habitare. Repugnare autem & vocãti Deo nolle humiliter acquiescere, nihil aliud est quam fluenta gratiæ desiccare, & ad sui prejudicium aditum internarum deuotionum obstruere. *Al mismo proposito dize Franc. Suarez* tom. 2. lib. 2. religion. cap. 12. nu. 19. Nam cùm anima in altissima contemplatione ab Spiritu Sancto mouetur, non debet aliquid propriæ actionis miscere, sed Spiritus Sancti ductum sequi.

Num. 86. Richard. lib. 1. contempl. cap. 6. D. Tho. 22. q. 180. ar. 4. ad 3. D. Bonau. itiner. 3.

ӕter.dist.4.ar.2. D.Lauren. Iustinian. in ligno vitæ cap.10.de oratione.*Ponen por quinto grado de la contẽplacion (siguiendo los grados de Richardo) la que llaman* supra rationem sed non præter rationem.*De la qual dize S.Thomas:* In quinto verò gradu ponitur contemplatio intelligibiliũ,quæ per sensibilia inueniri non possunt,sed per rationem capi possunt. *Como se leuantan los contemplatiuos arastrear por la razon lo que es sobre ella, y por lo conocido a lo conocido declaro San Dion.*cap.2.§.hæc mysticos,*diziendo:* Mysticos Theologos inuenimus,qui ipsam diuinitatem ex luminibus pretiosis laudant:vt solẽ iustitiæ & stellam matutinam in animum sanctè oriẽtem, & vt lumen incircumuolutè & inuisibiliter resplendens.*En el sesto grado ponen estos autores la contemplacion que llaman* supra rationem & præter rationem,*y la descriuen diziendo:* Sextus autem gradus est, quando animus illa (scilicet diuina) ex diuini luminis irradiatione cognoscit, quibus omnis humana ratio declinat,& intelligibiliũ intelligentia rationẽ amittit, & omnem humanam ratiocinationem & intentionem transcendit.*Desta dize S.Thomas,* quæ pertinet ad sublimem contemplationem diuinæ veritatis, in qua finaliter contemplatio

perficitur. *Los Escolasticos diferencian estas dos maneras de contemplacion, llamando a la primera de vista reflexa, y a la segunda de vista derecha; y vno muy docto dize dellas.* Franc. Suarez tom. 2. lib. 2. relig. cap. 13. num. 24. Cogitatio de ipsomet Deo melius coniungitur cum ipso amore quam cognitio ipsius amoris: nam est hæc cogitatio rei creatæ quod per se non conducit ad talem amorem. Immo contingit vt cùm anima fertur in Deum per amorē, si occupatur circa se ipsam & circa suos actus quasi reflectēdo supra illos, & cogitando quid agat, distrahitur & tepescit in amore Dei. At verò altera cogitatio, quę directè tendit in Deum non distrahit voluntatem ab amore ipsius Dei, sed potius quantum est de se illam secum rapit & coniungit Deo. *Desta dize tambien San Lorenço Iustiniano en el lugar citado:* Hinc emanans fluminis impetus lætificat animū contemplantis.

Num. 87. D. Th. de verit. q. 1. ar. 9. *declara la diferencia que ay entre el conocimiento de vista derecha y el de vista reflexa, diziendo:* In hoc enim quod substantiæ intellectuales cognoscut aliquid extra se positum, quodammodo extra se procedunt: secundùm verò quod cognoscunt se cognoscere, iam ad se redire incipiunt, quia

actus

actus cognitionis est medius inter cognoscentem & cognitū. *De manera que en la vista derecha esta el entendimiento arrojado en Dios y cō el la volūtad, y en la reflexa vuelto hazia si mismo y pone su acto entre Dios y el. El mismo santo* de ver. q. 14. ar. 8. ad 12 *dize.* Quamuis fides sit de complexo quantum ad id in quod in nobis est, tamen quantū ad id in quod per fidem ducimur sicut in obiectum, est de simplici veritate *De manera que aunque el concepto supersubstancial con que el entendimiento mira a Dios en la contemplacion, entro en el con alguna composicion lo exercita quando se estiende a el sin nueua composicion sino en vista derecha y sencilla.*

Num. 88. D. Dio. ca. 1. § etenim de cęlest. hier. Etenim neque possibile est aliter lucere nobis diuinum radium nisi varietate sacrorum velaminum anagogicè circumvelatum, & his quæ secundùm nos prouidentia paterna cōnaturaliter & propriè præparatum. *Desta manera caminauan al conocimiento de las cosas diuinas por el conocimiento natural los Philosofos que no teniā fe: pero los Christianos caminā a ellas por el conocimiēto sobrenatural de la fe y de los dones del Espiritu Sāto, como dize S. Thomas declarādo este lugar de S. Dionisio, y a nuestro proposito dize asi* in 3. sēt.

 dist.

otros muchos lugares añade el mismo S. Dionisio la quietud de espiritu, de la qual dize S. Gregorio lib. 5. cap. 33. moral. Nunquam verò commotioni contemplatio iungitur, nec præualet mẽ perturbata conspicere ad quod vix tranquilla valet inhiare: quia nec solis radius cernitur cum commotę nubes cæli faciem obducunt, nec turbatus fons inspicientis imaginem reddit, quam tranquillus propriè ostendit: quia quò eius vnda palpitat, eò in se speciem similitudinis obscurat. *Y por eso dizen los maestros antiguos de la mystica Theologia que por no saber quietar el alma en Dios ay tan pocos verdaderos contemplatiuos.*

Num. 78. D. Dion. ca. 1. §. oportunum. de myst. Theol. Intelligens omnium causam omnibus super positam esse et solum in circumuelatè et verè manifestam his qui et immunda omnia et pura transcendunt, et omnia diuina lumina, et sonos et sermones cælestes derelinquunt, et in caliginem introeunt, vbi verè est, vt eloquia aiunt, qui est vltra omnia. *En las quales palabras claramente dize que para que Dios se comunique sin estoruos a los contemplatiuos, no solo an de dexar todas las semejanças distintas de las cosas sensibles è intelectuales, que el*

en-

entendimiento puede formar naturalmente, mas tābien las que recibe sobrenaturalmente, y entrar sin nada desto en la escuridad de la fe, como Moysen en la nube donde Dios se comunica, y refieren esto por doctrina del Apostol S. Bartolome. Al mismo proposito dize S Agustin. lib.9.confess. c. 10. Sileāt poli & ipsa sibi anima sileat & transeat se nō se cogitando, sileāt omnia & imaginariæ reuelationes, omnis lingua & omne signū, & loquatur ipse solus per seipsum, vt audiamus verbū eius, & rapida cogitatione attingamus æternā sapiētiam super omnia manentem, & subtrahantur aliæ visiones longè imparis generis, &c.

Num. 79. Hugo Victorin. super cap. 2. §. igitur de cælest. hierar. *hablando de la luz de la fe con que en esta vida contemplamos a Dios dize.* Est tamen imago quædam sublimior & magis appropinquans veritati, ita vt nobis appellari veritas possit: quia aliud nihil est supra illam, quo expressiùs veritas demonstrari possit.

Num. 80. D. Th. 1. par. q. 105. ar. 4. Est enim obiectum voluntatis bonum vniuersale, sicut & intellectus obiectū est ens vniuersale. quodlibet autem bonum creatū est quoddā particulare bonum, solus autem Deus est bonū vniuersale. Vndè ipse solus implet voluntatem &

ſufficienter eam mouet vt obiectú. *Eſto declaro muy de propoſito el Doctor Franciſco Suarez* to. 2. lib. 2. relig. cap. 13. nu. 19. *y hablãdo en nueſtro caſo dize que para dar en la contemplacion ſu lleno al alma le a de repreſentar el entendimiento a Dios,* non ſub ratione alicuius particularis attributi, ſed quatenus in ſe infinitè amabilis eſt, ſub quadam eminentiſſima & ſimpliciſſima ratione, quæ omnes poſſibiles et cogitabiles particulares rationes amandi comprehendat.

Num. 81. D. Dion. cap. 3. §. oportet de cęl. hier. *tratãdo de los tres eſtados de los contẽplatiuos dize.* Oportet itaque, vt æſtimo, purgandos quidem (*para la vnion diuina*) puros perfici omnino et liberari omni diſſimilitudinis confuſione. Illuminandos verò (*en la contẽplacion*) repleri diuino lumine ad contemplatiuam habitudinem et virtutem caſtiſſimis mentis oculis reducendos; et imperfectos (*para poder entrar en la contẽplacion*) reſtaurandos participes fieri exploratorum ſacrorũ perfectiuæ ſcientię.

Nu. 82. D. Dio. c. 13. §. in fine de diu. nom. Propter quod ipſi theologi noſtri per negationes aſcenſum præhonorauerunt ſicut exſuſcitantem animam ab his quæ ſunt ipſi connaturalia; et per omnes diuinos intellectus pergétem,

tem, à quibus ſegregatum eſt quod eſt ſuper omne nomẽ, et ſuper omnem rationẽ, et omnem cognitionem. In vltimis autem totorum ipſi coniungentes, in quantum nobis illi coniũgi eſt poſſibile; *y hecha vna vez eſta cõpoſicion y cõcepto no tiene el entendimiẽto paraque embaraçarſe el hazerle quãdo entra en la oraciõ ſino proſupueſto en que ya tiene hecho mirar a Dios ſencillamẽte cõ viſta derecha ſin reflecciones como lo ſignifico S. Thomas* de ver. q. 14. ar. 8. ad 12. *por eſtas palabras:* quãuis fides ſit de complexo quantum ad id quod in nobis eſt, tamen quantũ ad id in quod per fidẽ ducimur ſicut in obiectũ, eſt de ſimplici veritate. *Deſta ſubida a Dios en la contẽplaciõ por ſolo luz diuina ſin ſemejãça de criaturas dize S. Buenauentura* q. vnica poſt myſ. Theol. ad med. & quia omnis meditatio vel contẽplatio ſine affectione amoris ſubſequente, parum prodeſt aut nihil, ſecũdò etiã anima fidelis ſine omnibus alijs creaturis per ſolam cognitionẽ immiſſã à Deo in ipſo afficitur. *Y como eſta luz diuina en abriendole la puerta del entẽdimiento sẽcillo va haziendo en el alma eſte y otros admirables efectos, lo declaro S. Dioniſio* c. 4. §. 4. de diu. nom.

Num. 83. *Veaſe lo que eſta de S. Dioniſio en el numero 78. que Dios a todos eſta rodeãdo y a ſolos*

aquellos se comunica sin velos en medio que se desnudan de todas las semejanças criadas y se entran en la escuridad de la fe. El mismo in c.2. in fine de myst. Theol. *tratãdo que las semejanças de las cosas criadas nos tienen (como velos puestos delãte) encubierto a Dios, y que todas las a de quitar el entẽdimiento para llegar a el en la contemplacion dize* Hic autem omnia auferimus, vt in circumuelatè cognoscamus illã ignorantiã ab omnibus cognitis in omnibus existentibus velatam, & supersubstãtialem illam videamus caliginem, & ab omni eo quod in existẽtibus lumine occultatam; *y llama ignorancia y escuridad a la luz inaccesible de Dios, que por serlo tanto pone en escuridad al entẽdimiento y declarãdo estas palabras el doctissimo Ruperto Linconiense dize:* In contẽplatione diuina omnia auferimus vt cognoscamus incircũuelatè diuini luminis inaccessibilitatẽ velatã ab omnibus cognitis in omnibus existentibus. Quidquid enim est cognitum in quocunq; existente velamẽ est ipsius superexcellentiæ. *El mismo S. Dionisio* in c.7. §. propterea de diu. nom *tratando desta contẽplacion dize que en dexãdo el entendimiento todas estas semejanças y se quieta en Dios en luz de fe sobre si mismo y sobre todos sus actos luego se vne a la luz diuina y es ilu-*

mina-

minado de su sauiduria, y a este proposito dize estas palabras. Et est rursus diuinissima Dei cognitio, quę est per ignorantiā cognita secundū vnitionem super mentem (*asi llama a la luz de la fe*) quādo mens ab alijs omnibus recedens, postea & seipsam dimittens, vnita est supersplendentibus radijs. Inde & ibi illuminata est ab ipsa profunditate inscrutabili diuinæ sapientiæ. *El mismo* in c. 4. §. omnibus de diu. nom. *Dize a este proposito.* Intelligibiles virtutes nostræ naturalis rationis superfluūt, quando anima nostra Deo cōformata immittit se rebus diuinis non immissione oculorū corporalium, sed immissione fidei, per hoc quod diuinū lumen ignotum et inaccessabile seipsum nobis vnit et cōmunicat, *y desta manera declara S. Thomas este lugar. De manera que en quietandose el entendimiento en su operaciō actiua mouida de la razō, y poniendose en luz de fe para contemplar con ella las cosas diuinas, luego es iluminado de la sauiduria de Dios. Al mismo proposito dize,* in cap. 2. de Eccles. hier. post medium: Veruntamen et diuinum lumē benignè semper mentis oculis patet, et eis illud capere licet, cùm pręsens sit, paratissimumque semper ad sua communicanda omnia. *No se que mayor testimonio pudo dar de la*

 bon-

bõdad diuina y de nueſtra negligencia que eſte. Por todos eſtos lugares dixo S Buenauentura a nueſtro propoſito cap.2.part.1.in prin. de myſt. Theol. Sic cũ à rationali ſpiritu erit eliminata caligo offuſcãs (*habla de las ſemejãças diſtintas*) iam ille ſol ſpiritualis gratiæ ſuæ radios immittit, qui quãto eſt de ſe æqualiter omnibus ſe infundit. Immo quod plus eſt: quia ſicut radius ſolis ſtat immobilis ad feneſtram, & ſtatim cũ ſibi apertũ eſt, domum interiorem priùs obſcuratam irradiat: ſic verus ſol iuſtitiæ ciuitatis ſupernæ (cuius ſol iſte materialis obſcuram gerit ſimilitudinem vel imaginem) nihil aliud expectat, etiam immobiliter præſto ſtans ad ianuam vt ſibi aditus præparetur, vt in mente veluti in lectulo feliciter cõquieſcat per ſpiritualiũ ſplendorũ irraditiones animam ſibi deſponſatã inſigniẽs. *Y S.Tho.* opuſ.53.*a eſte propoſito dize q̃ ſiẽpre tiene el entendimiento acerca de ſi iluminaciõ indiſtinta y no formada, aũq̃ el no la hecha de ver.*

Num. 84. D.Th.opuſ.53.ad med. Intellectus ſemper habet apud ſe verbum (hoc eſt illuminationem) informe, non autem verbum ſemper formatur. Dicitur autem verbũ informe propter indiſtinctã & cõfuſam cognitionem. Sed homo non percipit quod intellectus

habeat

habeat ſemper apud ſe verbum illud informe: primò propter extraneitatẽ ſui ad intellectum: ſecũdò propter ſui profunditatẽ: tertiò propter ſui ſubtilitatem, & hoc ex parte animæ. Similiter non ex parte corporis, quia anima eſt mole corporis oppreſſa, & ideo nõ percipit hoc: iterũ quia eſt materialium caligine obſcurata. *Para los efectos que haze aunque no ſe perciuen dize San Dionyſio* cap. 1. §. 1. de diu. nom. Non tamen incommunicabile eſt vniuerſaliter bonum vlli exiſtẽtium, ſed in ſeipſo ſingulariter ſuperſubſtantiale, collocans radium vnius cuiuſque exiſtentiũ proportionalibus illuminationibus benignè ſemper apparet, & ad poſſibilẽ ipſius contemplationem & communionem & aſſimilationem extendit ſanctas mentes, quæ ipſi, ſicut eſt fas, ſe immittunt, & non ad inferius ex ſubiectione ad peius prolabuntur, ſed firmè & indeclinabiliter ad radium ipſius ſuperſplendentem extenduntur, & commenſurato amore conuenientium illuminationum reuerentia ſancta altiùs eleuantur.

Num. 85. D. Dion. c. 4. §. de diu. nom. *Deſpues de auer declarado los efectos de la luz diuina, quando le dan entrada en el alma haze en todas las fuerças della añade*: Et ſemper extendit animas

ad

ad anteriora secundũ ipsarum proportionem ad respectum: *esto es segun la proporcion del entẽdimiento a la luz diuina, proporcionãdo la vista cõ el objeto. Del quererse mouer el alma quãdo Dios la esta mouiendo dize S. Lorenço Iustiniano.* de perfectio. Monast. cap. 18. Nam quisquis secundùm suæ voluntatis beneplacitum, supernam aspirationem & Dei visitationẽ torquere conatus fuerit, nõ profectum sed prorsus iudiciũ de sua reportabit oratione. Homo quippe Deo & non Deus homini subesse debet. Qui autem Cõditoris gratiam repellit, nunquam spiritualibus ditabitur donis. Dignatur namque Dominus simplicem visitare mentem & secum amica confabulatione habitare. Repugnare autem & vocãti Deo nolle humiliter acquiescere, nihil aliud est quam fluenta gratiæ desiccare, & ad sui preiudicium aditum internarum deuotionum obstruere. *Al mismo proposito dize Franc. Suarez* tom. 2. lib. 2. religion. cap. 12. nu. 19. Nam cùm anima in altissima contemplatione ab Spiritu Sancto mouetur, non debet aliquid propriæ actionis miscere, sed Spiritus Sancti ductum sequi.

Num. 86. Richard. lib. 1. contempl. cap. 6. D. Tho. 22. q. 180. ar. 4. ad 3. D. Bonau. itiner. 3.

æter. dist. 4. ar. 2. D. Lauren. Iustinian. in ligno vitæ cap. 10. de oratione. *Ponen por quinto grado de la contẽplacion (siguiendo los grados de Richardo) la que llaman* supra rationem sed non præter rationem. *De la qual dize S. Thomas:* In quinto verò gradu ponitur contemplatio intelligibiliũ, quæ per sensibilia inueniri non possunt, sed per rationem capi possunt. *Como se leuantan los contemplatiuos arastrear por la razon lo que es sobre ella, y por lo conocido a lo conocido declaro San Dion.* cap. 2. §. hæc mysticos, *diziendo:* Mysticos Theologos inuenimus, qui ipsam diuinitatem ex luminibus pretiosis laudant: vt solẽ iustitiæ & stellam matutinam in animum sanctè oriẽtem, & vt lumen incircumuolutè & inuisibiliter resplendens. *En el sesto grado ponen estos autores la contemplacion que llaman* supra rationem & præter rationem, *y la descriuen diziendo:* Sextus autem gradus est, quando animus illa (scilicet diuina) ex diuini luminis irradiatione cognoscit, quibus omnis humana ratio declinat, & intelligibiliũ intelligentia rationẽ amittit, & omnem humanam ratiocinationem & intentionem transcendit. *Desta dize S. Thomas,* quæ pertinet ad sublimem contemplationem diuinæ veritatis, in qua finaliter contemplatio

 per-

perficitur. *Los Escolasticos diferencian estas dos maneras de contemplacion, llamando a la primera de vista reflexa, y a la segunda de vista derecha, y vno muy docto dize dellas.* Franc. Suarez tom. 2. lib. 2. relig. cap. 13. num. 24. Cogitatio de ipsomet Deo melius coniungitur cum ipso amore quam cognitio ipsius amoris: nam est hæc cogitatio rei creatæ quod per se non conducit ad talem amorem. Immo contingit vt cùm anima fertur in Deum per amoré, si occupatur circa se ipsam & circa suos actus quasi reflecténdo supra illos, & cogitando quid agat, distrahitur & tepescit in amore Dei. At verò altera cogitatio, quę directè tendit in Deum non distrahit voluntatem ab amore ipsius Dei, sed potius quantum est de se illam secum rapit & coniungit Deo. *Desta dize tambien San Lorenço Iustiniano en el lugar citado:* Hinc emanans fluminis impetus lætificat animũ contemplantis.

Num. 87. D. Th. de verit. q. 1. ar. 9. *declara la diferencia que ay entre el conocimiento de vista derecha y el de vista reflexa, diziendo:* In hoc enim quod substantiæ intellectuales cognoscũt aliquid extra se positum, quodammodo extra se procedunt: secundùm verò quod cognoscunt se cognoscere, jam ad se redire incipiunt, quia

actus

actus cognitionis est medius inter cognoscentem & cognitũ. *De manera que en la vista derecha esta el entendimiento arrojado en Dios y cõ el la volũtad, y en la reflexa vuelto hazia si mismo y pone su acto entre Dios y el. El mismo santo* de ver. q. 14. ar. 8. ad 12 *dize.* Quamuis fides sit de complexo quantum ad id in quod in nobis est, tamen quantũ ad id in quod per fidem ducimur sicut in obiectum, est de simplici veritate *De manera que aunque el concepto supersubstancial con que el entendimiento mira a Dios en la contemplacion, entro en el con alguna composicion lo exercita quando se estiende a el sin nueua composicion sino en vista derecha y sencilla.*

Num. 88. D. Dio. ca. 1. § etenim de cęlest. hier. Etenim neque possibile est aliter lucere nobis diuinum radium nisi varietate sacrorum velaminum anagogicè circumvelarum, & his quæ secundùm nos prouidentia paterna cõnaturaliter & propriè præparatum. *Desta manera caminauan al conocimiento de las cosas diuinas por el conocimiento natural los Philosofos que no teniã fe: pero los Christianos caminã a ellas por el conocimiẽto sobrenatural de la fe y de los dones del Espiritu Sãto, como dize S. Thomas declarãdo este lugar de S. Dionisio, y a nuestro proposito dize asi* in 3. sẽt.

dist.35.q.2.art.2. q.2. ad 2. Dionysius loquitur quantum ad principium reuelationis diuinorum, in qua quasi per sermonem quendam nobis in signis & figuris proponũtur: sed vlterius de auditis per fidem, sic per donum intellectus mens illustratur. *De manera que quando nuestro Señor comunica alguna vision a personas imperfectas la acomoda al modo grosero de su conocimiento natural.* Vt nos perduceret (*como dize en el mismo lugar S. Dionisio*) per sensibilia in intellectualia, & ex sacris figuratis symbolis in simplas summitates; *pero a los contemplatiuos y aprouechados por modo mas alto los ilumina, como lo dize el mismo Santo en el numero nouenta y cinco; y lo mismo dize Santo Thomas de las iluminaciones de los Angeles hechas a los hombres imperfectos*, in 1. part. q 3. art. 1. in fine, dicens. Sed intellectus humanus non potest ipsam intelligibilem veritatem nudam capere; quia connaturale est ei vt intelligat per conuersionem ad phantasmata, & ideo intelligibilem veritatem proponunt Angeli hominibus sub similitudinibus sensibilium, secundùm illud Dionysij: Impossibile est, &c. *Pero en la contemplacion diuina donde subimos a Dios con la luz sobrenatural de la fe para ser ilustrado el entẽdimiento con los do-*

nes

nes del Espiritu Santo para participar de Dios en si mismo, todos estos medios y velos del conocimiento natural se quitan como lo declara S. Dionisio en el numero 71. y 83.

Num. 89. D. Tho. 22. q. 53. ar. 4. Consideratio importat actum intellectus veritatem rei intuentis: sicut autem inquisitio pertinet ad rationem, ita iudicium pertinet ad intellectũ, & consideratio maximè pertinet ad iudicium: *y assi la consideracion es mirar en quietud la verdad que la razõ inquirio para juzgar della despues de inquirida; y ay vna consideracion de luz natural, y otra de luz de fe, y aunque entrambas son en quietud cõ esta segunda, y no cõ la primera, se camina a la vniõ diuina, como lo dixo S. Thomas declarãdo a este proposito S. Dionisio* super cap. 11. §. 2. de diu. nomin. *por estas palabras.* In reductione animæ rationalis ad Deum triplex gradus consideratur. Primò enim anima dicitur habere largissimam rationem, in quantum ratio se ad diuersa diffundit, ex multis actibus vel effectibus naturam rei inuestigando. Secundò largitas rationis reducitur ad vnitatem intellectualis puritatis seu simplicitatis (*y esto es consideracion en luz natural*) nullum enim effectum haberet inuestigatio rationis, nisi ad intelligibilẽ

veritatem perduceret. Tertiò quodam ordine per huiusmodi immaterialem & intellectualẽ veritatem peruenit anima secundùm proprietatem suæ virtutis vt vniatur Deo (*en luz de fe*) qui est supra intellectum. *Y al passar de la quietud y consideracion natural a la sobrenatural llamo S. Bernardo* cap. final. de interiori domo, facere Sabbatũ ex Sabbato, suspendẽs animum ad illud diuinæ cõtemplationis spectaculũ, quod in futura vita speramus. *y en el acto indistinto y vniuersal de fe, como en el mas perfecto conocimiento de Dios que por el camino ordinario podemos tener en esta vida dize S. Tho.* 3. sent. dist. 35. q. 2. ar. 2. q. 2. *que reciue el alma contẽplatiua mayor deleite, que cõ todos los distintos que el entendimiento puede hazer*: Quia in hoc perficitur cognitio humana secundũ statum viæ, vt intelligamus Deum ab omnibus separatũ super omnia esse, &c. *y añade.* Amans secundùm Philosophum in prima

Nu. 90. comprehensione amati magis delectatur, quã in magna aliorum comprehẽsione. Et ideo vt ipse dicit, illud parũ quod de substãtijs separatis cognoscere possumus, plus desideratur & delectat, quã quidquid de alijs rebus cognoscimus.

Num. 91. D. Bonau. cap. 3. part. 3. de myst. Theol. post med. Cogitatio de carne Domini est

est ad ingrediendum ad Diuinitatem amoris interiùs latitantis ianua & signum illius: latus suum sacratissimum ferro lanceæ aperiri voluit, vt non nisi per plagas illius mens in diuinitatis intimis radicetur. Quia cogitatio de passione, & refectio in eadem dignitati animæ non sufficit, sed solùm ille, qui carnis velamine seipsum ab humanis aspectibus abscondebat.

Num. 92. D.Th.3.sent.dist.22.q.3.ar.1.ad 5. Corporalis pręsentia Christi in duobus poterat esse nociua Apostolis. Primò quantum ad fidem: quia videntes eum in forma, in qua erat minor Patre, non ita de facili crederent eum æqualem Patri. Secundò quantum ad dilectionem: quia eum non solùm spiritualiter sed etiam carnaliter diligebant conuersantes cum ipso corporaliter: & hoc est de imperfectione dilectionis.

Num. 93. D.Th.quodlib 5.art.9. Est autem duplex operatio intellectus secundùm Philosophũ: vna quæ vocatur indiuisibiliũ intelligẽtia, per quã intellectus format in seipso diffinitionẽ vel conceptũ alicuius incõplexi. Alia autẽ operatio est intellectus cõponẽtis & diuidẽtis secundũ quã format enũciationẽ. *Destas dos*

la

la primera es la que sirue en la contẽplacion porque aunque el concepto de se entro en el entendimiento a modo cõpuesto se exercita a modo sencillo como dize el mismo Sãto de verit. q.14.ar.8.ad 12 *y deste acto dize Hugo de S. Victor* lib.2.de anima cap.6. Intelligẽtia ea vis animæ est, quæ immediatè supponitur Deo: cernit siquidem ipsum summũ, verum, & verè incommutabilem. *Pues como se puedã exercitar las memorias de la humanidad en esta intelligencia de la diuinidad los significo S. Thomas* de veritate q. 13.ar.3.ad 7, *en estas palabras.* Intelligentia nostra, qua diuina apprehendimus, quamuis non misceatur sensibus per viam apprehensionis, admiscetur tamẽ eis per viam iudicij. *Haze mencion aqui de dos actos del entendimiento posible, vno en que reciue las especies sensibles del entendimiento agente, y este no se compadece en la contemplacion de la inteligencia, y otro quando despues de receuidas juzga dellas dentro de si, y esta dize que se compadece en la inteligencia, como se presentan estas especies en ella sencillamente sin diuision ni composicion.*

Num. 94. Thaulerus cap. 22. institut. ante medium. Vbi hoc etiam notandum est vitam & passionem Christi modo quodam essentiali & informi meditatam exercitatam-

que

que centuplo maiorem afferre fructum & vtilitatem, quam in formis & imaginibus exercitatam.

Num. 95. D.Dion.cap.4. de Eccles hier. Diuinis enim viris sacrarum rerum radius vt propinquius sincerè ac per se re nulla interiecta collucet, mentisque eorum captum planè bono odore perfundit. Ad inferiores autem nõ item peruenit, sed eis quasi obscuris rei spiritalis spectatoribus, vt mysterium non enunciatur à dissimilibus non inquinetur, pennatis signis obducitur: quibus sacris signis præclari inferiorum ordines ad sanctum captum modumque suum deducuntur. *A los perfectos contemplatiuos como tienen ya cierta afinidad con la luz diuina por su pureça y espiritualidad, seles comunican las iluminaciones diuinas a lo sencillo y espiritual a modo de Angeles, y a los imperfectos y sensibles por semejanças materiales y sensibles segun su grosera disposicion.*

Num. 96. D. Tho. de veritate q. 13. art.2. ad 9. Duplicem raptum distinguit Augustinus. Vnum quo mens rapitur à sensibus ad imaginariam visionem. Alium quo mens rapitur à sensu & imaginatione simul ad intellectualem visionem, secundũ quod intellectus intelligit

 Deum

Deum per aliquas intelligibiles immissiones, quod est propriè Angelorum:& sic fuit extasis Adæ, vt dicitur Genel.2. in Glossa, quod extasis rectè intelligitur ad hoc immissa, vt mẽs Adæ particeps Angelicæ curiæ & intrãs in sanctuarium Dei nouissimè intelligeret. *En este rapto esta suspendida la comunicacion de la imaginacion al entendimiento* D. Tho.22. q.175. art.5. Ex hoc autem quod anima corpori vnitur tanquam naturalis forma ipsius, conuenit animæ naturalis habitudo ad hoc quod per conuersionem ad phantasmata intelligat. Manente tamen hoc statu aufertur ab anima actualis conuersio ad phantasmata & sensibilia, ne impediatur in raptu eius eleuatio in id quod excedit omnia phantasmata.

Num. 97. D. Th.22.q.175.ar.3: *Dize*: Quidam dixerunt Paulum in raptu non vidisse ipsã Dei essentiam, sed quandam refulgentiam claritatis ipsius, *y porque esto se compadece con la fe, y S. Augustin dize que vio a Dios como le veen los bienauenturndos se conforma con el en que vio la diuina esencia: el mismo* 1. parte q. 12. art. 11. ad 3. *dize a nuestro proposito*. Sicut ergo ad videndum aliquid sensibiliter non est necesse quod videatur substantia solis: ita ad vidẽdum aliquid intel-

intelligibiliter non est necessarium quod videatur essentia Dei.

Num. 98. D. Th. de veritate q.8.ar.9. Angeli res materiales per formas innatas cognoscunt. Sicut enim ex rationibus æternis in mente diuina existentibus procedunt formæ materiales ad rerum substantiam, ita procedunt à Deo formæ rerum omnium in mentes Angelicas ad rerum cognitionem, vt sic intellectus Angeli nostrum intellectum excedat, sicut res formata excedit materiam informem. Vndè intellectus noster comparatur tabulæ in qua nihil est scriptum. Intellectus autem Angeli tabulæ depictę vel speculo in quo rationes resplendent. Idem vt supra art.16. *haziendo distincion entre el conocimiento matutino de los bienauẽtrados y el vespertino de los Angeles viadores, dize a este proposito del vespertino.* Dicitur autem res cognosci per verbum in propria natura per formas aliquas creatas rebus creatis proporcionatas, sicut cùm cognoscit per formas sibi inditas: vel etiam si per formas acquisitas cognosceret, quantum ad hoc pertinet nihil differt. *El mismo santo Thomas* in 2. sent. dist.23.q.2.ar. 1. *despues de auer declarado el conocimiento de los Angeles, dize:* Ad cognitionem quæ est

naturalis Angelo & supra naturam hominis; eleuatur homo per gratiam etiam post statum culpæ, sicut etiam in viris contemplatiuis patet qui reuelationes diuinas merentur. *Y en esto lugar declara el principal conocimiento de los Angeles viadores que es acerca de Dios, y deste dize.* Vndè Angelus cognoscens ipsum lumen naturæ suæ, quod est similitudo luminis increatæ, Deum videt: *porque el Angel es semejança expressa de Dios. Y en el lugar arriua referido declara el que tienen de las criaturas por formas impressas por Dios en su naturaleza emanadas de las originales que estan en la diuina esencia de las criaturas, y tambien las que se infunden a los cõtemplatiuos por ilustracion diuina, proporcionadas cõ las mismas criaturas al modo de las que estan impressas en la naturaleça de los Angeles para el conocimiento de las mismas criaturas. Deste conocimiento de los Angeles concedido a los grandes contemplatiuos dize S. Dionisio* cap. 1. §. 3. de diuin. nomin. Sed & sanctarum virtutum Angelis conueniẽtes vnitiones siue immissiones siue susceptiones super ignotæ & super claræ bonitatis, & ineffabiles & ignotæ sunt nobis; inerunt tamẽ aliquibus hominibus, sed illis solis, qui digni habiti sunt ipsis Angelis; *y de Adam en el primer*

ner *estado lo verifica S. Thomas* de veritate q.18. r.2. *diziendo*. Igitur in statu innocentiæ duplex cognitio erat in homine: vna qua cognoscebat Deū conformiter Angelis per inspirationem internam: alia qua cognoscebat Deum cōformiter nobis per sensibiles creaturas. Differebat tamen hęc eius secunda cognitio à cognitione nostra: quia nos aliter Deum notum habere non possumus, nisi ex creaturis ad eius noticiā veniamus. Adā verò aliter sibi notū, scilicet per illustrationē internā ex creaturis, considerabat.

Num. 99. D. Tho. 22. q. 175. ar. 2. ad 1. Extasis importat simpliciter excessum à se ipso, secundùm quem aliquis extra suam ordinationem ponitur: sed raptus super hoc addit violentiam quandam.

Num. 100. D. Tho. 22. q. 81. ar. 8. Nomen sanctitatis duo videtur importare, munditiam & firmitatem Munditia enim necessaria est ad hoc quod mens Deo applicetur: quia mēs humana inquinatur ex hoc quod inferioribus rebus coniungitur. Oportet autem quod mens ab inferioribus rebus abstrahatur adhoc quod supremæ rei possit coniungi; & ideò mens sine munditia Deo applicari nō potest. Firmitas etiam exigitur ad hoc quod mens Deo applicetur.

cetur. Applicatur enim ei ſicut vltimo fini & primo principio: huiuſmodi autem oportet maximè immobilia eſſe. Sic ergo sāctitas dicitur per quā mens hominis ſeipsā & ſuos actus applicat Deo. *Aqui mente ſe toma por todo el eſpiritu, aunque otras vezes ſe toma por ſolo el entēdimiento.* Idem 1. ſent. diſt. 17. q. 2. ar. 2. Intēſio autem charitatis contingit ex hoc quod natura recipiens magis ac magis præparatur ad ſuſceptionem gratiæ ſecundū quod ex multitudine in vnum colligitur. Et ideo Dionyſius perfectū ſanctitatis ſemper deſignat per hoc quod ex ſparſa vita in vnicam cōſurgit, *Eſta es la diſpoſicion de parte del alma para los aumentos de la caridad, y de parte de Dios vienen eſtos aumentos de aumentarſe mas en el alma ſu diuina virtud.*

Num. 101. D. Dio. c. 7. §. mobile de cæleſ. hier. *Pone eſtas calidades y grados del amor de los Serafines diziendo*: Mobile enim ſemper (ſcilicet Cherubim) eorū circa diuina, & inacceſſibile, & calidum, & acutum, & ſuperferuidum intentæ, & forſitan animæ, & inflexibilis ſemper motionis, & ſuppoſitorum reductiuæ & actiuæ exemplatiuum tanquam requalificās il- [illegible] reſuſcitans in ſimilem caliditatem, & [illegible]um cælitus & holocauſtè purgatiuū, & in cir-

rcutmuclatum,& inextinguibile, habentem
ac se sic semper luciformem & illuminatiuā
ropprietatem, omnis tenebrosæ obscurationis
erfecutricem & manifestatricem: Seraphim
nominatio aut manifestatio docet, *y hazele vnas vezes del genero neutro y otras del masculino segun la declaracion de S. Thomas* 2. sent. dist. 9. art. 4. ad 7.

Num. 102. D. Th. 1. par. q. 108. ar. 5. ad 5. *Declarādo el lugar de S. Dionisio puesto en el numero pasado dize:* Nomen Seraphim nō imponitur tantū à charitate, sed à charitatis excessu quem importat nomen ardoris vel incendij. Vndè Dionysius, &c. *y pasando por las demas calidades dize de la quarta:* Virtus actiua non simpliciter inuenitur in igne, sed cum quadam acuitate, quia maximè est penetratiuus in agendo, & pertingit vsq; ad intima, & iterum cū quodam super excellenti feruore. Et per hoc significatur actio huiusmodi Angelorū, quam in subditos potenter exercent, eos in sublimē feruorē excitantes, & totaliter eos per incendiū purgantes.

Num. 103. D. Tho. 1. sent. dist. 17. q. 2. ar. 1. Feruor charitatis dupliciter accipitur propriè et metaphoricè secūdùm quod dicimus charitatem esse calorem, & intensionem actus charitatis

tatis metaphoricè dicimus feruorem secundùm quod Dionysius ponit feruidum in amore Angelorum. Sic autem feruor acceptus, est per consequens essentia charitatis, vnde non potest in tali feruore fieri augmẽtum nisi ipsa charitas essentialiter augeatur, cùm simul varietur res & omnia quæ per se consequuntur ipsam. *Pone luego el feruor sensible, y prueba que con el no se aumenta la caridad: que a medida de la caridad se de la gloria lo prueba* 1. par. q. 12. art. 6. *desta manera:* Intellectus plus participans de lumine gloriæ perfectiùs Deum videbit. Plus autem participabit de lumine gloriæ qui plus habet de charitate; vndè qui plus habebit de charitate, perfectiùs Deum videbit, & beatior erit.

Num. 104. Hugo de sancto Victor. super c. 7. §. mobile *de la hierar. celest. declarando la operacion de los Serafines en los inferiores que S. Dionisio llama reductiua y actiua como esta en el* num. 101. *dize estas palabras.* Et suppositorum reductiuæ & actiuæ (scilicet motionis) exemplatiuum. In superiori enumeratione expressit virtutem dilectionis verè in Deum. Nunc subsequenter ostendit eiusdem dilectionis vim effectumque ad proximũ. Motio igitur dilectionis

nis

onis quæ illic ad ſuperiora intenta & intima & inflexibilis dicitur, hic ad ſuppoſita & inferiora reductiuæ & actiuæ exemplatiuum nominatur. Reductiua in eo quod inferiores ad creatorem ſuum eodem igne charitatis ſuccēdens conuertit. Actiua in eo quod illos accepta claritate illuſtrans ad ipſius voluntatem componit. Reductiua ergo eſt ſubiectorum quia illos ad ſuperiora trahit: actiua quia illos in inferioribus disponit. Reductina vt ad Deum tendant. Actiua verò vt ſecundũ Deũ incedant. Exemplatiuum, hoc eſt forma illius dilectionis, in qua exemplo ſuperiorum ſubiectis oſtenditur quanto affectu charitatis & ſecundùm Deum incedere, & ad ipſum debeant inhiare. *Buen lugar para Prelados.*

Num. 105 D. Bernar. cap. 14. de interiori domo in fine. Diſce habitare in corde tuo, & manſionem facere, & qualicumque mentis vagatione inde abſtractus fueris, illuc ſemper redire feſtina. Abſque dubio per multum vſum quandoque tibi vertetur in oblectamentum in tantum vt abſque vlla laboris difficultate poſſis ibi aſſiduus eſſe, quinimò pæna tibi potiùs ſit, alibi quam ibi moram aliquam facere. *Al mismo propoſito dize San Bonauentura*

tura cap. 3. parti. 4 post med. de mist. theolog. *Questa quietud sin distracciones no se alcança*, nisi per magnum exercitium & laborem.

Num. 106. D. Bonau. part. 2. stimul. amoris cap. 8. sed quia hæc abundantia iucunditatis consistit in quadam admirabili dulcedine cordis, semper tutius est dubitare, eò quod diabolus transfigurans se in Angelũ lucis cõsueuit aliquãdo homini similia procurare, non vt reficiat, sed vt inficiat hominẽ sic occultè vt superbiret & se aliquid putaret. Et ideo cum summa diligentia est aduertendum, vt quandocumque tibi acciderit, quod faciem tuæ mẽtis in Deum dirigas, ne ab ipso cor tuum vllo modo discedat, vt si delectari te oporteat, solo delectetur in Deo. Et tunc si a Deo erit illa dulcedo, deberet intendi, si verò a diabolo, deberet priuari & annihilari, vel saltem remitti.

Num. 107. Franc. Suarez in 3. partem D. Tho. lib. 12. cap. 1. num. 17. Mihi verò placet in primis per omne augmentum gratiæ sanctificantis fieri missionẽ: quia maioris momẽti est, magisque pertinet ad vnionem cum Deo hoc augmentũ quam omne augmentũ extensiuũ (scilicet in reuelatione mysteriorũ) si nõ includat intensiuã ipsiusmet santificantis gratiæ.

De-

Declàra lo què dize Santo Thomas 1. par. q. 43 ar. 6. ad 3. *De la gracia intensiua y extensiua, la intensiua pertenece a la gloria substancial de los bienauenturados y de que no reciuan ya nueuos aumentos, y la extensiua pertenece a los misterios que de nueuo le son reuelados hasta el fin del mundos, y por esto dice esto grauissimo Autor que mas le importa al alma quelquier aumento de gracia intensiua que todas las visiones y reuelaciones de la gracia extensiua.*

Num. 108. Ioan. Gersõ de myst. theol. specul. cõsid. 8 in fine. Propterea necessè est pro directione talium animarũ esse viros studiosos in libris eorũ qui deuotionem habuerunt secundùm scientiã. Eos nihilominùs cõmonitos velim ne citiùs debito damnare præsumãt personas deuotas simplices in suis affectibus admirandis, vbi nihil aduersũ vel fidei vel bonis moribus palam inueniunt: sed aut venerentur incognita sub silentio suspensã tenẽtes sententiã, aut consilio peritorũ examinanda remittãt. Peritiores autẽ sunt quos vtraque instructio reddit ornatos: vna intellectus, & affectus altera, quales fuerunt Augustinus, S. Thomas, Bonauẽtura, & cæterorum admodum pauci. Dũmodo credant eis, alioquin non nisi laque-

os infidelitatis sibimet adquirerent, & densioribus tenebris circumuoluti cæcarentur

Num. 109. D. Tho. super cap. 4. §. omnibus de diuin. nominib. Quod enim est superius in entibus comparatur ad inferius sicut totum ad partem, in quantum superius perfectè & totaliter habet, quod ab inferiori imperfectè & particulariter habetur.

Num. 110. D. Tho. 3 sent dist. 34 q. 1. ar. 2. Sed quod homo illis causis altissimis vniatur transformatus in earum similitudinem per modum quo quis adhæret Deo vnius spiritus est 1. Corint. 6. Vt sic quasi ex intimo sui de alijs iudicet & ordinet non solùm cognoscibilia, sed etiam actiones humanas & passiones, hoc supra humanum modum est, & hoc per sapientiæ donum efficitur.

Num. 111. D. Tho. q. vnica de virtutibus ar. 9. in fine. *Declarando como las virtudes morales proceden de la razon en el appetito dize.* Vnde si rectè consideretur virtus appetitiuæ partis, nihil est aliud quam quædam dispositio siue forma sigillata & impressa in vi appetitiua a ratione &c.

Num. 112. D. Tho. 22. q. 171. ar. 5. Mens Prophetæ dupliciter a Deo constituitur. Vno modo

modo per expressã reuelationẽ. Alio modo per quendã instinctum, quẽ interdum etiã nesciẽtes humanæ mẽtes patiutur. De ijs ergo quæ expressè per spiritũ prophetię propheta cognoscit maximam certitudinẽ habet, & pro certo habet quod hæc sunt diuinitus sibi reuelata.

Num. 113. D. Tho. quodlibet. 5. ar. 22. Melius est recusare prælationem ad quam aliquis eligitur, quam ei consentire, vel eam acceptare, dummodo non imponatur necessitas a superiori.

Num. 114. D. Dion. cap. 7. § de diuin. nominib. *Declarado por San Thomas* 3. sent. dist 29 q. 1. ar. 2. *Desta manera* . Quia vt dicit Dionysius diuina spientia coniungit fines primorum principijs secundorum: quia omnis natura inferior in sui supremo attingit ad infimum naturæ superioris, secundùm quod participat aliquid de natura superioris quamuis deficienter.

Num. 115. *En el numero diez y nueue se vera de la relacion de Philon grauissimo Autor de la primitiua Iglesia que nuestros majores acauados de salir de la institucion de los Apostoles de mas de las dos oras de oracion de comunidad que tenian a la mañana y a la tarde , todo lo demas*

del dia ordenauan a estar en oracion y meditacion de la ley del Señor en las celdas. En el numero veynte y en el numero treinta veremos este mismo en tiempo de San Pachomio, que por mandado de Dios reformo a los Monges nuestros mayores por vnas instituciones que le embio cõ vn Angel. Estos monesterios antiguos asi los instituidos por los Apostoles como los reformados por San Pachomio y San Anthonio de tal manera vacauan a las alauanças de Dios dentro de sus celdas que diçe Casiano lib. 3. cap. 2. institut. que no tenian mas de dos actos de communidad para el oficio diuino, que eran las visperas y lo que aora llamamos maytines y entonces se llamauan preces nocturnas.
(quamobrem exceptis vespertinis nocturnisque congregationibus nulla apud eos per diem publica solemnitas absque die sabbati vel dominica celebratur, in quibus hora tertia sacræ communionis obtentu conueniunt)
y en el capitulo quarto del mismo libro añade que aunque en algunos monesterios mas nueuos se introduxo por acto de comunidad la ora que ellos llamauan matutinal y nos otros llamamos prima, y en otros se añadieron tambien las otras tres oras tercia sexta y nona, estos monesterios antiguos de niguna manera las quisieron admitir ni alterar
en na-

en nada su instituto antiguo . Denique cùm hic idem typus de Oriente procedens huc vsque fuerit vtilissimè propagatus, in nonnullis tamen per orientem antiquissimis monasterijs, quæ nequaquam vetustissimas regulas Patrum violari patiuntur, nunc vsque minimè videtur admissus. *Pero en los demas conuentos donde se admitio o la primera sola, o las dezian todas por la mañana de manera que el fin dellas era principio de todas las obras del conuento . Asilo dize el mismo Autor. en este lugar , y San Ieronimo tratando de nuestros Monges de Egipto* , In epist ad Eustochium de custodia virgin. cap. 15. noua editione *dize que siempre la nona se decia antes de comer. Y como nuestra Madre Santa Teresa sauia por diuina ilustracion que esta reformacion era para renouar la regla y vida antigua de la orden de la Virgen nuestra Señora (que asilo dize ella en el capitulo. treze de sus fondaciones tratádo de nuestro primer monesterio de Duruelo) por eso asento entre sus monjas mouida de Dios las quatro oras menores, como Casiano dize que se dezian en su tiempo, de manera que el fin dellas fuese principio de todas las demas ocupaciones del Conuento , como oy lo vemos:*

y el

y el mismo sentimiẽto tenia de nuestra cõgregaciõ nuestro venerable Padre Fray Ioan de la Cruz aunque nunca lo pudo asentar en ella por las raçones en sus lugares tocadas, veasse el num. 129.

Num. 116. D. Dion. cap. 2. §. 4. de diuin. nomin. Ierotheus ex quadam doctus est diuiniore inspiratione non solùm dicens sed & patiens diuina & ex compassione ad ipsa (si ita oportet dicere) ad indocibilem & mysticam ipsorum perfectus est vnitionem & fidem, *Esto declara Santo Thomas* 3. sent. dist. 15. q. 2. ar. 1. q. 2. Quod ex affectu circa diuina in intellectum deuenit. *Y en la exposicion deste lugar de San Dionisio pone vn exemplo*: Sicut autem aliquis virtuosus ex habitu virtutis quã habet in affectu perficitur ad directè iudicandum, de his quæ ad virtutem illam pertinent. ita qui afficitur ad diuina, accipit diuinitus rectum iudicium de rebus diuinis.

Num. 117. Hugo Victor lib. 3. de anima cap. 49. *Tratando de las ilustraciones que recive el contemplatiuo en el rapto o extasis o otra contemplacion muy leuantado dize asi.* Veruntamẽ cùm ab illo sublimitatis statu ad nosmetipsos redimus, in ea veritate vel claritate qua priùs perspeximus ad nostrã memoriam omnino

nino reuocare non possumus. Et quamuis inde aliquid in memoria tenemus & quasi per medium velum & velut in medio nebulæ videamus, nec modum quidem videndi, nec qualitatem visionis comprehendere vel recordari sufficimus. Et mirum in modum reminiscentes non reminiscimur, & non reminiscentes reminiscimur, dum videntes non peruidemus, & aspicientes non perspicimus, & intendentes non penetramus, donec iterum assurgamus ad ipsam contemplationem. *Casi lo mismo dize Richardo de Santo Victor su discipulo.* lib. 4. contemplat. cap 12 & 23.

Num. 118. D. Isidorus 2. par. lib. 2. cap. 16. Tertium genus monachorum est Anachoretarum, qui iam cænobiali conuersatione perfecti includunt seipsos in cellulis procul ab hominum conspectu remoti, nulli ad se præbentes accessum, sed in sola contemplatione Dei viuentes. *Desta perfecion que auian de tener para pasar de los monesterios de vida comun del desierto que llamauan lauras a las Eremitas que estauan en mayor soledad cerca dellos, dize el famoso Historiador Cyrilo monge* in vita S. Euthymij apud Surium de 20 Ianuarij, *Estas palabras.* Ex his qui in cænobio vitam mona-

sticam exercebant, illi qui crebris & longis se laboribus exercuerant, & ad perfectionis mẽsuras iam peruenerant, eos in ijs, quæ vocãtur, cellis collocabat. *Y porque destos monesterios de desiertos se auiã depoblar estas Eremitas solitarias, no admitiã a ellos sinolos Religiosos ya muy aprouechados y de madura edad, y de 30 años de vida aprobada en el monesterio, y pasando por votos de los Religiosos del.*

Num. 119 D. Dion. cap. 3. §. interpretatio de cæiest. hier. *Y como Dios reforma a semejãça de su hermosura los profesores de qualquier instituto segũ el fin y blãco que les puso: del qual sean de tomar los medios, en los quales tienẽ por autor y guia a Dios. Y a este mismo proposito diçe S. Tho. 22. q. 186.* ar. Religiosus nõ tenetur ad omnia exercitia, sed ad illa, quę determinatè sũt ei taxata secũdũ regulã quã professus est. *De manera q̃ los exercicios de la vida religiosa seã de proporcionar cõ la regla, y ordenar los de suerte q̃ aiudẽ a la mayor obseruãcia della y no estouarla. Por lo qual si la regla mãda como por fin principal, q̃ estẽ los religiosos de dia y de noche en la celda ocupados en oraciõ y contẽplaciõ, no serian compatibles con ella los exercicios q̃ la mayor parte de la mañana (q̃ es el tiempo propio de la oracion) tuuiesẽ a los Religiosos fuera de la*

celda

celda aunque fuese en la ocupacion del coro asistiendo al culto exterior de Dios propio de otras religiones: pues faltauan a los exercicios del culto interior en que Dios los puso por instituto propio: y del qual dixo el mismo Señor (Ioann. 4. num. 24.) *que como Dios es espiritu, en espiritu quiere ser adorado de los verdaderos adorador es de Dios, y por eso nuestros religiosos antiguos mouidos del, tuuieron tan gran teson en no admitir estos exercicios y perseuerar en el suyo, como queda verificado en el numero cięto y quince. Y el mismo Señor q̃ por mano del Profeta Elias les auia dado esta regla e instituto, los exortó en diferẽtes tiempos aguardarla. Como quando embio con vn Angel a S. Pachomio reformador del mismo instituto vnas constituciones para el gouierno de sus Monges, en las quales mãda q̃ desde el acto comũ q̃ teniã a la mañana se recoxã a las celdas a tener oraciõ hasta la ora de comer, como queda referido en el num. 20, y de palabra dixo el Angel a S. Pachomio q̃ por eso les daua tã poco que reçar en el coro porq̃ pudiesen complir la q̃ manda la regla de estar toda la vida en las celdas en contemplaciõ, como se dixo en el numero triẽta.*

D. Diõ. cap. 3. §. 1. de diuin. nom. Oportet enim nos orationibus primũ ad Deũ sicut boni principẽ produci, & magis ipsi propinquã tes in hoc doceri optima bona circa ipsũ col- Num 120.

Etenim ipse vniuersis adest, non autem omnia ipsi adsunt. Tunc autem ipsum inuocamus castissimis quidem orationibus, & reuelata mente,& ad diuinam vnitionem aptitudine: tunc & nos ipsi adsumus. *Estas tres calidades con que dize este Santo que nos hazemos presentes a Dios para goçar de los bienes sobrenaturales que el coloco cerca desi, declara Santo Thomas en la exposicion deste lugar desta manera.* Sed quod oratio nos faciat Deo propinquos, tria requiruntur. Primò quod sensualitas sit munda ab omnibus carnalibus & mundanis affectionibus, quibus illecti retrahimur inferiùs, & hoc tangit cùm dicit: castis orationibus. Secundò vt intellectus noster non obumbretur caligine phantasmatum: quod accidit illis qui spiritualia non supra corporalia capere volunt: propter quod etiam impedimur ab ascensu in Deum & quantum ad hoc dicitur: reuelata mente. Tertiò vt voluntas nostra per charitatem & deuotionem sit ordinata in Deum. Et hoc est quod subdit: aptitudine ad diuinam vnitionem.

Num. 121 *Ya vimos en el numero 98. que por particular priuilegio concede algunas vezes nuestro Señor a los contemplatiuos muy ilustrados*

el

el conociento que era natural en los Angeles viadores. Al qual conocimiento dize Santo Thomas que pertenece ver su esencia y comprehenderla segun que en si se determina y no segun su exemplar eterno (D. Tho. de veritate q. 8. ar. 6 c. & ad 1.) *y añade Alberto Magno su maestro* super cap. 6. de cælest hierar. *Que no solo conocian su esencia mas tambien lo que Dios obraua en ella por iluminaciones segun se determinauan en ellos aunque no segun su principio y exemplar eterno . Y este mismo priuilegio parece que concedio nuestro Señoor algunas vezes a nuestra Madre Santa Teresa y al venerable Padre Fray Ioan de la Cruz, paraque por especies infusas proporcionadas pudiesen conocer lo que Dios obraua en sus almas y darnos tan particular y distinta luz dello , como nos dieron.*

Num. 122. D. Tho. 3. sent. dist. 13. q. 1. ar. Gratia principaliter duo facit in anima. Primò enim perficit ipsam formaliter in esse spirituali, secundùm quam Deo similatur, vnde & vita animæ dicitur. Secundò perficit eam ad opus, secundùm quod a gratia emanant virtutes, sicut vires ab essentia : quia non potest esse operatio perfecta . nisi progrediatur a potentia perfecta per habitum. *Desta renouacion*

a lo diuino trata mas en particular 12. q. 110. ar. 4. *y perficionãdose la esencia cõ la gracia se perficionan tambien las potencias con las virtudes.* Quia in gratia cõiunctæ sunt virtutes sicut in origine per modũ, quo diuersi radij ab eodem corpore procedunt. Idem 2. sent. dist. 26. q. 1. ar. 4.

Num. 123. D. Cyrillus relatus ab Abbate Ioachim in concordia noui & veteris testamẽti cap. 65. *Tratando desta reformacion, y de sus excellencias y que se ade estender* a mari vsque ad mare, & a flumine vsque ad terminos orbis terrarum, *dize para este lugar.* Extollentur adhuc aliqui ex his qui videntur esse strenui ad certamen vt stent in regno Ecclesiæ pro patre suo: sed non obtinebunt, quia non erit adhuc necesse regnare Ordinem velle in die pacis. Sed magis oportebit Religiosos transire in illum ordinem, qui designatus est in Salomone. Student autem contemplationi & paci. *Esta a deser nuestra milicia hasta que venga Elias. vease. num. 2.*

Num. 124. D. Thomas 2. sent. dist. 26. q. 1. art. 4. Sicut ab essentia animæ fluunt potentiæ ab ipsa essentialiter differentes sicut accidens a subiecto, & tamen

omnes

omnes vniuntur in essentia animæ, vt in radice: Ita etiam a gratia est perfectio essentiæ, & ab ea fluunt virtutes, quæ sunt perfectiones potentiarum, & ab ipsa gratia essentialiter differentes, in gratia tamen coniunctæ sicut in sua origine, per modum quo diuersi radij ab eodem corpore lucente procedunt.

Num. 125. D. Thomas de veritate q. 12. ar. 8. ad 1. Prophetia inter dona Spiritus Sancti computatur ratione luminis Prophetici, quod quidem a Deo infunditur immediatè quamuis ad eius congruã receptionem cooperetur ministerium Angelorum.

Num. 126. D. Thomas 22. q. 83. ar. 4. ad 2. Mortui ea quæ in hoc mundo aguntur, considerata eorum naturali conditione, non cognoscunt, & præcipuè interiores motus cordis. Sed beatis, vt Gregorius dicit, in verbo manifestatur illud, quod decet eos cognoscere de eis, que circa nos aguntur, etiam quantum ad interiores motus cordis. Maximè autem excellentiam eorum decet, vt cognoscant petitiones

ad

ad eos factas vel voce vel corde. Et ideò petiones quas ad eos dirigimus Deo manifestante cognoscunt.

Num. 127. D. Ambros. in Hexamer. capit 15. lib 5. *funda en la ley natural que en las congregaciones no sean de perpetuar las prelacias, ni ocuparlas por tiempo largo: y que entre prelados y subditos aya igualdad en los trauajos, de manera que no manden siempre vnos mismos, sino que los que por limitado tiempo an sido prelados vuelvan luego a ser subditos. Pondera mucho que despues que la ambicion entro en las congregaciones procurando ser unos siempre prelados y tener a los otros por subditos, se hazen los trauajos dellas pesados y insufribles a los subditos, y los prelados se hazen desaprelados*: quia iugis labor auertit affectum, & continua & diurna potentia gignit insolentiam. *Entre los daños del amor del mandar pondera grauemente San Gregorio Nazianzeno* oratione 14. *que aquellos solos aprueba por benemeritos que le apoyan: y a este proposito dize:* Quisquis est, qui ita afficeris, aut vt verius loquar amentissimè, hic tibi hesterno die pius erat: quonam igitur pacto hodie impius est, cùm nec verbo nec re quidquam vel addiderit vel detraxerit, sed in eadem fidei sententia hæ-

reat, eundē aerem exhalet, iisdem oculis eundē solem inspiciat? At etiam hodie libidinosus & scortator tibi est, qui hodierno die Ioseph erat, & Iudas hodie vel Caiphas, qui heri Elias aut Ioannes. Hoc enim venit ex eo, quod ob inimicitiam facilè decipimur, & libenter omnibus omnia concedimus hac lege & conditione, vt nobiscum insaniant.

Nu. 128. Philo in libro quod omnis probus liber, *tratando de los Essenos que conocio al fin del testamento viejo dize* Senioribus iuniores debitam curam, honorem, reuerentiam exhibēt tanquā germani filij, labantem eorum ætatem fulcientes modis omnibus tam cōsilijs quam ministerijs. *El mismo Autor* in libr. de vita contemplatiua. *tratando de los mismos Religiosos en la primitiua Iglesia, y de los oficios de adereçar la comida y seruir a las mesas dize.* Non enim quibuslibet ingenuis delegatur id officium, sed habito delectu ex omni sodalitatis huius iuuentute. Hi tanquam germani filij libenter & certatim ministrant haud secus ac parentibus publicis, hanc coniunctionem arctiorem ducentes quam sanguinis.

Nu 129. D.Th.3.sent.dist.35.q.2.ar.1.q.1.ad1. Procedit enim sapientiæ donū ad quan-

dam Deiformem contemplationem, & quodammodo explicitam articulorum, quæ fides sub quodammodo inuoluto tenet secundùm humanum modum.

Num. 130. D. Dion. cap. 7. §. contemplatiuas de cælest. hier. Communicant autem Iesum, non in imaginibus sacrè fictis formatiuè figurant Deificam similitudinem, sed vt verè ipsi approximantes in prima participatione scientiæ Deificum eius lumen, vt possibile est, communicant, in præoperatrice virtute deificis ipsius & humanis virtutibus.

Num. 131. D. Dion. cap. 4. §. si autem de cælest. hierar. Si autem quis dixerit, & inde immediatè fuisse quibusdam Sanctorum Theophanias (hoc est visiones diuinas) discat ex hoc sapienter ex sacratissimis eloquijs, quomodo hoc quidem quod est Dei occultum nemo vidit, neque videbit. Theophanis autem Sanctis factæ sunt secundùm decentes Deum perque quasdam sacras videntibus proportionalium visionum manifestationes. *Esto dize S. Dionisio: y asi la decencia de Dios como la proporcion de las semejãças con lo que representan se halla en estas que llaman expresas, de las quales dize el mismo santo, que aunque son propias de los Angeles y pa-*

y para nosotros no conocidas y inefables, que algunos se cõcedieron, pero a aquellos solos que son semejantes a los Angeles, D. Dion. cap. 1. §. 3. de diuin. nom. *Desta negociacion dize tambien S. Greg.* lib. 2. homil. 14. super Ezech. Quamdiu in hac carne mortali viuitur, nullus ita in contemplationis virtute proficit, vt in ipso iam in circũscripto luminis radio mentis oculos in figat: sed quidquid de illo modo conspicitur nõ est ipse, sed sub ipso est. *Y lo mismo dize otros muchos Sãtos fũdados en lo que dize la Escriptura,* Exod. 33. nu. 21. Non enim videbit me homo & viuet, & Ioan. 1. nu. 18. Deum nemo vidit vnquam, *y de reglas tan generales de la Escriptura ninguno puede hazer excepcion sin lugar expreso de la misma Escriptura.*

Num. 132. D. Th. 2. sent. dist. 23. q. 2. art. 1. *Declarando la contemplacion del Angel viador dize.* Angelus cognoscens ipsum lumen naturæ suæ, quod est similitudo luminis increati, Deũ videbat. *Y poco despues añade que a esta contemplacion, que es natural al Angel y sobrenatural al hõbre*, eleuatur homo per gratiã etiam post statum culpę, sicut etiam in viris contemplatiuis patet, qui reuelationes diuinas merentur, & multo ampliùs fuit in primo statu per gratiam

originalis iuſtitiæ. *El miſmo Santo* de veritate q. 18. ar. 1. ad 1. *declara eſta contemplacion de Adam en el primer eſtado diziendo:* Homo in ſtatu innocentiæ indigebat medio ad cognoſcendum Deum: quia per aliquod ſpirituale lumen mẽti hominis influxum diuinitus, quod erat quaſi ſimilitudo expreſſa lucis increatę, Deum videbat. *Y ſan Dioniſio* cap. 1. §. 3. de diuin. nomin. *haziendo mencion deſtas comunicaciones diuinas a modo de Angeles concedidas a los grandes contemplatiuos ſemejantes a los miſmos Angeles dize:* Sed & ſanctarum virtutum Angelis conuenientes vnitiones, ſiue immiſſiones, ſiue ſuſceptiones ſuper ignotæ & ſuper clarè bonitatis, & ineffabiles & ignotæ ſunt nobis: inerunt tamen aliquibus hominibus, ſed illis ſolis, qui digni habiti ſunt ipſis Angelis. *Veaſe numero* 152.

Num. 133. D. Gregor. lib. 8. moral. cap. 14. in fine. Ad contemplandum quippe Creatorem homo conditus fuerat, vt eius ſemper ſpeciem quæreret, atque in ſoliditate illius amoris habitaret, ſed extra ſe per inobedientiam miſſus, mentis ſuæ locum perdidit: quia tenebroſis itineribus ſparſis ab inhabitatione veri luminis elongauit.

Num.

Num. 134. Iſaias cap.1.nu.25. Et conuertã manum meam ad te, & excoquam ad purum ſcoriam tuã,& auferam omne ſtannum tuũ,& reſtituam iudices tuos vt fuerunt priùs,& cõſiliarios tuos ſicut antiquitus: poſt hæc vocaberis ciuitas iuſti, vrbs fidelis. *Por los Iuezes ſignifico en ſentido eſpiritual las potẽcias naturales con que juzga de las coſas a ſu modo: y por cõſejeros los dones diuinos cõ que es iluminada a lo ſobrenatural, y en lo vno y en lo otro ſignifico que quedariã reſtituydos en la pureza y perfeciõ que tuuo la naturaleza quando fue criada, aſi la ymagẽ de Dios como la ſemejãça diuina, aquella natural y eſta gratuita como declara S. Tho.* opuſ.61 in gradu 10. amoris.

Num. 135. Hugo Victorinus lib.1.de ſacra. par.6 c.14, Homo nouit in primo ſtatu Creatorem ſuum non ea cognitione, qua foris auditu ſolo percipitur, ſed ea quæ intus per inſpirationem miniſtratur, non ea qua Deus modo a credentibus abſens fide quæritur, ſed ea qua per præſentiam contemplationis manifeſtiùs cernebatur, quia habebat oculum contemplationis apertum. *Eſta preſencia declara Santo Thomas de la iluminacion del don de ſauiduria* in 22. quæſt. 5. art. 1. ad 1. *De como ſe abre eſte ojo de la contemplacion para illuminacion*

diuina y reformacion de gracia, dize S. Dionisio asi. in cap. 4. § 4. de diuin. nom. Lumen intelligibile omnem ignorantiam & errorem expellit ab animabus quibus ingignitur, & illis simul sanctum lumen tradit, & intellectuales ipsarum oculos mundat à circumposita ipsis fece ex ignorantia, & mouet & aperit multa grauitate tenebrarum conclusos.

Num. 136. *La paz habitual de que goza el alma contemplatiua en estado de perfeccion se a de entender como lo declara S. Thomas* 3. sent. dist. 18. q. 1. ar. 4. q. 2. *diziendo:* Aptitudo patiendi nō tollitur in natura humana per id quod per gratiam reformatur, cùm sit passibilis, quamuis reformetur in potentijs, quantum ad actus personales per gratiam, non tamen reformatur quantum ad naturam nisi per gloriam, quæ omnes defectus naturæ tollit.

Num. 137. D. Th. 1. par. q. 94. ar. 1. Hæc autem fuit rectitudo hominis diuinitus instituti in primo statu, vt inferiora superioribus subderentur, & superiora ab inferioribus nō impedirentur. Vndè homo primus nō impediebatur per res exteriores à clara & firma contemplatione intelligibilium effectuum, quos ex irradiatione primæ veritatis perficiebat, siue natu-

naturali cognitione, siue gratuita.

Num. 138. D. Tho. 2. sent. dist. 23. q. 2. ar. 2. ad 3. Intellectus noster indiget phantasmate, quod est obiectnm eius in duobus, scilicet in accipiendo scientiam secundùm motum qui est à rebus ad animam, & in circumponendo illud quod apud se tenet phantasmatibus, secundùm motum, quod est ab anima ad res. Dico ergo quod intellectus Adæ in primo statu non indigebat phantasmate quantum ad primum modum, sed quantum ad secundum. *De lo mismo trata* de veritate quæst. 18. art. 2.

Num. 139. D. Th 1. sent. dist. 17. q. 1. ar. 1. Cùm actus proportionetur potentiæ operatiuæ, sicut effectus propriç causæ, impossibile est intelligere, quod actus perfectus in bonitate sit à potentia non perfecta per habitum.

Num. 140. D. Tho. de veritate q. 10. ar. 7. In cognitione qua mens nostra cognoscit Deum, ipsa mens Deo conformatur, in quantum cognoscẽs Deum verbum suum gignit, & ex vtroque procedit amor: sic Pater seipsum dicens Verbum suum genuit ab æterno, & ex vtroque procedit Spiritus Sanctus.

Num. 141. D. Th. 3. sent. dist. 35. q. 2. ar. 2. q. 1.

Ali-

Aliquando apprehenditur ipsa essentia rei per se ipsam: & hic est modus apprehendendi à substantijs separatis, vnde intelligẽtiæ dicũtur. Aliquando verò ad intima rei non peruenitur nisi per circumposita, quasi per quædam ostia: & hic est modus apprehendendi in hominibus, qui ex effectibus & proprietatibus procedunt ad cognitionem essentiæ rei.

Num. 142. D.Dio.epistol.ad Titum ante medium. *tratando de las figuras y semejanças que proceden de la sauiduria diuina significatiuas de mysterios escondidos, dize asi:* Non enim æstimamus apparentes compositiones pro seipsis esse compositas; sed esse præpositas multis causa secretæ & inuisibilis scientiæ, Idcirco velata, ne profanis fierent peruia quę sacratissima sunt, solisque veris ac legitimis sanctitatis amatoribus aperta paterent, quippe qui puerilem omnem sensum atque imaginem sacra signa discutiendo deponerent, & simplicitate animi & contemplatiuę ratione virtutis ad simplicem illam atque omnino mirabilem & supereminentem signorum veritatem penetrare sufficerent: non enim historiam habent vacuam, sed viuificam perfectionem. Oportet igitur & hos omissa de hisce opinione vul-

vulgari intra sacra signa tota intẽtione penetrare, neque ea debito honore priuari, cùm sint diuinarum figurarũ germina, expressiones atque formæ, ac secretissimorũ excellentiumque spectaculorum euidentes imagines.

Num. 143. D. Greg. lib. 23. cap. 13. moral. Contemplatiua anima omnes imaginationes corporeas sibi obuiãtes discutit, & cordis oculum figere in ipso radio incircumscriptæ lucis intendit, & summopere inuigilat, ne cùm veritatem quęrit, eam imaginatio circumscriptæ visionis illudat, cunctasque sibi obuiãtes imagines respuit. Quia enim per illas infra se lapsa est, sine illis supra se ire conatur.

Num. 144. D. Tho. de veritate q. 26. ar. 1. *Tratando del efeto que haze en las almas el fuego del purgatorio dize.* Ignis ergò ille corporeus agens vt instrumentum diuinæ iustitiæ facit aliquid supra virtutẽ naturę suæ, scilicet animã detinere vel ligare. Et sic patitur anima ab igne corporeo illo, prout dicimus pati omne id quod impeditur a propria actione, vel ab alio sibi competenti.

Num. 145. D. Dion. cap. 15. §. reliquus de cælest. hierar. *Tratando de los goços de los biẽauenturados y del conuite perpetuo de suauidad y*

 alegria

alegria que les haze Dios en el cielo dize. In cuius Deiformis epulationis, & ineffabilis lętitiæ participatione sępe facti sũt & viri Sãcti per deificos diuinarum illuminationũ super aduentus.

Num. 146. D. Tho. 1. par. q. 12. ar. 6. Intellectus plus participãs de lumine gloriæ perfectiũ Deũ videbit. Plus autẽ participabit de lumine gloriæ qui plus habet de charitate. Vnde qui plus habebit de charitate, perfectiùs Deum videbit, & beatior erit.

Num. 147. D. Tho. de vnione verb. incar. ar. 5. Cõsiderandum tamen quod virtus quæ est actionis principiũ, ab alia superiori virtute moueatur, operatio ab ipsa procedens non solùm est actio, sed etiã passio, in quantũ scilicet procedit a virtute, quæ a superiori mouetur. *Y en otra parte declara esto con el exemplo de la sierra q̃ tiene dos operaciones: vna q̃ le cõpete de su naturaleça, q̃ es cortar el madero, y otra en quanto es mouida del artifice, que es cortar por linea derecha.*

Num. 149. D. Tho. 22. q 173 ar. 2. ad. 2. Visio intellectualis non fit secundùm aliquas similitudines corporales & indiuiduales, fit tamen secundùm aliquam intelligibilem similitudinam. *Y q̃ esta sea mas eficaz q̃ la imaginaria lo dize* 12. q. 35. ar. 7. ap 2. *ẽ estas palabras.* Res tãtò perfectiùs

fectiùs apprehenditur per aliquã similitudinẽ, quãtò similitudo est magis immaterialis & abstracta.

Num.149. D.Tho. 22.q.175 ar.5 Manẽte autem hoc statu naturalis habitudinis aufertur ab anima actualis cõuersio ad phantasmata & sẽsibilia, ne impediatur eius eleuatio ad id quod excedit omnia phantasmata.

Num.150. D. Tho. q.vnica de virturib.art. 9. Homo non solùm est ciuis terrenæ ciuitatis, sed est particeps ciuitatis cęlestis Hierusalẽ, cuius rector est Dominus, & ciues Angeli & Sancti omnes, siue regnẽt in gloria & quiescant in patria, siue adhuc peregrinentur in terris. Ad hoc autem quod homo huius ciuitatis sit particeps non sufficit sua natura sed ad hoc eleuatur per gratiam Dei. Nam manifestum est quod virtutes illæ quæ sunt hominis in quãtùm est huius ciuitatis particeps, non possunt ab eo acquiri per sua naturalia, nec causantur ab actibus nostris, sed ex diuino munere nobis infũduntur. Virtutes autem quæ sunt hominis in eo quod est terrenæ ciuitatis particeps, non excedunt facultatem humanæ naturæ, vnde eas per sua naturalia homo potest acquirere, & ex actibus proprijs. *Desto mismo trata* 22.q. 63. ar. 2.

Y como se dispone el hōbre para receuir las virtudes que le hazen cuidadaño celestial, lo vimos en el num. cinquenta y tres. Por todo lo qual con mucha propiedad llamo nuestro V. P. en la descripcion del mōte de la perfecion camino de espiritus imperfectos a la oracion exercitada con los actos de la raçon, que aunque aprouecha para el concierto de la vida natural, no se sube con ella al monte de la perfecion en vida sobrenatural, sino por la oracion escura e indistinta de luz de fe que es disposicion sobrenatural para el aumento de los dones infusos.

Num. 151. D. Tho. 3. sent. dist. 35. q 1. ar. 2 q. 2. ad 1. Homo in quantùm est contemplatiuus, est aliquid supra hominem: quia in intellectus simplici visione continuatur homo superioribus substantijs, quæ intelligentiæ vel Angeli dicuntur.

Num. 152. D. Tho. de veritate q. 10. ar. 7. Rationem imaginis similitudo perficit, nō autem quælibet similitudo ad rationem imaginis sufficiens inuenitur, sed expressissima similitudo, per quā aliquid representatur secundùm rationem suæ speciei.



Fin de la tabla de lugares.


ALFREDO FARNESI
ROMA
Legatore di Libri